

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA II (ECOLOGÍA HUMANA Y
POBLACIÓN)**



TESIS DOCTORAL

**La planificación participativa desde una perspectiva de
redes sociales**

TESIS DOCTORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Pedro Martín Gutiérrez

Director:

Tomás R. Villasante

Madrid, 2010

ISBN: 978-84-693-8257-8

© Pedro Martín Gutiérrez, 2010

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIOLOGÍA**

Departamento de SOCIOLOGÍA II – Ecología Humana y Población

PEDRO MARTÍN GUTIÉRREZ



TESIS DOCTORAL:

**“LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA DESDE
UNA PERSPECTIVA DE REDES SOCIALES”**

**Dirigida por el Doctor:
TOMÁS R. VILLASANTE**

Año 2010

AGRADECIMIENTOS

Quien ha subido y bajado montañas, sólo guiado por referencias a la vista, es muy posible que haya experimentado la desalentadora sensación de, al coronar una cima, encontrarse que detrás aparecía otra loma empinada, mientras que aquella cima que se aventura desde lejos como meta deseada, la que permanentemente se tiene como referencia, todavía queda lejos. Sin embargo desde allí también se pueden contemplar todas las cimas que aún quedan por coronar. Cuando a los estudios universitarios de grado se le llama *carrera* se intuye un esfuerzo continuado, una competición, en principio, con uno mismo, obteniendo logros parciales curso a curso y materia a materia; posteriormente es un camino que puede pasar por cursos postgrado, de especialización profesional... A esa primera *carrera* le suceden otras y otras más, en una marcha de fondo en la que a veces se percibe el dulce y el amargo de la soledad más absoluta o de las compañías solidarias y reconfortantes.

Mi experiencia en este marchar es la de no haberme encontrado nunca desalentadoramente solo, aunque en momento puntuales haya sentido la desazón de no tener nadie a quien acudir como apoyo, de no sentir el eco de otras voces o de no contemplar con agrado la huella de otros marchadores, sobre la nieve o el barro de la vereda. En la redacción de la tesis que viene a continuación he experimentado cansancio en soledad, como cuando se acumula el peso de las horas de esfuerzo sobre los músculos del caminante, pero al tiempo he tenido la responsabilidad de ser el amanuense de una obra colectiva, con muchos intérpretes pero que a mí sólo correspondía el poner negro sobre blanco. Y al igual que en el monte, he sentido el viento en la cara o el azote de la ventisca, junto con el eco de la voz de quienes me han animado a proseguir, de quienes me han apoyado anímica y materialmente. Ni que decir tiene que sólo a mí corresponden los errores y torpezas, las falsas interpretaciones de la enseñanzas de quienes han hecho y siguen haciendo de maestras y maestros.

Desde este trabajo de tesis, que se sustenta en parte sobre la metáfora de la red, es a las distintas redes de las que hago parte a las que quiero agradecer el ser lo que soy y el hacer lo que hago, para ser otro ser distinto del que soy.

Tres son las redes a las que quiero agradecer los logros de mi discurrir en lo profesional y académico. La primera por orden cronológico tuvo como referente a Josechu Vicente Mazariegos, primero amigo y al tiempo maestro, que me trajo a la Sociología prendido de interminables charlas, siempre trenzando redes con buenas compañías y con no menos buenos manjares y mostos. De estos encuentros surgen las amistades con Álvaro, Charo, Manolo, Koldo, Jesús, Matil, Xesús, Andrés, José Ramón y, a través de ellos, con muchos más.

El salto a otra red se produce durante los estudios de Licenciatura y Doctorado, colaborando profesionalmente con Tomás Villasante, maestro y amigo con quien tanto he crecido personal y profesionalmente y con quien he descubierto a gentes en los cursos postgrado de esta Facultad, sobre todo aquellos con quienes he pasado más tiempo y comparto trabajo y afectos: Loli, Manuel, Javier, y a través de ellos a toda la pléyade de compañeras y compañeros de los cursos en Madrid, Canarias, Cataluña, Valencia, Andalucía y algunos países de América Latina. En este último lugar he conocido a gentes con quienes he vivido experiencias inimaginadas, de las que he sacado aprendizajes de lo más valiosos, no sólo en lo profesional, también en lo personal. Por ello quiero mencionar en estos agradecimientos a las numerosas personas que me han acogido en el Centro de Promoción Rural de Guayaquil (Ecuador), en la Escuela de Gestión Municipal de Lima (Perú), a los profesionales del Sistema de Salud Pública de Chile, a los compañeros de Bolivia, Argentina...

La tercera red, más próxima en el tiempo, es la de mis compañeros en Segovia de la Universidad de Valladolid, con los que comparto en la medida de las posibilidades el agrisulce destilado de la docencia.

Pero esta mirada a mis redes sería muy parcial y desarraigada si no mencionara mis orígenes afectivos, a los amigos y amigas, a la tribu que se originó en torno a la sanidad y a los que se han ido agregando mediante ellas.

Y entre los afectos están, sobre todo, *los míos*, mis familiares, ejemplificados en mis padres, Leocadio, que ya nos dejó, y Florencia, madre. Para el final dejo mi fuente, a quien elegí y me eligió, Mercedes, con quien más vida y más íntimamente he compartido, que trajo a Pablo, al que he visto nacer y cambiar y me ha cambiado, que nos ha traído a Cecilia y nos ha llevado a Argentina.

A todas estas gentes: gracias.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	II
0.1. INTRODUCCIÓN	1
0.2. Objeto de estudio, preguntas problematizadoras, objetivos e hipótesis.....	7

PRIMERA PARTE: APROXIMACIÓN TEÓRICA AL OBJETO DE ESTUDIO

1. PLANIFICACIÓN Y PARTICIPACIÓN.....	20
1.1. Diferentes modalidades planificación.....	20
1.1.1. La planificación normativa, estratégica y situacional.....	21
1.1.2. Planificación de administraciones públicas, de empresas y de ciudades.....	26
1.1.3. Resumen de las diferencias y similitudes en los modelos y escenarios de planificación.....	31
1.2. La participación de los actores sociales: niveles y modelos.....	32
1.2.1. Modelo instrumental: una participación individualizada.....	38
1.2.1.1. Capital social y asociacionismo: desarrollo y crítica...	39
1.2.2. Modelo asistencialista corporativo: una participación integradora.....	45
1.2.3. Modelo de articulación de actores: una participación expresiva.....	47
1.3. Democracia y participación social.....	48
1.3.1. La confrontación entre democracia representativa y democracia participativa.....	50
1.3.2. Cuatro modelos para afrontar el conflicto entre representación y participación: coexistencia y complementariedad; democracia deliberativa y democracia inclusiva.....	54
1.4. Algunos instrumentos para la planificación participativa ...	58
1.4.1. A modo de reflexión sobre los dispositivos de participación y planificación.....	63
2. EL ENFOQUE RETICULAR.....	66
2.1. El concepto de red y sus elementos.....	67
2.2. Recorrido histórico por el Análisis de Redes Sociales.....	69
2.2.1. Dos casos de cambio de perspectiva en la investigación de las redes: Elton Mayo y Jacob L. Moreno.....	74
2.2.1.1. Las investigaciones de Elton Mayo y el desconcertante <i>Efecto Hawthorne</i>	75
2.2.1.2. Los fundamentos ya están en la obra de Jacob L. Moreno.....	78
2.3. El ARS supone un cambio de paradigma: del enfoque adscriptivo al relacional.....	83
2.3.1. Michel Foucault: la microfísica del poder y sus diagramas...	86

2.3.2. Campo, <i>habitus</i> y capital en la sociología de Pierre Bourdieu.....	94
2.3.3. Norbert Elias: un enfoque relacional y el concepto de <i>configuración</i> sobre modelos de juegos.....	99
2.3.4. Manuel Castells: la <i>sociedad red</i> , el poder y las redes.....	105
2.4. Crítica a las limitaciones del Análisis de Redes Sociales....	110
2.4.1. El análisis de Redes es meramente descriptivo	111
2.4.2. El Análisis de Redes es estático.....	112
2.4.3. En el Análisis de Redes no se aclara el concepto de <i>relación</i>	112
2.4.4. Hacia una nueva perspectiva en el ARS: la praxis reticular..	115

SEGUNDA PARTE: MARCO TEÓRICO

3. UN POSICIONAMIENTO EPISTEMOLÓGICO QUE PARTE DE LA PRÁCTICA: ¿PARA QUIÉN Y PARA QUÉ DE LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA	118
3.1. Los niveles y perspectivas de la investigación en las redes sociales.....	121
3.1.1 La perspectiva distributiva.....	123
3.1.2 La perspectiva estructural.....	124
3.1.3 La perspectiva dialéctica: sus bondades, límites y críticas...	125
3.1.3.1 El socioanálisis..	128
3.2 Más allá y más acá de la perspectiva dialéctica: del socio-análisis a la socio-praxis.....	133
3.2.1 Sistemas reflexivos.....	142
3.2.2 Transducciones.....	145
3.2.3 Dialéctica compleja: los tetralemas.....	147
3.2.4 Los conjuntos de acción: un salto transductivo en la relación de actores.....	150
3.3 De la planificación estratégica a las estrategias de los actores en la planificación participativa.....	162
3.3.1 Tiempo y futuro: de determinismos e indeterminaciones.....	162
3.3.2 De los escenarios determinísticos a los complejos.....	166
3.3.3 Cuatro modelos entre el determinismo y la incertidumbre...	169
3.3.4 El concepto de Situación.....	174
3.3.5 Las apuestas estratégicas	176
3.4 Modelos de estrategias: el juego social como escenario para la toma participada de decisiones.....	177
3.4.1 Jugadas, actores, opciones y relaciones entre actores y conjuntos de acción.....	181
3.4.1.1 Posiciones simples.....	183
3.4.1.2 Complejización de lo simple: juego de múltiples actores.....	185
3.4.1.3 El intercambio de recursos entre los actores: sus lógicas.....	188
3.4.1.4 Combinación de los objetivos de los actores.....	192
3.4.2 Salto transductivo desde la complejización de lo simple: de los tetralemas a las tetrapraxis.....	193

TERCERA PARTE: APROXIMACIÓN EMPÍRICA

4. APROXIMACIÓN EMPÍRICA A LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA EN LAS REDES SOCIALES.....	200
4.1. La demanda inicial y las predisposiciones desde las experiencias previas: diseño participativo del proceso.....	201
4.1.1 La negociación de la demanda inicial del “Observatorio Participativo para la Convivencia Intercultural y la Inmigración en Leganés - OPCIL”.....	203
4.1.2. La negociación inicial sobre la organización de los participantes en el <i>Proceso de Desarrollo Comunitario “Tetuán Participa”</i>	207
4.1.3. Problemas aparecidos en la fase inicial de aproximación y negociación.....	217
4.2. “Abrirse a la gente”. El acercamiento a las redes más próximas, la construcción de la muestra reticular y del plan de trabajo.....	222
4.2.1. Inicio de la investigación en las redes: “ <i>Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés (Madrid)</i> ”.....	223
4.2.2. La apertura del proceso de participación y planificación en una iniciativa económica: “ <i>Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife</i> ”.....	243
4.2.3. Lectura crítica del inicio de la investigación participativa para la planificación.....	248
4.3. El (auto)diagnóstico para planificar: trabajo de campo y análisis de la información producida.....	253
4.3.1. Los <i>analizadores históricos</i> en el diagnóstico situacional: “ <i>La participación ciudadana en el barrio de San Agustín (Palomeras – Vallecas)</i> ”.....	255
4.3.2. Técnicas aplicadas en la fase de autodiagnóstico: Diagnóstico Rural Participativo. “ <i>Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife</i> ”.....	260
4.3.3. El análisis de la información producida. “ <i>Negociación de propuestas al Plan de auto-erradicación de cultivos de coca en el Distrito de Llochegua – Valle del río Apurimac (Ayacucho – PERÚ)</i> ”.....	272
4.3.4. Acerca de la elaboración del (auto)diagnóstico situacional y el análisis relacional: discursos y redes.....	291
4.4. Devolución y discusión del (auto)diagnóstico con los actores: complejización y segunda reflexividad.....	296
4.4.1 De la interpretación de los discursos a la complejización de la información y de las estrategias de acción en la “ <i>Negociación de propuestas al Plan de auto-erradicación de cultivos de coca en el Distrito de Llochegua – Valle del río Apurimac (Ayacucho – PERÚ)</i> ”.....	297
4.4.2. Devoluciones creativas de la información a los participantes: “ <i>Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife</i> ”.....	303

4.4.3. Análisis de la devolución de la información y segunda reflexividad.....	309
4.5 Debates sobre las estrategias para la priorización de las propuestas y construcción del plan de acción.....	311
4.5.1. De la complejización del diagnóstico a los contenidos del Plan y la organización democrática de los participantes en la <i>“Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés”</i>	312
4.6 Puesta en práctica (organización democrática), monitorización y evaluación. Nuevo ciclo del proceso.....	332
4.6.1 <i>“Proyecto ECOS-Fuenlabrada. Economía Social para la construcción de oportunidades de empleo sostenible”</i>	333
4.6.2 Discusión crítica acerca de la planificación en las redes.....	346
5. CONCLUSIONES.....	354
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	367
<u>ANEXOS:</u>	
REFERENCIAS DE INVESTIGACIONES CITADAS COMO BASE EMPÍRICA.....	388
RELACIÓN DE TABLAS Y GRÁFICOS.....	392
EL MODELO METODOLÓGICO APLICADO	395

0.1. PRESENTACIÓN

Para los filósofos presocráticos la naturaleza –*physis*– se origina a partir de un sólo elemento (el agua, el aire) del cual deviene todo lo demás, es el principio –*arjé*– de todas las cosas. Demócrito afirmaba que el origen es un número indeterminado de partículas indivisibles, refiriéndose a los átomos. Pero para Empédocles de Agrigento los elementos fundamentales son pocos y distingue cuatro categorías: *la tierra* (lo sólido), *el agua* (lo líquido), *el fuego* (lo seco) y *el aire* (lo gaseoso), a los que Aristóteles añade posteriormente un quinto elemento que es *el éter* (la *quintaesencia*), que también se puede identificar con *lo vacío*, lo que media entre la tierra y el cielo.

Cuando hemos conversado con la gente que, allá por las décadas de los sesenta y setenta, construyeron y habitaron los barrios y localidades de la periferia urbana y metropolitana de nuestras capitales, les escuchamos mencionar elementos similares, auténticos orígenes, mitos fundacionales de las ciudades y de las ciudadanías. Son elementos esenciales a la vez que contradictorios: los elementos *sólidos*, como el suelo (la parcela ocupada, alquilada o comprada) en la que construyeron su casita, o la solidaridad y participación de los vecinos y vecinas, bases sólidas sobre las que edificar; lo *líquido*, como el agua que se filtraba por las paredes y embarraba las calles cuando llovía, aunque también la que consiguieron canalizar hasta sus viviendas con no pocas luchas; *lo seco*, como el calor inclemente del verano o la lumbre, “*la chasca*” alrededor de la cual hablaban, se acompañaban y hacían planes con los vecinos; y *lo gaseoso* o *el éter*, que tal vez era aquél enorme vacío que dejó el abandono de su lugar de origen y que había que llenar de nuevas identificaciones, o el que había entre *su barrio* y la ciudad y que era preciso romper, entre *lo que había* y la utopía, que no era sino el sueño de una ciudad habitable; o también la quintaesencia de las luchas, la *dignidad*, tan sentida, de la que constantemente hablaban, pero que apenas podían definir con algunos términos balbuceantes.

En el juego dialéctico de estos y otros elementos, hemos comprendido y aprendido cómo los procesos de participación popular de construcción de las

ciudades hacía ciudadanos de sus habitantes: se iba adquiriendo la ciudadanía en tanto se participaban en el proceso de construcción de la ciudad. Aprendimos con la gente que en la medida en que nos construimos como ciudadanos estamos haciendo ciudad. Entonces, en plena dictadura, se hablaba de las *escuelas de democracia* para hacer referencia a lo que se hacía en las asociaciones, en cómo se tomaban las decisiones, en cómo se organizaban las actividades en los barrios... Pero también es cierto que se reproducían los mismos estilos autoritarios que se combatían y que el activismo apenas dejaba tiempo para la reflexión, que sólo se ha producido cuando, años más tarde, se ha retomado aquel legado de enorme riqueza creativa para saber qué era lo que ya entonces se sabía, porque se practicaba, pero no se era consciente de dicha creatividad. Ha sido con posterioridad cuando se ha comenzado a poner de nuevo en valor toda la práctica, que se mira en el antecedente más inmediato de la construcción de la ciudadanía social y política, en la construcción de nuestras actuales ciudades. En la década de los noventa se recuperan muchos de estos saberes desde algunos grupos de trabajo en universidades y colectivos profesionales, que provocan nuevas prácticas transformadoras en los barrios, en las asociaciones o en las ciudades que aceptan trabajar con métodos nuevos a partir de antiguos conocimientos. Ahora se trata de construir las metodologías que permitan, al menos, avanzar dando cada vez menos palos de ciego.

Este es el recorrido que, en buena medida, se ha hecho para acercarnos a los aprendizajes que sustentan esta tesis, que ha de afrontar alguna problemática pertinente. En esta ocasión, la preocupación que mantiene nuestra voluntad de seguir adelante con este trabajo académico, es la de poner los medios que estén a nuestro alcance para recuperar la presencia activa de aquel sujeto colectivo, el que se constituye como ciudadano en el proceso de construir ciudad. Todo esto sin olvidar que partimos de la experiencia vivida y cómo tras los conceptos abstractos hay relaciones convivenciales concretas, donde la afectividad juega un papel de primer orden para que ese sujeto devenga en persona.

Para numerosas dimensiones de esta ciudadanía las últimas décadas han sido de repliegue, cuando no de abandono, y se pueden identificar en la ausencia de voz en los procesos de toma de decisiones y en la falta de voluntad para la implicación en lo que le es propio y que es común con otras personas en la ciudad. En el campo de la política podemos denominarlo desafección, crisis de legitimación de la democracia, de gobernabilidad o de ausencia de implicación ciudadana. Cuando esto se investiga se suele hacer manteniendo paradigmas que también exigen la desaparición del sujeto (exterior al objeto) del campo de investigación. Paradójicamente el discurso de la participación ha pasado al campo de lo denominado *políticamente correcto* y no falta en la declaración de principios de institución u organización que se precie; pero la participación a que se alude suele ser apenas la información o la asistencia a las convocatorias legitimadoras de los propósitos de sus enunciantes.

A pesar de lo dicho también somos conscientes de la aparición de nuevos mecanismos participativos, de movimientos sociales de nuevo cuño y de agitación en las redes virtuales, con interesantes fenómenos de globalización de la comunicación, la toma de decisiones y la implicación solidaria por una mejora de las condiciones de vida de las gentes; en suma, de una presencia activa del sujeto. Lo dicho ahora no excluye lo anterior y sí puede ser complementado, integrado o desbordado, porque son estas situaciones paradójicas a las que debe dar respuesta, entre otras, el análisis de las redes en las que se producen, en una planificación participativa.

Lo que nos preocupa en este trabajo no es el individuo como ser social aislado, como *homo clausus* (Elias, 1982) recubierto de una cáscara de aislamiento, sino el sujeto que, más allá de encontrarse en un proceso ES un proceso, en el que se encuentra, no rodeado sino en relación con otros sujetos, con los que desarrolla formas precisas de articular sus acciones. Tampoco nos representamos al sujeto que vaga agitado por el oleaje de fuerzas ajenas que determinan su comportamiento, sino por el sujeto que, condicionado por los acontecimientos y avatares que le rodean, los incorpora en una forma de conjunto autoorganizado de comportamiento. Nos interesa la presencia del sujeto que lo es porque reflexiona representándose a si mismo en su devenir,

en su representación de la praxis dialógica con otros actores, en el que se ve reflejado en su actuar y en el medio en el que se encuentra, auto-eco-organizadamente (Morin, 1994). Y en este devenir reflexivo e interactivo el sujeto se educa, no por otros, sino con otros, *“en comunión, mediatizados por el mundo”* (Freire, 2000:90), en-red-ado.

Pero, como sujeto, también es pertinente aplicar(se) el principio reflexivo, ya que quien esta tesis escribe experimenta y reflexiona sobre aquello que investiga, que le viene afectando y de lo que no sale indemne. Las investigaciones que se presentan en esta tesis como experiencias empíricas han dejado, en mayor o menos medida, una huella indeleble que no es posible cuantificar, pero de la que sí es posible hablar; el trabajo de hacer la tesis supone una pausa obligada y una reflexión, pero también una provocación, porque junto a la labor de hacer preguntas a otros nos encontramos haciendonos preguntas que es uno mismo quien debe responder: ¿para qué una tesis?.

Uno de los interrogantes a los que uno se ha de responder es el de la finalidad de la tesis, diferente de la finalidad del contenido del trabajo de tesis, y que se ha de considerar en una doble vertiente: por una parte es la reflexión, indisolublemente unida a lo personal y a lo profesional, de la experiencia de vida, fundamentalmente como sociólogo en estudios y prácticas de participación, para (entre otros aspectos) construir metodologías que hagan posibles y potentes las planificaciones de la gente, de los diversos actores, para que desarrollen procesos generadores de bienestar, de autonomía y de conocimiento. Esta primera finalidad va unida a la devolución sistematizada de la reflexión, sobre los conocimientos producidos colectivamente, a aquellos que han cooperado en su producción... y seguir caminando.

La otra finalidad es la obtención del grado de Doctor en Sociología, para que la institución académica conceda al doctorando el plácet y poder así disfrutar de las posibilidades de dicho rango, sobre todo de carácter laboral.

Esta doble finalidad se afronta, como nos dejó escrito Jesús Ibáñez, mediante dos tipos de juegos y, al menos, desde cuatro conductas posibles. La primera

de las finalidades se inserta en un juego abierto, de cooperación, donde pueden ganar todos cuantos nos sumemos a él. En la segunda de las finalidades prima un juego de dominación, un juego cerrado cuya suma no es necesariamente nula, pero en el que están establecidas las reglas a cumplir. Estas reglas no se pueden vulnerar ni inventar otras diferentes, salvo que se adopte una conducta subversiva del tipo *“el doctorando niega legitimidad al tribunal para juzgar su trabajo”*. Pero no es la única conducta posible y, al menos, quedan otras tres: la conversa que supone por parte del doctorando el plegarse con sumisión a cuantas críticas de todo tipo le quieran dirigir las personas presentes, mediante lo cual degrada su trabajo y lo evalúa con la peor calificación; la perversa, que podría consistir en la adopción de una actitud de confrontación con el tribunal, donde también valga esgrimir todo tipo de argumentos; y la reversiva, por la que se podría aprovechar todo aquello de aceptable que tenga esta tesis para un debate reflexivo con quienes han participado en su construcción. Esta última posibilidad podría llevarnos a una propuesta del tipo *“conceder el grado de doctor a todas las personas que han producido colectivamente el conocimiento que aquí se presenta”*.

Para cerrar esta presentación he de señalar un par de precisiones de orden lingüístico y otra más tipográfica. No es una errata o imprecisión el que emplee indistintamente la primera persona del singular o la del plural en la exposición, ya que considero que, al igual que para un actor anónimo e incluso indeterminado le adscribo la peculiaridad de *“anudar mediante su actuar a numerosas redes en su persona”*, es también en mí donde se encuentran diversas redes; de algunas de ellas doy cuenta en los agradecimientos. Pero es una en concreto a la que me tengo que referir aquí obligatoriamente: la que se nuclea en torno al *“Master en Investigación Participativa para el Desarrollo Local”* de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, de esta Universidad, y más recientemente al Observatorio CIMAS. Desde la creación del Master en 1995 e incluso antes, en los Cursos de Doctorado que impartió el profesor Tomás R. Villasante, se va fraguando una línea investigadora y de transferencia de resultados, sostenida por un amplio grupo de compañeras y de compañeros, docentes, investigadores, participantes en los cursos, etc., de quienes soy deudor. Entiéndase que el plural no se emplea por aspiración

mayestática, sino que es un constante recuerdo de que lo producido en estas circunstancias siempre es producido por alguien, que nunca lo produce en soledad ni aislamiento.

La otra precisión se debe a que no cuento con ningún término que exprese el que, en la realidad de la que se habla, habitualmente, están presentes tanto mujeres como varones y el genérico masculino no hace justicia a la diversidad. Esta deficiencia discriminatoria que refleja nuestro lenguaje, y que a veces se trata de solventar por medio de signos, que hacen demasiado farragoso hasta llegar incluso al ridículo, no me parece adecuada. Entiendo que el uso de nuestro lenguaje adquiere significado y sentido cuando lo contextualizamos y es de ese contexto del que ha de emanar la base de la no discriminación sociolingüística. En ello pongo mi empeño y me hago responsable de los errores cometidos.

El detalle de carácter tipográfico se refiere al resalte en negrita que aparece en las citas de autoridad y que, mientras no se indique cosa alguna en contra, son de mi incumbencia, con el fin de hacer más patente alguno de los aspectos que aparecen en aquéllas.

0.2. OBJETO DE ESTUDIO, PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El campo de estudio con el que se relaciona esta tesis tiene sus antecedentes en estudios sociales pioneros y es de justicia señalar entre aquéllos, señeros en su momento (desde el convencimiento de la injusticia que supone el dejar fuera de esta página a otros, también magníficos), los que coordinaron Mario Gaviria, José Manuel Naredo y Juan Serna (1978)¹ al frente de un amplísimo y combativo equipo de investigación en Extremadura, el que dirigió D. Greenwood² en el grupo de Cooperativas FAGOR de Mondragón (1985) (Vid. VALLES, 1997:142), a Paloma López de Ceballos (1989 y 2001) sobre la evaluación e investigación-acción participativas, el coordinado por J. Serna y M. Gaviria³, a medios de la década de los 90, en La Mancha, sobre la situación de la comarca de Daimiel y la zona de influencia del “Acuífero 23” (1995) o el que realizaron desde el Colectivo IOÉ⁴ sobre voluntariado y personas mayores (1996). En estas y otras muy fluidas fuentes tuvimos que beber para aprender estas artes, siguiendo, como se ha dicho, a algunos pioneros que siempre hubiéramos deseado que fueran más numerosos, si bien su altura intelectual y personal ha dejado huella en quienes les hemos tratado y leído.

Más recientemente son numerosos investigadores y grupos de investigación los que han abordado este objeto genérico, que abordan la planificación desde diferentes principios; mostremos tres contenidos y sus autores. La planificación estratégica orientada al espacio de lo social, en lo local, que nos aportó Ezequiel Ander-Egg allá por los años 70 de la pasada centuria, así como Marco Marchioni (1999), con la metodología de Planes Comunitarios. La propuesta de

¹ El trabajo que se publica bajo el título de “*Extremadura saqueada*” es un ejemplo de algunas de las investigaciones que en esos años de la primera transición democrática se realizan y que son difíciles de catalogar, pero que entra dentro del genérico “*investigación participativa*”. No es nuestra intención abordar aquí las diferencias y similitudes ente las distintas *familias* metodológicas participativas, como la encuesta o coinvestigación obreras, la investigación militante, etc. Remitimos para ello al prólogo que realiza Marta Malo en VV. AA. (2004:13-40)

² Cit. Colectivo IOÉ (1993:64).

³ SERNA y GAVIRIA (1995)

⁴ Colectivo IOÉ (1996). Es bien sabido que este grupo de investigadores es uno de los que merece el reconocimiento de haber cooperado al desarrollo de la I-A P y a la enseñanza de estas metodologías. El estudio reseñado es sólo uno de los varios llevados a cabo por este grupo, pero para ver otras referencias y un rastreo de este enfoque investigador vid. Colectivo IOE, 1993

Planificación Estratégica Situacional llega de la mano de Carlos Matus, primero desde Chile y posteriormente desde el exilio, para planificar desde un nivel de gobierno. El tercer enfoque es el de la planificación de ciudades, que tiene claros referentes en J. Borja y M. Castells (1997), con los planes estratégicos de ciudades españolas y latinoamericanas, que tiene la otra cara de la moneda en las experiencias de algunos grupos de arquitectos y otros profesionales en planificación urbana desde estrategias más participativas.

En tiempos más próximos hemos de referirnos a la producción que, para no correr un excesivo riesgo, que por otra parte es inevitable, de dejar fuera a personas o grupos representativos, nos vamos a referir a redes que se articulan en torno a algún espacio de producción experiencial, dado que llegan a más ámbitos y abarcan más la creación en campos similares a los que abordamos en esta tesis. Debemos de mencionar, al menos, al IGOP (*Institut de Govern i Polítiques Públiques*) y al QUIT (*Centre d'Estudis Sociològics Sobre la Vida Quotidiana i el Treball*), ambos de la Universidad Autónoma de Barcelona, la red que se sitúa en la Universidad del País Vasco, con el grupo de *Parte Hartuz*, la del *Instituto de Sociología y Estudios Campesinos* de la Universidad de Córdoba, el movimiento de educación de personas adultas próximo al *Instituto Paulo Freire de España*, las experiencias de Planes de Desarrollo Comunitario y, en esta misma Facultad, en torno al *Magíster en Investigación Participativa para el Desarrollo Local* que ya se ha citado.

Con estos antecedentes nos hemos propuesto abordar como objeto de estudio la planificación, cuando ésta hace frente a las problemáticas comunitarias mediante la más amplia participación posible de los actores y las redes de actores presentes en el ámbito local.

Pero al afrontar el objeto así planteado e iniciar la indagación teórica nos aparecen distintos interrogantes que problematizan el objeto, aunque es gracias a dichas preguntas el que podamos ir acotando objetivos e hipótesis de trabajo. En la descripción del objeto aparecen tres términos cruciales: la planificación, la participación como calificativo de aquélla y la presencia de los actores participantes a través de sus redes de relaciones. Entre estos

elementos hay distintos puntos de conexión que hemos de desarrollar en el contenido de este trabajo.

Podemos decir que siempre que se planifica se cuenta con alguna participación, sin embargo no es a cualquier tipo de participación a la que nos vamos a referir, ya que no será lo mismo ni tendrá los mismos resultados una planificación que parte de las decisiones de una cúpula en una estructura jerárquica que una planificación que parta de un grupo de base o una que ponga de acuerdo a dirigentes del vértice con estratos técnicos intermedios, siempre recurriendo a la figura metafórica de la pirámide como símbolo de estructura jerarquizada. Ni los resultados son los mismos en términos operativos ni en los procedimentales.

En general, en el ámbito de las políticas públicas o en las economías empresariales, estamos acostumbrados a que se planifique a partir de las decisiones tomadas en un círculo dirigente muy reducido y desarrollado por especialistas técnicos; es una alianza técnica *gestionista* la que configura este modelo. En el caso de la planificación de ciudades se suele contar con un grupo de entidades y corporaciones que, junto con la representación política y el apoyo técnico especialista, llevan a cabo la estrategia de ubicación de dichas urbes en el escenario de la economía mundo. Tampoco hay una amplia participación y responde en esencia al mismo modelo que hemos referido. Ambas planificaciones son también estratégicas, porque responden a una racionalidad en sus argumentos y eficaces en su instrumentación para alcanzar las metas decididas.

En cualquiera de los casos la mayor parte de la población, ya se trate de ciudades como de empresas, queda marginada de la toma de decisiones y tendrá que conformarse con una representación delegada en la mejor de las situaciones, eludiendo de paso el que existan escenarios simbólicos emergentes derivados de la confrontación dialógica y dialéctica entre los diferentes sectores, presentes y ausentes, de la planificación. La mayoría de la creatividad posible y de los derechos a ver satisfechas sus necesidades y demandas (al menos cuando se trata de ciudades, en las que deben regir

relaciones democráticas) queda ausente de la planificación. ¿Sería posible encontrar dispositivos de planificación que permitieran la interlocución y debate de las propuestas de los distintos actores, para planificar sus demandas y necesidades? ¿Qué cambios sería necesario introducir en las modalidades habituales de planificación técnica y de gestión para que pudieran incorporarse la mayor variedad y cantidad de sectores ciudadanos?

Pero si introducimos el debate entre delegación y participación, como formas de articular las relaciones democráticas en el territorio, tenemos otros problemas, como la ya mencionada crisis de legitimidad de las formas representativas de gobierno, con la desafección política y otras que en el fondo tienen como punto común la desaparición del sujeto colectivo que representaba el ciudadano en el proceso de construcción de la ciudad. Participación y representación parecerían términos antagónicos e irreconciliables. Sin embargo, ¿habría posibilidades de abordar la planificación, con la participación de los ciudadanos, donde mostraran su eficiencia algunas formas de representación? ¿Estas dos formas de desarrollo democrático son tan incompatibles en la práctica o pueden coexistir e incluso complementarse?

En los diferentes modelos de ejercicio de la democracia hay un lugar privilegiado para el debate, previo o acompañando a la toma de decisiones, lo que también es apropiado para la planificación; en toda planificación es preciso indagar previamente aquellos elementos coadyuvantes a la situación problemática, en su contexto. En nuestro entorno han ido apareciendo en los últimos años, distintos tipos de dispositivos participativos que posibilitan la interlocución de los sectores implicados por una determinada problemática, con el fin de hacer propuestas que se muestren suficientemente razonables a los ojos de la población en su conjunto. Hablamos de las Conferencias de Consenso, los Foros Ciudadanos los Núcleos de Intervención Participativa o las Encuestas Deliberativas, entre otros. Estos dispositivos permiten la interlocución y la generación de propuestas, sin embargo no podemos decir que sean fórmulas completas de planificación. Pero ¿habría posibilidad de que éstas fueran las inspiradoras del proceso de debate y toma de decisiones para la planificación? ¿Qué características deberían tener los espacios de reflexión y

debate en los mecanismos para planificar participadamente? ¿Qué criterios debería cumplir un método de elaboración de propuestas que pueda ser aplicado a planificar participadamente? Porque hay fórmulas más completas, como los presupuestos participativos, las Agendas 21 Locales o los planes comunitarios que en ocasiones muestran sus puntos metodológicos flacos, posiblemente por falta de aplicación investigadora al servicio de estos procesos.

La mirada desde las redes de actores⁵ nos presenta otro tipo de incógnitas, ya que en una planificación en la que estén directamente actuando los sujetos interesados podemos ver en torno a la mesa de debate a instituciones, empresas, entidades de la sociedad civil e individuos a título personal, ¿esto no es sinónimo de caos o pueden haber formas de articular las conversaciones de todos estos actores? Porque también nos preguntamos si puede ser eficaz el que en un proceso participativo intervengan todo este tipo de actores tan dispares, sobre todo teniendo en cuenta el que las organizaciones, instituciones o grupos fuertemente ideologizados pueden imponer sus criterios sobre otros sectores de población que no estén formalmente organizados y que sin embargo están más sujetos por formas dominantes de pensamiento, sin articular ni reflexionar sólidamente. De nuevo nos encontramos ante la pregunta: ¿invalida esto la participación de la mayor parte de la población, que no cuenta con formación o al menos con información y reflexión suficientes como para diferenciar sus criterios de los de las formas del pensamiento dominante?

Contamos con experiencia suficiente en el campo de la participación como para haber asistido a distorsiones de todo tipo, introducidas, sobre todo, por estos sectores de población menos organizada. Y no nos referimos sólo a debates acalorados o intransigentes, sino a todo lo contrario; en ocasiones hay una inasistencia cuando se preveía una aglomeración, un silencio cuando se suponía un debate, una toma de posición y al poco tiempo la contraria, ¿cómo

⁵ Tengamos en cuenta que estos actores pueden ser personas, entidades organizadas de cualquier tipo o instituciones, incluso grupos con formas no estables ni fácilmente apreciables de organización.

es posible manejar la incertidumbre que provoca este *ruido* en el sistema? ¿Cómo manejar estas paradojas y contradicciones? En otras ocasiones no son los sectores de la población menos organizada e ideologizada, sino todo lo contrario, los actores que cuentan con posibilidades para influir de la manera más contundente por su poder económico, organizativo, simbólico... Nos referimos a empresas transnacionales, instituciones y organismos internacionales, las políticas de la Unión Europea o las agencias de los Estados distintos del español. ¿Cómo podemos controlar el que las planificaciones que, participativamente, se pongan en práctica en el ámbito local puedan contar con unas mínimas garantías de eficacia, para no defraudar a sus realizadores? Porque lo que se ha comprobado es que, sin ir más lejos, la economía tiene una expresión y gestión globalizadas, pero una intervención localizada. Con la presencia de estos flujos propios de la globalización, ¿es posible planificar participativamente?

Este objeto lo hemos tratado de situar territorialmente para poder precisarlo, sobre todo cuando nos proponemos abordarlo empíricamente. Sin embargo cuando la planificación se plantea en el ámbito de las redes sociales y comunitarias abarca generalmente la extensión de las redes de referencia, ya sea una población bien definida territorialmente (barrio, distrito, localidad), funcionalmente (productores de quesos o cultivadores de hoja de coca), o socioculturalmente (personas migrantes). Aunque esta delimitación de las redes no siempre se corresponde con otros conceptos de manera estricta, ya que el territorio puede verse desbordado por la presencia de actores de la economía mundializada que se deslocalizan, por organismos internacionales o por las ramificaciones externas de otros Estados diferentes del español. Sin embargo, las redes se refieren en todos los casos a la presencia o actuación de estos actores en lo local, que es desde donde se los señala.

Para afrontar la problemática objeto de estudio, abierta a partir de estas preguntas que la problematizan, nos hemos propuesto tres elementos articuladores del trabajo de los que se van dando cuenta de manera transversal a otros contenidos; en esta tarea nos ha servido de inspiración la propuesta

bachelardiana de que el hecho científico *se conquista, se construye y se comprueba*.

El primero de estos elementos se ocupa de describir y criticar los diferentes enfoques de la planificación y la participación, con el propósito de abrir una perspectiva que posibilite abordar aquélla de una forma compleja, incluyendo lo plural y diverso e incluso lo contradictorio, pues entendemos e intentaremos justificarlo que sólo desde la complejidad se puede abordar un objeto que necesita hacer emerger el sujeto con presencia activa, el cual se manifiesta de manera contradictoria y paradójica; en la misma medida en que se conquiste este objeto será en la que posteriormente se posibilite el descubrimiento de su poder heurístico: ¿cómo se muestran la planificación y la participación, una vez desprendidas de los lastres que van adquiriendo en su rodar por la práctica cotidiana?

El segundo de los aspectos transversales es la construcción de un entramado de conceptos, coherentemente articulados y relacionados, que den cuenta de este objeto y permitan que sea investigado, ya que la entidad sociológica del objeto no se deriva directa y unívocamente de la entidad que el objeto tiene en la vida social que vivimos. Se aborda por tanto la tarea de elaborar un modelo teórico del manejo de la planificación participativa en las redes sociales, que posibilite el poner en relación o interlocución a los diferentes actores involucrados o intervinientes en la planificación participada.

El tercero de los elementos o ejes articuladores que nos proponemos es el del establecimiento de las condiciones pertinentes para la comprobación de los hechos, dado que, al contrario de lo que se suele decir, ni los números cantan como tampoco lo hacen los *data* que hayamos producido y mostremos en las investigaciones, salvo que les pongamos "*música y ritmo*" mediante todo lo anteriormente mencionado y un método de trabajo y análisis adecuado, dotándonos para ello de herramientas de trabajo y análisis pertinentes y adecuadas. Pero esto es algo que tal vez es fácil de olvidar cuando "*quizá la maldición de las ciencias del hombre sea la de ocuparse de un 'objeto que habla'*" (BOURDIEU et al., 1989:57), cuando lo que nos dicen nuestros

informantes tiene una explicación directa en el nivel referencial del discurso, que si no desbordamos no entenderemos quién está hablando en ese habla y desde qué posiciones en las redes de pertenencia se están haciendo las propuestas que hace el interlocutor. Entre estos tres elementos articuladores del trabajo existe una cierta circularidad, ya que se produce una retroalimentación en el proceso de trabajo que no hay que descartar como ruido y sí tratar de incorporar constantemente. Por último, y como una aportación singular, se ha tratado de colaborar modestamente a la tarea de construcción de una perspectiva de investigación sociopráctica, que se apoya en la de tipo dialéctico que dejó esbozada Jesús Ibáñez (1986, 1990), aplicada en este caso al análisis de redes.

Desde estos planteamientos precedentes nos hemos propuesto los siguientes objetivos de conocimiento:

- Conocer qué aspectos de profundización democrática (entendida como reequilibrio de las relaciones de poder entre actores) se posibilitan en los procesos de planificación participativa para el cambio en las problemáticas sociales sobre las que se centra la demanda;
- Conocer cómo se desenvuelven, articulan e inciden los sistemas de relaciones entre los actores intervinientes en la planificación participativa para que ésta sea viable y eficaz;
- Analizar qué estrategias de planificación emplean los diferentes actores y cómo se construyen para llevar a cabo la planificación desarrollada;
- Elaborar y comprobar las estrategias metodológicas y las tecnologías de intervención en la investigación, a través de su apropiación por los actores participantes, en la creación de mayor autonomía y en la construcción colectiva de conocimiento.

Desde estos objetivos consideramos pertinentes basar el trabajo en las hipótesis que precisamos a continuación. En cualquier planificación se cuenta con unos determinados actores para su desarrollo, relacionados mediante un sistema de vínculos más o menos abierto o conectado, y entre los cuales existe también unas determinadas relaciones de poder. Cualquier planificación apunta a alcanzar unos objetivos propuestos, desde la constatación de los

condicionantes existentes, por lo que se ha de admitir la existencia de márgenes más o menos amplios y concretos de incertidumbre para alcanzar los citados objetivos. Para esta planificación también es preciso contar con recursos que por definición serán limitados.

Por lo tanto, nuestras **hipótesis principales** son que, mediante procesos dialógicos, en los cuales los distintos actores se reconocen mutuamente la legitimidad para tomar decisiones y desarrollar sus acuerdos, se puede conformar un sistema de relaciones en sus redes efectivamente amplio, diverso y coherente, que posibilite de manera decisiva la realización de una planificación con la participación activa de los actores presentes en el ámbito local.

Pero estas condiciones requieren de la utilización de formas sistemáticas de trabajo. Luego en la medida en que los sucesivos encuentros dialógicos y el trabajo en las redes sean manejados mediante metodologías que propicien cambios reflexivos en las estrategias y en las relaciones de los actores, serán más viables las transformaciones planificadas participativamente. La calidad de la participación es una condición necesaria pero no suficiente para que se den las transformaciones planificadas; entre ambas existe una relación directa y estrecha.

Tenemos que precisar, en **niveles hipotéticos secundarios**, que el más amplio sistema de relaciones acordado ha de permitir el acceso a los flujos de recursos más cuantiosos y diversos y a conformar unas relaciones de poder lo más ventajosas posibles frente a otros actores antagónicos, intervinientes en la problemática abordada y de cuyos planes se depende, pero a los que va a condicionar de la manera más fuerte posible.

La amplitud del sistema de relaciones acordado debe ser compatible con la diversidad interna, ya que las redes que gozan de una elevada homogeneidad entre sus componentes tienden a establecer lazos entre ellos de una elevada intensidad, lo que a su vez provoca una tendencia a la reducción de actores y al surgimiento de posiciones centrales de liderazgo, no siempre respetuosos e

impulsores de la conformación democrática interna de dichos sistemas relacionales. También han de contemplarse las relaciones de tipo informal.

La tercera sub-hipótesis es que la coherencia interna de esta red conformada no ha de ser invalidante de lo anterior, puesto que debe responder a una mínima compatibilidad de los discursos sostenidos por los diversos actores presentes relativos a la problemática abordada, concretados en los imaginarios sobre la situación de futuro deseada y en las acciones concretas y la organización pertinente para realizarlas. Esta red conformada para la planificación ha de estructurarse de manera más democrática e igualitaria que el conjunto de las precedentes.

La tesis está estructurada en tres partes: una primera de aproximación al objeto de estudio, la segunda que articula los fundamentos teóricos sobre los que se sustenta y una tercera que aborda los casos de aproximación empírica a la planificación participativa.

En la primera parte, el primero de los apartados hace un repaso a diferentes formas y espacios de la planificación, tanto desde la empresa, como desde la administración o el nivel de gestión de gobierno. Son comparadas y confrontadas críticamente para mostrar las particularidades de los diferentes modelos.

El segundo punto se refiere a los modelos que distintos autores emplean para dar cuenta de la participación, sobre todo como forma de expresión democrática, deteniéndonos en la contraposición que se hace en este terreno entre representación y participación, con el propósito de abrir la mirada a las formas y niveles de participación dependiendo de la presencia del ciudadano como actor. Dada la relación que se ha mostrado en numerosos estudios y métodos de intervención entre capital social y asociacionismo, hemos hecho un alto para revisar críticamente esta vinculación. También se repasan algunas formas de clasificar los instrumentos para planificar participativamente, tanto

los de reciente creación como los que ya tienen una cierta experiencia acumulada.

A continuación, en el tercer punto, se hace un repaso por el enfoque de redes sociales, desde algunos autores que aportan elementos de sumo interés para nuestros propósitos, como por otros que abordando su aportación sociológica desde una perspectiva relacional, sin embargo no llegan a desarrollar en sentido operativo dispositivos que nos sean aplicables. Por supuesto que no se desmerecen las aportaciones de estos autores, de los que sin embargo se estudian con atención elementos muy valiosos, como el concepto relacional de poder (Foucault y Castells), de *juegos sociales* (Elias), de *habitus* (Bourdieu) o los de *diagrama, configuración o sociedad red* (Foucault, Elias y Castells). Para finalizar este punto se hace un análisis crítico de las limitaciones del análisis de redes y se deja abierta la mirada a una perspectiva que nos parece de grandes posibilidades para nuestros propósitos, como es la *praxis reticular*.

Desde este enfoque de redes se aborda, en la **segunda parte**, la posibilidad de elaborar una base teórica para la planificación participativa; en un primer punto, basándonos en la formulación que hace Ibáñez de las perspectivas distributiva, estructural y dialéctica, se pasa a proponer una perspectiva epistemológica de carácter dialéctico-sociopráxico, que se caracteriza como reflexiva, transductiva, deudora de un razonamiento complejo y donde se enfocan las redes sociales caracterizadas por la complejidad de su funcionamiento, a través de los conjuntos de acción.

El siguiente apartado se propone dotar a la planificación de un enfoque que desborde los planteamientos deterministas ya criticados, para posibilitar la participación de los diferentes actores sin un cierre inicial y al mismo tiempo permita el abordaje de la incertidumbre, en la construcción del futuro, que ha de afrontar toda planificación. Las aportaciones de Carlos Matus nos permiten responder al cómo hacer frente a la incertidumbre desde diferentes perspectivas, estratégicamente. Será este concepto de estrategia, planteada en un escenario de juego social abierto, el que nos posibilita la inclusión de la

complejidad de los conjuntos de acción en las redes para abordar estratégicamente la planificación participativa.

En **la tercera parte** se confrontan una serie de investigaciones de las que se tiene conocimiento directo, habiendo tomado las partes más significativas para contrastar sus aportaciones y poder contemplar así aquellas problemáticas que sean sustanciales para la comprobación de los supuestos hipotéticos. Se ha preferido esta exposición, en vez de un modelo de caso único o la comparación de dos casos por la variedad de situaciones, a veces divergentes. El último de los apartados está dedicado a las conclusiones, entendidas como un cierre provisional, donde aparecen algunas certezas y más interrogantes para el debate y la sucesiva investigación y aplicación.

PRIMERA PARTE:
APROXIMACIÓN TEÓRICA AL OBJETO DE
ESTUDIO

1. PLANIFICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

En este primer apartado vamos a abordar los diferentes enfoques teóricos acerca de la planificación, con especial detenimiento en lo que se refiere a la planificación estratégica, como una respuesta a la de carácter más normativo, buscando también dar cuenta de la pregunta de qué tipo de participación se da en estos procesos de planificación. Este es el engarce que necesitaremos para afrontar la participación en la planificación, sobre todo en el caso de las ciudades, viendo cómo se traslada a éstas la planificación estratégica desde las empresas.

Pero para entrar a tratar la participación hemos de preguntarnos qué entendemos por tal, qué modelos de participación son los que se presentan a la ciudadanía, con qué intenciones finalistas y sobre qué bases teóricas y epistemológicas se sustenta: ¿participar para qué?, ¿quién participa y por qué?, ¿qué papel juega el sujeto en la participación? El contexto en el que se encuadran los diferentes modelos de participación es el de la crisis del Estado de Bienestar, con la consiguiente crisis del modelo de democracia representativa y búsqueda de nuevos espacios y fórmulas de profundización y ampliación de la democracia. Por este motivo sometemos a comparación aquellos elementos pertinentes de las distintas figuras de participación aplicadas a la planificación, según la articulación de los actores sociales que intervienen... etc.

1.1. Diferentes modalidades de planificación

La planificación tiene que ver, en principio, con la toma de decisiones necesarias para que, ante los acontecimientos venideros, se pueda actuar *anticipadamente*. Para afrontar el devenir, si excluimos la improvisación o el dejarse llevar por el fatalismo, las herramientas más eficaces son las del pensamiento y el cálculo; la planificación supone la reflexión antes de la acción. Por lo tanto se trata de *“fijar cursos de acción con el propósito de*

alcanzar determinados objetivos, mediante el uso eficiente de los medios” o de “crear alternativas allí donde antes no había nada” (ANDER-EGG, 2007:23); la planificación es “herramienta de libertad del hombre” (MATUS, 1995a:3). Por lo tanto hay que tener en cuenta, al menos, estos aspectos: el conocimiento de la realidad, los objetivos que se proyectan en el futuro, la lógica de razonamiento y el curso de la acción. Desde el momento en que se toman los criterios considerados adecuados para el logro de objetivos y la asignación eficaz, efectiva y eficiente de los recursos disponibles, nos encontramos ante una acción de planeamiento. Sin embargo esto no es suficiente para despegarnos de la planificación determinista, de hecho, a poco que hagamos un repaso histórico, vemos cómo se parte de un enfoque determinista de la planificación.

1.1.1. La planificación normativa, estratégica y situacional

Si buscamos el origen histórico del concepto de planificación podemos vincularla con el de *estrategia*, que a su vez viene del campo militar⁶: *“si soy capaz de determinar los planes del enemigo mientras que al mismo tiempo oculto los míos, entonces yo puedo concentrarme y él debe dividirse”*⁷, decía el clásico chino Sun Tzu tres siglos antes de nuestra era. El origen bélico va a dejar marcada a la estrategia, y por extensión a la planificación, como aquello que ha de hacerse cargo de los conflictos entre elementos antagónicos.

En épocas más recientes y hasta las primeras décadas del s. XX tanto la empresa como las administraciones públicas se venían organizando, en el mejor de los casos, siguiendo los criterios de la lógica militar: jerarquización vertical, autoridad impositiva y rigidez en el cumplimiento de los planes normativos que se elaboraban; en el cambio de modelo hacia la planificación estratégica se aprecia la influencia de las dos guerras mundiales, tanto en el funcionamiento de la economía como en la política. La literatura económica está plagada de descripciones de cómo las empresas⁸ vienen utilizando la metáfora de la guerra para ilustrar cómo hacer frente a las actuaciones de sus

⁶ Del griego *stratego*, compuesto de *stratos* (ejército) y *ego* (líder)

⁷ Cit. en FERNÁNDEZ GÜELL 2000:18

⁸ Mientras no se especifique lo contrario entenderemos que *“empresa”* se refiere a una unidad productiva que se rige por criterios de rentabilidad económica, dentro de una economía capitalista de mercado, y no cualquiera otra modalidad de iniciativa económica, en cuyo caso se especificará.

competidores y ganar mayor espacio de mercado, optimizando el resultado de sus acciones y así lograr un mayor beneficio económico. Éstas se basaban en supuestos deterministas, en el conocimiento certero del futuro, de sus reglas y leyes, para poder asegurar la realización de los objetivos señalados.

El abandono de las tesis tayloristas de gestión y organización científica del trabajo, por parte de las empresas, es fruto de una mirada crítica a los resultados de esta forma de afrontar la incertidumbre, aunque en el anterior modelo ya estaban los fundamentos de la planificación estratégica, como la separación entre la responsabilidad de definir los objetivos (estrategia) y la operativa del manejo de los medios (táctica) para llevarlos a cabo. De hecho se puede decir que la planificación urbanística (y la empresarial) siempre han sido estratégicas, ya que *“es ‘racional’, en tanto que eficaz en su instrumentalidad para cambiar la realidad y en tanto que eficiente en la maximización de resultados”* (MARTÍNEZ, 1999:95), aunque el modelo de planificación estratégica como tal no se desarrollase hasta mediada la centuria pasada. Hay un tercer modelo que aporta algunos elementos más abiertamente complejos (otros no), sin embargo es un tipo de planificación estratégica que se orienta a criterios de aplicación desde un nivel tecno-político de gobierno en la administración del Estado. Carlos Matus la desarrolla como respuesta a un modelo tecnocrático determinista que desea que cambie de una vez⁹, pero también, y sobre todo, para poner en práctica la reforma y aumentar la eficacia del aparato estatal.

Hay algunos elementos que nos van a resultar de gran utilidad, ya lo adelantamos, por ejemplo el que el modelo de planificación que plantea este autor toma en consideración qué actor es el que planifica o para el que se planifica, en resumen, qué actor/es son los involucrados o, vale decir también, quién y para quién planifica. La aparición de distintos actores en un juego

⁹ En el prólogo de su libro *“Adiós, Señor Presidente”*, novela y ensayo sobre el método de Planificación Estratégica Situacional, dice que escribe ese documento: *“...a toda prisa, sorprendido, irritado, cercado por un muro de prejuicios, en ofensiva contra la mentalidad determinística, convencido de las limitaciones del tecnocratismo... Decidí discutir con los políticos, sobre todo con las nuevas generaciones de esta región. Hasta ahora las dirigencias políticas se han limitado a conquistar y, a veces, a comprar la representación del pueblo, pero no se han capacitado para gobernar en su nombre, interpretarlo y defenderlo con eficacia”* (MATUS, 1998a:11)

interactivo de cooperación y conflicto es de suma importancia para concretar otro de los elementos medulares de esta propuesta, el concepto de estrategia. Iremos viendo la aplicación que le damos a estos y otros elementos que, una vez contrastados y criticados, tomamos de cada modelo.

Algunos elementos diferenciales entre los modelos de planificación normativa (PN), estratégica (de empresas o ciudades) (PE) y estratégica situacional (PES), como distintos estilos genéricos de afrontar el manejo de la incertidumbre, están presentes en distintos autores, pudiendo presentarlos en la siguiente tabla comparativa.

Tabla 1: COMPARACIÓN ENTRE LOS MODELOS DE PLANIFICACIÓN NORMATIVA, ESTRATÉGICA Y SITUACIONAL

PLANIFICACIÓN NORMATIVA (PN)	PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA (PE)	PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA SITUACIONAL (PES)
Supone un “ <i>sujeto</i> ” planificador, externo al “ <i>objeto</i> ” planificado; división epistemológica positivista	Supone un “ <i>sujeto</i> ” planificador, externo al “ <i>objeto</i> ” planificado; división epistemológica positivista	El “ <i>sujeto</i> ” planificador está comprendido en el “ <i>objeto</i> ” planificado, con el cual se confunde
Primero diagnosticar y luego planificar. El diagnóstico es la búsqueda de la verdad objetiva	Primero diagnosticar y luego planificar. El diagnóstico - investigación se complementa con información sobre desarrollo económico (prospección del entorno o del Mercado)	La presencia de diferentes actores hace que existan simultáneamente distintas percepciones de la realidad: sólo es posible una apreciación situacional, intersubjetiva, con diferentes tipos de racionalidad; en el proceso de conocimiento de la realidad se está actuando sobre ella
El funcionamiento de la realidad está sujeto a leyes deterministas: el futuro es predecible. Toda acción social responde a comportamientos sociales, menos la del sujeto que planifica	Cuestiona el determinismo y muestra el futuro incierto a través de escenarios posibles y estrategias alternativas para afrontarlos. El planificador actúa mediante estrategias de interacción entre actores	No es posible la predicción. El actor que planifica se relaciona con cosas, algunas de cuyas leyes de funcionamiento pueden ser conocidas y otras no. Pero se relaciona también con otros actores cuyos comportamientos no son predecibles, siendo necesario un “ <i>cálculo interactivo</i> ”
No existe el conflicto	Negocia para conciliar el conflicto	Articula el conflicto dentro de sus actuaciones con otros actores, algunos de los cuales son oponentes y otros afines o indiferentes
El objeto planificado sólo comprende actores con racionalidad económica previsible. La planificación es el cálculo normativo de un “ <i>deber ser</i> ” acerca del cual se diagnostica	Contempla distintos actores con distintas racionalidades, previsible en determinados aspectos, porque también el “ <i>deber ser</i> ” está implícito; predominan las lógicas del Mercado	Frente al “ <i>deber ser</i> ” normativo opta por el “ <i>puede ser</i> ” y la “ <i>voluntad por hacer</i> ”, con lo cual integra la acción de tipo político junto con la económica o de otros tipos, para vencer y sortear las resistencias de otros actores o apoyarse en la cooperación

PLANIFICACIÓN NORMATIVA (PN)	PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA (PE)	PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA SITUACIONAL (PES)
Sólo el Estado tiene capacidad para planificar, la situación final es conocida y sólo es preciso aplicar las herramientas apropiadas para lograr los fines; no se retroalimenta con sus informaciones Visión focalizada y especializada	El planeamiento no es monopolio de Estado, pero se centra básicamente en los ámbitos mercantil y estatal Flexible para adaptarse a las variaciones y los cambios surgidos en el proceso Visión interrelacionada	El planeamiento no es monopolio del Estado ni del Mercado y cualquiera de los actores puede planificar, con lo cual sus planes pueden entrar en competencia o conflicto y el final está abierto Flexible para ir adaptándose a las sorpresas; el final está abierto. Trabaja con problemas cuasi estructurados Visión holística
Participación exclusiva de quienes planifican y toman las decisiones. Puede haber participación -por invitación- a posteriori	Participación social –dirigida- en todas las fases	Es una herramienta de gobierno; sólo la participación de quienes planifican y toman las decisiones
Toma decisiones y formula operaciones	Separa la planificación de la gestión estratégicas	Operativamente separadas planificación y gestión; integradas en la lógica
En el Planeamiento de ciudades: <ul style="list-style-type: none"> • ordenación del espacio urbano • determinación y localización precisa de todos los usos del suelo • plan de normas para regular la acción privada futura • Plan para regular la acción 	En el Planeamiento de ciudades: <ul style="list-style-type: none"> • algunos objetivos territorializables • prioridad de los proyecto, sin ubicación espacial predeterminada • plan de compromisos y acuerdos entre agentes • Plan de acción 	Está pensada para hacerse operativa en el nivel de gobierno, sin pensar exclusivamente en los problemas de calificación y ordenación territorial

Fuente: elaboración propia a partir de Ander-Egg, 2007; Borja y Castells, 1997; Fernández Güell, 2000; Martínez 1999; Matus, 1995a; Vazquez B., 1993 y Ossorio 2002

1.1.2. Planificación de administraciones públicas, de empresas y de ciudades







El modelo de planificación estratégica empresarial surge, entre otras circunstancias, al tener que hacer frente a la planificación a largo plazo y es esta ampliación del tiempo *a la vista* lo que hace que los planificadores de tipo normativo se vean ante los efectos más duros de la incertidumbre, los fenómenos turbulentos de la relación entre los actores y entre sus actuaciones, que desconfiguran esa imagen única y rígida del futuro que se había tomado como cierta, a partir de los datos y las experiencias del pasado. A finales de los años cincuenta del pasado siglo se desarrolla en la Escuela de Negocios de la Universidad de Harvard un modelo que, aunque ya se había elaborado con anterioridad, marca una etapa en la planificación de la segunda mitad del s.XX, que llega hasta los años ochenta, tras la llamada crisis del petróleo y sus posteriores repercusiones. Es un modelo que ha servido de base a diversas variantes¹⁰ y se ha empleado en empresas y ciudades como una manera de anticiparse a las actuaciones de sus competidoras, en un escenario de estabilidad económica y fuertes tasas de crecimiento, cuando *anticiparse* en el tiempo era relativamente fácil. Los años ochenta se caracterizaron por la separación entre la planificación y la gestión estratégicas, para darle mayor flexibilidad al modelo, apoyando la toma de decisiones con un sistema de información y análisis continuados.

El final de la centuria, de mucha más turbulencia en el funcionamiento de los mercados y la sociedad en general que las décadas anteriores, vino caracterizado por una apertura a la toma compartida de decisiones en la empresa, *“la llamada planificación creativa y participativa, la cual busca estrategias novedosas que transformen radicalmente el enfoque del negocio y persigue la participación de todos los estamentos de la empresa en la elaboración de la estrategia corporativa”* (FERNÁNDEZ GÜELL, 2000:23).





Esto se traslada también a la planificación urbanística, en unos casos como negociación de un *pacto social* ciudadano y en otros más como un documento

¹⁰ Algunas de estas variantes son las que emplearon las consultoras Arthur Andersen o Price Waterhouse en los Planes Estratégicos de Bilbao y Barcelona (cit. Vázquez B., 1993:86)

de calificación de los usos del suelo (que no es nuevo en absoluto), pero en cualquiera de ellos con una perspectiva estratégica. El motivo por el que la planificación de los usos del suelo, generalmente reservado a la administración local, permite realizar la planificación urbanística hay que buscarlo en los avatares del municipalismo y en su mejor seña de identidad, la reivindicación de la autonomía local, entendida como *“la protección de la capacidad de autoorganización de competencias exclusivas y específicas, del derecho a actuar en todos los campos de interés de la ciudadanía y de la disponibilidad de recursos propios no condicionados”* (BORJA y CASTELLS, 1997:151). Esta autonomía y el enfoque de la planificación urbana están en relación con los cambios de tipo socioeconómico que experimenta la ciudad:

- “Estos cambios pueden sintetizarse en los puntos siguientes:*
-  *la descentralización de las competencias urbanísticas*
 -  *la irrupción de los agentes de desarrollo económico en las decisiones urbanísticas*
 -  *el creciente peso de los movimientos sociales en el urbanismo*
 -  *el agravamiento del componente de rivalidad entre ciudades*
 -  *la incorporación de innovaciones tecnológicas a la gestión urbana*
 -  *la mayor exigencia de transparencia”*
- (FERNÁNDEZ GÜELL, 2000:52)

Pero como señalan J. Borja y M. Castells, la autonomía municipal, dentro de este nuevo contexto, no está solucionada, así como tampoco es objeto de nuestro trabajo el adentrarnos en esta compleja discusión. Sí que es preciso dejar claro que la ciudad, a través del gobierno local, ha adquirido en su configuración más reciente el papel de promotora, cosa que quiere decir que:

-  *“La promoción de la ciudad hacia el exterior, con una imagen fuerte y positiva apoyada en una oferta de infraestructuras y servicios... que atraiga inversores, visitantes y usuarios solventes a la ciudad y que facilite sus ‘exportaciones’...”*
 -  *La concertación con otras administraciones públicas y la cooperación público-privada... La concertación y la cooperación requieren iniciativa política, innovación legal y financiera y consenso ciudadano*
 -  *La promoción interna en la ciudad, para dotar a sus habitantes de ‘patriotismo cívico’, de sentido de pertenencia, de voluntad colectiva de participación y de confianza e ilusión en el futuro de la urbe.*
 -  *La innovación político-administrativa para generar múltiples mecanismos de cooperación social y de participación ciudadana”*
- (BORJA y CASTELLS, 1997:153-154)

Pero este modelo de planificación estratégica, aplicado a las ciudades, se hace deudor del modelo aplicado a las empresas, hasta el punto de que la ciudad es *“una metonimia funcionando como metáfora pragmática”* (MARTÍNEZ,

1999:99), *“un sistema complejo, que actúa de forma racional y coherente con sus propios intereses, y se relaciona con las demás ciudades del sistema urbano de forma competitiva... está asociada con las analogías y paralelismos que se dan entre empresa y ciudad, y entre sistema de ciudades y los grupos de empresas”* (VÁZQUEZ B., 1993:82), *“[la planificación estratégica] trata de mejorar la posición competitiva de una ciudad evaluando los cambios en sus mercados y su competencia y, a partir de esta evaluación, tomando medidas para mejorar sus posiciones apoyándose en sus puntos fuertes y atenuando los débiles”* (FERNÁNDEZ GÜELL, 2000:55), hasta el punto en que se ha de criticar la tendencia generalizada a la traslación directa del modelo empresarial al medio urbano *“existe una visión simplista y en último término autodestructiva de los objetivos de la competitividad de las ciudades, a saber: la atracción de inversores a cualquier precio, reduciendo impuestos y controles y aceptando salarios más bajos y menor protección social”* (BORJA y CASTELLS, 1997:32).

La traslación de la planificación estratégica de la empresa a la de la ciudad, de manera acrítica y con efectos frecuentemente perversos, como apunta alguno de los autores precedentes, por haber olvidado que la ciudad y la empresa no tienen porqué compartir los objetivos y los deseos de las personas y los grupos sociales que las componen y son sistemas que responden a lógicas bien diferentes. Vamos a ver sintéticamente, en la tabla adjunta, los elementos que salen de la traslación de la planificación estratégica del ámbito empresarial al urbano.

Tabla 2. TRASLACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE LA EMPRESA A LA CIUDAD.

ASPECTO	EMPRESA	CIUDAD
<u>Propiedad</u>	Accionistas: el accionariado es un grupo que adquiere homogeneidad y se somete a normas establecidas mediante el acceso a la propiedad de los títulos, lo que le confiere un peso cuantitativo en su toma de decisiones y beneficios	Ciudadanos y empresas: <ul style="list-style-type: none"> - el accionariado no es homogéneo porque no tiene un elemento que los unifique (los ciudadanos no son la suma de sus individualidades), ni un foro de toma de decisiones y acuerdos, ni una voz que les represente a todos - tampoco el tejido económico tiene homogeneidad, diferenciándose las unidades económicas por su tipo y objetivos (aunque la mayoría sean empresas capitalistas), ni su representación en la planificación está equitativamente distribuida - en el caso de los ciudadanos y la mayoría de las empresas, los beneficios son de tipo indirecto, no obtienen una rentabilidad directa
<u>Alta dirección</u>	Consejo de administración: es el órgano ejecutivo que rinde cuentas al consejo de accionistas	Ayuntamiento: <ul style="list-style-type: none"> - el conjunto de actores que dirigen el Plan Estratégico está liderado por el Ayuntamiento, que es quien toma la iniciativa e invita a otras organizaciones (económicas y sociales –sindicales-) y a agentes socioeconómicos estratégicos (a juicio de los convocantes) - de esta manera queda el proceso en manos de una aristocracia urbana, separada del resto de la ciudadanía - se traslada la diferenciación explotadores – explotados a la de gobernantes – gobernados, siendo los primeros los que interpretan las necesidades de los ciudadanos y los satisfactores que han de articularse para dar respuesta a aquéllas - a los ciudadanos se le equipara con la masa productora asalariada, estratificada, inversora y consumidora - la traslación de la estructura de toma de decisiones de la empresa (jerárquica y carente del equilibrio democrático, en el caso de la empresa capitalista) a la ciudad, hace que la desigualdad estructural se traduzca en la ausencia del derecho político de participación
<u>Productos</u>	Manufacturas y servicios: es propio de la función especializada de la empresa	Productos y servicios atractivos y puestos de trabajo: <ul style="list-style-type: none"> - son los productos, servicios e informaciones que producen y venden las empresas y producen las administraciones públicas y entidades sociales, así como los grupos de ciudadanos más o menos formalmente organizados; también entra la producción simbólica - queda excluido todo el ciclo económico de la reproducción social y la economía no monetarizada, etc.
<u>Clientes</u>	Consumidores: son el elemento que hace que se realice el resultado de la producción y se cierre el círculo del beneficio	Ciudadanos, inversores y visitantes: <ul style="list-style-type: none"> - a los vecinos y agentes económicos se les adjudica también el papel de consumidores de los productos de la ciudad - el <i>mercado</i> potencial es el propio sistema de ciudades, donde la <i>Alta Dirección</i> ha de jugar sus bazas para situar a la ciudad en posición de privilegio - aparecen dos “<i>clientes</i>” privilegiados: el automóvil y el turista, a ambos se supeditan innumerables ejes y acciones estratégicas, infraestructuras, eventos, etc.

ASPECTO	EMPRESA	CIUDAD
<u>Competidores</u>	Otras empresas: el objeto es el de ocupar las posiciones estratégicas dominantes y hacerse con la mayor cuota de mercado en su sector	Otras ciudades: <ul style="list-style-type: none"> - se entiende que la ciudad debe competir con otras ciudades del sistema por obtener las posiciones de dominio y la mayor cuota de mercado, que serán los visitantes, las inversiones, etc. - esto obliga a especializarse a las ciudades en determinadas actividades y funciones, que suponga una optimización de sus fortalezas - la creación de este sistema competitivo hace que se produzca una segregación socio-espacial interna a cada ciudad, que se desplazarán en la medida que lo hagan las funciones de la ciudad - que las ciudades actuales con sus entornos y áreas de influencia subordinen sus políticas y actuaciones en integración social y ecológica a su medio comarcal y regional a la competencia urbana internacional
<u>La imagen</u>	Identidad corporativa: le permite combatir la homogeneidad, distinguirse de las demás empresas para mostrar sus diferencias, sus valores y poder diferenciar su producción	Imagen de marca de la ciudad: <ul style="list-style-type: none"> - al desarrollar los elementos de comunicación publicitaria, la ciudad se va a dotar de una imagen de marca que la distinga de las demás ciudades, por lo que estos elementos comunicativos van a adquirir una importancia crucial - esto conlleva la formación de una conciencia colectiva acorde con los valores estratégicos elegidos para crear la imagen de ciudad - también la elaboración de símbolos fácilmente reconocibles y comunicables a los cuatro vientos (edificios singulares, museos, obras de ingeniería, grandes infraestructuras, declaración UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, parques temáticos...) - junto a estos elementos es frecuente la competencia por los eventos de ámbito universal, como las Olimpiadas y otras competiciones deportivas mundiales, las Capitalidades Culturales o las Exposiciones Universales - los objetivos de la comunicación publicitaria van a ser, en primer lugar, hacia dentro de la propia ciudad (<i>"esto beneficia a todos"</i>) y posteriormente hacia fuera (inversión de hasta el 50% del Plan Estratégico); la publicidad turística como expresión de esta imagen local - aparecen otros dos fenómenos añadidos al desarrollo de la imagen de ciudad: el del <i>"alcalde líder"</i>, muy dispuesto a la transformación urbanística y espacial de la ciudad, y el del <i>"club urbano"</i> o <i>"equipo"</i>, sobre todo los futbolísticos, aunque no los únicos.
<u>Entidad emprendedora</u>	Innovación y emprendimiento: Necesarios para no perder la posición en el sistema competitivo de empresas del sector	Un liderazgo promotor: <ul style="list-style-type: none"> - el desarrollo de la autonomía local se pone en duda cuando se aprecian los resultados de las apuestas desproporcionadas en infraestructuras, en eventos, etc., que hipotecan el futuro - el desarrollo de su propia identidad como actor (eminentemente económico) hacia el exterior - la asunción de nuevas competencias, en relación con las demás administraciones públicas, también hace que las administraciones locales se endeuden más allá de sus posibilidades - las innovaciones político administrativas para crear nuevos mecanismos de participación social no se desarrolla en la medida en que lo publicitan sus medios de comunicación y propaganda

Fuente: elaboración propia a partir de Vázquez B., 1993; Fernández Güell, 2000; Martínez, 1999; Borja y Castells, 1997

1.1.3. Resumen de las diferencias y similitudes de los modelos y escenarios de la planificación

Entre los distintos modelos de planificación normativa, estratégica y situacional, podemos ver algunos puntos de antagonismo, los más destacados de los cuales los resumimos a continuación:

- ✚ El sesgo epistemológico positivista: la disyunción entre el *sujeto* planificador y el *objeto* planificado, **vs.** la integración *sujeto/objeto*
- ✚ La distinción y separación entre los momentos del conocimiento, de la planificación y de acción, con este orden y subordinación, **vs.** apreciación situacional y conocimiento-acción
- ✚ El sesgo determinista, la posibilidad de conocimiento del futuro **vs.** la integración de la incertidumbre en la planificación y la disposición a la presencia de elementos imprevisibles
- ✚ La no existencia del conflicto, **vs.** integración del conflicto en la planificación vía estrategias de interacción de actores
- ✚ La reserva de la capacidad de planificar al Estado, **vs.** la capacidad de planificar a todos los actores, en presencia
- ✚ La ausencia o presencia, y en qué niveles de participación, de los actores que intervienen en la planificación.

La traslación de los criterios y el método de planificación empresarial a la ciudad provoca una serie de conflictos, que a su vez nos muestran cómo la ciudad, lo local, se torna en el espacio privilegiado en el que se plasman las contradicciones propias de la globalización, y que la planificación estratégica coadyuva a poner de manifiesto.

- ✚ Considerar la ciudad como una unidad económica, a gestionar con criterios de empresa **vs.** considerar otras lógicas no contables;
- ✚ Desigual presencia de actores en la planificación muestra un determinado esquema de alianza de bloques sociales;
- ✚ Desiguales posiciones de los actores para la toma de decisiones;
- ✚ Vinculación del concepto de desarrollo con el de crecimiento urbano **vs.** otros modelos de desarrollo *a escala humana*;

- ✚ Segregación y segmentación espacial: posición privilegiada de la ciudad **vs.** dependencia de territorios intersticiales inter e intra urbanos;
- ✚ La construcción de identidad ciudadana plural y mestiza, como proceso colectivo, está supeditada a la identificación con la *imagen de ciudad*, sinónimo de *identidad corporativa*, que es de carácter estratégico centralizado;
- ✚ La participación dentro del esquema de la planificación estratégica supedita el fomento de otras formas de participación más democráticas y abiertas.

1.2. La participación de los actores sociales: niveles y modelos

Vamos a enfocar el tema de la participación de manera triangular: desde el repaso a los distintos modelos teóricos, la elaboración política como elemento constitutivo de la democracia y la contrastación entre diferentes fórmulas que se emplean para dar cuenta de la participación en nuestro entorno.

Para abordar el concepto de participación partimos del principio epistemológico del reconocimiento del *otro* como ser con potencia para actuar, es decir, para influir en las acciones de *ego*, lo que permite el poder reconocerse a sí mismo en el juego dialéctico de interacciones, en las acciones y respuestas que articulan el diálogo entre los actores sociales que se reconocen mutuamente la posibilidad de la acción. Sin embargo, las complejas relaciones entre actores, en presencia, hacen que este concepto sea polisémico y abstracto, como podemos comprobar empíricamente por la dificultad que acompaña cualquier debate acerca del tema y en la numerosa literatura al respecto que comienza con esta misma *excusatio non petita* a la hora de definirlo.

Etimológicamente en *participación* tiene dos dimensiones elementales (ALGUACIL, 2000:172) *ser-partícipe-de* (que equivale a la recepción de un servicio, atención, información, etc., como mecanismo integrador) y *tomar-parte-en* (o la capacidad de aportar a lo colectivo la voluntad y los recursos para engendrar iniciativas sociales). También podemos entenderlo como aquello a lo que pertenecemos como seres biológicos, sociales, políticos... y que nos influye (las condiciones base de nuestra existencia) o aquello otro que

asumimos con capacidad volitiva, responsabilidad y libertad (las construcciones de nuestra existencia), en lo que decidimos tomar parte (GARCÍA ROCA, 2004:65). Esto nos sirve para excluir lo que no debería ser considerado como participación, las situaciones opuestas a la participación:

Tabla 3: QUÉ ES Y QUÉ NO ES PARTICIPACIÓN

		SER PARTE DE...	
		SI	NO
TOMAR PARTE EN...	SI	Integración, ciudadanía activa	<i>Reivindicación</i>
	NO	<i>Alienación, apatía</i>	<i>Exclusión (súbdito)</i>

Fuente: García Roca, 2004:69

Podemos ver la exclusión como el antónimo más fuerte de la participación, donde se considera que sólo quien ejerce el poder como control puede permitir o no la participación de los demás. En este caso nos situaríamos en una posición excluyente, donde no existe la mínima señal de ciudadanía, sólo súbditos. Las dos formas de negación parcial de la participación tienen diferente significado; en el caso de no querer participar nos encontramos ante una forma de alienación y en el caso de no permitirse la participación veríamos una manera de exclusión; una por propia voluntad y otra forzada.

Sólo la conjunción del *querer* tomar parte y del *poder* tomar parte abre el espacio a la participación. A estas condiciones habrá que añadir la de *saber* participar, aspecto en el que iremos recalando con frecuencia.

Tras *lo que es* y *lo que no es*, parecería que la participación se mueve entre dos posiciones extremas, que nos muestran un *continuum* en el que van superándose sucesivos escalones entre el *ser parte* y el *tomar parte*. Y es que es en forma de escalera como ya se ha acuñado una fórmula de expresión de esta secuencia que Arnstein (1969) hizo clásica y en la que se ponen de manifiesto ambos extremos: *“la participación, cuando no es pura cosmética, es poder ciudadano”*. En ella aparecen ocho posiciones que se encuadran en tres

niveles. En el inferior aparecen las formas de no participación en las que quienes convocan ejercen de *educadores* (o terapeutas) de los participantes, que serían meros asistentes *infantiles*¹¹; en el segundo, donde se considera que aparecen elementos de participación simbólica, está la información y consulta, de escucha y propuesta, con asistencia de los participantes en las fases de diagnóstico de los problemas, pero sin poder asegurarse del sentido que se dará a la producción colectiva elaborada en este nivel de participación interactiva.

Tabla 4. ESCALERA DE LA PARTICIPACIÓN

8	Control Ciudadano	Poder ciudadano
7	Poder Delegado	
6	Co- participación	
5	Propuesta	Participación simbólica
4	Consulta	
3	Información	
2	Terapia	No participación
1	Manipulación	

Fuente: Arnstein, 1969

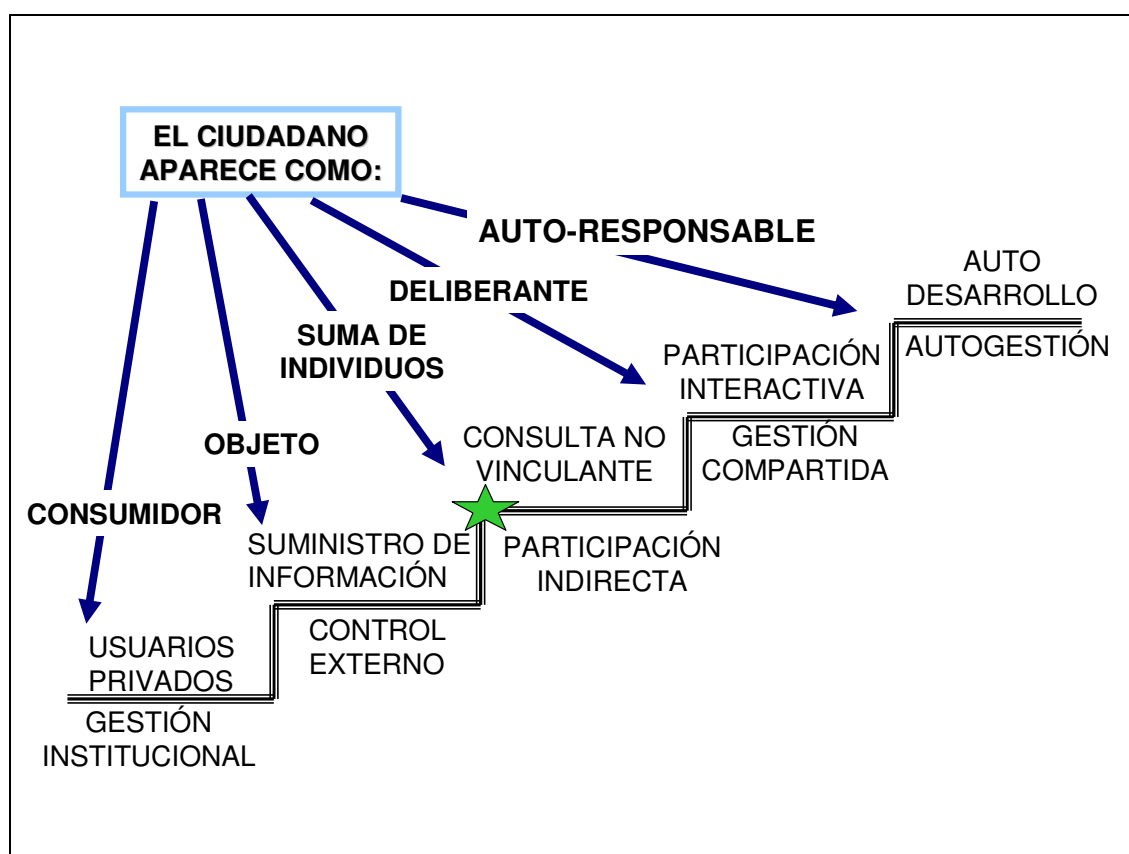
En el tercer nivel, denominado de poder ciudadano, se entiende que hay una relación más democrática entre actores, con responsabilidades delegadas, compartidas (*partenariado*) y posibilidad de asumir el control directo de las acciones.

A partir de este esquema (modelo evolutivo y funcional, carente de complejidad y que sin duda puede ser sujeto de crítica), y de la interpretación que de él hace Alguacil (2005:3) hemos reelaborado otro (Gráfico 5) para significar dónde se considera que hay ya suficiente peso de los elementos de la participación como para considerar que hay una inflexión entre esa participación cosmética, que menciona Arnstein, y en la que aparece el ciudadano como un ser político responsable. La construcción de los espacios de participación, por quien

¹¹ En el sentido de no tener voz; proviene del latín *infans -ntis*: sin voz, incapaz de hablar.

controla el proceso, hace que quienes participan adquieran, en el escalón inferior, la condición de consumidores individuales y pasivos, donde la gestión queda exclusivamente en manos del actor convocante, de la Administración Pública, pongamos por caso. El segundo escalón incorpora algunos elementos de información pero, al igual que en el anterior modelo, el participante es mero objeto receptor, pasivo, sin posibilidad de ejercer sus potencialidades.

Gráfico 5: PAPEL DEL CIUDADANO EN LA PARTICIPACIÓN



Fuente: elaboración propia a partir de Alguacil, 2005

Hasta el tercer nivel, donde aparece el punto de inflexión, se sigue considerando al ciudadano dentro de un agregado de individuos, sin respetar ni posibilitar su capacidad decisoria ni de acción, pero al menos se considera que su opinión ha de ser tomada en cuenta y aparecen algunos elementos que pueden influir en la toma de decisiones de quienes convocan e invitan a participar, como la respuesta a la información recibida, la propuesta de acciones, el aporte de información para diagnosticar problemas o mejorar los programas, etc.

Desde este punto de inflexión, donde aparece el actor con voz, los dos últimos escalones se refieren a la participación más plena, donde el ciudadano adquiere la categoría de tal, dentro de espacios deliberantes para desarrollar formas de partenariado o de autogestión de las acciones, de las propuestas que no se quedan sólo en la información, la respuesta o la elección entre diferentes opciones. Se pasa a la construcción de propuestas, a la gestión de las mismas y al auto-aprendizaje, obtenido por la comprobación y reflexión sobre el proceso y los resultados. Este elemento es clave dentro de la participación, porque hasta estos niveles se hurta a los ciudadanos la puesta en práctica de las acciones y uno de sus resultados más valiosos, la construcción colectiva de aprendizajes.

Si hasta aquí hemos ido llenando de contenido al sustantivo, ahora queda por precisar el adjetivo: “*participación ¿qué?*”. Porque cuando se habla de participación suele acompañarse de un segundo término que la califica: ciudadana, política, social, vecinal, cívica... La participación de las personas en tanto que ciudadanos, vecinos, residentes en el barrio, localidad o comunidad, en lo que tiene que ver con sus asuntos (necesidades, dolores, malestares o para la mejora de su vida en general) tiene siempre un doble carácter político y cívico, una intervención en *lo público* y como sociedad civil. La **participación política**, individual o colectiva, ejercida personalmente o de forma organizada, podemos decir que abarca todas aquellas dimensiones que están vinculadas a los derechos políticos y va encaminada a influir, directa o indirectamente, en los distintos ámbitos del sistema político, utilizando para ello los dispositivos que están creados a propósito o aquellos otros que la ciudadanía crea *ex profeso*. Desde esta definición de la participación política, podemos considerar que la **participación ciudadana** es una modalidad de aquélla, que usa de los dispositivos institucionales establecidos a propósito para encauzar la intervención de los ciudadanos en los asuntos de la administración de lo público. No obstante no hemos de olvidar que este concepto se viene identificando en nuestro entorno y desde el restablecimiento de las libertades democráticas en España con las prácticas más institucionalizadas, impulsadas

por las administraciones, sobre todo la local, a través de políticas orientadas al ámbito asociativo.

También aparece en la literatura que manejamos el término **participación social** por lo que tendremos que distinguirla o asimilarla a las anteriores. La actuación desde la sociedad civil, la esfera de *lo social* o de *lo público* privado, como también se denomina, que alberga a un número creciente de entidades, organizaciones, asociaciones, movimientos sociales, de los más diversos campos de actividad, también con una variada carga ideológica, es la dimensión en la que se alberga la participación social. Sin embargo hoy en día, en que está difuminada la división entre público y privado, entre lo doméstico y lo público, podemos encontrarnos con que los conceptos de participación social y ciudadana comparten el campo político, sin abocar a esta última al encuadramiento en los mecanismos institucionales y funcionales. Ulrich Beck expresa esta ubicuidad de lo político en múltiples esferas de la vida: *“Buscamos lo político en un lugar equivocado, con los conceptos equivocados, en los niveles equivocados, en las páginas equivocadas de los periódicos. Exactamente en las esferas de la decisión, que en el modelo de capitalismo industrial están a resguardo de lo político –privacidad, economía, ciencia, comunas, vida cotidiana, etc.-, en la modernidad reflexiva quedan atrapadas en las tormentas de los conflictos políticos”* (cit. en BENEDICTO, 2004:254). En nuestro caso utilizaremos de manera indistinta los términos participación social y ciudadana, salvo indicación expresa, siendo conscientes de que las formas estratégicas adoptadas en la práctica, legitimadoras de lo existente o transformadoras de la realidad, son a fin de cuentas la mejor manera de distinguir estos conceptos.

Cuando nos preguntamos acerca de las motivaciones de los ciudadanos participantes, el *continuum* escalonado discurre también entre otras dos dimensiones: **la expresiva** y **la instrumental**, la participación como fin o como medio, desde la perspectiva más relacional y colectiva a la más individual y aislada, en un ámbito social concreto, en un tema determinado. Definir dónde se acaba la una y comienza la otra o qué tanto hay de expresivo y de instrumental, de individual o colectivo, en una acción participativa concreta es

un vano intento, porque hay de ambos elementos en proporción prácticamente indefinible. Sin embargo, cuando se pretende pensar la práctica, desde modelos ideales puros, es cuando estos pueden servirnos para reflexionar y dar cuenta de cómo se entiende la participación, como con cualquiera otro constructo. Así lo presenta Francés (2006) cuando establece dos modelos antagónicos (instrumental y expresivo) y un tercero intermedio (integrador); nosotros vamos a hacer una clasificación similar.

1.2.1. Modelo instrumental: una participación individualizada

Una participación de orientación netamente finalista, ya sea para el ejercicio de derechos, de satisfacción de necesidades o cualquiera otra intención, desde la concepción individualista de la ciudadanía, se basa en premisas similares a las del consumo, donde los ciudadanos se equiparan a los consumidores y se considera que la participación es el resultado de sus elecciones racionales e informadas y que consecuentemente los participantes van a optimizar el resultado de sus elecciones: *“se trata de una explicación que enfatiza la racionalidad individual de la acción y plantea como escenario participativo uno apoyado en la acción corporativa”* (FRANCÉS, 2006:170).

Uno de los requisitos fundamentales en este modelo es por tanto el logro de los fines, la eficacia, aunque también la eficiencia, pero siempre desde la lógica de la agregación de las preferencias individuales, por lo que no excluye la asociación para el logro de los objetivos. Por lo tanto, los métodos de comprobación del funcionamiento de este modelo tendrán que poner el énfasis en el rigor en la contabilidad: cuántos han asistido o votado, la cantidad de recursos distribuidos, el grado de satisfacción individual, etc., de la misma manera que se evalúa la eficacia de una campaña publicitaria o del ejercicio de un derecho individual.

Si tomamos el sistema de *satisfactores* que plantean Max-Neef, Elizalde y Openhayn (1998), en su teoría sobre el *“Desarrollo a escala humana”*, se estaría haciendo uso de satisfactores de carácter *singular* (*“aquellos que apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto de la satisfacción de otras necesidades”* p.63), porque no se considera que esta

participación puede desarrollar las demás potencialidades de los ciudadanos, sino sólo la finalidad exclusiva para la que fue convocada aquélla.

Para analizar la falta de participación y la superación de los problemas que acarrea la individualización de este modelo, se ha generalizado el uso de investigaciones sobre el *capital social*¹², que aborda la desafección participativa por la caída de valores como la confianza, la reciprocidad y la cooperación y como consecuencia el debilitamiento del tejido asociativo, indicador y síntoma de todo lo anterior.

1.2.1.1. Capital social y asociacionismo: desarrollo y crítica

En términos generales podríamos decir que **el capital social** se define como la capacidad que tienen los actores de disponer de ciertos recursos y beneficios gracias a su pertenencia y acceso a redes sociales de carácter más o menos institucional. Haciendo un análisis de las definiciones al uso (HERREROS, 2002; HERREROS y de FRANCISCO, 2001) se distinguen las de carácter más estructural (Bourdieu y Coleman, a pesar de las diferencias entre ambos), en las que aparecen elementos como la confianza, la reciprocidad o el intercambio de información, de las de carácter más cultural (provenientes sobre todo de la ciencia política), compuesto esta vez por los valores y las actitudes de los ciudadanos para relacionarse.

Las distintas definiciones, sin embargo, muestran algunos elementos comunes que caracteriza al capital social (GARCÍA ROCA, 2004:40), que es *intangible*, dado que no se encuentra en las cosas, sino en las relaciones personales; es *relacional* ya que se basa en las interacciones entre las personas y el lugar que ocupan éstas en las redes; y es *un bien público* que puede beneficiar al conjunto de la población, indistintamente de quien lo haya producido y cuántos

¹² Si hemos de señalar a los tres teóricos más citados por su desarrollo de este concepto, tenemos que mencionar a Pierre Bourdieu, James S. Coleman y Robert D. Putnam. Sin embargo, como ya advierte Putnam (2002:15), el término se puede rastrear hasta el trabajo de L. J. Hanifan (en 1916) sobre la importancia de la participación comunitaria para el éxito de las escuelas, Coleman se lo adscribe operativamente a Loury (en 1977) e incluso (según V. Navarro, 2003:27 o Herreros y de Francisco, 2001:5) el sentido del que emana el concepto estaría ya en Alexis de Tocqueville, en su obra *Democracy in America*. A Bourdieu se le debe el reconocimiento por haberlo retomado y transformado vigorosamente, de manera decisiva en la década de 1980.

lo disfruten. Otra característica añadida es que es *incremental* en el sentido de que no se consume, sino que, siguiendo los anteriores criterios, es acumulativo y se incrementa con su uso.

El símil de capital social parte de que hay distintos tipos de capital: el *físico* (los recursos, ingresos patrimoniales, lo producido por la actividad humana), el *humano*¹³ (aquellas cualidades adquiridas por las personas, como conocimientos, habilidades, técnicas) y el *social*, tal como lo hemos referido. Pero a partir de este estímulo han aparecido muchos *capitales* más que dan cuenta de la intención de poner de manifiesto elementos y criterios de manejo operativo de los mismos.

Tal como defienden Herreros y de Francisco (2001), no son muy corrientes los estudios empíricos que tratan de explicar cómo se forma el capital social, pero sí los que lo emplean como variable independiente, para dar cuenta de las influencias que el capital social ejerce en otros fenómenos. Para hacer operativo este concepto es muy corriente el emplear la pertenencia a asociaciones y la creación de confianza, pero la relación entre ambas variables es objeto de crítica por no haber sido demostrada con claridad.

Lo que sí es constatable es cómo este concepto ha hecho fortuna para desarrollar políticas públicas (especialmente por las administraciones locales) de fomento del asociacionismo; en la práctica se considera el asociacionismo como sinónimo de capital social y ambos como articuladores de la comunidad, ya sea para trabajar en pos de la erradicación de la pobreza, de la violencia, como creadores de capital humano, de virtud cívica o de iniciativas empresariales. Además del fomento del asociacionismo, las administraciones han desarrollado la creación de confianza postulándose como garante de los acuerdos entre particulares, entre grupos o colectivos, entre entidades y asociaciones, etc. Sin embargo no faltan quienes argumentan el papel de las

¹³ Bourdieu, más específicamente, distingue entre capital *económico* (el material); *cultural* adquirido en forma de cualificaciones acreditadas por los sistemas de enseñanzas de los que participa; *simbólico* como conjunto de elementos rituales y simbólicos que confieren reconocimiento, honor, autoridad, prestigio y las ventajas sociales añadidas a éstos; y *social*, que se refiere a los sistemas de relaciones de los que forma parte y que aportan ventajas y beneficios.

administraciones y del Estado en general como destructor de capital social (HERREROS y de FRANCISCO, 2001:16) al crear con su intervención espacios y formas de desconfianza, desarticulación de relaciones, individualización de las acciones, etc.

Pero este fructífero campo tiene sus puntos débiles y es también un concepto sujeto a fuertes críticas. De entrada comparte algunas de las que se refieren a la teoría de la elección racional, dado que se vincula estrechamente con ella y defiende la intencionalidad y racionalidad de las conductas. Pero hay otras de carácter más específico en las que nos vamos a detener brevemente.

Hay un elemento común a toda una serie de críticas que se refiere al *imperialismo del modelo económico* y de la teoría económica; vamos a denominarlo como *la metáfora del capital*. Esta metáfora ha permeado las ciencias sociales, en particular, y al pensamiento social en general creando un auténtico paradigma. Para Vicenç Navarro (2003) los problemas de este concepto, según lo desarrolla Putnam, se centran en dos campos: *“la ausencia del concepto de poder y del análisis del contexto político”* y sus argumentos parten inicialmente de una tesis: la utilización del análisis y discurso económico lleva agregada la despolitización del análisis político:

“Esta despolitización va acompañada por una incorporación de los objetivos del único sistema económico existente –el capitalismo– como objetivos de la cultura y de los análisis políticos, considerando a los ciudadanos como nuevos agentes económicos que se comportan (o deberían comportarse) según el modelo económico clásico y tal como señala Coleman. En consecuencia, el propósito de toda acción social ‘es acumular capital a fin de que el individuo pueda competir mejor’.” (NAVARRO, 2003:32)

En el mismo sentido apunta Villasante (2002b:3), en el predominio de lo económico sobre lo político: *“los problemas empiezan cuando a la capacitación en relaciones sociales se le empieza a llamar capital [...] ya que va colocando en las conversaciones que la importancia de las habilidades relacionales y sociales lo son porque pueden contribuir a la acumulación de capital”*. Este es el propósito y la lógica del último de los apartados de la obra citada de Putnam (2002): *“Un programa para capitalistas sociales”*. Para V. Navarro la base de la desarticulación social y la desafección participativa están precisamente en el hecho de tomar en la vida cotidiana la lógica del capitalismo y sus reglas de

procedimiento: *“las relaciones capitalistas que fuerzan a los individuos a competir en una sociedad de capitalismo sin guantes [...] que conduce a la alienación del individuo frente a su prójimo, al que ve como un competidor por escasos recursos”* (2002:32).

El siguiente paso lleva a cada uno de estos autores críticos a preguntarse acerca de los requerimientos epistemológicos, ¿para quién y para qué de los capitalistas del capitalismo social?; Villasante (2002b:4): *“¿Para comparar una localidad con otra o para comparar la capacidad de unos inmigrantes con las redes de empresarios, o para saber de las redes asociativas y solidarias, o de las futuras empresas que entrarán en el mercado? [...] ¿Cómo puede dar cuenta de las contradicciones internas de cada localidad?”*; según V. Navarro (2003:33): *“cabe preguntarnos si la organización y participación de los miembros de la Mafia, por ejemplo, tiene el mismo propósito que la organización y participación del movimiento obrero [...] la solidaridad en el movimiento obrero no ha sido sólo una táctica estratégica para aumentar su poder, sino el objetivo en sí mismo”*.

Más allá de la crítica a la (aparente) despolitización del concepto, el capital social funciona en las investigaciones y argumentaciones teóricas como un auténtico capital económico, con una economía en la que aparecen los principios fundamentales de la economía clásica:

✚ La producción y acumulación, elementos base de la economía, ya hemos visto que el primero apenas es objeto de la dedicación de los investigadores y se contempla como un agregado de producto, al estilo de los sistemas contables, sin tener en cuenta que los procesos relacionales no siguen un camino estable y *“en estos asuntos de los procesos sociales hay continuos bloqueos y saltos hacia delante y hacia atrás y que nada es lineal ni acumulativo, sobre todo en periodos un poco largos”* (VILLASANTE, 2002b:5). La acumulación de prácticas, relaciones, normas, etc., no tiene un sentido unívoco, porque de la misma manera que se acumulan relaciones de reciprocidad se elaboran

prácticas *free-riders* y ambas están en interacción, no aisladas ni albergadas en actores especializados en cada una;

✚ La *eficiencia* y (sobre todo) el *crecimiento* son dos elementos consustanciales con la lógica capitalista pero que, al igual que encuentran límites de varios tipos en la economía capitalista, los encuentra en la lógica del capital social; no hay posibilidad de un crecimiento ilimitado (que se ha asociado con desarrollo) ni tal vez el mejor de los crecimientos posibles sea el de carácter cuantitativo (incremento del número de relaciones) para la esperada mejora en los sistemas de relaciones de la comunidad, sino de *“la calidad de las relaciones, la profundidad y las potencialidades de cada caso. No se trata de la cantidad de relaciones sino de saber por qué se sustenta el proceso y cómo lo hace en base a su propias causas [...] las paradojas en que viven estas situaciones son precisamente las fuentes de mayor innovación”* (VILLASANTE, 2002b:5). Esto lo vemos en la práctica en el declive del asociacionismo, como sinónimo de reducción del capital social, según Putnam, que por un lado da cuenta de las políticas de fomento del asociacionismo por los ayuntamientos, pero por otro se comprueba la aparición de un tejido asociativo *“mantenido”* y dependiente. Se critica *“la presuposición generalizada acerca de la capacidad que tienen las asociaciones para generar prácticas saludables como la confianza o la inculcación de hábitos cívicos [...] el problema de la acción política no reside tanto en la participación o no en asociaciones como en la capacidad de las asociaciones para albergar grupos heterogéneos”* (GANUZA et al, 2006:115) Luego no se trata de la cantidad de las relaciones como de las cualidades de las redes. Estos mismos autores citados muestran otra crítica al considerar la desafección como causante del declive asociativo, por cuanto la aparición de un sentido crítico en los ciudadanos puede hacer que opten por otras formas de participación no convencionales. Tampoco la eficiencia es un elemento unívoco y tendríamos que hablar en plural, de distintos enfoques y distintas lógicas que no hagan antagónicos los

términos eficiencia y participación, sino complementarios (SUBIRATS, 2001:39).

✚ En cuanto a las características que señala García Roca (2004:40), *la intangibilidad*, el carácter *relacional* y su naturaleza como *bien público*, necesariamente también han de ser puestas en cuestión:

- La *intangibilidad* del capital social (“*no se localiza en los recursos ni en las personas, sino en las relaciones justas, confiadas, creíbles*”), termina decantándose en cómo se obtienen los recursos, es decir, en el manejo y funcionamiento de las redes de relaciones. La teoría peca tal vez de optimismo o de “*buenismo*”, porque elimina de la categoría de capital social a aquellas formas de relación, de intercambio, de normas, etc. que distorsionan; no tiene en cuenta que el conflicto existe y el capital social no lo aborda ni lo integra en su funcionamiento;
- El carácter *relacional* que se le adscribe, además de invisibilizar el conflicto, sólo considera una determinada forma en los sistemas de relaciones, eliminando aquellas donde queda puesto de manifiesto la acumulación de las relaciones de poder en redes jerarquizadas ¿Qué pasa de las relaciones conflictivas? Hacemos referencia de nuevo a la crítica de Vicenç Navarro expuesta anteriormente;
- Deja de ser un *bien público* en la medida en que funciona dentro de un *mercado* y hay actores que se apropian de manera desigual o egoísta de los beneficios de su posición privilegiada en las redes; ahí se hace también tangible el cómo se obtienen los recursos. En el campo de las empresas y los RR. HH. se ha hecho uso ampliamente de esta teoría¹⁴. No olvidemos que

¹⁴ Son propias de la actual mundialización de la economía y desestructuración del trabajo el *outplacement* (recolocación), como apoyo a ejecutivos que, en lugar de ser despedidos, se les facilitan recursos de capital social (el desarrollo y el uso de las redes personales, sociales y virtuales) para el tránsito a un nuevo empleo (ya se usa incluso el “*outplacement 2.0*”); el *outsourcing* (tercerización o externalización) por el que las empresas van construyendo redes de reciprocidad (atravesadas por la lógica de la competencia y no de la cooperación solidaria, no lo olvidemos) en la medida en que se desprenden de actividades y departamentos que le

buena parte de las actividades productivas de la economía se dedican a la captación de riquezas ya existentes, no a la producción en sentido estricto.

Si cada decir trae a nuestra presencia un mundo, la *metáfora del capital*, de la que hablábamos al principio de este subapartado, es bien expresiva de qué mundo manifiesta; nosotros también presentaremos en su momento la *metáfora de las redes* y la complejidad, con las que se hace patente otra representación del mundo.

1.2.2. Modelo asistencialista corporativo: una participación integradora

Si en el modelo anterior se ponía de manifiesto la lógica de la acción emanada de la racionalidad de los individuos, en este caso es un agente exógeno (llámese Estado, Administración Local o Academia) quien construye o define las necesidades y los satisfactores. Las políticas locales de fomento del asociacionismo, que veíamos en el apartado anterior, son una manera de ejercicio de la función normativa de las administraciones y definidor de las necesidades, además de una fórmula para afrontar la creciente individualización de la vida social y sus problemas. Se entiende que esta manera de actuación tiene un efecto positivo para la articulación de la sociedad, pero también efectos no esperados a priori, como la subordinación de la acción participativa al esquema (espacios, agenda, fórmulas, etc.) de la instancia impulsora de la misma, externa al proceso participativo y convertida de facto en el elemento central del mapa de relaciones así establecido. Se trata de integrar, con diferencias de niveles e intensidad, la participación del tejido asociativo local en el proceso de elaboración de las políticas locales.

Este modelo tiene en la práctica aspectos mejor o peor valorables, como es de suponer, y que tratamos de recoger en la Tabla 6 para la participación asociativa en España. En resumen podríamos decir que este tipo de

reportan menos beneficios o más complicaciones y que se constituyen como empresas ajenas. Así se van desarrollando nuevas centralidades en las redes, pero en este caso desde la posición y la estrategia de quien quiere desarrollar su capital social, no saliendo beneficiada toda la comunidad ni produciendo un agregado continuo y creciente de capital social.

participación supone para las administraciones locales una mayor legitimación y un factor de cambio de cultura, aunque esto no implica el que vaya a cambiar su voluntad política ante las decisiones emanadas de los procesos participativos (la profundización democrática *fuerte*), posiblemente vinculada a la dificultad para encontrar un nivel de representación de la ciudadanía también fuerte, que es lo que espera.

Tabla 6: LA PARTICIPACIÓN ASOCIATIVA EN ESPAÑA: PUNTOS FUERTES Y DÉBILES

PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
<p>Gobierno local</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La participación refuerza el consenso y la legitimación social de las políticas del gobierno local 2. La participación impulsa el cambio de culturas internas políticas y técnicas <p>Sector asociativo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se abren canales de incidencia directa sobre la política local más allá de las elecciones 2. Se extienden actitudes y valores de ciudadanía activa, reflexiva y crítica 	<p>Gobierno local</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. A la formalización de un Consejo no le sigue una voluntad política de impulsar su funcionamiento 2. Dificultades para hallar interlocutores sociales representativos <p>Sector asociativo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Diferencia importante entre el esfuerzo participativo (muy alto) y el grado de incidencia social conseguida (muy bajo) 2. Estructuras asociativas poco sólidas y coordinadas

Fuente: Gomá y Font, 2001:74

Para el tejido asociativo se abren nuevos espacios de expresión y participación (que supone también una mayor legitimación), así como un factor de cambio cultural (en algunas ocasiones excesivo para sus expectativas iniciales, al verse desbordado); el coste es alto, desproporcionado, en relación al esfuerzo requerido por la participación, más teniendo en cuenta la debilidad de sus estructuras organizativas. En ocasiones el balance neto, en términos de resultados y resolución de los problemas más acuciantes, es deficitario.

1.2.3. Modelo de articulación de actores: una participación expresiva

Dentro de este modelo la participación se manifiesta como parte de una realidad por construir y definir desde dentro del proceso, mediante espacios conversacionales y no como un dato de partida, no es definida e inducida desde fuera. En este modelo se presentan y reconocen las subjetividades de los participantes de manera dinámica, en interacción, con lo que se realiza un *juego de actores*, un campo intersubjetivo de actuación, un espacio-proceso abierto y sin predeterminedar: *“En un escenario en el que la teoría sociológica contemporánea destaca la pérdida de carga explicativa de la subjetividad individual a favor de explicaciones relacionales, al tiempo que coincide en señalar la importancia actual de la autonomía individual, no podemos entender las necesidades como elementos cristalizados al margen de la relacionalidad”* (FRANCÉS, 2006:173).

Más que contemplar la participación desde las tesis de la desafección política y el declive del asociacionismo o desde la de la racionalidad y las elecciones individuales, lo que este modelo contempla es la participación desde la consideración de sujetos inmersos en una sociedad en la que no solo se produce una asimetría entre el ciudadano y la corporación, como plantea Coleman, sino entre distintos grupos de ciudadanos o bloques sociales por clases, género (NAVARRO, 2003) y entre diferentes posiciones en las redes y en los flujos de las relaciones de poder, en las relaciones cotidianas (FOUCAULT, 2005). *“Las relaciones asimétricas suponen un reto al marco ideal de interrelación democrática entre individuos libre e iguales, posibilitando la quiebra a favor de un lado de la balanza [...] la política tiene necesariamente que articular esa pulsión según la cual tendríamos que ser capaces de igualar la influencia política entre los individuos libres y autónomos”* (GANUZA Y ROBLES, 2006:112)

El modelo presenta, no sólo un enfoque relacional perfectamente apropiado a las pretensiones de esta tesis, sino la articulación de manera dinámica de los procesos en los que se definen y construyen las necesidades y las motivaciones de los actores, así como la emergencia de prácticas creativas de

actuación para la resolución de los problemas concretos, dentro de las prácticas cotidianas y en los espacios de vida cotidiana.

El modelo de participación en procesos abiertos permite el dominio por los participantes de los actos de distinción y no sólo de los de elección (IBÁÑEZ, 1990:24), más propios estos últimos de los modelos donde la participación se ajusta a fórmulas estereotipadas, predeterminadas, de manual. Mediante este modelo podemos abordar el estudio de nuevas formas emergentes de participación que no son en sentido estricto ni individuales ni corporativas y que pueden agrupar la acción colectiva desde lo individual y lo asociativo, abriéndose a otras fórmulas posibles y ya presentes en nuestros barrios y ciudades (ALGUACIL, 2000; FONT, 2001; SINTOMER, 2008; FRANCÉS, 2006; GANUZA y ROBLES, 2006, entre otros). En estas prácticas participativas de nuevo cuño los participantes prefieren las redes más horizontales, donde tengan cabida los lazos afectivos, a las jerarquizadas; la flexibilidad en la presencia participativa al compromiso inquebrantable de las militancias tradicionales; la implicación, compatible con otras inquietudes, que el contrato vinculante con el proyecto; la participación directa, que permita asumir mayor protagonismo, que la delegación de funciones y la representación. Es en suma una participación más acorde con los cambios de valores y de formas de vida en la ciudad actual.

1.3. Democracia y participación social

Si nos dejamos orientar por los argumentos de Boaventura de S. Santos (2003b), la democracia es un tema sometido a una intensa controversia durante el s.XX, en la que, el primer acuerdo se establece acerca de la deseabilidad de este sistema como forma de gobierno, pero en detrimento de las formas participativas que lo expresen; el consenso opta por el fortalecimiento y extensión de los procedimientos electorales para la constitución de los gobiernos, lo que supone un debilitamiento de la profundización democrática. Un segundo debate pone sobre la mesa la compatibilidad de democracia y sistema capitalista; el desarrollo de las políticas socialdemócratas en diferentes países industrializados, del norte, el llamado Estado del Bienestar, restringe la expansión sin control del capitalismo y

establece la redistribución de parte de los beneficios obtenidos sobre la base del pacto keynesiano. En este caso la democracia impone sus reglas y la concepción hegemónica (en el sentido que le adscribe Gramsci) oscila entre la consideración schumpeteriana de que el ciudadano no desea ni tiene capacidad política más que para elegir quién le ha de gobernar (lo que supone el abandono de la utopía revolucionaria decimonónica del movimiento obrero y la extensión del modelo democrático liberal-representativo), y la que considera que deben ser los ciudadanos, que adquieren la condición de tales mediante el ejercicio de los derechos que les son inherentes, además de por su cualidad de productores, quienes deben determinar el rumbo de los Estados (de carácter marxista).

Las concepciones contra-hegemónicas, siguiendo al profesor Santos, proponen la transformación de las reglas del juego a favor de la mayor presencia de los ciudadanos en la construcción del bien común, sobre dos principios: *“el énfasis en la creación de una nueva gramática social y cultural y el entendimiento de la innovación social de forma articulada con la innovación institucional, es decir, con la búsqueda de una nueva institucionalidad de la democracia”* (SANTOS, 2003b:45) Esto cuenta para su desarrollo con dos puntales: el primero es la publicidad de **la escenificación democrática**, como posibilidad de visibilizar la confrontación de ideas y propuestas “[el procedimiento democrático]... *debe ser una forma de ejercicio colectivo de poder político cuya base sea un proceso libre de presentación de razones entre iguales*” (2003b:46); el segundo es el papel transformador de **los movimientos sociales**, clave para entender la creatividad aparecida en las nuevas prácticas participativas, en la inclusión de actores que estaban siendo sistemáticamente apartados y en el aumento de ciudadanía, mediante las formas no convencionales de presencia democrática.

La emergencia de los ciudadanos como actores en las nuevas formas de participación es la principal de las aportaciones de las formas contra-hegemónicas de democracia, pero parece que el tradicional e irresoluto debate de fondo sigue siendo el de la contraposición entre participación y representación.

1.3.1. La confrontación entre democracia representativa y democracia participativa

La forma más tradicional de afrontar las debilidades del modelo democrático representativo, lo que Bobio (1996) denomina las *“falsas promesas”*¹⁵ de la democracia real, en la práctica, es la confrontación con el modelo de democracia participativa. Veremos cómo esto (vid. Tabla 7), de manera similar a la contemplación de otros mundos como dicotomías antagónicas, nos lleva a un reduccionismo que no es operativo.

La interpretación del respeto a las decisiones del pueblo, en el modelo representativo se basa en la elección de representantes, cuyo mandato goza de una amplia autonomía de la voluntad popular, mientras en la democracia participativa se entiende que aquélla no puede ser delegada, debe ser existir una identidad entre gobernantes y gobernados, una participación directa en el autogobierno, debiendo de ser cualquier mandato de carácter imperativo. Desde el punto de vista representativo, los actores son los individuos que

¹⁵ Norberto Bobio (1996) hace referencia a seis *falsas promesas* o *promesas incumplidas* en el paso de los ideales democráticos a la democracia real; son estas:

- **el modelo ideal es de carácter monista**, de soberanía centrípeta, hacia la soberanía popular, mientras que **la realidad es de una soberanía pluralista** o centrífuga en la que el pueblo aparece fragmentado en numerosos grupos contrapuestos y con una autonomía limitada frente al gobierno central;
- derivada de la primera, **el representante debería ser el representante de la nación**, luego no puede estar sometido a un mandato obligatorio, pero al tener que representar a los intereses particulares de los electores (fragmentados) se encuentra sometido a un mandato obligatorio, es el debate sobre el modelo neocorporativo;
- el ideal de la derrota de los poderes oligárquicos ha sido también sustituido por la **competencia entre numerosas élites**, lo que lograría supuestamente el equilibrio (como el modelo de competencia perfecta del mercado);
- *“mucho menos ha conseguido ocupar todos los espacios en los que se ejerce un poder que toma decisiones obligatorias para un completo grupo social. Al llegar a este punto la distinción que entra en juego ya no es aquella entre poder de pocos o poder de muchos, sino aquella entre poder ascendente o poder descendente”* (p. 34)
- La quinta falsa promesa es la de **la eliminación del poder invisible**: *“¿quién controla a los controladores?...la tendencia ya no va a hacia el máximo control del poder por parte de los ciudadanos, sino, por el contrario, hacia el máximo control de los súbditos por parte del poder”* (p. 38)
- El último de los incumplimientos es el de **la educación para la democracia**, sobre la que existe consenso en atribuirle un desarrollo parejo al de la práctica democrática, por lo cual se vincula estrechamente con el problema de la desafección política.

Estos incumplimientos los considera el autor relacionados con **tres obstáculos: el aumento de la tecnocracia** (*“tecnocracia y democracia son antitéticas”*), **el aumento del aparato burocrático** y **la falta de rendimiento del sistema democrático**, lo que se ha venido denominando la *ingobernabilidad de la democracia*.

cuentan con preferencias prefijadas, racionalmente decididas y que las expresan mediante el voto.

Tabla 7: RESUMEN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS DEMOCRACIAS REPRESENTATIVA Y PARTICIPATIVA

<i>Democracia Representativa</i>	<i>Democracia Participativa</i>
Representación	Identidad
Agregación	Participación
Libertad negativa	Libertad positiva
Privado	Público
Intereses	Virtudes
Votantes	Ciudadanos
Mandato representativo	Mandato imperativo
Mayorías	Bien común
Política instrumental	Política autotélica
Neutralidad estatal	Estado intervencionista
Liberalismo	Democracia

Fuente: Máiz, 2006:26

El proceso político consiste fundamentalmente en procedimientos de agregación (a partir de la heterogeneidad inicial) de las elecciones realizadas por los votantes, que de este modo también controlan (a posteriori) el hacer de sus representantes. Sin embargo, en el modelo participativo, el actor toma carácter de ciudadano activo, cuyas preferencias se formulan y transforman mediante la participación, por lo que el proceso político es, más allá del acto de votación (selección), la exposición de posiciones diferentes y la interlocución sobre ellas y entre ellas. Las formas de delegación o de ejercicio directo de las decisiones (las llamadas virtudes cívicas) se vinculan respectivamente a la libertad en negativo o positivo. El Estado se muestra como una instancia neutral o intervencionista según se entienda que su papel es el de garante de la no dominación, sino del equilibrio entre ciudadanos, para lo que adopta políticas de igualdad de oportunidades; ambas posiciones no se dan en la práctica.

Uno u otro modelo, cuyas lógicas se derivan básicamente de los principios de elección o de participación, se centran respectivamente en el dominio de las mayorías o en el principio del bien común y la razón, derivados del diálogo y no del número; la política se entiende con un valor instrumental, por los objetivos a cumplir y los logros a obtener, o bien por el valor en sí misma, cuyo fin reside en los medios empleados y los beneficios que éstos aportan en el proceso democrático.

Sin embargo la contraposición de estos modelos nos aboca, maniqueamente, a la elección de uno de ellos que, aunque cuente con fortalezas innegables, también va a contar con debilidades hasta ahora infranqueables. Las *falsas promesas* que señala Bobio son superadas en cierta medida por el modelo de democracia participativa, en la medida en que:

- ✚ aportan más información al proceso de toma de decisiones,
- ✚ privilegia la presencia directa y la autoorganización de los ciudadanos,
- ✚ muestra una ciudadanía más formada, informada y responsable; supera la *“paradoja de Kaufman”* (quienes están más interesados en participar pueden hacerlo en menor medida por su carencia de recursos de todo tipo),
- ✚ facilita el control de los políticos (*accountability*),
- ✚ amplía el ámbito de la política a espacios sociales considerados ajenos.

Porque, en el fondo, lo que se está debatiendo en estos dos modelos es desde dónde (entendido en términos de actores o espacios políticos) se toman las decisiones, si las toman los representantes desde los espacios de delegación o las toman los ciudadanos desde los espacios de participación directa organizada. Sin embargo, no se puede negar la presencia de serias dificultades para el desarrollo del modelo de participación directa, como lo señalan los autores que lo abordan desde una posición no exenta a su vez de crítica. Subirats (2001:37) las ha resumido de manera precisa:

- ✚ *“la participación aumenta la lentitud en la toma de decisiones”*: hay que consultar a más gente y el proceso dialógico es más complejo y lento.

Sin embargo la toma de decisiones tecno-burocratizada está sujeta a la misma crítica de ineficiencia;

- ✚ “*se aumentan los costes en la toma de decisiones*”, sobre todo los de tiempo y recursos operativos, no tanto los de carácter económico, enunciado que no contabiliza todos los factores que también se producen en el proceso de toma participativa de decisiones, por ejemplo aprendizaje, articulación social y legitimación;
- ✚ “*la participación no incorpora valor añadido a la decisión*”, puesto que el incremento de participación aumentará la legitimación, pero no la precisión y certeza en la decisión tomada; este argumento se ha desmontado en la práctica, sobre todo si tenemos en cuenta la democratización del conocimiento que han producido las nuevas tecnologías de la información y la comunicación¹⁶ y las posibilidades de recuperación de lo que B. S. Santos denomina *el desperdicio de la experiencia*, como crítica a la *razón indolente* (SANTOS, 2003a:44)
- ✚ “*la precisión provoca un exceso de particularismos*” porque aparecen un número creciente de puntos de vista; esto también pueden ser visto como una riqueza, un incremento de la complejidad, no como un problema, además de que es posible el uso de técnicas de consenso que aglutinen las divergencias de manera eficaz y operativa;
- ✚ “*la participación sólo tiene en cuenta el corto plazo*”, que es donde se muestra más certera, pero adolece de la planificación más abierta;
- ✚ “*la participación erosiona instituciones y partidos*”, que son pilares de la democracia representativa, por ejemplo las ideas teóricas de Constitución y Parlamento (MÁIZ, 2006:29), erosión que no viene fundamentalmente de la mano de la participación

En cuanto a la actividad de los actores, las dificultades que este mismo autor señala son sobre todo relativas a la calidad de la participación: los ciudadanos no quieren participar y cuando lo hacen son inconstantes, suelen participar siempre los mismos y además tienden a representar sus propios intereses, careciendo de una visión de interés comunitario (SUBIRATS, 2001:38)

¹⁶ Vid. LAFUENTE, 2007

1.3.2. Cuatro modelos para afrontar el conflicto entre representación y participación: coexistencia y complementariedad; democracia deliberativa y democracia inclusiva

Nos encontramos, por lo tanto, con dos modelos que, si los confrontamos, no nos aportan una propuesta clara y sí antagonismo y confusión, al consolidarse el conflicto como un eje dominante y cristalizado. La dicotomía presentada podemos diluirla o romperla: la propuesta de Santos (2003b) opta por la *disolución reversiva*¹⁷, la de Máiz (2006) por la *ruptura subversiva*; veamos ambas opciones.

Para Boaventura de S. Santos (2003b:64-65) “*existen dos formas de combinación entre democracia participativa y democracia representativa: la **coexistencia** y la **complementariedad***”. La **coexistencia** es la convivencia a distinto nivel de las diferentes formas de procedimiento, organización administrativa u organización institucional: “*la democracia representativa a nivel nacional (el dominio de la constitución de los gobiernos, la aceptación de la forma vertical burocrática como forma exclusiva de administración burocrática) coexiste con la democracia participativa a nivel local, acentuando determinadas características participativas ya existentes en algunas democracias de los países centrales*” (p. 64). Por su parte la **complementariedad** exige una imbricación más profunda de ambos modelos democráticos: “*presupone el reconocimiento por el gobierno de que el procedimentalismo participativo, las formas públicas de control de los gobiernos y los procesos de deliberación pública pueden sustituir parte del proceso de representación y deliberación, tal como es concebido por el modelo hegemónico de la democracia*” (p.65)

Esta misma opción es la que propone Alguacil (2000:175) cuando argumenta la complementariedad y continuidad de ambas formas democráticas. Concretando más la propuesta señala la necesidad de una escala abarcable

¹⁷ Los conceptos de *reversión* y *subversión* (así como los de *converso* y *perverso*) se toman en el sentido que le da Ibáñez (1990:19; 1991:43; 1994:79). En apartados posteriores desarrollaremos estos conceptos con mayor amplitud.

(de escala humana), de una descentralización¹⁸, tanto en la capacidad en la toma de decisiones como en la elección de representantes públicos. Un último requisito para constituir esta forma de participación como *encuentro*¹⁹, es el de la creación de una economía social, la participación en lo económico, que asegure una base para satisfacer las necesidades de la comunidad en el marco del desarrollo local.

La otra alternativa, mostrada como propuesta subversiva, que presenta Ramón Máiz (2006), sugiere romper la dicotomía aportando otros dos enfoques, abrir el debate a otros dos modelos democráticos: el **deliberativo** y el **inclusivo**.

El primero de los modelos, **deliberativo**, surge de la pregunta “¿y si la democracia no consistiese en el respeto a las preferencias de los ciudadanos, sino, sobre todo, en la posibilidad misma de que los ciudadanos puedan, mediante un entorno institucional propicio, desarrollar, afinar o modificar sus preferencias previas?” (p. 31) Con esta pregunta se pone en cuestión dos supuestos: que las necesidades por las que participan los ciudadanos están bien definidas de antemano (deberían ser estáticas) y que las preferencias expresadas son las preferencias más relevantes para quienes participan; se está señalando la necesidad de los procesos conversacionales para contar con información suficiente y, sobre todo, poder contrastar las opiniones y puntos de vista con otros diferentes, para elaborar de manera más compleja las opiniones, de cara a la toma de decisiones y, de paso, romper las nociones comunes y elementos discursivos propios de las ideologías dominantes, como son las del Mercado y el Estado en sus formas más cristalizadas y únicas. “La voluntad popular no es así el motivo, el punto de partida de la democracia, sino

¹⁸ Señala el autor que la *descentralización* ha de entenderse en el sentido “fuerte”, como lo interpreta Villasante (1995) en una de las dos acepciones que presenta: “como profundización democrática y, por tanto, como redistribución del poder”, frente a la otra concepción “como consolidación de la eficacia del poder, en sentido “segregativo”, es una estrategia más favorable al desmantelamiento del Estado de Bienestar que a la ampliación del mismo”

¹⁹ Un ejemplo de complementariedad entre las dos formas de democracia puede ser el que se representa en la ciudad brasileña de Porto Alegre, cuna y referente de los Presupuestos Participativos de ciudad. La entrega de los documentos con todas las acciones y selecciones, que los ciudadanos y ciudadanas han debatido y acordado, se realiza dirigiéndose los representantes de este proceso de democracia participativa a la sede de la *Prefeitura* (Ayuntamiento) donde son recibidos e invitados a participar en el Pleno por los representantes electos del gobierno municipal.

el producto contingente del proceso político, el resultado de la transformación endógena de las iniciales preferencias incompletas de los ciudadanos mediante información y discusión” (p. 32)

Las bondades de este modelo se pueden mostrar de manera resumida:

- ✚ la información aportada permite contrastar las elecciones propias con las de otros, viendo el posible resultado de las decisiones;
- ✚ permite la modificación de las decisiones, reconsiderando las preferencias y elaborando otras de mayor calidad y fundamento;
- ✚ aumenta las posibilidades de alcanzar un consenso dialogado y no sólo votado (imperla la lógica del bien común frente a la del número y las mayorías);
- ✚ aumenta la equidad en la participación, que se torna más real al poder escuchar todas las voces, sin discriminación: la creatividad no ha de estar en las mentes privilegiadas ni en las mayorías;
- ✚ la ciudadanía adquiere más cuerpo, frente a la figura limitada del votante.

En cuanto al último modelo propuesto, la ***inclusión***, se caracteriza “*por una parte, por retener de modo decisivo el carácter político-endógeno de las preferencias propias de la democracia deliberativa; pero por otra, por renunciar a las pretensiones de identidad y recuperar normativamente la relación directa entre gobernantes y gobernados, característica de la democracia representativa*” (p. 36). Los principios que fundamentan la inclusión son estos:

- ✚ incorporación al proceso (constitutivo y no sólo expresivo) de los ciudadanos más vulnerables y excluidos;
- ✚ “*frente a excesivas pretensiones consensualistas, asume una perspectiva agonística, esto es, atenta a la inevitabilidad de las dimensiones de conflicto y contestabilidad, poder y desigualdad en los procesos de representación, participación y deliberación*” (p.37);
- ✚ está atento al pluralismo, entendido como pluralismo de formas de vida y culturas, y a su gestión;

- ✚ abordar la democracia de manera inclusiva es abordar los procesos de globalización y sus derechos derivados, más allá de los derechos políticos o sociales, más extendidos.

En las formas inclusivas de democracia se plantea una considerable presencia de mecanismos de representación, pero diferenciándose de la “*representación descriptiva*” que busca la presencia cualitativa de intereses e identidades previamente definidos, como en un muestrario, y de la “*representación semiótica*”, que otorga voz a representantes asumidos como válidos a priori (líderes religiosos, étnicos o nacionalistas), pero que, de manera metonímica, representan a comunidades consideradas conjuntos homogéneos y eliminando la diversidad interna, que no por falta de una presencia manifiesta deja de existir.

Resumiendo, podemos sintetizar algunos elementos comunes o coincidentes, algunas potencialidades y debilidades de los cuatro modelos que, sin una pretensión ecléctica de cierre, sí que nos aporten una orientación hacia dónde pueden converger las relaciones entre ciudadanos y de éstos con las instituciones, para un trabajo en común y sobre lo que les es común, abierto a la creatividad y el cambio.

Los modelos que se han propuesto coinciden en la necesidad de los procesos conversacionales para que se pongan de manifiesto los elementos comunes entre los participantes; no es sólo en el modelo deliberativo en el que se han de propiciar los encuentros y la confrontación de pareceres y propuestas. Porque de lo que se trata, como apuntaba Máiz en uno de los párrafos que hemos citado, no se trata de “acertar” con las preferencias de los ciudadanos (que es sin duda un elemento a conseguir, pero que al ser cambiantes no se termina de atinar nunca) y que parece estar en la base del gobierno de los expertos (las tecnocracias, versión aristocrática actual), sino en el aprendizaje como descubrimiento, que se propicia a partir de la puesta en práctica de los acuerdos y de la creatividad de los procesos deliberativos desde la diversidad. Para que esto se haga realidad ha de considerarse la legitimidad de los ciudadanos para intervenir directamente y hasta donde se demuestre como

posible en los asuntos que les afectan, la *res publica*, elemento de carácter democrático constitucional que por su obviedad podría pasar inadvertido.

Por otra parte, mientras que en el caso de la propuesta de Sousa (*coexistencia y complementariedad*) se presenta un acercamiento a lo local, con la propuesta de descentralización y construcción participativa desde la base (mediante la economía social, por ejemplo), desde los espacios más convivenciales, en la propuesta de Máiz (*democracia deliberativa e inclusiva*) se hace hincapié en la toma en consideración de la cada vez mayor complejidad y mestizaje de las sociedades, el abordaje de la globalización que tampoco se ha de olvidar que se plasma más concretamente en lo local. Aunque cualquiera de las formas de democracias participativas suponen juegos de reequilibrio de poderes, sin embargo la propuesta de democracia inclusiva se fija más en la ausencia de los procesos de toma de decisiones de los más vulnerables o en situaciones de vulnerabilidad, de los *invisibles* en cualquiera de los procesos referidos, reequilibrando la acción de los poderes institucionales o también de los participativos, lo que Sousa denomina *ciudadanos participativos especializados*. Por lo tanto participación (presencia activa) y no sólo reconocimiento o tolerancia (obligación estética) por las instituciones. A pesar de esta propuesta de nuevas formas de afrontar la dialéctica representación – participación, sin embargo la síntesis consecuente contiene elementos de los que no se desprende, como la presencia de representantes, no sólo en las propuestas de *complementariedad y coexistencia* de Sousa, sino en las de *deliberación e inclusión* de Máiz, para el cual se hace necesario contar con representación multinivel, pero reformulada para hacerlas adecuadas a las democracias participativas.

1.4. Algunos instrumentos para la planificación participativa

La sistematización de las experiencias de democracia participativa²⁰ para la toma de decisiones colectivas se ha abordado en numerosos estudios de

²⁰ En 1992 participamos en la investigación que se llevó a cabo sobre experiencias participativas en municipios y que sirvió como material de debate en la “*Conferencia Europea sobre Participación Ciudadana en los Municipios*” (Córdoba, septiembre de 1992. Ayuntamiento de Córdoba y FEMP). El resultado exhibía una amplia muestra de experiencias de todo tipo en una variada gama de situaciones. (Vid. VILLASANTE et alii (dir.), 1992 y VILLASANTE, 1995)

distintos ámbitos²¹, tratando de extraer conclusiones que den cuenta de la fortaleza o las debilidades de las fórmulas ensayadas, de las circunstancias que los acompañan y de las líneas de tendencia hacia las que apuntan estas prácticas. Estos trabajos contribuyen a ofrecer una mirada panorámica sobre los diferentes métodos que pueden ser considerados como mecanismos para la planificación participativa, para la toma participativa de decisiones por los actores.

**Tabla 8: FÓRMULAS DE PARTICIPACIÓN EN LOS MUNICIPIOS
ESPAÑOLES: TIPOLOGÍA**

	<i>Participación de base asociativa</i>		<i>Participación mixta</i>	<i>Participación de base personal</i>	
	<i>De carácter sectorial</i>	<i>De carácter territorial</i>		<i>De tipo intensivo</i>	<i>De tipo extensivo</i>
Participación en diagnóstico de problemas y en la formación de la Agenda Local	Forum y Mesas Sectoriales de Entidades	Consejos Consultivos de Entidades a escala de barrio, distrito o ciudad	Planes estratégicos Procesos participativos temáticos: A21-L; Planes Estratégicos de Ciudad	Forum temáticos <i>Círculos de Estudio</i> <i>Conferencia de Consenso</i>	Asamblea Audiencia Teledemocracia social
Participación en la formulación de políticas y en la adopción de decisiones	Consejos, Comisiones y Ponencias Sectoriales de Entidades	Consejos Municipales de Barrio o Distrito con presencia asociativa Planes integrales	Consejos Territoriales Mixtos Jurados Ciudadanos mixtos	Presupuesto Participativo Jurados Ciudadanos Paneles Ciudadanos Encuestas deliberativas	Referéndum Consultas populares Teledemocracia local
Participación en la gestión de Equipamientos y Servicios	Gestión asociativa de Servicios Municipales	Gestión asociativa de Centros Cívicos	Gestión compartida de servicios: entidades y voluntariado	Gestión por voluntariado de servicios y programas municipales	Coproducción personalizada de servicios

Fuente: Gomá y Font, 2001:70

En el caso de la clasificación que hacen Gomá y Font (2001) se muestran tres niveles de presencia de los actores participantes: una presencia corporativa, mediante una representación estable para la interlocución con las

²¹ Entre los más próximos podemos citar, sin ánimo de ser exhaustivos, los siguientes: (en economía social y Tercer Sector) Alguacil, 2000; (en Presupuestos Participativos) Francés, 2006; Sintomer, 2004; Ganuza et al, 2003; Villasante y Garrido, 2002; (en planificación de ciudades) Fernández Güell, 2000; Borja y Castells, 1997; Villasante *et al.*, 1989; (en sostenibilidad) Garrido, 2005; Font y Subirats, 2000; (para una variedad de experiencias) Ganuza, 2009; Sintomer, 2008; Sousa, 2003; Font, 2001.

administraciones públicas, una presencia donde los actores son los ciudadanos a título individual y un tercer bloque de presencia mixta de ciudadanos y organizaciones de carácter diverso; veámoslo en la Tabla 8 que precede este párrafo.

Como vemos estos tres niveles se cruzan con el campo de la participación, sea éste el diagnóstico de los problemas, la discusión y elaboración de las políticas públicas o la gestión de recursos o servicios públicos municipales. El nivel de la participación va de la participación indirecta a la directa; aunque la clasificación muestra el nivel de articulación organizativa de los participantes sin embargo no es fácil contemplar la presencia como sujetos de los participantes, tanto en la toma de decisiones como en la acción posterior.

Tabla 9: MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN DE LOS CIUDADANOS

Mecanismos informativos		<ul style="list-style-type: none"> ✚ Revistas, propaganda, documentos oficiales ✚ Oficinas de Atención al Ciudadano ✚ Uso de web institucional
Mecanismos consultivos	Tradicionales	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Encuestas ✚ Consejos Consultivos
	Innovadores	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Internet interactiva ✚ Planificación urbana ✚ Referéndum ✚ Paneles ciudadanos
Mecanismos de participación activa	Deliberativos	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Jurados ciudadanos ✚ Conferencias de consenso ✚ Encuestas deliberativas
	Implicativos	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Planes integrales de barrios ✚ Co-gestión de Servicios Municipales ✚ Presupuestos participativos

Fuente: Ganuza, 2009

La clasificación que nos brinda Ganuza (2009) en la anterior Tabla 9 contempla los mecanismos participativos en tres niveles, en los que se muestra la mayor o menos presencia de los actores, aunque la subdivisión de las tres categorías no cuenta con el mismo criterio: en un caso es el grado de innovación que aportan los mecanismos y en otro es el nivel de implicación que pueden desarrollar los actores. A pesar de ello se pone de manifiesto una gradación

que va de un nivel de pura información indiscriminada al otro extremo en que nos encontramos fórmulas de implicación o corresponsabilidad de los ciudadanos o las organizaciones en la planificación de las necesidades comunes.

El esquema que exponemos en el Gráfico 10 cuenta con las aportaciones de los dos anteriores, pero nos interesa comparar cómo se va conformando el sujeto como actor participante, con responsabilidad, en los procesos de toma de decisiones y en la acción, dentro de la escala de la participación y tal como la habíamos diseñado anteriormente.

Gráfico 10: LA CONFORMACIÓN DEL SUJETO PARTICIPANTE EN LOS DISTINTOS MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN



Fuente: Elaboración propia a partir de Ibarra, 2008; Gomá y Font, 2001 y Ganuza, 2009

El argumento que ya manifestamos cuando expusimos la escalera de la participación de Arnstein, en cuanto al punto de inflexión en que aparece el sujeto (el *otro*) con voz, se pone ahora de manifiesto cuando se sitúan los

mecanismos que hacen operativa la participación: si en el primer escalón aparece el ciudadano como *convidado de piedra* en cuanto a la participación, como mero consumidor de servicios y asistente sin voz a las convocatorias o a los dispositivos de atención, en el segundo es el receptor de la información (apenas discriminada como publicidad) de las administraciones. Sólo se escucha su voz a partir de que aparecen los mecanismos de consulta, aunque no hay ninguna certeza del grado de influencia que ésta va a tener en la formación de las agendas y las políticas públicas, que posteriormente revertirán sobre su vida pública o privada. A pesar de que ya se comienza a ver un cambio epistemológico en la consideración del sujeto, sin embargo la ciudadanía apenas si es vista de manera más compleja que como un agregado indiscriminado de ciudadanos (algunos encuadrados en asociaciones), sobre todo en los mecanismos de tipo distributivo, como el referéndum o las encuestas, o más elaborados como la planificación normativa de ciudades.

El cuarto escalón presenta la interacción y el debate, la exposición de argumentos y el desarrollo de una democracia deliberativa para la toma de decisiones con distinto grado de vinculación de la decisión política con sus resultados; desde la cogestión más o menos abierta o controlada de recursos de las administraciones (que podría incluso contar con elementos autogestionados), hasta las prácticas de teledemocracia, que pueden permitir el desarrollo de deliberaciones y acuerdos continuos con los ciudadanos, tras la información y el debate preceptivos. Sin embargo parece que este mecanismo de participación todavía está lejos de ser una realidad, ya que la brecha tecnológica es amplia y profunda y está homogéneamente distribuida entre ciudadanos y administraciones (ESTEVEES y BOHORQUEZ, 2007). No obstante hemos preferido situar este mecanismo en este nivel por las posibilidades que brindan las NTIC y las experiencias y ensayos (por ejemplo, la Web 2.0 y los espacios de construcción colectiva del conocimiento, tipo “Wiki”) que, aunque todavía limitados, poco a poco se van extendiendo y perfeccionando.

El último de los escalones, también con sus diferencias internas, supone la participación co-responsable y/o auto-responsable en un sentido más amplio y

profundo, de la consideración de los actores como sujetos que se han emancipado de su invisibilidad como número, de su visibilidad limitada como nodo pasivo dentro de una estructura, para formar parte de un sistema hiperreflexivo, en el que puede ser visto pero también observar, en el que puede observar las observaciones que se producen y transformarlas; en suma, en un sistema que aprende de sus prácticas y transforma la realidad en que está inmerso. Aquí hemos considerado pertinente incluir algunas prácticas de carácter más autogestivo (por ejemplo los planes comunitarios o la economía social) y otras de participación en relación con las administraciones (como los presupuestos participativos), siempre tendiendo en cuenta la gradación que va del seguimiento de las propuestas de las administraciones a la creación de los propios espacios de autonomía de las administraciones y el desarrollo de prácticas autónomas, como contrapoderes.

1.4.1. A modo de reflexión sobre los mecanismos de participación y planificación

En la gradación de dispositivos que se han aportado en el esquema precedente subyace, dentro de la rigidez y linealidad de su formulación gráfica, un mapa de algunos de los discursos acerca de la construcción de las democracias participativas. Si nos atenemos a la distinción que hace Pedro Ibarra entre democracia participativa y participación *“En la democracia participativa lo que se discute es sobre quién decide. Trata sobre la transformación **del** poder. Y en la participación a secas, sobre quién –y cómo- exige el que se tomen determinadas decisiones políticas. Trata sobre la presión **al** poder”* (2008:87). Si tomamos el tramo superior del gráfico, desde el punto de inflexión participativo, podríamos decir que en la mayoría de las prácticas se introduce el debate sobre el poder a transformar o sobre el que presionar, aunque bien es cierto que en algunos apenas se percibe o está aplastado por otros de menor calado que se le imponen. Por ejemplo podemos plantear las diferencias entre coexistencia (mejora de la representación de los participantes) y complementariedad (compatibilidad de espacios de representación y de participación), como propone B. de Sousa Santos. Pero es preciso entrar en las prácticas concretas para presenciar las características de los debates acerca de los objetivos y finalidades de la participación. Porque incluso en cada uno de

los niveles nos podemos encontrar diferentes enfoques sobre si la participación se refiere a cómo las administraciones implementan sus políticas (consulta con más, menos o ninguna vinculación a las decisiones; participación legitimadora) o cómo se pretende transformar la realidad existente (creación de espacios de autonomía en la toma de decisiones; participación para el ejercicio del poder).

Resumiendo, tendríamos que desentrañar la complejidad y contenido de estos debates y cruzarlos con las relaciones entre los actores en presencia, la articulación de las relaciones de poder, para poder comprender de qué democracia y de qué participación estamos hablando. Las propuestas de transformación que se plantean en los últimos escalones (en especial en el último) muestran a las claras hacia dónde va la intención redistribuidora de las relaciones de poder (transformación del poder, estructural) para que no sean las redes que pueden imponer sus lógicas e intereses las que predominen sin ninguna consideración por un elemental sentido de justicia y solidaridad. Hasta ahí, la participación propone sobre todo juegos de estrategia, acerca de cómo manejar las bazas de poder (cambios relacionales) (vid. Ibarra, 2008:87); a partir de ese punto se puede apreciar más claramente cómo pasar de la resistencia (como último recurso e incluso pasiva) a la creación de espacios de contrapoder (activo).

Entre los elementos que nos pueden ayudar a analizar los debates de fondo que se plantean en cada situación y dispositivo participativo, puede servirnos de orientación la reflexión acerca de cómo se inicia el proceso (la demanda inicial), por parte de quién o quiénes y dentro de qué contexto, los actores que se implican en el proceso y cómo va cambiando la configuración de sus relaciones, tanto cuantitativa como cualitativamente, o tal como lo expresa Oscar Rebollo (2003) *“lo que llamamos la dimensión del Nosotros, la dimensión de Los Nuestros y, en tercer lugar, la dimensión de Los Otros”*. Junto con este esquema de actores es conveniente saber cómo se han articulado los liderazgos, la relevancia que han adquirido determinados actores y cómo se ha gestionado esto. También es necesario conocer cómo han sido los tiempos y ritmos, porque la comunidad no se mueve por un tiempo cronológico único e

invariable, sino por tiempos desiguales e interrelacionados, a veces sincronizados y frecuentemente asincrónicos.

La planificación participativa que proponemos es una posibilidad emergente que ya va teniendo suficientes experiencias como para reflexionar sobre las posibilidades que presenta como alternativa a las planificaciones normativas y a los modelos de gestión sobre la base de la representación y la delegación.

2. EL ENFOQUE RETICULAR

Aunque a día de hoy parece que está bastante superado el debate acerca de si el Análisis de Redes Sociales (en adelante emplearemos indistintamente el acrónimo ARS) es un conjunto de técnicas, una metodología de investigación o llega a ser un paradigma científico completo, en sus dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica (VALLES, 1997:49); por lo tanto ha de ser justificado el estatus que adquiere antes de entrar en otros apartados. El título y el inicio de un trabajo profusamente citado de Barry Wellman ya muestran el proceso seguido “**Análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia**”.

“ (el análisis de redes) *Algunos lo han desestimado por ser una mera metodología que carece de los méritos suficientes para tratar cuestiones sustantivas [...]... muchos analistas y profesionales han (pseudo)usado el ‘análisis estructural’ como una bolsa entreverada de términos y técnicas. Algunos lo han ‘congelado’ hasta reducirlo a un método, mientras que otros lo han suavizado en una metáfora [...] Es una forma comprensiva y paradigmática de considerar la estructura social de manera seria, a partir del estudio directo de la forma en que los patrones de vinculación asignan los recursos en un sistema social*”. (WELLMAN, 2000:11)

De lo que este autor nos da cuenta y ha contribuido a desarrollar es de un paradigma con un objeto de estudio particular, unas sólidas proposiciones teóricas y una batería de métodos y técnicas distintivos. No cabe duda del enorme desarrollo que se ha producido en el campo de la tecnología aplicada al análisis de redes, sobre todo con los cada vez más perfectos y potentes *software* y *hardware* informáticos; programas y aparatos hacen posible manejar redes de amplitud y complejidad que ni se soñaba en los inicios del Análisis de Redes Sociales, cuando apenas se podía muestrear con matrices y cuestionarios sobre papel. Como contrapartida también se ha producido un desenfoco en los propósitos del ARS, poniendo a veces la mirada más en los dispositivos de investigación que en la perspectiva heurística de esta propuesta.²²


²² Así lo hace notar N. Pizarro (2000:5) cuando advierte: “...algunos de los investigadores más importantes en este campo –como por ejemplo Harrison White, Ronald Breiger o Marc Granovetter– consideran que se ha puesto demasiado énfasis en estos formalismos matemáticos, perdiendo la perspectiva inicial. [...] Para las matemáticas, el concepto de relación tiene un referente claro, completamente desproblematizado. [...] Tenemos con ello

A pesar de lo cual la metodología pertinente para afrontar específicamente los estudios de redes está lo suficientemente asentada y justificada, como lo demuestra la cantidad ingente de investigaciones aplicadas que se han llevado a cabo y se siguen editando y discutiendo, en el creciente número de publicaciones científicas de este campo. Por su parte, como paradigma científico, la práctica totalidad de las disciplinas académicas, tanto en su vertiente más teórica pura como aplicada, ya han hecho sus incursiones en esta manera de pensar, desde sus respectivos campos de actuación; son numerosos los fenómenos de todo tipo que se explican, comprenden y sobre los que se interviene, desde los principios epistemológicos del análisis de redes. No habría mejor y más actual ejemplo, donde todo esto se pone en práctica, que el del fenómeno por excelencia en la *era de la información*: Internet, o mejor deberíamos decir *LA RED*.

2.1. El concepto de red y sus elementos.

La definición más elemental y empírica sobre qué es una red podríamos expresarla como *“el anudamiento de cabos para formar una malla”*. Sin embargo, si observamos cómo se traslada a lo social esta definición, como una metáfora, vemos que el énfasis pasa de los nudos a los cabos, de los actores a las relaciones, a sus conexiones: *“... estos seres humanos están **conectados** por una compleja **red de relaciones** que tiene una existencia real”* (RADCLIFFE-BROWN, 1986:217). Así, cuando la metáfora da un salto hacia su operatividad, se muestran ya los elementos sobre los que hay que recapacitar: los actores (nodos: personas, grupos, instituciones...), las relaciones (enlaces, vínculos, interacciones o conexiones), el medio en el que se produce la contextualización (el campo), la propia red en su conjunto (su estructura)... (BARNES, 2003).

Hemos de precisar, por tanto, aquellos conceptos fundamentales del ARS:

 **Los nodos de la red**, los actores sociales, son los elementos entre los cuales se puede establecer un vínculo, una relación. Pueden ser de

teorías matemáticas cuyos referentes empíricos iniciales, las relaciones sociales y su forma concreta de articulación, están cada vez más lejos”

distinto tipo; no sólo son individuos, personas, sino que pueden ser también grupos, entidades, instituciones...

- ✚ **Las relaciones** son los lazos que se establecen entre pares de nodos y representan flujos. Así como decía el literato Julio Cortázar que “*un puente es un hombre cruzando un puente*”, podríamos parafrasearle diciendo que “*un vínculo es ‘algo’ transitando por un vínculo*”. Si no hay un flujo de *algo* no hay relación, por lo que es fundamental ese *algo* que transita y se intercambia, a lo que Mitchell denomina *contenido* (MITCHELL, 1969). Podemos afirmar, si seguimos a Claude Lèvi-Strauss (1958), que hay tres subsistemas de intercambio: de sujetos (afectos; economía libidinal), de objetos (cosas; economía política) y de mensajes (conversaciones; economía signifiante); si también leemos a Jesús Ibáñez tendríamos un cuarto elemento que es el tiempo²³ como historia. Más adelante veremos los diferentes tipos de relaciones que se pueden dar, en función de sus características;
- ✚ La conjunción de actores y vínculos nos da la más elemental de las estructuras de red y unidad básica de análisis, **la díada**, que son dos actores con algún tipo de relación;
- ✚ Si incorporamos un nuevo actor nos encontraremos con la **tríada**, relación de tres actores que ya nos permite un análisis más complejo de las interacciones y del desarrollo de las redes hacia estructuras más extensas, con ciclos de otras longitudes y donde ya nos aparecen agrupaciones claramente diferenciables; en este sentido van las aportaciones que hacen Rapoport sobre la *clausura triádica*²⁴ o Granovetter acerca de *los vínculos débiles*²⁵;

²³ Aunque, como dice Ibáñez (1985:182), “*Toda relación social es una relación entre sujetos mediada por objetos y mensajes*” y (re)afirma en otro pasaje (1994:120): “(La historia) Comienza con la ‘acumulación’: *acumulación de ‘objetos’ como ‘Capital’, acumulación de ‘sujetos’ como ‘Estado’ y acumulación de ‘mensajes’ como ‘Escritura’*. Y, en consecuencia, ***acumulación de ‘tiempo’ como ‘Historia’***”. Esto nos hace reflexionar sobre un elemento de dinamismo en las relaciones: el tiempo dedicado a establecerlas y mantenerlas. Los tres subsistemas de intercambio (Levi-Strauss) constituyen sus respectivos equivalentes de valor, el Padre, el Oro y la Lengua, a los que hay que añadir la Historia.

²⁴ Viene a decir que dos personas que tiene un amigo común tienen, **con el tiempo**, más posibilidades de ser a su vez amigos. Rapoport incluye un factor dinámico en el análisis de las redes, como es que se tenga en cuenta el tiempo dedicado a las relaciones.

²⁵ Granovetter desarrolla la hipótesis que vincula estructuras diádicas con grandes estructuras: “... cuanto más fuerte sea la unión entre A y B, mayor será el número de individuos del grupo S con los que ‘ambos’ estarán relacionados mediante lazos fuertes o débiles. Esta dualidad en

- 🌈 **Los subgrupos** son sectores de redes más amplias que pueden ser definidos por causas analíticas específicas, bien sean comportamientos o estilos, bien relaciones claramente diferenciadas, etc.;
- 🌈 **La red**, definida ésta según los criterios del objeto de investigación y compuesta siempre por un conjunto finito de elementos.

El centrar el foco de atención sobre cada elemento tiene su importancia y va a dar paso a sucesivos niveles de análisis. Pero a pesar de que el énfasis se vaya poniendo en unos u otros elementos, la unidad básica de análisis es la relación, la interacción entre nodos de la red, porque es lo que está en la base del comportamiento de los actores. La unidad elemental en una red la componen dos actores y una relación que los une, relaciones binarias, interacción social elemental desde la que parten los razonamientos y los análisis relacionales. Como veremos más adelante, este es un enfoque que pone en jaque al ya tradicional paradigma atributivo, que toma como base de análisis las características (atributos) de los individuos.

2.2. Recorrido histórico por el Análisis de Redes Sociales

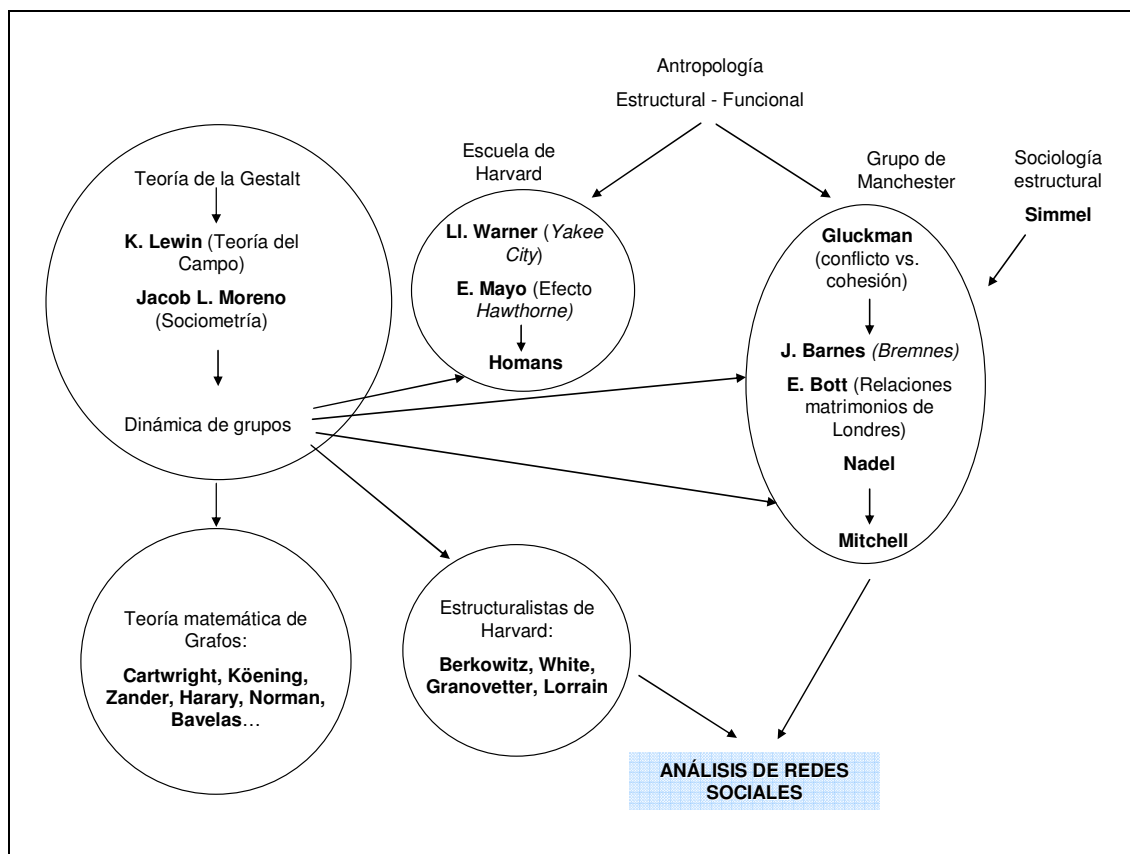
Seguindo a Requena (2003:3-12), el mayor desarrollo de la Teoría de Redes se puede ubicar cronológicamente en la segunda mitad de los cincuenta del pasado siglo, como un proceso producido por la confluencia de varias disciplinas, como la Psicología Social y la Antropología, y de distintas teorías, como la de grafos y la sociometría. Sin embargo los antecedentes se pueden rastrear en el primer tercio del s.XX. El gráfico que aparece a continuación nos puede servir de orientación para seguir este proceso convergente.

Desde la Antropología, en particular y por motivos eminentemente prácticos, existe un gran interés por este enfoque para el abordaje de las unidades de estudio, por otra parte cada vez más complejas. Como afirma Hannerz.

sus círculos de amistades suele ser mínima cuando no existen vínculos o lazos, máxima cuando son fuertes e intermedia cuando son débiles” (2000:42). La presencia de numerosas estructuras triangulares, como a las que hace alusión Granovetter, es una de las propiedades del “*mundo pequeño*” que describe inicialmente Milgram y que también ha dado pie a considerar que los miembros de cualquier red están más cerca de lo que intuitivamente se creía, a no más de *seis grados de separación*. (vid. SOLÉ, 2009 y WATTS, 2006)

“... es posible ver que el motivo principal ha sido el tener que hacer el análisis relacional más adaptable al estudio de un conjunto de estructuras sociales cada vez más variadas. [...] Fue necesario mantener una actitud abierta acerca de la delimitación de las unidades de estudio, pues con mucha frecuencia no se podía confiar en las fronteras sociales ‘naturales’”. (HANNERZ, 1986:197)

Gráfico 11: DESARROLLO HISTÓRICO DEL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES



Fuente: Requena, 2003:6 y elaboración propia

Desde la teoría de la Gestalt²⁶, pasando por la Sociometría de J. L. Moreno²⁷ (1972:64), hasta la Teoría del Campo, de Lewin²⁸, o la Dinámica de Grupos, son las ramas precursoras del ARS desde la Psicología Social.

²⁶ Con el postulado de que “*el todo es más que la suma de las partes*”, la psicología de la Gestalt (que significa “*configuración*”, “*estructura*”, “*forma*” o el TODO) quiere expresar que la percepción que tenemos del medio no es la simple adición de los elementos percibidos.

²⁷ Que maneja conceptos que van desde las *estructuras tele*, diádicas, a la *geografía sociométrica de la colectividad*, como una cartografía completa del sistema de relaciones, pasando por la *estrella sociométrica*, esa densificación de relaciones que se producen en unos determinados nodos y que dan cuenta de una forma de centralidad. Estos y otros conceptos se muestran en un apartado específico.

²⁸ Podemos establecer, de manera muy simplificada, como enunciados principales de esta teoría el que la conducta ha de deducirse de la totalidad de los hechos preexistentes, no sólo de los elementos más inmediatos (interpretación asociacionista, sobre la que se basa la interpretación conductista); estos hechos podemos interpretarlos como un “*campo dinámico*” en

Parece que hay un consenso en la literatura académica para adjudicar a Radcliffe-Brown (1986:217) el uso del término red: “... *estos seres humanos están conectados por una compleja **red de relaciones** que tiene una existencia real*”. Sin embargo, no hay una definición ni una mayor elaboración al respecto; apenas aparece como una intuición. Será Barnes (2003:127) quien avance un paso más al dar una definición, con visos de poder hacer operativo este concepto de red.²⁹ Pero la primera operativización la encontramos en Elizabeth Bott³⁰ cuando se propone el estudio de los roles de los matrimonios londinenses en la red de relaciones de la familia. Dentro del mismo grupo académico, la denominada Escuela de Manchester, no se pueden dejar de citar a su primer representante, Max Gluckman (que considera que es el conflicto más que la cohesión lo que transforma los grupos) y a Clyde Mitchell, autor entre otros del trabajo que ensambla la visión tradicional, basada en la observación de las instituciones, con la reticular. Es posible que éste sea el investigador que mejor da cuenta del ensamblaje de estas dos escuelas, la que viene del estructural-funcionalismo aplicando la teoría de grafos. Será precisamente de las aportaciones iniciales de Barnes y Bott (“*conectividad*” y “*nudo fuerte/flojo*”) y del desarrollo de la teoría matemática de grafos de donde surgen nuevos conceptos que hacen operativo posteriormente el ARS: accesibilidad, densidad, rango, dirección, intensidad, contenido, frecuencia... Pero esto no impide que se sigan empleando formas metafóricas del uso del concepto de red para dar cuenta de cómo las estructuras sociales influyen en el

el que hay una interdependencia de las partes. Se basa en un símil de los campos de fuerza de la Física. “*Un grupo social existe en un ‘campo’, en un ‘espacio’ social que está formado por un grupo y su entorno. [...] La definición del entorno es lo que tradicionalmente los teóricos del interaccionismo simbólico han llamado ‘la definición de la situación’*”. (REQUENA, 2003:5).

²⁹ Dice Barnes: “*Creo conveniente llamar ‘red’ a un campo social de este tipo. La imagen que tengo en la cabeza está formada por **un conjunto de puntos, algunos de los cuales están conectados por líneas**. Los puntos de la imagen son personas y, en ocasiones, grupos, y las líneas indican qué personas interactúan mutuamente*. En la versión original BARNES (1954:43).

³⁰ La misma E. Bott reconoce que el concepto de “red” ya existe en la bibliografía de diferentes disciplinas, pero que no se ha aplicado y desarrollado: “*La idea de red se encuentra a menudo en la bibliografía antropológica, sociológica y psicológica, aunque no siempre recibe tal nombre. Así por ejemplo: el concepto de Rivers de ‘parentela’ [kindred], el de ‘la urdimbre del parentesco’ [web of kinship] de Fortes, la ‘agrupación’ de Armstrong [...]. La mayoría de estos autores se interesan en mayor medida por la cantidad de personas con la que un sujeto se trata que por la del modelo de las relaciones de esas personas entre sí.*” (BOTT, 1990:98).

comportamiento de los miembros de los grupos, sean éstos grupos de trabajadores, de vecinos de una aldea, familiares o miembros de una tribu.

Dentro del estructural-funcionalismo en Antropología se analizan las relaciones informales y la influencia del entorno en el comportamiento de los actores los investigadores del grupo de Harvard (Elton Mayo y sus colaboradores, entre 1927 y 1932), quienes tras el desconcierto inicial en sus estudios para aislar los factores que podrían hacer más productivo el trabajo en la factoría de la Western Electric Co., en Hawthorne dieron un sólido empuje al ARS. Asimismo, Warner trabaja sobre la ciudad de Newburyport (*Yakee City*), en N. England, también con una perspectiva antropológica.

Pero no hay que olvidar que las bases del ARS también se sustentan en la Topología (originalmente llamada "*analysis situs*", análisis de la posición), una de las más recientes ramas de las Matemáticas. Se considera como iniciador de esta disciplina a Leonhard Euler, preocupado por resolver el "*Problema de los puentes de Königsberg*"³¹ mediante una demostración basada en un grafo. La vinculación entre la Teoría de Redes y la de Grafos es también estrecha, siendo aquélla deudora de ésta al haberse aprovechado, entre otras cosas, de las posibilidades de representación gráfica de las redes, mediante grafos.

La Topología se ocupa de las propiedades cualitativas de los objetos geométricos (forma, tamaño, posición...), es decir, no se remite al cálculo mediante sus dimensiones cuantitativas. Este enfoque va a ser sumamente interesante para el propósito de este trabajo, dado que mediante estas dimensiones cualitativas de los grafos podemos establecer algunas de las

³¹. El mencionado "*Problema de los puentes de Königsberg*" se refiere a la ciudad prusiana del mismo nombre (hoy perteneciente a Rusia con el nombre de Kaliningrado). Euler se planteó algo tal vez muy trivial y carente a priori de interés heurístico: cómo podía dar respuesta a la pregunta de si se podía transitar por los siete puentes que unen las dos márgenes del río Pregel, donde se ubica la ciudad, con las dos islas que quedaban en el centro del río, sin pasar dos veces por el mismo punto. Es decir, si se podía establecer un circuito que no transitase dos veces por el mismo punto. Si se plantea el problema como una malla en la que cada puente es un vínculo y cada parte de tierra es un nodo se puede razonar que "*si u n nodo tiene un número impar de enlaces, deberá ser el comienzo o el final del recorrido, luego, para que podamos recorrer todos los nodos sin usar dos veces el mismo enlace el número de nodos de grado impar no habrá de ser mayor de dos*". Construía así la respuesta mediante un grafo y establecía así la el primer teorema de la Topología. (UGARTE, 2007:2 – Anexo)


características estructurales que *ocultan* las redes, porque esta estructura podríamos decir que no es *neutral*, tomado el término en el sentido de neutro o indiferente. Estas propiedades son las que, en la demostración euleriana, quedan puestas de manifiesto, son desveladas. Sin embargo, como bien señala Narciso PIZARRO (1998:342):

“Entre los matemáticos tradicionales la teoría de grafos ha suscitado durante mucho tiempo recelo e incluso desprecio: se trataba de una teoría meramente descriptiva, con pocas o nulas posibilidades de deducción. [...] El recelo de los matemáticos hacia la teoría de grafos proviene sobre todo de la falta de gusto y de costumbre que éstos tienen por las matemáticas finitas, por el estudio de estructuras definidas sobre conjuntos finitos de objetos”.

Entendemos que esto no ha de ser un demérito de la teoría y por el contrario pretendemos utilizar como potencialidades las cualidades señaladas, aunque no es nuestra pretensión metodológica tanto la matematización como la graficación, para el abordaje del objeto.

No han de ser estos recelos los que paren la elaboración de una teoría, por otro lado cada vez más sólida que, con el soporte de modelos algebraicos de la teoría de grafos y otras técnicas, dan un gran impulso al método de análisis estructural. Un buen ejemplo son las aportaciones de Douglas White y Linton Freeman y, con algunas diferencias, también habría que incluir a Mark Granovetter. En alguno de estos autores se buscará apoyo más adelante para nuestros propósitos.

En el último tercio del s.XX se produce un gran salto cualitativo y cuantitativo en el desarrollo del ARS. Una materialización de este desarrollo es la creación de una comunidad académica en torno a la *International Network for Social Network Analysis* (INSNA) y la publicación de distintas revistas que sirven de tribuna a los trabajos que se van desarrollando en los distintos grupos de interesados por este enfoque teórico y metodológico en rápido crecimiento. Si seguimos el desarrollo que hace sobre estos aspectos Carlos Lozares (1996:106-107) estos avances se pueden concretar en una serie de innovaciones que pasamos a referir a continuación:

 De carácter conceptual, teórico y metodológico

- cambio de una perspectiva adscriptiva a una relacional en las investigaciones;
- el tratamiento de estructuras macrosociales, donde ha demostrado su potencia el concepto de equivalencia estructural desarrollado por Lorrain y White;
- los estudios micro sociales con modelos mucho más precisos que los de encuestación a pequeños grupos;
- las relaciones micro-macro, donde *La fuerza de las relaciones débiles*, expuesta por Granovetter también ha sido fundamental;
- el desarrollo de la teoría de la acción, tanto desde la autonomía estructural que permite la posición en la red, como el conocimiento y manejo de las redes, por parte de los actores, para influir sobre otros en la consecución de sus propios fines.

✚ En el avance de métodos algoritmos y técnicas, bien por la mayor formalización de modelos de carácter matemático, como por la posibilidad de emplear los numerosos programas informáticos que se han desarrollado *ad hoc*. También en cuanto a las técnicas de muestreo y recogida de información se ha producido una mayor sofisticación.

2.2.1. Dos casos de cambio de perspectivas en la investigación de las redes: Elton Mayo y Jacob L. Moreno.

Pero vamos a indagar acerca de cuáles son y dónde se originan los elementos del ARS que pueden servirnos a nuestro propósito en esta tesis. Hemos tomado para ello los trabajos de dos autores, tanto los de carácter práctico y aplicado como los de tipo más reflexivo teórico, porque representan cambios paradigmáticos sustanciales en lo que al enfoque reticular se refiere. En primer lugar tomaremos el llamado “*Efecto Hawthorne*” en los estudios de Elton Mayo y a continuación las aportaciones de Jacob L. Moreno, en la formación de un modelo de interpretación de las relaciones en los grupos y las organizaciones, para el estudio de los sistemas sociales.

2.2.1.1. Las investigaciones de Elton Mayo y el desconcertante “Efecto Hawthorne”

Entre los estudios de George Elton Mayo hemos seleccionado el que llevó a cabo entre 1927 y 1932 en la planta de Hawthorne Works, de la Western Electric Co., cerca de Chicago, donde trabajaban unos 30.000 empleados, por el cambio de perspectiva al que se vio obligado el mencionado autor. Este es un ejemplo además de cómo la refutación de las hipótesis de trabajo es enormemente seminal, siempre que se admitan e investiguen las paradojas.

Elton Mayo, como psicólogo industrial de influencia durkheimniana, se propuso abundar en la búsqueda de aquellos factores que aumentasen la productividad de la actividad industrial e influyeran en la creación de una elite industrial, eficaz en la gestión y científicamente formada; si Durkheim se preocupaba por un sistema social de comunidades morales, Mayo lo hace por la comunidad industrial, concebida de manera similar. Sus trabajos son una parte fundamental para el desarrollo de la llamada Escuela de las Relaciones Humanas. Parte, como primera ruptura epistemológica, de la desconfianza en la que llamó *“hipótesis canalla”*, propia de la Organización Científica del Trabajo, por la que se considera que los trabajadores no valoran su dignidad, no tienden, por naturaleza, al progreso social basado en el trabajo cooperativo, salvo que sean obligados a ello, y su racionalidad económica se centra en obtener la mayor cantidad de dinero con la menor cantidad de esfuerzo; es el concepto taylorista de *“hacer el soldado”*, es decir, tomarse el trabajo con calma, sin iniciativa propia ni proyecto de vida y siempre pendiente de recibir órdenes.

Los experimentos de Hawthorne, trataban de comprobar qué factores ambientales eran más influyentes en la productividad en el trabajo: iluminación, humedad, fatiga, monotonía... Sin embargo, los resultados que se venían obteniendo en estos trabajos eran desconcertantes y no satisfacían a Mayo, por lo que, al dar comienzo a su colaboración, propuso introducir otras variables y otros métodos de medición y comprobación, diferentes de los indicadores clásicos y los cuestionarios cerrados que venían utilizándose hasta

el momento. Formando pequeños grupos, aisladas las trabajadoras del resto de la sección de montaje de relés, se realizaron cambios en los turnos de trabajo, los ritmos y duración de los descansos, la duración de la jornada y las remuneraciones. Además, los investigadores, que actuaban también como supervisores, fueron demandando a las trabajadoras del grupo experimental sus opiniones y sugerencias sobre los cambios a realizar.

El resultado fue todavía más desconcertante, porque la productividad se incrementó, tanto en el grupo experimental como en el de control, que no había sido sometido a variaciones, e incluso las mejoras en la productividad se habían producido cuando los cambios eran perjudiciales para los intereses de las trabajadoras: prolongación de la jornada laboral, reducción de los tiempos de descanso, reducción de las retribuciones... El informe apuntó, como causas responsables de estos resultados, a otras no directamente relacionadas con la producción, a *“factores sociales y humanos”*, pero detrás de este reconocimiento implícito de ignorancia estaban las redes de relaciones entre las trabajadoras investigadas, que se habían formado a propósito y con la disculpa del estudio. La opción que propuso Mayo fue la de utilizar entrevistas abiertas para comprobar a qué se debían estos resultados. Junto a los temas y discursos habituales que ya se conocían, en las entrevistas aparecieron otros que no se esperaban y que tenían que ver con circunstancias externas al trabajo y externas al espacio productivo; eran quejas sobre temas familiares, de vecindario, acerca de la gestión del tiempo personal y de las aficiones, etc. También surgieron demandas que no pertenecían a lo laboral. La opción es la de comprobar si esto sucede en otras secciones de la factoría y se realizaron entrevistas a un gran número de trabajadores (nada menos que 21.126 entrevistas). El resultado es completamente diferente, porque sólo surgen las quejas y demandas ya conocidas y esperadas y el clima que se palpa entre los trabajadores es el de desinterés y apatía, desconfianza y confrontación con la gestión de la factoría.

Las conclusiones de las investigaciones, lo que se conoce como **“Efecto Hawthorne”** fueron que las relaciones que se habían establecido en los grupos de estudio favorecieron la creación de una identidad grupal frente al resto de

trabajadores de la factoría, relaciones que trascendían los límites del tiempo y espacio de trabajo y que facilitaban la empatía con los resultados que (se suponían que) deberían obtenerse en la investigación.

“Se dedujo que el fuerte interés que los investigadores demostraron por los trabajadores, la efectiva pauta de comunicación que desarrollaron y la elevada y creciente cohesión social del grupo reconciliaron las necesidades del mismo en ver recompensadas la interacción y la cooperación con las necesidades de producción de los directivos”. (WATSON, 1995:44)

El enfoque estructural de Mayo, al estudiar las organizaciones como un todo orgánico, como un *sistema* (influencia, según afirman sus estudiosos, de Pareto), le llevó posteriormente a emplear en sucesivos estudios los sociogramas para comprobar cómo eran los sistemas de relaciones que se producen en estas comunidades productivas. En el cuarto de los estudios que realizó, esta vez en una factoría aeronáutica de California, en plena Segunda Guerra Mundial, se encuentra con una población trabajadora muy fluctuante, con una gran movilidad. Sin embargo contempla tres modelos en los cuales hay más estabilidad de los trabajadores: en el primer caso se trata de un reducido grupo de trabajadores muy cohesionado internamente que se mantiene activo y constante en el trabajo; el segundo cuenta con un núcleo de trabajadores muy compacto y que ejerce una gran influencia entre sus compañeros, que así mantienen una elevada productividad con un bajo absentismo; el tercero ponía de manifiesto una alianza con el equipo gerencial, lo que procuraba una suerte de sinergia en la que se encontraban satisfechas las expectativas de ambas partes. El cambio de enfoque paradigmático ya es manifiesto.

Queremos destacar las aportaciones de Elton Mayo a la denominada Escuela de las Relaciones Humanas, pero sobre todo las aportaciones que consideramos más valiosas para el enfoque relacional:

- la puesta en valor de los trabajadores como actores, que no eran considerados como tales en las teorías al uso;
- entre los componentes de este actor se construyen y reconstruyen todo tipo de relaciones informales, que pueden ser fomentadas o impedidas, dependiendo de la forma de enfocar el proceso de producción;

- estas complejas relaciones hacen que se constituyan y rearticulen diferentes grupos informales, que extienden en ocasiones sus lazos más allá de las paredes de la fábrica y que dan cuenta de criterios internos que son cambiantes e influyen en los comportamientos respecto de la producción; los trabajadores por lo tanto no se mueven sólo por los incentivos económicos, como se consideraba “racionalmente” que funcionaba su “racionalidad” económica;
- estos sistemas de relaciones construyen identificaciones grupales con y frente a otros actores.

La reconsideración de las técnicas apropiadas para cada caso es otro de los elementos de interés, sobre todo a la vista de los resultados desconcertantes que se van obteniendo: de una técnica de tipo distributivo (la entrevista mediante cuestionario cerrado), que permite contemplar opiniones dirigidas por los campos de interés del investigador, se pasa a otras de carácter estructural, conversacional (entrevista abierta y sociogramas), con lo que se abre la posibilidad de escuchar los discursos articulados en torno a campos que no están previstos por la investigación y que provocan un desconcierto añadido al de las medidas de los resultados en la productividad. Incluso podríamos ver otro tipo de técnicas que se salen de estas categorías e incluso del control estricto de las primeras fases de la investigación. Nos referimos a la observación participante, a la creación de espacios de participación de los trabajadores investigados y a la intervención de los propios investigadores como parte de los equipos de trabajo, como supervisores de la producción. Esto abre una perspectiva nueva, que no estaba prevista en los diseños iniciales de la investigación y que demuestra las aportaciones de un diseño flexible.

2.2.1.2. Los fundamentos ya están en la obra de J. L. Moreno.

Lo primero que hay que precisar es que Jacob Levy Moreno hace sus principales aportaciones al campo de la psicología social en el trabajo con grupos terapéuticos, lo cual no es óbice para que coincidimos con Narciso Pizarro cuando afirma que:

“Los más inmediatos orígenes de lo que, de ahora en adelante, llamaremos ‘la perspectiva reticular’ se encuentra en la problemática de la Sociometría. Ésta se desarrolló a partir del célebre trabajo de Moreno ‘Who Shall Survive’, publicado en 1934” (PIZARRO, 1990:147).

La justificación de esta afirmación la podemos encontrar en los razonamientos del propio Moreno en el *“Prefacio a la edición francesa”* (1972:11-37) de la obra mencionada:

“En el curso de los últimos ciento cincuenta años, las ciencias sociales progresaron siguiendo tres grandes corrientes: la sociología, el socialismo científico y la Sociometría.[...] La importancia histórica de la Sociometría se debe a la posición intermedia entre la sociología y el socialismo científico”.

Si seguimos los argumentos del propio Moreno podemos resumir en un cuadro (Tabla 12) las aportaciones que le confiere a cada una de las corrientes de las ciencias sociales. Consideramos interesante esta subdivisión que hace el autor, dado que le confiere a la sociología el papel de base de elaboración teórica (¿sin aplicación?) y al socialismo el de transformador (¿sin base científica?), siendo la Sociometría la que, desde una posición de *“embrague”*, da un salto hacia posiciones más desarrolladas y sólidas, que permiten desbrozar el camino a toda una serie de ramas que de ella se derivan. Parece que se adjudica, mediante el ejercicio del papel de síntesis hegeliana³², la solución a la división entre dominador y dominado, entre explotador y explotado, propio del inicio de las ciencias sociales³³. Sin embargo esto hay que comprobarlo.

Tabla 12: FUNDAMENTOS DE LA SOCIOMETRÍA

CORRIENTE	PAÍS DE ORIGEN	PRECURSORES	PRETENSIONES	NIVEL DE ELABORACIÓN
Sociología	Francia (a partir de la Revolución Francesa)	Saint-Simon, Proudhon, Durkheim, Comte	Elaborar un cuadro de las Ciencias Sociales	Teórico
Sociometría	EE. UU.	Coole, M. Mead, Lewin... Moreno	Definir y medir al hombre como ser social: el <i>socius</i>	Metodológico y Tecnológico
Socialismo científico (o socialismo revolucionario)	Alemania y Rusia	Marx, Engels, Lenin	Transformar la sociedad: la revolución proletaria	Pragmático

Fuente: Elaboración propia a partir de Moreno, 1972:11-13

³² Dice Moreno que *“Si quisiéramos parodiar el lenguaje de la dialéctica hegeliana, se podría decir que la sociología representa la tesis, la doctrina socialista la antítesis y la Sociometría la síntesis: cada etapa es, por otra parte, algo más que la precedente”* (MORENO, 1972:17)

³³ *“Desde su origen la sociología se escinde en dos discursos antagónicos al servicio de dos dispositivos enfrentados, el uno orientado a retardar y el otro orientado a acelerar la transformaciones sociales: sociología o socialismo”* (IBÁÑEZ, 1985:93)

La Sociometría hace un análisis matemático³⁴ de las estructuras de redes de los grupos, mediante la medición de las elecciones de atracción-rechazo, manifestadas por sus componentes. Es muy interesante el enfoque que hace de la Sociometría como una *“ciencia de la acción”*, jugando así el papel articulador entre las otras dos, dado que considera que cuenta con tres elementos de referencia enormemente heurísticos: el *“socius”* (el compañero), el *“metrum”* (la medida) y el *“drama”* (la acción), de donde devienen otros tantos campos de desarrollo de la investigación: el que da cuenta de los grupos, el que actúa sobre la medición y el que lo hace sobre la acción; sin embargo **“la Sociometría auténtica es siempre una ciencia de la acción”** (MORENO, 1972:18)

Abundando en este enfoque de la acción podemos encontrar que la misma definición de Sociometría contiene un planteamiento que desconcierta en un primer momento, por el salto que propone:

*“¿Qué es precisamente la Sociometría? Una de las piedras angulares de la Sociometría es la teoría de la espontaneidad y de la creatividad. Ha introducido un método experimental aplicable a todas las ciencias sociales: se trata de la reforma del método científico de las ciencias sociales, gracias a la cual podrá paulatinamente edificarse una auténtica ciencia de la sociedad. Confiere a sus sujetos un ‘status de investigador’, **merced al cual dejan de ser sujetos pasivos para convertirse en ‘actores’ que participan en sus experimentos y valoran sus resultados; una ciencia social llega a ser una Sociometría en tanto confiere a los miembros de un grupo ese ‘status de investigador’ y en tanto es capaz de medir sus actividades**”* (MORENO, 1972:15)

Lo que en realidad está proponiendo es la incorporación de actores, para la producción de información y la intervención en la investigación, que por otra parte cuenta con un complejo método, que queda en manos del investigador, recibiendo ya la información elaborada, que sale de esa *caja negra* del equipo técnico.

A pesar de su rígida formalización se aproxima a la reflexión con presencia de diferentes actores. Moreno plantea que en las ciencias sociales, a diferencia de

³⁴ El desarrollo más intenso de la Sociometría en EE.UU. se debe, entre otras cosas, según Moreno: *“... a que el norteamericano es el ‘homo metrum’, le gusta expresarse en cifras”*.

otras disciplinas científicas, el objeto de investigación es a la vez actor, que no puede ser impunemente manipulado.

Aun teniendo en cuenta que los estudios sociométricos, como experiencias de actividad terapéutica de carácter social, se diferencian de los propósitos que ocupan este trabajo, queremos dejar resumidas aquellas características del método sociométrico que parecen más interesantes por su aplicabilidad en procesos de planificación participativa:

- ✚ un estudio sociométrico se transforma (intencionadamente) en una experiencia para los participantes;
- ✚ el espacio debe ser el de la vida real, no el de ninguna situación de laboratorio. Por lo tanto se realiza entre grupos naturales y con problemáticas reales;
- ✚ los grupos de actores son creados de manera abierta por la comunidad, mediante la manifestación de sus decisiones de atracción y rechazo;
- ✚ los actores son, por lo tanto, creadores y analistas de la experiencia investigadora;
- ✚ los resultados del estudio sociométrico han de servir para la reorganización del grupo en su espacio real. Esta intervención en el grupo tiene dos dimensiones:
 - de carácter externo, la del técnico investigador, para proponer las modificaciones que sean pertinentes, y
 - de carácter interno, la del propio grupo, a partir de la visualización de sus comportamientos, actitudes, etc.

Hay tres tipos de técnicas que se proponen para la aplicación de estudio sociométrico:

1. **el sociograma**, la representación gráfica de las redes de relaciones manifestadas por los actores;
2. **el psicodrama**, como técnica de juego escénico, de representación de la realidad según es percibida por los actantes, *“con el propósito de buscar la ‘verdad’ mediante métodos dramáticos.[...] El espacio*

*escénico ofrece a la vida posibilidades de extensión que no posee el original real de la vida misma.” (MORENO, 1972:75). El equivalente grupal del psicodrama es el **sociodrama**³⁵: “el grupo en el sociodrama corresponde al individuo en el psicodrama”;*

3. el método de **registro de sonido** o diario hablado a varias voces;
4. el **visionado** y comentario de películas –cine forum– con fines terapéuticos.

Por un lado son las relaciones de los miembros de un grupo y por otro la consideración de la estructura grupal, los elementos que dan base al enfoque teórico reticular en Moreno. Pero hay una aportación técnica que se considera de importancia clave para los propósitos del presente trabajo: el sociograma. Partiendo del “*tele*”, como unidad diádica de relación de cada elemento de la red y la disposición a interactuar con el *otro*, pasando por el “*átomo social*”, que es la más elemental estructura de relaciones de cada individuo dentro de la red, hasta las “*redes sociométricas*”, que son los entramados formados por las partes de los átomos sociales relacionados, se obtienen los elementos que son representados mediante un grafo orientado: el sociograma.

En primer lugar el sociograma, para la Sociometría, es un método exploratorio (descriptivo), que muestra los “*hechos sociométricos*”, es decir, cada uno de los elementos que forman la estructura de la comunidad tratada, su posición y las relaciones que lo componen.

El sociograma puede ser de distintos tipos:

- “[el que representa] ... *la formación de las configuraciones sociales en el curso del tiempo y su expansión en el espacio*”
- “*otros representan la imagen momentánea y transitoria de un grupo*”
- “*del primer mapa de una colectividad se pueden tomar pequeñas partes para dibujarlas en una escala más grande y estudiarla, por así decir, al microscopio*”
- “*...sociograma secundario o derivado: aparece cuando del mapa de una colectividad destacamos grandes estructuras en razón de su importancia funcional*” (MORENO, 1972: 86).

³⁵ En este planteamiento está el origen del *socioanálisis*, concepto del que Moreno ya se vale en 1932, en su obra *Psicoterapia de grupo y psicodrama*.

En el apartado correspondiente retomaremos estas ideas para desarrollar la tecnología del sociograma, aplicada según la hemos puesto en práctica.

2.3. El ARS supone un cambio de paradigma: del enfoque adscriptivo al relacional

Desde un enfoque estructural, al que pertenece el análisis de redes, la principal ruptura con el individualista enfoque adscriptivo clásico es el considerar que lo que existe, en los hechos sociales, son relaciones estructuradas entre individuos y no los atributos de los que son portadores los individuos:

“La idea central del análisis de redes reside en el supuesto de que lo que la gente siente, piensa y hace tiene su origen y se manifiesta en las pautas de las relaciones situacionales que se dan entre los actores oponiéndose así a la idea de que los atributos o las características de los actores individuales están en la base o son causa de las pautas de comportamientos y, por tanto, de la estructura social” (LOZARES, 1996:110).

La perspectiva atributiva, en general, considera de manera aislada (atomizada) al individuo, portador de características propias, como unidad básica de análisis (opina de manera independiente de otros, se comporta de manera racional en sus elecciones o actuaciones, etc.), de tal suerte que no se consideran las interacciones con otros ni el contexto en el que se encuentra e interactúa. Dicho contexto es exterior al sujeto y secundario, mientras que las propiedades que caracterizan a los sujetos son elementos intrínsecos (*esencialistas*), constituyéndose aquéllos en sus portadores. Sin tener en cuenta las interacciones entre sujetos ni los contextos, las propiedades adscriptivas son inalterables en cualesquiera de las situaciones en que se encuentren, podríamos decir que *transitan* por diferentes escenarios sin alterarse. Así, la población se estructura en función de estas características y de sus diferencias.

Frente a esta perspectiva, la de tipo relacional considera que lo que existen son las relaciones y los sistemas de relaciones, la interacción que construye y en la que se construyen los hechos sociales, y no los atributos o los grupos agregados de atributos, que son secundarios. En estos sistemas de relaciones es donde se manifiesta la estructura, como regularidades o pautas en las formas de relacionarse, como propiedades emergentes. Estas relaciones se

dan en contextos específicos y se ven modificadas en otros contextos; podremos ver cómo un actor pertenece a distintos sistemas de relaciones y en cada uno su comportamiento es diferente³⁶. Por lo tanto, es del interés del investigador el constatar la existencia o no de relaciones y sus características. Estas comprobaciones permiten realizar afirmaciones sobre propiedades emergentes en el seno de las redes, que no sería posible hacer desde una perspectiva adscriptiva. Dichas propiedades afectan al conjunto del sistema en que se encuadran, condicionando el comportamiento de los miembros de la red; de manera complementaria, la red va a ser maleable ante la acción de sus miembros, por lo que tenemos una influencia recíproca, una reflexividad de los individuos y del sistema.

A la hora de producir los datos que sean pertinentes para el análisis relacional, se ha de prestar atención a aquellos que den cuenta de las relaciones y sus características, no a las variables que describan a los componentes de las redes, que pueden ser pertinentes, pero para dar cuenta de las relaciones y no como variables explicativas en sí mismas. Tampoco hemos de olvidar que entre las disciplinas y las teorías en que se basa el análisis de redes están la Topología y la teoría de grafos y que éstas nos permiten dar cuenta de las características, propiedades y niveles de medida de orden *cualitativo*, por lo tanto no es de extrañar que los *datos* no lleguen al plano numérico de expresión para dar cuenta de la explicación requerida.

Este cambio de perspectiva, de lo atributivo a lo relacional, es el primero de los postulados básicos que señala Wellman (2000:12) en su defensa de este enfoque como paradigma científico. Pero añade otros cuatro elementos más, que hemos de tomar en cuenta:

³⁶ Estamos acostumbrados a contemplar, a veces con desconcierto, cómo la relación estructuralmente desigual y conflictiva entre jefe y empleado se transforma en simétrica y empática cuando se encuentran en la cancha deportiva del equipo local, del que ambos son seguidores apasionados. O cómo aquél defensor activo de los derechos de las personas socialmente desfavorecidas vulnera los de las personas más próximas de su familia, cuando está en el ámbito doméstico. O viceversa.

- ✚ Desde un enfoque relacional, las normas de comportamiento de los actores **son consecuencia de la posición en la estructura de relaciones** y no su causa;
- ✚ Las relaciones en las redes no están compuestas por un determinado número de relaciones diádicas, sino que éstas **han de encuadrarse en la estructura como un conjunto**;
- ✚ Así como no existen los sujetos portadores de atributos ni los dúos aislados, **tampoco existen los grupos, sino las redes**. Dentro de las redes se pueden observar, sin ninguna duda, elementos de análisis, como los individuos, las relaciones diádicas o triádicas o las subredes claramente identificables, pero la estructura es la red; **“el mundo está compuesto por redes, no por grupos”**, dice Wellman.

Para completar los puntos básicos a los que alude Wellman, mencionaremos los que añade Requena:

“...hay tres nociones básicas del análisis de redes sociales:

- ✚ 1) *el actor (ego) tiene relaciones sociales con otros individuos, los que a su vez tienen relaciones con otros, que pueden estar o no directamente relacionados con ego o con otros actores.*
- ✚ 2) *... el ego está enlazado con una red de relaciones sociales **cuya estructura influye en la conducta del ego.***
- ✚ 3) *En oposición con el punto anterior, se supone que **el individuo puede manipular en cierta medida su red social para sus propios fines**”.*
(REQUENA, 2003:7)

Por lo tanto, la red influye en la conducta del actor, sobre todo en función de la posición que éste ocupa, pero al tiempo el actor es capaz de modificar la red a la que pertenece y que le condiciona; esto es, el actor va a ser transformado en el mismo acto de transformar. Se considera de gran interés esta aparente contradicción, la circularidad entre los puntos 2 y 3 porque abre la posibilidad de abordar las redes desde una perspectiva compleja, *recursiva*³⁷, como

³⁷ La idea *recursiva* rompe con la idea mecanicista causa – efecto e introduce la complejidad, aparentemente paradójica en que los procesos se retroalimentan sobre sí mismos (los productos son productores de lo que lo produce y los efectos son también causas en la producción). Vid. MORIN (1998:106).

Es curiosa la anotación que hace Capra (2003:340) a propósito del término “*complejidad*”; la reproducimos a continuación: “...*complejidad* procede etimológicamente del latín ‘*complexi*’ (entrelazar) y ‘*complexus*’ (red). Así pues la idea de no linealidad –de una red de fibras entrelazadas- subyace en el propio significado de complejidad”. Miremos pues las redes desde esta perspectiva compleja.

sistemas autopoieticos³⁸, autoorganizados, que desbordan el análisis de la relación parte – todo de la mecánica simple y lo aborda desde una perspectiva hologramática y en proceso, es decir, debiendo contemplar el tiempo como variable interna. Watts (2006:30) afirma que el más novedoso enfoque de lo que él llama *la ciencia de las redes* es ***“el hecho de considerarlas una parte integrante de un sistema auto constituyente que se halla constantemente en evolución”***.

A continuación vamos a hacer un repaso por distintos autores que han incorporado a su producción teórica este enfoque relacional, creando conceptos que nos abren las entenderas desde diferentes (o no tan diferentes) elementos operativos (o no tan operativos) de análisis.

2.3.1. Michel Foucault: la microfísica del poder y sus diagramas

En las representaciones de las redes como conjuntos de acción corremos el riesgo de considerar la estructura social jerarquizada en términos de poder, entendido éste como autoridad para imponer determinadas conductas y comportamientos desde las estructuras del Estado y su organización descendente, desde un concepto soberanista y con las ideologías que esto conlleva. Si presentamos este enfoque nos encontraremos con un esquema vertical³⁹ (más un organigrama que un sociograma), donde las relaciones se

³⁸ Tomamos aquí el concepto de *autopoiesis* desarrollado por Maturana y Varela (2003) en el sentido de considerar que un sistema autopoietico, se caracteriza por ser autónomo (no está programado ni manejado desde fuera, como los alopoieticos, sino que es en última instancia impredecible y subordina todos sus cambios a la conservación de su propia organización), poseen individualidad (el mantenimiento de su organización permite mantener una identidad, que no depende de consideraciones del observador), mantiene una clausura organizacional (tiene su propia organización como la variable que mantiene constante y la transmisión de información no es un elemento causal de modificación en su organización) y es capaz de reproducirse.

³⁹ Las tesis que Foucault desarrolla sobre el poder vienen, de manera directa, a criticar ciertos postulados que considera que han lastrado las posiciones izquierdistas tradicionales; son estos:

- el poder como el ejercicio de la fuerza por parte de una clase que lo ha conquistado
- todo poder ha de entenderse como poder de Estado; hasta los poderes “privados” sería una modalidad especial y “delegada” de aquél
- el poder de Estado estaría a su vez subordinado a un modo de producción, como infraestructura
- el poder distingue y “marca”, mediante la posesión de un atributo, a los que lo ejercen (dominadores) de aquéllos sobre los que se ejerce (dominados)
- el poder toma diferentes formas, unas se ejerce mediante la violencia, otras mediante la ideología ... *“unas veces policía y otras propaganda”*

muestran de manera descriptiva y con serias dificultades para trabajar desde una perspectiva reticular dinámica. El concepto de poder como microfísica de fuerzas en relación, que desarrolla Foucault en su obra, sí es un concepto fuertemente heurístico para comprender los sistemas de relaciones que se dan en los conjuntos de acción y los cambios que se producen en éstos: *“El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como **algo que no funciona sino en cadena**. [...] **el poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular**. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercer ese poder”*. (FOUCAULT, 1991a:144). Brevemente, las tesis que desarrolla Foucault sobre el poder se refieren a que no hay que verlo como esencialmente represivo, se ejerce más que considerar que se posee y pasa tanto por los dominados como por los dominadores.

Aunque no es el propósito de este trabajo desarrollar un estudio sobre la obra de Foucault, sin embargo vamos a hacer una incursión en algunos de sus conceptos específicos, por el apoyo que éstos prestarán a nuestros intereses. Antes de avanzar más hay que anunciar que, en lugar de una teoría⁴⁰ del poder (responder a las preguntas *¿de dónde viene?*, *¿cómo se manifiesta?*), lo que este autor pretende es hacer una analítica del poder⁴¹ (responder por el contrario a *¿cómo funciona?*, *¿cómo se ejerce?*). Foucault niega el concepto de poder tal como lo desarrolla la teoría jurídica clásica, justificadora del paradigma soberanista, como un derecho o un bien (como una materialidad) que se puede ceder, enajenar o transferir, ya sea del soberano o del pueblo a las instituciones, mediante pactos, contratos o cualesquiera otras formas jurídicas; incluso desborda la vinculación biunívoca entre poder y violencia.

*“Por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de las fuerzas inmanentes y propias del **campo** en el que se ejercen, y que son*

- el poder de Estado se implanta mediante la ley, que es resultado de la imposición, a la fuerza bruta, de una *entente* pacífica o la imposición de los vencedores de una guerra o confrontación. (vid. FOUCAULT, 1992; DELEUZE 1987:50-55; 2003:181)

⁴⁰ Para Foucault (como para Deleuze), teoría es sinónimo de *caja de herramientas*, en dos sentidos: primero como un instrumento a construir, apropiado a las relaciones de poder y las luchas que se comprometen en ese entorno, y, segundo, como una búsqueda que ha de hacerse poco a poco, reflexivamente, de manera aplicada a la realidad; en resumen práxicamente.

⁴¹ Vid. GABILONDO, 1990:169 y AMIGOT, 2005:125

*constitutivas de su organización; **el juego** que por medio de las luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerzas encuentran las unas en las otras, de modo que formen **cadena o sistema**, o, al contrario, los desniveles, las contradicciones que aíslan las unas de las otras; **las estrategias**, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales” (FOUCAULT, 2005:98)*

A partir de este enunciado se nos presentan algunos términos enormemente fructíferos, como el concepto de campo de fuerzas, que nos da cuenta de un principio básico de acción-reacción (fuerzas-resistencias) entre quienes ejercen y sobre los que se ejerce el poder, de contraposición entre unas fuerzas y otras: *“la fuerza nunca está en singular, su característica fundamental es estar en relación con otras fuerzas, de suerte que toda fuerza ya es relación, es decir, poder: la fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza”* (DELEUZE, 1987:99).

El sentido del poder es, visto así, netamente relacional y circulante, por lo tanto no está presente estáticamente en ningún lugar y sin embargo es concretamente presencial y abstractamente local (se plasman en los *dispositivos* o *agenciamientos*, que para Foucault son –aunque no solamente– las cárceles, los hospitales, las escuelas o los talleres), como lo muestra el concepto de *emergencia*, que explica como *“la entrada en escena de las fuerzas... el punto de surgimiento...un no lugar, una pura distancia, el hecho que los adversarios no pertenecen a un mismo espacio”* (1991a:16). El ligar el concepto de *campo de fuerzas* al de *juego* aporta a lo relacional la movilidad del tejer y destejer dinámicamente el espacio de interacción de fuerzas (de jugadas, entendidas como apoyos, enfrentamientos, incitaciones, transformaciones, combinaciones, refuerzos...); es el juego de fuerzas así presentado el que permite pensarlas dentro de posibles *estrategias*⁴², término que aporta la intencionalidad de conjunto necesaria para el movimiento de las relaciones de poder. Mediante este *“paradigma estratégico”* podemos pensar el

⁴² Dice Deleuze, mencionando a Foucault, que el poder más que una propiedad es una estrategia, cuyos efectos son atribuibles a *“disposiciones, maniobras, tácticas, técnicas, funcionamientos”*, o como lo interpretamos aquí, como **posiciones, movimiento, jugadas, instrumentos y reglas**, componentes éstos de la estrategia. Sin embargo no hay que olvidar la precaución metodológica de la que advierte Foucault: el poder es localmente paradójico, es local al no ser nunca global, pero no es local porque no es localizable en ningún punto en concreto, es difuso (surge en un no lugar).

poder - saber como una red de relaciones manejadas con intención de producir efectos concretos, con unos objetivos, con una planificación. La estrategia rompe las amarras que ancla los principios de ejercicio del poder a procesos de dominación–subordinación (super o Infra) estructuralmente condicionados y preestablecidos (propios del paradigma soberanista, del principio jurídico), permitiendo una mayor libertad en el manejo y en el análisis de las relaciones de poder, lo hace productivo.

Entre las advertencias de carácter metodológico que Foucault enuncia, hace referencia a la necesidad de que el análisis del poder se haga de manera *ascendente*, desde los mecanismos *infinitesimales*, los cuales “*tiene su propia técnica y táctica, para ver después cómo estos mecanismos de poder han sido y todavía están investidos, colonizados, doblegados, transformados, desplazados, extendidos por mecanismos más generales y por formas de dominación global*” (1991a:144). Por lo tanto, es desde los espacios relacionales más informales y cotidianos desde donde podemos empezar a visibilizar y analizar las relaciones de poder, como un elemento que nos sirva para poder interpretar los vínculos que transmiten entre actores las cosas, los mensajes y los afectos y a los que le dedican un tiempo. Este planteamiento puede aportar luz a la cuestión, que ya mencionábamos antes, del liderazgo como centralidad, en el análisis de los conjuntos de acción.

La estrategia abre un campo de posibilidades (*posiciones estratégicas*) que rompe con los dilemas dominador-dominado, prescrito-proscrito, como la única situación posible de relación de poder. Estas posibles posiciones son transversales a dominadores y dominados, son creativas frente a lo prescrito y lo proscrito, posibilitan que el campo de juego y las normas puedan estar por crear y desbordar; abre, en fin, el campo a las *fuerzas y resistencias*. Porque de la misma manera que no es posible la relación sin dos actores (la más elemental es la diádica), tampoco podemos hablar de fuerza de poder en singular, ha de tener un destino el ejercicio del poder y éste es otra fuerza antagónica de resistencia.

Afirma Foucault que donde hay poder hay resistencias y que éstas no son externas al poder, por el contrario, *“los puntos de resistencia están presentes en todas partes, dentro de la red de poder”*. No hay un lugar en el que se focalice el rechazo, de la misma manera en que no hay un lugar en el que se ubique el centro de poder. Es la conjunción de fuerzas de poder y resistencias la que posibilita la *potencia*⁴³ de los actores en juego, considerada como elemento instituyente, de cambio, de transformación, posible dentro de un esquema de posiciones y relaciones estratégicas. Potencias instituyentes que permiten la actuación de los actores en las redes, en clave de actuación como ejercicio de sus poderes, que permiten el desarrollo de estrategias individuales y colectivas, pudiendo hacer frente y resistir al ejercicio del poder por otros actores... es un marco que abre posibilidades al análisis de redes de manera mucho más amplia que lo que permite una concepción rígida y restringida del poder como ejercicio de la soberanía jurídica, del poder del Estado y sus instituciones. Lo que queremos mostrar es cómo el movimiento dialéctico entre las fuerzas de poder y las resistencias, producen (en el sentido de producción creativa, que le da Foucault), como síntesis, el cambio; es potencia transformadora.

Foucault se empeña en dejar claro que el análisis de las relaciones de poder no pueden hacerse de arriba hacia abajo, desde las instancias del Estado hacia los ciudadanos, las personas (los cuerpos), sino en sentido contrario, desde lo más informalmente estructurado, desde lo magmático de las relaciones cotidianas hacia las instituciones.

Hasta ahora hemos ido viendo distintos elementos que nos van remitiendo a otro de los muchos conceptos que inventa y aplica Foucault y que consideramos sumamente fructífero porque nos permiten trazar gráficos de relaciones de los dispositivos: son los **diagramas de poder**. Podemos entender los diagramas como los mapas de las fuerzas en relación. El

⁴³ Cabe citar la diferencia entre *potestas* (derechos garantizados e irrenunciables, aunque no se haga uso de ellos) y *potentia* (correlación social de fuerzas), que en su momento hacen también Foucault y Deleuze; es la contraposición equivalente de lo instituido con lo instituyente (citado en AMIGOT, 2005:134).

esquema que propone Foucault⁴⁴ para los dispositivos es equivalente a lo que desarrollamos con los conjuntos de acción, es lo que echa en falta en su definición del Panóptico, cuando dice que “*era insuficiente mientras sólo se le considerara como sistema arquitectónico y óptico*”; faltaba el mapa de las relaciones que este dispositivo construye en su seno. Así cae en la cuenta y va enunciando numerosos modelos de diagramas, que tienden a ser infinitos, llega a decir, tantos como las categorías de poder que podamos llegar a identificar. Sólo por citar algunos, podemos hacer referencia al *modelo de la peste* (que controla la ciudad enferma), confrontado al *de la lepra* (que exilia a los enfermos a un *afuera*), que a su vez es similar al de las *antiguas sociedades de soberanía* (también exilia a los ajenos), o bien otros que son intermedios o de tránsito de un modelo a otro, como *el napoleónico* (que conjuga los principios soberanos con los disciplinarios), o *el pastoral* (en el que las relaciones de fuerza son metafóricamente el *apacentar un rebaño*), *el griego, romano, feudal* ... Nuestras sociedades modernas entrarían en la categoría genérica de *diagramas disciplinarios*, que muestran las categorías de poder en relación con “*imponer una tarea cualquiera o producir un efecto útil, controlar una población cualquiera o gestionar la vida*”; en resumen, el ejercicio de la “*anatomopolítica*” y la “*biopolítica*”, el control sobre los cuerpos y sobre las poblaciones. (DELEUZE, 1987:61 y 114)

Las características de estos diagramas de poder foucoltianos podríamos resumirlas en estas:

- ✚ toman la forma de un mapa (o superposición de mapas), es una cartografía;
- ✚ es inestable o fluyente, en desequilibrio, está en constante devenir;
- ✚ es intersocial, en ese sentido se construye y reconstruye mediante mutaciones, por lo que va construyendo nuevos tipos de realidad;
- ✚ lo anterior nos lleva a ver las alianzas de manera flexible, transversal, perpendicular a la estructura vertical;

⁴⁴ Aunque la idea es original de Foucault, sin embargo la *traducción* y el desarrollo de este concepto (y de otros muchos) lo encontramos de manera más sencilla y clara en Deleuze (1987; 2003), por esto nos remitimos a éste con más frecuencia.

- pero no podemos reducir estas alianzas a las más conocidas, por ejemplo, las que nos muestran los modelos para las llamadas sociedades primitivas, que cuentan con relaciones de parentesco y redes de intercambio entre grupos de filiación, pero que no podemos reducirlas únicamente a éstas, porque también existen otras redes que se establecen entre pequeños grupos locales, mediante sus prácticas de intercambio de dones, de manera que ejercen nuevas relaciones de poder.
- El diagrama, a través de estas características, muestra la diferencia con la estructura.

De estas características es importante destacar algunos elementos. La superposición de los mapas para dar cuenta de las múltiples redes en que se encuentra incluido el sujeto (fragmentado, arlequinado, *herido*), está en sintonía con lo que hemos señalado en este trabajo, como también coincidimos en la naturaleza inestable, desequilibrada y cambiante de las redes. Una de las características que aparecen en los procesos de cambio de los diagramas es el carácter mutante de algunos cambios; en este sentido se muestran las posibilidades de realizar *saltos* o producirse fracturas en las redes, que no tienen por qué pensarse de manera evolutiva, lineal, sino también *catastrófica*. Como apertura a lo instituyente, es asimismo importante el considerar que los diagramas no han de amarrarse a la interpretación de las relaciones estructuralmente jerarquizadas, sino que atraviesan esa estructura para mostrarse de manera más fluida y flexible; no están condicionados los diagramas por la superestructura ideológica ni por estructuras de carácter económico en sus expresiones, aunque de ninguna manera se pueden olvidar estos elementos. Como tampoco se pueden olvidar las redes de parentesco o filiación, sin que se consideren que son las únicas ni las fundamentales en la configuración de dichos diagramas.

Las definiciones que hace Deleuze del diagrama de poder están referidas a distintos elementos:

- a). las características del poder: *“Hemos visto que las relaciones de fuerza, o de poder, eran microfísicas, estratégicas, multipuntuales, difusas, que*

determinaban singularidades y constituían funciones puras [...]...es la exposición de las relaciones de fuerzas que constituyen el poder, según las características analizadas precedentemente” (1987:63)

b). las características como mapa de relaciones: *“es el mapa de las relaciones de fuerzas, mapa de densidad, de intensidad, que procede por uniones primarias no localizables y que en cada instante pasa por cualquier punto” (1987:63)*

c). por las relaciones de poderes: *“las distribuciones de los poderes de afectar y de los poderes de ser afectado” (1987:102)*

d). por la interacción de elementos en proceso: *“la mezcla de las puras funciones no formalizadas y de las puras materias formadas” (1987:102)*

Sin embargo hay una diferencia sustancial con los modelos y el concepto de conjuntos de acción que aquí proponemos: los diagramas foucaultianos pecan de estáticos⁴⁵, en los contextos en los que se desarrollan, no porque no se produzcan cambios en las fuerzas, en el poder, que los constituye, sino porque una y otra vez reproducen el mismo diagrama analizado; a pesar de lo dicho, estos diagramas pueden ser resistidos y pueden crearse en su seno contra-poderes. Veamos por ejemplo el diagrama *“disciplinario”* que plantea en *“Vigilar y castigar”* (FOUCAULT, 1992)⁴⁶, en el que se imponen unas determinadas conductas mediante las instituciones y arquitecturas panópticas, la

⁴⁵ Considera que es la cartografía extensiva a todo el campo social y que es un modelo imperante, contradiciéndose con el concepto de microfísica de las relaciones de poder y el análisis de abajo arriba de los mapas de poder. En este mismo sentido hace su crítica, desde el pensamiento feminista, Donna Haraway

⁴⁶ Si seguimos el razonamiento de esta obra son tres los mecanismos de organización del castigo a finales del s. XVIII. Está el que se mantiene del ejercicio de la soberanía del monarca (el castigo que muestra la victoria sobre el condenado y se ejecuta sobre su cuerpo), pero los otros dos son más sutiles y se orientan hacia modelos preventivos y coercitivos, que pertenecen ya a toda la sociedad, no al monarca. En esta nueva etapa, para dar cuenta de la dominación se utilizan signos, como conjuntos cifrados de representaciones, no marcas: la manipulación de las representaciones del alma y, por último, la dominación del cuerpo, el conseguir su docilidad. Tenemos los tres dispositivos: el cadalso, el Panóptico y la colonia Mettray. El cadalso es la materialización simbólica del castigo. El Panóptico *“es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto”* (1992:205): siempre se está en condiciones de ser visto, pero nunca se puede ver a quien vigila. La colonia Mettray es una organización abierta donde se recluía a jóvenes delincuentes y que Foucault considera que *“hay en él algo del claustro, de la prisión, del colegio, del regimiento”* (1992:300). Si cada uno de los dispositivos constituye en sí mismo un diagrama de las relaciones de poder, en este último se superponen, como también se superponen las diferentes redes de las que hacemos parte y que nos convierten en cuerpos arlequinados, diferentes diagramas de poder que se estructuran de manera diferente: es el disciplinamiento.

construcción de la figura sumisa del penado y el discurso de la sumisión y la docilidad de los cuerpos, sin embargo es una elaboración estática que no muestra las diferentes posibilidades de interacción entre los actores, sus resistencias que den paso a otros diagramas posibles en los campos de fuerzas que elabora en su análisis. La foto-fija del panóptico es un esquema interesante para pensar en las redes como flujos de poderes, pero ha de ser desbordada la estaticidad de estos diagramas.

2.3.2. Campo, *habitus* y capital en la sociología de Pierre Bourdieu

Si por algún concepto se ha de iniciar la aportación que tomamos de Pierre Bourdieu, se nos antoja que puede ser la de *sujeto*, encarnado en un ser concreto, determinado socialmente, situado estratégicamente en un espacio de fuerzas de poder, donde actúa mediante los diferentes capitales que posee, que ha de manejar y poner en valor de manera estratégica, con el propósito de hacerlos efectivos para mantener o mejorar su posición en este espacio. Este sujeto que actúa lo hace, contextualizadamente, en un espacio enmarcado por condiciones objetivadas, por lo que las posibilidades de actuación están en relación con las lógicas que conforman su existencia, su *habitus*, como veremos más adelante.

Para Bourdieu el concepto de *campo* (indisociablemente unido a la presencia de un capital de diversos tipos y a la lucha por su posesión) se muestra como una estructura simbólica articulada en torno a un objeto socialmente relevante (el ámbito de la moda, académico o político, entre otros), como un espacio en el que se da todo tipo de juegos de poder que interpretan los actores presentes en él, negociando y renegociando constantemente las reglas con las que actúan en dicho campo y siempre dentro de la lucha por detentar el poder que confiere la acumulación del capital de distinto tipo. Las fuerzas que actúan en el seno de un campo pueden hacerlo de manera que éste se mantenga o se transforme, conservando o subvirtiendo las reglas de su funcionamiento, aunque para producir esta subversión se han de dar las condiciones que distorsionen el equilibrio de fuerzas entre los diferentes capitales que manejan los actores.

También hay una característica que distingue este concepto de campo en Bourdieu de otros conceptos similares o asimilables, como es la relativa autonomía de que gozan los diferentes campos, como *“microcosmos sociales”*, debido a que sus reglas son específicas y las relaciones que se establecen sólo tienen sentido en esos sistemas de relaciones; el estudio sobre el ámbito académico (*Homo academicus*) o el de la conformación del gusto (*La distinción*) son buenos ejemplos de cómo muestra esta relativa independencia y de cómo permite trazar el diagrama de las posiciones relativas de los actuantes, ya sea de los académicos franceses o de las condiciones socioeconómicas de diferentes sectores sociales (vale decir de clase social) con respecto a los estilos de vida (como plasmación simbólica de la distinción) y los gustos concretos (BOURDIEU, 1988:124-125). Es por lo tanto, un sistema de equilibrios que actúa de manera no siempre apreciable, salvo que se ponga de manifiesto mediante *otra mirada*, desde la que se cuestionan incluso las relaciones, entendidas meramente como interacción material y física, como nos advierte el autor:

“El pensamiento en términos de campo exige una conversión de toda la perspectiva corriente del mundo social que se aplica sólo a las cosas visibles: al individuo ‘ens realissimum’ al que nos une una especie de interés ideológico primordial; al grupo, que aparentemente sólo se define por las relaciones, temporales o duraderas, informales o institucionalizadas, entre sus miembros; incluso a las relaciones entendidas como ‘interacciones’, es decir como relaciones intersubjetivas realmente efectuadas. [...]... la noción de campo supone una ruptura con la representación realista que lleva a reducir el efecto del ‘medio’ al efecto de la acción directa que se efectúa en una interacción” (BOURDIEU, 2002:45)

Este espacio que define como campo es, por lo tanto, de carácter relacional (*“Podría darle un giro a la famosa fórmula de Hegel y decir que ‘lo real es lo relacional’; lo que existe en el mundo social son las relaciones”* BOURDIEU, 2005:134), es una topología relativa, estructurada, conformada por las posiciones de los actores pero que puede ser analizada independientemente de las características de éstos. Entre las múltiples definiciones que hace el autor de su constructo valga como síntesis de lo dicho hasta aquí la siguiente, que deja netamente establecido su carácter relacional:

“En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (‘situs’) en la estructura de disposición de especies de poder (o capital) cuya

posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera)” (BOURDIEU, 2005:135)

Para poner en relación los recursos con los que cada actor cuenta se han de considerar su *habitus*, el sistema de disposiciones con el que cada sujeto actúa, pero que no se trata de precodificación alguna de carácter estático con la que éste va a obtener sus logros, sino que estas disposiciones, aunque bien son adquiridas y reproducidas, están en permanente reformulación, como “*sistema de estructuras cognitivas y motivacionales*”; por lo tanto adquirido, transmisible y en permanente cambio, a modo de gramáticas generadoras de actividades, las cuales no han de estar necesariamente exentas de planteamientos estratégicos, pero no de una exclusiva racionalidad, más propia de otro tipo de conceptualización del ser social:

“Las condiciones asociadas a una clase particular de condiciones de existencia producen ‘habitus’, sistemas de ‘disposiciones’ duraderas y transferibles, estructuras estructuradas dispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos...” (BOURDIEU, 1991:92)

Como *estructura estructurante* es la que justificaría el actuar de los actores y como *estructura estructurada* es el reflejo de la división en clases sociales que a su vez organiza los distintos esquemas de percepción del mundo por los sujetos. En suma “*el habitus es la posición social hecha práctica y toda práctica social no es una simple actualización mecánica del habitus, sino el efecto de la relación dialéctica entre un habitus y una situación definida por la coyuntura*” (ALONSO, 2002:19), es un concepto que media entre las condiciones objetivas del medio y las actuaciones concretas de los sujetos, entre individuo y sociedad, es una “*subjetividad socializada*”.

En cuanto al *capital* se trata de todos aquellos recursos que el actor adquiere en su actuar y con los que se manifiesta en las distintas actuaciones que realiza en el campo, por lo que estará en estrecha relación con sus vínculos y contactos en dicho campo, con las redes de relaciones en que se halla inmerso. Para Bourdieu el capital puede ser de distinto tipo, cultural, económico o social. Pero ya en un apartado precedente nos hemos referido a este

concepto desde sus diversas versiones y se han mostrado críticamente lo que a nuestro juicio son sus limitaciones.

El concepto de *estrategia* Bourdieu lo enmarca en la metáfora del *juego* como forma que adquiere la actividad que se desarrolla en el campo, el cual no se ajusta a unas normas o reglas previamente establecidas, sino que es en sí mismo el resultado de las actuaciones de los agentes jugadores, los cuales cambian de reglas, su valor y manejo para cada escenario e incluso en cada momento y circunstancia del juego. En lo que coinciden los agentes es en el interés por jugar. Los actantes ponen sobre el terreno e interactúan con sus diferentes capitales, que no tiene una *cotización* o equivalencia universal para todo momento y todo campo en que se desarrolla el juego, sino que se valora por el grado de eficacia que demuestra en el momento y en el campo específico en que se manifiesta, lo que le confiere a este capital un valor dinámico. Por lo tanto la estrategia tiene que ver con diferentes variables, como el valor relativo del capital, que a su vez dependerá de cómo se maneje éste, de la posición que ocupe el agente con respecto a otros y desde la cual podrá ejercer una *fuerza relativa*, un poder, así como también de las jugadas que realice, de sus movimientos, todo ello en un espacio relacional en el que también estas variables son manejadas por otros agentes con los que comparte el campo. Naturalmente, cada jugador juega a partir de unas disposiciones que le son propias (*habitus*) que también sufren una transformación en este contexto.

Estos conceptos se entienden mejor cuando se manejan empíricamente, en un proceso investigador, al que Bourdieu le adscribe tres momentos necesarios e inseparables:

"Primero, se debe analizar la posición del campo frente al campo del poder. [...] Segundo, es necesario trazar un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o instituciones que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo. Y, tercero, hay que analizar los habitus de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que encuentra en su trayectoria dentro del campo oportunidades más o menos favorables de actuación.

El campo de posiciones es metodológicamente inseparable del campo de posturas o toma de posición, es decir, del sistema estructurado de práctica y expresiones de los agentes. Ambos campos, el de las posiciones objetivas y el de las posturas,

deben analizarse juntos y ser tratados como 'dos traducciones de la misma fase', al decir de Spinoza'" (BOURDIEU, 2005:143)

Sin embargo es preciso hacer referencia a las críticas que estos conceptos han recibido, tanto en su formalización teórica como en su uso. En páginas anteriores hemos dejado enunciada nuestra posición respecto del concepto de capital social y ahora nos hacemos solidarios de la síntesis de argumentos que presenta Luis Enrique Alonso (2002:22-24); es la siguiente. En primer lugar se achaca a estos planteamientos el centrarse en la violencia simbólica que acompaña al uso de cualquier tipo de capital para la dominación. Parece que no existiese ninguna otra manifestación, significado ni propósito en el uso de dichos capitales que su consumación en la dominación. Otra de las líneas críticas, relacionada con la anterior, se dirige a calificar el esquema teórico de Bourdieu de *funcionalismo negativo*, en el sentido de abocar permanentemente a los actores a jugar el juego de la dominación, dejando también sin espacio otras posibles formas de expresión y relación entre actores más horizontal, “*se bloquea la posibilidad de apreciar la autonomía y capacidad para tomar la palabra de los dominados*”, dice L. E. Alonso. Y, yendo más allá con esta crítica, aparece la de un “*economicismo implícito*”, en el sentido de la relación, mostrada reiteradamente, entre el funcionamiento del campo y el del mercado, con una orientación específica hacia el interés acumulativo y optimizador de los recursos, como también dejábamos ya argumentado con la *metáfora del capital* en el manejo de este concepto. Por último, el concepto de *habitus* no deja de ser un constructo del que su autor no aclara cómo se produce (en el proceso de socialización) ni cómo se transforma (es de carácter inconsciente), siendo los actores meros portadores de *habitus* y sin apenas posibilidades transformadoras de su existencia, como en un estructuralismo *reproductivista* de la vida social.

Hemos de contemplar además en Bourdieu su énfasis en la primera de las rupturas epistemológicas y el distanciamiento de ese sentido común acerca del que tanto ha prevenido. Pero esto también le ha llevado a ser objeto de críticas por una especie de elitismo intelectual, al encerrar en sus estudios los modos de vida en el corsé de las relaciones de dominación, dejando de lado todo modo de vida que no tenga posibilidad de dominar y por ende lo más popular.

Así Maffesoli (1990:278; 1993:182) le achaca la desconsideración del *conocimiento ordinario*, lo que se refiere al ámbito de lo cotidiano y se relaciona con lo que él llama *socialidad*, que toma a su vez de Durkheim y de sus conceptos de *patrimonio colectivo* o de *alma colectiva*, confrontando a las identidades individuales las identificaciones plurales y tribales (de múltiples redes que nos atraviesan y en las que nos reconocemos de manera elástica, no vinculante) de las personas, representadas por las múltiples *máscaras* empleadas en esos contactos *proxémicos*. Esta *socialidad* se manifiesta más allá de lo político, en lo cotidiano, que no funciona tanto con conceptos de poder-dominación como de potencia-relación. Pero no es nuestra intención profundizar en la obra de Maffesoli, sino ponerla en relación con la de Bourdieu y sus conceptos, para dotarnos de elementos operativos para nuestros propósitos.

2.3.3. Norbert Elias: un enfoque relacional y el concepto de *configuración*⁴⁷ sobre modelos de juegos

Los postulados más claros de una sociología relacional en N. Elias, así como del concepto de *configuración*, los encontramos aplicados en su obra *La sociedad cortesana* (1982) y en su *Sociología fundamental* (2006), desapareciendo este último concepto en los textos sucesivos. Esta conceptualización de la sociología está en las primeras páginas de las publicaciones citadas: “*para comprender de qué trata la sociología es preciso – como se ha dicho- entenderse a sí mismo como una persona entre otras [...] todos son redes de individuos. Uno mismo se encuentra también entre estos individuos*” (ELIAS, 2006:16) Esta concepción rompe con la idea de un *homo clausus* a la que alude constantemente Elias para referirse a este individuo aislado, como si se tratase de un elemento rodeado de esferas que le son ajenas, exteriores, independientes, un “*yo en mi cáscara cerrada*” y con las que se relaciona de manera instrumental.

⁴⁷ Aunque en su obra más explícita sobre este concepto (*Sociología fundamental*) se traduce como “*figuración*”, hemos optado por el término “*configuración*” que se emplea en el segundo de los textos (*La sociedad cortesana*) y en otros documentos consultados (vid. BÉJAR, 1991)

En cuanto al contenido de dichas relaciones, Elias se refiere al poder desde un concepto relacional, que nos recuerda el que desarrolla Foucault: *“El poder no es un amuleto que uno posea y otro no; es una peculiaridad estructural de las relaciones humanas –de todas las relaciones humanas”* (ELIAS, 2006:87). Esto conlleva considerar que el poder tiene un carácter polimórfico en cuanto a las fuentes de las que emana, que no es sólo del ámbito político, económico, militar, etc., sino que surge de estos campos y de cualquiera otro, al estar en medio de todas las relaciones que se mantienen. Pero para poder abordarlo en el seno de dichas relaciones nos advierte de un prejuicio común:

“El poder de otro es algo que se teme: nos puede obligar a hacer algo, queramos o no. El poder es sospechoso: los hombres lo utilizan para explotar a otros en beneficio de sus propios fines. El poder tiene una apariencia inmoral: cualquier hombre debería estar en situación de poder tomar todas las decisiones por sí mismo.[...] Los problemas del poder sólo pueden aproximarse a una solución si se entiende por tal claramente la peculiaridad estructural de una relación omnipresente que –como peculiaridad estructural- no es ni buena ni mala. Puede ser ambas cosas. Nosotros dependemos de otros, otros dependen de nosotros” (ELIAS, 2006:109)

Este enfoque lo presenta de una manera dinámica, procesual, considerando que toda relación es realmente un proceso y que los seres sociales no transitan por estos procesos, sino que en sí mismos están en proceso. Y ese proceso es en relación con otros seres sociales, en *“entramados de interdependencias constituidos por individuos”*, *“un tejido de tensiones”*, que es lo que considera que son las **configuraciones**. Así afronta la dicotomía individuo-sociedad, rompiendo por falsa esta división.

“(la configuración) sirve para proveerse de un sencillo instrumento conceptual con ayuda del cual flexibilizar la presión social que induce a hablar y pensar como si ‘individuo’ y ‘sociedad’ fuesen dos figuras distintas sino, además, antagónicas” (ELIAS, 2006:156)

En la aplicación de este concepto al análisis histórico de formaciones sociales Elias advierte de la precaución que hay que tener al comprobar la sucesión de configuraciones para no caer en la falacia *post hoc*⁴⁸,

“estas interrelaciones sociogenéticas entre una configuración anterior y una posterior se expresan mejor si se evita utilizar en este contexto conceptos como ‘causa’ y ‘efecto’. [...] una configuración ha tenido que surgir de una configuración anterior determinada e incluso de una serie de configuraciones anteriores de un tipo determinado, sin afirmar por ello que estas configuraciones anteriores tuviesen necesariamente que transformarse en las posteriores.” (ELIAS, 2006:196-197).

⁴⁸ *“Post hoc, ergo propter hoc”*

Sin embargo sí que ve acertada la utilización de mapas, cartografías que permitan contemplar cómo se van transformando las configuraciones, aunque no muestren una linealidad en su evolución.

El artefacto que emplea para dar cuenta de cómo funcionan estos conceptos es un modelo de juegos, que se aleja sin embargo de los tipos ideales weberianos y son de utilidad *“porque permiten ejercitar la imaginación sociológica”*. Veamos estos modelos que nos serán de utilidad por su inspiración para los propuestos posteriormente, aunque previamente muestra un pre-juego al que no le confiere propiamente esta cualidad, como a los siguientes. El *pre-juego* se ejemplifica con la relación de conflicto y competencia que mantienen dos tribus que cazan y recolectan en un mismo territorio, disputándose los mismos recursos. Dice Elias que la relación entre ambas, aunque carente de normas establecidas o negociadas, no por eso está carente de estructura, que se pone de manifiesto cuando las acciones de una tribu se muestran como función de las de la otras y viceversa; sus acciones estarán inmersas en un entramado en el que la función denota relación,

“en un proceso de entramado que sólo es posible entender y explicar los actos de ambas partes en su mutua interdependencia. La interdependencia funcional de los actos de ambas partes no es en este caso menor que en el de una cooperación regulada. Y aunque en ese entramado de los actos de ambas partes a lo largo del tiempo carezca de normas, el proceso descrito no deja por ello de poseer una estructura susceptible de análisis” (ELIAS, 2006:94)

Los siguientes casos se refieren a juegos en que se simula la relación entre varios actores concursantes; el primero de ellos es un **juego entre dos personas**, una de ellas, el jugador A, es muy superior al jugador B o dicho de otro modo, A tiene un poder de influencia sobre B, ejerce ese poder. Lo cual no quiere decir que B no tenga ninguna influencia, que esté totalmente subordinado, dado que *algo de poder* también ha de tener y por lo tanto hace que A deba estar pendiente de realizar sus jugadas en relación con las que realiza B. Como dice Elias, *“aquellos individuos que juegan a un juego se influyen siempre mutuamente”*. En caso de que la diferencia de poder que muestran estos jugadores se redujera, las posibilidades de influencia entre ambos se equilibraría y las posibilidades de condicionar el resultado final del juego estarían más en entredicho. Vale también decir que *“la configuración del*

juego, del proceso del juego... en tanto mayor medida resulta, con otras palabras, del entramado de jugadas de dos individuos un proceso de juego que no ha sido planeado por ninguno de los dos jugadores” (2006:96)

Cambiamos de escenario e introduzcamos más actores en la simulación, en este caso un actor *A mantiene un juego de manera aislada con otros jugadores*, de manera que se manifiesta muy superior a cada uno de ellos. El caso sería como el anteriormente mencionado, salvo por la dificultad de que el actor A puede verse coartado en tiempo y dedicación al aumentar el número de jugadores a los que se enfrenta, llegando a un límite que le resultaría inabarcable. Sin embargo la situación cambia cuando *A juega de manera simultánea con todos* los adversarios, que individualmente siguen teniendo menor *fuerza relativa de juego*. En este caso el *equilibrio de poder* queda abierto a numerosas posibilidades, que van desde la formación entre los adversarios de A de una coalición ausente de tensiones internas, hasta la formación de esa coalición, pero con tensiones internas, pasando por las agrupaciones de algunos y el aislamiento de otros, la formación de varios grupos, etc. Si la coalición está cohesionada la ventaja estará de su lado, pero si no hay una cohesión suficiente están dando bazas a favor del único contrincante A. Vamos viendo cómo el resultado del juego es más azaroso y abierto en la medida en que se ejecutan las diversas posibilidades de coalición que aparecen.

En un relato ascendente de complejidad tendríamos ahora *un juego entre dos grupos* que se someten a reglas que les permiten a ambos las mismas posibilidades de vencer y tiene una fuerza de juego equilibrada. En este caso ninguna de las partes tiene una dominación clara sobre el escenario y sobre el otro grupo, no hay una acción individual o colectiva que sea previsible y decisiva y la configuración del juego no puede ser explicada sólo a partir de una jugada de un actor, sino como un entramado de relaciones, como una sucesión de actuaciones en la que cada una está relacionada con las anteriores y es parte de la explicación de las posteriores. Sin embargo hemos de recordar la advertencia de Elías acerca del peligro que entrañan las explicaciones mecanicistas causales en estas situaciones; el estar las jugadas

en relación con las anteriores y las posteriores no ha de significar que sean causa o consecuencia, de manera lineal.

En la medida en que el número de jugadores vaya aumentando el juego se va mostrando cada vez más inabarcable para el jugador individual, que ya no tiene una visión clara de cuál ha de ser su movimiento, su jugada; tanto la configuración del juego como la imagen que los jugadores individuales perciben de ella se muestran más complejas y, aunque cosas distintas, no por ello han de considerarse de manera separada e independiente. Esta complejidad puede tomar, entre otras, estas vías: los jugadores pueden empezar a disgregarse y empezar a jugar autónomamente a diferentes juegos claramente (diferentes redes segmentadas); los jugadores pueden jugar a diferentes juegos, pero con un cierto grado de comunicación entre unos y otros, con lo que los diferentes juegos también tendrán elementos conectados (redes claramente identificables, pero comunicadas); pero también los jugadores pueden jugar a un mismo juego a distinto *plano*⁴⁹, sin disgregarse pero abriéndose otro *nivel o piso*, en el que se juega de manera diferente.

Este último caso es ejemplificado por Elias mediante dos supuestos: el juego a dos niveles de tipo oligárquico y el tipo simplificado de democratización. En el tipo oligárquico el segundo de los niveles está ocupado por jugadores que representan a los del primer nivel; no nos resultará difícil imaginarnos el esquema de relaciones en un sistema de delegación o de simple dominación, del que nos dice el autor:

“Tampoco en los grupos de jugadores puede haber un segundo piso si no hay un primero: no hay función de los individuos del segundo piso sin relación con la de los del primer piso. Los dos pisos dependen uno del otro y –en función del grado de su mutua dependencia- cuentan con una medida variable de oportunidades de poder” (ELIAS, 2006:101)

Como las oportunidades de poder son variables se proponen dos supuestos: en el primero el poder está más en el segundo nivel, el de los delegados o

⁴⁹ El concepto de *plano* ha de entenderse como una forma de organización diferente de las distintas subredes a las que se hacía mención unas líneas antes; se refiere a redes que se van complejizando y en las que las características, las normas del juego se modifican para los jugadores que en ellas actúan. Los modelos que a continuación muestra el autor, *de tipo oligárquico* y *simplificado de democratización* pueden denotar a qué se refiere con este concepto.

representantes, que les permite ser quienes participan en el juego de manera efectiva y monopolizan el acceso al juego. De esta manera se reduce drásticamente el número de jugadores y cada uno puede tener una imagen clara de la configuración y de las jugadas a realizar, puede montar una estrategia de juego; vale lo dicho para los casos precedentes de pocos jugadores. Sin embargo esto no quiere decir que se eliminen del esquema de la configuración del modelo a los otros jugadores del primer piso: ni es posible el que los jugadores del segundo nivel puedan efectuar sus jugadas sin contar con los demás participantes de su nivel, ni es posible el ignorar a los del primero. Cualquier jugador de este segundo nivel *“efectúa sus jugadas simultáneamente dentro y fuera de una red de jugadores interdependientes en la que hay alianzas y enemistades, cooperación y enemistad en diferentes planos”* (ELIAS, 2006:102). Las simulaciones que se pueden presentar a partir de este esquema se multiplican en la medida en que cruzamos, al menos, las variables diferencia de poder en cada nivel/entre niveles y la aparición de tercer, cuarto o sucesivos niveles; esto sería más aproximado a las configuraciones de las actuales sociedades complejas y los modelos de dos niveles, con un muy desigual y rígido reparto de poder sería más parecido a las sociedades oligárquicas tradicionales.

Como caso similar al anterior Elias propone el *tipo simplificado de dominación*, en el cual las relaciones de poder se van equilibrando, a pesar de las precauciones de los jugadores del piso superior por mantener las diferencias y la falta de organización de los del nivel inferior, que hace que sus jugadas sean más ineficaces; estas son hipótesis que establece el autor para el modelo. La percepción de la configuración presente, por parte de los jugadores del segundo nivel, oscila entre la independencia total del grupo de base hasta la de que sus jugadas están al servicio y las ejecutan por mandato de los del primer nivel. En este último extremo el juego se hace cada vez más complicado, dado que *“todos juegan”*, los jugadores son cada vez más interdependientes y su libertad para actuar, individualmente o en grupos ha de contar con otras jugadas realizadas por múltiples participantes; cuanto más distribuido está el poder más complejas serán las configuraciones y las estrategias y más aumenta la incertidumbre.

Hasta aquí los modelos de juegos que nos propone Norbert Elias son de una gran utilidad como estímulo mental para poder seguir hablando acerca de las relaciones en las redes. Es encomiable el esfuerzo que pone en romper las dicotomías libertad-coacción mediante el concepto de interdependencia y la de individuo-sociedad, la del *homo clausus* autónomo e independiente, sobre la que se asientan buena parte de los debates estériles en este campo:

“En realidad, la configuración puede entenderse como una noción negativa, ‘contra’ la de “individuo” –en tanto que unidad filosófica independiente- y la de “sociedad” –como categoría sociológica estática-. La idea de configuración quiere superar el mito del homo clausus y sustituirlo por la comprensión de la sociedad como un conjunto de homines aperti dependientes o semiautónomos, vectores dirigidos a otras personas” (BÉJAR, 1991:69)

Sin embargo, y a pesar del esfuerzo puesto para tratarlos desde un enfoque *procesual*, estos modelos carecen del suficiente dinamismo, que ha de tenerse en cuenta para comprenderlos como situaciones enormemente cambiantes. Por otra parte, el concepto de configuración apenas si se contempla de manera aplicada en la obra de Elias; sólo en *La sociedad cortesana* donde se muestra a través del análisis histórico de la sociedad aristocrática francesa de Luis XIV. Pero, a pesar de la crítica y para nuestros propósitos, son de enorme valor los conceptos que propone, tanto el de configuración, similar al esquema que veremos más adelante de conjuntos de acción, como la aparición de distintos niveles y juegos de poder en el seno de las redes, lo que hace que toda planificación deba huir del determinismo y tratar con la incertidumbre, dadas las múltiples jugadas de los múltiples actores que planifican, *malgré lui*.

2.3.4. Manuel Castells: la *sociedad red*, el poder y las redes

En la sociología de Manuel Castells aparece un concepto central, el de la *sociedad red*, sustentada materialmente por el paradigma de la tecnología de la información que permite que esta nueva morfología social llegue a ser predominante como factor explicativo del comportamiento. Pero veamos antes algunos elementos que dan cuenta de esta teoría.

Para Castells una red es un conjunto de nodos interconectados, siendo el nodo de naturaleza diversa que depende de qué tipo de red se trate (una red política

de gobierno, de flujos financieros o de delincuencia internacional, por ejemplo) pero que pueden estar representados por personas, grupos, instituciones o espacios en los que las redes se manifiestan. En el funcionamiento de las redes ha de tenerse en cuenta que la distancia entre nodos dependerá de si pertenecen a la misma red o no, dado que en el primer caso los flujos hacen que la distancia desaparezca y en el segundo se asimila a desconexión; dicho de otro modo *“la distancia (física, social, económica, política, cultural) de un punto o posición determinados varía entre cero (para cualquier nodo de la misma red) e infinito (para cualquier punto externo a la red)”* (CASTELLS, 1997:550) Esta concepción digital de la inclusión/exclusión de la redes está basada en la concepción de su *teoría del espacio de los flujos*, en la que sostiene:

*“Desde la perspectiva de la teoría social, el espacio es el soporte material de las prácticas sociales que comparten el tiempo. [...] El **espacio de los flujos** es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos. Por **flujo** entiendo las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas y programables entre las conexiones físicamente inconexas que mantiene los actores sociales en las estructura económicas, políticas y simbólicas de la sociedad”* (CASTELLS, 1997:489)

Para que los flujos, conformadores de esta sociedad informacional, sean viables es necesario contar con la revolución tecnológica que acontece en la segunda mitad del s.XX, pero sobre todo en el tránsito de éste al XXI; el espacio de los flujos, tal como lo describe Castells ha de sustentarse sobre determinados soportes materiales que, al menos, se pueden describir a través de *circuitos de impulsos electrónicos* (las nuevas tecnologías que permiten que la información circule en un tiempo inapreciable), *nodos y ejes* (lugares concretos con características sociales y culturales concretas) y una *organización espacial de las elites gestoras dominantes* (elites que realizan las funciones de control y dirección que, en la medida que se organizan y coordinan, realizan el efecto contrario en las masas⁵⁰). Como se puede

⁵⁰ Castells sostiene que, por ejemplo, los procesos de trabajo de las empresas y otras organizaciones sobre los que se sostiene la *nueva economía* están articulados mediante *redes de geometría variable*, que desborda el esquema tradicional de división por escala de empresas, sectores de producción y territorios. En resumen, el proceso de trabajo cada vez responde a formas más alienadas en cuanto que se fragmenta y de dispersa, en una nueva división del trabajo *basada en los atributos/capacidades de cada trabajador más que en la organización de la tarea*” (1997:551). En conclusión, en la medida en que el modo de producción capitalista se expande por todo el planeta, por primera vez en la historia, como una economía globalizada, la dispersión de la producción también conlleva la máxima dispersión de

apreciar, el enfoque dominante es el que confiere a la red una potencialidad comunicativa, en la que los flujos (como corrientes de información entre nodos) es la principal potencialidad de la red, por cierto definida por un sistema propio de códigos compatibles (su *programa*), que orienta sus objetivos y reglas de funcionamiento; el resto de posibles intercambios que se efectúan a través de sus vínculos queda relegando a un segundo plano o simplemente se ignora.

Para mostrar operativamente cómo es la eficiencia organizativa de las redes se proponen tres características que de nuevo hacen hincapié en el entorno tecnológico informacional:

- ✚ *flexibilidad*, como capacidad de respuesta a las características cambiantes del entorno, adoptando nuevas conformaciones;
- ✚ *adaptabilidad*, recurso adaptativo que sobre todo modifica el tamaño y forma de las redes para superar trances adversos;
- ✚ *capacidad de supervivencia*, cuando las redes adoptan formas distribuidas, sin nodos centrales y con sus códigos contenidos en multitud de lugares, capaces de una regeneración completa de la red, lo que les permiten superar situaciones de aniquilación o de desestructuración contundentes⁵¹.

A la vista de todo lo anterior, la *sociedad red* se presenta aquí como

“aquella cuya estructura social está compuesta por tecnologías digitales de la comunicación y la información basadas en la microelectrónica. La sociedad red es pues una sociedad global. Lo que no significa, sin embargo, que todas las personas de todo el mundo participen en las redes. De hecho, por ahora, la mayoría no lo hace. Pero todo el mundo se ve afectado por los procesos que tiene lugar en las redes globales de esta estructura social” (2009:51)

los productores, distinguiendo (no exclusivamente) entre trabajadores genéricos y autoprogramables, aquéllos fácilmente sustituibles por otros similares o por máquinas.

⁵¹ Esta característica es de enorme importancia cuando nos planteamos la vitalidad de las redes en situaciones en que éstas sufren, no ya ataques (dejemos a un lado la metáfora bélica), sino simplemente la desarticulación por conflictos internos o la ruptura de una número significativo de vínculos, lo que puede poner en grave riesgo la viabilidad de la red en su conjunto. Tomemos un par de ejemplos que nos puedan servir de referencia: F. Capra (2003:146) alude a la capacidad para reconstrucción de las *comunidades de práctica*, como redes sociales autogénicas en las que sus miembros comparten la implicación, una empresa o propósito y las normas de conducta y conocimientos. Otro caso es el que nos propone R. Solé (2009) con la descripción y estudio de las *redes libres de escala* que son de una enorme potencia heurística de cara al estudio de la supervivencia de estas disposiciones reticulares, que se hallan presentes en las estructuras biológicas, neuronales, además de los sistemas sociales, entre otras.

Entre los elementos que nos aparecen en esta descripción ya hemos puesto el énfasis en el paradigma de las nuevas tecnologías de la información, al que se dirige Castells repetidamente, y que está en la base de su argumentación. Pero también debemos recapacitar en cómo muestra la inclusión/exclusión de las redes de esta estructura social global, que articula digitalmente, de manera selectiva, a personas, grupos y territorios completos, en función de su “conectividad” con determinados espacios de los flujos, esa esfera de tránsito de líneas de fuerza del intercambio de recursos en las estructuras políticas, económicas o simbólicas de la sociedad y que permite el que sean compatibles la simultaneidad con la falta de presencia física. El mapa de la sociedad red es tanto local como sectorial o global y Castells muestra algunos ejemplos (1997), como el de las redes empresariales transnacionales, las redes financieras, de los movimientos sociales y, más recientemente (2009), las redes de poder mediático.

Pero dentro de estos procesos que definen y configuran la sociedad red, este autor considera que hay uno que es fundamental: *el poder*. El poder es “*la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales, de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder*”, y se ejerce “*mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones. Las relaciones de poder están enmarcadas por la dominación, que es el poder que reside en las instituciones de la sociedad*” (2009:33). Según esto se puede considerar que el poder se forma y expresa mediante dos elementos: *la violencia* y *el discurso*, presentes también en Max Weber y Foucault, aunque estos autores difieran en otros aspectos fundamentales. De esta manera, la puesta en escena del poder es indisociable del conflicto: “*es siempre el poder de hacer algo contra alguien o contra los valores e intereses de ‘alguien’*” (2009:37). Cuando ese actor es quien manifiesta el poder desde posiciones de dominio y para articular una oposición contra él, lo primero será necesario elaborar un discurso alternativo, que pueda objetar a la capacidad ejercida por su discurso de dominación, para posteriormente neutralizar, relacionalmente, su uso de la violencia.

Si el poder es relacional ¿cómo podemos contemplar su manifestación y articulación en las redes? Castells lo plantea desde cuatro conceptos diferentes de ejercicio del poder:

- ✚ **el poder de conectar en red** (*networking power*)
- ✚ **el poder de la red** (*network power*)
- ✚ **el poder en red** (*networker power*)
- ✚ **y el poder para crear redes** (*network-making power*)

Desde su concepción digital de inclusión/exclusión en la sociedad red, considera que el *poder de conectar en red* se refiere al poder para participar de la red que representan los actores incluidos sobre quienes están excluidos y en esto ayuda la teoría llamada de “*gatekeeping*” o de “*los filtros de la red*”, que se pregunta sobre cuáles son los mecanismos por los que se produce el control de acceso a la red (mediante los *gatekeepers*) o se conectan distintas partes de redes, que de otra manera permanecerían desconectadas (mediante los *brokers*), que en resumidas cuentas serán mecanismos de poder. En cuanto al *poder de la red*, éste se debe a la capacidad para coordinarse en determinadas estructuras reticulares, en las que inicialmente se negocian las normas de funcionamiento y posteriormente se imponen a sus miembros; es lo que llama *protocolos de comunicación*. Este concepto se refiere más a un poder de dominación centrípeto que centrífugo. Porque el poder centrífugo de la red se manifiesta en el siguiente concepto, *el poder en red*. En este caso podemos contemplar, mediante el análisis de la acción de cada red concreta, cuál es su comportamiento y su influencia en el concierto de estructuras de su entorno.

El último de los conceptos es el de *el poder para crear redes*, al que se le confiere una importancia clave y se pone de manifiesto mediante dos dispositivos: el primero es la capacidad para crear dichas redes y poder programarlas y reprogramarlas, según los objetivos cambiantes y, en segundo lugar, la capacidad para interconectar redes, de manera que compartan sus propósitos y recursos y creen una *cooperación estratégica*. A quienes tienen poder en el primero de los dispositivos de creación de poder les denomina *programadores* y a los del segundo *enlaces*. Pero si el poder desde las redes

ha de tomarse como una forma de relación, entonces nos encontraremos con otros poderes, algunos de los cuales son de oposición o resistencia, porque no se ha de perder de vista que todos los actores ponen en juego sus estrategias de poder. Estos poderes opuestos actuarán asimismo intentando cambiar o crear los discursos y procurando transformar los vínculos de las redes, es decir, se manifestarán de la misma manera que quienes ponen en juego el poder para crear redes, porque *“la resistencia al poder programado en las redes también se lleva a cabo por y mediante redes”*.

A la vista del planteamiento, enormemente sugerente, que hace Manuel Castells, sobre las redes y su funcionamiento en la sociedad actual, nos encontramos con aspectos que en ocasiones nos llevan a confusión y es que parece haber una dependencia del paradigma de la tecnología de la información (el concepto dicotómico de conexión/desconexión del hardware y las redes creadas a partir de la transmisión de impulsos eléctricos o las dicotomías 0/1 de la computación sobre la que se elabora el software) que hace que algunos elementos se muestren de manera poco flexible; véase ese concepto de inclusión/exclusión de las redes que se propone de manera *digital*, frente al funcionamiento de redes amplias⁵² en las que aparecen múltiples conexiones que hacen de la inclusión/exclusión un concepto siempre relativo, de tipo *analógico*, o bien un tercer enfoque al que podríamos llamar *complejo*, que es el que se puede extraer de la propuesta de N. Elias en sus modelos de juegos al saltar de un plano a otro de relaciones, lo que permitiría al mismo tiempo estar pero sin estar en la red, porque se está en otro plano (se está dependiendo de para qué asuntos) o el participar de distintas redes de manera simultánea. Algo parecido pasa cuando presenta los filtros de red (*“gatekeeping”*), sobre los mecanismos que permiten controlar quiénes forman parte o no de la red, siendo de enorme interés poder comparar estos argumentos que manifiestan el poder de producir exclusión/inclusión con los que propone Solé (2009:60) en el sentido de que quien tiene más vínculos en una red es el que más fácilmente atrae a otros actores; es la dinámica de *“e/*

⁵² Es el argumento del *mundo pequeño* que ya enuncia e intenta demostrar Milgram y que argumentan más detalladamente Wats (2006) y Solé (2009) y también Granovetter (2000) con otros planteamientos.

rico se hace más rico” que construye redes enteras o elementos de centralidad en el entorno de un solo actor.

2.4. Crítica a las limitaciones del análisis de redes sociales

Las investigaciones inspiradas en la perspectiva del análisis de redes tienen que enfrentarse a dos limitaciones fundamentales (PIZARRO, 1990:147): son **descriptivas** y **estáticas**. A éstas podríamos añadir además una tercera (IBÁÑEZ, 1990:19), el análisis de redes no aclara el **concepto de relación** en el que se apoya. Pero, posiblemente provocado por el desarrollo de numerosos trabajos de investigación en este campo, aparecen otros problemas (LOZARES, 2002:3): los relacionados con la identificación de los actores, las relaciones en las redes de gran tamaño y la dificultad que entraña una teoría muestral de relaciones. Excepto el referido a las redes de gran tamaño todos los demás deben ser asumidos como retos en este trabajo, sin embargo serán las tres primeras limitaciones las que se van a abordar desde el nivel epistemológico; en posteriores apartados se abordarán las restantes como problemas metodológicos.

2.4.1. El análisis de redes es meramente descriptivo.

Esta limitación proviene de su vinculación originaria con la teoría de grafos, desprestigiada a su vez por ser meramente descriptiva, con pocas posibilidades deductivas. Pero esta debilidad, enfocada desde el terreno de las matemáticas deterministas, actualmente se considera satisfecha por el desarrollo que ha tenido la teoría de grafos como parte de la topología, de las matemáticas, donde es posible hacer operativos los cálculos sobre estructuras fielmente definidas. Pero esta relación de prestigio no nos justifica. El problema está en el campo de la sociología, al tener que emplear de manera operativa el concepto de *“estructura social”*; este constructo sigue en buena medida apoyándose en elementos metafóricos que tratamos de graficar, por ejemplo mediante sociogramas. Pero es demasiado pretencioso el que un espacio euclidiano contenga la complejidad de un espacio social. De ahí que el uso de los elementos metodológicos y tecnológicos propios del análisis de redes no lo sean con la pretensión de explicar, de predecir en ese trozo de sociedad que describen.

Cuando empleemos los sociogramas serán contruidos y contrastados desde distintas posiciones de la red (distintos actores) y serán empleados, tanto para organizarse en los momentos en que el proceso participativo lo requiera, como para pensar estratégicamente los cambios en los sistemas de relaciones. El desborde de esta limitación no es para ir de lo descriptivo a lo explicativo, sino para ir a lo práxico - operativo.

2.4.2. El análisis de redes es estático.

Porque el análisis de redes describe estructuras y no procesos. Cuando hemos tratado sobre los conjuntos de acción se ha puesto de manifiesto aquellos elementos que desbordan la limitación de estatismo, como la introducción de la dimensión temporal y los elementos que propician el cambio en las estructuras. Hemos puesto más atención en la aparición y cambio en las posiciones de liderazgo, diferentes de las originarias del conjunto de acción, que a los elementos de centralidad; más a los cambios en determinadas relaciones modificadoras de la estructura que a las cualidades de los intercambios; más a la sucesión de los sociogramas⁵³ que a la precisión en el dato de la relación o de la posición. Tal como manifestaban los miembros de la Escuela de Manchester *“la acción como forma en movimiento”*.

Sin embargo, cuando podemos observar el movimiento de los procesos entramos en una nueva limitación, no en vano la investigación social es paradójica. La pone en evidencia el *principio de indeterminación* de Heisenberg: no podemos determinar al mismo tiempo la posición y el estado de movimiento de una partícula, a pesar de su complementariedad (onda corpúsculo), o trasladado al análisis de redes, no podemos al mismo tiempo contemplar el proceso, como secuencia de sociogramas (estado de movimiento, proceso), y contemplar la posición, con un sociograma *“del momento”* (descripción de la red, situación). El intento de medición modifica lo medido, porque la prueba empírica es autorreferente.

⁵³ Aunque sea de manera metafórica, lo que se pretende es como la sucesión de los fotogramas de una cinta cinematográfica, que crean el movimiento del film. Así, la sucesión de los sociogramas de los diferentes momentos de una situación puede crear la idea de proceso.

2.4.3. En el análisis de redes no se aclara el concepto de relación.

Esta limitación la expresa Jesús Ibáñez de la siguiente manera:

“... no aclara la relación entre la relación real y la representación de la relación. La relación real está doblemente representada: primero por una etiqueta verbal (en el test sociométrico la relación informal entre dos miembros es representada por la etiqueta ‘este me atrae’ del test); luego, esta etiqueta está representada por una figura (el grafo). Pero no se ponen a la luz las naturalezas de esas representaciones” (IBÁÑEZ, 1990;20).

La salida a este *impasse* se puede dar en varios sentidos: desde una perspectiva positivista (como la sociométrica) la relación es lo que el investigador observa y constata que es relación, habiendo definido ésta previamente como la interacción entre un *ego* y un *alter* del conjunto de actores, mediante la cual se intercambian algo. El método es el de trasladar a una matriz sociométrica esta observación y operar con ella. Pero no se libra del cuestionamiento, a pesar de la forma de expresión matemática del concepto: *“una relación definida sobre un conjunto S , finito, no vacío, de objetos cualquiera es, sencillamente, una colección de pares ordenados de elementos de S ”* (PIZARRO, 2008:343), a pesar de que se haga mediante una forma precisa de establecimiento de las condiciones de operativización, porque siguen quedando sin contestar las preguntas: ¿qué es lo que hace que se vinculen mediante una relación $p-q$?, y posteriormente, ¿cómo trasladar esa esencia de la relación a una expresión / materialización (trazo, algoritmo, ...)? En el fondo está la pregunta epistemológica que se traslada al observador: ¿quién dice que el par $p-q$ del conjunto S está relacionado?

Desde una perspectiva hermenéutica (como la antropológica) el investigador analizará lo que los sujetos de la interacción expresen como *relación*, adjudicándole aquellas características que se obtengan en el análisis. Para Weber (1993:21) *“por relación social debe entenderse una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. La relación social consiste, pues, plena y exclusivamente, en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable; siendo indiferente, por ahora, aquello en que la probabilidad descansa”*. Aunque en este caso la carga de la prueba recae en

la interlocución de diferentes observadores, los que participan de la interacción diádica y el investigador, las preguntas siguen sin respuesta.

Ambas posiciones parten de unas premisas lógicas no enunciadas, que están en el origen de la acción social, del hecho social (HERRERA, 2000:41) (LOZARES, 2005:2):

- ✚ la relación es una noción originaria, no definible, sólo puede ser semantizable;
- ✚ *ergo*, la relación es autorreferente, es lo que permite mediar en la semantización del concepto; se emplea el lenguaje para definir un acto de habla;
- ✚ la relación es hablada por algún hablante, que la observa y describe.

En este caso nos encontramos con la segunda de las pruebas que hacen paradójica la investigación social, el *principio de incompletitud* de Gödel, por el que una teoría no puede tener todos sus enunciados verdaderos (consistente) y contenidos en ella (completa); al menos ha de haber uno que, sin dudar de su veracidad, sea indemostrable. Este es el caso del concepto de relación, que ha de ser definido por sí mismo o ha de darse como un concepto consensuado y compartido. El pensamiento modifica lo pensado, porque la prueba teórica es autorreferente: exige hablar del habla.

La salida nos la proporciona el mismo Ibáñez, cuando afirma que podemos transgredir los límites de Heisenberg y Gödel:

*“Cuando medimos algo lo modificamos. La medida clásica no toma en cuenta la modificación, la medida cuántica sí. En la medida clásica el sujeto que mide y los instrumentos de medida son exteriores al objeto medido, en la medida cuántica son interiores. **Es reflexiva.** En la medida clásica el sujeto mide al objeto (sMo), en la medida cuántica el sujeto mide la medición del objeto por el sujeto [sM(sMo)]. El sujeto puede medir luego la medición de la medición del objeto por el sujeto (sM[sM(sMo)]), medir luego la medición de la medición de la medición... Así se lanza por una cascada de saltos en abismo. [...] **El pensamiento crítico** es, a la vez, como la medida cuántica, transitivo (piensa el objeto) y reflexivo (piensa el pensamiento del sujeto sobre el objeto)” (IBÁÑEZ, 1990:180).*

Solamente podremos desbordar las limitaciones de indeterminación en la estaticidad, e incompletitud del concepto de relación, mediante una toma de

posición epistemológica reflexiva, construyendo sistemas observadores de segundo, tercer y sucesivos grados. Con Von Foerster (en FRID SCHNITMAN, 1994:112) podemos proponer que, en vez de *ser* seres humanos, nos pongamos en situación de *devenir*es humanos, o *sujetos en movimiento* (VILLASANTE, 2002). Como *sujetos en proceso*, en vez de *condensaciones* o seres acabados.

2.4.4. Hacia una nueva perspectiva en el ARS: la praxis reticular.

En algunos de los debates mantenidos a propósito de los retos a los que actualmente ha de hacer frente el ARS⁵⁴ se precisa que han pasado dos etapas en las que las redes han permitido avances espectaculares; la primera permite contemplar, mediante las imágenes y los conceptos que proporcionaban las redes, nuevos enfoques acerca de aquellos problemas cuyas explicaciones no satisfacían plenamente manejando conceptos clásicos (como el de clase social), o teorías (como la de roles). En una segunda etapa, ya con la ayuda y la impronta de la moderna informática, se amplía considerablemente la tecnología de la medida de las redes, modelos e indicadores que hacen operativos nuevos conceptos con los que se intenta explicar y predecir. En el siguiente paso, de carácter eminentemente teórico para unos (WHITE, 2000:98) o práxico para otros (VILLASANTE, 2000:82), se considera sin embargo que los puntos de incidencia de este momento reflexivo pueden estar centrados en los problemas de alienación y legitimidad social. Sin embargo para abordar estos campos se requiere de un mirada diferente a la convencional; la pertenencia mediante vínculos débiles a diversas redes, de manera tal vez instrumental, plantea paradojas que son difícilmente abordables sin romper los clásicos conceptos entre vínculos débiles-alienación y vínculos fuertes-integración (GRANOVETTER, 2000:53). Las estrategias de los actores en su actuar no puede verse reducidas a categorías dicotómicas o en enfrentamientos ya clásicas entre categorías, a los que venimos haciendo alusión reiteradamente, como las de inclusión/exclusión en la *sociedad red* o entre individuo-sociedad. Si estos campos no se enfocan desde una mirada de mayor complejidad que la que permiten los estudios ya clásicos de E. Bott, J.L.

⁵⁴ Vid. VILLASANTE, 2000 y WHITE, 2000

Moreno o L. Lomnitz nos veremos constreñidos reiteradamente por las paradojas, sin posibilidad de desbordarlas.

Así como en el debate “cualitativo – cuantitativo” hay posibilidad de abrir, al menos, otras dos posiciones dialécticamente confrontadas, a saber: *“cualitativo y cuantitativo se complementan”* y *“ni cualitativo ni cuantitativo, sino implicativo”*; de la misma manera, en el debate entre “individualistas y estructuralistas”, en la confrontación entre estructura y acción, aparece también la posición de *“suplantación y/o de complementación de ambas posiciones”* (WELLMAN, 2000:26; MOLINA, 2001:19-21) y el desborde de ambas: *“desde una específica **pragmática relacional**, entendida como forma de intervención”* (HERRERA, 2000:70), o mejor *“... en **la potencialidad de la construcción de estrategias reticulares de acuerdo con los conjuntos de acción** existentes y potenciales”* (VILLASANTE, 2000:83).

Aquí nos aparecen dos cuestiones que hasta ahora no se manifestaban: **una perspectiva epistemológica orientada a la praxis social y un abordaje estratégico de las redes desde los conjuntos de acción**. En el apartado correspondiente se abordarán ambos aspectos, porque ambos son de transcendental importancia en el desarrollo de esta tesis.

SEGUNDA PARTE:

MARCO TEÓRICO

"Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"

Karl MARX (XI Tesis sobre Feuerbach)

3. UN POSICIONAMIENTOS EPISTEMOLÓGICO QUE PARTE DE LA PRÁCTICA: ¿PARA QUIÉN Y PARA QUÉ DE LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA?

Los modelos de democracia, las escalas de la participación y otros esquemas similares tienen en común tres formas de abordaje desde el lado de los actores participantes: ser ignorados, ser escuchados y la presencia activa. Dependiendo de cómo nos planteemos la investigación de la planificación participativa tendremos que considerar al sujeto de la misma, bien como objeto, bien como objeto con espacios de subjetividad, bien como sujeto pleno. En cualquier caso, objetivándolo mediante categorías discretas o en un *continuum*, estamos en un devenir, en un proceso de construcción del sujeto.

Esta construcción del sujeto, además de ser un proceso, está vinculada con la praxis, en su situación concreta. Al referirnos a la praxis queremos decir que es una acción reflexiva la que le permite objetivar la realidad subjetivándola, en una espiral dialéctica permanente y siempre sin perder la relación con la materialidad; así lo expresa Marx en su "II Tesis sobre Feuerbach" *"El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema **práctico**. [...] El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento, aislado de la práctica, es un problema puramente escolástico"* (1975:404)

Por lo tanto es en la práctica, de manera práxica, desde donde tendremos que dar respuesta a las preguntas epistemológicas: *"El nivel epistemológico pregunta para qué –y para quién– se hace: la pregunta pertenece al nivel pragmático del hacer, está formulada desde la cara del poder"* (IBÁÑEZ, 1991:99). La realidad es la que nos hace las preguntas que marcan las distinciones adecuadas a cada posición, mediante las elecciones por las que optamos. De ahí la importancia que tiene el dejar lo más claramente

explicitadas las distinciones que trazamos para marcar el espacio en el que nos situamos al investigar o como dice Morin (2005:44)

Aunque no en todos los tipos de investigación se hacen estas distinciones que dan cuenta e la reflexión previa del investigador, a veces es la misma gente la que nos pone en situación de reflexión epistemológica, con otras palabras como es lógico. Cuando se da comienzo a los trabajos de campo, en los que se propone a la gente su participación, suele aparecer más pronto que tarde la pregunta de *“¿vosotros quiénes sois?”*, lo que hace que tengamos que mostrar inmediatamente una identidad que no siempre es completa y exacta y que tendrá repercusiones en la práctica si decimos, por ejemplo, *“investigadores de la universidad”*, o bien *“estamos contratados por el Ayuntamiento”*, dado que en el primero de los casos posiblemente no nos dediquen mucho de su tiempo e interés (puede que estén cansados de ser observados constantemente por estudiosos de cualquier tipo) o todo lo contrario, si se sienten halagados por ser entrevistados por científicos; y en el segundo puede que se muestren, o bien muy interesados por los recursos que traeremos para su barrio o localidad, o bien muy enojados porque el Ayuntamiento sólo se acuerda de ellos cuando llegan las elecciones o cuando..., o cualesquiera otras actitudes. Nuestras diversas facetas personales, profesionales o de otra índole son parciales y dan cuenta de las redes de las que hacemos parte y por las que nos podemos o nos pueden identificar nuestros interlocutores. Otro tanto puede pasar si la pregunta inicial es tal como esta: *“¿qué vais a hacer con este trabajo?”*, o también vale decir *“¿y esto en qué va a cambiar lo que me (o nos) afecta?”*. Son preguntas de índole práctica y al mismo tiempo inciden en la línea de flotación de cualquier investigación; una u otra respuesta configura el proceso de manera distinta. Hemos querido sintetizar las posiciones en la tabla siguiente para ayudarnos en la reflexión, señalando los espacios desde dónde se plantean las preguntas en términos de actores organizados (en redes y conjuntos definidos de estas redes) y en los cambios a proponer (transformaciones en las condiciones de la existencia), tanto desde los intereses que se les suelen adscribir fundamentalmente al investigador (relacionados con el conocimiento), como a los sujetos-objetos de investigación (relacionados con el problema de la investigación).

Tabla 13: POSICIONAMIENTO EPISTEMOLÓGICO

PLANTEAMIENTOS:	¿PARA QUIÉN? (ACTORES)	¿PARA QUÉ? (TRANSFORMACIONES)
DE TIPO PRÁCTICO	<i>¿Con quiénes podemos actuar coordinada, conjunta y eficazmente...</i>	<i>... para producir cambios hacia situaciones más deseables en nuestra vida?</i>
DE TIPO TEORÉTICO	<i>¿Cómo y con quién podemos imaginar y planificar eficientemente ...</i>	<i>... y de manera reflexiva los cambios para mejorar las condiciones indeseables de vida (para un mejor vivir)?</i>

Fuente: Elaboración propia

Mientras que los interlocutores del investigador se hacen generalmente las preguntas desde el interés práctico, pragmático, el estudioso refleja en el proyecto de trabajo, sobre todo, sus inquietudes teóricas. Sin embargo unos y otro puede que dejen en segundo plano lo que de conocimiento de su propia realidad puede aportar al sujeto (objeto) de la investigación y al investigador el considerar que el trabajo que realiza le reporta también un salario, un reconocimiento y prestigio académico, etc. Esto se encuadra en el proceso de comunicación establecido en torno a esta acción que se desarrolla y en la que el investigador ya es parte de lo investigado y lo está conformando y transformado desde el mismo momento en que lo introduce en su pensamiento. Por lo tanto la reflexión que se produce en el proceso participativo es del conjunto de actores que intervienen y a los que se alude, de los que forma parte el investigador; este es el escenario de actores. El problema, objeto de investigación, se conformará en este escenario mediante la comunicación que se establece entre actores, por lo que, desde el comienzo de este proceso se ponen de manifiesto las relaciones de poder entre los actantes, que quedan dramatizadas en las escenas que mencionábamos al comienzo de este apartado. Por lo tanto, la simplicidad que (aparentemente) tiene la negociación de un trabajo de investigación suele encubrir la simplificación de hacer desaparecer de la escena a actores imprescindibles, mediante el poder del investigador para conformar la escena de una manera simple, no compleja. Para contemplar e incluir a los actores, desde sus posiciones e intereses (poderes), que componen el drama de la vida social a investigar se ha de construir desde el inicio (que está antes de la aparición en campo) un

paradigma dese la complejidad, al que Morin (1998) define como “*un tejido*”, que presenta paradójicamente lo uno y lo múltiple de manera indisociable. La metáfora del tejido es enormemente fructífera para el abordaje complejo de la realidad desde una perspectiva reticular. Vamos a mostrar la propuesta de un enfoque epistemológico para la planificación participativa desde las redes sociales.

3.1. Los niveles y perspectivas de la investigación en las redes sociales.

“Cuando apareció mi libro ‘Del algoritmo al sujeto’ dos críticos de orientación metodológica muy diferente, Alfonso Ortí (en ‘El País’) y Francisco Parra (en ‘Revista de Occidente’) señalaban en él una carencia: el no haber construido la que llamaba ‘perspectiva dialéctica’. Tenían toda la razón. No la he construido pero aquí apporto materiales para construirla. A ver quien se anima” (IBÁÑEZ, 1990:22)

Ante la provocación⁵⁵ del maestro, tal como queda expresada en la cita precedente, nos disponemos en este lance a hacer nuestra aportación, con modestia no exenta de atrevimiento, como corresponde al aprendiz. El desborde de las limitaciones que presenta el análisis de redes, según las hemos mencionado anteriormente requiere, por la pertinente vigilancia epistemológica (BOURDIEU, 1989), una toma de posición del investigador respecto del objeto (como realidad reificada) de estudio. Este primer paso nos demanda la conquista, entre distintas posibilidades, de una posición que nos sitúe en actitud reflexiva⁵⁶ del sujeto sobre su propia situación, de manera crítica; en este caso sobre la propia investigación y su posición en ella. Coherentemente, esta posición epistemológica ha de ir acompañada de una metodología que la desarrolle en el proceso de investigación, que habrá de hacerse en la práctica con instrumentos técnicos apropiados, pertinentes. Estos tres niveles (epistemológico, metodológico y tecnológico) han de reflejarse en cada una de las perspectivas que muestran cómo se relacionan sujeto y objeto en la investigación y cómo, en consecuencia, éste se *conquista, se construye y se comprueba* (en el sentido que le adscribe Bachelard). Vamos a desarrollar los elementos que se han condensado en el cuadro de “*niveles y perspectivas*”.

⁵⁵ Frente al ser *infantil* (sin voz) la *provocación* significa hacer hablar, dar la palabra.

⁵⁶ *Reflexivo* significa literalmente “*que es capaz de reflejar*”. Etimológicamente el término viene de *re-* (prefijo que indica duplicar o insistir) y del latín *fléctere* (doblar). Podemos decir que indica la acción del sujeto de comprobar la imagen propia, bien de manera virtual, como en un espejo, o de flexionarse sobre sí mismo, para poder ver real y no virtualmente su imagen.

Cuadro 14: NIVELES Y PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN ARS

	NIVEL TECNOLÓGICO (¿Con qué? ¿Cómo?)	NIVEL METODOLÓGICO (¿Por qué?)	NIVEL EPISTEMOLÓGICO (¿Para qué? ¿Para quién?)
PERSPECTIVA DISTRIBUTIVA	<u>Técnicas sedentarias:</u> - Juego de lenguaje: pregunta-respuesta - Representación mediante grafos - Matriz sociométrica - Encuesta – cuestionarios generadores - Indicadores y medidas - Análisis sociométrico estadístico <u>Encadenamiento de organigramas</u> (OCT) - Modelos descriptivos-matemáticos	- Lógica de pregunta-respuesta - Muestreo de elementos de la red - Análisis posicional en la red - Disimula la acción	ESTRATEGIA DE CIERRE - CONTROL <u>Relación sujeto-objeto:</u> - Asimétrica (el sujeto extrae del objeto información y le devuelve neguentropía); sujeto absoluto - Enfoque descriptivo (describe/conoce la acción como conjunto de <i>hechos</i>) - Objetos estructurales puros, de propiedades invariables <u>Autores:</u> Moreno (Matriz sociométrica, estrella estructural), Mayo (OCT, cuestionarios cerrados)
PERSPECTIVA ESTRUCTURAL	<u>Técnicas nómadas:</u> - Juego de lenguaje: conversacional <u>Trama de sociogramas</u> (Ibáñez, 1990:185) - Observación participante - Grupos de discusión	- Topología: matemáticas cualitativas - Tª de Gafos: análisis de cualidades - Análisis estructural y análisis posicional - Simula la acción	TÁCTICA DE APERTURA – ESTRATEGIA DE CIERRE <u>Relación sujeto-objeto:</u> - Asimetría estratégica y tácticamente simétrica; sujeto relativo - Enfoque dinámico – comprensivo; (comprender la acción por los <i>actos</i>) - Dinámica de la red – Dinámica en la red <u>Autores:</u> Mayo (secuencias de sociogramas, observación participante); A. Rapoport (Clausura triádica); M. Granovetter (fuerza de los vínculos débiles); E. Bott, Barnes, Lomnitz (estrategias de intercambio)
PERSPECTIVA DIALÉCTICA / SOCIOPRÁXICA	<u>Técnicas nómadas:</u> - Intervención <i>in vivo</i> - Juego de lenguaje: asambleario <u>Radícula de Sociogramas de los analizadores históricos y contruidos y de los Sociogramas estratégicos</u> (inicial, proyectivos, de seguimiento y auto-organización...). Transversalidad - Asamblea. Grupos motores. - Matrices de problemas; DRP; Flujograma; Encuentros de creatividad, Dramatizaciones, Escenarios EASW; Socioanálisis (análisis institucional, situacional)	- De las conversaciones (narraciones situacionales) en las redes a los conjuntos de acción (estilos y comportamientos). - Trabajo con “ <i>redes informales</i> ” - Transformación de las redes y transformación en las redes (salto de lo micro a lo macro; local a lo global; de los conjuntos de acción a las planificaciones autogestivas de la comunidad). - (re)Presenta y se inserta en la acción, considerada espacio-temporalmente como proceso, desde el primer momento.	ESTRATEGIA DE APERTURAS Y CIERRES EN PROCESO <u>Relación sujeto-sujeto:</u> - Asimetría táctica para construir una simetría estratégica; sujeto reflexivo - Procesos de construcción de sentidos y estrategias implicativas; transformar(se) para comprender(se) y comprender(se) en el acto de transformar(se) - Paradigma de la complejidad: las redes como sistemas autopoieticos - Praxis reticular <u>Autores:</u> Tª de la complejidad (E. Morin, von Foerster, W. Pearce, I. Prigogine) Sistemas auto-reflexivos (J. Ibáñez, N. Luhmann, Maturana y Varela, Capra, etc.) Cyber activismo en Internet

Fuente: elaboración propia a partir de IBÁÑEZ, 1991; Colectivo IOE, 1996; VILLASANTE, 1994b; 1997, entre otros

3.1.1. La perspectiva distributiva.

Cada una de las tres perspectivas pone el énfasis en uno de los niveles; mientras que el nivel tecnológico es objeto de más interés en la perspectiva distributiva, el metodológico lo es en la estructural y el epistemológico en la dialéctica (IBÁÑEZ, 1991:99). Y es que en cada caso se presenta la relación sujeto - objeto de una manera propia: en la distributiva el sujeto subordina al objeto, pretende objetivarlo para ser tratado como *dato* y así poder tenerlo controlado. Es la perspectiva a que se adscriben, por ejemplo, Moreno (con el empleo de las matrices sociométricas) y Mayo (en los primeros estudios de Hawthorne, con entrevistas mediante cuestionario cerrado y las premisas de la Organización Científica del Trabajo) cuando emplean métodos de observación de los sujetos de los que se puede extraer información que les permita describir su funcionamiento e intervenir exitosamente en sus comportamientos (el investigador extrae información e inyecta neguentropía) (IBÁÑEZ, 1990). Los nodos, las estructuras, las relaciones, objetos de estudio en el análisis de redes han de estar *quietos* para permitir ser observados, por lo que las cualidades que se les adscribe son invariables/estáticas (lo que *debe ser*), y han de someterse al juego de lenguaje tipo pregunta-respuesta en el lenguaje, estímulo-respuesta en la comunicación, investigador-investigado en la investigación, dominador-dominado en el poder. En este caso no se considera a la acción del objeto observado como elemento de observación sino en la medida en que es posible objetivarla, reificándola mediante la traducción en *hechos*, medibles, lo que permite realizar la tarea de descripción/conocimiento del objeto.

Para la representación de las estructuras (las relaciones formales, del *deber ser*) se emplean los organigramas, los cuestionarios generadores y las entrevistas con cuestionario cerrado o las matrices sociométricas, que son las técnicas adecuadas para esta perspectiva. El modelo está informacionalmente cerrado (las respuestas están contenidas en la pregunta y no hay alternativa) y organizacionalmente abierto (está estructurado desde fuera), estando sujeto al diseño del investigador y son impertinentes las preguntas sobre el sentido del concepto de relación o acerca de la inamovilidad de las redes. Desde el punto

de vista de la participación podemos decir que es un modelo similar al de un *desfile*⁵⁷, en el que toda información viene implícita en la estructura que lo conforma, en quien lo dirige, el mando; la organización es susceptible de ser modificada en función de la información que se le inyecta, la voz de mando, la respuesta sólo cuando se hace la pregunta, el movimiento cuando se autoriza. El sistema está organizado desde fuera, está programado.

3.1.2. La perspectiva estructural.

Desde la perspectiva estructural, a la vista de algunas rebeliones que se han producido en los laboratorios de investigación (por ejemplo la del *Efecto Hawthorne* y las premisas de la Escuela de las Relaciones Humanas), se considera que el objeto de observación ha de tener voz, por lo que se ejecuta la táctica de permitir un cierre organizacional para permitir “*aflorar*” la estructura y el significado de las relaciones; esta apertura está controlada localmente (en el espacio en el que los hablantes llegan a constituir grupo) y temporalmente (el grupo no ha existido como tal y se disuelve posteriormente). Informacionalmente está abierto, en cuanto que al grupo se le pide que hable de un tema que es del interés de quien controla el juego de lenguaje, que es conversacional, con un punto de referencia externo a la conversación: el preceptor, el observador. Por lo tanto estratégicamente, la relación sujeto-objeto, en el fondo, sigue siendo de dominación-subordinación, porque el grupo se ha constituido cuando se le ha convocado, se ha construido el campo según el interés de quien investiga y, concluido el momento en que se extrae la información, sigue quedando en propiedad de quien se la ha apropiado, para actuar según los intereses de quien ha realizado la demanda, por lo que en las relaciones de poder la dominación la ejerce el investigador, aunque quede velada por una falsa relación de igualdad en el funcionamiento del grupo.

El proceso reflexivo es puntual e inducido, aunque supone el reconocimiento de que sin la acción del objeto observado no es posible su comprensión, por esta razón se toman en consideración los *actos* de manera inseparable del actor (convertido tácticamente en *sujeto-actor*), aunque controlando el sujeto

⁵⁷ Este y los otros símiles de este apartado han de rendir su originalidad a Enrique del Río (1999)

investigador el medio en el que se producen los actos. La limitación no está en la situación conversacional, donde está precisamente su potencia, sino en que no se pasa de esta situación a la de acción; en este sentido la perspectiva estructural inhibe epistemológicamente la acción.

Para el análisis de redes se opta por un enfoque investigador donde se puedan ensamblar los análisis posicional y estructural y de esta manera intentar comprender qué está pasando *en la red* y qué está pasando *con la red*, incorporando la dimensión temporal a las estructuras mediante la representación de la trama de grafos de las actuaciones de los individuos en las redes. Son parte de este enfoque las aportaciones, por ejemplo, de Granovetter (2000) (la importancia de las relaciones débiles), Bott (1990) (las redes de relaciones de los matrimonios), Lomnitz (1994 y 2003) (las estrategias de intercambio) o Montaña (1976) (redes de influencia y poder). Las técnicas pertinentes son las de entrevista, grupo de discusión o la observación participante.

Participativamente la situación está condicionada, en la medida en que los participantes no están “en situación”, en su escenario natural y han de reflexionar sobre su papel en una acción sobre la que no se les ha pedido previamente su parecer. La acción, como dinámica social, se reifica como *hechos*, interpretables, pudiendo separarse de la situación en que se desarrolla y representarla *in vitro* para los propósitos de la investigación. Podríamos buscar un símil en una *boda*, en la que los invitados participan en la medida en que han sido convocados por sus lazos de unión con los novios o su familia y actúan en sus papeles mientras dura aquélla, pero quienes han organizado y protagonizan la situación son los contrayentes. El sistema está programado desde fuera, aunque haya elementos que interconectan los planos dentro-fuera e incluso existan, como ya lo hemos visto, rebeliones de los actantes..

3.1.3. La perspectiva dialéctica: sus bondades, límites y críticas.

La tercera de las perspectivas, la dialéctica, supone en el análisis de redes un reto y un desborde, exigidos por las limitaciones que hemos mencionado en el apartado anterior: el reto de la conquista de una perspectiva reflexiva, en la que

intervengan múltiples actores en su campo de actuación y el necesario paso a la acción; es la provocación (como toma / recuperación de la palabra) que supone el salto de la relación (estratégica o táctica) de subordinación del objeto al sujeto, a la relación de sujeto a sujeto, la presencia emergente del sujeto activo. En el fondo se está cuestionando la separación entre ciencia y práctica, entre reflexión e intervención, que sin embargo están indisolublemente unidos en la práctica.

El simulacro precede a la acción (BAUDRILLARD, 1984:12) en las dos perspectivas anteriores: en la perspectiva distributiva la acción es *disimulada*, porque se finge que no existe y se prescinde de ella (se *cristaliza*), para poder contemplar aisladamente sus elementos; domina la presencia de los elementos (las partes analizadas componen un todo a explicar). En la perspectiva estructural, la acción es *simulada*, porque se ha construido un escenario para representarla, pero no es *esa* la acción que se da en la situación real; domina la estructura (las partes subordinadas al todo). En una se finge no tener lo que se tiene; en la otra se finge tener lo que no se tiene.

En la perspectiva dialéctica (como en otros dispositivos y prácticas isomorfos respecto de ella) pretende propiciar el cambio, por lo que la acción ha de ser la situación, los *actos*, es el proceso, *in vivo*, y no requiere ni de la simulación ni del disimulo sino la presencia; el sujeto no subordina ni se subordina al objeto, porque está en su interior, ambos no son separables porque la separación implicaría la destrucción del todo, que está en las partes que están en el todo. Si el paradigma de observación en la primera de las perspectivas (distributiva) es el de un sujeto privilegiado y absoluto, en la segunda (estructural) es un observador relativo, que precisa de más subjetividades para realizar la observación. En la perspectiva dialéctica (como en la mecánica cuántica) el observador, comprendido en el objeto observado, realiza una observación reflexiva, del propio sistema de observación, para incorporar dicha observación, de manera recursiva, en un nuevo proceso de observación del sistema observador... y así sucesivamente en la persecución de la verdad inalcanzable. Luego, lo que se observa es la propia observación, en la que los *actos* son inseparables del actor, que en este caso sí que es ontológicamente

protagonista de sus actuaciones, porque no hay una separación entre la acción misma y la producción controlada de la acción (como en la perspectiva estructural). La acción se (re)produce (se inventa) en presencia, es decir, se crean aquellos actos y se crea el sentido de los actos. Si para comprender el sentido de los actos es preciso producirlos, para comprender la acción hay que actuar.

El juego de lenguaje que se requiere en esta situación es el conversacional, de tipo **asamblea**⁵⁸, en el que no sólo se extrae la información del sujeto - objeto de estudio, sino que al mismo tiempo se está actuando (inyectando negentropía), (re)creando la situación que se observa; emplea el componente semiótico del lenguaje que permite, no sólo decir y describir (función referencial), sino hacer, construir realidades. En el análisis de redes tendríamos que apoyarnos en los *estilos* que nos aportan los conjuntos de actores conformados en la acción y para la acción en cada situación, para poder entender las transformaciones que se están produciendo en las redes y de las redes. Si somos capaces de ver las redes como sistemas reflexivos, podremos contemplar también el efecto de transformarse en el acto de transformar; las jugadas que cambian el juego, que requiere en esta nueva situación de otro tipo de jugadas.

En los procesos participativos podríamos encontrar un símil de esta perspectiva dialéctica en la **fiesta**⁵⁹, que se organiza de manera *emergente* (JOHNSON, 2003. MAFFESOLI, 1990) y en la que no hay un solo elemento central (interno o externo) que la haga posible, sino que puede partir de una iniciativa (a veces desde posiciones periféricas) y produce un proceso retroalimentado desde distintas iniciativas, que van creando sus propias pautas desde dentro del

⁵⁸ Dice Ibáñez que “...la asamblea es la situación de interacción verbal que genera enlaces – conexiones- más fuertes entre los participantes, y potencia y amplifica la potencia de esos enlaces [...] Lo que implica: semánticamente que integra la investigación del decir (informático) y el hacer (energético) en que incluye en su campo la investigación de lo posible; pragmáticamente que es un dispositivo estratégicamente expansivo y liberador” (1986:47)

⁵⁹ Vid. PEARCE (1994,274). Cita a Kenneth Burke, que compara la vida a una conversación o una fiesta a la que hemos sido invitados, pero llegamos tarde, y aunque en un principio podemos estar desubicados, sin embargo a la hora de marcharnos (aunque la fiesta sigue), hemos intervenido en múltiples conversaciones y hemos dejado otras de lado, que nos han parecido menos interesantes o de las que discrepábamos.

conjunto distribuido, que además aprende, porque la fiesta no siempre es divertida, o no lo es para todos, o sí... Este es un sistema auto-(eco)-organizado, en el sentido que le da Morin (1998:53-58), asumiendo la paradoja de que todo sistema autoorganizado está en un medio (interno y externo) que le constriñe y condiciona, por lo tanto toda autonomía ha de contar con el medio en que se encuentra; es la autonomía y la dependencia al mismo tiempo, algo que es difícil de encajar en nuestra lógica común.

3.1.3.1. El socioanálisis.

La técnica que en principio parece más apropiada para esta perspectiva (IBÁÑEZ, 1990) es el **socioanálisis**, siguiendo el método del análisis institucional que desarrolla Loureau (1975), aunque pueden ser perfectamente apropiadas cualquiera de las técnicas que se aplican en situación, en los mismos procesos sociales sobre los que trabaja, y que parten de los principios epistemológicos propuestos.

El socioanálisis, como método operativo de intervención institucional, toma como material de análisis las propias relaciones que los individuos mantienen con las instituciones⁶⁰, pero éstas no son clara ni directamente analizables y sí contradictorias y paradójicas. El escenario por lo tanto es la institución, que no se produce porque ya está en presencia, y el objeto de este análisis, como dice Lapassade “[no es] *hacer la Revolución, podría decir que practico el*

⁶⁰ El concepto de **institución** (LOUREAU, 1975:141-144) tiene como características que es, ya de por sí, sumamente complejo. Loureau recurre a una serie de tríadas para acotar el término que, a pesar de todo, queda confuso. Es en primer término polisémico: desde Durkheim que considera que son “*todas las creencias y todos los modos de conducta instituidos por la sociedad*”, a Veblen, para el que son “*los extendidos hábitos de pensar*”, muchos autores han sido los que han manejado diferentes sentidos para este término, esencial para la Sociología. Nos encontramos la presencia de lo instituido (en el sentido positivista, lo más manifiesto), lo instituyente (más allá de lo real, también incluye lo simbólico y lo imaginario) y la institucionalización (manifestación de la síntesis dialéctica de las dos anteriores). De la misma manera plantea las implicaciones sintagmáticas (propias del grupo), con las paradigmáticas (sociales) y con las simbólicas (articulación, en presencia, de las dos precedentes). Asimismo es un concepto equívoco en la medida en que convoca de manera simultánea y/o alternativa las mencionadas dimensiones instituyente / instituido / institucionalización. Pero además es un concepto problemático, porque en contadas ocasiones se manifiesta de manera claramente observable. Dadas estas características, el *análisis institucional* (de manera operativa el socioanálisis) “*debe captar la acción social en su dinamismo y, sin prejuzgar acerca del sistema institucional existente, tratar de poner en evidencia dónde está la institución, es decir, las relaciones entre la racionalidad establecida (reglas, formas sociales, códigos) y los acontecimientos, desarrollos, movimientos sociales que se apoyan implícita o explícitamente en la racionalidad establecida y/o la cuestionan*” (LOUREAU, 1975:144)

socioanálisis para tratar de comprender por qué y cómo ocurre que la revolución no se hace y, si se hace, por qué da nacimiento a una nueva clase” (citado por IBÁÑEZ, 1986:47), sino la reforma de las instituciones donde se aplica. Puede ser de gran importancia para el enfoque reticular el que este método considere las relaciones como base de su análisis. Vamos a ver también algunas de sus limitaciones.

En primer lugar es preciso dejar claro que, para su aplicación a los propósitos que aquí nos interesan, el socioanálisis necesitaría de una traducción, de una reinterpretación, puesto que su aplicación a un objeto extremadamente complejo, como es el de institución, lo hace poco operativo para nuestros propósitos. Nos interesa centrarnos en el concepto de comunidad, que tiene características distintas, aunque el socioanálisis también se ocupa en su análisis e intervención del trabajo con grupos y sus sistemas de relaciones, los cuales sí son de nuestro interés.

Y permítasenos hacer aquí un paréntesis para concretar, aunque brevemente el mencionado concepto de **comunidad**. Para Weber comunidad remite a relación: *“Llamamos comunidad a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social –en el caso particular, por término medio o en el tipo puro- se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de construir un todo [...] la comunidad puede apoyarse sobre toda suerte de fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales”* (WEBER, 1993:33). Pero en este esquema de relaciones hemos de considerar, no sólo sus formas racionales (del *homo economicus*), sino también las no racionales (que no equivalen a irracionalidad, sino a las que guardan otro tipo de racionalidad, las del *homo demens* y el *homo ludens*) en un juego relacional que nos lleva a los conceptos de *socialidad* (“estar juntos”) y de *proxemia* (“fundación de una multitud de “nosotros”) en Michel Maffesoli (1990)

Como ya hemos descrito anteriormente hay, al menos, dos modelos opuestos de diseño de una estrategia investigadora: cerrándola desde el inicio (distributiva), con lo cual no va a existir la posibilidad de que aparezca información no requerida por el programa (ruido del sistema, por lo tanto

descartable), o bien de manera abierta (dialéctica), para que toda información, aun la inicialmente no prevista, pueda ser tomada en cuenta y aplicada (incluso la disidencia ha de ser considerada como energía y creatividad, no como ruido) o descartada por el propio proceso de investigación: *“hay dos modos de informar un sistema: inyectarle información desde fuera (mediante un programa) o hacerle capaz de producir información desde dentro (de integrar el azar)”* (von Foerster, citado por IBÁÑEZ, 1986:51); el primero de los sistemas obedece, el segundo aprende. El diseño del socioanálisis ha de ser abierto, que no se circunscriba a un plano inicialmente establecido y que configure todo el proceso de análisis e intervención, porque iría en contra de su fundamentación epistemológica. En el socioanálisis se integran tres elementos: **el analista** (se le demanda la intervención y, en principio, es ajeno a la institución), **el analizante** (que es la institución, entendida como el espacio y las interrelaciones que se manifiestan entre instituyente-instituido) y **los analizadores** (que son los dispositivos que hacen emerger para el análisis aquello que ha quedado disimulado por el analizante, cristalizado por lo instituido).

El proceso distingue (de forma contradictoria) el análisis de la intervención⁶¹, iniciándose el primero con la reflexión (deconstrucción, en el sentido de recorrer el camino inverso) sobre la demanda de socioanálisis por parte de la institución, es decir, tomar como elemento de análisis el cómo se hace el requerimiento de intervención, por quién, con qué propósitos, a quién se selecciona para participar, cuál es el pago, etc. Esto (todo o parte de ello) puede ser incorporado como elemento de discusión por la asamblea. Las conversaciones asamblearias permiten poner de manifiesto el sistema de relaciones que estructuran la institución, al tiempo que trazan y reformulan

⁶¹ Dicotomía que está presente de manera perenne en las Ciencias Sociales bajo sus diversas formas: razón teórica-razón práctica; ciencia-técnica; pensar-hacer, decidir-intervenir... Marx lo expresa así en su famosa XI Tesis sobre Feuerbach: *“Hasta ahora los filósofos sólo han interpretado el mundo de diversas formas. De lo que se trata es de transformarlo”* (Este es el epitafio que le sirve de sudario en su tumba del cementerio de Higtgate, en Londres). Sin embargo, la perspectiva dialéctica (y el socioanálisis como medio de aplicación práctica), rompe esta dicotomía desde el momento en que construye, de manera simultánea, teoría y práctica; el estudio y la interpretación del objeto son en sí mismos intervención práctica del mismo objeto, que toma la voz y se constituye en sujeto de su misma transformación.

otras entre los participantes, entre quienes se encuentra el propio analista como uno más de los expertos que definen y reformulan el análisis.

La intención es hacer emerger lo que no está puesto de manifiesto, lo latente (si hablásemos de psicoanálisis) que sería aquello no dicho o no sabido. La principal operación consiste en recolectar aquellos acontecimientos que se han producido y que pueden permitir el análisis: los analizadores, que no son sino los hechos que hacen aflorar lo disimulado (contradicciones) por el analizante (institución o campo del socioanálisis). Los analizadores pueden interesar, bien porque ya han ocurrido (**históricos**), bien porque están aconteciendo (**naturales**), o porque se promueven de manera intencionada (**artificiales o contruidos**). Cada uno tiene su interés y permite al analista obtener una serie de logros que posibiliten la acción; por ejemplo, una forma peculiar de analizador natural, impulsivo y no consciente, es el **acting-out**⁶², como resistencia a consentir el ser analizado; su complementario, construido, experimental y consciente, sería la provocación, en el sentido de crear las condiciones que propicien que los participantes tomen la palabra. Los analizadores son elementos privilegiados para poder ver, cómo se ponen de manifiesto las contradicciones e incoherencias que supone el que los actores participen de diversas redes, de distintos espacios-tiempos sociales, en los que han de tomar diferentes posiciones y éstas no siempre están en fase, con coherencia. Pero al mismo tiempo, estas situaciones, ya sean desde la reflexión de acontecimientos históricos, impactantes para la comunidad o el grupo, ya sean naturales y sobrevenidos o bien los que se puedan construir *ad hoc* para una planificación, estarán necesitados de reflexión autocrítica, análisis y aprendizaje.

Nos interesa resaltar un concepto como el de **transversalidad**, que proviene de la aplicación de este método (en concreto del ezquizoanálisis) que realiza Félix Guattari y que supone la consideración de que cualquiera de las relaciones que se producen en una institución está atravesada por todas las

⁶² Según lo explica Ibáñez (1990:196), “... el término ‘acting-out’ fue acuñado por Moreno para designar la acción generada por una negativa al análisis (por ejemplo, en vez de analizar su edipo, un analizante se acuesta con una señora de edad)”.

demás, en un sistema de interacciones que no puede deshacerse y se pone de manifiesto de manera contradictoria y compleja. Podemos ver cómo un miembro de una red (desde una perspectiva egocéntrica) es simultáneamente partícipe de numerosas redes; en una es amigo, en otra compañero de trabajo, en otra más es familiar, etc. como un cuerpo arlequinado con el que hemos de actuar en cada situación. Pero además estas relaciones interactúan para formar un modelo hologramático de vínculos de filiaciones y afiliaciones que no podemos analizar de manera segmentada y sólo lo podemos tratar de afrontar de manera compleja. Lo mismo nos pasa en el caso de una red geocéntrica (barrio, distrito, pueblo...) que nos presentaría el problema de cómo acotar el territorio. Sólo las percepciones de los propios habitantes pueden darnos cuenta de algunos elementos proxémicos que nos acerquen a una delimitación, pero considerando que está en permanente reconsideración, a partir de las interacciones que cruzan las que se dan en dicho territorio con otros campos, como la generación, el género o la clase social⁶³. Afirma Guattari (1990) que en toda existencia se relacionan dimensiones deseantes de carácter político, económico, social e histórico; coherentemente, para afrontar la actual situación de desequilibrio ecológico planetario, pone de manifiesto la necesidad de crear, mediante una transversalidad práctica, lo que él llama *“las tres ecologías”*: la mental, la social y la medioambiental, dentro de una *ecosofía*.

Anteriormente mencionábamos que es paradójico el presentar el análisis diferenciado de la intervención, dado que, desde este paradigma, la presencia del analista como observador y actor y de los objetos de la observación como sujetos actuantes, hace que el inicio del proceso (o incluso desde antes, desde el requerimiento del análisis de la institución) sea ya el inicio de la intervención, porque ya comienza la transformación de los sujetos. Este es, por tanto, un dispositivo reflexivo y recursivo de observación. De inmediato se abordarán estos conceptos, pero no se dejará pasar esta cuestión de la separación análisis-intervención sin mencionar el lastre que el socioanálisis arrastra de la

⁶³ Son ya numerosos los estudios urbanos que han identificado diferentes formas de percibir la ciudad, según se trate de mujeres o varones, de jóvenes o mayores, de autóctonos o migrantes... Estas formas de habitar hacen que los sistemas de relaciones sean trazados, mantenidos o modificados en permanentes interacciones que se sustentan en el territorio y crean ciudad.

práctica clínica con grupos terapéuticos, porque parece que el resultado de la intervención, como en la práctica biomédica, es la “*curación*” de las patologías del grupo; eso sí, mediante la auto-curación.

Tampoco el socioanálisis aborda la intervención de manera tan prolija como el análisis y en esto hay una coincidencia con otros métodos en los que la separación análisis-actuación se justifica porque la segunda parece estar en un campo vedado a su actividad; esta perspectiva es claramente cuestionada desde nuestro punto de vista, dado que, se quiera o no, se sea o no consciente, la misma observación y análisis del objeto de investigación es una intervención, porque produce transformaciones en el objeto observado. Luego es espuria la separación entre análisis e intervención.

3.2. Más allá y más acá de la perspectiva dialéctica: del socio-análisis a la socio-praxis.

El conjunto de criterios por el que se rige el paradigma tradicional, de las ciencias en general y en las sociales en particular, se vienen poniendo en duda desde hace algunas décadas. Algunos de los argumentos que apoyan esta afirmación⁶⁴ se han venido sustentando en este trabajo y algunos más los vamos a emplear para dar cuenta de cómo es preciso pasar de la concepción más clásica sobre el saber científico a un nuevo paradigma.

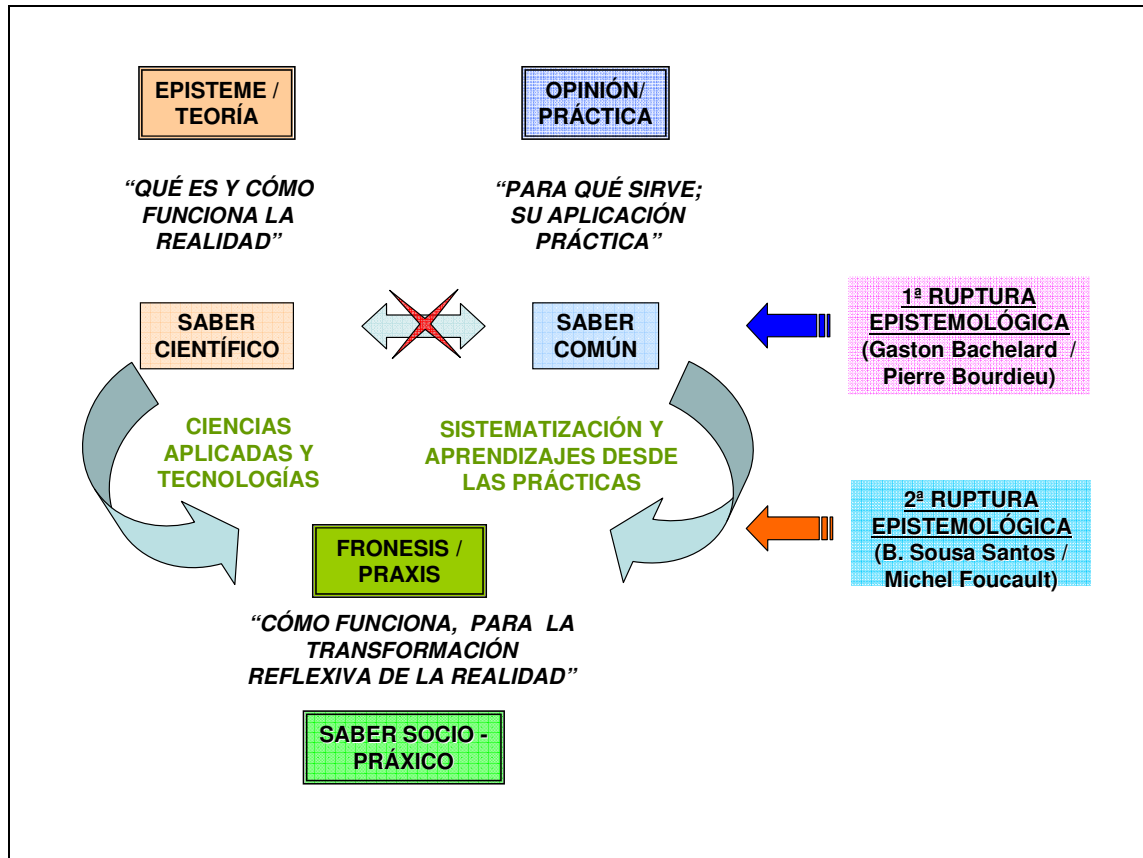
De la mano de Gastón Bachelard⁶⁵ aprendimos que la investigación ha de partir de la conquista del objeto de investigación frente a la ilusión del saber inmediato; es la **primera de las rupturas epistemológicas**, necesaria para construir las bases del saber científico sin dejarse llevar por el saber inmediato y común, por la opinión (doxa), según también advierte Platón. Es la contraposición entre la elaboración teórica y el conocimiento derivado del roce con la práctica de la realidad, las prenociones ideológicas. Sólo con la constante vigilancia epistemológica se puede ir protegiendo la actividad científica de la contaminación de estas opiniones comunes, del saber inmediato

⁶⁴ Detalladamente expuestos, entre otras, en las obras de SANTOS, 2003a; 2003c; IBÁÑEZ, 1990; y los teóricos del paradigma de la complejidad: MORIN, 1984; 1994; PRIGOGINE, 1997; MATURANA Y VARELA, 2003; PEARCE, 1994; von FOERSTER, 1994, entre otros.

⁶⁵ Vid. BOURDIEU et al., 1989:27 y ss.

y vulgar, lo que requiere también de una vigilancia crítica acerca de los elementos que constantemente nos aparecen como apropiados para la tarea investigadora.

Gráfico 15: RUPTURAS EPISTEMOLÓGICAS Y SOCIO-PRAXIS



Fuente: Elaboración propia

Esta premisa que apunta Bachelard y que sustenta Bourdieu también está apoyada en los presupuestos propios de la modernidad, como pone en evidencia Boaventura de S. Santos (2002); se hace necesaria la separación sujeto-objeto y la subordinación de éste por el primero, junto a la consideración de un objeto sin creatividad ni responsabilidad. El conocimiento científico es sinónimo de conocimiento válido, que se desprende del principio de objetividad, considerándose competente para decidir qué es relevante y no relevante, despreciando y desperdiciando esto último. Mientras, el conocimiento común es desprovisto de validez científica y de racionalidad, sin tomar en cuenta la inmensa validez de carácter práctico que ha demostrado al resolver los problemas propios de la existencia desde el principio de los tiempos, antes de

que existiese un razonamiento formalmente estructurado, controlable, fiable y válido que se denominase método científico. No se trata de defender el saber común desde posiciones populistas o basistas de *“sí lo dice todo el mundo será porque tiene razón”* o de *“siempre se ha dicho que esto es así”*, sino todo lo contrario, se trata de poner de manifiesto todas las contradicciones e incoherencias propias de la elaboración de conocimiento por acumulación de innumerables experiencias en situación, con una innumerable cantidad de errores, dados, entre otras razones, por la ausencia de un método de aprendizaje más operativo y eficiente: Galileo era incapaz de convencer a sus contemporáneos, mediante el razonamiento, de la rotación de la tierra, ante la evidencia percibida de lo contrario, *“el dogma de la inmaculada percepción”* al que se refería Nietzsche.

Mientras que el conocimiento científico se interesa principalmente por el sentido ontológico y teórico de la realidad (qué es y cómo funciona, en esencia) sin interés en la causa final aristotélica, el conocimiento común busca conocer el funcionamiento con una intención finalista, desde un sentido práctico. Boaventura de S. Santos (2003:44) se refiere a esta posición del conocimiento científico y del paradigma dominante como *“el desperdicio de la experiencia”*, sin embargo no recomienda desperdiciar del mismo modo la epistemología, dado que es una contribución a la racionalización en la construcción de la realidad. La confrontación episteme/teoría frente a opinión/práctica es relativa y ninguna de las dos puede enrocarse en una posición defendible. Podríamos decir que hay un cierto *continuum*, en la medida en que no se puede concebir la teoría de manera idealista ni la práctica como única e inmutable; la ruptura epistemológica bachelardiana supone romper también con algunos de los preconceptos académicos o profesionales, sólidamente establecidos en las ciencias y que son tan perniciosos como los comunes; es preciso cuestionar ese otro concepto de *sentido común* construido desde el pensamiento científico y cargado de etnocentrismo. Junto con los aspectos negativos que le caracterizan hay que advertir también que:

“El sentido común hace coincidir causa e intención; subyace en él una visión del mundo basada en la acción y en el principio de creatividad y de las responsabilidades individuales, es práctico y pragmático; se reproduce

intercambiando las trayectorias y las experiencias de vida de cada grupo social y en esa correspondencia se basa su confianza y seguridad. El sentido común es transparente y evidente; desconfía de la opacidad de los objetos tecnológicos y del esoterismo del conocimiento en nombre del principio de igualdad de acceso al discurso, a la competencia cognitiva y a la competencia lingüística. El sentido común es superficial porque desdeña las estructuras que están más allá de la consciencia, pero, por eso mismo, es eximio en captar la profundidad horizontal las relaciones conscientes entre persona y entre personas y cosas. El sentido común es indisciplinado e inmetódico; no resulta de una práctica específicamente orientada a la producción; se reproduce en el acontecer cotidiano de la vida. Por último, el sentido común es retórico y metafórico; no enseña, persuade” (SANTOS, 2003c:56).

Pero todo esto no es evidente, ni son “datos” a recolectar, sino potencialidades a construir, por este motivo advierte el autor citado que es preciso una **segunda ruptura epistemológica**⁶⁶, pero desde la consideración de que “[el sentido común] sólo podrá desarrollar plenamente su positividad dentro de una ‘**configuración cognitiva**’ en que tanto éste como la ciencia moderna se superen a sí mismos para dar lugar a otra forma de conocimiento” (SANTOS 2002:44)

Consideramos que la “**configuración cognitiva**” aludida es aquella que toma en cuenta el conocimiento de la realidad con un sentido intencionadamente transformador (el paso de la teoría-contemplativa⁶⁷ a la praxis-reflexiva). Además, ha de ir acompañado del cambio de un conocimiento con sentido práctico (el paso de la episteme a la *fronesis*⁶⁸), yendo más allá de la intención pura del conocimiento de la verdad de las cosas: “que siendo práctica no deje de ser esclarecedora y siendo sabia no deje de estar democráticamente repartida” (SANTOS, 2002:45). Por lo tanto ha de darse un doble cambio (una doble ruptura epistemológica), por un lado la crítica del saber común, desconfiando de su lastre ideológico, pero por otro la transformación del sentido común sobre la base de la ciencia, que así se transforma a su vez en el proceso de transformación. La ciencia ha de cambiar su orientación finalista, en

⁶⁶ Si una doble negación, en nuestra lógica, es una afirmación, en este caso una ruptura de una ruptura no es el regreso a la posición originaria, sino a una nueva, diferente de las dos antecedentes. Es similar a la falta de percepción de que el campo de visión de nuestros ojos no es pleno, que es completado por nuestro cerebro, sin que lo percibamos conscientemente. La ceguera de la ceguera no nos da la visión.

⁶⁷ Teoría (del griego *theoreo*) y teatro (*théaomai*) tienen la misma raíz etimológica; ambas situaciones son contemplativas.

⁶⁸ Aristóteles considera la *fronesis* como la capacidad reflexiva para poder cambiar la realidad, sobre todo el cómo y por qué del cambio de nuestras vidas hacia un mejor vivir. Se suele tomar como una *sabiduría práctica* o como inteligencia reflexiva (o *reflexión inteligente* Pearce, 1994).

el sentido de una aplicación práctica, con sentido *fronésico*, encaminado hacia un mejor vivir de las personas: *“un saber práctico que da sentido y orientación a la existencia y crea el hábito de decidir bien”* (SANTOS 2002:45). Este planteamiento requiere de un proceso de reflexión conjunta entre investigadores e investigados, que se transformarán de este modo en investigadores de su propia realidad.

Rastreamos este mismo planteamiento en la propuesta que hace Foucault (1991a) cuando habla de la **“insurrección de los saberes sometidos”**, que explica con dos significados:

“esos bloques de saberes históricos que estaban presentes y soterrados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos”

y también como:

“toda una serie de saberes calificados como incompetentes o insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la cientificidad exigida. [...]...saberes que llamaré de la gente, que no han constituido un saber común, un buen sentido, sino por el contrario un saber específico, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad, que debe su fuerza a la dureza que lo opone a lo que le rodea” (FOUCAULT, 1991a:129)

y continúa Foucault planteando, de manera similar a Santos, que *“este acoplamiento entre los saberes soterrados de la erudición y los descalificados por la jerarquía del conocimiento y de la ciencia”* (1991a:130), es lo que provoca la crítica creativa, o la **genealogía**, para la creación de un saber histórico, para la crítica de las instituciones y las prácticas, de los discursos y las cosas; por lo tanto, de la actividad transformadora de las situaciones relacionales de poder. Aquí nos muestra un camino acerca de cómo se transforma la realidad.

No podemos olvidarnos de que esta configuración de conocimientos (B. de S. Santos) o insurrección de los saberes y genealogía (Foucault) son **situacionales**, por lo que es indispensable su contextualización, *“siempre actuamos desde y hacia contextos. El contexto en el que actuamos prefigura cómo debemos actuar”*. (PEARCE, 1994:278). Consideramos, en resumen, que esta **configuración cognitiva situacional** viene dada por el **conocimiento socio-práxico**.

Esta configuración cognitiva, siendo similar a la que se plantea por algunos teóricos de la Investigación-Acción Participante, como Orlando Fals Borda, se diferencia sustancialmente cuando se aboga por la construcción de una **ciencia popular** (del pueblo común o folclor) como “*el conocimiento práctico, vital, empírico que le ha permitido sobrevivir, interpretar, crear, producir y trabajar por siglos con medios directos naturales*” (FALS BORDA, 1992:73). La justificación parte de la puesta en valor del poder heurístico del saber popular, pero desprovisto de una valoración crítica, no sólo por la ciencia formal y mediante el método científico, sino por los propios procesos de elaboración de conocimiento en los que se inserte este saber popular, que ha sido capaz de crear los elementos para sobrevivir durante siglos y los que le han permitido masacrarse de forma inmisericorde. Sin embargo se defiende el estatus científico de estos conocimientos. La diferencia de esquemas racionales o la estructura de causalidad en los que se encuadran unos y otros conocimientos, así como la validez de aplicación de sus resultados no han de ser incompatibles con la validación de los mismos; si la ciencia formal está cargada de prejuicios ideológicos, de los que se ha de desprender para el proceso de investigación, no lo es menos el saber común o popular y sólo desde la crítica contextualizada y superadora de ambos (en los propios procesos, en situación) y la exposición de su justificación epistemológica (nos ayudará la respuesta a las preguntas de *para quién* y *para qué*), podremos dar cuenta de un cambio en la elaboración de otros tipos de conocimiento. Al hilo de este debate, también Rodrigues Brandão apunta en la línea de un *saber orgánico de clase* como la articulación y el cuestionamiento crítico de ambos conocimientos (científico y popular) o una *ciencia popular*, pero en el sentido de compromiso con las necesidades del pueblo y a partir de su lógica.⁶⁹

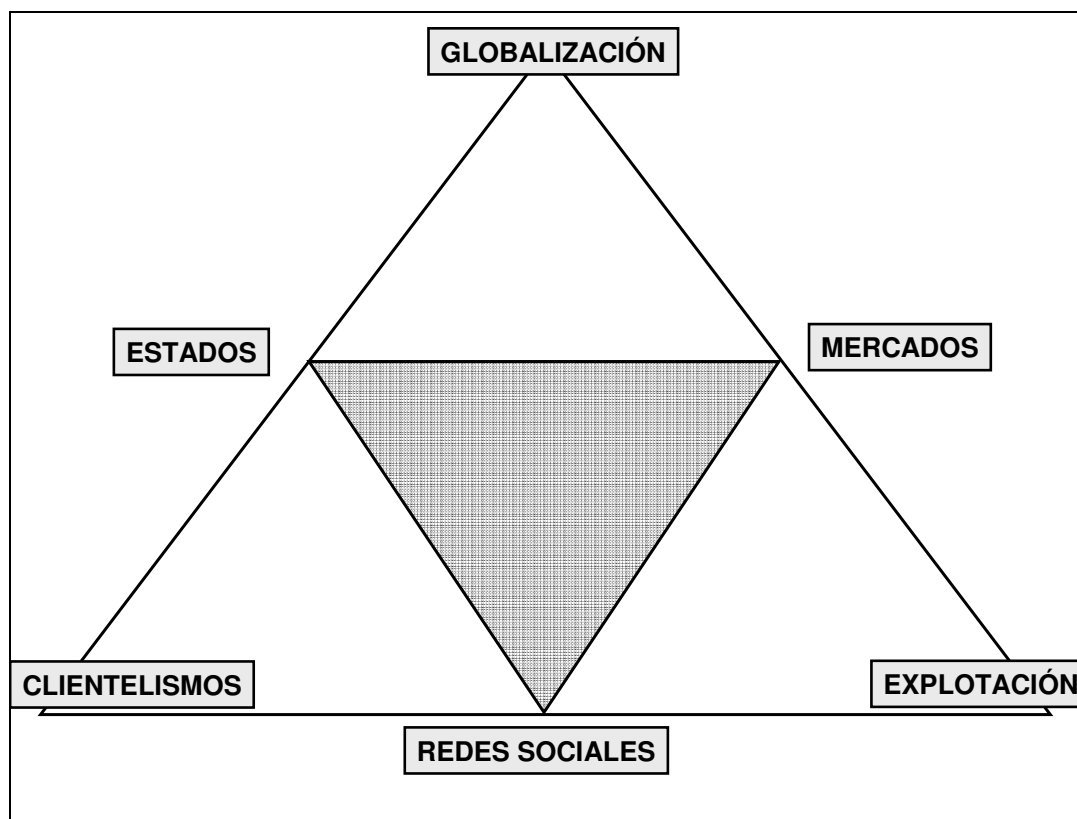
A la ruptura con este ambiguo planteamiento también nos puede ayudar la relación entre saber y poder que defiende Foucault en su obra, pero, sobre todo, el concepto de poder como un campo relacional de fuerzas, que desarrolla este mismo autor. El poder para Fals Borda es el poder absoluto y

⁶⁹ Vid. GABARRÓN y HERNÁNDEZ, 1994:33-35; VILLASANTE, 1993b:26;

soberano de la clase dominante, y un objetivo a conquistar, poniendo entonces la ciencia al servicio de las clases populares, por lo que la crítica que le hace a aquella (y la ausencia de crítica al saber popular) es meramente instrumental: *“...puede anticiparse que muchos de los elementos tecnológicos descubiertos por los científicos burgueses servirán para beneficiar a las clases proletarias y afianzar el poder de éstas, una vez lo ganen por la acción política. No es imprescindible destruir todo lo anterior para construir según nuevos y revolucionarios esquemas científicos y técnicos”* (FALS BORDA, 1992:71). Pero esto es otra cosa.

Pero estas rupturas epistemológicas se deben producir en escenarios locales donde es preciso tener en cuenta las fuerzas de los actores en liza, al menos los grandes bloques de fuerzas, como conceptos acerca de los que reflexionar para aproximarnos a lo local.

Gráfico 16: TENSIONES Y CONFLICTOS EN EL JUEGO SOBRE LO LOCAL



Fuente: VILLASANTE, 2006:238

Villasante hace mención (Vid. el Gráfico 16) a tres conjuntos de fuerzas que están presentes en el desarrollo local (triángulo interior), el Estado, el Mercado y las Redes Sociales, sobre las que se efectúan y a las que afectan las jugadas de los otros dos grandes actores y que pueden hacer que el triángulo se venza hacia un lado u otro, encontrándonos con alianzas diferentes en cada caso; en uno primaría la lógica del consumo y la economía mercantil, en otro la de la burocracia y la economía intervenida. Pasado el momento en que estos conceptos tenían un poder de explicación, con el fin del escenario mundial de dos grandes bloques, el triángulo se transforma y aparecen conceptos con fuerte impronta en lo local y nos dan cuenta de los conflictos que aparecen como novedad: la alianza de Estado – Mercado, con dominación de éste, provoca la mundialización de la economía y la circulación de flujos financieros de dimensiones globales; el refuerzo del corporativismo y de alianzas clientelares hacen que surjan conflictos por el lado del Estado sobre las Redes Sociales y por el vértice opuesto el Mercado, actuando sin apenas barreras sobre el territorio, lo que aumenta los conflictos de lo que Ibáñez (1991) llama las *tres explotaciones*: transitiva (del hombre por el hombre), del ecosistema por el sistema (el medio natural) y reflexiva (la cultura). Tres conjuntos de conflictos y tres esquemas de alianzas (Guattari 1990) de actores para aterrizar este enfoque epistemológico y prevenirnos frente a una idolatría de lo popular.

Si seguimos a Ibáñez (1990, 188-197) en su propuesta para la construcción de una perspectiva dialéctica, tendríamos dos dispositivos tecnológicos fundamentales, el grupo de discusión (tan amplia y rigurosamente fundamentado y justificado por él) y el socioanálisis (como método más completo); de éste ya hemos tratado en el anterior apartado, veamos qué nos aporta aquél en la construcción de la perspectiva dialéctica.

Sostiene Ibáñez que, para que sirva a dicha perspectiva, el grupo de discusión necesita de una transformación, desde un paradigma de control en el que se encuadra, a uno de emancipación o, dicho de otro modo, de ser considerado como una técnica estructural (mediante la que se extrae el saber) a una dialéctica (que inyecta poder). Para ello debe ser capaz de situarse en una

dimensión pragmática y no sólo semántica, debe permitir la acción transformadora. Las propuestas concretas son de dos tipos de actuaciones:

- ✚ el preceptor ha de abdicar de su papel como dominador y la transferencia debe revertir hacia el grupo, que de este modo se constituye en grupo-sujeto, es decir, puede asumir el protagonismo del proceso-para-sí;
- ✚ lo anterior ha de ir acompañado de la devolución al grupo de la información expropiada, bien mediante el análisis compartido del texto, bien mediante la entrega de dicho análisis por el preceptor para la reflexión grupal.

A pesar de todo, reconoce Ibáñez que el grupo de discusión así transformado se sitúa (empleando la categorización que hace Bion, 1975) entre el grupo básico (unido afectivamente y con grandes dosis de inconsciencia en su actuación), de carácter terapéutico, y el grupo de trabajo (con una tarea conscientemente desarrollada como misión), que supone un grupo de intervención. Sin embargo, para que la actividad del microgrupo de discusión se traslade al macrogrupo social es preciso que su actividad se desarrolle en presencia, sobre la realidad vivencial y concreta del grupo. De esta manera vincula la actividad del grupo de discusión con el escenario del socioanálisis; vincula de este modo ambas propuestas para desarrollar la dimensión dialéctica. Pero esto se queda muy corto en la práctica.

Hay una argumentada crítica de Villasante (1997) que, desde nuestro punto de vista y sin desmerecer los materiales que aporta Ibáñez, hace posible la construcción de esta perspectiva:

*"La cuestión no creo que esté en darle la vuelta a las técnicas, **no creo que esté en intentar democratizar el grupo de discusión** [...] El problema es anterior a las técnicas, **es un problema de planteamiento epistemológico**, es decir, de posicionamiento ante la investigación social. Y en esto Ibáñez hace dos aclaraciones que arrojan mucha claridad de enfoque. En primer lugar la hiper-reflexividad de los procesos sociales, y por tanto de los procesos de investigación [...] Todas estas reflexividades nos hacen hiper-reflexivos y es para comprender tales complejidades por lo que tenemos la necesidad de planteamientos dialécticos [...] La matriz de las lógicas dialécticas es la lógica taoísta, su axioma fundamental es el tetralema" (VILLASANTE, 1997:297).*

Vamos a tratar de desarrollar esta crítica a partir de los elementos que pueden dar cuenta de una apertura desde la reflexividad, las transducciones y esa dialéctica compleja a la que alude Villasante que son los tetralemas.

3.2.1. Sistemas reflexivos.

La justificación de la consideración de las redes como sistemas reflexivos está en que nos permite saltar fuera de la pinza de la incompletitud y la indeterminación. Es la posibilidad de que el sistema construya su propia autonomía, tal como se argumenta desde el paradigma de la complejidad. Jesús Ibáñez nos anima con su elocuente y provocativo verbo:

*“La reflexión es una tarea de vagos y maleantes. Hay que saber perderse para trazar un mapa, salir de los caminos trillados, vagar: deambular por las encrucijadas, abrir senderos a través de las mieses o en el desierto, penetrar en callejuelas sin salida; asumir que todo camino recorrido sin mapa es caótico (luego será posible tender o recoger puentes, bordear pozos o simas, perforar agujeros o taparlos). Y hay que saber subvertir la ley - y/o acaso pervertirla - : apearse de todo lo dicho o lo sabido, quedarse solo; hay que romper con todos los grupos, disentir de todos los consensos, hasta tocar la muerte o el silencio...[...] Pero si uno no quiere ser eterno errante, a riesgo de secarse en la subversión o pudrirse en la perversión, tendrá que volver alguna vez al ‘buen camino’ **volver a habitar la ciudad**” (IBÁÑEZ, 1979:355)*

En cualquiera de los impasses en que nos meten las formulaciones paradójicas, sólo tenemos la salida abierta si nos enfrentamos a la paradoja (conducta perversa) y cambiamos las reglas del juego (conducta subversiva), las condiciones básicas de funcionamiento. Si tomamos algún ejemplo, como la formulación paradójica de Epiménides (dice, siendo él oriundo de Creta, *“todos los cretenses son mentirosos”*) o las raíces de la ecuación incompleta de segundo grado ($x^2+1=0$), podremos decir que sólo saltando de las condiciones de resolución existentes, aunque sin salir de la lógica matemática, podemos dar alguna respuesta; en el primer caso es preciso recurrir a negar la mayor (no todos los cretenses y en todas las circunstancias actúan mendazmente, luego la paradoja se deshace) y establecer otras condiciones, como que la afirmación sobre *algo* no debe formar parte de ese *algo* o que no se pueden incluir en la misma proposición sentencias de distinto tipo lógico; en cualquiera de los dos casos se están cambiando las leyes que lo rigen para dar una solución. En el caso de la ecuación de segundo grado, han de *inventarse* o *imaginarse* elementos que nos den cuenta de una nueva forma de entender la situación, como los números *imaginarios*, que permitieron el desarrollo de los números

complejos (con parte de números reales y parte de los imaginarios: $a+bi$) y que a su vez permiten expresar las raíces cuadradas de números negativos ($i=\sqrt{-1}$; $i^2=-1$), luego también las raíces de la ecuación paradójica en cuestión. Pero en cualquiera de los casos se ha de dar un salto a otra situación para desbloquear la primera y hay un sujeto (externo al objeto) que marca las fronteras entre lo que debe ser dicho / hecho.

Los sistemas que son programados (desde fuera, organizacionalmente abiertos) pueden reproducir réplicas, como situaciones ya pensadas y previstas. Los sistemas reflexivos⁷⁰ (auto-organizados) pueden crear, pueden concebir situaciones no previstas ni imaginadas, nuevas. Entendemos por **sistema reflexivo** aquella entidad que es definible, precisamente, por su relación con el sujeto que lo observa (NAVARRO, 1990:51). Pero de esta definición genérica no se desprenden los principios epistemológicos que asientan la respectivas posiciones de sujeto y objeto, por eso es preciso ver los diferentes niveles en la reflexividad.

La primera de las características que aparecen en esta perspectiva es que hay dos entidades actuantes, el sujeto observador (*ego*) y el objeto observado, que emerge como sujeto (*alter*) en la medida en que genera efectos reflexivos en el sujeto (*ego*). El reconocimiento de esta actividad entre estos dos actores supone el reconocimiento de la capacidad recíproca de observación y consecuentemente de influencia, lo que conlleva sucesivas consecuencias:

- ✚ que *ego* ha de admitir la existencia/influencia de *alter* y viceversa;
- ✚ que *ego* ha de reconocerle a *alter* la capacidad de resistirse a ser objetivado (reacción a la observación);
- ✚ que *ego* ha de reconocerle a *alter* la capacidad objetivadora (el que considere a su vez a *ego* como objeto);
- ✚ que *ego* se ve reflejado en la actividad objetivadora de *alter*;

⁷⁰ En MONTAÑÉS 2006:45-46 hay una explicación muy detallada del tipo de sistemas posibles, con un cuadro sinóptico clarificador. Tendríamos que hablar, con más precisión de *sistemas autopoieticos reflexivos*, para dar cuenta de que son sistemas en los que hay un flujo energético (en concreto energía informacional), pero se programan desde dentro, pudiendo al mismo tiempo “representarse representándose la realidad que se representa”, es decir, reflexionar, como así lo hace el ser humano y los sistemas sociales.

que estas mutuas interacciones suponen la observación reflexiva del sistema observador en el que se encuentran insertos *alter* y *ego*, así como las transformaciones de ambos.

Este punto de vista nos lleva “no tanto a abandonar el presupuesto de objetividad como a su profundización, o si se quiere a su generalización” (NAVARRO, 1990:54). Hemos pasado de sistemas reflexivos (donde el observador *ego* influye en lo observado) a sistemas auto-reflexivos (en los que *ego* y *alter* son a la vez sujetos observadores y objetos de observación) y de ahí a **sistemas híper-reflexivos** (como la propia sociedad, compuesta por elementos que son auto-reflexivos). La comprensión del “otro” supone la comprensión de uno mismo, en este juego de espejos que requiere de las mutuas observaciones de los sujetos, cuando emergen como tales y se desprenden de la conformación objetivadora externa. Valdrá decir también que sólo podemos reflexionar a través de la mirada de los demás, pudiendo apreciar de esta manera que, dado que estamos condicionados por múltiples “cegueras”⁷¹, sólo el reflejo en la mirada del otro nos devolverá nuestra propia imagen y permitirá nuestra reflexión; este es un juego de interacciones en presencia.

Por lo tanto, si es necesario poner en escena al sistema reflexivo, nos encontramos con la división que hace Villasante (1997:295)⁷², en relación con las tres dimensiones de la explotación, que hace a su vez Ibáñez (1991:165-196): la primera es la reflexividad **del sujeto sobre sí mismo** (la llamaremos **reflexividad “self”**) de la que emergen los *sujetos en proceso*, con las transformaciones sobre sí mismos en el desbloqueo de sus procesos psicológicos, culturales, históricos. En segundo lugar la reflexividad **de sujeto a sujeto** (que podemos llamar **reflexividad “trans”**), teniendo en cuenta que

⁷¹ Vid. von Foerster, 1994. Si estamos parcialmente ciegos (biológicamente) y lo compensamos. Si también estamos condicionados para interpretar lo que vemos (culturalmente) e intentamos compatibilizar nuestras explicaciones para comunicarnos. Y si además debemos valernos de un lenguaje que tiene una función connotativa, para referirse a las cosas, que limita la comunicación, todas estas limitaciones nos condicionan para acotar aquello a lo que llamamos realidad que, como afirma el autor referido, sólo puede ser inventada de manera recursiva mediante el lenguaje.

⁷² Javier Callejo (1999) considera que este nivel es el de la *reflexividad empírica* o aquella que se produce en la propia situación de observación.

esto requiere de procesos conversacionales sobre los procesos de interacción social en situaciones de desigualdad, de explotación económica, política... En tercer lugar la reflexividad **del sujeto en su medio** (como *reflexividad “bio”*), acerca de las interacciones entre sistema y ecosistema para desbloquear aquellos elementos de fricción en el funcionamiento de los procesos biológicos.

3.2.2. Transducciones.

Desde la lógica compleja la realidad es lineal sólo en contadas ocasiones, por lo que podríamos decir que su discurrir se asemeja más a un funcionamiento a saltos. Estos *saltos* no encajan en un modelo evolutivo (paso mecánico analógico, sin ruptura, de una situación precedente a una consecuente; modificar el tamaño de una red manteniendo la estructura de relaciones, etc.) ni en uno combinatorio (unión de elementos diferentes para dar cuenta de otro nuevo elemento, en el que se mantienen los componentes; interconectar redes sin que cambie la equivalencia estructural) o traductor (en el que se mantiene el significado a costa de cambiar el significante; tratar de replicar una red de una “buena práctica” a otro escenario), porque las situaciones que se dan están en otro nivel de cosas. Para comprender estas transformaciones no nos sirven los modelos clásicos de inferencia lógica, inductivo o deductivo, y hemos de recurrir a un concepto tomado de la física y de las ciencias biológicas, el de *transducción*⁷³.

En el campo de la física se puede explicar la transducción como el proceso por el que un determinado tipo de energía, mediante un dispositivo transductor, es transformado en otro diferente; por ejemplo, la energía mecánica (presión) ejercida sobre un material piezoeléctrico (dispositivo transductor) se transforma en energía eléctrica. Para nuestro propósito lo entendemos como la

⁷³ Podemos tomar de manera metafóricamente similar el concepto de *resonancia*, que nos permite imaginar cómo un sistema, que está sometido a oscilaciones cíclicas, puede llegar a estados de enorme ampliación de dichas oscilaciones al entrar en fase con otro sistema también oscilatorio. Las posibles y diferentes combinaciones de los valores de ambos, desde una lógica aritmética o mecánica simples, no justifica el resultado final obtenido. En el caso de un circuito eléctrico (con condensadores y bobinas) se produce este fenómeno cuando la corriente alterna que lo recorre tiene una frecuencia que hace que la reactancia se anule (si están acoplados los elementos en serie) o tienda a infinito (en caso de acoplamiento en paralelo), lo que provoca valores máximos de la tensión e intensidad eficaces del circuito. En cualquiera de los casos de producen *saltos* que no están previstos por lógicas o dinámicas lineales, sino complejas.

transformación que se produce en un espacio social (pongamos por caso, una red), a partir de un *input de energía* (por ejemplo información), mediante un dispositivo transductor (por ejemplo, encuentros de creatividad social), que le hacen saltar a otro tipo de espacio (por ejemplo, la organización con otras redes que produce un *salto* en sus planes de actuación), que no está en el mismo plano que el precedente, ni se explica por los mecanismos de inferencia lógica clásicos⁷⁴. En el caso de la transducción se produce una utilización de la información de manera problemática, conservando la existente e incrementándola para dar cuenta de otra situación, de ahí que se generen situaciones paradójicas y contradictorias, que habrá que afrontar de manera asimismo problemática y no simplificadora. De lo que estamos hablando es de inventar, de crear o de transformar una realidad en otra realidad espacio-temporalmente coherente:

“Vivimos en múltiples espacios (trabajamos en un espacio euclídeo, vemos en un espacio proyectivo, tocamos en un espacio topológico...) y en múltiples tiempos (físicos, biológicos, biográficos, históricos...). Los animales sincronizan un mundo: el mundo real. Los seres humanos sincronizan –también– mundos imaginarios y simbólicos, y los sincronizan entre sí. Mundos imaginarios hechos de preceptos, mundos simbólicos hechos de conceptos. La actividad transductiva es una actividad sincronizadora mediante la invención de nuevas dimensiones, transforma el ruido en información”. (IBÁÑEZ, 1991:39).

La presencia del dispositivo transductor, en la aplicación de la lógica transductiva, es de vital importancia, dado que es otra de las “pinzas” que nos ponen de manifiesto la pertinencia de los procesos reflexivos en los escenarios de la acción, en los escenarios vitales, para que se produzcan estos saltos creativos. Este dispositivo es el que va a actuar de *disparador* en la transducción y, para el caso de las redes puede ser un cambio en el esquema o contenido de las relaciones entre los actores.

⁷⁴ Un ejemplo más práctico: en la España franquista de los años sesenta y setenta, no pocos grupos de cristianos (católicos) que reflexionaban sobre la mejor manera de vivir su fe religiosa, terminaron militando en diferentes grupos políticos de oposición a la dictadura. La reflexión, según los cánones de lo formalmente establecido en la doctrina católica, no llevaba por ninguno de los caminos posibles a la posición antagónica con el régimen, por eso la explicación de esta conducta requiere de una bifurcación, dar un salto transductivo, para enfocar los hechos con otra mirada que explique el que pudieran *ver que no veían* (von FOERSTER, 1994:91), así como qué situaciones eran las que no veían. El **dispositivo transductor**, en este caso, consistió en cambiar la lectura individual o en grupo del evangelio (lógica de búsqueda inductiva – deductiva) por la de los acontecimientos sociales, en situación (lógica transductiva): en los barrios, en los lugares de trabajo, en las cárceles, en las movilizaciones...

3.2.3. Dialéctica compleja: los tetralemas.

El ejemplo de la paradoja transductiva nos plantea la necesidad de manejar otro tipo de pensamiento para hacer frente a estas aparentes contradicciones, para poder entender las transducciones, que de otro modo nos dejan a merced del razonamiento con los principios insuficientes de la lógica aristotélica⁷⁵. La dialéctica compleja, sin negarlos, no se limita a los principios de unión de los contrarios, el desarrollo en espiral o el cambio cualitativo, entre otros. La lógica compleja nos hace abrirnos a más de dos opciones en juego, que nos cierran en dicotomías simplificadoras y cuestionar que de la relación antecedente de dos elementos sólo puede deducirse una situación consecuente, porque nos amarra a determinismos simples. La complejidad, que se abre camino en las ciencias (también en las sociales) incorpora, en una perspectiva ecosistémica, la presencia, en una interacción contextualizada, de múltiples acciones de resultado incierto y múltiples actores que despliegan estrategias diversas, algunas de ellas inexistentes hasta entonces.

Por parte de diferentes estudiosos se hace alusión a esta limitación de los principios clásicos de pensamiento⁷⁶ y de cómo, a través de la utilización de otros principios (que, curiosamente, suelen estar en la base de nuestro actuar cotidiano) podemos ampliar las posibilidades de pensar(nos). Nos referimos a la lógica compleja de los **tetralemas**, que abre espacios no abarcados o previstos por el pensamiento lógico bivalente. Las cuatro posiciones permiten una metacomunicación para salirse de las pinzas de lo prescrito y lo proscrito.⁷⁷

⁷⁵ Los principios aristotélicos de identidad (A es igual a A), de no contradicción (A no puede ser lo contrario de A) y de tercero excluido (o transitividad: si A = B y B = C → A = C)

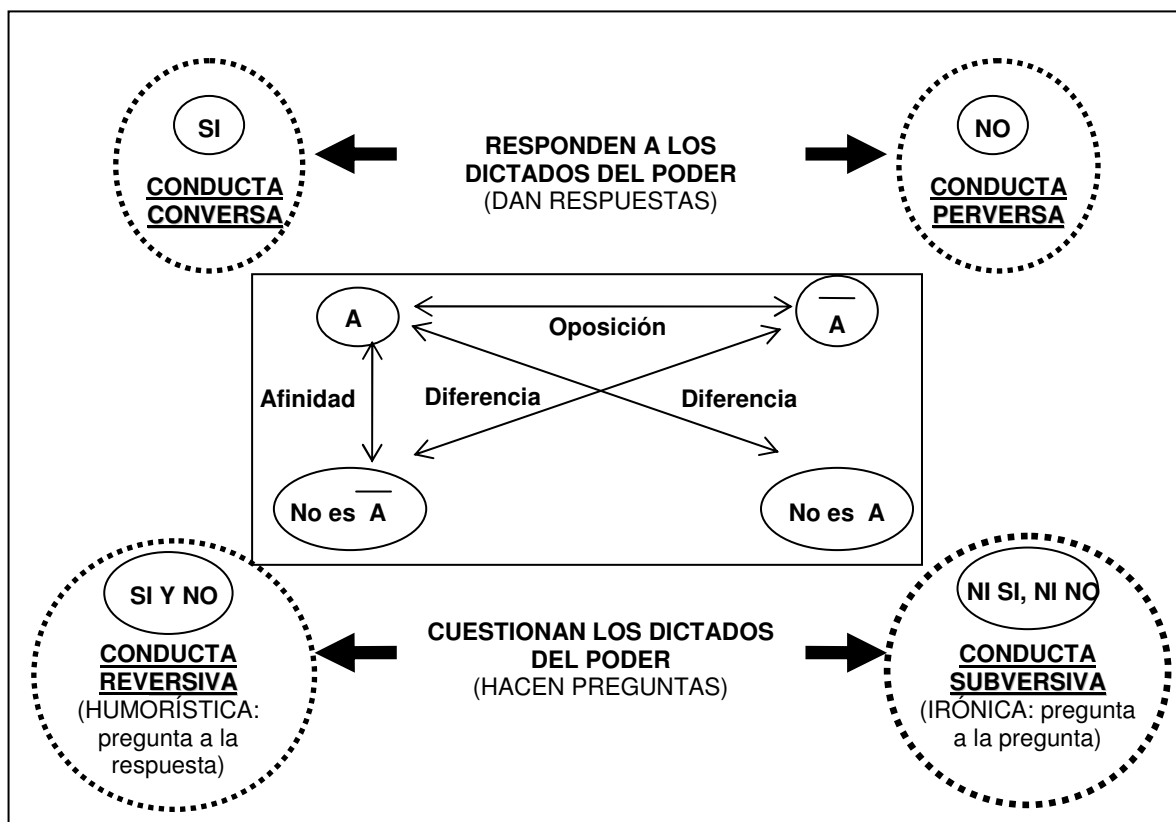
⁷⁶ Por señalar sólo algunas de las referencias véase en IBÁÑEZ (1990:18-19) a partir de la teoría de grupos; IBÁÑEZ (1990:19 y 143-144; 1991:43; 1994:79) en numerosos textos, por ejemplo, como una derivación de la teoría de grupos de Klein y pone el ejemplo de cómo mostrar los imaginarios sociales sobre la sexualidad; ABRIL (1994) para el análisis semiótico de textos, siguiendo a Courtés y Greimas; MONTAÑÉS (2006: 303-308) en la estrategia de participación conversacional; VILLASANTE (1997:297)(2006:162 y ss.) también en numerosos textos, mostrando los tetralemas para desbordar la simplicidad binaria/dicotómica de la lógica dominante.

⁷⁷ Un sencillo ejemplo de desborde metacomunicativo es el que se hace en estos versos:

“- Si María tiene tres manzanas
y le da una a Nicolás,
¿cuántas le quedan?
- ¿En qué estás pensando Nicolás?
¿Acaso no sabes la respuesta?
- Si María me da una manzana,
todavía me queda la esperanza”

Los tetralemas nos ponen de manifiesto otras dimensiones, más allá de A / no-A, desde una lógica más deudora del tao y el zen que de Aristóteles. Sin embargo, este no es un juego de mesa en el que se puedan poner al azar cualesquiera elementos que no se refieran a contextos discursivos concretos, como nos advierte Gonzalo Abril a propósito del cuadro semiótico (tetralema) de Grimas y Courtés: *“Sirve más como un artefacto lógico para representar las posibilidades operatorias dadas en un determinado universo semántico, así como las transformaciones que se efectuarán narrativamente en él”*. (ABRIL, 1994:434)

Gráfico 17: RELACIÓN ENTE CONDUCTAS Y POSICIONES EN UN TETRALEMA



Fuente: Elaboración propia a partir de Ibáñez (1990), (1991) y (1994), Villasante (2006), Abril, (1994), Montañés (2002) y (2006)

Para Ibáñez (1990:19) éste es el paso de la perspectiva estructural a la dialéctica, de una *“disyunción excluyente a una disyunción inclusiva”* o como el enfrentamiento del hombre con la escisión de la razón que funda la ley (1991:43), en la que hay que plantearse si se está respondiendo a los dictados

de la autoridad o haciéndole preguntas. Las conductas **conversa** y **perversa** responden a los dictados del poder (en afirmativo o negativo), pero no cuestionan al poder mismo, que es el que tiene la posibilidad de interrogar, de establecer el espacio de la comunicación y las reglas del juego. Es un ejercicio de selección / elección entre una serie de posibilidades que ofrece el sujeto, que preguntando ejerce el poder de mostrar las opciones posibles: “o *estás conmigo o estás contra mí*”, “¿a *quién quieres más: a papá o a mamá?*”, “¿*estudias o trabajas?*”, “¿*demócratas o violentos?*””. Las conductas **reversiva** y **subversiva** cuestionan la legitimidad del poder para establecer ese espacio y esas reglas para la comunicación (y la acción) y le hacen preguntas; la primera, reversiva, de manera humorística, llevando al límite sus propias prescripciones, hasta el rebose, para abrir y mostrar otros espacios posibles (“*como estoy contigo, te critico*”; “*quiero más a los abuelitos y a mis amigos del cole*”...), o bien la subversiva, irónica, situándose en otro espacio con otras reglas del juego, con otras lógicas (“*no estudio ni trabajo: soy becario*”, “¿*qué democracia? ¿qué violencia?: hablemos de la participación de la gente o de la pobreza o de los ejércitos*”). Según afirma Jesús Ibáñez “**la subversión, en su límite, es reversión**” (1994:79).

Con una lógica similar M.Montañés (2006:304-306) argumenta cómo la ruptura de los principios de la lógica aristotélica es el camino para poder comprender los comportamientos con que actúa el ser humano y desarrollar estrategias diferentes a las prescritas o proscritas. En el texto referido señala las estrategias de *compromiso* (se hace una cosa y su contraria, por lo que se vulnera el principio del tercero excluido), *compartimentación* (se hace una cosa y otra distinta en distintos planos espacio-temporales, con lo que se anula el principio de identidad) y *oscilación* (que muestra la aparente paradoja de hacer una cosa haciendo lo contrario, con lo que se rompe con el principio de no contradicción). Además se puede trasladar el escenario a otro nivel de la realidad con otra lógica (*ilogización*), con lo que se rompe todo el contexto y se crean nuevas situaciones para volver a comenzar. Aunque se pueda intentar establecer un paralelismo entre las posiciones anteriormente citadas (que se toman de Ibáñez) y las que propone Montañés (a partir de Ramón Ramos y

otros), sin embargo un análisis más pormenorizado encontraría fructíferas diferencias, en las que no vamos a entrar por salirse de nuestro propósito.

Estas posiciones emergentes abren un eje instituyente que posibilita la creación de nuevos espacios de juego donde desplegar otras reglas de actuación; es un ejercicio de distinción entre alternativas no previstas, es un ejercicio de creatividad. En el orden de estos actos siempre preceden los de distinción a los de selección (y a los de medición), aunque los actos de habla suelen ocultar esta decisión previa y nos muestran las opciones ya distinguidas y acotadas (papá – mamá; democracia – violencia, etc.), como si no fuesen posibles otras distinciones (abuelos, amigos, mascotas...; distintas democracias, la no-violencia, la lucha contra la injusticia...). Estas prácticas son un ejercicio de rebeldía frente al poder, que al hablar construye / distingue un mundo, una realidad escindida en dos partes, obligándonos a elegir por una y sólo una de entre las dos, sin dejarnos otras opciones posibles; es la (re)complejización de la realidad simplificada.

3.2.4. Los conjuntos de acción: un salto transductivo en la relación de actores.

Pero además de dotarnos de otros esquemas de pensamiento complejo, para trabajar en las redes sociales hemos de introducir una forma de análisis apropiado a la lógica compleja. El primer desarrollo operativo de esta “*ciencia de las redes*” (WATS, 2006) se hace a partir de dos grandes campos de análisis: el que pone el énfasis en **la estructura** y el que lo pone en **la posición** del actor. El interés por la primera de las corrientes se debe a que se entiende que hay una correspondencia entre la estructura de las redes y la estructura social, es decir, que los individuos se comportan de manera diferente dependiendo de los grupos a que pertenecen. Las estructuras las he descrito anteriormente, desde la más elemental, la diádica, a la más completa/compleja, la red, pero entre aquéllas y ésta quedan las estructuras morfológicas⁷⁸ más o menos definidas.

⁷⁸ Mitchell cita cuatro elementos morfológicos: el *anclaje* o elemento desde el que se comienza a interpretar la red; la *accesibilidad* que es la distancia de un actor respecto de otro u otros; la *densidad* que se refiere a la cantidad de relaciones existentes respecto de las posibles, ya sea

El problema del que adolecían los estudios pioneros es que entendían que las redes son estructuras invariables que pueden medirse impunemente, que “*se dejan fotografiar*”, podríamos decir. Sin embargo en tanto se están tratando estas estructuras, sus miembros están produciendo cambios que las afectan y las mismas redes tienen formas particulares de comportamiento.

Desde el segundo de los enfoques, **el posicional**, se entiende que el comportamiento de los individuos también se debe a la posición que ocupa en la estructura de la red, de cuál es su sistema de relaciones, ya sean centrales o periféricas, y la importancia que pueden tener éstas en su comportamiento. El interés lo ocupa, por lo tanto, el *ego* sobre el que se focaliza la mirada, centralidad por otra parte que ha de tomarse siempre en sentido relativo/relacional, dentro de la estructura de red. De aquí deriva el interés de esta perspectiva por desarrollar medidas que den cuenta de la centralidad (aunque ésta sea relativa) del actor y así comprender las influencias que experimenta y las que pueden ejercer el individuo central, su autonomía o su dependencia estructurales. Esta línea de análisis también permite simplificar el trabajo con las redes a medida que éstas se extienden.

Este enfoque posicional se enfrenta a amenazas conceptuales que pueden adoptar dos vertientes: una es la de considerar que toda estructura reticular ha de tener un centro y no sabe cómo responder a la pregunta de “*¿por qué debe entenderse la estructura de la red desde la centralidad de los elementos?*”, o vale decir también “*¿qué pasa cuando no está clara la centralidad del individuo en la estructura?*” Otra es que las medidas de centralidad relacionan los vínculos del individuo con los de la red, pero hay centralidades que no son de carácter cuantitativo, sino posicional y esto nos lo deja claro Granovetter al mostrar la fuerza que pueden tener, no sólo los vínculos de carácter débil, sino aquellos que funcionan como *puentes locales* entre actores o partes de la red que estarían de otra manera desconectadas: “*¿Por qué hemos de entender la centralidad sólo en términos cuantitativos?*”. El supuesto implícito de que las

en toda la red o en alguna de sus partes; el *rango* que tiene que ver con el orden de las relaciones de un actor (directas o indirectas y en su caso a través de cuántos intermediarios)

redes han de tener algún elemento central que las *explique* lastra sus argumentos explicativos.

Entre un enfoque y otro aparece una tercera propuesta, aquella que se decanta por el estudio de **las relaciones** (lo que hacen las gentes) y su primer interés (cuantitativo e incluso podríamos decir que *productivista*) es por determinar la intensidad relacional, ya sea en relación a las conexiones con que cuenta la red (densidad) o las que cuenta el individuo (grado). Parece que ésta es una rémora de su vinculación con la teoría de grafos. Pero hay un investigador que marca la importancia cualitativa de esta intensidad, es decir, **la fuerza de los vínculos débiles**, tal como la definió Mark Granovetter (2000), para mostrar cómo aquéllas relaciones que no se significan por su intensidad son las que pueden articular las redes de manera efectiva, porque las relaciones fuertes se dan de manera escasa, requieren de un aporte intenso de tiempo y de energías y no pueden abarcar todo tipo de estrategias de los actores. Mantener un considerable número de relaciones débiles no es sinónimo de anomia.

Con estos diferentes tipos de enfoque podemos establecer algunos métodos de trabajo, pero en la práctica suelen resultar demasiado amplios, vale decir que poco flexibles para enfrentar problemas concretos en las redes efectivas. Es lo que sucede con lo que plantea Wolf al referirse a las *“estructuras no institucionales, intersticiales, suplementarias o paralelas... que se superponen al sistema y funcionan y existen en virtud de éste”* (1980:20), del sistema institucional de poderes políticos y económicos existente. Son, en concreto tres categorías de relaciones las que cita: parentesco, amistad y patronazgo. Aunque no nos circunscribimos únicamente a estas categorías sin embargo nos abre la mirada a aquellos elementos que no son, ni la red total ni las más elementales estructuras diádicas, ni son las más rígidas ni las más evanescentes. Ya se han mencionado los *conjuntos de acción*, como esos cuasi-grupos (Mayer) o coaliciones (Boissevain) que nos van a permitir el trabajo a una escala apropiada.

El concepto viene del fecundo trabajo de Mayer (1980) acerca de los cuasi-grupos en las sociedades complejas y, en concreto, del estudio empírico

realizado sobre las estrategias reticulares desplegadas por los candidatos (más en concreto por el del Partido del Congreso) en las elecciones municipales de 1961, en el Distrito de Dewas (estado de Madhya Pradesh, en India).

Mayer distingue *cuasi-grupos*, que no son encuadrables dentro de las categorías de *grupo*, ni en la de *asociación*. Se trata de colectividades que, aunque puedan carecer de estructura bien definida, tiene una actividad en torno a intereses comunes o formas de comportamiento. Mayer hace hincapié en la centralidad de un miembro de la colectividad, que articula y da sentido a la estructura y al sistema de relaciones del conjunto de acción, sin embargo deja abierta la pluralidad de posibilidades en cuanto a las **estrategias** de estos actores (son fluctuantes, como *en proceso*) y consecuentemente a la **morfología** de las estructuras (que por definición son *blandas*, no rígidas). Precisamente son a estas morfologías y estrategias a las que se refiere Mayer cuando menciona la utilidad de los conjuntos de acción para realizar estudios comparados:

“Cabe comparar entre sí, por ejemplo, los modelos de enlace en los conjuntos de acción. [...] Este tipo de comparación se puede relacionar también con el tipo de estrategias electorales... he distinguido entre campañas ‘duras’ y ‘blandas’ en las elecciones en Dewas” (1980:122).

Otro elemento complementario de los anteriores es la forma y contenido de las **relaciones**; en este caso el autor describe, dentro de las transacciones específicas de los conjuntos de acción, dos modalidades: de **patronazgo** y de **corretaje**. La primera más directa que la segunda, en la que existe alguna intermediación. Esto podemos considerarlo como la base de diferenciación de dos conjuntos de acción distintos, con dos estrategias que son entendibles a través de aquellas formas de comunicación que se establecen en las redes (sobre todo mediante los vínculos débiles, en las relaciones de los sectores más informalmente organizados) y que se condensan en *estereotipos*⁷⁹ y refuerzan los *dobles lenguajes*.

⁷⁹ El estereotipo es “una imagen mental muy simplificada (por lo general) de alguna categoría de personas, instituciones o acontecimientos que es compartida, en sus características esenciales, por gran número de personas. Las categorías pueden ser amplias (judíos, gentiles, blancos, negros) o estrechas (feministas, hijos de la revolución americana)...” (IBÁÑEZ. 1990:189)

La definición de Mayer (1980) sobre los **conjuntos de acción** difiere en cierta medida de la de Boissevain (2003), aunque tienen importantes aspectos comunes. Boissevain aborda determinadas formas de relaciones a las que denomina **coaliciones** y que define como *“una alianza temporal ente distintas partes para un propósito definido”* (Boissevain, 2003:148). Una de éstas coaliciones son los conjuntos de acción, que los define de manera sencilla como *“un conjunto de personas que han coordinado sus acciones para alcanzar un objetivo concreto y determinado”* (Boissevain, 2003:163). Posteriormente ampliará las características que los acompañan. Mayer se refiere a *“(cuasi-grupos)...que se centran en torno a un ‘ego’ [...] (por lo que)... las acciones de un miembro cualquiera solamente son importantes en cuanto que son interacciones entre él y el ‘ego’ o el intermediario del ‘ego’”* (Boissevain, 2003:109). Este aspecto (y otros que tienen que ver con las relaciones respecto del elemento central, ego) están específicamente ilustrados en el seminal trabajo de Mayer sobre las elecciones en Dewas, dentro de lo que él llama *“plan de acción”* de los conjuntos de acción. Vamos a ver algunas de las características peculiares de los enfoques de uno y otro autor, sus similitudes y diferencias:

- ✚ La cuestión del liderazgo, como centralidad, es fundamental para Mayer, pero no es algo sustantivo en la definición de Boissevain (a pesar de ser una de las características comunes de las coaliciones) e incluso afirma que dicha centralidad surge una vez se han coordinado los integrantes o en el transcurso de la acción, con el tiempo.
 - También hace una distinción entre el ego central, iniciador del conjunto de acción, y el liderazgo que posteriormente puede surgir en el proceso, con el tiempo, ejerciendo un papel de coordinación interna (función de reclutamiento, de supervisión de las tareas, etc.).
 - Otro tanto pasa con la coherencia interna, es otro elemento dinámico, *en proceso*, dado que no tienen por qué haberse dado como condición previa, sino que se puede ir descubriendo y formando con el tiempo de actuación conjunta.
 - No hemos de perder de vista que ambos autores parten de trabajos en los que han observado estas formaciones, pero que el

de Mayer se refiere a unas elecciones, con un único candidato por partido; posiblemente de ahí el interés por este *ego* central más estable.

✚ La pertenencia al conjunto de acción está clara en cuanto que todos tienen una idea de quiénes pertenecen o no, aunque esta idea no sea única y totalmente compartida.

- La exclusividad de pertenencia es relativa y depende del sistema de relaciones en el que se esté implicado (más o menos fuertes, más o menos periféricas), pero se puede entrar o salir con relativa facilidad.
- Tampoco es imprescindible haber pertenecido a un sistema de relaciones previas a la formación de este conjunto de acción o al campo de acción en concreto, pero suele suceder que esta condición se dé, que ya exista una cierta proximidad al campo de acción común.
- En cuanto a la formación de elementos identitarios compartidos por los miembros de la formación, Mayer considera que están claros, sobre todo en las relaciones exógenas, porque representan los intereses comunes; Boissevain afirma que hay una identificación con normas y comportamientos comunes, pero sobre todo se manifiestan frente a otras unidades rivales o competidoras, por lo que es necesario pensar siempre en más de un conjunto de acción en presencia, frente al cual se forman estos elementos identitarios.

✚ La naturaleza dinámica de estas formaciones es importante para Boissevain, que hace mucho hincapié en ello.

- Los conjuntos de acción se componen cuando hay recursos (cuando hay algún *contenido* sobre los que formar los vínculos) y cuando hay un propósito común de acción; se disuelven cuando deja de existir este propósito común o si se considera que se han alcanzado los resultados esperados (esto está sujeto a la libre interpretación de los componentes); o se transforman en otro tipo de conjunto de acción.

- En la medida en que las relaciones internas cambian, pueden hacerlo las de todo el conjunto, por lo que es posible que este cambio de relaciones sea lo que propicie el salto de un tipo de conjunto de acción a otro y no tanto los contenidos de las relaciones u otras circunstancias exógenas.

✚ Las estrategias de las redes plasmadas en el “*plan de acción*” es uno de los aspectos que nos resulta más llamativo del trabajo de Mayer en su investigación sobre las elecciones en Dewas. El concepto de *plan de acción* consiste: “*en un conjunto de cadenas finitas de relaciones sociales, que se extienden desde un ego y se crean como tales para un propósito particular suyo, aunque cada una de las relaciones particulares incluidas pueda tener su propia existencia aparte de este propósito*” (HANNERZ, 1986:195). Mayer distingue entre estrategias⁸⁰ *blandas* y estrategias *duras*, donde aparecen a juicio de Hannerz (1986:196) dos elementos distintivos.

- El primero se refiere a la intensidad de los vínculos, que en el caso de las estrategias *blandas* son: “*largas cadenas de relaciones (que) son más útiles en una campaña rápida y ‘suave’, diseñada para ascender en el momento mismo de la elección. [...] donde la solidez del apoyo es menos importante*”, mientras que el candidato que opta por el modelo *duro*: “*estaba directamente en contacto con muchos seguidores, como hemos señalado, pero puede haber utilizado menos los vínculos directos e indirectos de estos con otros*”. Dicho de otro modo, en el primer caso las cadenas de relaciones son más largas y prevalecen los vínculos débiles y en el segundo son vínculos más fuertes, con mayor adhesión, pero cadenas más cortas.
- Otra diferencia se debe a las relaciones con cada tipo de actor, en concreto entre los *patrones* y los *agentes comerciales*: “*un patrón puede obtener lo que quiere de otra persona utilizando sólo sus propios recursos, y éstos tienen límites. Un agente comercial*

⁸⁰ En el caso de que se ocupa, las estrategias se refieren en concreto a las campañas electorales de los dos candidatos en liza, el del Partido del Congreso, que lleva a cabo una *estrategia blanda* y el del Partido Jan Sangh, opta por una *campaña dura* (MAYER, 1980:123)

puede comerciar con promesas para emplear su influencia con un patrón, pero está entendido que no siempre puede cumplirlas. En un sentido, por lo tanto, sus fondos son ilimitados, ya que es menos probable que se le responsabilice por las promesas rotas. Esto podría llevar a un patrón a insertar agentes comerciales entre él y los demás en un plan de acción y, en consecuencia, hacer cadenas más largas en los planes de acción” (HANNERZ, 1986:196). De nuevo nos encontramos con actores con los que son más propias las relaciones fuertes (vínculos de compromiso) y con los que las relaciones son más elásticas y fluctuantes.

También desde la experiencia de estudios empíricos, Tomás Villasante aporta una tipología de las estrategias y morfologías de los conjuntos de acción, que nos parece más operativa que las anteriores, además de más apropiada para el propósito de esta tesis, dado que está extraída de estudios similares a los que aquí se van a manejar. El primero de los casos se refiere al proceso, de remodelación de 28 barrios de la periferia madrileña entre los años 1979 y 1986 (VILLASANTE 1989), con un profundo y variado aprendizaje participativo. Sobre los conjuntos de acción dice:

*... en unos de los barrios acabó por desaparecer la organización vecinal, en otros se transformó en clientelista, y en otros dio muestra de ser creativa y renovadora. Las condiciones de hábitat y clase eran parecidas, las ideologías de los dirigentes muy semejantes, pero lo que más marcó la diferencia fue la forma en que las redes de convivencia funcionaron, **los ‘estilos’ de los conjuntos de acción**” (VILLASANTE 2000:86)*

En el segundo de los trabajos (VILLASANTE 1994a), en el que se refiere a un estudio comparativo entre barrios de seis metrópolis latinoamericanas, dice:

*“De los más de 20 barrios estudiados y de sus líderes e ideologías, **lo que más destaca no son las relaciones entre recursos materiales y oportunidades subjetivas**, sino cómo éstas están mediadas por las redes o tipos de conjuntos de acción [...] **Son los estilos de hacer las cosas de lo cotidiano** los que nos señalan las diferencias entre unos casos y otros” (VILLASANTE 2000:86).*

Pero, ¿a qué se refiere cuando menciona **los estilos**? Entendemos que este término nos remite a los diferentes tipos de conjuntos de acción que se construyen y reconstruyen, a la vez que son contruidos y reconstruidos, por la acción que desarrollan; por este motivo se deberá prestar atención a las morfologías y al cambio en los conjuntos de acción. Ambos elementos están

presentes en el enfoque de Villasante, que coincide con lo que plantea Boissevain en cuanto al dinamismo de estas formaciones.

Veamos en primer lugar los tipos de actores de los que se parte; aparecen diferenciados tres niveles⁸¹:

- ✚ **las imágenes del poder** (representados por triángulos), que aparecen como aquellos actores referentes y/o representantes de instituciones (las instituciones mismas, los medios de comunicación, el poder económico financiero, eclesiástico...) a los que, en el lenguaje común de la base social se suele identificar como “ellos” (frente al “nosotros” que permite construir identificaciones concretas), los distantes y distintos; pertenece a la parte de la estructura más cristalizada, con una “cultura separada”.
- ✚ los **grupos formales animadores** (con forma de cuadrados), que son actores organizados formalmente, desde empresas a entidades ciudadanas, desde grupos religiosos a círculos deportivos o defensores de tal o cual proyecto (o las personas que actúan como sus representantes), pero claramente ideologizados, funcional o profesionalmente y con presencia territorial concreta y visible. Habitualmente, se les identifica en el habla común y comunitaria como “vosotros”, lo que también permite construir las identificaciones del “nosotros”.
- ✚ y los **sectores informales de base** (su figura es el círculo), entramos cuantitativamente en los sectores mayoritarios de la “pirámide” social, en esa *mayoría silenciosa* que se manifiesta a través de relaciones mucho más informales, dentro de las redes de convivencia vecinal, de parentesco, de trabajo, etc. Se habla/n como el “nosotros” que agrupa múltiples realidades todavía por definir y diferenciar: territoriales, por lugares de procedencia, de género o generación, de etnia etc. En estas redes informales existen personas con una habilidad especial para sintetizar aquellos elementos que conforman el habla común:

⁸¹ Vid.; VILLASANTE 1993; 1994a; 1998a; 1998b; 2000; VILLASANTE *et al.* 1989; 1990; MARTÍN GUTIÉRREZ y VILLASANTE 2007. Desde una perspectiva similar, Javier GARRIDO (1996:390-407) aporta esta otra taxonomía de conjuntos de acción para barrios de Bogotá y Caracas: 1) de base; 2) comunitarios y gestionistas; 3) autónomo, clientelista y tecnocrático; 4) de alianzas locales y conflicto entre organizaciones; y 5) de alianzas supralocales.

- los **comunicadores de estereotipos**, activos y muy buenos conocedores de las redes de la cotidianidad⁸², con las que construyen y entre las que difunden estos elementos estereotipados que permiten poder hablar de cualquier tema de interés a cualquier persona de la comunidad. Estos estereotipos son simplificaciones, frecuentemente contradictorios y poco reflexionados, a menudo estigmatizantes y discriminatorios, pero son elementos muy comunes y de fuerte arraigo en los discursos socialmente circulantes. Por este motivo, y si es que se tiene el propósito de llevar a cabo una planificación participativa con la comunidad, se habrá de emplear alguna técnica que los reelabore como elementos de comunicación más reflexionados, que los complejice frente a aquellos elementos de la cultura simplificadora dominante y que haga emerger y ponga de manifiesto todos aquellos elementos peyorativos que porta.

En cuanto a los conjuntos de acción identificados, los más consistentes⁸³ se encuadran en estos cuatro tipos:

- 1) Relación **populista** o personalista, cuyo elemento central cuenta con relaciones privilegiadas con los referentes del poder y las hace valer para proporcionar aquello que demandan los sectores de la base social; su estilo es el de hacer de *bisagra* entre diferentes niveles y procura hacer ver que su papel es imprescindible para solucionar los problemas de la comunidad.

⁸² Podemos identificarlos con figuras equivalentes que aparecen en otros estudios: los *brokers* a los que hacer referencia Marsden (citado en GARRIDO 1996:396), o los *activistas*, reclutados a su vez por los *workers*, en el trabajo de Mayer (1980:114), con un papel de intermediación fundamental en el conjunto de acción de *corretaje*.

⁸³ Aparte de los cuatro que se señalan hay otros tantos de los que se dice que son de “*transición*”, es decir, que suelen ser situaciones más inestables, caminos desde alguno de los conjuntos de acción más claramente identificados a otro u otros. Es una mirada dinámica y compleja de lo que son estas estructuras, porque no solamente pueden transitar de uno a otro ya preestablecido, sino que lo puede hacer como *bifurcación*, entendiendo el término topológicamente desde la teoría de las catástrofes, de René Thom (MARTÍN SANTOS, 1990:111). Brevemente mostrados, son estos:

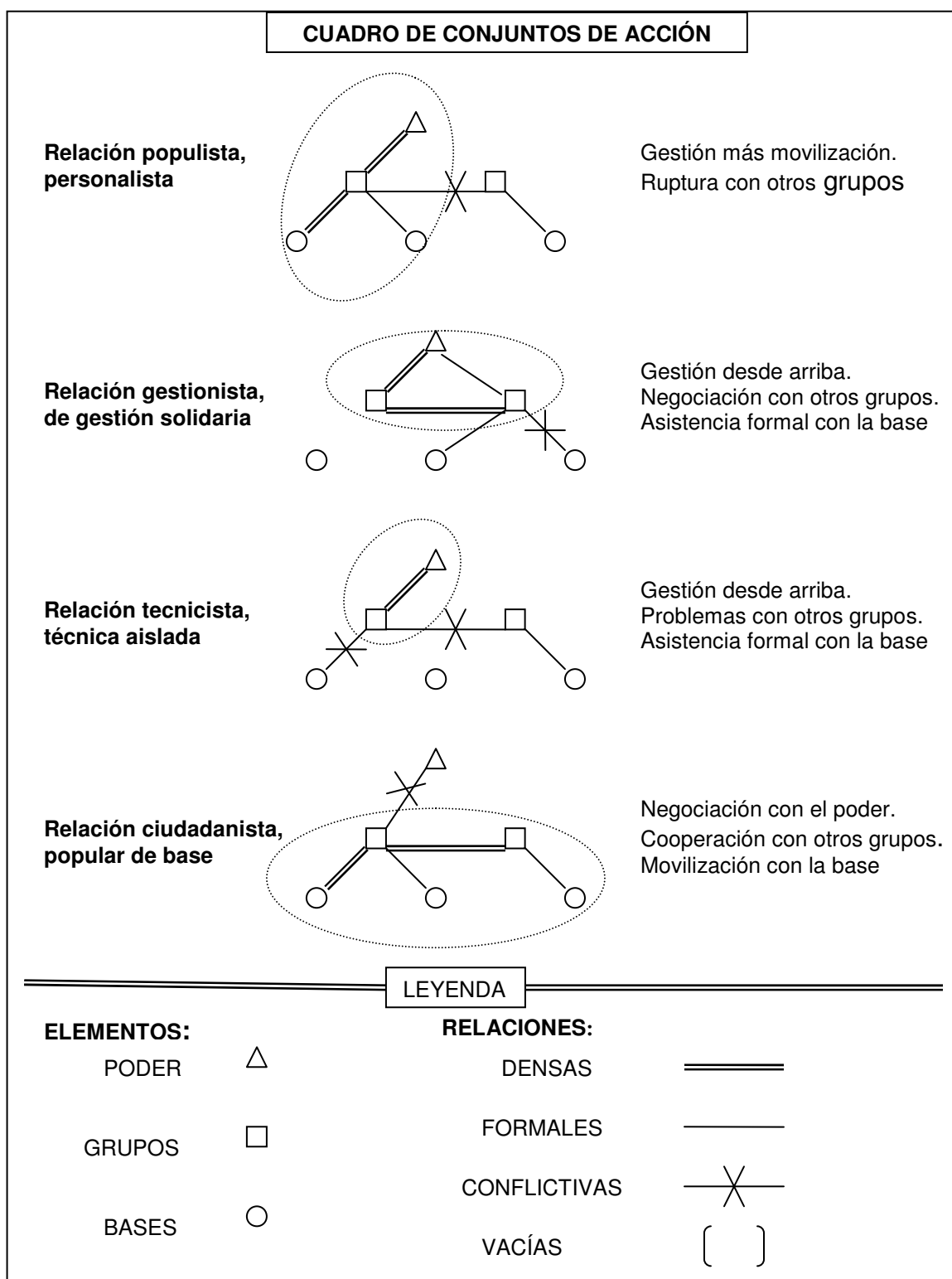
Nombre:	Transición:
<i>Movilización concreta</i>	Paso a ciudadanista o populista
<i>Alianzas locales</i>	Paso a gestionista o a ciudadanista
<i>Vacío o desencanto</i>	Paso a tecnicista o a populista
<i>Transformación global</i>	Paso a gestionista o a populista

- 2) Relación **gestionista**, de gestión solidaria, mantienen relaciones más densas con los referentes del poder y un discurso y relaciones más asistenciales con los sectores de base, sin mostrar inconvenientes fuertes para coordinarse con otros grupos; su estilo es el de mostrar lo importante que es su labor de *gestión* de los problemas.
- 3) Relación **tecnicista**, técnica aislada, tiene una gran densidad de relaciones con los referentes del poder y una alta especialización en su campo de actuación, sin contar con las lógicas y la participación de los sectores de base; su estilo se muestra mediante un discurso *tecnificado*, de profesionalización y eficacia en su acción,.
- 4) Relación **ciudadanista** o popular de base, la mayor densidad de relaciones está entre los actores situados en la base de la comunidad, junto con algunos grupos que están coordinados para propósitos bien definidos; el estilo que muestra es el desarrollar la potencia de la lucha coordinada de los sectores populares. Hay un elemento de autoaprendizaje reflexivo que se valora mucho en este estilo.

Este modelo de trato de las agrupaciones en red se ha de cruzar con los campos de representación de las relaciones, es decir, los contextos específicos que las posibilitan: parientes, amigos, vecinos, compañeros de trabajo..., como redes más próximas, pero también las más extensas de identificación por razón de la clase social, la generación o el género. Esto nos lleva a contemplar la sociedad como esa red de redes a la que tanto se alude y a una interconexión entre niveles que nos hará contemplar diferentes comportamientos en los mismos miembros en distintas situaciones. Por último, el interés por estas formaciones, de los conjuntos de acción, se debe a que es preciso superar algunas de las limitaciones del análisis de redes que ya han señalado. Como afirma Watts:

*“... las redes representan poblaciones de componentes que, de hecho, ‘hacen algo’ [...] su importancia estriba sobre todo en que afecta tanto a su comportamiento individual como al comportamiento del sistema como un todo. En segundo lugar, las redes son objetos dinámicos no porque las cosas sucedan en sistemas en red, sino porque las redes mismas evolucionan y cambian con el tiempo, impulsadas por las actividades o las decisiones de aquellos mismos componentes. En la era de la conectividad, por tanto, **aquello que sucede y el modo en que lo hace dependen de la red. Y la red, a su vez, depende de lo que ha sucedido previamente**”.* (WATTS, 2006:30).

Gráfico 18: TIPOS DE CONJUNTOS DE ACCIÓN



Fuente: Villasante, 1994a:42

3.3. De la planificación estratégica a las estrategias de los actores en la planificación participativa.

Retomando lo que ya ha quedado presentado en otros puntos, podríamos decir de manera resumida que la planificación consiste⁸⁴, de una manera elemental, en **la toma anticipada de decisiones con el propósito de orientar las acciones hacia un fin definido, que se desea alcanzar...** Por lo tanto tenemos dos elementos o conjuntos de elementos que están en juego: 1) la toma anticipada de decisiones, para 2) orientar las acciones hacia un propósito. Comencemos por el primero, el de la anticipación al tiempo, no con una intención diletante, sino con el interés por dejar amarrados algunos de los elementos básicos para la planificación.

3.3.1. Tiempo y futuro: de determinismos e indeterminaciones.

"No podemos tener la esperanza de predecir el futuro, pero podemos influir en él. En la medida en que las predicciones deterministas no son posibles, es probable que las visiones del futuro, y hasta las utopías, desempeñen un papel importante en esta construcción. Hay personas que le temen a las utopías; yo le temo más a la falta de utopías. ¿Estaremos asistiendo a un momento de transición de la humanidad hacia una nueva etapa en que un mayor número de personas participen en la cultura y puedan manifestar su creatividad?" (PRIGOGINE, 1994: 412)

Podemos comenzar dándole al tiempo dos sentidos, uno relacionado con la *presencia*, el estar, distinto del de *devenir*, pasar. La consideración del tiempo presente, del ahora, puede merecer una consideración en sí mismo, pero también puede tener que relacionarse con otros dos elementos temporales, el antes y el después, por lo que el concepto de tiempo y el de movimiento están íntimamente unidos. Para Aristóteles⁸⁵ se ha de relacionar la medida del tiempo mediante el movimiento y la del movimiento por el tiempo; los filósofos estoicos incluyen además el intervalo y la velocidad, como elementos relacionados con cada una de las dimensiones. Aunque se puedan dar estos dos enfoques, la mayoría lo relaciona con otros elementos y no lo considera como realidad a explicarse por sí misma. El pensamiento cristiano sobre el tiempo parte de una consideración que S. Agustín expresa de manera paradójica: es un presente

⁸⁴ Las definiciones son numerosas y dispares, por lo que hemos preferido tomar una como referencia y argumentar acerca de los componentes que suelen aparecer en las mismas, con el propósito de reflexionar sobre éstos. Posteriormente entraremos en otras definiciones.

⁸⁵ Vid. FERRATER MORA, 1982:408

que “*no es*”, porque no se puede detener el tiempo, dado que dejaría entonces de ser tiempo, pero tampoco es un “*será*” porque todavía no ha llegado y debemos aún esperarlo; el tiempo parece no tener dimensión, porque al tratar de acotarlo se desvanece. Si nos fijamos en el enunciado agustiniano está manifestándose, a su manera, en los mismos términos que lo hace Werner Heisenberg cuando establece el principio de incertidumbre, sobre la imposibilidad de determinar, a la vez, la posición y velocidad de un electrón, dado que para fijar la posición se tendría que alterar la velocidad y viceversa.

Si pensamos en el futuro podemos estar haciendo real (en nuestra mente) algunos de los posibles y tal vez deseables escenarios. Pensando de manera determinista podemos hacer que el escenario que aparece en nuestra mente sea el mismo que se haga realidad (conociendo el pasado, desde el presente, podemos determinar el futuro). Las salidas a la paradoja agustiniana se sitúan en el campo de la teología y, como es lógico, las soluciones suelen estar relacionadas con Dios y el alma, con sacerdotes y oráculos, si se trata de predecir, o de videntes y adivinadores, si se trata de pre-ver; poderes cuasi-divinos que se le adscriben al hombre y que no emanan de la naturaleza que investiga y de la que es parte. Cualquier salida a estas operaciones necesita de la intermediación acientífica para poder situarse en un espacio-tiempo que no es aprehensible realmente y con certeza, de manera determinista.

Pero desde la ciencia clásica también existe la misma preocupación y se llega a otro tipo de determinismo, aquél que permite adelantar el resultado de un fenómeno si se conocen los datos que lo describen y las leyes que lo rigen. Mediante la objetividad absoluta (la separación entre el observador y lo observado) se puede determinar el futuro por venir. La constatación (temporal) de la no invalidez de una ley es precisamente la manifestación de cómo, una vez tras otra, se comprueban los resultados que previenen el acontecer.

La precisión absoluta sobre cómo ha de acontecer el futuro es considerar que se puede marcar un objetivo en el tiempo – espacio y una trayectoria de acción que asegure que dicho objetivo, mediante las relaciones causales con que funcionan tanto la naturaleza como la sociedad, llega a su destino en el

porvenir; esto requiere del conocimiento de las leyes que rigen el acontecer y de los acontecimientos, lo que permiten controlar el proceso hasta su consecución. Es el modelo del conocido como *demonio de Laplace*, tan grato a la concepción mecanicista newtoniana (y a la concepción de Einstein de una ley universal que rige todo cambio) y que Heisemberg se encarga de invalidar: conocida la posición y movimiento de las partículas de un sistema se puede deducir el pasado y, por consiguiente, predecir el futuro. Esto llevado al extremo puede ampliarse al conocimiento del universo, tanto hacia atrás como hacia adelante; es lo que Prigogine denomina *"tiempo reversible"* y que demuestra que no es posible⁸⁶: *"la irreversibilidad es una propiedad común a todo el universo: todos envejecemos en la misma dirección"* (PRIGOGINE, 1998:45). La existencia de esta flecha del tiempo, anterior a la existencia del universo, irreversible, hace que no podamos plantearnos la toma de decisiones *"hacia adelante"* de manera determinista. El concepto de *irreversibilidad* (basado en la constatación de que las mismas causas no producen los mismos efectos, las estructuras disipativas, la comunicación entre partículas alejadas, etc.) no es una ley universal en todo tipo de sistemas, pero sí que está presente tanto en los sistemas físicos como en los biológicos y es lo que les permite *"autoorganizarse, evolucionar, adaptarse a distintos medios, aprender y modificar su propio medio. Con frecuencia, ni las explicaciones causales ni las aproximaciones de carácter probabilístico son suficientemente válidas para conocer esos 'sistemas alejados del equilibrio'"* (MARTÍNEZ, 2007:41)

Pero, más allá de las leyes de la Física, el determinismo está también en la base de leyes de las ciencias sociales, consideradas como válidas ya sea en algún periodo temporal o para determinados enfoques. Si consideramos que las conductas individuales están determinadas por las instituciones sociales, que el pensamiento y la conducta lo está por las condiciones materiales, que los cambios tecno ecológicos son los que determinan el cambio social, o es por el contrario la geografía y el clima el que va a determinar dicho cambio social... nos encontramos con el mismo esquema, por el que podemos, no sólo explicar

⁸⁶ Dice Jesús Ibáñez, citando a Serres, *"un reloj mide dos tiempos, el tiempo reversible y circular de desplazamiento de las agujas (en realidad, espacio) y el tiempo irreversible y lineal de su degradación. El reloj con el tiempo dejará de marcar el tiempo"* (1990:10). El segundo principio de la termodinámica o de la entropía es inexorable.

qué ha sucedido en el pasado, sino predecir qué sucederá en el tiempo venidero. Es el enfrentamiento entre necesidad y libertad, donde la primera subordina a la segunda; es el debate filosófico entre la libertad y los distintos determinismos que somos incapaces de desbordar. ¿Qué sentido tiene la libertad en un mundo necesariamente determinado? ¿Cómo podemos tener la certeza de que lo que hagamos tenga sentido, si todo es pura contingencia?

La ciencia actual ha abandonado este determinismo como único principio, propio de un tiempo clásico en el que era posible medir todo y conocer todo y se podían hacer predicciones regidas por leyes generales en las que la probabilidad era un criterio de seguridad adicional (determinismo débil):

“En la concepción clásica el determinismo era fundamental, y la probabilidad era una aproximación a la descripción determinista, debida a nuestra información imperfecta. Hoy la situación es la inversa: las estructuras de la naturaleza nos constriñen a introducir la probabilidad ‘independientemente’ de la información que poseamos. La descripción determinista no se aplica de hecho más que a situaciones sencillas, idealizadas, que no son representativas de la realidad física que nos rodea” (PRIGOGINE, 1998:62)

Karl Popper distingue entre los sucesos predictibles y los impredecibles, distinguiendo, por ejemplo, entre el mecanismo de un reloj y la evolución de un ciclón. Pero no hay que confundir *causalidad* con *determinación*, dado que un suceso puede haber estado causado por una circunstancia, pero no hay que enlazar de manera indisociable dicha circunstancia con el suceso acontecido; de una misma causa no siempre se desprenden los mismos acontecimientos. Esto es de importancia suma cuando nos encontramos ante sucesos sociales, en los que, además de relaciones causales tenemos las relaciones de sentido, propias de la acción social y acerca de las que Weber ya advertía: *“Por ‘acción’ debe entenderse una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La ‘acción social’, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (WEBER, 1993:5)*. Lo precisa Weber con los términos *conexión causal* y *conexión de sentido*, para distinguir lo que se desprende de la observación sistemática que ha llegado a desarrollar reglas probabilísticas, de lo que se expresa *“a tenor de los hábitos mentales y afectivos medios” (WEBER, 1993:11)*. La diferencia de sentido inferido a un hecho social por diferentes sujetos hace mucho más

borroso e impredecible aún el acontecer. Para Popper el futuro es abierto, en el sentido en que, si se pudiera predecir, siempre sería a partir de los elementos con los que se cuenta en el momento de la predicción, elementos iniciales que por un lado están sujetos a las múltiples apreciaciones subjetivas y por otro no serían los únicos en escena porque pueden aparecer innovaciones, esto es, aspectos contingentes que no entraban en el cálculo inicial.

El tiempo de carácter social, o mejor, los tiempos sociales, no se sincronizan con el tiempo astronómico y cronológico:

“...los sistemas temporales locales son cualitativos, llevan la impronta de significados locales diferenciados [...] el tiempo astronómico unidimensional sustituyó en gran parte al tiempo social multidimensional [...] La búsqueda de periodicidades sociales basadas en una aproblemática adopción de criterios temporales astronómicos puede haber resultado básicamente infructuosa precisamente porque los fenómenos sociales arrastran igualdades y desigualdades ‘simbólicas’ más que ‘empíricas’” (SOROKIN y MERTON, 1992:86)

Niklas Luhmann (1992) apuesta por diferenciar tiempo de cronología, considerando el futuro (y el pasado) como un horizonte temporal del presente: el horizonte –dice- no se puede, por definición, alcanzar, tocar o sobrepasar, por lo que *“el futuro no puede empezar”*, pero tampoco estamos obligados a esperar pacientemente como si sobre el futuro no se pudiera actuar o influir, como proponen, en general, las teologías y los inmovilismos. El autor distingue entre los *futuros presentes* (que viene a ser como los escenarios pensados o deseados desde el *ahora*) y los *presentes futuros* (aquello por acontecer, sobre lo que se pensó, pero que ya ha pasado a ser vivido en presente) y sobre los que propone:

“Podemos pensar en grados de apertura y llamar ‘futurización’ al incremento de la apertura de un futuro presente y ‘desfuturización’ a su decremento. La desfuturización puede llevar a la situación límite en la que el futuro presente linde con los presentes futuros y sólo sea posible un futuro. En realidad la estructura de nuestra sociedad impide que la desfuturización llegue hasta ese punto. Pero hay técnicas de desfuturización que justamente reaccionan contra esa condición” (LUHMANN, 1992:172)

3.3.2. De los escenarios determinísticos a los complejos.

Frente a un futuro determinado (y fatalmente escrito), en cuya consecución el sujeto aparece desprovisto de libertad, con una realidad fatalmente determinada, en la que no tiene papel alguno que jugar, se presenta la posibilidad de planificar el escenario deseado, en la medida en que el sujeto

(los múltiples sujetos), que por lo tanto juega un papel protagonista, puede ejercer su libertad y tiene enfrente un campo de actuación incierto a la vez que apasionante, el de construcción del futuro.

Pero esta intención proyectiva, como ya señalaba Jesús Ibáñez en numerosas ocasiones, es tan imposible como necesaria y sólo nos podemos ir aproximando al escenario futuro mediante la planificación y la reconducción de nuestras acciones en procesos recursivos:

*“El orden social, regulado por códigos lingüísticos, tiene un nivel de reflexividad mayor que el orden biológico, regulado por códigos genéticos. [...] El orden social es aloplástico: el individuo adapta a sí activamente el medio (asimila el medio). La evolución biológica es una onda retardada: los cambios del organismo van detrás de los cambios del medio. La historia social es –puede ser– una onda avanzada: el individuo se adelanta a los cambios del medio [...] **Una onda avanzada determina el pasado desde el futuro**” (IBÁÑEZ, 1990:43)*

Si no se puede determinar el futuro, lo que propone Ibáñez es condicionar el presente a expensas del futuro deseado, en el que nos situamos a través de la futurización del presente. Esta onda avanzada es la posibilidad de planificar, construyendo el futuro mediante el lenguaje *-futurizando-* inventándolo (de *in-venére*, hacer nacer) ubicándonos en él para, desde allí, pensar el presente; las técnicas que tenemos que manejar para reducir la incertidumbre que nos limita en esta mirada al futuro y la reconducción de las acciones hacia el horizonte, como un futuro presente inalcanzable, son las que nos pueden ayudar en la imposible y necesaria tarea de *desfuturizar*. Para Paulo Freire esta tarea toma el nombre de **inédito viable** que, en sus propias palabras “*es la futuridad que ha de ser construida por el hombre [...] es decir, la concreción del futuro. El logro de este inédito viable que requiere ir más allá de la valla impuesta por la vida desconcientizada sólo se verifica en la praxis*”. (TORRES NOVOA, 1978:21-83)

En este escenario ya no podemos funcionar con razonamientos que se construyan sobre la base de un pensamiento lineal, sino que tenemos que basarnos en el pensamiento complejo, en lógicas no lineales de funcionamiento. Hemos citado en repetidas ocasiones a los teóricos de este nuevo paradigma, Morín, von Foerster, Guattari, Ibáñez, Pearce, Varela y Maturana, Prigogine, entre otros. De estos tres últimos autores tomamos un

hilo conductor para hacer referencia a otros tantos conceptos. De Prigogine tomamos el de **emergencia de nuevos estados de orden**, que no pueden ser explicados desde concepciones lineales recurriendo a elementos precedentes (teoría de las estructuras disipativas); de Maturana y Varela el de **emergencia de autoorganización** (teoría de Santiago o de la cognición), cuando demuestran cómo en los sistemas vivos se reproducen los patrones organizativos en red al tiempo que se producen cambios en su estructura. Dicho de otro modo, mediante el acoplamiento estructural con el medio, conservando su patrón organizativo y a través de interacciones comunicativas recurrentes *“el comportamiento de un organismo vivo está determinado, pero no tanto por fuerzas externas como por su propia estructura, la cual se ha ido formando mediante una serie de cambios estructurales autónomos. Por consiguiente, el comportamiento del organismo **a la vez está determinado y es libre**”* (obsérvese la diferencia entre *patrón organizativo* y *estructura*) (CAPRA, 2003:63). Un sistema que está estructuralmente acoplado es un sistema que aprende, en su relación con el medio.

Pero hemos de preguntarnos si esto que se ha expuesto es válido para los sistemas sociales. Si éstos se pueden considerar como sistemas vivos y en qué medida podemos hablar de *autopoiesis social*. Esto es lo que hace Niklas Luhmann al desarrollar el argumento de cómo el proceso de socialización es posible gracias a que se desarrolla una red cerrada de comunicación, autopoietica, que establece una clausura operacional con el medio y de este modo desarrolla su propia autoorganización: *“como autopoieticos nosotros queremos designar aquel tipo de unidades que producen y reproducen los elementos de los que están constituidos, a partir de los elementos de los que están constituidos. Todo lo que estos elementos utilizan como unidad deben ser producidos mediante estas mismas unidades”*⁸⁷

El interés de estos conceptos reside en que, por una parte, nos permite romper con los determinismos simples de causa – efecto y, por otro, porque nos abre la posibilidad de entender las redes sociales como patrones básicos de

⁸⁷ Citado por Torres Nafarrete, Javier: “Prólogo”, en MATURANA, 1995:XXV

organización desde los que se puede planificar, sobre la base de sus dimensiones espaciotemporales y en situación, de manera que puedan aprender y transformar(se) en el mismo hecho de la transformación, construyendo sus propios elementos de acción, de manera recursiva y autoorganizada.

3.3.3. Cuatro modelos entre el determinismo y la incertidumbre

Si de la mano de Prigogine y las demostraciones avanzadas de la relatividad se cierra la puerta al determinismo duro y generalizado, podemos probar si se nos abre la del determinismo blando, probabilístico, y con qué grado de certeza aproximativa. Hemos visto cómo hay fenómenos sobre los que podemos emitir enunciados deterministas, dado que su funcionamiento se ha comprobado que se ajusta a leyes mecánicas; los problemas que nos plantean estos sistemas están **bien estructurados**. Junto a éstos tenemos fenómenos acerca de los cuales sólo podemos enunciar postulados que se aproximen a su resultado con una determinada probabilidad, dada también la observación sistemática de su comportamiento. Pero los fenómenos sociales no se suelen ajustar a estas formas y su grado de incertidumbre nos obliga a presentarlos de manera menos lineal. Son **problemas cuasiestructurados**⁸⁸ (MATUS, 2007:325) o deficientemente estructurados, sobre los cuales no tenemos certeza de cómo van a desarrollarse y acerca de los cuales sólo podemos enunciar algunas posibilidades que se puedan presentar en su desarrollo. Las reglas de funcionamiento de este tipo de problemas son variables, porque las crean y recrean aquellos actores que participan en la situación y las soluciones siempre son parciales, porque se produce un balance dialéctico de problemas, es decir, cuando se da solución a uno aparecen otras situaciones problemáticas, fruto del cambio producido. La apreciación de las situaciones antecedentes y posteriores a una toma de decisión o a una acción, es intersubjetiva, porque los diferentes actores, con distintas perspectivas e intereses, perciben de distinta manera las situaciones. De esta manera, los

⁸⁸ Se refiere este autor al término como problemas “*más o menos*” estructurados, “*en parte*” estructurados o “*deficientemente*” estructurados y con los que hay que lidiar sin tener posibilidades de acotar las variables y componentes de los mismos de manera cierta.

problemas cuasiestructurados se acercan más a la complejidad de las situaciones sociales con presencia de actores.

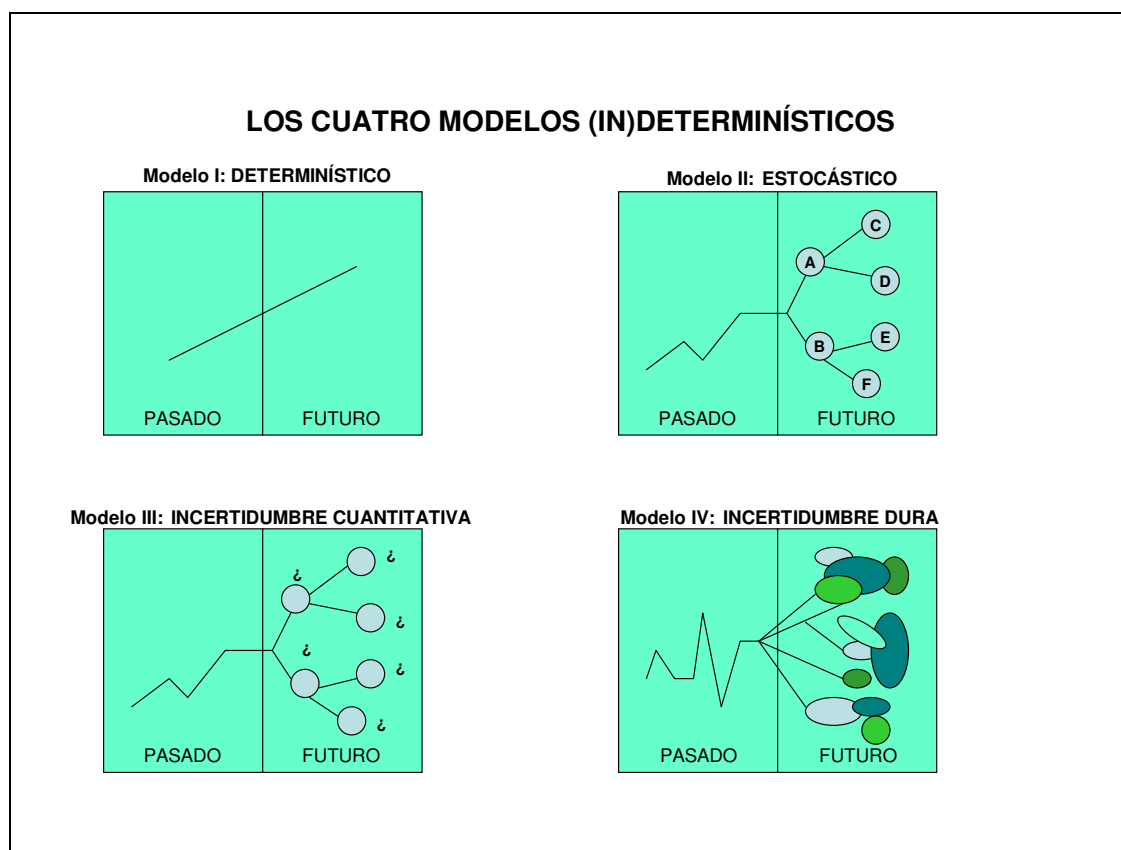
En el campo de las ciencias sociales hemos de tener en cuenta que la realidad la enunciamos mediante el lenguaje, por lo que, al ser habladas, las situaciones quedan no sólo descritas, sino además construidas de una determinada manera. Si una realidad la construimos mediante una fórmula de expresión, podemos hacer una serie de precisiones acerca de sus posibilidades y probabilidades, en función de nuestro conocimiento de las dimensiones de la realidad que hemos construido, lo que supone también abrirnos a la (in)certeza tanto posibilística como probabilística. O vale también decirlo de este otro modo: los problemas pueden construirse de manera que las dimensiones que los definen puedan abordarse con mayor o menor precisión o facilidad; podemos tener problemas mejor o peor estructurados para su abordaje. Esto está más claramente contemplado cuando las situaciones las definimos de una manera tan reduccionista que se quedan limitadas a una sola de sus dimensiones. En la vida cotidiana podemos encontrar casos en los que, ya sean los medios de comunicación, los responsables técnicos o políticos o cualesquiera personas, mediante el uso de tópicos, los presentan reducidos de manera simplificada a una sola de sus dimensiones (por ejemplo, como un problema de orden público, de equipamientos o políticas sociales, de inversión económica, de intervención técnica, etc.), por lo que sus soluciones suelen quedar claramente orientadas en el mismo enunciado de su definición. Sin embargo las situaciones en la práctica cotidiana no suelen tener una sola dimensión y sus posibilidades de abordaje son, por lo tanto, mucho más complejas; incluso hay posibilidades que no pueden ser enunciables, por lo que nos movemos en un campo de fuerte incertidumbre.

Según afirma J. Ibáñez, siguiendo los avances en este campo de Mandelbrot, padre de la teoría de los fractales, la ciencia ha pasado por tres etapas: determinista, indeterminista de primera especie e indeterminista de segunda especie:

"En su etapa determinista, la ciencia enfoca problemas relativamente libres de ruido: por ejemplo el movimiento de los astros. En su etapa indeterminista de primera especie la ciencia enfoca fenómenos con una cantidad apreciable de ruido, pero que es manejable (por ejemplo el movimiento de una nube de gas)... (unas condiciones iniciales pueden conducir a varios estados finales, aunque es posible asignarle una probabilidad a cada uno de ellos). Ahora la ciencia está ante el umbral de un nuevo tipo de indeterminismo: el indeterminismo de segunda especie. Esta situación afecta, según Mandelbrot, a las ciencias sociales. Topamos con sistemas con tal cantidad de ruido que son inobservables: no se pueden ver ni manejar. La actividad objetivadora del sujeto y la capacidad objetivadora del sujeto son de la misma dimensión" (IBÁÑEZ, 1990:9)

Así resume, a su vez, la situación Carlos Matus (1995a:9) de cara a la planificación:

Gráfico 19: MODELOS DE (IN)DETERMINISMO DE MATUS



Fuente: Matus, 1995a:9)

- ✚ Modelo 1, **Determinístico**: se puede decidir con precisión, porque conocemos la información completa del único escenario posible;
- ✚ Modelo 2, **Estocástico**: que sigue leyes probabilísticas y se conocen todas las posibilidades, todos los escenarios posibles;

- Modelo 3, de **Incertidumbre cuantitativa**: se conocen las posibilidades, pero no se conocen las probabilidades que se le adscriben a cada una, por lo que no conocemos con qué escenarios es probable que nos encontremos;
- Modelo 4, de **Incertidumbre dura**: se desconocen las posibilidades (todas o algunas de ellas), por lo que no podemos adscribir probabilidades; el grado de incertidumbre es muy alto y sólo podremos representar algunos escenarios posibles.

En los dos primeros modelos las decisiones pueden ser tomadas con acierto y racionalidad, dado que en el modelo 1 la definición del futuro está perfectamente definida por la información disponible en el pasado y la tendencia de los acontecimientos; es perfectamente determinista y el margen de error es nulo (o las probabilidades de incertidumbre son tan reducidas que pueden descartarse); la decisión está tomada. En el caso del modelo 2 las decisiones se pueden tomar con un elevado grado de acierto, ya que están establecidas, tanto las posibilidades como la distribución de probabilidades de cada uno de los acontecimientos posibles; el riesgo de error es calculable. En estos dos casos las decisiones pueden ser tomadas desde niveles técnicos de decisión, porque no hay apenas espacios para juicios valorativos diferentes de las que muestran los datos. Estos dos modelos estarían, dentro de la etapa o el enfoque de la ciencia, determinista e indeterminista de primera especie, respectivamente.

Pero el tomar decisiones en problemas contruidos siguiendo los modelos 3 y 4 no es fácil porque, si nos atenemos a las dudas que propone un enfoque complejo, nos encontraremos con el tránsito de la incertidumbre parcial, cuantitativa, a la más dura y completa: estaríamos en el caso de ese indeterminismo de segunda especie al que hace alusión Mandelbrot.

La incertidumbre nos impide una decisión tan directa y certera y sin embargo se abre la posibilidad a otro tipo de razonamientos: aún teniendo un diagnóstico fiable sobre los acontecimientos del pasado y la situación presente, sin embargo no podemos hacer una proyección atinada hacia el futuro, pero

podemos decidir sobre cómo elaborar nuevos tipos de *apuestas*; se abre el espacio a la mayor incertidumbre y a la mayor libertad. En el modelo 3 nos falta certeza acerca de la probabilidad con que se pueden presentar unas u otras posibilidades y tendremos que hacer aproximaciones con un margen no calculable de riesgo, por es viable manejar diferentes escenarios posibles y limitados. En el caso del modelo 4 lo que podemos es, no sólo formular de manera abierta los problemas (los construimos), sino también las formas de llegar a su abordaje. ¿Cómo podemos manejarnos en un escenario construido desde los postulados de la incertidumbre de segunda especie?

Para afrontar la incertidumbre más dura ante el futuro, Morin (2000:79-81) nos propone tres viáticos: la ecología de la acción, la estrategia y la apuesta. El pensamiento de la realidad, que procura constantemente la contextualización y la globalización⁸⁹ de informaciones y conocimientos, ha de plantearse que la acción intencionada (vale también decir razonada), una vez llevada a cabo (o iniciada) se encuentra en un juego intrincado de acciones e interacciones que la van a desviar de (y tal vez reconducir por caminos insospechados a) sus intenciones primigenias, produciendo un resultado incierto y diferente del previsto y a veces contrario a nuestros propósitos.⁹⁰ Por este motivo, el resultado último de las acciones es impredecible. Frente a esta incertidumbre nos queda la posibilidad de actuar estratégicamente, lo que equivale a reunir toda la información posible, tanto de nuestra experiencia como del entorno conocido, comprobarla y modificar el curso de nuestras acciones según se recaban de nuevo informaciones y se advierte de las situaciones cambiantes y azarosas del contexto. El tercer viático que propone se refiere a la apuesta. Visto el escenario incierto y la posibilidad e reconducir nuestro actuar, las acciones han de seguir la lógica de “*fe incierta*” (como dice Morin) junto a la racionalidad autocrítica; certeza en el error, valor para afrontarlo y para rectificar. Esto conlleva una monitorización constante del actuar.

⁸⁹ No se trata solamente del sensato slogan “*pensar globalmente y actuar localmente*”, sino del complementario “*pensar localmente y actuar globalmente*”.

⁹⁰ Podemos pensar que, cuando el resultado es el previsto, porque las interacciones han desviado y reconducido la acción a nuestro objetivo, es que hemos *acertado* y por esto nuestro comportamiento no es motivo de reflexión. Solemos aprender más de la reflexión de los errores que de los aciertos, que también en ocasiones son azarosas.

Estos argumentos nos animan a proponer la planificación de acciones en **situación**, sobre la base de **apuestas estratégicas** con planes de contingencia, para afrontar las sorpresas desde un escenario de **juego social**⁹¹, mediante **jugadas** que ejecutan los actores con la puesta en escena de sus recursos. Vamos a ver más detalladamente estos términos.

3.3.4. El concepto de Situación

Al plantearnos las actuaciones, que en ocasiones han de tomar la forma de apuestas estratégicas, debemos pensar en el contexto que sirve de base concreta a estos elementos, como parte de los procesos sociales reales. Ya tratamos de la justificación de este elemento en los apartados relativos al trabajo de Jacob L. Moreno con el sociodrama y de Loureau y Lapassade con el socioanálisis, o con Pichon Rivière y su definición de Psicología Social (*“el hombre en situación”*), el cual considera que no hay hechos aislados, sino que forman parte de relaciones constituyentes (ADAMSON Y SAPIA, 2005).

Cuando tratamos el socioanálisis decíamos que para los socioanalistas era una exigencia epistemológica el que este método de trabajo se llevase a cabo *in vivo*, es decir, en las mismas circunstancias en que discurría la vida de las instituciones. Cuando Carlos Matus plantea su propuesta de Planificación Estratégica Situacional (PES) hace la distinción entre **diagnóstico** y *situación* o, mejor, **apreciación situacional** o *explicación situacional*, en cuanto que el diagnóstico tiene validez porque sigue de manera rigurosa el procedimiento de investigación (y enuncia en tercera persona), mientras que la situación es válida en tanto apreciación de la realidad a que ha de hacer frente el actor desde su propia visión del problema que es objeto de actuación (y enuncia en primera persona, es autorreferente) *“es el cálculo que el sujeto realiza “desde adentro” de la circunstancia - de la que es parte, forma parte y toma parte- vale decir; como activo participante comprometido por motivaciones, valores, creencias y razones con la situación”* (OSORIO 2002-2ª parte:3). Por lo tanto, la situación ha de basarse en la misma realidad presencial, *in vivo*, de la que hablaban los socioanalistas. Cada momento, en el tiempo social, y cada

⁹¹ Tomamos este concepto de Carlos Matus, que lo aplica y desarrolla en distintos textos, en especial en MATUS 2007 y 1995b. Más adelante lo describiremos.

actuación contextualizada de los actores conforman una situación. Cada situación es percibida de manera diferente por los actores, porque está condicionado por su inserción en la realidad que analiza, y que a su vez pueden intentar compatibilizar sus respectivas percepciones de las situaciones.

La segunda ruptura epistemológica, a la que hacíamos alusión en la construcción de una perspectiva socio-práctica, contempla la construcción de conocimiento desde una configuración cognitiva que tome el análisis de la realidad con miras a su transformación. Matus toma una referencia de Heidegger para justificar este concepto: *“Heidegger, en su propio lenguaje hermenéutico nos dice algo similar a Weber: ‘... ser en el mundo no es estar dentro en el sentido espacial; es encontrarse comprendiendo y comprender encontrándose...’* **Comprender la realidad encontrándose** es la forma de conocer del hombre de acción” (MATUS, 2007:170); *“Los sujetos que ‘comprenden’ son sujetos-en-proceso, son sujetos que asumen su contexto”* (ALGUACIL, 2000:11- en npp7). Pero este concepto también lo hemos de tomar *en proceso*, es decir, de manera dinámica y no como una foto fija del momento. De ello nos advierte Elias (1982:111) a propósito de sus modelos de juegos, porque las interacciones, en principio interdependientes entre los distintos *ego* y *alter* son incompletas si no se muestran en situación de cambio.

Pese a lo caótico y contradictorio de la información producida por sus protagonistas, sin embargo es el camino que elegimos para tratar de hacer comprensible el sentido que los actores le adscriben a sus acciones, que está presente precisamente en lo caótico y contradictorio. Incluso yendo un paso más allá, diremos que serán los propios sujetos, cuya problemática es objeto de estudio, quienes han de adscribirle sentido a la información que producen y que es precisamente este **proceso reflexivo** el que forma parte del proceso que les permitirá transformar aquellas dimensiones de su propia existencia que consideren oportunas. Por lo tanto, el concepto de situación que vamos a manejar es perfectamente pertinente y válido para nuestro propósito y coherente con los demás enfoques teóricos empleados.

3.3.5. Las apuestas estratégicas

Cuando nos enfrentamos a problemas e interacciones cuasiestructuradas (Gráfico 19, modelo 4) es cuando hay que combinar los recursos técnicos que permitan *desfuturizar* la situación y estimular la creatividad, puesto que la situación es borrosa y no hay certeza suficiente para la toma de decisiones mediante el cálculo racional, sobre posibilidades conocidas. La incertidumbre abre espacio a la libertad para crear aquellos elementos que sean precisos para manejarse en esta situación y las dificultades se pueden tornar en oportunidades para el cambio de las reglas de juego. Es este el motivo por el que se habla de *apuesta estratégica* y no de toma de decisión calculada.

El significado y la etimología de estrategia nos remite inmediatamente al campo de batalla y al autor más afamado y de cita obligada en este terreno, Klaus von Clausewitz. Pero obviamente no es este el plano que se sustenta este trabajo y sólo vamos a tomarlo como necesaria referencia para la reflexión, dado que nos planteamos relaciones entre actores que desean alcanzar sus propósitos, en ocasiones antagónicos, y donde, mediante las acciones ejercidas por unos y otros, se pone de manifiesto el conflicto. Lo que para Clausewitz se sitúa en el escenario bélico, para C. Matus se ubica en la Planificación Estratégica Situacional de gobierno y quedarían multitud de situaciones posibles de aplicación, tantos como escenarios de nuestra vida⁹².

En un principio podemos considerar la estrategia como el conjunto de acciones que tiene como propósito el propiciar los cambios para alcanzar los objetivos planificados, en un determinado escenario de futuro deseado. Pero, dado que no encontraremos reglas fijas para ejercer estas acciones, cuando haya que poner en práctica las estrategias deberemos pensar en la combinación de arte

⁹² No podemos dejar de mencionar al recientemente desaparecido Mario Benedetti que, por contraste y a la vez similitud, sitúa estos términos, que para otros son propios de la milicia o la empresa, en el campo amoroso: unas veces conflictivo, otras calculador y siempre profunda e intensamente emocional, para el que **táctica** es "... mirarte... quererte... construir con palabras un puente indestructible... quedarme en tu recuerdo... que no nos vendamos simulacros..."; siendo la **estrategia** "...que un día cualquiera, no sé cómo ni sé con qué pretexto, por fin me necesites" (Tomado del poema "Táctica y estrategia"). Los tres autores se sitúan en escenarios bien distintos y los tres definen sus pretensiones de manera equivalente: ganar la guerra, ganar el futuro, ganar el amor de la persona amada; en suma, alcanzar los objetivos.

y ciencia, de juicio analítico y reflexión intuitiva y creativa. Es por este motivo por el que hablamos de *apuestas* y no exclusivamente de decisiones calculadas, porque el cálculo del resultado de las acciones es difuso. Cabe la posibilidad de realizar ensayos sobre escenarios plausibles, pero siempre quedarán numerosas variables sin acotar y muchas más numerosas interacciones entre variables, que es imposible contemplar. El ensayo sirve siempre como gimnasia para estar a punto ante las sorpresas, pero en las situaciones de la vida social no sirve para poder acotar con precisión cuál va a ser el escenario de futuro sobre el que se va a actuar.

3.4 Modelos de estrategias: el juego social como escenario para la toma participada de decisiones

Todos estos elementos cobran sentido dentro de un contexto que queremos mostrar como un juego de interacción entre actores, en el que cada cual desarrolla estrategias adecuadas a sus pretensiones. Sin embargo vamos a precisar el concepto de estrategia desde diferentes enfoques para adecuarlo a nuestros propósitos.

Para E. Morin la estrategia es un elemento de flexibilidad frente a la incertidumbre y contraria a la lógica inflexible y rígida del plan o el programa, como elementos más significativos de la planificación acabada:

*“La noción de estrategia **se opone a la de programa**. Un programa es una secuencia de acciones predeterminadas que debe funcionar en circunstancias que permitan el logro de los objetivos. Si las circunstancias exteriores no son favorables el programa se detiene o falla. Como hemos visto, la estrategia elabora uno o varios **escenarios posibles**. Desde el principio se prepara, si sucede algo nuevo o inesperado, a integrarlo para modificar o enriquecer su acción”* (1998:126).

O como lo plantea Matus, también en combinación con la táctica:

*“Una estrategia es **un cálculo de interacción social** que toma conciencia de la existencia del ‘otro’ para alcanzar el resultado perseguido. [...] Nadie es dueño de la eficacia de sus acciones, siempre depende de los ‘otros’. Por consiguiente **debe concebirse un modo de tratar con los otros jugadores** para aumentar la probabilidad de éxito del resultado perseguido. De eso se trata el cálculo estratégico”* (2007:380).

*“trata del arte de **lidar con la incertidumbre**, con lo impreciso y nebuloso del mañana, **aunque con sujetos bien identificables**, como ‘yo’, ‘tú’ y ‘él’, atrapados en un juego que los motiva a la cooperación y el conflicto [...] La estrategia incursiona en la construcción del futuro”* (1995b:1).

"[La estrategia es] el uso del cambio situacional inmediato para alcanzar la situación objeto del plan [siendo la táctica] el uso de los recursos escasos en la producción del cambio situacional inmediato" (MATUS 1995b:32)

O en el mismo sentido que lo plantea Villasante:

*"En la programación es necesario el monitoreo, es decir, tener las informaciones situacionales sucesivas (conversaciones de personas y grupos, cuadros de datos sintéticos en matrices y pantallas, etc.) **para poder tomar decisiones ante sistemas desbordantes**. La incertidumbre es la premisa, la previsión no es para ajustarse a ella, sino para que no nos desajuste tanto el proceso que nos elimine" (VILLASANTE, 2006:335)*

A la vista de las citas precedentes tenemos de manera reiterada la presencia de un escenario incierto, de posibles escenarios sobre los que ensayar nuestros planes, que tratarían de acotar la incertidumbre, así como la presencia de actores que también planifican, con los que nos relacionamos y de los que dependemos, en una interacción abierta, por lo que en ocasiones desbordan nuestros planes y escenarios de simulación y todo esto encuadrado en una permanente alerta (monitorización) para no dejarnos paralizar por la sorpresa.

En estos elementos son en los que tenemos que poner atención para poder planificar. Carlos Matus (2007) hace una interesante clasificación de estrategias en cuatro modelos, a las que nos vamos a referir:

- ✚ La **gran estrategia**, que señala un horizonte de largo plazo (dos o tres décadas) y apunta a aquellos aspectos que orientarán las actuaciones para llegar a un escenario genérico en el futuro deseado; es una concepción normativa y prescriptiva de la estrategia. Los actores y sus posiciones no aparecen de una manera definida, sino que es más una posición del yo ante los desafíos que puedan presentarse, incluidos los de la cultura y la inercia propias. En un horizonte temporal tan lejano se mezclan el escenario deseado con el soñado y el utópico, por lo que esta estrategia responde más a los objetivos por descubrir, al "*¿hacia dónde caminar?*" y a los caminos por construir y explorar. El futuro está totalmente abierto.
- ✚ La **estrategia deportiva**, donde la acción se encuadra en un escenario en el que las reglas, la situación, el tiempo y los actores están definidos previamente y trata de comparar las diferentes destrezas entre quienes

compiten por un mismo fin. Aunque podemos considerar que, en general este tipo de estrategia se desarrolla ante problemas cuasiestructurados, dada la innumerable cantidad de jugadas que es posible realizar, también pueden darse situaciones más estructuradas, donde sea posible enumerar las jugadas, como en el caso del ajedrez. La memoria o la historia pueden jugar a favor de alguno de los contendientes, pero sólo si pueden servirse de ellas para el desarrollo de mayores destrezas. En el campo social sólo si se producen ensayos, encuentros reglamentados de creatividad o juegos de simulación, podríamos aproximarnos a esta estrategia.

✚ La **teoría de juegos**, desarrollada como rama de las matemáticas a partir de los estudios iniciales de von Neuman y Morgenstern y que contempla las situaciones estrategias teóricas, enumerables y cuyos costes y beneficios sean calculables para los actores en liza desde una premisa de actuación utilitaria racional. Esta teoría está en la base de la de la *elección racional*, en sociología, pero tanto una como otra parten de premisas que se distancian de las situaciones sociales con que nos enfrentamos a la hora de planificar y se acercan más a modelos teóricos formales, en los que han de aislarse temporal, espacial y numéricamente las variables o a los actores de estudio, *ceteris paribus*. En general tratan más de aplicarse al desarrollo de hipótesis de trabajo, a la explicación de situaciones y sucesos acontecidos y al ensayo o prospección en situaciones altamente formalizadas, que al desarrollo de acciones en situaciones complejas.

✚ La cuarta estrategia es complementaria con la *gran estrategia* y se refiere al **juego social**, que, una vez planteado el horizonte de futuro hacia el que se quiere caminar, queda el cómo hacerlo en concreto, junto a unos actores y frente a otros, que no siempre son los mismos ni sabemos si aumentarán o se reducirán en número, con reglas que son establecidas, cambiadas, vulneradas o acatadas por esos mismos actores. Es decir, estamos ante un escenario abierto, de juego interactivo y teniendo que afrontar problemas cuasiestructurados, complejos.

Como señala este autor, la categoría de *juego social* es sólo una parte de lo que muestra la *gran estrategia* o la configuración de un escenario de futuro de largo plazo; se desmarca de la *estrategia deportiva* porque ésta se circunscribe a un tiempo y espacio limitados y acotados, con sus reglas de juego que se hacen respetar, y discrepa de la *estrategia matemática* sobre todo porque ha de tratar con problemas que no están bien estructurados, posibilidad de configuración con la que cuenta la teoría de la elección racional y en general este modelo de estrategia.

En el juego social ha de tenerse en cuenta que, del mismo modo que existe la cooperación, hemos de considerar el conflicto; nunca ha de descartarse la hipótesis de que la interacción entre actores o grupos de actores estén exentas de este tipo de relaciones. Pero tampoco hemos de olvidar que estos sistemas de relaciones son cambiantes, por lo que no hemos de perder la perspectiva dinámica, tal como lo venimos argumentando a lo largo de estos partados.

La actuación en este juego no es en un solo plano de la realidad, sino que los actores están presentes en los distintos planos de que se compone su existencia, igual que se entrecruzan las redes de pertenencia: el plano económico y laboral, el familiar, el comunitario y vecinal, etc. Estos planos no están aislados, podríamos imaginarlos en paralelo, pero atravesados por multitud de vectores que los interceptan y conectan; tantos vectores como variables puedan ser consideradas, lo que incrementa la incertidumbre del planificador, sobre todo si considera que aquéllas pueden incrementarse por efecto de la creatividad de los actores en juego o por la interacción de sus acciones, como emergencias que nadie puede prever ni controlar y que sorprenden a propios y extraños.

El juego social también es recursivo y multidimensional (MATUS, 2007:304), en el sentido de que cada escenario contiene a los demás escenarios y para cada actor se presentan opciones de acción en los distintos escenarios de los que hace parte. Múltiples redes atraviesan, por tanto, a cada actor y múltiples actores atraviesan con sus acciones cada escenario.

Vamos a ver qué elementos hemos de tomar en consideración a la hora de manejarnos dentro de este modelo de juego social para la planificación participativa

3.4.1 Jugadas, actores, opciones y relaciones entre actores y conjuntos de acción

Al hablar de una **jugada** nos referimos aquí a una manera de expresar la acción social, que, como señala Weber, “*está referida y orientada por la conducta de otros*”, en un escenario y una situación concretos. Al igual que en los juegos, o al menos en buena parte de ellos, se tiene como referencia a otro o a otros jugadores; de la misma manera como el poder, para Foucault, se ejerce desde un actor hacia otro actor y que todo poder conlleva una resistencia. Estamos hablando, por tanto, de una relación en el seno de un juego social, de una jugada que se ejecuta en el seno de una red de relaciones y sobre la que se tiene una relativa certeza de que cumpla su propósito, dado que no se puede predecir el resultado, excepto si nos encontramos ante problemas bien estructurados, que funcionan mediante leyes deterministas. Las jugadas se realizan, en parte a través de un cálculo racional y en parte guiadas por pasiones, intuiciones y afectos, sin confundir ni excluir ninguna de ambas dimensiones; así lo enuncia Pascal, que fue todo él raciocinio matemático durante buena parte de su vida: “*Ce sont deux excès également dangereux, d’exclure la raison, de n’admettre que la raison*”⁹³ (PASCAL, 1812:56) y a los que Eduardo Galeano llama sujetos *sentipensantes*.

Son acciones que pueden reforzar las reglas con las que se ha venido interactuando hasta entonces y que podían estar más o menos aceptadas socialmente. Pero puede que un actor o grupo de actores decidan modificarlas o simplemente vulnerarlas, sin que esto conlleve una sanción, como es el caso de la estrategia deportiva, sino que en ocasiones puede conllevar sólo ventajas para sus protagonistas. Véase por ejemplo la “*okupación*” de un local, cerrado e inutilizado, de la administración pública, por un grupo organizado de vecinos y vecinas, para destinarlo a equipamiento en el barrio. Ante un vacío legal y la

⁹³ “*Son dos excesos igualmente peligrosos, excluir la razón y no admitir más que la razón*”; tal vez los defectos principales de los posicionamientos activista y cientificista, respectivamente.

presión vecinal, la administración se lo cede a los vecinos para su autogestión.⁹⁴ Por el contrario otras “*okupaciones*”, recientemente, conllevan penas de cárcel.

Pero si se repiten el mismo tipo de actuaciones puede obtenerse una regularidad, que va marcando una pauta de consenso en su funcionamiento y en los resultados esperados. Esto no quiere decir que se sujeten a reglas deterministas, sino que no hay ningún actor que haya decidido cambiar el modo de actuar. A pesar de esto no hemos de olvidar que las jugadas son irrepetibles en sentido estricto, ya que nunca se van a poder dar las mismas circunstancias; son por lo tanto irreversibles.

La presencia del *otro* en el escenario del juego social hace que se construya una dependencia entre **actores** (jugadores) porque, aunque no se busque la implicación, llegan los efectos de las jugadas de unos a otros actores interrelacionados en el juego; incluso a pesar suyo se da la interdependencia. De la misma manera en que no es posible abstraerse a los distintos elementos del proceso de socialización, tampoco los actores se abstraen de los efectos de las acciones de otros, incluso la eficacia de la acción de un actor depende de la de otros y viceversa, ya sea en sentido de refuerzo o de resistencia a aquélla. Por lo tanto, y esto es de suma importancia, aun cuando haya actores que no actúen de manera decisiva en la construcción de algunas facetas del futuro, hay otros actores que lo están construyendo intensamente y se trata del escenario vital del que unos y otros van a hacer parte.

Pero en esta relación social entre actores las posiciones no son iguales, ni siquiera cuando el medio que los alberga es un sistema político democrático, porque las relaciones están en múltiples planos, distintos del político. Volvamos a la concepción foucaultiana de poder como campo de fuerzas, que si se encuentran equilibradas no se producirían flujos en ningún sentido. En este juego de fuerzas desigual hay actores más activos y otros menos, pero cualquiera puede ejercer el derecho de participar, siempre que tenga activos o

⁹⁴ Este es el caso concreto del Centro Cultural Popular “*Pablo Neruda*”, en el madrileño barrio de Palomeras (Vallecas). Vid. CERVANTES *et al.* (s/f) y MARTÍN GUTIÉRREZ *et al.* (1995:53).

recursos de cualquier tipo con los que actuar; podríamos decir que “*no esta reservado el derecho de admisión*”, porque siempre hay recursos de poder o resistencias, materiales o afectivos, de conocimiento o de organización; siempre se manifiestan opciones de participación en el juego social.

Sin embargo, ya veíamos al tratar sobre los conjuntos de acción que, en un espacio relacional en el que las posiciones de los actores son desiguales, las estrategias pueden tender a crear agrupaciones de distinto tipo y a desarrollar estrategias que tiendan a crear conjuntos de acción más amplios o más reducidos, a incluir actores en el juego o a excluir a los desafectos o contrarios; en esto podríamos estar en situaciones que se simulan en los juegos deportivos, en los que las estrategias se deben en gran medida a las habilidades desplegadas por la experiencia o la intuición de los jugadores, en la habilidad para afrontar las sorpresas o la incertidumbre de cada momento.

3.4.1.1. Posiciones simples

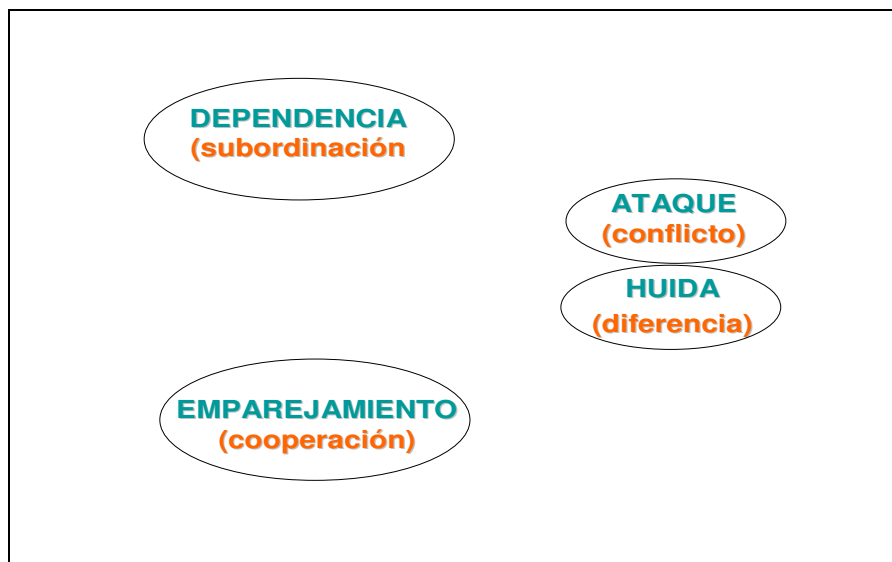
Según los diferentes actores se planteen su posición y sus relaciones con otros actores, pueden recurrir a diferentes **opciones** para conformar sus relaciones, tanto dentro del grupo como entre grupos o actores. Pero la realidad es tan compleja que no sirven en la práctica las posibilidades puras de los modelos teóricos, por esto vamos a tratar de ir elaborando sucesivos pasos que complejicen las situaciones excesivamente simplistas, tomando para ello elementos que, partiendo de la ilustración de los modelos de juegos entre actores que nos propone N. Elias (1982) y que ya hemos comentado, sin embargo incluya aspectos relacionados con los comportamientos (tanto si responden al cálculo como a emociones) y las estrategias de los actores. Aunque lo siguiente también responde a un modelo, trataremos de justificarlo sólidamente desde la teoría para posibilitar el posterior ensayo y comprobación empírica.

Partimos de un modelo, que se sustenta en las **hipótesis básicas** de Wilfred Bion (1980), que sostiene que los grupos, cuando afrontan sus actividades, desarrollan opciones de comportamiento que no dependen exclusivamente de la forma organizativa que hayan adquirido, no se corresponde tampoco con las

características de aquello sobre lo que trabajen (que correspondería a lo que llama *grupo de tarea*), sino que se desarrollan procesos relacionales con base emocional y subyacentes, que están en otra dimensión del comportamiento del grupo (a lo que llama *grupo base*). La transferencia que el grupo hace al elemento de centralidad, al líder o al jefe, se vuelve al propio grupo, en la medida en que se produce aprendizaje y maduración, cuando se complejiza y autoorganiza. Para esto es necesario contemplar previamente las opciones básicas.

Estas opciones (o procesos) a los que se refiere Bion son de tres tipos:

Gráfico 20: HIPÓTESIS BÁSICAS DE W. BION



Fuente: Elaboración propia a partir de Bion(1980)

🚦 **Ataque-huida**, que son dos actitudes oscilantes en las relaciones, tanto en su dimensión intra como intergrupar en torno a un tema o tarea. Son dos dimensiones que están en interacción dialéctica, entre la cohesión y la dispersión, con el propósito de mejorar las posiciones, obtener un liderazgo o mejores recursos, o bien de eludir responsabilidades y conservar las posiciones relativas en el espacio relacional; suele tomarse a la posición central o de liderazgo como foco para desencadenar el ataque o de la cual huir;

- ✚ **Dependencia**, por la que se reconoce la supremacía o se demanda la protección de una instancia superior, mejor dotada de recursos o en posiciones relativamente más ventajosas respecto de otros actores;
- ✚ **Emparejamiento**, es la opción que toman algunos actores cuando (consciente o inconscientemente) buscan el apoyo para mejor afrontar las tareas o las situaciones que se presentan y para las que pueden pensar que no están suficientemente respaldados.

Sin embargo estas opciones unitarias son de una gran simplicidad, dado que los grupos no adoptan estos comportamientos de manera permanente, secuencial ni periódica. Son comportamientos que precisan de mayor complejidad, como lo venimos planteando.

Estas son opciones que suelen considerarse *primarias*, en el sentido de falta de madurez del grupo, que se tornan más sofisticadas y complejas a medida que el grupo aprende y va elaborando su propia memoria inteligente, por ejemplo, recurriendo a estrategias combinadas entre dos opciones, en vez de optar por una sola, dado que en un esquema de juego social se van entrelazando y alternando distintos planos de la realidad y no sólo es posible actuar en uno u otro cada vez, sino en varios al mismo tiempo para de esta manera trasladar las repercusiones de un plano a otro u otros.

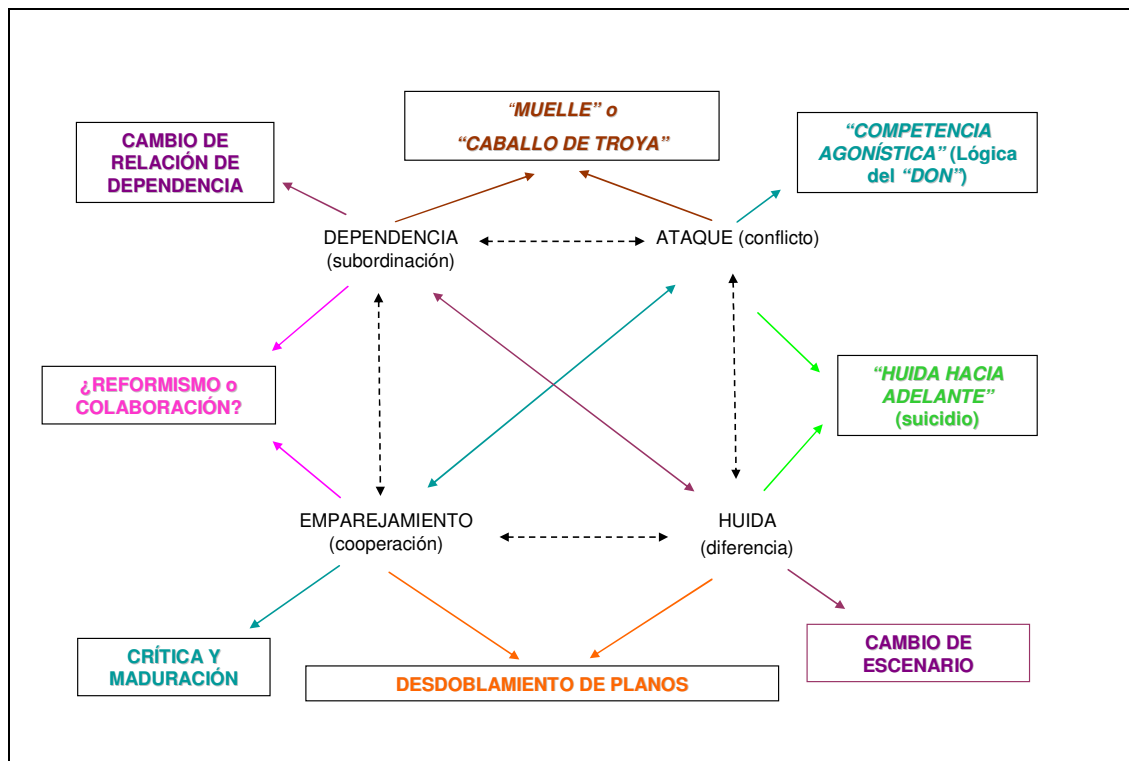
3.4.1.2. Complejización de lo simple: juego de múltiples actores

El esquema que proponemos es una modelización que se intenta mostrar la complejidad de algunas actuaciones que se relacionan con las hipótesis básicas de Bion, en un camino de recuperación de la complejidad, que cuestione la disyunción (separación de las partes de lo que está unido) y reducción (agrupa lo que no es asimilable), propias del paradigma de simplificación (Morin).

Tomemos algunos ejemplos para ver cómo hay situaciones en que se compatibilizan opciones que, a priori, podrían aparecer irreconciliables y otras que cambian el plano de acción de los actores, es decir, que se vale de la

lógica compleja de la que también nos hemos servido para argumentar los tetralemas:

Gráfico 21: OTRAS OPCIONES Y CONDUCTAS DE GRUPOS INTERRELACIONADAS



Fuente: Elaboración propia a partir de las "hipótesis básicas" de Bion

I. Dependencia y ataque si se alternan ambas opciones puede ser el comportamiento de un grupo en forma de "*muelle*", cuando el actor o actores, desde una posición subordinada, se van cargando de energía (argumentos, humillaciones, enfados...), que en un momento estalla como una revuelta o una confrontación más o menos violenta, para volver de nuevo a la subordinación. Sería también similar a una acción del tipo "*caballo de Troya*", que exteriormente aparenta ser una opción de subordinación y pleitesía pero en su seno oculta la confrontación;

II. Dependencia y emparejamiento: nos situamos en el debate en ciertas organizaciones o movimientos sociales acerca de si se pueden transformar las instituciones desde dentro o hay que estar al margen de ellas. En dicho debate se puede encontrar la situación compatible si desde dentro (subordinación a ciertas reglas de juego) se hace la crítica y transforma la

actuación de dichas instituciones o, por el contrario se transforman las actitudes de quienes actúan dentro de ellas;

III. Ataque y huida: parece que estas opciones pueden alternarse a pesar de ser tan antagónicas. Incluso podríamos decir que rompe perfectamente el principio aristotélico de no contradicción, o lo que es lo mismo, que una cosa sea al tiempo ella misma y su contraria. Un ataque suicida, una jugada de oposición, que no se sostiene en argumentos razonables de ningún tipo, se conoce comúnmente como una *huida hacia adelante*. Esta es a su vez ataque (contra otro) y huida (de uno mismo y su situación);

IV. Emparejamiento y huida: si hemos tomado la opción de huida como un cambio de escenario y de relaciones, hacia posiciones mejores, esta combinación de opciones puede suponer el que el actor o actores se decidan por actuar fundamentalmente en aquél plano o planos en que las relaciones les son más favorables, dejando en segundo lugar lo referente al plano de actuación más indeseable;

V. Dependencia y huida: ha de entenderse también la huida como el cambio de escenario, la búsqueda de la libertad. En este caso es la salida por la que optan algunos actores, en posición de subordinación respecto de otros, al no encontrar soluciones o no estar dispuestos a afrontar las que parecen más pertinentes. Si consigue optimizar el valor relativo de sus recursos (y del poder), el cambio le situará en posiciones más favorables y se producirá un cambio de escenario, que se verá de manera ventajosa;

VI. Huida y dependencia: es el caso contrario al anterior; si la salida sitúa al actor en otras posiciones relacionales en las que no consigue mejorar su sistema de relaciones de dependencia se repetirá la misma situación y la dependencia se repetirá, aunque sea en otros escenarios;

VII. Emparejamiento y ataque: vale el mismo argumento que en el caso anterior y podemos ver la mixtura de estas dos posiciones en sentidos diferentes. Si se produce como una “*competencia agonística*”, propia de situaciones muy jerarquizadas, por ver quién tiene/es más/mejor, como en la *lógica del don* a que hace referencia Marcel Mauss (1979), ese rito social de circulación de bienes y status que conlleva la doble obligación de aceptar y devolver el don recibido *con usura*, es decir, desbordando lo que se ha recibido, hasta el límite de que alguno de los contendientes no pueda

devolver con creces lo que ha recibido del otro; en la situación subyace o se manifiesta una competencia conflictiva;

VIII. Ataque y emparejamiento: en sentido contrario, cuando se produce el emparejamiento (la cooperación) con un componente de crítica (hacia la posición de centralidad o liderazgo) o se acompaña de autocrítica (en cualquier caso confrontación con la situación de partida), en la medida en que se interioriza y se hace productiva, hace avanzar y madurar a los actores, a los grupos de actores.

De la primera situación de hipótesis básicas, como opciones únicas y excluyentes, hemos pasado a esta otra de composición de dos opciones estratégicas. Como modelo nos puede servir para hablar sobre la realidad, en un intento por comprender las dificultades que entraña su entendimiento. Busquemos ahora cómo completarlo incluyendo los recursos y los objetivos de los actores.

3.4.1.3. El intercambio de recursos entre los actores: sus lógicas

Las actuaciones de los actores han de ir acompañadas de recursos que se movilizan como efecto de sus acciones, de sus jugadas. Estos recursos son los que se intercambian mediante las relaciones entre los actores, de lo contrario no tendrían razón de ser dichas relaciones. Dentro de las redes fluyen los recursos mediante tres subsistemas de intercambio: el de objetos (economía política), el de sujetos (economía libidinal) y el de mensajes (economía significativa) (LEVI-STRAUSS, 1958), además del tiempo (IBÁÑEZ, 1990). Pero en aras de que aquéllos puedan ser representados⁹⁵ y resulten más operativos los expresamos dentro de cuatro categorías: recursos de poder político (economía libidinal), de tipo económico (economía política), de carácter cognitivo/experiencial (economía significativa) y de carácter organizativo (relacional).

⁹⁵ J. Ibáñez (1990:193) advierte de que, dentro de cada subsistema de intercambio se constituye un equivalente general de valor, el Oro para el de objetos, el Padre para el de sujetos y la Lengua para el de mensajes y la Historia para el tiempo, pero que estos equivalentes quedan excluidos del intercambio y lo que circula son sus representaciones, dado que no pueden ser presentados como tales.

Estos recursos pueden acumularse por parte de los actores y, dependiendo del tipo de intercambio que se produzca y de la naturaleza del recurso, se producen *juegos de suma cero*, es decir, que lo que un actor acumula es porque otro lo pierde. Sin embargo hay que romper con este preconcepto (propio del valor dominante de los recursos materiales y de la traducción constante de cualquier recursos al plano de lo económico), como si fuera único y válido en todo tiempo y situación, porque hay acciones que permiten que todos los actores ganen e incluso el poder multiplicar (localmente) los recursos sin que ninguno de los participantes pierda⁹⁶. Desde la perspectiva del Desarrollo a Escala Humana (MAX-NEEF, *et alii* 1998:64), podemos pensar el concepto de necesidad más allá de la carencia e incorporar el de *satisfactor*, que permite romper con el inagotable panorama mercantil de las necesidades. Si para este paradigma las necesidades son pocas, clasificables y no son de carácter histórico, es porque los satisfactores son los que cumplen estas misiones: “*son los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprime a las necesidades [...] son lo histórico de las necesidades y los bienes económicos su materialización*” (MAX-NEEF, *et alii* 1998:50).

Los satisfactores pueden crearse/inventarse por los actores, de la misma manera que hay recursos que también pueden ser creados y aumentados por los participantes en la resolución de un problema. Véase por ejemplo el conocimiento o la organización, que a su vez pueden posibilitar el ejercicio del poder en términos relacionales; serían *satisfactores* de carácter *sinérgico*. Al manejar la clasificación de los *satisfactores* podemos ver también formas de dar cuenta de los recursos que producen todo lo contrario: incapacitan para satisfacer necesidades (*destructores* o *pseudo-satisfactores*) o crean dificultades añadidas para su satisfacción (*singulares*).

⁹⁶ Aunque el segundo principio de la Termodinámica, referido a la entropía, plantea cómo la materia y la energía van degradándose de una forma irreversible, sin embargo esto no es óbice para que pueda “*crecer lentamente y en el límite puede no crecer, en sistemas abiertos incluso puede decrecer local y transitoriamente a cambio de un crecimiento en el entorno*” (IBÁÑEZ, 1991: 176), lo que permite pensar en un incremento de los recursos disponibles por los actores y su cooperación para el incremento de estos, sobre todo los de carácter organizativo y de conocimiento.

Lo anterior nos puede permitir reflexionar sobre los recursos que se poseen para la planificación, incluso para descubrir aquéllos que se desconocía que se poseían, como la experiencia que, al no haber sido reflexionada o sistematizada, no se considera importante o no se sabe cómo hacer operativa.

Los recursos circulan a través de las redes, fluyen por los vínculos como en el símil hidráulico con el que se suele comparar su funcionamiento. Sin embargo no siempre los intercambios responden a una única y racional lógica, sino que hay diferentes maneras de entender cómo deben ser estos intercambios: oferta/demanda, trueque, donación, rapiña/conquista, influencia, etc. En estos intercambios se da distinto sentido a los objetos y a los modelos de intercambio. En el siguiente cuadro se muestran los elementos que acompañan a las diferentes lógicas.

Cuadro 22: LÓGICAS EN EL INTERCAMBIO DE RECURSOS

LÓGICA	DIMENSIÓN SOCIAL	VALOR	STATUS DEL OBJETO	SENTIDO
Funcional	Utilidad	Valor de uso	Utensilio	<i>Operaciones prácticas</i>
Económica	Mercado	Valor de cambio	Mercancía	<i>Equivalencia</i>
Simbólica	Don	Valor simbólico	Símbolo	<i>Ambivalencia</i>
Consumo	Status	Valor signo	Signo	<i>Distinción – Diferencia</i>
Fuerza / Subordinación	Status	Valor de dominación	Signo / Trofeo	<i>Apropiación / Subordinación</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de Baudrillard, 2002:56

Para Baudrillard (2002:56) la lógica del consumo es la que debe diferenciarse de las demás lógicas (la funcional, la económica y la simbólica), una lógica del signo y la diferencia y en la que encaja la explicación de los hechos sociales que dominan en nuestra actual sociedad de *capitalismo de ficción* (VERDÚ, 2003). Para Veblen el elemento característico de las clases pecuniariamente superiores es la de la ostentación de fuerza, como expresión del valor social de dominación. Este valor queda puesto de manifiesto en el ocio ostensible que muestra culturalmente esta clase ociosa, cuyos orígenes están precisamente en lo que Veblen denomina *el estadio depredador*. La distinción entre la clase ociosa y la laboriosa estriba precisamente por la vinculación a las actividades

productivas por parte de la primera y la repugnancia visceral de la segunda por este tipo de tareas. Si la ostentación de la actividad identitaria de la clase laboriosa es el fruto de su trabajo, en el caso de la clase ociosa son los despojos de las hazañas, el botín, que posteriormente va derivando en el trofeo acompañado de toda una serie de títulos, grados y emblemas heráldicos, que dan cuenta del equivalente en elementos de riquezas apropiadas y de status social. Si la ostentación la hacen personas interpuestas (familiares, servidumbre, empleados...del personaje central) deberán acompañarse de los signos correspondientes que den cuenta de este valor de dominación. Un ejemplo que emplea Veblen, en el caso de familiares femeninos, es el distinguirse por estudios y conocimientos que sean equivalentes a *hacer nada*, es decir, ocupaciones que no reportan ningún beneficio pecuniario (el cultivo diletante de las artes y las letras, por ejemplo), pero con *modales*, no olvidemos el tabú contrario al trabajo.

Las otras tres lógicas, funcional, económica y simbólica, tienen valor en cuanto que las cosas tienen un valor de uso (la utilidad práctica de las herramientas), un valor económico (intercambiable en el mercado, como mercancías) y un valor simbólico (como don), socialmente aceptados o empíricamente comprobados. *“No existe verdadero objeto de consumo sino desligado de sus determinaciones psíquicas como símbolo, de sus determinaciones de función como utensilio, de sus determinaciones mercantiles como producto; por lo tanto, liberado como signo, y reintegrado a la lógica formal de la moda, es decir la lógica de la diferenciación”* (BAUDRILLARD, 2002:59). Al menos es posible que encontremos estas lógicas en las acciones de los sujetos, en las cuales no sólo aparece el cálculo y la racionalidad o al menos estas categorías habría que explicitar desde qué punto de observación interpretamos el cálculo y la racionalidad; si en la lógica del consumo la *“racionalidad”* es la de la diferencia y la distinción es porque (ya lo hemos mencionado anteriormente) el *homo economicus* se muestra también como *homo ludens* y *homo demens*, de lo contrario no encontraríamos explicación.

3.4.1.4. Combinación de los objetivos de los actores

En la situación de juego social los objetivos de los actores tampoco han de ser sólo racionales, únicos e inamovibles, por lo tanto, aún siendo previos a los planes, el escenario de incertidumbre dura hace que también los objetivos puedan estar en cuestión. Nos podemos encontrar con que la definición de los objetivos tiene elementos que no han sido previstos de antemano y son fuente de conflicto, bien hacia dentro del grupo o conjunto de acción o bien en las interacciones entre ellos. Dependiendo del nivel de amplitud y complejidad de las redes podemos encontrarnos con niveles distintos en los conflictos o las coaliciones. En el cuadro que viene a continuación tratamos de mostrar estas dimensiones:

Cuadro 23: ARTICULACIÓN DE OBJETIVOS ENTRE ACTORES

Tipo de relación Amplitud de la red	INTERACCIÓN NEGATIVA	INTERACCIÓN POSITIVA
Dentro del conjunto de acción	Objetivos contradictorios: conflicto interno y posibilidad de ruptura (intercambio de problemas)	Objetivos compartidos: <i>refuerzo de la cohesión y fuerza de las relaciones (mejora de posición y de potencia - poder)</i>
<i>Entre conjuntos de acción</i>	Objetivos conflictivos: <i>profundización del conflicto y fractura de redes (pugna por mejora de posiciones y obtención de recursos)</i>	Objetivos concurrentes: <i>ampliación de conjunto de acción y sinergias (posibilidad de salto transductivo)</i>

FUENTE: elaboración propia a partir de Matus, 2007:307

Los objetivos, dentro de un conjunto de acción, se cruzan con su puesta en práctica de manera operativa, con sus planes, sin que haya que dar por supuesto que ambos sean coherentes y se refuercen. En ocasiones los objetivos desarrollados por un plan son contradictorios con los que persigue otra acción y los buenos resultados en un caso son malos en el otro; se produce un intercambio de problemas, entrando en una especie de círculo perverso que no cambia sustancialmente la situación y debilita o rompe las relaciones entre los actores. Si esto mismo se produce entre actores o conjuntos de acción no vinculados estrechamente, lo que sucede es que se agudizan y ahondan los conflictos. Se produce entonces el juego de suma cero

que es equivalente al del supuesto anterior, pero con fractura de las posibles relaciones.

En el caso de compatibilidad de los objetivos, bien porque sean compartidos en el interior del conjunto de acción o porque sean concurrentes entre conjuntos de acción el *círculo virtuoso* conlleva la mayor cohesión de la red más estrechamente relacionada (el conjunto de acción o el grupo primario) o cabe la posibilidad de un salto transductivo desde las posiciones y las relaciones existentes a otro espacio y/o otra organización que emerge. La búsqueda de sinergias entre actores es un reto a plantearse siempre en toda planificación participativa que pretenda articular el espacio social de referencia y va en el mismo sentido que la propuesta de articulación del mayor conjunto de acción posible que se explicará posteriormente.

3.4.2. Salto transductivo desde la complejización de lo simple: de los tetralemas a las tetrapraxis

En el apartado que dedicábamos al desarrollo de los conjuntos de acción decíamos que son los *estilos* de que éstos hacen gala lo que les permite y obliga a una permanente construcción y reconstrucción, es decir, las formas y los usos que ponen en juego, como hemos visto en estos cruces que van de los más sencillos a los más complejos. Si estos *estilos* los cruzáramos mediante la dialéctica compleja de los tetralemas, tendremos un modelo sobre las conductas de los conjuntos de acción en su dinámica de cambio, un modelo dinámico que nos permita pensar estratégicamente en estos procesos de actores en permanente mudanza. Para ello vamos a *traducir* los conceptos que venimos utilizando para adaptarlos a los que nos pueden reflejar mejor las posiciones relativas de los actores en los conjuntos de acción.

Situemos un eje de afinidad entre los actores, que vaya desde los más afines y colaborativos en sus conductas hasta aquellas posiciones de conflicto más radical y extremo cuatro posiciones: de afinidad, de diferencia (no antagónica), de ajenidad (o extrañeza) y de oposición o antagonismo (conflicto)

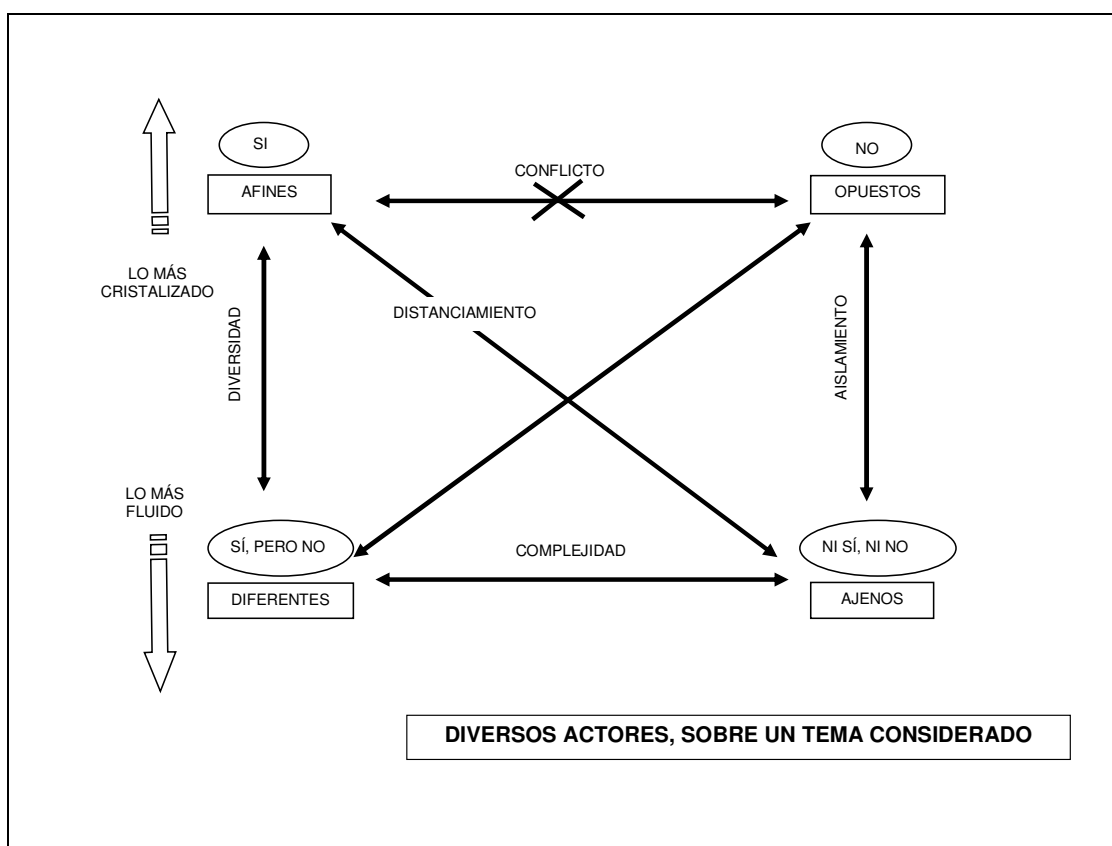
Volviendo al esquema que en su momento hacíamos con las categorías que manejaba Ibáñez (1994:79) y su relación con los dictados del poder, (la referencia que se toma en las respuestas), hemos considerado que las opciones de **afinidad** y **oposición** son equivalentes a la *conversa* y *perversa*, respectivamente, ya que afirman y niegan las prescripciones y proscipciones que se enuncian, generalmente desde los referentes del poder instituido, pero en nuestro caso hemos tomado como referente la proximidad del actor o actores que visibilizan las relaciones, el *nosotros* del que partimos (el de “*ego*” que nos identifica con el hablante y que se toma como referencia en el esquema).

Distanciadas de estas posiciones confrontadas están las de los actores que no están en esta relación (de otra manera cristalizada en el conflicto), la de los **diferentes** (quienes tienen un cierto grado de afinidad, pero distanciados, en un espacio de diversidad) y los **ajenos** (que no son ni dejan de ser afines, porque no actúan en los mismos planos temáticos, territoriales u otros; puede que incluso no exista ningún tipo de relación). Estos actores estarían respectivamente en las posiciones reversiva y subversiva, siguiendo a Ibáñez; están relativamente afines, pero no en los mismos contenidos o territorios y están relativamente distantes, sin estar enfrentados.

Estas dos últimas posiciones hacen de eje emergente (hacia posiciones más fluidas) en relación con las posiciones confrontadas y conflictivas de afines y opuestos. Su relación es la que aporta complejidad a las que se suelen presentar dicotómicamente del “*nosotros contra ellos*”, son las posiciones que cuestionan las raíces del conflicto porque lo miran desde otras posiciones y aportan *diversidad* y *complejidad* a los argumentos simples que se enfrentan conflictivamente. Son las posiciones que rompen “*el conflicto*” en múltiples enfoques conflictivos que mantiene distancia con los actores opuestos y aportan otras miradas desde posiciones activamente diversas: “*de la disyunción excluyente a la disyunción inclusiva*”, en palabras de Jesús Ibáñez (1990:19).

Desde la posición de los actores *afines*, se puede ver la distancia relativa que les separa de los otros actores y cómo, con los *diferentes* es posible que se puedan tomar acuerdos de manera más directa que con los *ajenos*, con los que ya decíamos antes que es posible que ni siquiera tengan la mínima relación. Por lo tanto, si tenemos en cuenta estas distancias relativas, van a ser posible un acercamiento mayor con los *diferentes* que con los *ajenos* y con los *opuestos*.

Gráfico 24: TETRALEMA ENTRE ACTORES



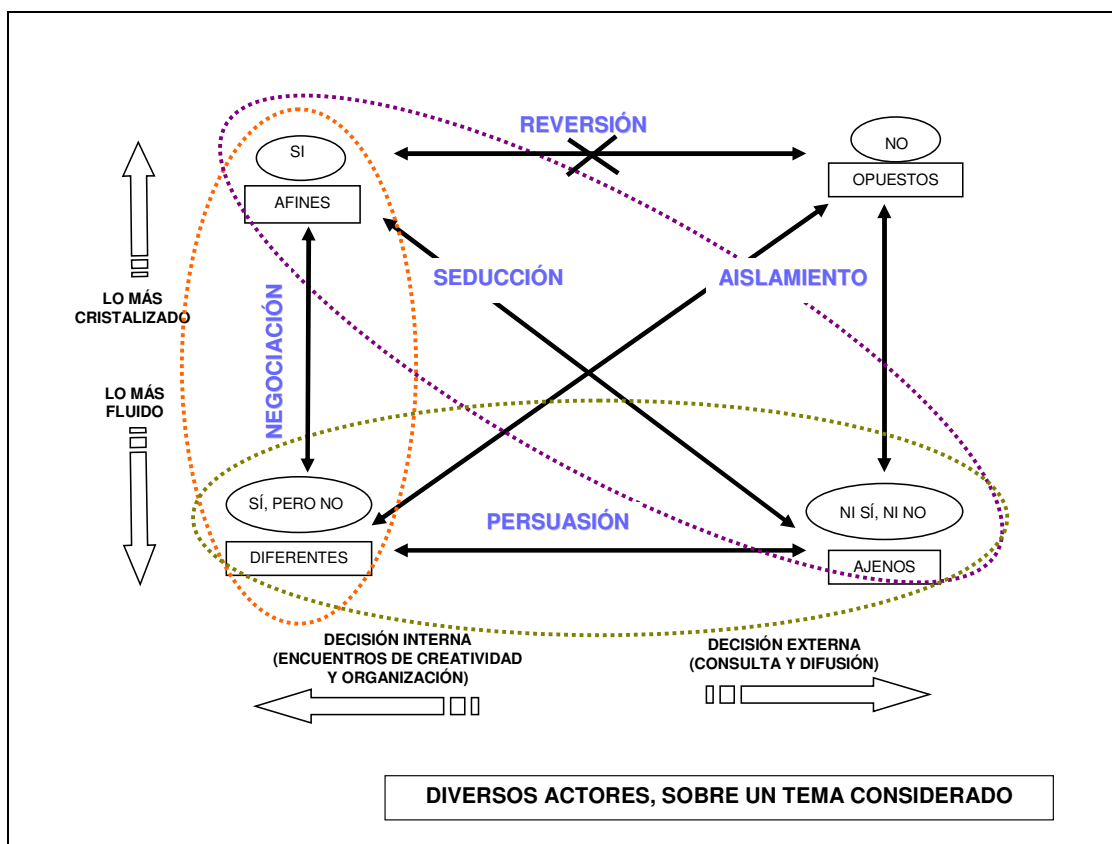
Fuente: Martín Gutiérrez, P. y Villasante, T., 2007

Ante la pregunta de cómo elaborar *apuestas* estratégicas, en un escenario de juego social, que nos conduzcan a la articulación del más amplio conjunto de acción posible, en un proceso de planificación desde la perspectiva de redes, podríamos emplear este modelo para pensar en las posibles *jugadas*.

Situándonos en la posición de referencia, la de *afines*, cuyos actores es posible aventurar que entrecruzan relaciones fundamentalmente fuertes, los que tienen una posición relativa de mayor proximidad serán los *diferentes*, con los que se

mantendrán unas relaciones menos densas, que requieran de menor compromiso y fidelidad, es decir, relaciones mayoritariamente débiles. Entre estos dos conjuntos de actores es posible que se puedan encontrar espacios de conversación, que permitan descubrir otros puntos en común y se puedan negociar acciones comunes. Incluso es posible que, con su mediación, se pueda llegar a conocer y a establecer vínculos con otros actores más alejados e incluso desconocidos, actores *ajenos*, a los que las propuestas que se les pueda hacer llegar les puedan resultar de interés.

La forma de acercamiento ha de ser diferente de la empleada para los de mayor confianza y conocimiento, ha de ser una forma seductora, en cuanto que se les estimule con el riesgo de lo aventurado, con el desafío de lo que está por construir y por lo tanto permite ser soñado o imaginado: *“la seducción nunca es del orden de la naturaleza, sino del artificio –nunca del orden de la energía, sino del signo y del ritual”*, dice Baudrillard (1998:9); es el juego de las apariencias. Está cargada de elementos significativos esta relación, de artificios que remitan a espacios no ensayados ni conocidos por estos actores que en buena medida ignoran qué es lo que les proponen sus interlocutores. Así como en el caso de las negociaciones con los diferentes eran cosa de la racionalidad lógica y del sentido práctico, en el caso de los ajenos estamos ante el manejo de los recursos emocionales, de los elementos cercanos y convivenciales que puedan ayudar a estrechar los vínculos que se van descubriendo, abriendo espacios a la confianza donde antes sólo existía desconocimiento o indiferencia. *“Lo que sorprende del arte de la seducción es precisamente que hay que volver a lo elemental de las relaciones humanas [...] Una relación de atracción se logra cuando usted conecta con la persona en su propio modelo del mundo”* (GALLEGO, 2004:117). De la misma manera en que innumerables ocasiones nos encontramos con que los conflictos entre grupos u organizaciones tienen su base en enemistades personales, los lazos de confianza entre colectivos humanos también pueden sustentarse en las relaciones fluidas entre las personas que los representan o gestionan, porque en el último extremo de las relaciones siempre nos encontramos a personas concretas, que son las que interactúan, las que sintonizan en su comunicación o no.

Gráfico 25: TETRAPRAXIS ENTRE CONJUNTOS DE ACCIÓN

FUENTE: Martín Gutiérrez, P. y Villasante, T., 2007

La relación de conflicto con los *opuestos* no es abordable en términos de negociación o de seducción, sino en términos de aislamiento y reversión, aplicada en el sentido como la explica Ibáñez al plantear la lógica de los tetralemas: “[el estilo reversivo] es una pregunta a la respuesta: ceñirse tan estrechamente a la ley que la hace estallar” (1991:44). Es por tanto una vuelta de sentido para que se encuentre el contrario en el sinsentido. Porque la otra manera y más habitual de tratar las relaciones conflictivas es la de la coerción y subordinación del oponente, desde la lógica de la confrontación bélica, pero ya hemos señalado anteriormente que no es éste el escenario en el que nos situamos. El aislamiento de los opuestos es la búsqueda de la forma para crear una incapacidad de esos actores para desarrollar sus jugadas, y la articulación del conjunto de acción más amplio posible trata de crear las condiciones en que sus jugadas sean inviables o tengan las menores posibilidades posibles de éxito. Estamos haciendo lo que aprendimos de Paulo Freire y que explicó en una intervención llevada a cabo en Buenos Aires:

"Vamos a admitir que yo soy profesor en una escuela media, o primaria. La estructura del poder es reaccionaria, es retrógrada, etc., autoritaria. Una primera pregunta que yo me haría sería: ¿puedo hacer aquí algo que no sea, que no signifique un trabajo de negación de la libertad?, ¿hasta dónde yo puedo ir? Esto me parece que implica un ejercicio que yo llamo **mapear** (de establecer, de ubicar sitios). La primera cosa que me parece importante es hacer lo que yo llamo **mapeamiento ideológico de la institución donde estoy**. ¿Qué significa el mapeo ideológico? No es geográfico, es ideológico, el relevamiento ideológico. Por ejemplo, **yo necesito saber con quiénes puedo contar y con quiénes tengo que pelear**, en otras palabras: yo tengo que saber quiénes son mis enemigos, potenciales o actuales. Antes de intentar cualquier trabajo, éste es el trabajo". (FREIRE, Paulo)⁹⁷

Son, a la vista del gráfico, tres los conjuntos de acción que entran en juego: el que forman los actores de más confianza y proximidad (*afines y diferentes*), el de los más alejados (*diferentes y ajenos*) y el que se conformaría posiblemente en último término, por ser el de los más alejados y de menos confianza (*afines y ajenos*). Si pensamos en términos de redes, y más en concreto en el problema que plantea Granovetter (2000:43) en su trabajo sobre los vínculos débiles, en el triángulo formado por actores *afines, diferentes y ajenos* quién hace de bisagra es el grupo de *diferentes* y será a través de las relaciones débiles ("puentes") como se establezcan, si es que no existen previamente, las primeras relaciones entre *afines y ajenos*. De cualquier modo es de notable interés el prestar atención a las relaciones con los *diferentes* para llegar a los *ajenos* y el tener en cuenta que son los vínculos débiles los que nos harán de *punto local* para dar este salto a otras redes.

Después de haber visto las posibilidades para crear conjuntos de acción entre quienes ocupan estas posiciones, hay que precisar que los mismos argumentos pueden esgrimir los demás actores y las mismas jugadas pueden ser puestas en interacción desde cada una de las posiciones, con lo que el escenario de juego social que se va escenificando toma un carácter altamente complejo. El razonamiento de cómo es descartable el pensar de manera determinista toma cada vez más cuerpo, aunque sean pocos los actores en presencia. Una vez dicho lo cual hemos de recordar otros dos elementos que entran también en el juego social: los recursos que se manejan y los objetivos propuestos por los diferentes actores o conjuntos de acción.

⁹⁷ Cit. en García Alcántara, J.D. y Hernández, M^a G. (sin fecha):29

TERCERA PARTE: APROXIMACIÓN EMPÍRICA

4. APROXIMACIÓN EMPÍRICA A LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA EN LAS REDES SOCIALES.

*“No hacen falta alas
para hacer un sueño
basta con las manos
basta con el pecho
basta con las piernas
y con el empeño”*

(Silvio Rodríguez)

En los distintos trabajos que se van a abordar en esta parte empírica se encuentra, como elemento común, la metodología empleada⁹⁸ para la planificación participativa, que aunque ha ido experimentando cambios en su proceso de elaboración y en su adaptación a cada caso, mantiene una línea continua; desde un primer momento en que se aplica siguiendo el modelo desarrollado por la Investigación – Acción Participativa (IAP), siguiendo la estela de algunos de los equipos investigadores pioneros y aquellas experiencias de las que posteriormente nos hemos venido nutriendo quienes optamos por esta perspectiva epistemológica y metodológica, hasta la forma que en los últimos años hemos adoptado en los trabajos reseñados, fruto de reflexiones sobre las investigaciones realizadas, de los debates en seminarios con otros grupos y de publicaciones, tanto individuales como colectivas.

Para armar esta parte empírica de la tesis no se ha optado por una sola investigación con la que refutar las hipótesis iniciales, ni por la comparación entre investigaciones en distintos escenarios sociales o territoriales, con el ánimo de contrastar las hipótesis en distintas situaciones. Se ha optado por

⁹⁸ Como se explica en la relación de trabajos empleados en esta aproximación empírica, en Anexos, gran parte de ellos se han desarrollado en el entorno de los Magíster que se vienen realizando desde 1995 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, bien en su versión presencial o en la semipresencial, tanto en la Comunidad de Madrid como en Canarias o en distintos países de América Latina. A lo largo de este tiempo y con las personas que han transitado por estos espacios se ha venido elaborando y reelaborando una forma participativa de trabajo en la actividad investigadora de la planificación. Si podemos afirmar que toda actividad humana es en una determinada medida actividad colectiva, ésta que sirve de base empírica de lo que aquí se presenta lo es con mayor razón (Vid. el modelo metodológico en ANEXOS).

tomar aquellas partes de los trabajos de investigación que forman parte de la experiencia de quien sustenta esta tesis y que pueden contrastarse, para comprobar cómo se resuelven las preguntas problematizadoras de la investigación, qué coincidencias y discrepancias se manifiestan, las constataciones, los hallazgos y las paradojas en torno a las hipótesis propuestas, así como la comprobación de una estrategia teórica y metodológica en elaboración. Estas investigaciones presentadas tienen en común el estar orientados a la planificación participativa, que son las que se ha considerado que nos pueden aportar los elementos que muestran de la manera más explícita los resultados obtenidos, tanto en la obtención de los propósitos esperados como de los errores de los que se ha venido y se sigue aprendiendo.

Desde los postulados que hemos expuesto para argumentar el enfoque socio-práxico se han de hacer compatibles las intenciones explicativas y de conocimientos, del saber científico, con la relevancia de los propósitos y los resultados obtenidos, en términos prácticos, del saber elaborado. El que las metodologías participativas, puestas al servicio de la planificación, consigan refutar las hipótesis iniciales siempre ha de estar puesto en relación con los logros en términos de cambios producidos en las condiciones de existencia de quienes participan en el proceso. Tampoco hemos de olvidarnos de que es en términos de proceso abierto y no de proyecto cerrado y acotado en el que se deben encuadrar las tareas planificadoras que aquí se refieren, así como sus resultados.

La metodología, el por qué se ha hecho, así como las técnicas empleadas en los trabajos, el cómo se hizo, quedan explicadas y justificadas en el anexo metodológico correspondiente.

4.1. La demanda inicial y las predisposiciones desde las experiencias previas: diseño participativo del proceso.

Al comienzo del trabajo de investigación siempre aparece un problema que es el que da sentido al trabajo subsiguiente. En la manera como se aborde este problema estriba el enfoque que se le dé a la investigación y de ello dependerá,

por tanto, el camino a recorrer con posterioridad. De aquí parte el interés por negociar de manera participada la demanda inicial, porque los sujetos – objetos de investigación son los que han de prestarse a poner en relación sus apreciaciones sobre el problema que les preocupa. Esta es la primera de una sucesión de conversaciones que han de propiciarse en el proceso, en aras de la creación de un espacio en el que se hagan patentes las múltiples visiones que sobre la realidad tiene los actores de la participación y esto nos está remitiendo a las distintas concepciones ideológicas de las gentes, tanto quienes van a participar como quienes están influyendo en la participación.

No vamos a descubrir nada nuevo si decimos que cuando se solicita a un equipo de investigadores que realicen su trabajo se les hace un requerimiento que suele ir en términos confusos, cosa que nos podría hacer creer que el cliente no sabe qué está pidiendo. Ciertamente es que el cliente no suele saber cómo ha de pedir lo que necesita, pero el técnico tampoco sabe qué le están solicitando. Por eso el primer paso es el de desvelar la demanda que hay oculta bajo la forma del requerimiento inicial. Tomamos esta distinción de Ibáñez cuando nos hace ver que:

“La demanda es formulada por alguien en forma de requerimiento. [...] En las ciencias naturales, entre el requerimiento y la demanda se interpone una teoría: en el continuo de la teoría tienen su lugar los requerimientos particulares... En las ciencias sociales, el requerimiento articula inmediatamente con la ideología: la llamadas teorías sociológicas –subtendidas por el enfrentamiento dual sociología/socialismo- son metáforas de la ideología dominante (los dispositivos tecnológicos son metáforas de metáforas)” (1986:32)

En el requerimiento inicial se están manifestando los elementos ideológicos del demandante, que han de quedar puestos de manifiesto, en la medida de lo posible, mediante una reflexión conjunta, una negociación, con el equipo de investigadores. En un primer momento hay dos elementos que se suelen enunciar: el problema que preocupa al demandante y la forma de abordarlo; el dolor y el abordaje participativo. La reflexión es en cierta medida paradójica y ha de ir en el sentido de aunar ambos términos: el objeto, para que pueda ser participado, ha de dejarse abierto a la posibilidad de una construcción colectiva, pero al mismo tiempo se ha de concretar lo suficiente para que, quienes sean convocados a intervenir, sepan de qué se está hablando y si el problema genéricamente enunciado es de su interés o no.

4.1.1 La negociación de la demanda inicial del “*Observatorio Participativo para la Convivencia Intercultural y la Inmigración en Leganés*” - OPCIL⁹⁹

Vamos a tomar en primer lugar el caso del “*Observatorio Participativo para la Convivencia Intercultural y la Inmigración en Leganés*” (en adelante “OPCIL”), que parte del requerimiento del Ayuntamiento de Leganés (Madrid) de “*la creación de un observatorio de la inmigración*”. Nos encontramos en el mes de octubre de 2000.

Leganés, como municipio del cinturón industrial madrileño, que consigue su crecimiento demográfico en los años 60 y 70 del siglo XX gracias a la inmigración interior, estaba viviendo, desde los últimos años 90, un significativo ascenso de la inmigración externa (principalmente del Magreb, los países subsaharianos, América Latina y la Europa del Este). En torno al fenómeno migratorio se daban algunas señales de mala aceptación de los recién llegados, e incluso expresiones claramente racistas por parte de algunos sectores de la población local (conflictos en las comunidades de vecinos, algunas pintadas, comentarios en público, problemas en algún colegio, etc.). En sentido positivo las señales de integración de la población inmigrante no estaban siendo significativas, observándose mucho más una tendencia hacia la ghetización que hacia la convivencia con la población local, aunque puntualmente también se pudieran contemplar casos de una singular integración. Aunque no se trataba de una situación límite sin embargo los síntomas xenófobos se consideraba que iban en aumento, en un contexto en el que el flujo de llegada de personas extranjeras, bien desde otros municipios próximos o desde sus países de origen era constante, todo ello encuadrado en un contexto en el que se carecía de un plan articulado que propiciasen la integración y la convivencia.

Pero esto no quiere decir que nos encontrásemos ante una administración local indiferente, ya que las muestras de sensibilidad por parte del Ayuntamiento van

⁹⁹ Vid. MARTÍN GUTIÉRREZ, 2000-01 en las Referencias de Investigaciones citadas.

desde la dedicación del 0,7% de los presupuestos municipales a distintos proyectos de cooperación internacional, hasta campañas de integración laboral de los leganenses inmigrantes o las facilidades para el empadronamiento de estas personas, cuando otros gobiernos municipales de la región e incluso el gobierno central interpretaban las leyes de manera restrictiva e incluso discriminatoria. Sin embargo faltaban propuestas de acción integral que soldaran la compartimentación de los programas y las actividades, aunque algún intento había existido al respecto. En esos momentos el marco legislativo sobre la inmigración, con la aprobación de la Ley Orgánica de Extranjería 4/2000 de enero (sobre derechos y libertades de los extranjeros residentes en España y su integración social) y su posterior reforma en diciembre (8/2000) estaban creando un clima de especial tensión entre distintos sectores de población, con diferentes discursos, dado la dureza e incluso las dudas de constitucionalidad de algunas medidas, dirigidas claramente contra los inmigrantes económicos en nuestro país. Ante estas medidas del Gobierno hubo una respuesta ciudadana que posteriormente condicionaría el proceso de nuestro trabajo; en cuanto al tejido asociativo leganense sólo algunas ONG y Asociaciones de Vecinos se habían propuesto implicarse activamente en estos problemas.

Desde el primer momento las preguntas que le surgen al equipo investigador van en el sentido de desentrañar qué hay detrás de términos como “*observatorio*” e “*inmigración*”. Ayudándonos del cuadro adjunto vamos a explicar diferentes posiciones ante el requerimiento del observatorio, problema objeto de estudio, y los niveles de toma de decisiones por parte de los actores,.

Posiblemente el término *observatorio* nos traiga a la mente la idea de un telescopio enfocando escudriñando las estrellas o bien un microscopio tratando de desentrañar el mundo de las micro partículas, pero estas metáforas, llevadas al cuadro, nos remite, en el campo de las migraciones, a modelos ideológicos concretos, como el de *asimilación* y los elementos que lo describen en la segunda columna: una observación de/para el control¹⁰⁰, donde los

¹⁰⁰ Es el modelo de espacio de observación como *panóptico*, descrito por Jeremías Bentham y comentado por Michel FOUCAULT (1979) como elemento de control, que refleja las relaciones

inmigrantes son el equivalente a las partículas o estrellas de las metáforas anteriores, luego es una relación desigual entre observador y observado, donde la información va a ser apropiada por quien ejerce el control y para sus propósitos y en el que el conocimiento va a fluir jerárquicamente.

En los planos metodológico y técnico, los dispositivos a emplear serán los apropiados para esta función, es decir, concebir el fenómeno como un todo y a la población compuesta por unidades individualizadas, para lo cual es más pertinente emplear técnicas que funcionen bajo el paradigma adscriptivo, como la encuesta estadística.

Cuadro 26: REFLEXIÓN ANTE EL REQUERIMIENTO DE INVESTIGACIÓN DEL OBSERVATORIO DE LA INMIGRACIÓN

Modelos ideológicos acerca de la relación intercultural	ASIMILACIÓN <u>Fractura</u> : migrantes como ciudadanos de segunda, sin derechos	MULTICULTURALIDAD <u>Segregación</u> : ciudadanos de hecho / ciudadanos sin derechos	INTERCULTURALIDAD <u>Complejidad</u> : ciudadanía social y política
Plano epistemológico	Relación sujeto - objeto	Relación sujeto central – múltiples objetos periféricos	Relación sujeto – sujeto
Plano metodológico	Perspectiva distributiva	Perspectiva estructural	Perspectiva dialéctica / sociopráctica
Plano tecnológico	Técnicas de observación-dominación	Técnicas de conversación-dominación	Técnicas y prácticas reflexivas de conversación-acción
Modelos de observatorios pertinentes	Observatorio de control (panóptico)	Observatorio de la diversidad, desde una posición dominante	Observatorio para que observen los múltiples actores observadores
Modelo de toma de decisiones y de relaciones en las redes	Jerárquico: el conocimiento viene dado desde fuera y la relación es de subordinación del observado por el observador	Arborescente: Múltiples jerarquías que se sujetan a un actor central, que gestiona la información producida en la red	Rizomático: Procesos dialógicos de construcción de conocimiento; información distribuida y redes múltiples

Fuente: Elaboración propia a partir de Martín Gutiérrez y Paño (2005:48)

Una segunda posibilidad es que pensemos que, en vez de *inmigración*, hay *colectivos de inmigrantes*, segregados en categorías según su procedencia

de poder: “Podría escribirse toda una ‘historia de los espacios’-que sería al mismo tiempo una ‘historia de los poderes’- que comprendería desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat, de la arquitectura institucional, de la sala de clase o de la organización hospitalaria, pasando por las implantaciones económico-políticas” (p.12)

(ecuatorianos, magrebíes o polacos...), la posesión o no de “*papeles*” (regulares e irregulares, indocumentados, clandestinos, “*legales*” e “*ilegales*”), el lugar de residencia, el momento de llegada, etc., podamos ir desagregando la observación, multiplicando el número de objetos a observar. Pero si no cambiamos de modelo ideológico, en el nivel epistemológico las relaciones en el proceso de investigación seguirían siendo jerárquicas, en este caso *arborescentes*, donde la red que se refiere al observatorio se asemeja más a la forma centralizada, en forma de estrella o en el mejor de los casos con algunos elementos descentralizados, como las describe Ugarte (2007:27).

En tercer lugar podemos proponer un enfoque en el que hecho social de las migraciones se vea como un proceso en el que las personas se desarraigan (literalmente arrancar de sus raíces) de sus lugares de origen, están sujetas, en multitud de ocasiones, a *trayectos migratorios*, en el que las redes de apoyo, de tránsito, de acogida, tienen un papel fundamental en la conformación de los *proyectos migratorios*, y que todo esto se da en un contexto social compuesto, a su vez, por anteriores inmigrantes (esta vez de otras regiones españolas), el fenómeno puede ser contemplado como de una enorme complejidad. Si nos remitimos a la tercera columna del cuadro, el planteamiento es el de un observatorio en el que el método de investigación sea acorde con el propósito de crear un dispositivo de observación en el que los mismos a quienes se pretende observar sean a su vez observadores, y que en su gestión y la toma de decisiones que permita sea susceptible de una interacción participativa abierta, tanto interna como externa, con la posibilidad de actuación de las redes ya existentes y sin coartar de entrada la posibilidad de relacionarse de manera democrática entre los distintos poderes. Estamos hablando de abrir el debate también a la adquisición del derecho pleno de ciudadanía, propio del momento de formación de la “*España inmigrante*” (CACHÓN, 1997:102-108). Estas posibilidades de participación y de articulación entre las redes no garantizan que se desplieguen todas las potencialidades de la planificación participativa, como es obvio, pero sí establece la base para que aquéllas se puedan dar, dejando abierto el diseño inicial del proyecto y no cercenando de entrada, en esta negociación entre demandante y equipo investigador, la vida posterior del proceso.

La intención de los investigadores, en esta primera parte del trabajo, era la de buscar los mecanismos para hacer aflorar las primeras interpretaciones sobre la demanda que nos hacía el Ayuntamiento, para complejizarla y abrir el proceso a cuantos participantes quisieran y pudieran incorporarse. Entre las actividades que se llevaron a cabo estaba, además de negociar con la institución demandante las condiciones elementales para llevar a cabo el trabajo, el recabar la información de fuentes secundarias que nos acercase al problema de estudio y alguna entrevista con expertos académicos en migraciones. En cuanto a cómo establecer los primeros contactos con la población migrante, residente en Leganés, se comenzó por lo más cercano y accesible, los departamentos de las Administraciones y el tejido asociativo que tuviera relación con que tuvieran relación con las migraciones y las personas migrantes. En estos primeros contactos se aprovechó para hacer una difusión de manera informal del propósito de la investigación y para convocar a algunas personas asociadas y técnicos de los dispositivos municipales a la realización de un primer taller, en el que se realizase un mapeo inicial acerca de la problemática de estudio. Este primer mapa nos aportó las primeras nociones sobre el sistema de relaciones y saber cómo se conforma el espacio en el que nos movíamos. De estos primeros contactos salió un anteproyecto, que recogía los elementos básicos para comenzar a dialogar sobre el problema objeto de la investigación con los primeros interlocutores, aquellos a los que habíamos podido acceder en ese primer momento guiados por el mapa de relaciones de nuestros informantes.

4.1.2. La negociación inicial sobre la organización de los participantes en el *Proceso de Desarrollo Comunitario* “*Tetuán Participa*”¹⁰¹

Hemos visto cómo la participación de diversos actores requiere inicialmente un planteamiento original y que no cierre el proceso sobre sí mismo, tanto para dar cuenta de la iniciativa del actor que propone la planificación participativa como

¹⁰¹ Vid. MARTÍN GUTIÉRREZ *et al.*, 2005-06 en las Referencias de Investigaciones citadas.

de otros actores a incorporar. Se requiere por tanto un acuerdo sobre los propósitos de ésta y la organización que el proyecto demanda

Para nuestro propósito vamos a tomar como referencia el *Proceso de Desarrollo Comunitario “Tetuán Participa”*, del Distrito de Tetuán (Madrid), que se origina hacia junio de 2003, a raíz de una iniciativa que emprenden los Servicios Sociales, de la Junta Municipal del Distrito. En este arranque está también como impulsora del proceso la Plataforma de Asociaciones de Tetuán (en funcionamiento desde 1996 y verdadera matriz del proceso de intervención comunitaria). En el momento en que se desarrolla esta parte del trabajo la Junta Municipal de Distrito, a través de Plan de Inversiones, financia las actividades lo que vincula el Proceso Comunitario a las actividades controladas económicamente desde el Ayuntamiento.

El Distrito de Tetuán está dividido administrativamente en seis barrios; Bellas Vistas, Cuatro Caminos, Castillejos, Almenara, Valdeacederas y Berruguete. Según los datos de la *“Monografía objetiva”* del Proceso Comunitario, la población del Distrito en 2004 es de unos 152.000 habitantes, de los cuales el 20% es población inmigrante de origen extranjero. La fisonomía urbanística y social está muy polarizada, con espacios altamente valorizados, como la zona de negocios de AZCA, que alberga las sedes de algunas de las mayores empresas transnacionales frente a la de Bellas Vistas, donde se concentra una numerosa colonia de inmigrantes dominicanos y cuyos domicilios carecen en ocasiones de los más elementales requisitos de habitabilidad, por poner dos ejemplos de la disparidad interna del Distrito.

En un principio se toma como base metodológica la de los Planes Comunitarios, tal como la desarrolla Marco Marchioni¹⁰² que sienta las bases y le da un primer impulso a este proceso, adoptándose una estructura organizativa, cuyos órganos son estos:

- **Asamblea:** en la fecha de nuestra intervención todavía no ha llegado a tener una presencia real, pero es entendida como el espacio abierto a la

¹⁰² Vid. MARCHIONI, 1999 y 2001, donde este autor desarrolla su propuesta metodológica, con coincidencias y diferencias respecto de la que aquí proponemos.

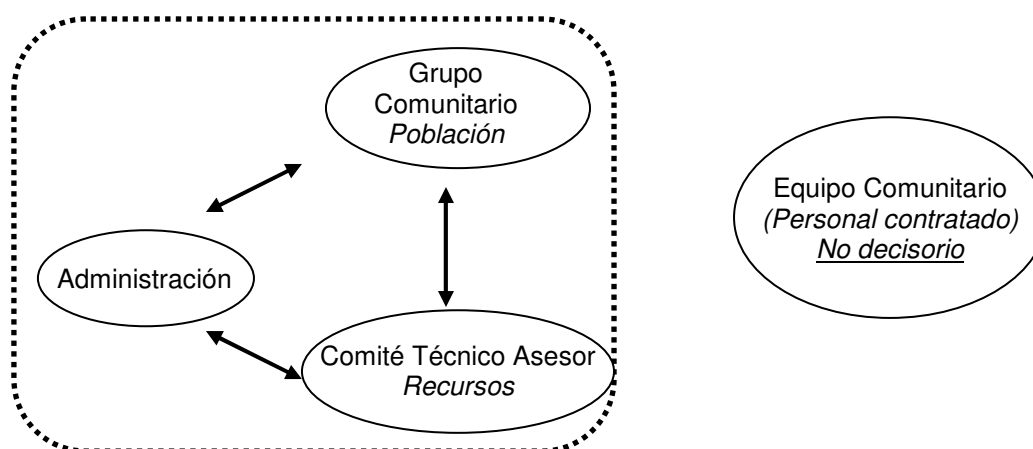
participación de todos los actores sociales del Distrito, para la toma de decisiones generales en torno al seguimiento del proceso. Sería en su caso el órgano soberano del proceso;

- **Grupo Comunitario:** en el que están presentes las asociaciones que participan en el proceso y vecinos no asociados. Tiene una estructura territorial y sus funciones son las de dinamizar la participación de la población en cada barrio, adjudicándosele en esta organización un papel central como representante de la comunidad. Se plantea con una conformación abierta y un carácter plural;
- **Comité Técnico Asesor:** es un espacio de información y coordinación de los recursos¹⁰³ que están en el Distrito. Su función es la de analizar y dar seguimiento al proceso, asesorar y realizar propuestas, por lo tanto tiene un carácter consultivo y sin poder de decisión en el Proceso, más allá de las que le competen por su cometido;
 - **Núcleo:** que hace las veces de Comisión Permanente del Comité;
- **Equipo Comunitario:** formado por aquellas personas contratadas para realizar el trabajo comunitario; es exterior al proceso en el sentido de que no tiene poder decisorio en los distintos niveles de toma de decisiones;
- **Mesas o comisiones de trabajo:** se crean con objetivos temáticos específicos, como las de Educación, Creativa y la de Discapacidad. Posteriormente se iniciarán las de Salud y de Inmigración / Intercultural.

El esquema de la estructura organizativa acordada sería este:

¹⁰³ Cuando se habla de “recursos” en este contexto se está haciendo alusión a los técnicos y profesionales de la Administración y entidades sociales, presentes en el territorio del Distrito, como los de sanidad, educación servicios sociales, cultura, etc.

Gráfico 27: ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL PROCESO COMUNITARIO DE TETUÁN



Fuente: Memoria del Diagnóstico Participativo (p.7)

Entre los elementos de comunicación y desde sus inicios, el Proceso Comunitario cuenta también con un medio de comunicación *virtual*: la Web¹⁰⁴ que ya venía funcionando desde la Plataforma de Asociaciones y en la que se “cuelgan” las informaciones que genera el proceso. Entre las primeras acciones que se desarrollan está la recopilación de las fuentes y datos secundarios que den cuenta de la situación del Distrito y que, bajo el título de “*Monografía Objetiva*”¹⁰⁵ es un primer informe que se difunde entre las entidades y organizaciones participantes.

De la “*Monografía Objetiva*” al diagnóstico participativo del Distrito:

La primera de las acciones que emprendemos como equipo de trabajo es la convocatoria de aquellas entidades y personal técnico de los dispositivos institucionales que están dispuestas a realizar el diagnóstico participativo, con el propósito de iniciar una serie de seminarios de autoformación, debate y toma de decisiones sobre los objetivos del diagnóstico, la organización a adoptar, la

¹⁰⁴ En esta Web se puede obtener más información sobre el Proceso de Desarrollo Comunitario: “**somostetuan.net** es una Web comunitaria, un espacio de participación y una herramienta para el trabajo de las entidades sociales y asociaciones del Distrito” (<http://somostetuan.net/comunitario>)

¹⁰⁵ La “objetividad” que se le adjudica a los *datos* incluidos en este documento fue motivo de discusión con los grupos motores de los barrios, dado que en este momento del proceso es necesario abrir la mirada a los sesgos ideológicos que introducimos bajo la consideración de *objetividad* de nuestro trabajo.

metodología de trabajo y su aplicación. Los contenidos de estos seminarios suponen la base inicial sobre la que se va a desarrollar el posterior trabajo:

“¿De donde partimos?”

Mediante esta pregunta se trata de debatir el para qué nos organizamos, que a su vez nos remite a las motivaciones personales y colectivas: cómo ha surgido y se ha transformado el Proceso de Desarrollo Comunitario de Tetuán, cuáles han sido sus dificultades y en qué momento se encuentra.

Cuadro 28: PRIMERA MATRIZ DAFO PARA EL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO DEL PROCESO SOCIO-COMUNITARIO DE TETUÁN

DEBILIDADES	AMENAZAS
<p><i>Personas implicadas hasta el momento:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - desigualdad en la disponibilidad de tiempos - desconocimiento entre sí - diferente formación - falta estabilidad-continuidad en la vinculación con el proceso - inestabilidad laboral - existencia de intereses desiguales (a nivel personal y de las entidades a las que están vinculadas) - dificultades para coordinarse y llegar a acuerdos <p><i>Financiación:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - No hay financiación fija <p><i>Población:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - División de la población (Bº Ventilla) <p><i>Metodología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - dificultad para lograr la participación ciudadana - dificultad para armonizar sus intereses (construir una idea fuerza) <p>- Cambio de metodología</p>	<p><i>Personas implicadas hasta el momento:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Inestabilidad y movilidad laboral</i> <p><i>Población:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Poca cultura participativa</i> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Dificultades de relación entre nuevos y viejos vecinos</i> - <i>Movilidad e implicación</i> - <i>Diversidad</i> - <i>Desigual autonomía/decisión por parte de personas y recursos</i> - <i>Desinterés (no sólo económico) de la administración pública</i> <p><i>Metodología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Proceso Comunitario sin acabar. Plazos que se alargan y generan abandonos.</i> - <i>Generar dependencia y luego quedar a la deriva</i> - <i>Generar falsas expectativas en la población</i> - <i>Incertidumbre</i> - <i>Falta de consenso en un tema estrella</i> - <i>Paso del tiempo / cualquier cambio</i>
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<p><i>Personas implicadas hasta el momento:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Habilidad para buscar financiación</i> - <i>Aprendizaje metodologías</i> - <i>Formación multidisciplinar</i> - <i>existe un equipo y un trabajo previo</i> - <i>compromiso personal</i> - <i>posibilidad de llegar a acuerdos</i> <p><i>Bº Ventilla:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Existencia de equipamientos (vivienda) y espacios verdes</i> - <i>Optimismo población</i> - <i>Identidad entre vecinos antiguos, diluida en nuevos vecinos</i> - <i>Red social consolidada</i> - <i>“Somos muchos”</i> - <i>Interés asociaciones (existencia de una plataforma)</i> - <i>Ningún partido político está detrás del proceso</i> <p><i>Metodología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>más abierta / nueva concepción de redes</i> - <i>Respeto por el proceso ya iniciado</i> - <i>Nuevas personas que se incorporan</i> 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Conocimiento de los recursos. Experiencia de trabajo en la zona</i> - <i>Implicación organizaciones</i> - <i>Existencia y disponibilidad Instalaciones</i> - <i>Plan de Inversiones</i> - <i>Reflexión sobre el propio proceso</i> <p><i>Población:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Gente abierta a la calle</i> - <i>Red desconectada. “Hay mucho por hacer”</i> <p><i>Metodología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Proceso Comunitario</i> - <i>Apoyo CIMAS</i> - <i>Motivar a la red/sensibilizar</i> - <i>Aprendizaje de metodologías participativas.</i> - <i>Que las instituciones puedan comenzar a trabajar de otra forma, sumar otros recursos, potenciar la participación de la gente</i> - <i>Modelo a crear para Tetuán</i> - <i>Aprovechar las sinergias del Distrito</i> - <i>Prever mecanismos de rectificación</i> - <i>Proceso con etapas claras y flexibles</i> - <i>Lograr los objetivos</i> - <i>Plan sistemático</i> - <i>División por barrios</i>

Fuente:: Memoria del Diagnóstico Participativo (p. 14)

Se trata de hacer una reflexión hacia el interior de estos grupos motores que se van constituyendo en los seis barrios del Distrito. Las técnicas empleadas son, en primer lugar, la matriz DAFO y, posteriormente, el sociograma. Aunque el procedimiento sólo permite un somero diagnóstico de los barrios y del Distrito (de contenidos y de relaciones), sin embargo propicia la autocrítica de los participantes y sus prejuicios. La matriz DAFO da como resultado las conclusiones que aparecen en el Cuadro 27.

Entre las amenazas, como elementos negativos que no pueden ser controladas desde dentro del Proceso, aparecen aspectos relacionados con los técnicos que participan por parte de las administraciones: la inestabilidad y movilidad laboral, las desiguales posibilidades de decisión (y de autonomía), la movilidad e implicación y, de nuevo, la financiación, controlada desde las administraciones y como muestra de su desinterés. Acerca de la metodología, las amenazas que se mencionan tienen que ver más con *“el proceso del Proceso”*, es decir, sobre cómo va desarrollándose éste con el aporte de las diferentes estrategias metodológicas. Y estas amenazas aparecen en forma del tiempo que se lleva sin ver un final operativo del ciclo metodológico, generando falsas expectativas y dependencia de dichas metodologías. Hay, por último aunque tal vez es la amenaza más profunda entre las mencionadas, una alusión a las dificultades de relación *“entre los nuevos y viejos vecinos”*, eufemismo con el que se hace mención a los problemas de convivencia entre los vecinos inmigrantes de otros países y los locales, aspecto que atraviesa prácticamente todos los aspectos relacionales de la vida del Distrito; en el campo de los aspectos positivos se verá este mismo fenómeno con sus potencialidades y fortalezas.

En el campo de los puntos fuertes de este breve diagnóstico se hablan las fortalezas que entraña la diversidad que hay entre los participantes, con la experiencia acumulada por estos y su compromiso... y de nuevo la financiación, como un problema en el que los participantes tienen habilidad para solucionar. Se valora de manera positiva, como una fortaleza, el que no haya partidos políticos detrás del Proceso, aunque no queda claro en qué medida esa fortaleza puede estar acompañada por la debilidad de la presencia

de las administraciones públicas y la subordinación a sus decisiones, por ejemplo ante el desinterés que se considera que muestran o la dependencia económica. La metodología ahora se ve con posibilidades, por su carácter abierto, respetuoso y el enfoque de redes que propone.

Al tratar de las oportunidades, además de las que aporta la metodología, se hace referencia a realizar una autorreflexión del Proceso, a la organización de base territorial y a la experiencia previamente acumulada por las personas presentes. De nuevo aparece la cuestión económica, ahora bajo la referencia al Plan de Inversiones municipal para el Distrito, del que depende la viabilidad y, complementariamente, la dependencia del Proceso.

A pesar de las ambigüedades que se manifiestan, una de las deficiencias más patentes de la técnica, la información que genera en tan breve espacio de tiempo, trabajando con un grupo de casi cuarenta participantes, hace de la matriz DAFO una herramienta muy apropiada para este momento inicial del proceso de investigación, dejando a la vista de quienes la elaboran los resultados obtenidos. Consideramos que cumple los requisitos de pertinencia demandados y por este motivo recomendamos su utilización, aunque siempre sujeta a las circunstancias de cada caso.

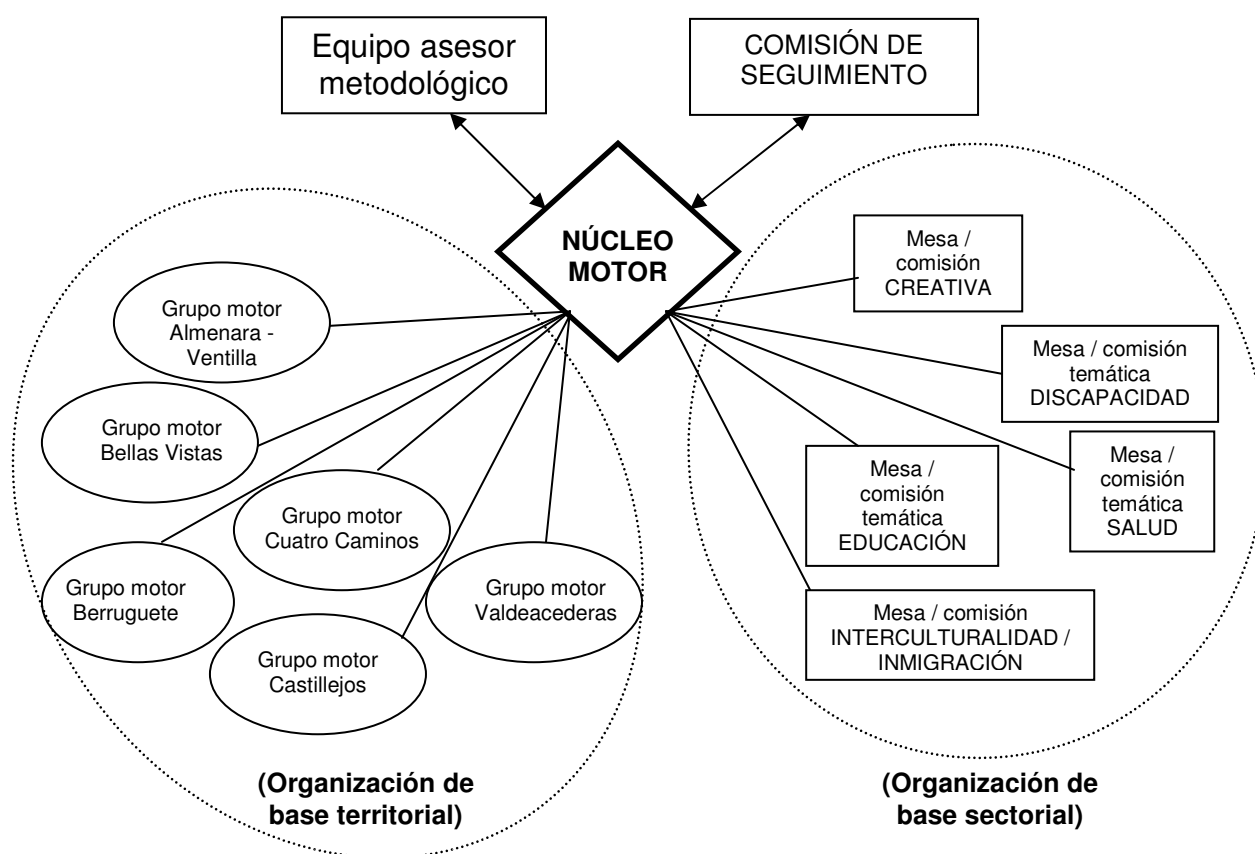
“¿Cómo nos organizamos?”

La siguiente reflexión va encaminada a contemplar cómo nos organizamos para poner en práctica esta metodología y realizar el diagnóstico participativo, comenzando por la *"negociación inicial"*, aunque no se le diera este nombre, sino explicando la importancia de iniciar los procesos a tres bandas: administración pública (políticos), técnicos (de los recursos públicos y de las entidades ciudadanas) y asociaciones (personas que se integran en éstas). Para luego poder llegar al nivel de las redes sociales convivenciales.

Desde el primer momento se propone que como grupos básicos de referencia se tomen a los de trabajo comunitario en los barrios, pero también se debate sobre la forma de funcionamiento de los diferentes órganos, que en los últimos tiempos había sido uno de los asuntos que más distorsiones habían generado;

el sentido del acuerdo es que las estructuras han de adaptarse al proceso y no al contrario, por lo que se acuerda organizarse a través de los grupos motores en los barrios y en las comisiones o mesas sectoriales, encontrándose todos estos grupos de trabajo en el Núcleo Motor que, en su momento, se encontraría con una Comisión de Seguimiento, con presencia de políticos, responsables técnicos de administraciones, de entidades ciudadanas, etc., en la que oportunamente se definiría qué ámbito de toma de decisiones debería asumir.

Gráfico 29: ESQUEMA ORGANIZATIVO PARA EL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO DEL PLAN SOCIO-COMUNITARIO DE TETUÁN



Fuente : Martín Gutiérrez *et al.* (2005-06) Memoria del Diagnóstico Participativo, p.16

Como se ve en el esquema hay un espacio de trabajo territorial (grupos de barrio) y otro sectorial (mesas / comisiones temáticas).

🌈 “¿Qué conocemos de las redes sociales de los barrios de Tetuán?”

En contraposición con el organigrama que se adopta por parte de los participantes en el Proceso se plantea la técnica del sociograma, con el propósito de abrir la mirada a las relaciones en los barrios, al enfoque reticular. Al igual que en el caso de la información de la matriz DAFO, los sociogramas iniciales suelen aportar una información muy elemental, con grandes deficiencias e incluso contradicciones, pero cumple bien otro tipo de propósitos: el cambio de paradigma para abordar la investigación (el cambio de mirada), el adiestramiento de los participantes en esta técnica¹⁰⁶ (que posteriormente van a practicar en los encuentros y talleres), la autocrítica sobre el conocimiento que se cree tener de las realidades en que trabajamos o habitamos. A continuación se incluyen dos de los sociogramas que realizaron los grupos y que muestran, en el mejor de los casos, un conocimiento muy elemental de las relaciones en el barrio, con una notable presencia de las redes entre las instituciones y el sector asociativo y apenas conocimiento de los sectores de la población informalmente relacionados; obsérvese cómo aparecen grupos de población a los que se denomina “*dominicanos*”, “*ecuatorianos*” o “*marroquíes*” (sociograma de Bellas Vistas), lo que equivale a plasmar el desconocimiento de cómo son las redes internas de estos colectivos de población inmigrante que tienen un peso considerable en alguno de los barrios y en zonas concretas de estos. También se aprecia la diferencia que existe en los sociogramas realizados entre los grupos organizados y los sectores de la población no organizada, así como las pocas relaciones que se grafican en el mapa (sociograma de Cuatro Caminos). Una cuestión que también nos permitió reflexionar acerca de lo que se conoce y desconoce del espacio más próximo (sociograma de Cuatro Caminos) es la aparición de elementos como “*AZCA DÍA*”, relacionado con “*grandes comercios*” y con “*diversos grupos informales*” y “*AZCA NOCHE*”, donde no aparece relación alguna. No solo se desconocen los actores con relaciones más informales, sino que se desconoce qué hay en la vida nocturna, cuando parece que la ciudad duerme. ¿Cuántas ciudades hay en nuestra ciudad? ¿Cuáles de ellas son las que transitamos?

¹⁰⁶ Un valor añadido que se ha de buscar en este tipo de procesos participativos es el de producir una “*transferencia de tecnología social*”, o vale decir también, el intercambiar conocimientos técnicos con los que nos ayudemos mutuamente a investigar.

Gráfico 30: Taller del primer Sociograma del barrio de BELLAS VISTAS

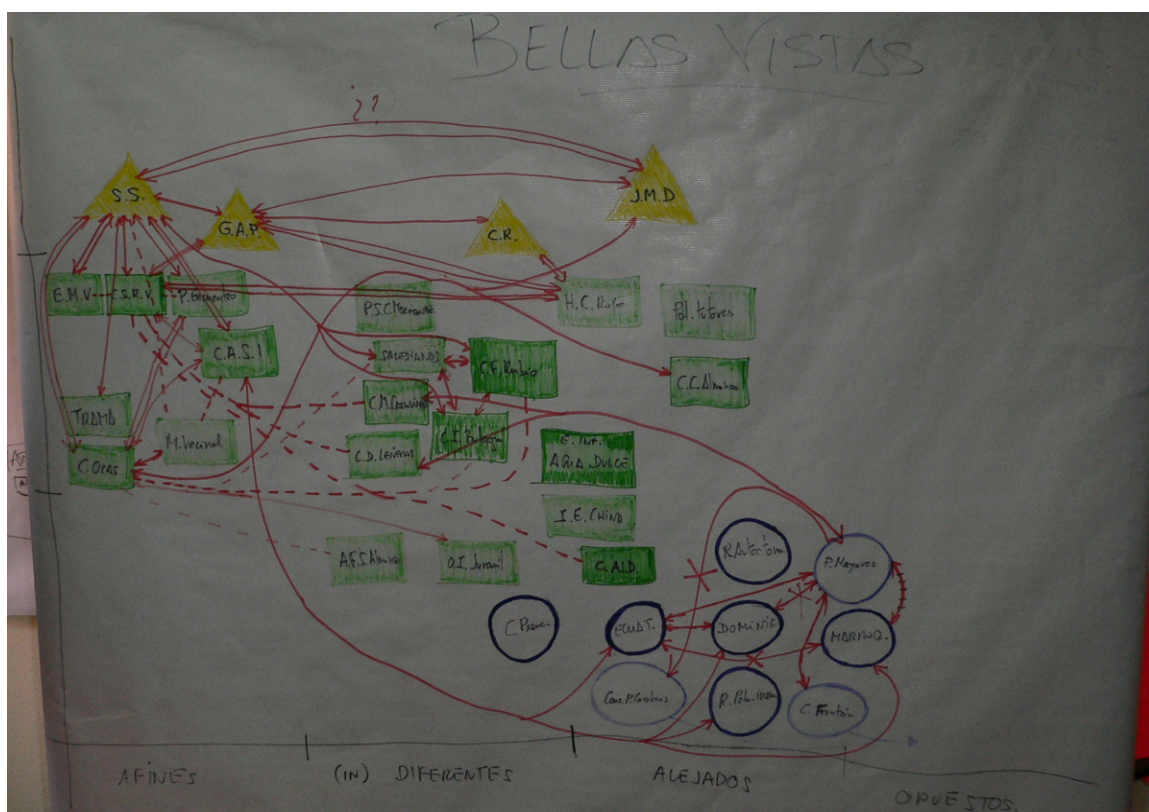
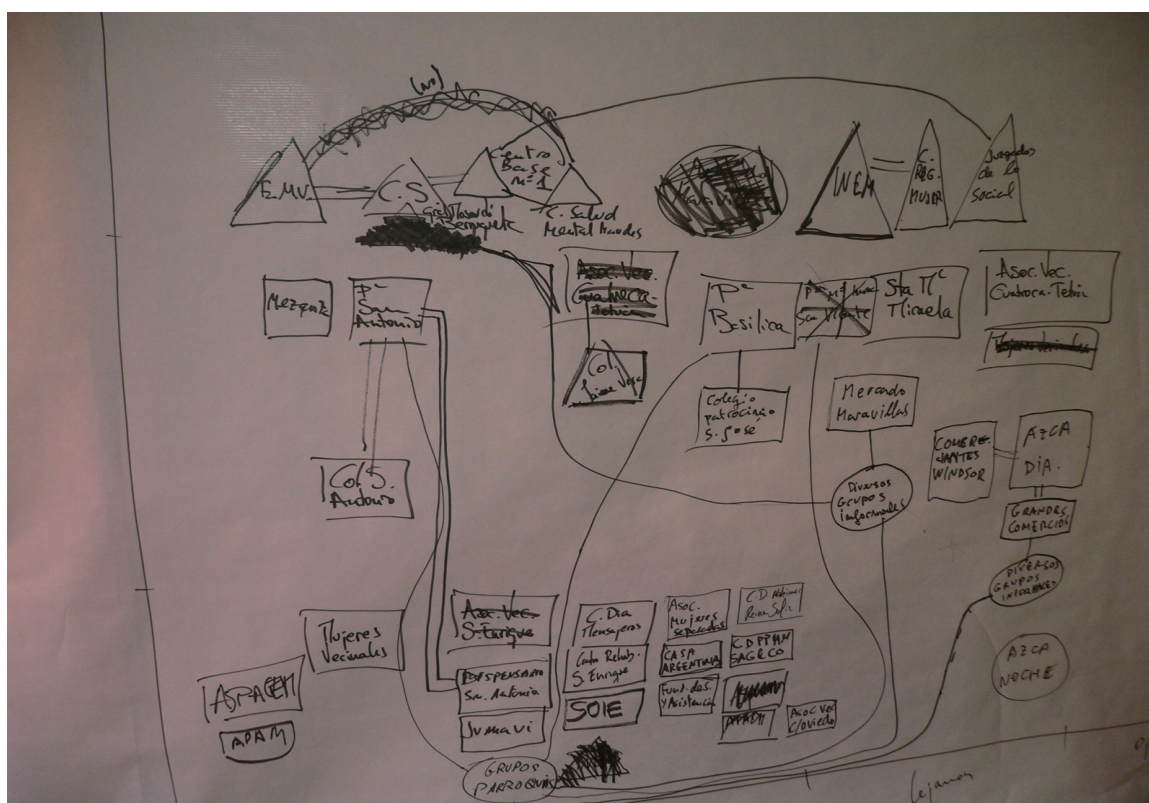


Gráfico 31: Taller del primer Sociograma del barrio de CUATRO CAMINOS



Fuente: Martín Gutiérrez *et al.* (pp.17-18)

Otro de los aspectos que suele ser común en este sociograma inicial es la ausencia del propio Proceso de Desarrollo Comunitario, el “*nosotros*”, al que no se le considera un actor que deba estar presente en el mapa de relaciones. La mirada es hacia “*ellos*”, como una observación de carácter técnico, de sujeto-observador a objeto-observado.

4.1.3. Problemas aparecidos en la fase inicial de aproximación y negociación

Cuando nos enfrentamos a un requerimiento concreto, para llevar a cabo un trabajo de planificación con la participación de la comunidad, la reflexión nos conduce a preguntarnos sobre qué nos están demandando. Desde un primer momento las preguntas que le surgen al equipo investigador van en el sentido de desentrañar qué hay detrás de términos como “*observatorio*” e “*inmigración*” porque, como aprendimos del maestro Jesús Ibáñez, cuando al investigador se le obliga permanentemente a dar respuestas se olvida de hacer preguntas y también de hacer-se preguntas. Otros maestros de este *arte investigador* ya citados, Gaviria, Naredo y Serna (1978) dicen también al respecto, en la presentación de su informe sobre Extremadura:

“Ciencia, tecnología, desarrollo, progreso... son conceptos esgrimidos para justificar situaciones tan vergonzosas como las que aquí se describen. Tal vez a la luz de nuevos enfoques, esos conceptos puedan quedar reducidos a ideología, tecnocracia, crecimiento, consumo...” (p.1)

Se trata de la primera ruptura epistemológica, romper con los preconceptos que hay asociados a estos términos¹⁰⁷, que creemos conocer correctamente de antemano, preguntándonos sobre el “*para qué*” y “*para quién*” de la investigación; cuando la ideología que subyace a los conceptos no la ponemos de manifiesto estamos abandonando la posibilidad de controlarla, estamos olvidando que no somos neutrales en la investigación y que, más pronto que tarde, tomamos partido. Y en este tipo de estrategia investigadora no hemos de olvidar que hay distintos *nosotros*, por lo que habrá distintas ideologías subyacentes que entrarán en liza desde el primer momento; de ahí el énfasis en observar si se muestra el “*nosotros*” en el primer sociograma y cómo se

¹⁰⁷ El *conquistar* el hecho social, “*contra la ilusión del saber inmediato*”, en el sentido que lo hacen BOURDIEU, CHAMBOREDON y PASSERON (1989).

auto-representa en el mapa de redes. Por lo tanto hemos de propiciar el que se pongan de manifiesto para poder así controlar los aspectos indeseados de estas visiones del mundo.

La matriz que se elaboró, en la que aparecen algunos de los modelos teóricos con los que se puede abordar el fenómeno migratorio, sirve para esta primera reflexión. Veamos algunos de los elementos que comprende el cuadro.

La propuesta de **Asimilación** no permite la articulación de redes, porque la individualización rompe con cualquier tipo de relación que las pudiera entamar. La forma de toma de decisiones que posibilita y las relaciones de poder siguen estando instrumentalizadas por quien ejerce el control del espacio central, reservándose la información y dominando la construcción de conocimiento y la organización; por lo tanto impide la participación de los distintos actores. La forma de participación e implicación que se pueden dar llegaría, en el mejor de los casos, a un nivel deliberativo.

En el modelo de **Multiculturalidad** existe un control subyacente que no cambia sustancialmente respecto del anterior y el método y las técnicas de investigación permitirán la conversación de los investigados, pero no entre los investigados, porque la apropiación de la información se sigue realizando desde un punto de control; el observatorio sigue siendo un dispositivo para que unos observen a otros, que son observados, y a los que se les da voz como estrategia para que actúen con mayor libertad y puedan consecuentemente ser mejor observados. La participación que se propiciaría desde este esquema sería legitimadora de las instituciones y sus actividades, dado que sólo éstas podrían planificar respecto de las personas migrantes observadas. En cuanto a las técnicas, la entrevista abierta o el grupo de discusión son apropiadas en este nivel; no debemos olvidar que estas técnicas siguen siendo de control, mediante una apertura táctica se produce un cierre estratégico de la participación, como nos advierte Ibáñez (1994:572):

*“El grupo de discusión debe utilizar redes preexistentes (relaciones de parentesco, vecindad, trabajo, amistad, etc.): pues si abre sus propias redes (los participantes son convocados súbitamente o por un desconocido) revela el poder que –en cuanto figura del padre- debe ocultar. **Los participantes debe creer que juegan en su propio terreno, no en el terreno del Otro**”.*

Para permitir un abordaje del problema objeto de investigación que permita la planificación participativa, hemos de construir una estrategia investigadora, a la que en el esquema adscribimos al espacio de la **interculturalidad**, que ponga de manifiesto las diferentes redes, abriendo el proceso a cuantos más actores podamos convocar y estimular para que quieran implicarse. Para ello partimos de una constatación inicial que es la de las dispares posiciones en que se producen las relaciones entre las gentes de Leganés: las leyes, el empleo, el hábitat, las formas culturales y muchas más circunstancias producen y son producto de que las relaciones de poder sean tan desiguales. Pero es a partir de la puesta en escena de estos aspectos como va a ser posible el poder trabajarlos.

Desde este momento inicial la investigación incorpora la toma de decisiones participada con los primeros actores, aquellos con quienes se ha establecido los contactos iniciales, entre ellos los mismos demandantes o promotores del trabajo. Los dos casos que se han presentado responden a demandas con distintas características: en el caso de Leganés es una demanda institucional, en el que es hasta cierto punto posible el contactar e incluso incorporar a políticos o a técnicos, con cargos de designación directa de los políticos, al proceso de participación. Este tipo de demanda es la más frecuente y la presencia de políticos participando en el proceso suele ser en estos supuestos, ya que la participación está dentro de la agenda de sus políticas. Sólo tratando de desbordar esta relación de poder desigual es como se podrán ir creando unas relaciones más igualitarias, redes democráticas de relaciones. En el caso de la investigación de Tetuán la iniciativa surge de una red asociativa, aunque en el proceso los dispositivos municipales y la presencia casi exclusiva de técnicos de distintas administraciones hace que el Proceso Comunitario se vaya sesgando hacia los intereses de las administraciones (sobre todo la municipal) y de los sectores técnicos. Incluso así la presencia y participación de políticos se hace inexistente.

En la parte inicial del trabajo investigador se emplean técnicas de distinto calibre, desde la búsqueda de información proveniente de fuentes secundarias

(generalmente estadísticas, estudios locales previos sobre las migraciones, análisis de los problemas relacionados con el hecho migratorio...) a las entrevistas abiertas y en situación, el primer taller para elaborar el sociodrama inicial y debatir sobre las diferentes posiciones epistemológicas del trabajo, la observación participante. Algunas de estas técnicas, las de carácter dialógico abierto, portan elementos de los que se pueden apropiar los participantes, tales como la elaboración del sociograma, la discusión sobre los enfoques del hecho migratorio, etc. Esto nos propone también la reflexión acerca de la **transferencia de tecnología social** en el proceso y la llamada **tecnología apropiada**.

Hemos de partir de la base de que las tecnologías, como factor de la producción, están hechas en sí mismas con unos propósitos determinados, por lo que su uso no se hace de manera neutral y parte de su impacto no está calculado ni controlado. Esta reflexión en el campo de las ciencias aplicadas puede estar bastante clara, sin embargo en el campo de las ciencias sociales se descuida con notable frecuencia; en el campo de la cooperación al desarrollo ya es un concepto imprescindible, ya que acontecimientos como la llamada *Revolución Verde* ha de habernos enseñado lo suficiente al respecto. Si nos proponemos provocar la transferencia de tecnología social, como un elemento añadido al proceso participativo y recursos que propicien la autonomía de los participantes, la tecnología a transferir no puede ser de cualquier especie, sino la apropiada a los propósitos deseados en la situación concreta. Entre los principios con los que debe contar esta tecnología han de estar:

- la adaptación a las circunstancias de quienes la acogen, dado que en ocasiones estos instrumentos han sido creados en medios y con propósitos diferentes (la universidad, la empresa...) y no se adaptan a los requerimientos económicos o socioculturales de los que la aplican; han de ser por lo tanto ensayadas y refrendadas;
- la apropiación por los participantes, en el sentido de hacerlas suyas y por lo tanto aplicarlas a sus propósitos concretos; esto en el caso de la investigación social ha de hacerse compatible con el rigor necesario para poder obtener resultados que sean válidos y fiables, no espurios;

- las tecnologías han de estar contextualizadas a los recursos disponibles de quienes las han de manejar, tanto en términos de conocimiento como en cuanto a recursos materiales o de otra índole.

La segunda de las investigaciones presentadas, en el Distrito de Tetuán, incide también, en este momento inicial, en los aspectos organizativos, que es una manera de ir, no sólo pensando, sino actuando en las redes. A esto se refiere Castells (2009:72) cuando refiere los distintos poderes en las redes, tanto el *poder de conectar en red* (posibilidad e incluir/excluir a actores en las redes) como el *poder en red* (nueva forma de poder, como puesta en escena de la *potencia*, que se comienza a hacer manifiesto en esta estrategia investigadora a través de las redes que se van construyendo y dan cuenta del *poder para crear redes*). A nosotros nos sirve también como horizonte en la estrategia investigadora el saber hacer de algunos de los pioneros que hemos citado:

“Desde el principio convinimos las dos partes, contratante y contratada, que el presente trabajo conjugara la dimensión estudio-informe con proyecto-programa de acción. (Como objetivo se pretende) Hacer que el informe de la situación del pueblo de Daimiel, su término municipal, sus recursos, su patrimonio y sus gentes concluya con una serie de recomendaciones e iniciativas a poner en marcha. Para ello se propone la creación de una plataforma de acción y gestión en la que se integren diversos grupos de trabajo sectoriales para desarrollar y gestionar proyectos que han sido impulsados con gente emprendedora de Daimiel, a la vez que realizábamos el estudio. Este será el foro para el análisis, la discusión y la acción permanentes” (SERNA y GAVIRIA, 1995:17)

Esta cita muestra de manera claramente cómo en la negociación inicial con el demandante (Ayuntamiento) se pasa del diagnóstico más propio del estudio académico a un análisis situacional para la acción y cómo éste ha de dotarse de una estructura organizativa (que aunque inicialmente se presente como organigrama, no pierda de vista el sociograma inicial) que considere a los grupos de trabajo sectoriales, a la que llaman *“plataforma de acción y gestión”* y en el trabajo que presentamos se han denominado *grupos motores*, que es el espacio de debate y toma de decisiones sobre la estrategia y la práctica de la investigación.

La primera reflexión con los grupos motores, compuestos por técnicos y miembros de asociaciones que, en algún caso concreto, llevan más de una década de actividad en el territorio, nos sitúa en disposición de valorar los

conocimientos que se tienen acerca de la situación problemática con la que tratamos y en la autocrítica de que, ante el cambio de mirada sobre la situación social de su entorno, aparece el desconocimiento de las relaciones sociales de la comunidad. Esto puede parecer un contrasentido, pero no es vana la crítica que se les suele hacer a las administraciones, tanto en su nivel político como en el técnico, del distanciamiento de las realidades cotidianas de la comunidad; los encuentros entre distintos sectores implicados nos muestran que esta crítica no está exenta de verdad, porque hay dimensiones de la realidad “*que no pasan por los despachos*” y ciertas informaciones que no salen de ellos, por lo tanto es de enorme interés el cruzar las distintas miradas desde un principio (o lo que es equivalente, cruzar las distintas redes) y comenzar a tomar conciencia de las parcelas de falta de visión que tiene cada cual y que pueden ser completadas por las ideologías partidistas, los discursos técnicos o los estereotipos cotidianos. Para este propósito se han mostrado como sumamente válidas las técnicas del sociograma y la matriz DAFO, junto con técnicas de comunicación comunitaria¹⁰⁸ y de dramatización, que ayudan a romper algunos estereotipos y a abrir los espacios conversacionales.

4.2. “Abrirse a la gente”. El acercamiento a las redes más próximas, la construcción de la muestra reticular y del plan de trabajo.

El proceso de planificación participativa requiere poner en práctica los elementos propios del método de investigación científica para el conocimiento de la realidad, que no ha de hacerse incompatible con el proceso participativo. Por lo tanto es preciso aplicar los recursos que describe el proyecto de investigación en cada caso y aportar el saber hacer técnico.

¹⁰⁸ Al contrario que en otras investigaciones, en las que se les exige discreción e incluso el secreto sobre su procedimiento y resultados, en este tipo de procesos ha de hacerse un esfuerzo constante de comunicación para que la información llegue desde un principio al último rincón de la comunidad. Esto, que parece tan obvio, sin embargo ha de ser tenido en cuenta para combatir la tendencia habitual al control de la información. Otra cosa bien distinta son los momentos y las formas de transmitir la información y los materiales que el cliente-demandante inicial requiera del equipo profesional como productos del encargo que le hace y por el que le paga; es posible negociar con el *demandante-cliente* y acordar que lo que pague sea el informe (y otros productos y resultados que se acuerden), pero nunca la información, porque es un requerimiento epistemológico el que circule y llegue a todos los actores, de lo contrario la participación está pervertida y el poder que proporciona su control cierra el proceso de entrada.

Por este motivo el equipo de investigación, ajeno al espacio comunitario donde se planifica, se plantea *“salir a la calle”, “abrirse a la gente”*, esto supone el acercamiento a los diferentes sistemas de relaciones, en primer lugar a las redes más próximas y accesibles, posteriormente *saltando* a otras más alejadas. Supone entrar en contacto con las redes de quien demanda el trabajo, porque es quien nos facilita la entrada en campo, salvo que el equipo tenga otras vías de relación o se las procure y llegue a establecer vínculos por sus propios medios.

4.2.1. Inicio de la investigación en las redes: *“Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés (Madrid)”*¹⁰⁹

Entre 2005 y 2006 se llevó a cabo la primera parte de un proceso de puesta en marcha de proyectos de codesarrollo con la población que había migrado al municipio desde otros países. La demanda que hace la Delegación de Cooperación e Inmigración del Ayuntamiento de Leganés tiene por finalidad el articular las propuestas de aquellas personas, grupos, entidades, etc., con iniciativas de codesarrollo y que se hagan realidad de manera participativa; se trataría de proyectos que necesitaría de recursos de distinto tipo para su realización. Por lo tanto hay una demanda que ha de tener en su punto de mira la operatividad del trabajo, la elaboración de una base que haga viables las propuestas de codesarrollo.

Este proyecto constaría de dos partes: tras una primera de diagnóstico situacional y contacto con las personas y grupos con iniciativas económicas en Leganés, se llevaría a cabo una segunda en que sería necesaria la toma de contacto con las redes de las contrapartes, en los países de origen de los migrantes; el trabajo que ahora se presenta sólo se refiere a la primera fase. Hay que decir que este proceso es una de las acciones del *“OPCIIIL”*¹¹⁰, presentado en el apartado anterior y que también se puso en marcha participadamente, luego es una continuación del mismo proceso, con los avatares propios de las políticas locales.

¹⁰⁹ Vid. BUITRAGO, 2005-06 en las Referencias de Investigaciones citadas.

¹¹⁰ Vid. MARTÍN GUTIÉRREZ, 2000-01 en las Referencias de Investigaciones citadas.

En este apartado nos interesa señalar cómo se elabora la muestra para poder hacer un diagnóstico, sobre el problema objeto de investigación, a partir del análisis y la dinamización de las redes en las que se investiga. Aquí se pone de manifiesto cómo trabajar con la técnica del sociograma y su aplicación de forma práctica.

Elaboración de la muestra reticular y del plan de trabajo

Al inicio de la investigación se mapeó con los informantes iniciales, sobre todo las personas responsables del proyecto de codesarrollo por parte del Ayuntamiento y algunos expertos convivenciales¹¹¹ con quienes se había trabado contacto; de estos primeros encuentros salió el sociograma inicial. Estas son las primeras referencias con que contaba el equipo de investigación, las redes locales que estaban en el entorno de la demanda. Para llegar a estas redes se realizó en primer lugar una serie de transectos (paseos guiados por el lugar de encuentro, residencia o trabajo de las personas con quienes se quiere trabajar) para trabar contacto con los informantes, que en este caso serían las personas, comercios (bares, locutorios, tiendas, etc. de los inmigrantes o espacios de consumo colectivo donde se reúnen, como los parques) u organizaciones cuyos datos ya había proporcionado la Delegación de Cooperación e Inmigración del Ayuntamiento, sus redes de afinidad o conocimiento. Vamos a ver el análisis del sociograma inicial.

El sociograma inicial

En la primera de las columnas del sociograma inicial, la de los actores que representan a los más afines a la realización del proyecto encargado, aparecen, de arriba abajo, las instituciones demandantes: el Ayuntamiento, puesto de manifiesto a través de la Delegación de Cooperación e Inmigración,

¹¹¹ Vamos a hacer referencia a varios tipos de expertos, según sea su tipo de conocimiento. Nos referimos a los *expertos temáticos* como aquellos que son conocedores del tema en cuestión por haberlo estudiado e investigado, porque son personas a considerar como referencia intelectual. Cuando nos referimos a los *expertos convivenciales* nos dirigimos a aquellas personas que conocen bien la vida de la comunidad, la *proxémica* de las relaciones cotidianas, el día a día de un espacio determinado. En cuanto a los *expertos metodológicos* son quienes saben cómo se ha de desarrollar en cada caso una determinada estrategia investigadora; es el papel que se le adscribe al investigador o equipo de investigación, experto en metodologías participativas.

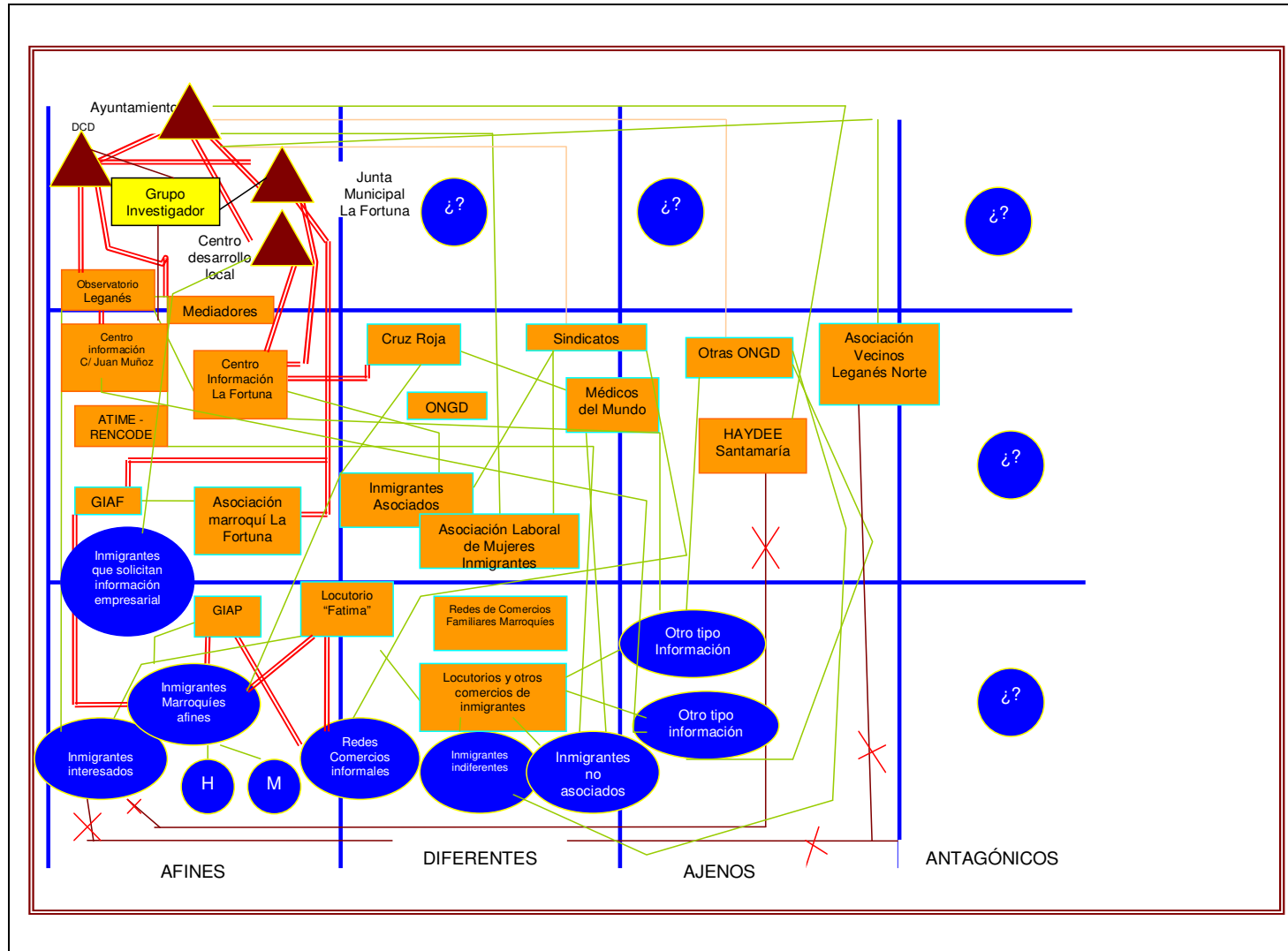
la Junta Municipal del barrio de La Fortuna, donde residen una buena cantidad de personas inmigrantes (principalmente marroquíes), y el Centro de Desarrollo Local, departamento municipal que gestiona los programas relacionados con el desarrollo económico y el empleo. En este barrio ya existe un grupo de personas inmigrantes (se le denomina Grupo de Investigación-Acción de La Fortuna - GIAF) que vienen trabajando desde un tiempo atrás en colaboración con la Junta Municipal y la Asociación Marroquí; éste es también un punto inicial de apoyo e información para los investigadores.

En el límite de este cuadrante y descendiendo hacia el contiguo encontramos el *Observatorio de Leganés*, que es la estructura resultante del proyecto de *Observatorio Participativo para la Convivencia Intercultural y la Inmigración* (OPCIIL), al que ya hemos hecho referencia en anteriores apartados. También aparecen los Centros de Información municipales y los mediadores interculturales, contratados por Cruz Roja a través de un proyecto de cooperación y que son informantes clave para el equipo de investigación en este primer momento. Aparecen también otros grupos organizados, como ONG con proyectos de apoyo a las personas inmigrantes y estas mismas personas, bien organizadas (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España – ATIME) o bien las no organizadas y que se representan mediante círculos, por ejemplo quienes han demandado información para proyectos empresariales y otros interesados que pueden servir como primeras referencias para hacer una convocatoria. Un grupo que se conforma a partir de los primeros contactos es el GIAP¹¹² (Grupo Motor formado por las personas más implicadas en el desarrollo de los proyectos de codesarrollo y que se pretende que sea el germen de la organización que dé continuidad al proceso), vinculado de momento con el equipo de investigadores, pero con la intención de que vaya adquiriendo autonomía y mayor protagonismo a lo largo del proceso.

¹¹² GIAP es un acrónimo que deriva de Grupo de IAP, considerando que la metodología que se emplea deriva del modelo de Investigación-Acción Participativa, pero que, como se puede apreciar en la metodología empleada, no está obligada a tributar únicamente a la IAP más que como una más de las fuentes de inspiración, junto con otros modelos metodológicos, como en su lugar se explica.

Podríamos decir que este es un conjunto de acción que nos encontramos operativo al comienzo de nuestro trabajo y en el que abundan las relaciones sólidas entre sus actores, más densas cuanto más institucionales son estos.

Gráfico 32: SOCIOGRAMA INICIAL



Fuente: Buitrago, 2005-06:31y 43

Sin embargo no hay que olvidar que en estas primeras redes con las que se toma contacto están los actores afines al Ayuntamiento, nuestro cliente-promotor; sólo hay que ver la presencia de inmigrantes de origen marroquí y la ausencia de personas y organizaciones de inmigrantes provenientes de otros lugares; posteriormente se irán incorporando otros al proyecto, como veremos.

En la columna de los actores que no están directamente interesados en el tema objeto del trabajo aparecen algunos negocios de inmigrantes y entidades que tienen proyectos en el mismo ámbito que el nuestro, pero de las que no podemos precisar su nombre, como sindicatos, ONGD, etc. Cuanto más nos alejamos de estos primeros actores involucrados o interesados (activa o potencialmente) las relaciones se muestran más débiles y aparecen cada vez más espacios vacíos (señalados con interrogaciones) y relaciones de conflicto. Con estos datos podemos darnos cuenta, en primer lugar, del escaso conocimiento del equipo investigador, en este momento inicial, acerca de los actores presentes en estos cuadrantes y, por supuesto, de las relaciones que los vinculan. En segundo término de las relaciones de conflicto, es decir, de otras redes a las que nos podemos aproximar para tratar de ver el sociograma desde otros ángulos, pasando de la vinculación con la del demandante a las redes más alejadas de éste. A pesar de este desconocimiento, ya hay información suficiente para elaborar la muestra reticular, ya se puede iniciar el trabajo de campo con los actores de los que nos interesa conocer su discurso.

Antes de avanzar más hemos de hacer dos precisiones: la primera respecto de la ausencia de actores en algunos de los espacios. En los primeros momentos de la investigación se considera suficiente trabajar con los actores institucionales próximos al Ayuntamiento (el tiempo disponible es uno de los recursos que condiciona la estrategia investigadora), aunque poco a poco se va viendo la pertinencia de incluir a otros actores. En cuanto al cuadrante de los actores contrarios o antagónicos, al principio no se encuentra ningún argumento para pensar en actores que se opongan al concepto de codesarrollo que se maneja, sin embargo, al analizar los discursos socialmente circulantes, se apreciarán formas de ambivalencia, de conmutación y salto de nivel de los hablantes que darán cuenta de condensaciones discursivas propias del

antagonismo respecto del codesarrollo; no hay un discurso puro ni un actor que lo enuncie, pero sí hay formas concretas de oposición, como veremos.

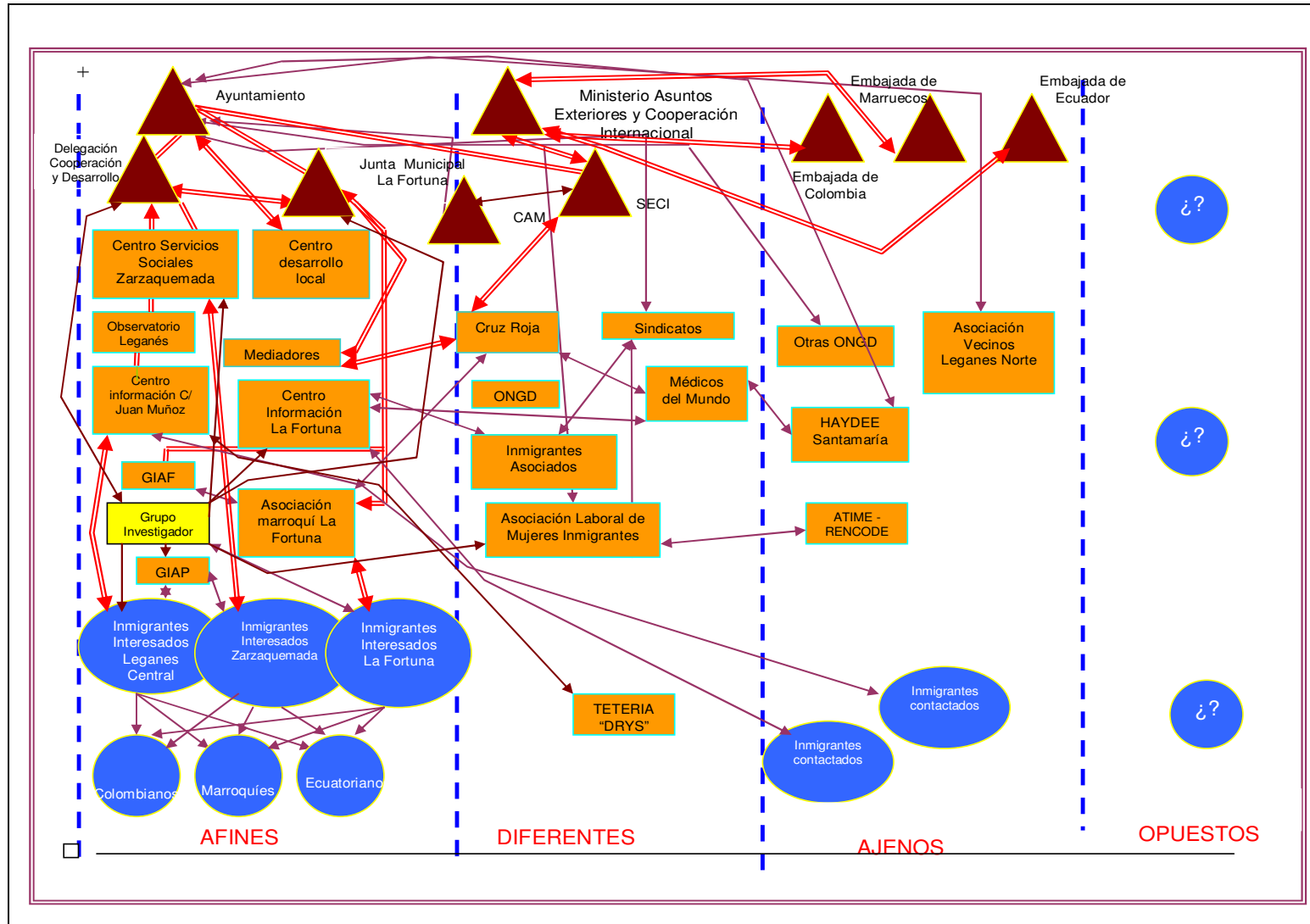
La segunda precisión se refiere a la presencia del equipo investigador en el sociograma. Esta presencia, como ya hemos dicho anteriormente, es un primer ejercicio de reflexión de los investigadores, que han de considerar que en el sistema de relaciones que se grafica, con una metodología como la empleada en este caso, ha de aparecer el equipo de investigación como otro actor más. El equipo de investigación no va a pasar desapercibido en este espacio relacional y ha de tener una influencia considerable; así lo reflejan los discursos analizados y se pone de manifiesto en los encuentros grupales y en cualquier otra técnica empleada. Pero además, y como ejercicio de reflexión, permite a los investigadores visibilizarse en el acto de visibilizar a los demás actores, saber dónde se ubican o quieren ubicarse y dónde les ubican los otros actores, para dar cuenta del papel que juega en este juego de relaciones. Porque lo que no podemos negar es que se trata de un actor real, que juega su propio papel y que, por lo tanto, no se puede soslayar.

Los sucesivos sociogramas

En los sucesivos sociogramas, que se van elaborando como fruto del trabajo de campo, podemos apreciar las diferencias que van experimentando, tanto la presencia de nuevos actores (también hay otros que desaparecen por no mostrar interés en el objeto y objetivos de la investigación), como sus posiciones relativas en el espacio y las relaciones que los enlazan.

En el **sociograma 2**, en la parte superior aparecen nuevas instituciones que la estrategia de investigación va aconsejando contactar, ya que las pretensiones del Ayuntamiento de que se trabajase localmente se muestra inapropiado para el desarrollo de los proyectos; no es posible desarrollarlos si no se tiene en cuenta a estos actores institucionales. Aparece por tanto toda la red de instituciones que entienden de este campo de intervención, desde las embajadas de aquellos países con una importante presencia de personas inmigrante en Leganés, a los órganos especializados de las administraciones central y regional.

Gráfico 33: SOCIOGRAMA 2

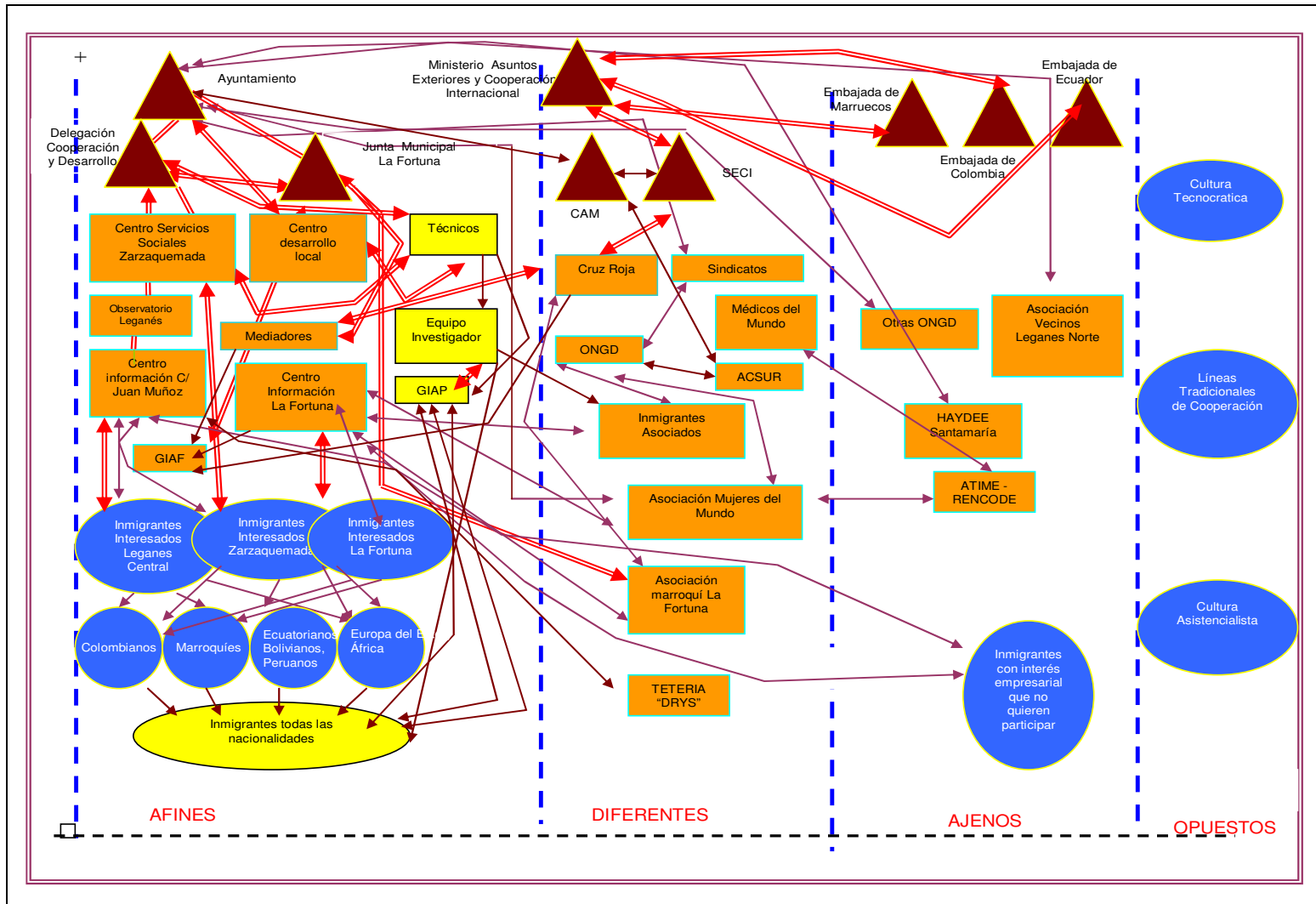


Fuente: Buitrago, 2005-06:31y 43

Hay también otros actores que toman protagonismo en el sociograma, como el dueño de un comercio (una tetería, que se creó a partir de un proyecto municipal de cooperación, y que sirve como lugar de encuentro de marroquíes), muy interesado en este tipo de iniciativas; por el contrario otros actores se descuelgan del proceso y no muestran interés por participar, como es el caso del los responsables de locutorios y otros establecimientos que aparecía en el anterior sociograma. Hay también cambios en las posiciones relativas que ocupan algunos actores, como la asociación ATIME (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España), que se muestra más indiferente de lo que mostró en un principio y el propio grupo de investigación, que pasa de mantener unas relaciones más próximas al cliente—promotor de la investigación a establecer otro tipo de relaciones con las redes convivenciales y los grupos de personas interesadas en los proyectos de codesarrollo. Esto es fruto del desarrollo del trabajo de campo, en el que se van realizando las primeras convocatorias informativas y divulgativas con todas las personas interesadas sin discriminación por lugar de origen. Este es el motivo por el que aparecen en la parte inferior del gráfico los grupos de inmigrantes según el barrio donde se realizan las reuniones grupales (Zarzaquemada, Centro o La Fortuna). A estos encuentros acuden tanto personas de origen ecuatoriano, como colombiano o las de Marruecos. La conformación de determinados grupos, sin una organización formalmente establecida, va perfilando sobre todo la identificación de los actores de la base social. En cuanto al cambio en las relaciones, respecto del gráfico anterior, sobre todo las relaciones conflictivas, se considera que no pertenecen a este ámbito de las relaciones entre actores y por lo tanto no se grafican, lo que no implica que no existan.

Si nos fijamos ahora en el **sociograma 3** veremos que cada vez se perfilan más los sistemas de relaciones en el espacio de mayor afinidad respecto del proyecto, densificándose las relaciones débiles entre los grupos de actores que se conforman por efecto de la investigación y sobre todo en torno al GIAP, en el que el equipo de investigación está representado y en el que se apoya para la realización del trabajo de campo, pero que ya se ha dicho que es un grupo que se pretende que adquiera autonomía.

Gráfico 34: SOCIOGRAMA 3



Fuente: Buitrago, 2005-06:31y 43

Hay otros actores que cambian su posición respecto del sociograma anterior, como la Asociación Marroquí de La Fortuna, que se muestra más alejada del núcleo del proceso, pero que no se descuelga del mismo y continúa manteniendo las relaciones fuertes con los actores más institucionales. El equipo de investigación continúa su nomadismo en este esquema de redes y se muestra ahora con más influencia en el proceso, como lo muestran las relaciones que ha desarrollado con los grupos de inmigrantes interesados y que se van conformando en torno a iniciativas cada vez más perfiladas. También sigue estrechamente trabajando con el grupo motor GIAP y con un nuevo actor, que aunque está presente desde el comienzo de la investigación, sin embargo no se había ido conformando de manera tan clara: son las técnicas (mujeres casi en su totalidad) que se encargan de proyectos relacionadas con el de nuestro interés en distintos departamentos municipales; de manera especial se implican las técnicas de la Delegación de Cooperación y Desarrollo. Este es un grupo similar al GIAP, pero dentro del Ayuntamiento y que está muy motivado por el proyecto y la metodología con que se está trabajando.

En cuanto a los vínculos cada vez más amplios con los inmigrantes no organizados, el empleo de técnicas grupales en los encuentros del trabajo de campo, va dando sus frutos y se van organizando por lugar de procedencia, en particular los de Colombia y Marruecos, junto a los de Ecuador, Bolivia y Perú aunque estos último, por su escaso número de miembros, todavía trabajan todavía, así como los procedentes de Europa del Este y África por el mismo motivo.

Como podemos ver las relaciones más fuertes, sobre todo las de carácter institucional, no han cambiado en este tiempo, estas redes no cambian en tan corto plazo y mediante este tipo de actuaciones. Sin embargo, las relaciones más débiles, las de carácter más cotidiano y que se engarzan alrededor de un tema concreto, esas se van densificando y ampliado a otros ámbitos, conformando grupos que pueden dar lugar a estructuras más formalmente organizadas; este es el proceso de transformación de la redes que provoca la investigación a través de las acciones que se van poniendo en práctica.

La muestra reticular desde los sociogramas

Consideramos que es importante mostrar la muestra en este apartado y no exclusivamente en el de metodología por lo que tiene de aplicación de la estrategia de trabajo en las redes sociales. La muestra se articula en una matriz sobre dos ejes: el de la situación de mayor o menor poder de influencia sobre el proyecto demandado, y el de mayor o menor afinidad con la propuesta inicialmente planteada, es decir la investigación y el inicio de proyectos de codesarrollo. El primero de los ejes cuenta con tres categorías (alto, medio y bajo poder de influencia) y el segundo con cuatro (actores afines, diferentes, ajenos y opuestos respecto de la propuesta de proyectos de codesarrollo), es isomorfo por tanto al espacio sobre el que se traza el sociograma, que se va a tomar como referencia, y presenta una estructura de doce cuadrantes.

La selección de los actores, presentes en la muestra como informantes, se realizó a partir de la posición relativa que ocupaban en la red y del tipo de relaciones que mantenían con otros actores, es decir con un criterio posicional y otro relacional (ver Gráfico 35 de distribución de la muestra), contando así mismo con la intención dinamizadora de los proyectos de los participantes.

Su elaboración se llevó a cabo en tres momentos, a la vista de la conformación de los sociogramas. En un primer momento se decidió considerar, como variables estructurales que introducen la heterogeneidad inclusiva, el lugar de origen de los actores (en función del peso cuantitativo y la antigüedad de asentamiento en Leganés; así se consideran a los de origen marroquí, ecuatoriano y colombiano como los de más arraigo. También se incluye a la hora de distribuir las técnicas de trabajo de campo la variable género, tanto por la alta presencia y responsabilidad que tienen las mujeres en los *emprendimientos de vida* en los países latinoamericanos y africanos (economía de subsistencia, familiar, proyectos comunitarios, etc.), como por su invisibilidad pública.

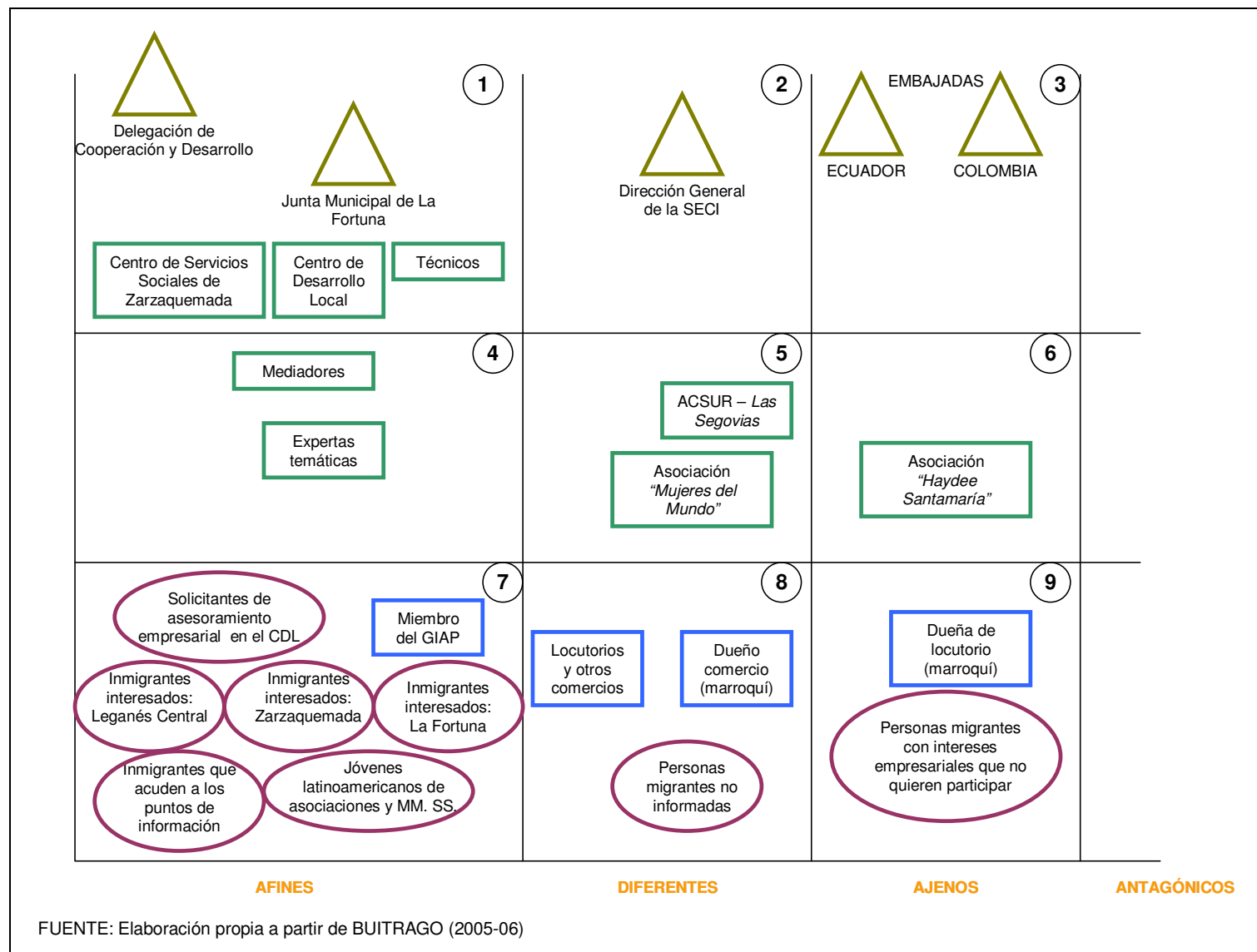
En un segundo momento, y como fruto del avance del trabajo de campo y su análisis, apareció la necesidad de incluir entre los contactos los de las Embajadas de Colombia, Marruecos y Ecuador y la Dirección de Planificación y

Evaluación de Políticas de Cooperación de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional (SECI), del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, ya que no se tenía información reciente, acerca de los criterios y líneas de apoyo (proyectos en marcha, criterios de selección, financiación mediante subvenciones, líneas de crédito...) a los proyectos vinculados con la investigación. En función de este interés aparecieron también otras instituciones como actores a tomar en cuenta en el mapa de relaciones y en la muestra, sobre todo Organizaciones sociales relacionadas con la ayuda al desarrollo. Aunque se consideró que las entrevistas a los responsables de las respectivas embajadas eran imprescindibles, sin embargo se pospusieron hasta bien se hubieran realizado los encuentros con los respectivos grupos de inmigrantes por lugares de procedencia, para contar con un mejor criterio para enfocar el guión de dichas entrevistas.

En el tercer momento se completó y precisó la muestra con algunos actores, que fueron apareciendo en la fase de organización de los colectivos con interés en desarrollar proyectos concretos, y alguna entrevista personal que se vio necesaria para completar el análisis que ya se venía realizando. También se descartaron algunas otras técnicas que se tenían programadas a la vista de lo innecesario de dicho trabajo en esta fase de realización. Sin embargo, el trabajo más intenso en este tercer momento de elaboración de la muestra, lo supuso el perfilar las técnicas a desarrollar con los diferentes grupos de personas interesadas en los proyectos de codesarrollo, es decir, los cuadrantes de la parte inferior de la matriz de la muestra.

En los cuadros de las páginas siguientes aparece la muestra reticular, tanto en la distribución de los actores seleccionados como la explicación de las técnicas que se emplearon para el trabajo con cada uno de dichos actores. Como colofón se elaboró el plan de trabajo del equipo de investigación, que emana de los anteriores y que supuso también la negociación y su reformulación con la Comisión de Seguimiento.

Gráfico 35: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA RETICULAR



Vamos a justificar cómo se compuso la mencionada muestra reticular, pero antes se ha de advertir de que hay una doble estrategia para el trabajo de campo: por una parte, la necesidad de conocer los discursos socialmente circulantes acerca del codesarrollo y, por otra, el dinamizar un proceso en el que se hagan operativos las iniciativas de proyectos latentes, junto con la organización y recursos que los puedan hacer viables; esta no es una muestra estable y definitiva, dado que está en proceso de elaboración en el transcurso de la investigación. Al guardar este doble propósito de investigación y acción no todas las técnicas van encaminadas a desarrollar la estrategia investigadora y sí ambas en conjunto; se trata de una muestra para la investigación y la dinamización en las redes. Dejando definidos estos criterios ya podemos dar cuenta de por qué cuanto más a la derecha de la matriz y cuanto más arriba nos situemos (cuadrantes 2, 3, 5 y 6), menos actores vamos a encontrar, ya que la estrategia de dinamización se ocupa (en este primer momento del proceso) de las redes más próximas, aunque con vocación de abrirse y formar un conjunto de acción más extenso.

En la fila superior, en el nivel más institucional, en el **cuadrante 1**, se decidió en un primer momento centrarse en el departamento municipal que demanda el trabajo y en aquellos actores más próximos al mismo, siempre en el campo del objeto de investigación: la Delegación de Cooperación y Desarrollo, La Junta Municipal de La Fortuna, el Centro de Servicios Sociales de Zarzaquemada y el Centro de Desarrollo Local. Este grupo vendría a ser la Comisión de Seguimiento, que se ampliará con otros técnicos de departamentos afines, que conocerán tanto la información que se va produciendo como la metodología empleada y sus lógicas. Estos actores aparecen vinculados por relaciones sólidas, dado que ya tienen un campo común de trabajo y pertenecen a la misma institución; formarían parte de un mismo conjunto de acción. Con estos actores, en un primer momento, se practica una entrevista grupal abierta y un taller de trabajo grupal, además de mantener un contacto continuo con reuniones periódicas a lo largo de todo el proceso. Esta colaboración llega a concretarse en la formación de un grupo (de trabajadoras en su mayoría), de distintos departamentos municipales, con quienes se va trabajando en conjunto y de cara a la constitución de un equipo técnico en codesarrollo.

En el **cuadrante 2** tenemos únicamente a la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores, con cuya directora se mantuvo una entrevista mediante cuestionario abierto semiestructurado, igual que con los representantes de las Embajadas de Ecuador y Colombia (la de Marruecos se mostró refractaria al proyecto), con quienes se estrecharon las relaciones con los grupos de colaboradores de la investigación (GIAP y comisiones específicas de trabajo). Estos últimos actores aparecen en el **cuadrante 3**.

En el **cuadrante 4** aparecen el grupo de mediadores interculturales, contratados por Cruz Roja, y con quienes se realizaron derivas por los barrios donde reside buena parte de la población inmigrante de Leganés, siendo de enorme ayuda para el trabajo de comunicación y difusión del proyecto. A estos mediadores se les realizó una entrevista y se mantuvieron reuniones de trabajo periódicas durante el proceso de estancia en campo del equipo investigador. Además de estos mediadores se realizaron sendas entrevistas mediante cuestionario abierto semiestructurado a dos expertas temáticas, buenas conocedoras de nuestro objeto de estudio: una del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación y otra de la Universidad Complutense, ésta buena conocedora también de la metodología empleada.

En los **cuadrantes 5 y 6** aparecen organizaciones con las que apenas se mantuvo un contacto institucional formal, de presentación, a excepción de la Asociación *“Mujeres del Mundo”*, con quienes sí se realizó una entrevista grupal con varias de sus asociadas. Con el resto de organizaciones que aparecen en los sociogramas se planteó, de acuerdo con el Ayuntamiento, dejar el trabajo de dinamización para una segunda etapa, que arrancaría con la celebración de unas Jornadas sobre codesarrollo, que finalmente se realizaron en el mes de noviembre de 2006, con una acogida bastante aceptable, dado el relativo desconocimiento del tema. A pesar de esta escasa relación, sí que se estudió la propuesta discursiva de estos actores a través de fuentes y datos secundarios, sobre todo mediante sus publicaciones y manifestaciones públicas.

En los **cuadrantes 7, 8 y 9** aparecen la mayoría de las personas y grupos más o menos próximos e interesados en desarrollar proyectos concretos o colaborar en el desarrollo de estos. El trabajo de dinamización se llevó a cabo a través de dos formas de comunicación: varios *mailing* para convocar reuniones informativas (uno más genérico que supuso el envío de más de tres mil cartas a personas extranjeras censadas en el municipio y otros más centrados en personas que hubieran demandado información sobre ayudas a sus proyectos), y mediante campañas de comunicación a través de informantes y expertos convivenciales, que transmitirían la información a través de sus redes locales de procedencia, en sus lugares de encuentro y comunicación. En cuanto al trabajo de investigación, se realizó sobre todo mediante la técnica de entrevista, bien individual mediante cuestionario abierto semiestructurado (miembro del GIAP, personas inmigrantes que son dueños o dependientes en establecimientos comerciales), bien individual mediante cuestionario cerrado (solicitantes de información en centros municipales), bien como entrevista grupal abierta (jóvenes latinoamericanos que participan en movimientos u organizaciones sociales).

A partir del momento en que se van formando los grupos más específicos de personas interesadas, por sus redes de lugares de origen, se realizan sobre todo reuniones de elaboración participativa de información, en las que se trabajan técnicas como la matriz DAFO y el sociograma para elaborar y debatir la información, el flujograma y los árboles de problemas para articular recursivamente los problemas y nudos críticos, y las técnicas grupales para el debate estratégico y la priorización de las propuestas. Desde estos espacios salen la mayoría de los componentes de los grupos de trabajo que se forman para dar cauce a los proyectos (inicialmente se forman los grupos de financiación, formación y capacitación, y comunicación e intercambio cultural). Estos últimos pasos del trabajo se verán en sucesivos apartados.

Tabla 36: TÉCNICAS APLICADAS A PARTIR DE LA MUESTRA RETICULAR

MUCHO PODER	<ul style="list-style-type: none"> Delegación de Inmigración y Cooperación (1) Centro de Desarrollo Local (1) Servicios Sociales Zarzaquemada (1) Junta de Distrito de La Fortuna (1) Técnicos de las diferentes delegaciones (1 y 3) 	<ul style="list-style-type: none"> Directora General de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> Embajada Colombia (6) Embajada Ecuador (6) 	
PODER MEDIO	<ul style="list-style-type: none"> Mediadores interculturales de La Fortuna (1, 2 y 8) Experta temática del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (6) Experta temática de la UCM (6) 	<ul style="list-style-type: none"> Asociación de Mujeres del Mundo (7) ACSUR (10) 	<ul style="list-style-type: none"> Haydee Santamaría (10) 	
POCO PODER	<ul style="list-style-type: none"> Jóvenes latinoamericanos de asociaciones y movimientos sociales y universitarios (7) Inmigrantes interesados en Leganés central (5) Inmigrantes interesados en Zarzaquemada (3) Inmigrantes interesados en La Fortuna (3 y 5) Inmigrantes que solicitaron asesoramiento empresarial en CDL (3) Inmigrantes que acuden a los Puntos de información (4) Omar (2 y 8) 	<ul style="list-style-type: none"> Inmigrantes aún no informados (7) Locutorios y otros comercios de inmigrantes (2) Drys, marroquí dueño de tetería (6) 	<ul style="list-style-type: none"> Fátima, marroquí dueña de locutorio (8) Inmigrantes con interés empresarial que no quieren participar (5) 	
AFINES		DIFERENTES	AJENOS	ANTOGONICOS

LEYENDA: Técnicas utilizadas	
1. Reuniones periódicas	6. Entrevista individual abierta
2. Transecto	7. Entrevista grupal
3. Taller	8. Carteles informativos y publicaciones en revistas
4. Entrevista mediante cuestionario	9. Charla informal en situación
5. Reunión informativa	10. Contacto institucional

FUENTE: BUITRAGO (2005-06:31y 43)

El contacto con diversas redes en esta fase del proceso

Debido a los recursos (sobre todo por el tiempo del que se disponía para esta primera fase del proyecto) se optó por trabajar más directamente con la población cercana a las iniciativas municipales, sin embargo el análisis de las distintas posiciones discursivas requería incluir en la muestra los espacios discursivos discrepantes, los de otras redes más alejadas de las inicialmente *mapeadas*. El conocimiento de estos discursos hace que en los posteriores encuentros de creatividad se incluyera la complejidad que aportan otros puntos de vista y que se produzca la reflexividad de los participantes mediante la contemplación de estos cuestionamientos a su coherencia inicial. Las demás redes han de estar presentes en estos encuentros, bien mediante las personas que participan de ellas, bien mediante la *devolución* de los discursos de dichas redes, que se han analizado para este propósito. En resumen, en este caso fue preciso distinguir las redes de las que se necesitaba información sobre sus actitudes y motivaciones, de aquellas otras con las que se estaban trabajando los proyectos de codesarrollo y cuyas relaciones estaban a su vez en proceso de formación; permanentemente aparece esta doble dimensión en el trabajo, de investigación y acción.

Al inicio de este apartado se mencionaba el cuidado que se debe tener para no redundar sobre una misma red, para no quedar enredado sólo en ella. Un ejemplo de cómo es preciso proceder en los contactos con los participantes en el proceso se pone de manifiesto en el uso de la técnica de *la deriva*¹¹³ en este trabajo sobre proyectos de codesarrollo.

En esta primera fase, de acercamiento y presentación del equipo investigador, se realizaron dos *transectos* por los barrios leganenses de La Fortuna y Centro, donde vive una buena parte de la población inmigrante. En la primera de ellas el recorrido se hizo de la mano de los Mediadores Interculturales marroquíes,

¹¹³ Mediante estas derivas o transectos se puede conocer directamente el espacio físico en el que se trabajará, los lugares públicos de consumo colectivo, encuentro y convivencia (parques, locutorios, comercios regentados por inmigrantes, otros establecimientos), los dispositivos y equipamientos institucionales que también son frecuentados por personas posiblemente interesadas en participar en el proyecto; en general se trata de sumergirse en los paisajes y los paisanajes. Uno de los frutos de esta técnica es la elaboración de mapas del territorio, donde se va volcando toda esta información y con los cuales se articula la información sobre las relaciones más cotidianas, proxémicas.

contratados por Cruz Roja y con una considerable experiencia y conocimiento de la vida de la calle y sus protagonistas. Si describimos la escena podríamos decir que, ante la vista de aquellos protagonistas de la vida de la calle, aparecieron unos nuevos técnicos que acompañaban a los técnicos marroquíes (Mediadores) que ya les eran conocidos y a los que ubican en el entorno de las ONG que prestan ayuda en las situaciones comprometidas. La ubicación del equipo investigador en el esquema mental de redes de los habitantes del barrio está, por lo tanto en el entorno técnico y en el sociograma serían ubicados (en caso de requerir a estos informantes el hacer este *mapeo*) en la columna izquierda y bien relacionado con otros ámbitos técnicos (Servicios Sociales, Desarrollo Local, etc.) y con instituciones (fundamentalmente el Ayuntamiento). Pero también estarían bien relacionados con la comunidad marroquí y no con otras comunidades de inmigrantes, como la ecuatoriana, la rumana o la colombiana.

En el caso del segundo *transecto*, por el centro de la localidad, el acompañante fue un joven marroquí a quien se conoció de manera fortuita y que se brindó a presentar a los investigadores a sus conocidos que regentaban comercios, sobre todo locutorios y tiendas de alimentos de Marruecos. En este caso la toma de contacto se realizó de manera más directa, con otro nivel de confianza y mediante la presentación por un componente de las redes convivenciales de los vecinos marroquíes. Los investigadores también aparecen como técnicos, pero ya no se les relaciona sólo con técnicos sino con otro inmigrante. En el sociograma se les ubicaría acompañando a algunos de los actores de la columna central y en el nivel inferior de ésta. Al igual que en el caso anterior se les relaciona con los marroquíes y no con inmigrantes colombianos, rumanos, etc., e incluso con las redes de su acompañante (tal vez árabe y no berebere, tal vez al contrario, de tal o cual familia u originario de tal localidad; esto no nos consta).

Entre estos dos *transectos* aparece una intencionalidad manifiesta de *saltar de red*, de una red más vinculada a la entidad demandante a una red del ámbito convivencial. Pero este cambio de posición para el desarrollo de la estrategia metodológica hace que se aprecie un cambio en la posición del equipo de

investigación, lo cual ha de traer también consecuencias al desarrollo del trabajo, como veremos más adelante, al contemplar cómo cambia nuestro conocimiento y percepción de las redes, a través de la contemplación de los sucesivos sociogramas.

4.2.2. La apertura del proceso de participación y planificación en una iniciativa económica: “*Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife*”¹¹⁴

El trabajo que presentamos fue llevado a cabo entre 2002 y 2003 en la isla de Tenerife, con productoras y productores artesanales de queso de cabra. Los Gabinetes de Desarrollo Rural de la isla venían trabajando años atrás en la puesta en valor de las actividades económicas vinculadas a las producciones locales. Una de estas actividades es la elaboración artesanal de quesos por los propietarios de una cabaña de caprino cada vez con más dificultades para su sostenimiento. La adecuación de estas producciones (criterios de seguridad alimentaria y control de puntos críticos de los procesos transformadores) a la normativa insular, estatal y europea posibilitaría la caracterización y promoción de los productos, con la consiguiente mejora de la rentabilidad económica de las explotaciones.

El sector de las mini-queserías artesanales tinerfeñas se caracteriza por una dispersión que lo es tanto desde el punto de vista territorial como organizativo, por lo que la demanda de este trabajo va a tener como finalidad la de propiciar un proceso reflexivo y de acción entre los diferentes actores para articular nuevas estrategias en el sentido apuntado. El equipo de investigación propone inicialmente los objetivos para articular este diálogo reflexivo y permitir que, con las metodologías y técnica empleadas, los distintos actores puedan proseguir un proceso que ya ha tenido su preludio en el trabajo con mujeres queseras en algunas zonas de la isla. Se pretende, no sólo la creación de estrategias conjuntas de acción, sino un cambio de método para afrontar los problemas del sector.

¹¹⁴ Vid. MOLINA, 2002-03 en las Referencias de Investigaciones citadas.

Así planteada la demanda, el equipo de investigación negoció, en relación a aquella, debido a las dificultades de dispersión y accesibilidad de la población del estudio y a los recursos disponibles, tres áreas geográficas de trabajo: Área Metropolitana–Acentejo, Vilaflor–Altos de Granadilla y Parque Natural de Teno. Esta selección se debe al cruce de tres criterios:



- ✚ criterio territorial (ubicación geográfica en la isla, presión urbanística e inclusión en zonas especialmente protegidas por normativas medioambientales);
- ✚ las condiciones de elaboración de los quesos;
- ✚ el trabajo previo de las instituciones públicas con los queseros y queseras.

Así planteada la negociación con la administración se comienza el trabajo de campo en cada zona, comenzando por la de Vilaflor. Al margen del trabajo del equipo investigador, pero dentro de los programas que se llevan a acabo con los productores por parte de los Gabinetes de Desarrollo Rural y las Oficinas de Gestión de los Parques Rurales de Teno y Anaga, se organiza el “1º Encuentro de Queseras y Queseros Artesanos” de la isla, a demanda de la *Asociación de Mujeres Queseras del Noreste de Tenerife* y con un contenido eminentemente lúdico, de convivencia y conocimiento mutuo. La Asociación promotora del encuentro tenía previsto que, durante la jornada, se pudieran reunir los productores de cada comarca y de esta manera conocerse y comentar las peculiaridades de sus situaciones. También querían aprovechar para presentarse y promocionar la Asociación, así como plantear un problema que les preocupaba en el momento: el uso de herbicidas en los bordes de los caminos y otras zonas de tránsito del ganado, por parte de las administraciones, una práctica incompatible con su actividad ganadera.

La presencia de los participantes en el Encuentro, el 75% de los queseros y queseras inscritos en toda la isla, supuso el desencadenante de todas aquellas inquietudes que el alejamiento y la incomunicación les impedía hacer, así como la toma de conciencia de su entidad como colectivo, escenificando en ese instante su constitución. El efecto de estas interacciones cara a cara, entre

personas con intereses comunes, supuso la expresión (con una enorme carga emotiva) de la necesidad ineludible y urgente de contar con espacios de encuentro para trabajar colectivamente su situación y la salida a sus problemas. Mediante la emergencia de multitud de relaciones, de las que no eran conscientes y en su mayoría débiles, surge un nuevo actor que aparecía previamente de manera dispersa, sin carácter unitario; sin cambiar la dispersión geográfica y sin conocer todavía la disparidad de posiciones ante los problemas colectivos, sin embargo han cambiado las relaciones y la entidad resultante es completamente diferente a la de horas antes. Al final de la jornada hay una demanda clara y contundente a los gabinetes técnicos y a las autoridades administrativas, así como al equipo de la investigación aquí tratada: es preciso trabajar en toda la isla y de manera que se salde el aislamiento geográfico y organizativo, de manera presencial. El único compromiso que se adquiere en ese momento es el de organizar los espacios de encuentro en el ámbito comarcal para confluir en un segundo encuentro de productores y productoras de queso artesano.

Al margen de las repercusiones que esto pudo tener en los ámbitos de la administración, la investigación que nos ocupa entró en crisis y tuvo que dar un giro importante. De momento se debía plantear como ámbito geográfico de la investigación a toda la isla, por lo que la metodología participativa propuesta adquiriría un valor enorme por su pertinencia en la nueva situación, puesto de manifiesto en el desborde planteado por los productores. En resumen, para el equipo investigador el balance de la nueva situación es:

-  los aspectos negativos, en términos de amenazas – debilidades, el pasar el trabajo a realizar a una escala de tamaño mucho mayor y el no diferenciar entre el trabajo que llevan a cabo los técnicos de Desarrollo Rural del que realiza el equipo de investigación participativa (se les exige implícitamente que todas las acciones en el sector quesero artesano se lleven a cabo con una unidad estratégica de criterio y operativa de programa)
-  en términos de fortalezas – oportunidades, la puesta en valor de la metodología participativa y la posibilidad de incrementar exponencialmente la transferencia de la tecnología social que ésta

supone en el proceso, además de trabajar con todo el sector, que entonces está mucho más motivado y asume la corresponsabilidad de la marcha del proceso.

Todo lo anterior equivalía en términos prácticos a renegociar la demanda por parte del equipo de investigación, quienes se habían quedado desbordados por una estrategia claramente reversiva: los argumentos del actor que muestra inicialmente su posición de poder (investigadores) son llevados por otro actor emergente, y en posición subordinada en un principio (población investigada), al límite extremo dentro de su misma lógica, con lo que se produce una rearticulación en las relaciones de poder entre actores. Se ha escenificado la rebelión de los objetos observados en el laboratorio y, como citábamos en páginas anteriores, *“muchos de los experimentos que necesitaríamos están ya ahí, en vivo y en situación...”*.

La respuesta a este desborde se dio en varios sentidos. Aunque se trabajó por comarcas (8) y subzonas (16) ya había entidades de nivel superior que eran la isla y el sector. El equipo de investigación inicial tampoco se mantuvo con sus cinco componentes, sino que tuvo que hacer una reorganización de efectivos y actuar conjuntamente con los técnicos de los departamentos de Desarrollo Rural y Parques Rurales (16 personas). El calendario también sufrió modificaciones¹¹⁵ y la fase de producción de información se tuvo que extender, incluyendo encuentros comarcales que confluyeran hacia el 2º Encuentro, como se había acordado.

En cuanto a la organización en los distintos niveles para la investigación, hay que mencionar a la Comisión de Seguimiento y el Grupo Motor o GIAP.

La Comisión de Seguimiento se pretende que sea la representación del nivel institucional presente en el trabajo, de aquellos actores que pueden influir de

¹¹⁵ Cuando se trabaja con estas metodologías y en el ámbito de los programas de las administraciones públicas suelen aflorar otro tipo de problemas, como la sincronización de tiempos entre técnicos y ciudadanos, porque cuando aquéllos están en plena actividad de realización de sus programas los ciudadanos pueden estar de vacaciones o en el punto más alto de su actividad productiva, por lo que no pueden atender las demandas de participación de los técnicos, y viceversa.

manera importante porque tienen a su disposición muchos recursos y poder de influencia en la marcha del proceso. Por lo tanto se requiere un espacio en el que darles cumplida cuenta de la marcha de los trabajos, negociando periódicamente su participación en los mismos. En este caso que nos ocupa se constituyó con representantes técnicos y/o políticos de la Consejería de Ganadería del Cabildo Insular, Jefatura de Ganadería del Gobierno de Canarias, Jefatura de Servicio de Gestión Territorial Ambiental del Área de Medio Ambiente del Cabildo, Jefatura de Servicio de Política Agroalimentaria del Gobierno de Canarias, Coordinación de los Gabinetes de Desarrollo Rural del Cabildo, así como una representación de la Universidad de La Laguna compuesta por profesores de las áreas o Departamentos de Economía Aplicada, Geografía Regional e Ingeniería, Producción y Economía Agraria. La presencia de estas instancias pretende asegurar el apoyo durante la investigación, la implicación en el desarrollo del Plan de Acción que emane de ella y en los diferentes aspectos del proceso a que dé lugar. Como se puede comprobar la presencia de políticos o cargos de designación de los políticos es reflejo de una mayor implicación de este nivel de actores y da una mayor credibilidad al proceso.

En cuanto al Grupo Motor, quienes colaborarían en el impulso del proceso de participación y colaborarían con el equipo de investigación en el trabajo de campo, se propuso que lo formasen las integrantes de la *Asociación de Mujeres Queseras del Nordeste de Tenerife* (que tras este primer ciclo de la investigación, y tras este desborde descrito, pasó a llamarse *Asociación de Mujeres Queseras de Tenerife*), que ya venían desarrollando actividades de carácter participativo con técnicos de Desarrollo Rural en el sector, pero remitidas a su comarca. El trabajo que desarrolla este grupo es el de validar el trabajo del equipo de investigación y la colaboración en aquellos aspectos de la investigación que tienen que ver con la relación con la gente, sirviendo como *introducidos* en la comunidad. También pueden participar en la realización de algunas actividades del trabajo de campo, adiestrándose así en el manejo de la tecnología que les pueda servir posteriormente, una vez hayan terminado su actividad los investigadores. En ambos grupos participan los miembros del equipo de investigación.

4.2.3. Lectura crítica del inicio de la investigación participativa para la planificación

Entre estos dos casos hay diferencias sustanciales que interesa analizar y que vamos a agrupar en subapartados en aras de una cierta lógica y ordenación.

La renegociación de la demanda:

A pesar de que las fases de los trabajos presentados son las iniciales de un plan más ambicioso y de que ambas tienen como propósito la puesta en marcha de iniciativas económicas, sin embargo los resultados en términos de ejercicio del poder y creación de autonomía de los participantes es distinta. Ambos casos tienen su origen en la propuesta de una administración local (Ayuntamiento y Cabildo Insular); ambos casos tienen como doble estrategia de abordaje la investigación y la planificación, sin embargo hay una mayor intensidad en la parte investigadora en un caso y una mayor presencia de la dinamización implicativa en otro; mientras que los participantes en el codesarrollo no cuestionan apenas ninguna de los requisitos de la institución promotora (participación más deliberativa, delegando las responsabilidades), en el caso isleño podríamos decir que le dan la vuelta a los argumentos (participación más implicativa, con descentralización de responsabilidades). Consideramos éste como un motivo primordial por el que se concretan los resultados de diferente manera en uno y otro caso: de carácter más organizativo en el caso isleño, más de diagnóstico situacional en el peninsular.

Además podríamos añadir otras diferencias que hacen al caso y sobre las que nos va a ser difícil hablar, por no decir arriesgado, ya que no han sido consideradas como variables a contemplar en las investigaciones, por lo que a pesar del impacto que intuimos sólo vamos a mencionar. Nos referimos a las características del espacio y las de la población objeto de estudio, de la comunidad. En el trabajo de codesarrollo se trata de una comunidad de personas que se han desarraigado de sus lugares originarios por motivos económicos y están tratando de hacer más eficaces sus remesas y articular sus redes, estando en un medio urbano metropolitano; sus identidades son múltiples y cambiantes, cabría más hablar de múltiples afiliaciones en proceso

de reconfiguración. Por su parte, las productoras y los productores de quesos artesanos a partir de la cría de cabras, habitantes en una ruralidad remota como es el de las islas y en concreto en Tenerife, donde las relaciones entre estas personas no son nada fáciles y de donde están viendo cómo también se desarraigan las generaciones más jóvenes, necesitan optimizar sus recursos económicos mediante la organización de sus unidades productivas, sobre todo para no desaparecer como comunidad en la que se han sentido y se sienten integrados, a la que quieren seguir perteneciendo, con la que quieren seguir identificados.

De la negociación inicial a los desbordes creativos:

En un proceso investigador en el que se incorporan participativamente (con poder creciente de decisión) a diversos actores, es posible que los juegos de poder se pongan de manifiesto de una manera aparentemente distorsionante, según la concepción clásica de la investigación, es decir, descomponiendo las previsiones de los investigadores. Sin embargo esto puede ser un buen síntoma si lo enfocamos desde el punto de vista de las relaciones entre actores, en las redes de las que ya comienzan a formar parte esos nuevos actores que son los investigadores; estos son desbordes que dan cuenta de la implicación y creatividad de los actores en presencia, es decir, un síntoma de profundización y extensión de la participación en un sentido fuerte. En ocasiones es preciso estar alerta para apreciar estos desbordes de las previsiones de los investigadores, que se producen cuando, efectivamente, la relación sujeto-sujeto se está llevando a efecto y los actores participantes toman las riendas y asumen la responsabilidad del proceso al que han sido llamados y se les ha ofrecido participar. El objeto de investigación-intervención emerge como sujeto activo (recordemos las escaleras de la participación y cómo se conforma el ciudadano en la participación), como ser político que interviene en lo que le es propio, como expresión en situación de las relaciones de poder en juego. El que el actor actúe es coherente, porque lo contrario, el que el actor se mantenga pasivo, es una paradoja sobre la que el investigador debería de reflexionar. Sin embargo lo normal se suele considerar lo contrario, la pasividad, y la paradoja la actividad; como en un mundo al revés.

Las técnicas-prácticas que son pertinentes en este enfoque epistemológico hacen que se produzcan saltos transductivos que no están controlados de antemano. En el encuentro cara a cara de los actores, donde los dispositivos técnicos juegan un papel que no es de control de la situación, se puede producir lo que T. Villasante denominó *“la rebelión del laboratorio”*:

“... nos encontramos con objetos de estudio rebeldes, con sujetos que por sí mismos se constituyen en movimientos sociales, o con movilizaciones que se constituyen en sujetos. Y no sólo cuestionan y critican las técnicas que les analizan, sino que además practican sus propios experimentos de prueba y error. Y consiguen sus propios resultados económicos, sociales o políticos. Es decir, que muchos de los experimentos que necesitaríamos están ya ahí, en vivo y en situación...” (VILLASANTE, 1994b:400)

Estos son desbordes de carácter reversivo que pueden desconcertar a un investigador poco acostumbrado a bregar con planteamientos complejos; sin duda distorsionan el proyecto inicial, pero abren la posibilidad de incorporar las visiones de las gentes con las que se está contando para la participación y sobre las que va a incidir la planificación.

A poco que se adopten perspectivas investigadoras más complejas se puede advertir que estas distorsiones pueden ser de enorme riqueza creativa, una oportunidad no esperada. En el proceso de reflexión inicial se están poniendo las bases para el posterior desarrollo del esquema de relaciones entre sujetos, de renegociación de las relaciones de poder preexistentes; si este proceso *abre* el espacio de relación podemos decir que se está posibilitando el que la participación sea más efectiva y creadora de autonomía, de lo contrario se puede estar trabajando para una participación legitimadora de alguno de los actores, generalmente las administraciones o el mercado, como espacios dominantes en nuestra forma de sociedad actual. Esta apertura inicial es un requerimiento de carácter epistemológico y no una mera táctica de investigación.

Es mediante la incorporación de estas prácticas desconcertantes en el proceso de planificación como pueden llegar a recomponerse las relaciones y por ende las conductas de los actores. Si esto se produce se han de reconsiderar, ahora sí de manera real en situación y no como un pie forzado a través de las técnicas, que la negociación tiene contrapartes activas y con propuestas, que

la participación comienza a tomar cuerpo en los niveles más elevados de la *escalera* a la que nos hemos referido en los apartados de sustento teórico de esta tesis. Si por el contrario la actividad de los actores no se pone de manifiesto mas que de una manera subordinada o conversa es posible que las formas de actuar adoptadas por estos actores sean más las de la abstención, las del *silencio que habla* como dice Maffesoli (1990) o las de la resistencia al poder, como ya hemos pensado con Foucault (1992; 2005 y DELEUZE, 1987), como formas de disidencia y distancia interior respecto de lo que se les propone.

La entrada en contacto con los actores: primeros mapeos

La estrategia investigadora que se pone en práctica es similar en ambas investigaciones, pero podríamos considerar que se emplean dispositivos de investigación más *convencionales* en el caso de Leganés y más creativos en el de Tenerife, como veremos más adelante, con la aplicación de las técnicas de DRP¹¹⁶.

Sin embargo el abordaje de la perspectiva de redes se lleva a cabo en ambos casos mediante la técnica del sociodrama, mejor detallado para el caso de codesarrollo. La entrada en campo, las primeras relaciones con la comunidad con la que se va a investigar es un problema nada despreciable y que se aborda en estos casos siguiendo los datos que aparecen al *mapear* las primeras relaciones, lo que permite establecer la estrategia de entrada: quien les sirviera de introductor les señala simbólicamente ante la comunidad y esto les podría facilitar o incapacitar para el trabajo posterior. Desde la perspectiva de redes esto se puede interpretar como que la red a través de la que se entra en la comunidad nos *marca* ante las otras redes y esto nos lleva a formar parte (al menos de manera simbólica) de sus sistemas de alianzas y conflictos, con sus afines y antagónicos. Por este motivo el equipo de investigación, pensando en las redes, ha de plantearse el establecer también su propia estrategia de relaciones, saltando de la red de la demanda (que le marca inicialmente) hacia otras redes que posibiliten la apertura relacional del trabajo y no su clausura.

¹¹⁶ Diagnóstico Rural Participativo

El equipo se plantea como estrategia metodológica el no quedarse enredado en una sola red. Cuando se intenta la dinamización participativa en la comunidad y no se están *mapeando* las redes, se puede considerar que el trabajo amplía las relaciones a distintos conjuntos de acción y lleva buen camino, encontrándose la mayor coherencia en los discursos y las actitudes de los actores participantes. Sin embargo, el aparente avance puede significar simplemente que en el interior de esa red hay una coherencia de discursos por el tipo de relaciones y posiciones de los actores, previamente establecidas y ausentes de discrepancias, y que las actitudes y propuestas son el resultado lógico de esos vínculos y de esa estructura de red. Este es el motivo por el que es necesario el *mapeo* desde el inicio de las actividades de trabajo. Así lo mostramos en estos casos.

La muestra

A partir del sociodrama inicial se puede diseñar una muestra, lo cual entraña una doble estrategia que aparece superpuesta: por una parte la de indagar acerca de los discursos socialmente circulantes, pero por otra la de dinamizar las redes en que se encuentran los actores identificados. Podríamos decir que se trata de dos muestras superpuestas, una de carácter operativo de la estrategia investigadora y otra de carácter práxico para la propuesta de articulación de las redes en conjuntos de acción operativos.

La muestra no es definitiva en su composición inicial, sino que está en proceso de elaboración en el mismo transcurso de la investigación y seguirá el mismo criterio de saturación que la de carácter estructural. La muestra reticular se elabora, por lo tanto, como una hipótesis para el desarrollo del diagnóstico situacional y se va completando en la medida en que se cuenta con más información, hasta encontrar las redundancias que señalarán su completitud; una muestra en proceso, en construcción.

Tiempos y ritmos

Si tenemos como premisa la implicación del investigador con aquello que investiga y con quienes investiga, es necesario que se reflexione sobre los

tiempos y ritmos de cada cual. En este caso en las mini-queserías hay menos trabajo en el verano, cuando hay más horas de luz y las jornadas son más largas, sin embargo es el tiempo de vacaciones de los técnicos. Por el contrario en invierno, cuando se incrementan las tareas con el ganado y se acortan las jornadas en el campo, es cuando los técnicos requieren más la atención de los productores: ¿cómo sincronizar calendarios y relojes? ¿Cómo sintonizar los ritmos de trabajo? ¿Con qué criterios? ¿Quién, qué y de quién se ha de aprender? Con la aplicación de estas metodologías se ponen de manifiesto estos y otros problemas que no han de pasar desapercibidos para poder trabajar participativamente; trabajar desde la consideración de las redes, donde tienen lugar las relaciones de poder, es tomar en cuenta estos elementos analizadores no como meras incidencias del trabajo de campo, sino desde el plano epistemológico de la socio-praxis reticular.

Transformación en las redes

El que la acción que conlleva el proceso de investigación transforma lo investigado es algo que hemos venido mostrando como un de los principios de la complejidad, pero ahora lo vemos reflejado en los cambios que van operándose en las redes, a partir de las actividades que éstas realizan. No es una propuesta meramente organizativa, que se queda en ocasiones en un mero cambio de organigrama, sino una rearticulación de los sistemas de relaciones en la práctica, como demuestra el que el desborde reversivo que se plantea en el caso de Tenerife transforma a quienes lo plantean y la *Asociación de Mujeres Queseras del Noroeste* pasan a ser *Asociación de Mujeres Queseras de Tenerife* y se encargan de las tareas propias del Grupo Motor, es decir, se proponen como actor central de la red.

4.3. El (auto)diagnóstico para planificar: trabajo de campo y análisis de la información producida.

Ya en su momento dejamos justificada la diferencia que existe entre el *diagnóstico* de un problema o una realidad dada y *diagnóstico situacional* o *apreciación situacional*, como lo refiere Carlos Matus (2007). El interés del investigador se centra tanto en el conocer “*lo que es la realidad*” (sería el

conocimiento *objetivo* o la persecución permanente de la verdad), como en la realidad percibida por sus protagonistas (las subjetividades de los participantes), que es de la que podemos hablar y que sirve como materia prima de la investigación. Conocidas las subjetividades acerca de la realidad, lo que más interesa para la planificación es ponerlas en relación, es decir, construir dialógicamente las intersubjetividades compatibilizadas para poder llegar a una planificación que agrupe al más amplio conjunto de acción de actores que la lleven a cabo participativamente. Éste es el motivo por el que denominamos autodiagnóstico en vez de diagnóstico, porque los protagonistas del mismo se lo apropian en la medida que lo interpretan, lo debaten y reformulan desde sus perspectivas, conocimientos y hacia la planificación de sus condiciones de vida.

Para este cometido hay distintas tareas a realizar, como:

- ✚ producir la información que nos dé cuenta de las variadas perspectivas acerca de las necesidades y los deseos grupales, en relación con la problemática objeto de estudio,
- ✚ conocer otros posibles temas relacionados con el problema objeto de la investigación y que asimismo preocupen a la comunidad, considerando que se ha de adoptar una mirada integral sobre dicha problemática;
- ✚ conocer cómo estas percepciones sobre la problemática objeto de estudio se manifiestan en los sistemas de relaciones, entre los actores presentes en la problemática que nos ocupa.

Los casos prácticos que se muestran nos van a permitir triangular las investigaciones y poder extraer conclusiones, aproximarnos empíricamente a la investigación para la planificación participativa. Vamos a comenzar por la investigación que se llevó a cabo en el barrio madrileño de Palomeras, en el Distrito de Puente de Vallecas y que se debía a la preocupación de la Asociación de Vecinos “*Los Pinos de San Agustín*” por la situación que vivía el barrio y la misma Asociación. A continuación se muestra el diagnóstico que se llevó a cabo en relación a las miniqueserías artesanales en Tenerife, para presentar en último lugar el diagnóstico para la negociación de propuestas al Plan de autoerradicación de cultivos de hoja de coca en Llochegua, Perú.

4.3.1. Los *analizadores históricos* en el diagnóstico situacional: “*La participación ciudadana en el barrio de San Agustín (Palomeras – Vallecas)*”¹¹⁷

Entre 1993 y 1994 se llevó a cabo un trabajo de diagnóstico participativo en el barrio de Palomeras a demanda de la Asociación de Vecinos “*Los Pinos de San Agustín*”, una de las organizaciones vecinales que crearon las que se han considerado “*verdaderas escuelas de ciudadanía y democracia*”, de las que tanta necesidad había en los barrios de nuestras ciudades en el tramo final de la dictadura y la primera transición democrática. La Asociación, sus miembros más activos y veteranos, habían protagonizado las luchas que se emprendieron en los barrios madrileños, demandando los equipamientos más elementales y la democracia más profunda y ambiciosa. Pero tras el activismo político y vecinal vinieron momentos de pacto y negociación con las administraciones públicas, en las que estaban como representantes y gestores algunos de los anteriores compañeros de lucha por la democracia. Mientras que en las administraciones se había producido algún relevo político por cooptación, en las asociaciones no se había dado el relevo generacional ni la adaptación táctica a los nuevos tiempos; eran momentos de crisis.

La Asociación demandó al equipo investigador un diagnóstico participativo de las expectativas de los vecinos acerca de la participación en el barrio, preocupada como estaba por la falta de respuesta a las llamadas a la movilización vecinal, ante problemas como el trazado de la vía de circunvalación M-40 (que invadiría una parte del barrio), los transporte públicos, los equipamientos comunitarios, etc. Las preguntas a las que debería responder la investigación eran ¿qué asuntos preocupan a los vecinos?, ¿cómo consideran que deberían resolverse?, ¿qué tipo de organización debería afrontar estos retos? En suma, se trataba de conocer qué participación y en qué elementos de planificación demandaban los vecinos y qué papel debía jugar la Asociación en todo ello.

¹¹⁷ Vid. MARTÍN GUTIÉRREZ, LÓPEZ SALA y PÉREZ PÉREZ, 1993-94 en las Referencias de Investigaciones citadas.

En repetidas ocasiones, cuando se realizó el trabajo de campo, surgía un problema que había tenido una repercusión considerable: la ocupación del Centro Cívico Cultural “Pablo Neruda”. Ante esto la gente dividía sus opiniones y apenas nadie se mostraba indiferente al opinar sobre el papel que había jugado cada cual y qué se suponía que debería hacerse respecto al problema. Por este motivo se centra el trabajo de diagnóstico en este *analizador* como elemento que sirviese para tratar el tema central de la participación.

Los locales donde se alberga el Centro Cívico Cultural “Pablo Neruda” se levantan por el IVIMA (Instituto de la Vivienda de Madrid) como un equipamiento de guardería, equipamiento esencial para el barrio. Sin embargo las condiciones del local son tan inadecuadas para este fin que la misma administración se niega a conceder los oportunos permisos de apertura. Tras un tiempo cerrado y viendo los vecinos la incapacidad de las administraciones para resolver el asunto, reivindican que se dedique a Centro Cívico, otra de las demandas de equipamientos para el barrio, a lo que el Ayuntamiento accede, recalificando el edificio (enero de 1.989).

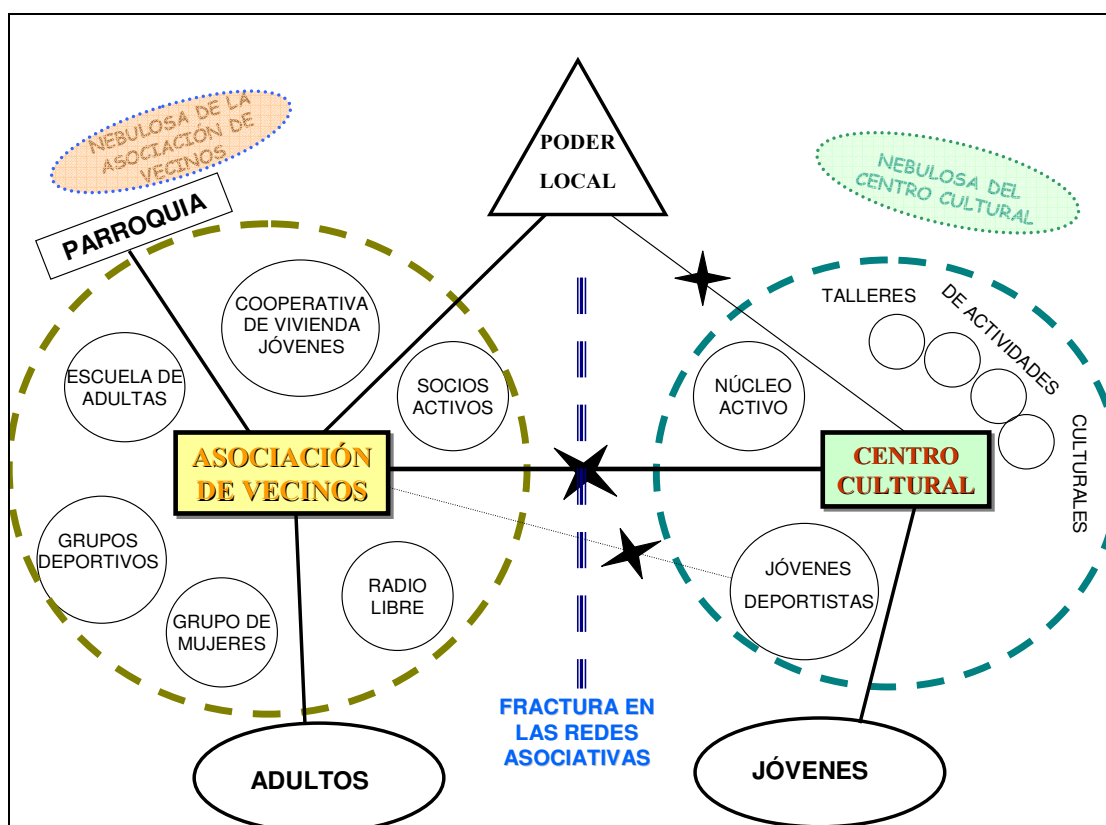
Sin embargo se desatasca una decisión pero se vuelve a atascar en otro punto, con lo que el tiempo sigue pasando y la impaciencia de los vecinos va en aumento. Tras numerosas gestiones en diferentes instancias, la Asociación de Vecinos decide ocupar el local y poner de manifiesto, mediante una situación de hecho, la falta de coherencia de la Administración. Era el mes de Mayo de 1.990.

Hasta finales de 1.992 se llevan a cabo actividades en el Centro, a la vez que se realizan nuevas gestiones para que se remodelen los locales y se hagan más funcionales. En esa fecha ya está todo previsto para que, una vez que desalojen los locales sus ocupantes, se realicen las obras de remodelación y los vuelvan a ocupar aquellos grupos que venían realizando actividades, ahora sí de manera estable. Pero llegado este momento, un grupo de jóvenes de los que venían realizando actividades en el Centro decide “reokuparlo”¹¹⁸. Su argumento es que

¹¹⁸ Consideramos que es más correcto escribir “okupar”, dado que esta acción se refiere uno de los ejemplos de los que el movimiento “okupa” de Madrid plantea sus alternativas de ciudad y aprende, y en el que existe una considerable riqueza de prácticas de autogestión de espacios.

los locales están bien como están y que tras la remodelación no saben cómo va a quedar la gestión del Centro. Tras sucesivos intentos por entenderse, la situación se radicaliza y la desconexión entre ambos colectivos marca la situación que llega hasta el momento de la investigación. En el fondo late la desconexión entre dos generaciones, con dos historias y dos propuestas sociopolíticas para el barrio bien diferentes. La de los mayores, los históricos de la Asociación, se trata de un logro más por la vía de reivindicación ya experimentada en otras ocasiones... pero sin tener resuelto el para qué y para quién de este equipamiento, porque adolecen de respuestas ante los nuevos problemas que padece el barrio; paro, droga, nuevos modelos de ocio y consumo, nuevas estructuras organizativas, una democracia que no es lo que se esperaba...

Gráfico 37: SOCIOGRAMA del “ANALIZADOR HISTÓRICO” en el Barrio de San Agustín (Vallecas – MADRID)



Fuente: Martín Gutiérrez, López Sala y Pérez Pérez, 1993-94:15

Los significantes dan cuenta de una realidad cristalizada (función referencial), pero también, en su contexto, construyen la realidad con un determinado sentido (función performativa del lenguaje).

El conflicto pone de manifiesto una fractura organizativa que nos manifiestan de manera clara los informantes, con discursos bien diferenciados respecto de aquellos bloques temáticos a que se refieren a las preguntas problematizadoras de la investigación. La Asociación de Vecinos propone un mapa asociativo para el barrio que pasa por la unicidad organizativa bajo su liderazgo; es coherente con la singularidad representativa que ha desempeñado en los años anteriores y con la época gloriosa de su actividad reivindicativa. También es coherente que proponga un esquema de cogestión para el Centro Cívico, dado que su actitud (entre la negociación / conversa y el enfrentamiento / perversa) no cuestiona la función ejercida por la autoridad, en este caso del IVIMA, y se mueve entre la militancia altruista y la profesionalización de su voluntariado social, que en el extremo es la funcionarización de la actividad social.

“... en general el barrio, bueno, pues se cree que esto (la Asociación de Vecinos) es algo público, donde hay aquí unos señores que los tenemos que defender... pues para demostrarles (a los vecinos) que esto es suyo lo mismo que del que está aquí, o sea que esto es de todos, pues es del barrio, que esto es un patrimonio que tenemos de todos, en general de todos”

(Entrevista grupal a antiguos miembros activos de la A. de VV.)

“La Asociación de Vecinos tiene que llevar a cabo una gestión permanente, exigir, más que pedir, a los poderes. Es como una mini-Junta Municipal”¹¹⁹

(Entrevista a dirigente de la A. de VV.)

Por otra parte, el colectivo que ha okupado el Centro, propone un sistema autogestionario asambleario, para el funcionamiento de locales y actividades, cuestionando la legitimidad de toda autoridad en lo concerniente a la propiedad o dirección del Centro.

“- ... y si ellos (la Administración) te dan pelas para que hagas actividades, va a ser así y con ciertas condiciones y además va a haber un director. [...] No, lo suyo es que la peña que está en este Centro Cultural debata y salgan las historias y se hable en las asambleas y se tomen decisiones conjuntamente, entre todos, no que un tío diga lo que hay que hacer y lo que no; un tío que está mandado por el opresor. [...]”

- Pero sin dinero no se puede hacer nada.

- Yo lo tengo claro, si por eso aquí se está haciendo autogestión.

- Sí, autogestión, pero esto se acaba hundiendo...

- Depende de la voluntad que tenga la gente.”

(Entrevista a usuarios del Centro Cultural)

¹¹⁹ En el transcurso de una de las reuniones, alguien comentó que el esquema que proponía este entrevistado era una sucesión alineada de grupos de tarea y actividades que *colgaban* de un único espacio de dirección, la de la Asociación de Vecinos, parecía *“una organización en barra de pan”*, con tal acierto que esta expresión quedó admitida en el grupo para referirnos a esta forma de organización. Permítasenos el símil.

“Este grupo optaba por una apertura, no sólo al barrio sino a todas las personas que necesitasen hacer uso de aquel espacio de una forma solidaria y asamblearia. Así lo que en un principio pudo ser una ampliación del espacio de la Asociación de Vecinos, pasó a ser un espacio popular donde tenían cabida diversas actividades culturales alternativas así como otras actividades que venían realizándose desde hacía tiempo en el barrio.” (CARAVANTES, s/f:19)

Su actitud se ajusta más a una propuesta subversiva, lo que hace que esta opción quede relativamente aislada en el barrio e incluso por parte de los vecinos se ponga mala cara a las actividades que allí se organizan. Los conciertos de rock o *“las malas pintas”* de los que allí acuden (desde las estéticas punk hasta personas sin hogar) hacen despertar una cierta desconfianza. Sin embargo su conexión con otras redes más alejadas del territorio les permite resistir ante este conflicto con los más próximos. La reflexión sobre estas circunstancias, la adopción de actitudes más abiertas y el dirigir también la mirada hacia el barrio hicieron cambiar la imagen pública del Centro entre los vecinos.

Puede parecer a primera vista que el conflicto es por los locales en litigio, pero esa es sólo una manifestación de los problemas; en realidad hay un conjunto de conflictos latentes: generacional, cultural (no sólo contra la cultura patriarcal, sino de jóvenes-sin-casa, frente a adultos-con-vivienda), de modos de vida, de tiempos y ritmos, etc.

La pregunta que el equipo de investigación se hacía en ese momento era: ¿cómo trabajar con este tipo de acontecimientos; cómo integrarlos en el proceso participativo de investigación?

Los que se apreciaba a lo largo del diagnóstico es que, a pesar de haber ocurrido tiempo atrás, este suceso seguía marcando la vida organizativa, las redes de relaciones y las propuestas a los problemas del barrio, porque en el fondo se estaban planteando en este escenario las preguntas clave de los sectores activos más organizados e ideologizados de la comunidad. Algunas de estas preguntas también se hacían en la investigación, luego era el escenario en el que proponer la reflexión entre los diferentes sectores de la población, con los diferentes discursos y para tratar de encontrar la articulación del más amplio conjunto de

acción de las redes que se manifestaban en el sociograma, pero también de otras que posteriormente fueron apareciendo.

4.3.2. Técnicas aplicadas en la fase de autodiagnóstico: Diagnóstico Rural Participativo. “Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife”¹²⁰

El diagnóstico de esta investigación se llevó a cabo mediante un conjunto de técnicas que se consideran perfectamente pertinentes al trabajo de investigación, aunque no son técnicas convencionales y conocidas en demasía, por esto nos permitimos hacer una breve introducción a su uso y pertinencia en el caso que nos ocupa. Debemos recordar que se está trabajando con una población muy dispersa, con serias dificultades para poder realizar reuniones amplias, a la vez que es de suma importancia el trabajar su implicación en la planificación y organización del sector quesero artesanal.

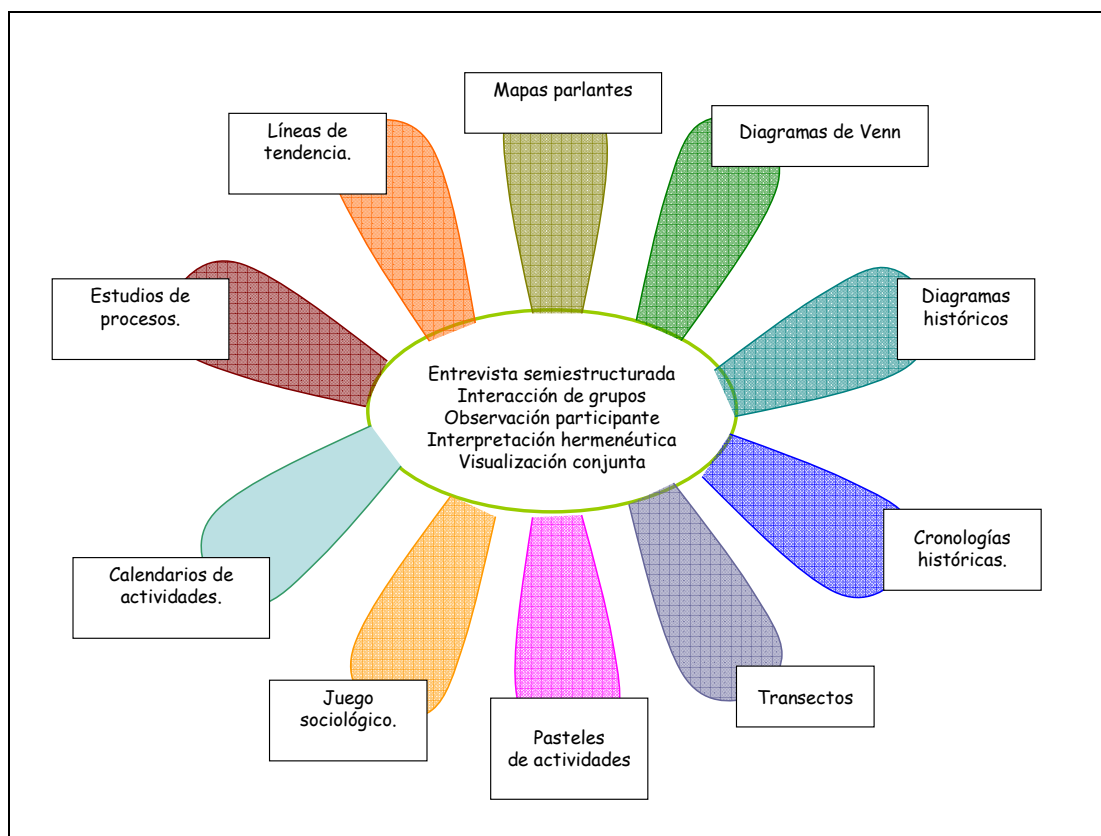
Se trata de un conjunto de técnicas encuadradas en el denominado *Diagnóstico Rural Participativo* o DRP¹²¹, provenientes a su vez de la metodología de IAP, que se adecuan bien a los objetivos y a las características de los grupos con los que se suelen trabajar en los procesos de planificación participativa, si bien no es necesario el encontrarse en el medio rural, aunque en el nombre y origen de esta metodología esté el trabajo con las comunidades de dicho espacio físico, económico y cultural. Tienen la potencia de visibilizar conjunta e inmediatamente la producción de la información que va realizando (luego facilita la reflexión de primer grado), no son intensivas en recursos, no requieren de una capacitación especial para su aplicación y por su sencillez son fácilmente aprehensibles por quienes participan en las entrevistas o encuentros; por lo tanto se encontrarían entre las de tecnología apropiada. Su intención, como vemos, es eminentemente práctica, para permitir que los participantes puedan, en un corto espacio de tiempo, producir la información, analizarla, discutir sobre los resultados y tomar decisiones para cambiar la situación analizada, causa de su malestar. Sólo en

¹²⁰ Vid. MOLINA, 2002-03 en las Referencias de Investigaciones citadas.

¹²¹ Uno de los *padres* de esta metodología es R. Chambers, aunque nosotros tomamos como referencia a los componentes de la “Red Alforja” centroamericana, en especial a Oscar Jara y Mario Ardón, y sus trabajos en sistematización participativa de experiencias. Más cercanos mostramos reconocimiento a los firmantes del trabajo citado: Luis Alberto BERMEJO, Pepe LOBILLO y Cristina MOLINA (2003)

determinadas circunstancias, cuando las personas que participan no tiene unos mínimos conocimientos de lectoescritura, habrá de pensar en adaptarlas con símbolos u optar por otras técnicas, ya que éstas suelen utilizar tarjetas, rotafolios o cuadros sinópticos con mensajes escritos, además de los gráficos que los relacionan.

Gráfico 38: Mapa de técnicas de DRP



Fuente: Bermejo, L.A.; Lobillo, J. y Molina, C., 2003:75

Como vemos en el gráfico, estos recursos se apoyan a su vez en cinco dispositivos técnicos:

- ✚ la entrevista semiestructurada,
- ✚ la interacción de grupos,
- ✚ la observación participante,
- ✚ la interpretación hermenéutica y
- ✚ la visualización conjunta de la información producida.

Cada una de estas técnicas se realiza mediante una entrevista semiestructurada a los participantes, con cuestionario abierto, en la que es importante la información producida y visualizada por los participantes, pero también lo es la manera en que se produce, que el investigador ha de observar y trasladar a su cuaderno de campo o grabar para analizar posteriormente. La información que se va elaborando se va cruzando (triangulando) entre distintos grupos de actores, lo que permite contrastar y ampliar la información, en un proceso que va de los grupos más reducidos a los más numerosos y donde están las distintas redes que se compatibilizan, las cuales interpretan la información que obtienen.

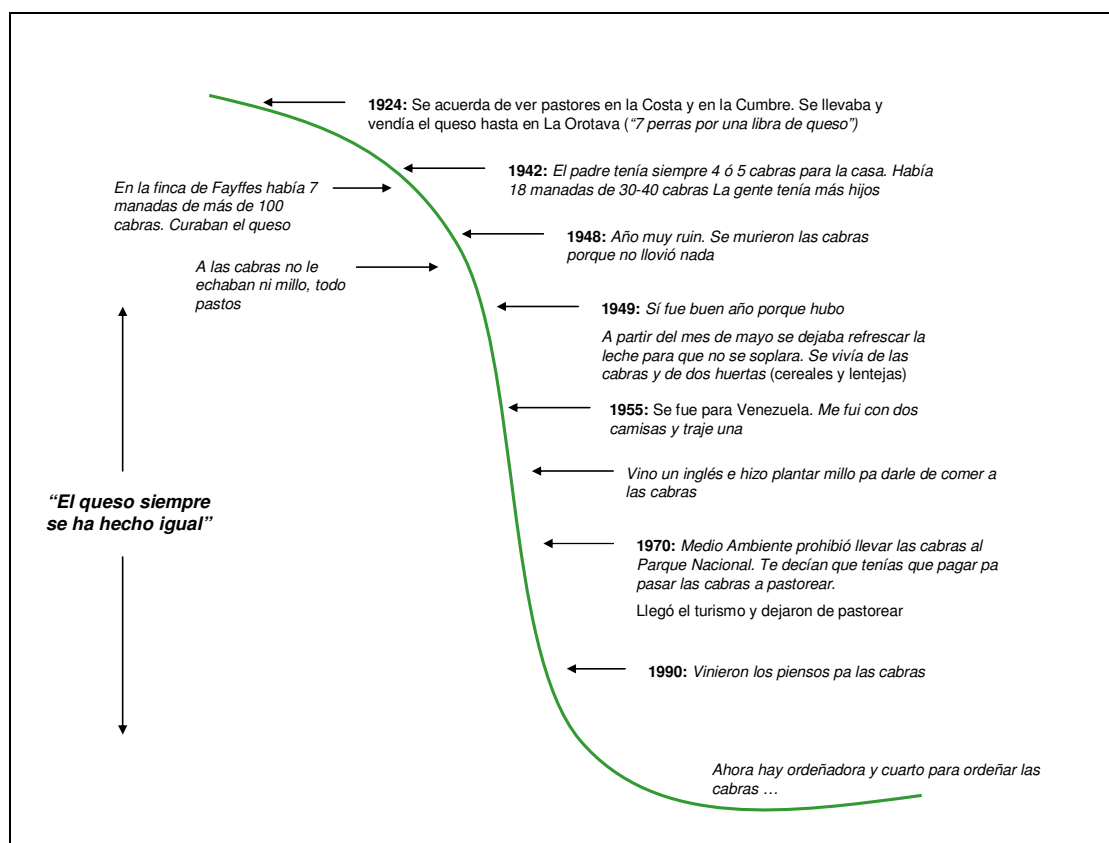
De entre todas las que se presentan en el mapa de técnicas mostramos tres de las que sirvieron para el diagnóstico en la investigación: *“El perfil histórico”*, *“El diagrama de flujos económicos”* y *“Los horarios diarios”*.

La primera de ellas, el *Perfil histórico*, se empleó para analizar las tendencias, cambios y procesos en el largo plazo, en el tiempo cronológico del que los informantes tenían memoria o que pertenecía a la memoria colectiva de la comunidad, para así hacer un levantamiento de la información histórica de la comunidad. Al tratarse de una técnica que se emplea para la documentación, la reflexión y la implicación de quienes la elaboran, sean estos una persona, familia, grupo de productores, una empresa cooperativa o la comunidad local, se adapta perfectamente a los requerimientos de la investigación.

Para el diagnóstico nos muestra la evolución, desde que el informante tiene memoria, del pastoreo libre de una cabaña ganadera de dimensiones mucho mayores, a las del momento actual, sin restricciones más que las de los terrenos de cultivo y de la que se beneficiaba tanto la pequeña economía doméstica como el negocio de todos los productos derivados de esta ganadería. El alimento del ganado era únicamente el que obtenían del pastoreo de costa a cumbre y del manejo extensivo de la cabaña; no había para piensos ni otra alimentación complementaria. Sin embargo tampoco había restricciones de carácter administrativo; no existía el Parque Nacional, no había normativa sanitaria ni de Medio Ambiente, no habían llegado los turistas y con ellos la explosión urbanística, quedando por tanto reducido el terreno de pastoreo y cría a lo más

remoto y aislado del territorio de la isla, donde la orografía volcánica puede dar a estas características unas dimensiones realmente extremas.

Gráfico 39: PERFIL HISTÓRICO (Vilaflor)



Fuente: Molina, 2002-03

Las tendencias y las transformaciones que han modificado sustancialmente la economía de esta población de las que las mini-queserías son herederas, se pueden ver de manera gráfica y clara a través de esta técnica, en la que no se aprovecha solamente la información graficada, sino toda la conversación que aporta una enorme riqueza de contenidos a interpretar.

Por las características de la población, que recordamos está sumamente dispersa, el primer análisis se fue realizando en el mismo momento, en situación, sin que esto quitase el posterior y más detenido trabajo de los investigadores. Al aparecer los acontecimientos que han producido cambios contundentes en el sector y en la comunidad, los tiempos y las características, se incorporaron como

analizadores históricos, manejándolos de modo que la reflexión descubriese los bloqueos y dificultades para lograr los objetivos propios de la investigación. Entre los elementos analizadores se consideraron, entre otros, la aparición de los piensos para el ganado, la emigración, la normativa sanitaria y medioambiental.

Frente a los tópicos dominantes (*“el queso siempre se ha hecho así”, “la gente tenía más hijos”...*) sin embargo aparecieron las contradicciones que permitían una devolución de la información y la reflexión de segundo grado: ¿cómo si las cabras daban para vivir seguía emigrando la gente? ¿qué permite sobrevivir a la gente cuando viene un mal año? ¿cómo es posible hacer el queso siempre igual con un ganado y un manejo que experimenta tan profundos cambios? ¿a qué se refiere y con qué relaciona el que *“ahora hay ordeñadora y cuarto para ordeñar las cabras...”*?, ¿cómo se adaptaron los cabreros a las restricciones medioambientales recientes? ¿siempre las innovaciones vienen de fuera, o también se hacen innovaciones desde dentro?... Además de las contradicciones fue aflorando lo no dicho, lo que siempre cuesta trabajo reconocer y hablar porque supone un malestar o porque rompe la coherencia del discurso: la desigual distribución de la propiedad, los rebaños más numerosos con derecho a pasto y agua en manos de los ricos terratenientes¹²² y las cuatro o cinco cabras para la economía doméstica en las casa de los pobres, la desigual distribución del trabajo entre hombres y mujeres, etc.

Otra variante del perfil histórico empleada fue la construcción de cronologías en paralelo, viendo cómo habían ido cambiando las condiciones de manejo de las cabras, cómo había cambiado la producción del queso, las enfermedades, los tipos de cultivos y la agricultura, cómo se fue modificado la distribución de la propiedad de la tierra, etc. De este modo se analizaron transversalmente los cambios, manejando al tiempo distintas variables y haciendo un análisis más integral de los fenómenos. Veamos esta técnica resumida en el siguiente cuadro.

¹²² *“(las cabras)...cada quien reconocía las suyas y la recogía y nadie necesitaba marcar las cabras, nadie lo hacía, sino el Marqués”* (MOLINA, 2002-03:70)

Cuadro 40: PERFIL HISTÓRICO (varios contenidos)
--

	MANEJO	QUESO	ENFERMEDADES
1950	<ul style="list-style-type: none"> - Las vacas se llevaban a pastar. No había piensos. - - Lo hacíamos nosotros, recogíamos los chochos, posponíamos en sal y a los dos o tres días se ponían sobre la paja - A las cabras se las echaba millo y pastos. Se llevaban al monte, no había tanto problema como ahora. El monte estaba más limpio. - En invierno se pastaba en la costa y en verano se subía al monte. - Se vendía la lana, estiércol (6 camiones al año), leche, suero... - Los rebaños eran más pequeños, 60-80 cabras - Las cabras iban para el monte a la "casa forestal", Candelaria, Las Cañadas - En casa Cho Rey se juntaban, se reunían pastores de Candelaria, Igueste. En el Cerro, Las Lecheras, se reunían los pastores de la zona de La Esperanza. Cuando estaban para la costa se reunían en la cueva de Ofra. Los del sur en la costa, en el Socorro. 	<ul style="list-style-type: none"> - Queso artesanal. Me enseñó una prima de mi madre, para llevarlo a Santa Cruz - El cuajo era natural - Si la hierba está tierna necesita más litros de leche para hacer un queso - Se hacía sobre una tabla de eucalipto y de brezo (más fuerte) y con un aro de zinc - La leche se hacía en un caldero y se cortaba con un palo; el suero se echaba a los cochinos - Lo ahumaban y lo dejaban curar en el monte, en las cuevas, los pastores - El queso tenía otro sabor, era más natural - El queso mezclado el de cabra y oveja - Para la venta el queso se hacía de 2 Kg.; para las casas de 800 gr. y 1 Kg. - Se hacía mantequilla, se ordeñaba por la noche. La leche se hacía nata que se separaba con la coladera y se ponía en una bandeja que cada día se batía y se le echaba sal 	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre se ha producido tetera (mamitis) - En animal suelto no se veía enfermedades ninguna - Le picaba un bicho y le produce la tetera (en la pinocha) - Antes se enfermaban menos - Para la tetera le echaban aceite tibia en el tronco de la ubre del animal. Antes la limpiábamos con agua y jabón - En las cortadas le ponían sal - Para el empacho del animal, con orines de las personas caliente, con aceite pazote, se le daba con la botella al animal - Manteca de ganado de cochino para las ubres cuando estaban estalladas - Se lavaban las manos con aceite, cuando la cabra va a parir, se le mete a la cabra p'a ver cómo viene el cabrito - Con el frío se les abren las pezuñas: las curaban haciéndole sangre y luego le ponen sal (y VETERIN ahora)
1960	<ul style="list-style-type: none"> - Iba el padre e hijos pequeñitos, subían por la mañana en verano, hacían noche al aire libre, por la mañana regresaban y ordeñaban los hombres (20 – 30 l. de leche / 70 ovejas), las mujeres luego hacían el queso y después íbamos a vender a La Laguna, Santa Cruz, La Cuesta, tres días a la semana - Los pastores se conocen y se cambian los animales - La cabra en pastos da menos leche, pero de mejor calidad - Se sembraba trigo para hacer gofio y la paja para los animales - Antes se llegaba de aquí al Ortigal y a la Cruz Chica y no había casas, sólo pastos para el ganado - Los arrendamientos se pagaban con quesos y baifos 	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre se despunta al animal: "Echas un chorro y ves si está cuajada o no" - Vendía el queso en el mercado de La Laguna 	

MANEJO

1970

- Las cosas han cambiado, ya hay luz, coches
- La oveja es más de cumbre que la cabra, que hay que recogerla sobre todo después de parir
- Se prohibió el ganado en el monte. Las ovejas sí se pueden subir al monte, no rompen tanto. Al animal transporta el polen
- Siempre se ordeñan las cabras en casa
- Ya no se puede ir a Ofra en verano. Se puede bajar hasta Llano del Moro
- Tengo más de veinte terrenos arrendados con dinero
- Todos están sembrados de avena y después les echo millo para tener hasta septiembre
- Las semillas nos las compramos a los vecinos
- Tenemos ordeñadora, comederos de aluminio
- Las camas son de pinocha, paja y se cambian cada 8 a 15 días. Luego para el estiércol en la huerta

AHORA

- Sembramos chochos, avena y chícharos, que en mayo metemos a las cabras cuando esta espigado
- Mucho plátano da la leche aguada
- La Cooperativa tiene más caro todo, por eso me cambié a Tacoronte
- Usted no tiene la misma sangre que yo, son distintas circunstancias; lo mismo pasa con las cabras (refiriéndose a las cabras del norte y del sur)
- En mayo sembramos millo a voleo, el que tiene piña se deja para la casa, el que no para los animales
- Trabajo igual que antes, vender el queso, ayudo en el campo, hago el queso... me muero trabajando

QUESO

- Cuando los hijos se hicieron más grandes se tiene más cabras, hacen más queso
- Vende el queso desde que abrió el mercadillo de Tacoronte
- Para ahumar tengo que hacer un cuarto, porque si no viene el guardia

- Si sale un cuajo limpio, lo hace natural de cabrito.- Normalmente lo hace con cuajo de IMPOCAN
- Ahora va aflojando un poco. Los hijos trabajan p'a su casa y ya no es lo mismo
- desde hace siete años hace requesón

ENFERMEDADES

- No hay problemas de enfermedad, las cabras comen lo que les gusta y no tienen problema

- Van a IMPOCAN compran el VETERIN, las inyecciones y hace ella de veterinario
- Las raciones son muy fuertes, tienen que beber mucha agua y les salen tumores

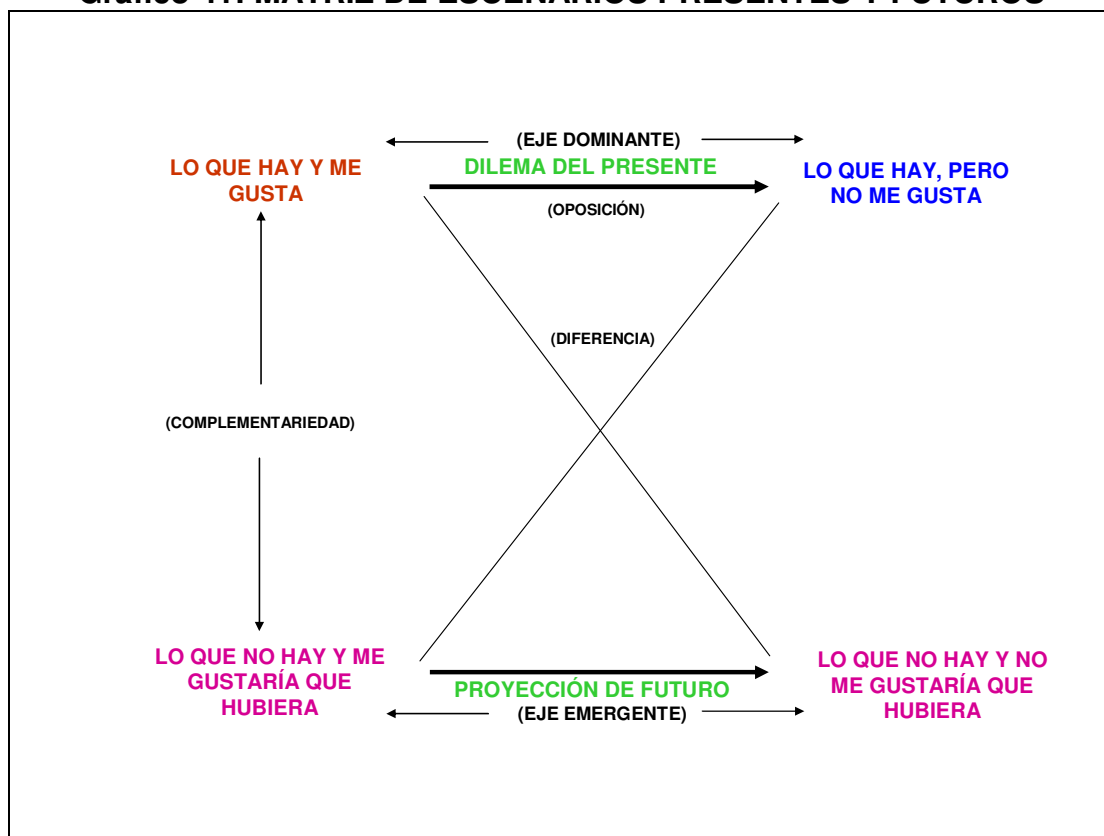
El análisis transversal permite el siguiente análisis:

- En 1970 se señala como la fecha en que se limita el pastoreo en el Parque Nacional de las Cañadas del Teide y esto es mencionado por los cabreros como un elemento que produce cambios importantes, no sólo en la regulación del uso del espacio abierto para el ganado, sino también en otro tipo de regulaciones: las queserías han de disponer de espacios específicos para cada tarea, por separado: *“Para ahumar tengo que hacer un cuarto, porque si no viene el guardia”*. ¿Qué relación hay con el tercero de los aspectos planteados?
- En la tercera de las columnas aparece una mención a la carencia de enfermedad por el ganado cuando *“come lo que le gusta”*, lo que ya no sucede con la regulación medioambiental. Además, en el momento presente, hay un cambio fundamental cuando se alude al manejo de los fármacos por parte de los ganaderos *“...y hace ella de veterinario”*, cosa que tradicionalmente han venido haciendo (véase la descripción de los tratamientos tradicionales), pero sin los preparados farmacéuticos y se reconoce que los animales enferman con otro tipo de enfermedades (*“las raciones son muy fuertes, tienen que beber mucho agua y les salen tumores”*). El cruce de estas tres variables hace que la reflexión se potencie y que los discursos se pudieran analizar reflexivamente por sus enunciantes, desde el mismo momento en que se producen, como se ha mencionado.
- Junto a esta reflexión se fue produciendo un aporte de información de otro tipo, proveniente por ejemplo de las fuentes de datos secundarios, rompiendo así la posibilidad de contaminación de la investigación con los tópicos del pensamiento popular. En concreto, en el caso de las enfermedades se contrasta con el estado sanitario de la cabaña ganadera canaria, a cuyo buen estado de salud contribuye (ahora sí) el aislamiento del archipiélago:

“El estado sanitario de la cabra canaria posee una situación privilegiada. Esto se debe a que éstas no padecen enfermedades que sufren, tanto dentro como fuera del estado español, como son brucelosis o fiebre de malta, pseudo-tuberculosis, quiste hidatídico, listeriosis y salmonelosis. No padecen tampoco de artritis, encefalitis caprina, fiebre aftosa y escasa incidencia de tuberculosis y para-tuberculosis”
(MOLINA, 2002-03:166)

Con el propósito de complejizar la información se completó la anterior técnica con una matriz proyectiva, que tiene su base en la dialéctica compleja de que se ha hablado en relación con los tetralemas. En concreto se completó este levantamiento de información con una propuesta proyectiva, en la que los participantes aportaban su percepción de la tendencia en el corto, medio y largo plazo, para poder de esta manera generar propuestas de planificación. Tenemos la combinación de esta técnica con la que Montañés (2009:165) denomina *Matriz de escenarios presente y futuros* o *Matriz proyectiva* y que presentamos de manera adaptada.

Gráfico 41: MATRIZ DE ESCENARIOS PRESENTES Y FUTUROS



Fuente: Adaptación propia a partir de Montañés, 2009:165

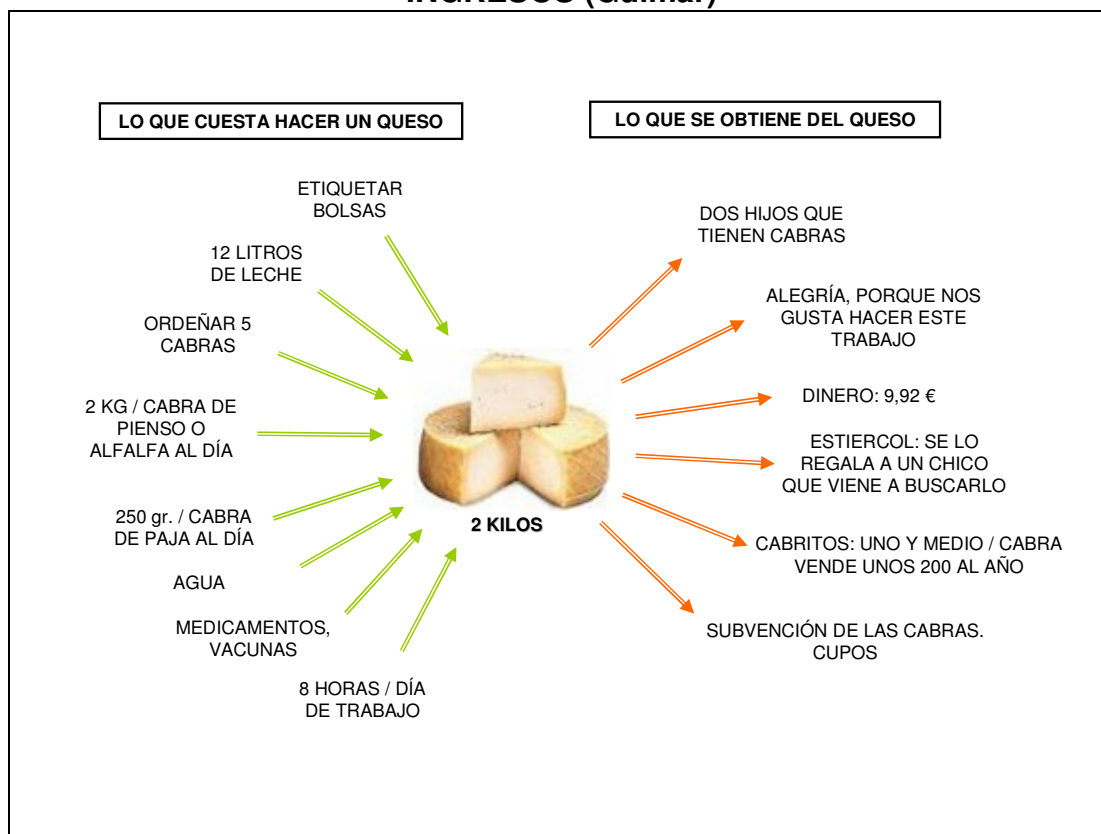
En ella, desde la manifestación del escenario y la tendencia del pasado, se contrasta con lo que ha de mantenerse en el presente y se proyecta hacia un futuro deseable, pero poniendo de manifiesto también el futuro indeseado que nunca se ha de consentir. Véase el caso de la llegada de algunas comodidades modernas para romper el aislamiento (lo que hay y me gusta: “*Las cosas han cambiado, ya hay luz, coches*”) frente al crecimiento de la industria turística e

inmobiliaria (lo que hay, pero no me gusta: *“antes se llegaba de aquí al Ortigal y a la Cruz Chica y no había casas, sólo pastos para los animales”*). El trabajo con esta matriz suponía abrir el espacio a las propuestas para proyectar el futuro: *“lo que no hay pero nos gustaría que existiera”* (propuestas de planificación) y *“lo que no hay y no me gustaría que hubiera”* (el intercambio de problemas sobre el que hay que recapacitar estratégicamente). Estas técnicas permitieron el ir aportando elementos de planificación al tiempo que se hacía el diagnóstico y la discusión y problematización del mismo, porque siempre estaban presentes las dificultades debidas al aislamiento de la población.

La segunda de las técnicas aplicadas, de la que antes se ha hecho mención, también se orientó al diagnóstico del manejo económico de las mini-queserías, que no es una economía de grandes números, pero que requiere de la concienciación de dónde están los elementos que la pueden hacer inviable o sustentable, con la toma de decisión para el cambio de técnicas o de organización de la actividad o de manejo de los factores productivos. Esto posibilitaba la interacción entre las lógicas y los conocimientos de dos tipos, el técnico instrumental de los expertos de las instituciones y el tradicional de los ganaderos y productores, momento en el que se hace pertinente el reconocimiento de ambos saberes y la traducción de los elementos aprovechables. En el apartado en que proponíamos la inclusión en la perspectiva sociopráctica, mencionábamos una segunda ruptura epistemológica, que es preciso dar en este momento, cuando dialogan el saber científico y el saber popular, reconociéndose ambos la búsqueda de la verdad y la imposibilidad de aprehenderla.

Se trata de una economía que no se ajusta a las reglas contables, porque aparecen elementos afectivos y emocionales donde sólo tendrían que aparecer aspectos monetarios encajables en un balance, de la lógica del beneficio. Para un plan de desarrollo de la actividad económica a la que nos estamos refiriendo, en el que intervenga como protagonista la población afectada es preciso manejar estos factores de una manera compleja y es preciso inventar nuevas formas de relación entre las personas y de éstas con las cosas.

Gráfico 42: DIAGRAMA DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS QUE GENERAN INGRESOS (Güimar)



Fuente: Molina, 2002-03

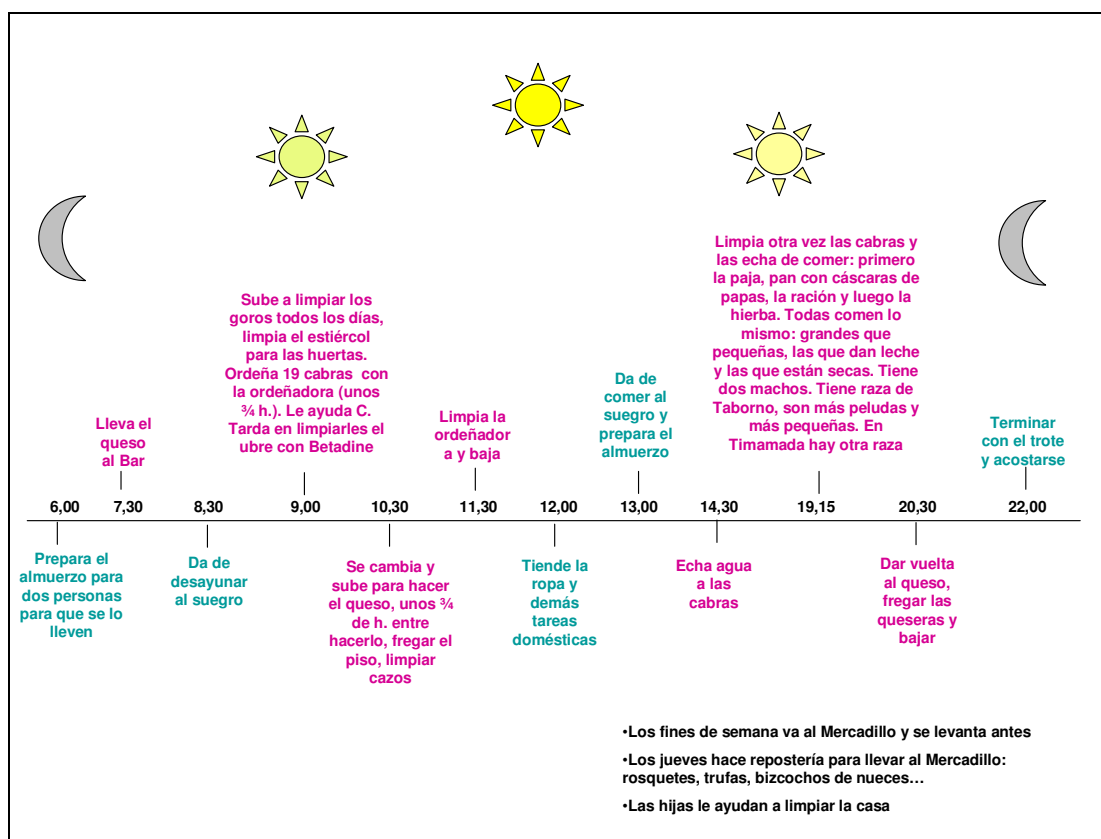
Sin embargo esto no es tan fácil en un sector en el que aparece la tensión dialéctica entre tradición, representada por los usos y costumbres vernáculos, y modernidad, encarnada por los queseras y queseros que afrontan el reto de su incorporación a una forma de producción propia de una sociedad moderna y globalizada, y a un mercado donde su capacidad competitiva pasa por la organización de los más dispersos y la puesta en valor de elementos que se han creado generación tras generación, sin querer renunciar a algunas de sus esencias culturales y tradiciones.

La tercera de las técnicas aplicadas consistió en un diagrama que refleja el uso diario del tiempo por parte de una mujer que lleva una mini-quesería, compatibilizando las actividades personales y el trabajo de la casa con la producción de quesos como actividad económica de mercado. En realidad se trataba de hacer un mapeo del tiempo, el remunerado y el que no funciona dentro de la economía monetarizada, el personal y el productivo, teniendo en cuenta el

sesgo que estas actividades suponen para mujeres y para varones. Este mapa del ciclo de un día se compatibilizó con otros que mostraban la temporalización de otros periodos y con otro tipo de actividades: la distribución del tiempo de una unidad familiar (con diferenciación por género o según la división del trabajo), el de cada temporada de producción, el de todo un ciclo productivo, según se recordaba de épocas pasadas y cómo se distribuía en ese momento...

Desde la base de la entrevista abierta o semiestructurada en que se apoyan este conjunto de técnicas se puede promover la conversación acerca de los placeres y los disgustos que conlleva la actividad de las mini-queserías en lo personal, la sobrecarga de trabajo para las mujeres, la división del trabajo entre hombres y mujeres...

Gráfico 43: UN DÍA EN LA VIDA DE UNA QUESERA (Anaga)



Fuente: Molina, 2002-03

Lo personal se pone de manifiesto y acompaña a lo económico, que de este modo se hace más integral. Este enfoque es de suma importancia cuando se trata de buscar una salida a la crisis de un sector o se trata de hacer una

planificación participativa para unas actividades que se pretenden que hagan viable la economía de las personas y de un territorio con no pocas dificultades, como es el medio rural más remoto en la isla de Tenerife.

Resumiendo, en esta investigación y con las técnicas de DRP se estuvo trabajado al menos cuatro campos para el diagnóstico: el ámbito personal familiar, sobre el que sustentan las unidades productivas; la producción en las mini-queserías y la comercialización de los distintos tipos de quesos; los sistemas de relaciones económicas, institucionales, productivas, etc.; y el espacio en el que se producen todas las anteriores interacciones, el territorio entendido de manera integral, no sólo como geografía y soporte físico de las actividades económicas.

4.3.3. El análisis de la información producida. “Negociación de propuestas al Plan de auto-erradicación de cultivos de coca en el Distrito de Llohegua – Valle del río Apurímac (Ayacucho – PERÚ)”¹²³

Este tercer caso se muestra para contrastar con los anteriores el análisis relacional y de contenido del diagnóstico dentro de una investigación que se sitúa en un escenario y escala bien diferente de los anteriores. Se trata de una demanda centrada en la viabilidad económica de una comunidad rural, pero en un contexto muy distinto de la anteriormente planteada en Tenerife; baste decir que la extensión del VRAE es unas catorce veces mayor que la isla de Tenerife. La demanda se refiere al desarrollo económico y social de una comarca con una profunda complejidad, que se ubica geográficamente en Perú, en el Distrito de Llohegua, en el valle que forman los ríos Apurímac¹²⁴ y Ene (en adelante VRAE), en el departamento de Ayacucho. La investigación que se presenta se llevó a cabo entre los años de 2002 y 2003.

El VRAE depende administrativamente de tres gobiernos regionales, Ayacucho, Junín y Cusco y es escenario de diversos conflictos, que para nuestro interés vamos a circunscribir temporalmente al último tercio del siglo XX y el inicio de

¹²³ Vid. STALENHOEF, Bea (Coord.) (2002-03) en las Referencias de Investigaciones citadas.

¹²⁴ Su nombre significa “Dios que habla” y posteriormente cambia de denominación al de Ene a partir de la confluencia con el río Mantaro.

la actual centuria. Su población es mayoritariamente ayacuchana y de origen quechua, con conflictos endémicos por la posesión de la tierra y los recursos naturales con la población nativa ashaninka. Durante las pasadas décadas de los 80 y 90 ha sido un terreno batido por el fuego cruzado entre el ejército regular peruano y la guerrilla de *Sendero Luminoso*, lo que supuso un enorme sufrimiento para la población, que se vio inmiscuida en una guerra de la que tuvo que hacerse parte. Es hacia el final de la centuria cuando el valle cobra de nuevo un valor estratégico por ser una de las zonas cocaleras más importantes del país, donde arraiga también el narcotráfico. La pobreza de la población, fruto de la reciente guerra, y la oportunidad por el alto valor de la hoja de coca para el narcotráfico, un cultivo tradicional desde antigüedad más remota, se vuelven una mezcla de alta complejidad para su manejo. A pesar de esto, la zona representa uno de los ejes de desarrollo con mayor potencialidad del departamento de Ayacucho, pero imposible de producirse si se encuentra continuamente atravesada por conflictos violentos. El último escenario de confrontación (en relación con la investigación, en 2001) es el creado por el anuncio del Gobierno peruano de reducir el cultivo de la hoja de coca a un tercio de su producción (la que se estima que cubre las necesidades del uso tradicional e industrial de la planta), en el seno del “*Programa de Desarrollo Alternativo Antinarcóticos*” y patrocinado por los EE.UU. para esta zona andina. Se calcula que un 80% de la producción de hoja de coca va destinada al narcotráfico.

El propósito principal de la presente investigación es el de la creación y promoción de un espacio de diálogo y negociación, donde acordar un plan que haga compatibles las propuestas de los distintos actores del VRAE y del Gobierno, en el seno del “*Plan Estratégico del VRAE de reducción gradual, sustentado y sostenible de la hoja de coca y lucha contra el narcotráfico y la subversión*” y del “*Programa de Desarrollo Integral y Sustentable para el VRAE*” acordados en el Acta de Diálogo de Ayacucho¹²⁵. Para llevar a cabo esta

¹²⁵ Hay dos momentos de diálogo entre los agricultores del valle y el Gobierno que contextualizan la investigación: el primero a mediados de 2001 y con motivo del paro y movilización de los agricultores, cuyo resultado fue la firma de un “*Acta de Diálogo*” entre los dirigentes de la FEPAVRAE (Federación de Productores Agropecuarios del VRAE, la organización cocalera más fuerte) y el Gobierno nacional; el segundo como consecuencia de

investigación se realizó, mediante metodologías participativas, un diagnóstico de las distintas concepciones acerca del desarrollo para la comarca y de los diferentes sistemas de redes que estaban en relación en torno al problema objeto de estudio, en el que la economía que generaba el cultivo de la hoja de coca ocupa un lugar central. A continuación se mostrará el análisis de contenido de la información producida y el análisis de redes, con el propósito de condensar las diferentes estrategias y propuestas de los actores que están en torno a los problemas y las planificaciones señaladas.

El análisis de contenido de la información

Nos interesa en este punto dar cuenta de cómo se procedió a analizar la información producida y de qué manera se pasó a articular los resultados, con el propósito de debatir el diagnóstico con la población participante y poder así dar cuenta de los objetivos de la investigación.

Sobre la base de la muestra elaborada¹²⁶ para la investigación se realizó el trabajo de campo, sobre todo mediante entrevistas, observación participante, análisis de fuentes y datos secundarios y encuentros grupales, en los cuales se realizó el primer sociodrama, con campesinos de Llochegua y autoridades

una “*marcha de sacrificio*” de la FEPAVRAE que paralizó Lima, un mes más tarde, en la que se firmó una segunda “*Acta de Diálogo*” entre una comisión presidida por el Ministro de Agricultura y los dirigentes de la FEPAVRAE.

En el marco de este segundo acuerdo es donde se encuentran las claves para una salida negociada a la producción de hoja de coca mediante un “***Plan Estratégico del VRAE de Reducción Gradual, Sustentado y Sostenible de la Hoja de Coca y Lucha contra el Narcotráfico y la Subversión***”, así como una solución integral para el valle mediante el diseño de un “***Programa de Desarrollo Integral y Sustentable para el VRAE***”.

¹²⁶ Mediante una muestra estructural se definieron los actores con los que se produciría la información del diagnóstico, que se llevó a cabo mediante entrevistas abiertas semiestructuradas a miembros del Gobierno (Viceministro del Interior) y del Parlamento (Congresista por el Departamento), autoridades locales (distritales, departamentales y municipales) y agricultores (cocaleros netos, cultivadores que alternan la coca con otros cultivos y mini-parceleros, a los que no les resulta viable diversificar los cultivos). Además se trabajaron en los encuentros de creatividad otros contenidos de la investigación. Las ONGD, Iglesias y el resto de actores estuvieron presentes y participaron desde la Comisión de Seguimiento. Todos estos actores están representados mediante sus relaciones en el sociodrama.

La información para conocer los discursos de los actores que integran el conjunto de acción de los *opuestos ilegales* (Sendero Luminoso y el narcotráfico, sobre todo de éste) no pudo ser obtenida directamente de los actores, a los que resultaba casi imposible llegar y entrevistar, por motivos obvios. Para dar cuenta de su discurso respecto del problema objeto de la investigación se obtuvo la información a través de la triangulación de otras fuentes, como las entrevistas a otros actores locales y el análisis de fuentes secundarias, sobre todo la prensa y los informes de instituciones y organizaciones especializadas en estos temas.

locales y sobre la base de un sociograma exploratorio realizado con representantes institucionales locales. Este primer sociograma sirvió a su vez de base para posteriores reelaboraciones, sobre todo con cocaleros de diversas organizaciones y agricultores no cocaleros, además de contrastarse con la información aportada por el análisis de los textos y discursos. El espacio para el sociograma se acordó enmarcarlo entre las posiciones de afinidad y antagonismo respecto de la propuesta de erradicación de los cultivos de coca, dejando el espacio intermedio para otras posiciones diferentes a las anteriores.

El procedimiento de análisis fue el siguiente. La primera de las lecturas de las entrevistas y otros materiales de fuentes secundarias, fue de carácter referencial, intuitiva, y sin pretensiones definidas a priori, con el propósito de familiarizarse con los contenidos y dejarse sorprender por su contenido; se fue analizando caso a caso y actor a actor, aunque los contenidos quedaran sin ordenar.

En la segunda lectura, se procedió ya a acumular información acerca de los bloques temáticos que se habían tenido en cuenta a la hora de entrevistar, en el diseño del guión abierto de las entrevistas, se marcó con una clave a cada actor entrevistado y se fue incluyendo la información recabada en una matriz por cada tema. Se iba encontrando así algunas similitudes en los argumentos esgrimidos por los diferentes actores. Sin embargo había temas que atravesaban a los demás, lo que obligó a reformular el diseño de las matrices. También se hizo un análisis de las relaciones entre actores, en la que se puso mayor atención al análisis de los actores locales (agricultores, organizaciones y autoridades), con quienes se tenía el compromiso de negociar las propuestas en la investigación. Posteriormente se analizaron los discursos en su contextualización (por qué se dice lo que se dice y desde dónde se está diciendo lo que se dice), para poder tener organizada y argumentada la información para el posterior trabajo de segunda reflexividad, en los encuentros de creatividad con los participantes.

La lectura relacional. Los conjuntos de acción

La lectura relacional de los materiales producidos sirvió para identificar cómo se establecían relaciones en las redes en función de aspectos culturales (cuando el contenido eran las vinculaciones históricas con la coca), económicas (relaciones donde la coca era la base del sustento familiar y regional), afectivas (cuando se referían a la coca como al padre y la madre), políticas (cuando los agricultores se organizaban para resistir y cuestionar la legitimidad del poder del Estado) e inclusive las de reminiscencias militares (cuando hablaban de defender la coca, rememorando los tiempos cercanos cuando combatían a *Sendero Luminoso*¹²⁷). De esta manera se definieron y explicaron algunos de los contenidos de las relaciones en los sociogramas y se aportaron materiales para el debate en reuniones de trabajo.

Gráfico 44: ELABORACIÓN DEL SOCIOGRAMA ACERCA DEL PLAN DE ERRADICACIÓN DE CULTIVOS DE HOJA DE COCA (Llochegua)



Fuente: Stalenhoef, 2002-03 (Encuentro para la elaboración del primer sociograma)

¹²⁷ Mediante la economía con base en el cultivo de la hoja de coca se financió la resistencia de las localidades de la región (Comités de Autodefensa Civil y rondas campesinas) frente a *Sendero Luminoso*.

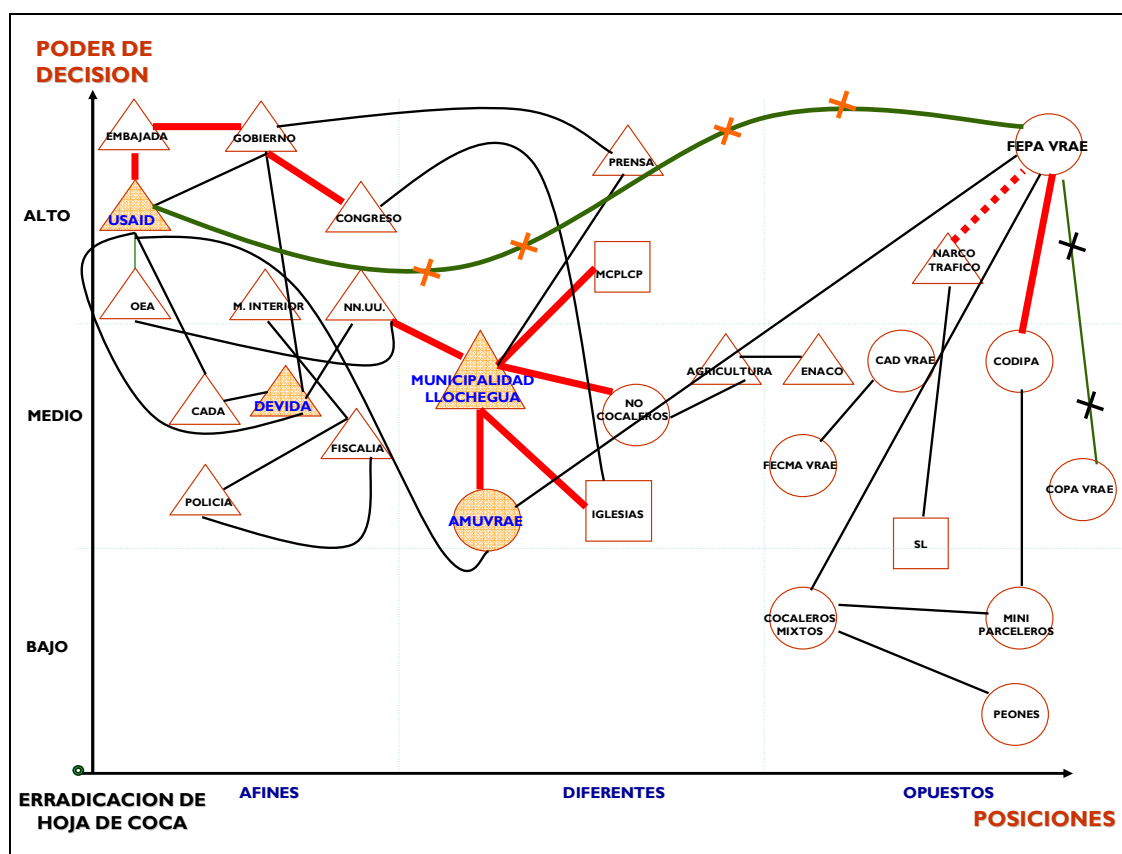
El análisis del sociograma conjuga dos perspectivas, la relacional y la posicional. El estudio de las relaciones que se mencionan y grafican por los informantes nos da cuenta de una densidad de relaciones en el ámbito de tres actores dominantes: la Embajada de EE.UU. (y USAID –Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional-, que están íntimamente vinculadas), la Municipalidad de Llochegua y FEPAVRAE. Se hacen muy frecuentes las relaciones fuertes en estos espacios, pero también numerosas relaciones débiles.

Hay un actor, la Federación de Productores Agropecuarios del VRAE (FEPAVRAE) que mantiene relaciones de conflicto con dos ámbitos de distinta importancia relativa: una es con USAID, actor central en su espacio y como veremos máximo representante de una de las propuestas, mientras que con los agricultores de COPAVRAE el conflicto es con un actor de un nivel de influencia mucho menor y de distinto contenido (podríamos decir que de tipo personal entre líderes), en el ámbito de las pugnas por hacerse con la representación de los campesinos locales. La relación con el narcotráfico es de contenido comercial informal, dado que numerosos agricultores derivan hacia usos ilícitos sus cosechas de coca; la relación se ha marcado con una línea discontinua, pero su importancia es innegable a la vista de las estimaciones cuantitativas de este comercio. La mirada de conjunto nos mostrará un espacio social fracturado, con un conflicto entre dos bloques, polarizado entre dos propuestas antagónicas y con algunos puentes locales que nos muestran alguna otra posibilidad alternativa a la del enfrentamiento de dos actores.

Pero además de identificar las redes en las que aparecían las posiciones relativas de los actores (algunas variaron posteriormente), se trabajó mediante reuniones grupales para identificar los conjuntos de acción; aparecieron tres que fueron los más unánimemente señalados y en los que había acuerdo de los participantes, aunque no hubo consenso respecto a identificarlos en función de las relaciones que se habían establecido en anteriores sociogramas, posiblemente porque no estaban lo suficientemente perfeccionados como para presentar todos los puntos de vista concordantes y discordantes para los

participantes; por ejemplo, no se graficó la relación de conflicto entre los Comités de Auto Defensa Civil (CAD VRAE) con *Sendero Luminoso*, entre quienes se habían estado produciendo choques armados, y sin embargo sí que se mostraron las relaciones cordiales entre FEPAVRAE y todos los actores locales, que posteriormente quedaron cuestionadas en otros encuentros.

Gráfico 45: SOCIOGRAMA ACERCA DEL PLAN DE ERRADICACIÓN DE CULTIVOS DE HOJA DE COCA (Llochegua)



Fuente: Stalenhoef, 2002-03

El análisis de los discursos, junto con el encuentro con agricultores, dejaron más claramente identificadas las posiciones de los actores que las relaciones que habían declarado los participantes en anteriores encuentros¹²⁸. Aparecieron delimitados los siguientes conjuntos de acción:

¹²⁸ Hay que tener en cuenta las dificultades del trabajo en campo, con las personas y con el tema que se trataba, sobre todo por el reciente conflicto armado que había sufrido la población y la continua situación de tensión reinante. Dice el informe de la investigación, refiriéndose al encuentro en que se señalaron las relaciones sobre el sociograma: "Al momento de trabajar el sociograma con los agricultores se percibió que al construir las relaciones los agricultores fueron recordados por algunos dirigentes respecto a los acuerdos que habían tomado en sus

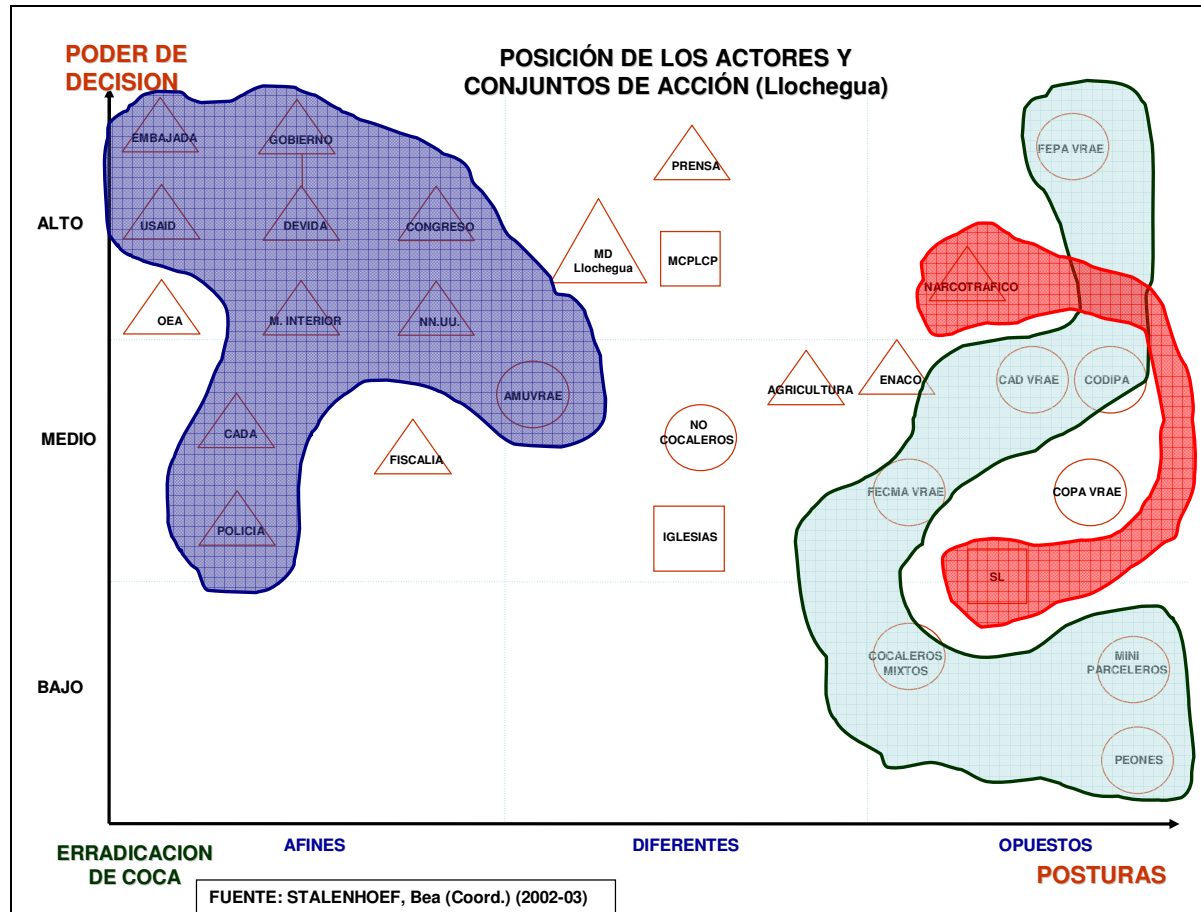
“Afines Legales”: El tipo de afinidad se ha marcado respecto de la propuesta oficial (vale decir también gubernamental en torno al *“Programa de Desarrollo Alternativo Antinarcóticos”*) de erradicación de los cultivos para la reducción de la producción. Este es el conjunto de acción de los actores y redes que están a favor de la erradicación de cultivos de coca y donde aparecen como aliados y actores centrales el Gobierno de EE.UU. (a través de su Embajada) y el Gobierno Peruano, representados respectivamente por USAID y DEVIDA (Comisión Nacional para el Desarrollo y la Vida sin Drogas). El conjunto de acción se caracteriza por tener vinculaciones financieras fuertes y casi la totalidad de sus actores cuentan con poder de decisión alto sobre el tema de la erradicación. El conjunto de acción cuenta con poder económico, político y militar para tomar decisiones y ejecutar acciones respecto a la erradicación de cultivos de coca. Las posiciones al interior del conjunto de acción están más articuladas y son más compactas.

“Opuesto Legales”: este es el conjunto de acción que se opone a la erradicación y que está liderada por la FEPAVRAE. Este grupo está conformado por agricultores, organizaciones sociales y peones, trabajadores sin tierra o migrantes económicos temporales que son empleados en los cultivos de coca. La uniformidad del grupo respecto a su poder de decisión sobre la erradicación es variada, puesto que va desde quienes ostentan un poder alto (como la FEPAVRAE) hasta quienes no cuentan casi con poder para incidir en el tema (como los peones). Aquí las posiciones discursivas de los actores son muy diversas, pues van desde una oposición total a la erradicación hasta aquellas posturas que señalan un acuerdo con la erradicación siempre y cuando se asegure una alternativa económica. Este conjunto de acción tiene un alto reconocimiento y poder social y capacidad de movilización, hasta el punto de que puede poner en riesgo cualquier intento de erradicación del Gobierno.

Asambleas, lo que dificultó la construcción de relaciones entre los diversos actores. Sin embargo, ello se subsanó de alguna manera con el sociograma exploratorio y la construcción de los conjuntos de acción que se trabajó con los agricultores. (STALENHOEF, Bea (Coord.), 002-03:7)

“Opuestos Ilegales”: Finalmente, tenemos un conjunto de acción conformada por Sendero Luminoso y el narcotráfico. Existen evidencias de un mutuo beneficio entre estas agrupaciones de carácter delictivo que actúan al margen de la ley. En este conjunto de acción solo se conoce de los discursos de *Sendero*, ya que el narcotráfico actúa en un espacio mucho más clandestino que el propio *Sendero Luminoso*. Este conjunto de acción cuenta con un relativo poder militar y un poder económico significativo, pudiendo poner en riesgo los intentos de erradicación del Gobierno.

Gráfico 46: POSICIÓN DE LOS ACTORES Y CONJUNTOS DE ACCIÓN

**DIFERENTES****Ministerio de Agricultura**

ENACO (Empresa Comercializadora de la Coca – Empresa pública encargada del comercio de la hoja de coca)

Prensa Nacional (Medios de comunicación social de ámbito nacional)

Productores no cocaleros (trabajan otros cultivos y se estima que no pasan del 5%)

Iglesias (Iglesia Católica y Evangélica – se refieren sobre todo a la primera por su protagonismo en los acuerdos)

MCPLCP (Mesa de Concertación parra la Lucha contra la Pobreza – participan diversas instancias d la Sociedad Civil)

MD Llochegua (Municipalidad de Llochegua)

Leyenda de los Conjuntos de Acción**AFINES**

Embajada de EE.UU. → **USAID** (Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional)

Gobierno Peruano → **DEVIDA** (Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas)

Congreso de la República

OEA (Organización de Estados Americanos - ONU)

Ministerio del Interior (Gobierno de la República)

Naciones Unidas (Programa para la Fiscalización Internacional de Drogas – PNUFID)

CADA (Cuerpo de Apoyo al Desarrollo Alternativo – Mº del interior)

AMUVRAE (Asociación de Municipalidades del VRAE)

Fiscalía de la República

Policía Nacional de Perú

OPUESTOS LEGALES

FEPVRAE (Federación de Productores Agropecuarios del VRAE)

FECMAVRAE (Federación Departamental de Clubes de Madres, agrupa a las organizaciones de mujeres)

CODIPA (Comité Distrital de Productores Agropecuarios, base de FEPVRAE)

CAD (Comité de Autodefensa Civil – Autodefensa creada en el marco de lucha contra Sendero Luminoso)

Cocaleros mixtos (Cultivo complementario para su economía; tiene fincas de entre 0,5 y 2 Ha. y son aproximadamente el 60% de los agricultores)

Cocaleros miniparceleros (Su economía depende del cultivo de coca y sus fincas son de menos de 0,5 Ha. Son aproximadamente el 10%)

Peones (Trabajadores sin tierra, migrantes económicos con empleos temporales o fijos)

OPUESTOS ILEGALES

SL Sendero Luminoso)

Narcotráfico

✚ El manejo de la información y la interpretación de los discursos

Como ya se ha mencionado el análisis de contenido de los materiales producidos por los informantes, se llevó a cabo mediante la elaboración de distintas matrices, donde se volcaron las informaciones que ilustraban los bloques temáticos relacionados con los objetivos de la investigación; una a una las transcripciones de las grabaciones fueron llenando de contenido los diferentes temas, con las expresiones literales que se habían manifestado.

En el siguiente cuadro aparece esquemáticamente la información producida en el análisis de las entrevistas realizadas con agricultores cocaleros, organizada en los distintos bloques temáticos.

Tabla 47: ESQUEMA DE LA MATRIZ DE ANÁLISIS DE DISCURSOS

COCALEROS NETOS Y COCALEROS EN GENERAL ESQUEMA DEL ANÁLISIS DE DISCURSOS	
1. PERCEPCIONES SOBRE LA COCA	5. ELEMENTOS DE UNA PROPUESTA ALTERNATIVA
1.1 Vinculación Histórica (3)	5.1 Erradicación y desarrollo alternativo
1.2 Sustento Familiar (4)	5.1.1 Erradicación paralelo al desarrollo alternativo (5)
1.3 Parte de la Familia (3)	5.1.2 Cultivo alternativo (12)
1.4 Economía Familiar (6)	5.2 Componentes de un desarrollo integral
1.5 Economía Regional (3)	5.2.1 Intervención Integral (1)
1.6 Tipos de Uso (4)	5.2.2 Educación (1)
1.7 Pacificación (2)	5.2.3 Agricultura (1)
	5.2.4 Ampliación de frontera agrícola (1)
2. EFECTOS DE LA ERRADICACIÓN	5.2.5 Reubicación para minifundistas (1)
2.1 Como perder un miembro de la familia (5)	5.2.6 Salud (1)
2.2 Eliminaría el sustento familiar (13)	5.2.7 Electrificación (1)
2.3 Generaría un conflicto social (17)	5.2.8 Industrialización (2)
2.4 Agudizaría la crisis de la economía regional (11)	5.2.9 Mercado (2)
	5.2.10 Precios (1)
3. LAS COMPLEJIDADES DE LA ERRADICACIÓN EN EL	5.2.11 Creación de empleos (2)
3.1 No aplicada a realidad (5)	5.2.12 Inversión en infraestructura vial (1)
3.2 Hemos combatido al terrorismo (3)	5.3 Administración autónoma (2)
3.3 La indemnización es irrisoria (5)	
3.4 Se requiere mayor tiempo para negociar (1)	6. PAPEL DE LOS ACTORES EN LA ERRADICACION
3.5 La miniparcelación es una restricción (11)	6.1 Papel del Estado
3.6 Hay desconfianza en el Gobierno (13)	6.1.1 Influencia Internacional (8)
3.7 Hay desconfianza en la Cooperación Internacional (1)	6.1.2 Actitud frente al problema (4)
	6.2 Papel de las ONG's
4. CONDICIONES PARA LA NEGOCIACION	6.2.1 Falseo de Realidad (1)
4.1 La actitud del Gobierno	6.2.2 Captación Recursos (2)
4.1.1 Priorizando el frente interno (3)	6.2.3 Aprovechamiento del Problema (1)
4.1.2 Implicación en el Problema (3)	6.3 Papel de otras instituciones
4.1.3 Apoyo del Gobierno (2)	6.3.1 Favorecen la erradicación (1)
4.1.4 Compromisos Nacionales (1)	6.3.2 Favorecen la solución (4)
4.2 Condiciones para Aceptar Auto Reducción	6.4 Rol de Agricultores
4.2.1 Extensión legal de coca (5)	6.4.1 Coca: Problema de todos (4)
4.2.2 Plazos para la erradicación (5)	6.4.2 FEPVRAE: Representante de todos (4)
4.2.3 Eficacia de los programas de desarrollo (1)	6.4.3 Organizarse (3)
4.2.4 Escuchar al agricultor (2)	6.4.4 Reclamar, Luchar, Defender (5)
4.2.5 Criterios para el inicio de la erradicación (3)	6.4.5 Concientizar (1)
4.2.6 El monopolio de ENACO (1)	6.5 Papel de otras organizaciones
	6.5.1 COPAVRAE (3)
	6.5.2 Divisionismos (10)

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

En esta información analizada bloque a bloque se fueron viendo las diferencias y similitudes entre los argumentos de los actores, lo que proporcionaba la base para distinguir los campos semánticos, las condensaciones discursivas. Veamos en concreto las distintas percepciones que adquiere la hoja de coca (bloque temático 1) para los agricultores del Valle de los ríos Apurímac y Ene (STALENHOEF, 2002-03:34):

1. **Vinculación histórica:** La planta de la coca es un vínculo con el pasado (*"es una planta oriunda del Perú, desde lo más remoto hasta nuestros días"*), con aquel pasado identitario que se añora, que se ve muy distante y a la vez muy actual por los agricultores cocaleros de hoy. La coca no sólo está vinculada con el pasado, sino con el mismo trabajo (*"desde nuestros antepasados, chacchando¹²⁹ la coca trabajamos"*) muy transformado y limitado en la actualidad. Asimismo, la coca estaba vinculada, como ahora, a una de las estrategias de sobrevivencia económica utilizadas desde tiempos remotos, como es el intercambio mediante el trueque (*"donde los antiguos (...) consumían en el trueque y a la vez chacchaban"*)

2. **Vinculación afectiva:** Uno de los aspectos más marcados en el análisis de discurso respecto a su percepción sobre la coca es la dimensión afectiva. Consideran los agricultores que la coca tiene un papel muy relevante dentro de las relaciones familiares, tanto es así que se habla de ella como de un miembro distinguido de la familia (*"es como nuestro padre y madre"*). Esta vinculación afectiva está estrechamente asociada al sustento que proporciona a la familia el cultivo de la hoja (*"a nosotros nuestra planta nos mantiene"*; *"es una planta, que, que es un sustento de toda la familia"*). Se puede decir que este sustento es más específico que el que proporciona el beneficio mercantil por el cultivo de otros productos o el de la remuneración por el trabajo (*"sirve para comer, para mantenernos, para cuidar a mis hijos, para que estudien, ...; los mantenemos, le damos su leche, todo..."*, *"sin la coca no podemos educar a nuestros hijos, sin la coca no podemos comprar*

¹²⁹ *Chacchar, picchar o acullicar* son términos que hacen referencia al acto de masticar la hoja de coca, junto a alguna sustancia alcalina, con el fin de extraer los elementos nutrientes que contiene. Esta práctica cultural viene siendo utilizada, desde siglos antes de nuestra era y hasta el presente, en la región andina.

los medicamentos, ni alimentos”); no es sólo el lucro, es una relación económica (en sentido integral y profundo) y de agradecimiento, como el que en estas culturas el campesino, trabajador de la tierra, tiene por la Pachamama.

- 3. Vinculación económica:** Señalan el alto valor económico que el agricultor cocalero confiere a la coca. El agricultor resalta dos dimensiones claramente diferenciadas: regional y familiar. En lo regional la reconoce en el ámbito de todo el valle (*“Es la coca la máxima economía para el agricultor campesino del VRAE”*), así como a las áreas colindantes de la sierra (*“el producto de coca es..., también para poder apoyar tanto a la sierra como a la selva, también sirve para chacchar, también para hacer trueque con otros productos”*), así como a las principales ciudades de la región y el país (*“la hoja de coca, mantiene, no solamente al valle del río Apurímac, sino es una economía que mantiene a los pueblos de la sierra, llámese a nivel nacional se podría llamar también, Huanta, Ayacucho, etc.”*). Por parte de la economía familiar la coca se entiende como fuente de trabajo (*“fuente de trabajo, educación, salud, vivienda.... para los agricultores y para su familia”*), un medio de ingreso (*“es un medio de ingreso económico”*), un medio de ahorro, como la “caja chica” (*“vemos a nuestra planta madre, como una... un banco, un banco chico donde trimestralmente nos da vida, nos da económicamente, nos sirve para todo”; “la coca es hablando (...), un banco de productores (...) tenemos cosecha cada tres meses”*), para abastecerse de productos que no se producen en la zona (*“la coca nos sirve como canje y nos abastecemos”*) y que no hay otro cultivo con tan alta rentabilidad de mercado como la coca (*“hablando de la planta, de la hoja de coca, no he..., estamos hablando dentro de las familias, pero no hay una planta, un producto que remplace a esta planta”*).

- 4. Usos de la coca:** Los agricultores cocaleros reconocen la dualidad de los usos que se puede dar a la hoja de coca, los que están vinculados con su cultura y usos tradicionales y también para la síntesis de cocaína, cuyo consumo perjudica a otras personas, a los jóvenes (*“la coca nos sirve para dos tipos, de consumo la primera es para consumo humano, y también una*

parte.... que se elaboran los productos tóxicos que envenenan a la juventud, que lo malogran y también que lo entorpecen”), pasando por los productos industrializados (“también la coca sirve para industrializar”; “se utiliza también como medicamentos, también como mates,..”), remarcando en todo momento que a ellos les sirve para trabajar en el campo (“también para cuidar los animales, cuando los pastamos, chacchamos nuestra coca”).

- 5. Contribución a la pacificación:** Un último aspecto que valoran de la coca es que posibilitó la lucha contra *Sendero Luminoso* por parte de los agricultores del VRAE. Señalan que el armarse para la defensa de los ataques militares tuvo un coste económico que sólo pudo ser asumido con la producción de la coca (“este, coca ha sido un fundamento principal para, este, eh..., pacificación que se da en el país”; “la coca ha sido un punto económico que ha facilitado a la ronda campesina, ¿no?, en esta pacificación que se ha dado en el país”).

De la misma forma en que se muestran los distintos argumentos de los agricultores, que acompañan y justifican sus prácticas de cultivo de hoja de coca, se va haciendo con el resto de los materiales discursivos producidos por otros actores. Estas lecturas temáticas permiten pasar a elaborar una matriz en la que se cruzan los conjuntos de acción, representados por los actores más significativos en función del dominio que ejercen en sus respectivos espacios, con los enunciados de los diferentes bloques temáticos (los argumentos de los actores que los componen respecto del plan oficial de erradicación de los cultivos). A continuación mostramos el cuadro aludido que compone un primer mapa discursivo:

Tabla 48: MATRIZ DE ANÁLISIS DE DISCURSOS

	IDEOLOGICO CULTURAL	LEGAL	ESTRATEGIAS	ECONOMICO	SOCIAL
AFINES					
USA	Coca es droga	Aplicación de la Ley	1° Erradicación 2° Desarrollo	Erradicación: condic. desarrollo	Conflicto perjudica desarrollo
PERU		Venta de coca es un delito			
DIFERENTES	Coca parte de nuestra historia	Coca problema delictivo y social			
VARIOS					
OPUESTOS	Coca es como padre y madre		Desarrollo con Erradicación	Erradicación traerá pobreza	Erradicación: Conflicto social
FEPAVRAE		Coca problema social y delictivo	1° Desarrollo 2° Erradicación		
SENDERO	Coca parte de nuestra historia		Defensa de la coca		Defensa derechos del pueblo

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

La primera de las columnas contiene las distintas percepciones que los actores tienen sobre la hoja de coca, en la segunda aparecen las percepciones legales acerca de los cultivos. En la tercera se muestran las estrategias que plantean los conjuntos de acción de actores y que vienen a ser el argumento central de sus actuaciones, estrategias que les vincula de manera más concreta en su actuar en el escenario que implica esta investigación; podríamos decir que es la respuesta al planteamiento de cómo abordar el problema que suponen los cultivos de coca y los planes de erradicación de los mismos. En resumen podemos decir que hay cuatro posiciones estratégicas, que ahora sólo vamos a enunciar, pero que se centran en dos elementos la erradicación de los cultivos y el desarrollo de los territorios y de las economías locales:

1. erradicación del cultivo de coca y desarrollo alternativo, por este orden;
2. desarrollo alternativo al tiempo que se erradican los cultivos;

3. primero el desarrollo alternativo y posterior erradicación de aquellos cultivos ilícitos, y
4. no a la erradicación de la coca.

Las dos últimas columnas se centran en los aspectos que justifican, desde el lado económico y social, las estrategias de los conjuntos de acción de actores.

Para que la información apareciera condensada en distintas posiciones discursivas, además de para que pudiera ser manejada por los participantes en los posteriores encuentros de creatividad social, se elaboraron varios macrodiscursos¹³⁰, por lo que se simplificaron las fracciones y los matices que abrían el abanico discursivo y se redujeron a unos pocos, aun a riesgo de caer en la simplificación, pero la decisión se valoró como acertada, puesto que una vez que se sometió a prueba en los encuentros de creatividad permitió que la información fuera asequible y manejada por la gran variedad de participantes, tanto los más ilustrados como los de menor o nula formación académica. A quienes contaban con más información y conocimientos acerca del tema estos macrodiscursos les permitió comprender mejor la variedad pormenorizada de posiciones y estrategias y a quien menos información tenían les permitió manejarse en el debate con el suficiente criterio.

En este momento de análisis de la información se pudieron definir tres tipos de macrodiscursos: *antagónicos*, *vinculantes* y *consensuales*: los discursos *antagónicos* son aquellos que dan origen y sostienen las estrategias de confrontación manifiesta; los discursos *vinculantes* tienen la característica de estar conformados por dos fracciones: una que afirma la lógica del discurso oficial dominante y otra que sustenta el discurso no dominante. El discurso vinculante permite establecer puntos de consenso aún en las posiciones más divergentes. Vamos a verlos descritos y gráficamente:

¹³⁰ “Debe entenderse por macrodiscursos aquellos que permiten la construcción o justificación de otros discursos. Estos macrodiscursos tienen a la vez el carácter conceptual que permite entender otros discursos y las acciones de los actores” (STALENHOF, Bea (Coord.), 2002-03:45)

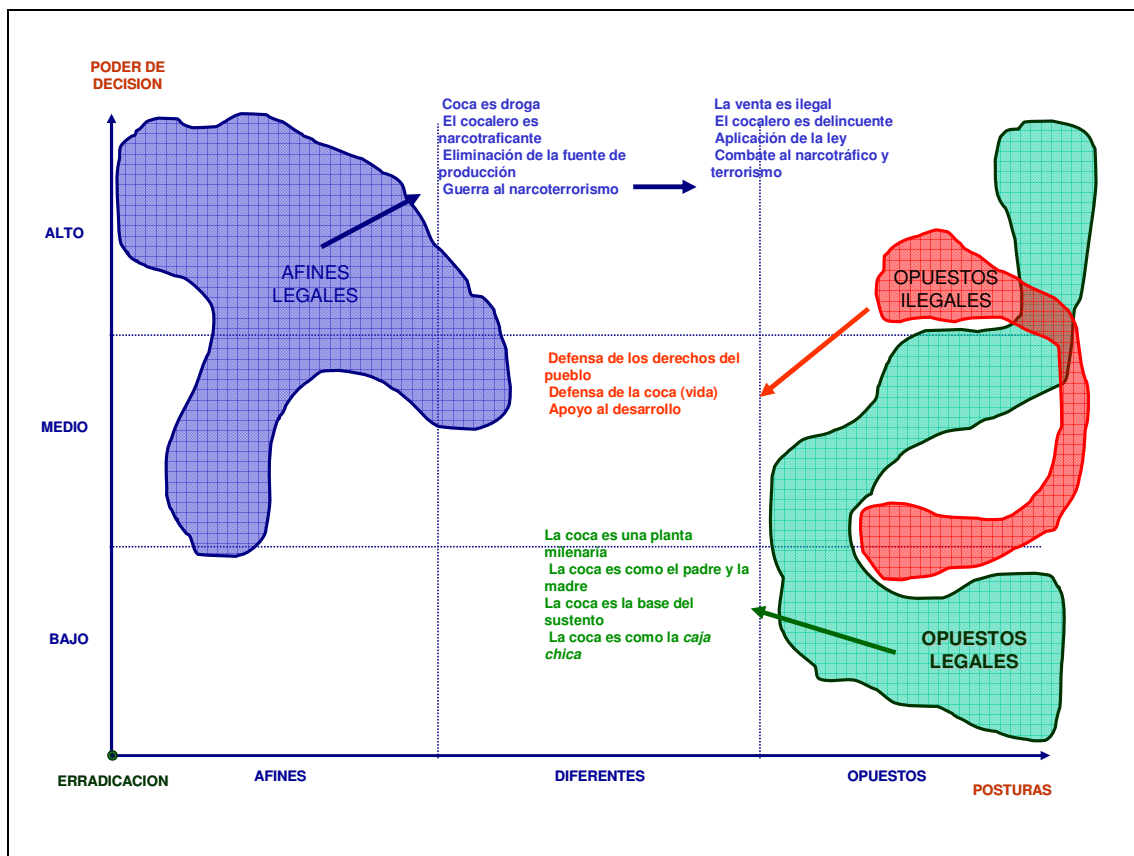
✚ **Macrodiscursos antagónicos:** manifiestan la confrontación entre los tres conjuntos de acción.

- En el conjunto que se encuadra a los actores del entorno de los gobiernos estadounidense y peruano (denominado de los *afines*) se describe la siguiente cadena paradigmática: “la **coca es una droga natural**¹³¹” → “los **agricultores son unos delincuentes narcotraficantes** (excepto si la comercializan a través de ENACO)” → “se promueve el **cumplimiento de la ley**¹³²” → “asimismo se propone el **control del narcoterrorismo**¹³³”. A esta vinculación de enunciados se añaden la que supone la firma de los acuerdos entre los principales actores del conjunto de acción en materia de financiación del desarrollo.
- El conjunto que se ha denominado *opuestos legales* se adhiere a las dimensiones económicas, históricas y culturales de la planta: “**coca es base de nuestro sustento**”, “es **planta milenaria**” y “es como **padre y madre**”.
- El tercer conjunto de actores, los *opuestos ilegales* y más en concreto el discurso de Sendero Luminoso, argumenta que “la **coca es vida**” y ellos “han de **defender los derechos del pueblo**” y defender el desarrollo.

¹³¹ Esta es la clasificación de la Convención Única de Estupefacientes de 1961.

¹³² Es decir, la eliminación de toda fuente de producción de drogas, como lo declara tanto la Iniciativa para la región Andina como la Estrategia Nacional para el Control de Drogas, del Gobierno de los Estados Unidos de América.

¹³³ Las estrategias de control de drogas de EE.UU. relacionan el tráfico de estupefacientes con las actividades de grupos terroristas y el gobierno de Perú se vincula a esta posición con el propósito de prevenir toda desestabilización interna.

Gráfico 49: MACRODISCURSOS ANTAGÓNICOS

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

✚ **Macrodiscurso vinculante:** Aquí encontramos elementos que vienen a mostrar algunas de las contradicciones que se manifiestan en las explicaciones que dan los actores a sus comportamientos.

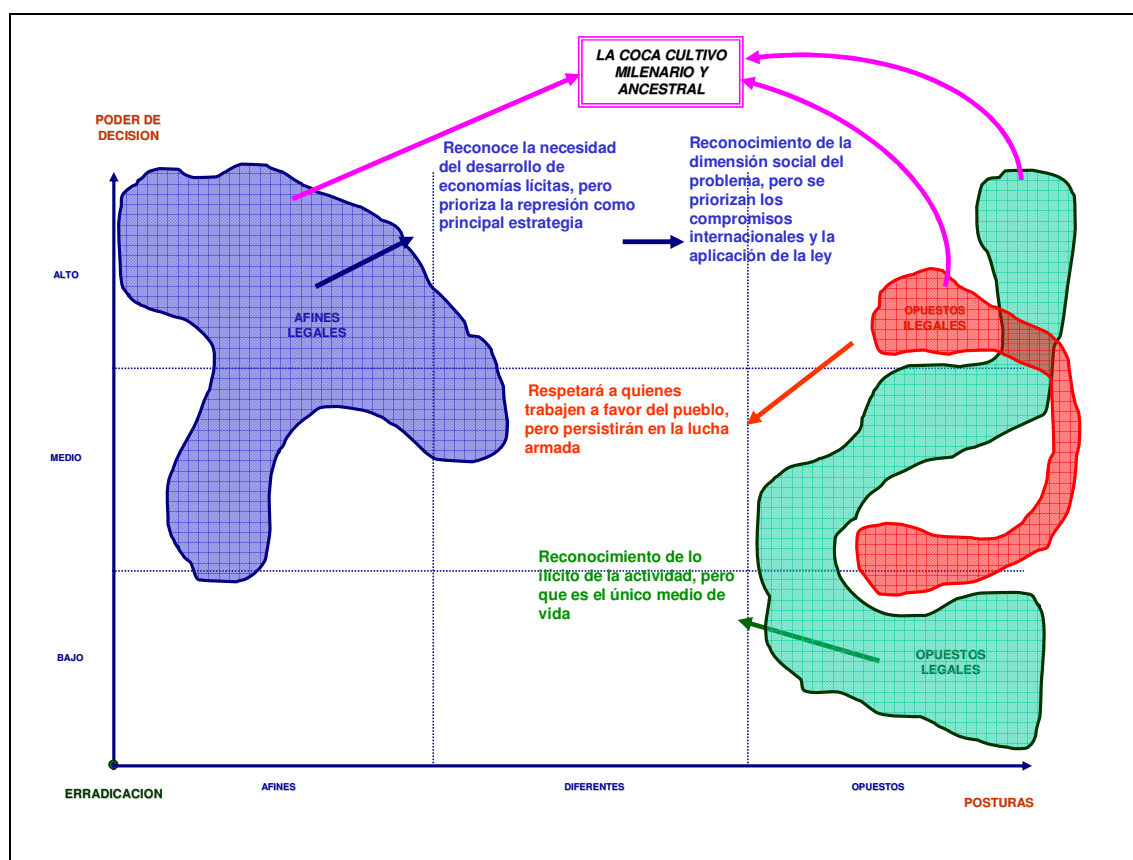
- Por parte del gobierno local hay un reconocimiento implícito de la existencia de situaciones de pobreza en la zona de estudio, así como también los organismos internacionales lo reflejan en sus informes, siendo la zona de Llochegua de las más castigadas por esta lacra. Esta pobreza está en el trasfondo de la producción y venta de los excedentes de la producción de coca para el narcotráfico, por lo que la situación tiene un componente económico y social que se sitúa más allá del de carácter legal. Sin embargo, los vínculos de carácter económico y la firma de tratados con Estados Unidos hacen que, en el planteamiento que hace el gobierno peruano de este problema, primen las políticas represivas sobre las sociales.

- El conjunto de acción donde se encuadran los cultivadores también reconocen su contradicción al apoyar su economía en un cultivo que aporta la materia prima a las adicciones perniciosas de millones de personas. Sin embargo, para ellos esa es la base de su sustento, cuando parten de condiciones de pobreza generalizada, así como de una tradición que ha permitido, tanto la elaboración de una cultura milenaria, como la explotación a la que fueron sometidos por sus primeros conquistadores europeos, españoles.
- El tercero de los actores, *Sendero Luminoso*, afirma defender los derechos del pueblo y por ende la defensa a ultranza de la coca y el desarrollo de las comunidades. Su actuación en la zona mediante la lucha armada contradice lo anterior.

✚ **Macrodiscurso consensual:** sólo se ha encontrado un elemento que aglutine a la práctica totalidad de los actores, en términos cuantitativos.

- Además de los actores de los tres conjuntos de acción se suman a este consenso los que no están aglutinados en ninguno de ellos, los dispersos. Su argumento es que si se reconoce que la hoja de coca es un cultivo vinculado a las tradiciones culturales y a las prácticas comunitarias de población de los pueblos originarios de la América Andina, se está reconociendo que no se puede erradicar con el sólo hecho de arrancar una planta o fumigar con herbicidas un campo de cultivo.
- La posición discordante en este consenso, casi unánime, muestra la ausencia de alguno de los actores con mayor poder de influencia: USAID, es decir, el gobierno de los Estados Unidos de América. El argumento discursivo esgrimido es que esa dimensión sociocultural no es contemplada por los acuerdos internacionales sobre drogas, sólo reconoce sus fines lícitos para investigación y usos medicinales de las drogas de origen natural¹³⁴, considerando el consumo tradicional como una toxicomanía más.

¹³⁴ Sólo considera, como *drogas de origen natural*, a la hoja de coca (*Erythroxylum coca*), la marihuana (*cannabis sativa*) y la amapola blanca o adormidera (*papaveris somniferum*)

Gráfico 50: MACRODISCURSO VINCULANTE Y DE CONSENSO

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

El adherirse a una de las dos posiciones antagónicas, sin tener en cuenta la otra, justifica tanto las políticas represivas, con el agravamiento de las situaciones de pobreza generalizada entre una buena parte de la población, como el desarrollo del narcotráfico o la justificación de la lucha armada, que asoló ya este territorio hace apenas un par de décadas.

Esta información es la que se fue debatiendo en el transcurso de su elaboración con los actores participantes del proceso, con los que posteriormente se tendría que llegar a la planificación de las propuestas de desarrollo.

4.3.4 Acerca de la elaboración del (auto)diagnóstico situacional y el análisis relacional: discursos y redes.

La comparación entre los distintos casos de diagnósticos que se han expuesto se refieren a situaciones dispares, pero que al mismo tiempo nos permiten

hacer extrapolaciones importantes para nuestros propósitos de posibilitar una planificación participativa de carácter reticular. Así, en el caso de una pequeña barriada urbana la preocupación que aflora es sobre un conflicto latente en la comunidad, en el que se cruzan las diferencias generacionales, de relación con el consumo o las de expectativas de vida en un medio urbano. Sin embargo, cuando nos encontramos en las tierras peruanas de cultivo de la hoja de coca la situación adquiere una dimensión muy diferente. La primera de las dificultades que presenta este trabajo es la de tener que investigar sobre un objeto que viene desencadenando violencia y en un territorio que está apenas recuperándose de un fuerte conflicto armado. Escenario, por tanto, de violencia donde hablar de *conflicto* o de *antagonismo* adquiere una magnitud que no es comparable a las de otros ámbitos. Pero estos son los mimbres con los que se ha de tejer lo que aquellos campesinos que estaban participando consideraron que querían hacer en su presente y con su futuro. ¿Cómo actuar en una situación en la que el poder se muestra como relaciones de distintos tipos de violencia; cómo posibilitar que emerjan otro tipo de relaciones? Una y otra situación son de escala bien diferente, pero esta es una potencialidad para someter a prueba el cómo afrontar las situaciones participadamente.

Tampoco hay que despreciar la escala en la que se desarrolla la investigación, no sólo territorial, sino del poder con que intervienen los actores presentes. El trabajo en las redes de unas investigaciones y otras supone superar dificultades que a priori se podrían considerar inabordables: ¿cómo trabajar tanto las relaciones de tipo convivencial como las que se refieren a actores transnacionales? En este caso la vinculación micro-macro, el funcionamiento de tipo fractal de las redes permite pensar e investigar desde este paradigma en muy distintas escalas.

El apostar por el diagnóstico situacional sobre el problema objeto de estudio y en las circunstancias concretas en que lo investigamos, sienta la base para la segunda ruptura epistemológica a la que nos hemos referido y que supone el “*conocer para transformar*” y el “*transformar para conocer*”. Por lo tanto hemos de ir elaborando esa apreciación situacional de la realidad, a través de las prácticas de los actores *in vivo*, para reflexionar sobre estos discursos y sus

contradicciones y paradojas, en aras de la transformación favorable de la realidad así percibida; es la propuesta para construir el conocimiento sociopráxico.

Al hacer el diagnóstico en las investigaciones se ha tenido en cuenta las diferencias que nos señalaba Carlos Matus entre el diagnóstico de carácter académico, con pretensiones de encontrar la verdad, y la apreciación situacional, que es pertinente para poder debatir las distintas percepciones que sobre dicha realidad tienen los sujetos. Porque la realidad se observa desde distintos puntos de observación y las posiciones de los informantes son siempre relativas, dentro de una topología relacional con otros actores; esto ya lo hemos argumentado suficientemente en esta tesis. Estas apreciaciones son las que deberán entrar en un proceso dialógico, de compatibilización, para poder negociar participadamente la planificación. Estas posiciones relacionales no son únicas, sino que, dependiendo del tema de que tratemos aparecerán los actores situados en uno u otro lugar y se pondrán en funcionamiento distintas redes de las que los actores participan, no siempre con posiciones coherentes. Esta incoherencia propicia el que aparezcan dobles lenguajes, contradicciones, falsas informaciones respecto de acontecimientos, etc. Por lo tanto no podemos quedarnos con lo primero que nos dice la gente, con la información más referencial sobre la realidad; hemos de triangular los contenidos y contrastar con los mismos informadores en distintos momentos y situaciones. Tenemos la misión, como equipo técnico, de analizar e interpretar las informaciones que se producen en el proceso, pero sin perder de vista lo ya dicho acerca del debate sobre este diagnóstico, al que hemos calificado de autodiagnóstico porque los actores participantes proceden, no sólo a generar información, sino a reflexionar sobre las dimensiones de ésta en el momento de producirla. Este proceso de producción–reflexión–complejización–reflexión de la información, permite a los participantes el ir apropiándose de los aprendizajes sobre su propia realidad.

Pero en algunas ocasiones surge, de manera más clara que en otras, una situación concreta que los primeros actores con quienes se han mantenido conversaciones identifican con un *síntoma* del problema y ya hemos mencionado

al hablar del análisis institucional cómo se empleaba el concepto de *analizador*. Dichos acontecimientos pueden haber supuesto una convulsión para la comunidad (no han de ser por fuerza luctuosos o desagradables –un cataclismo de la naturaleza- aunque sí suelen estar estos más presentes que los momentos lúdicos y de felicidad –como las tradicionales fiestas de carnaval) nos puede hacer aflorar una información y propiciar unas reflexiones preciosas. En la práctica no tienen tampoco que estar circunscritos temporalmente, pueden ser procesos que arrancan a partir de un cambio legislativo (el Plan de Ordenación Urbana que recalificó los terrenos de cultivo de una localidad), de un cambio demográfico (emigración del campo a la ciudad y la población o despoblación del lugar), o socioeconómico (industrialización de la comarca y llegada de trabajadores que emigran de otros lugares, con el consiguiente cambio en las relaciones de convivencia).

Desde la justificación teórica que aquí hemos sustentado estos *analizadores históricos* se toman como hechos privilegiados para la información, ya que permite una reflexión acerca del comportamiento de las diferentes redes y de los actores que intervinieron en ellos. Es una forma de (re)descubrir los aprendizajes obtenidos en aquella ocasión, al responder a las preguntas que planteaban los analizadores. Porque son estos elementos analizadores los que hacen las preguntas fundamentales y, como señalaban los socioanalistas, no es el analista el que analiza, sino el analizador. Estos elementos analizadores surgen para preguntar lo que está velado o lo que aún no existía y esto desconfigura y reconfigura la investigación, porque organiza de distinta forma el actuar de los actores y las redes.

Aunque indagar en el analizador parezca que es desviarse del problema objeto de investigación, sin embargo hemos de plantear qué relaciones son las que se dan en la comunidad y sobre qué sistema de relaciones se asentaría la planificación en la que se está trabajando. Por ejemplo, en el caso de la investigación en el madrileño barrio de Vallecas, no es ajeno a una planificación de carácter comunitaria un conflicto que divide al barrio en dos conjuntos de acción cada vez que sale a colación el Centro Sociocultural y su *okupación*. O en el caso de las mini-queserías artesanales de Tenerife, donde podría considerarse que el tomar

la palabra de la población investigada sea una especie de *rebelión del laboratorio*. Sin embargo estas situaciones son verdaderas oportunidades, ¿por qué recurrir a inventar experimentos si nos los brinda la propia vida? La planificación que se pedía no se podía concretar en otro escenario más preciso que en el del Centro Sociocultural y eran los mismos protagonistas los que descubrían sus motivaciones en el transcurso del diagnóstico de la investigación.

En cuanto a las dificultades de carácter metodológico, distintas son las preguntas a las que se debió responder en estos casos, pero podemos extraer algunas conclusiones y aprendizajes. Por ejemplo, el cómo poder sintetizar una información tan variada para que los participantes pudieran debatir el diagnóstico, tomar una posición entre las relaciones de actores que les aparecían antes su vista y proponer acciones que armasen un plan para sus comunidades hacia el futuro. Este es el motivo por el que habrá de poner un especial empeño en lo que hemos denominado transferencia de tecnología social y tecnología apropiada, bien referido a las técnicas empleadas (que habrán de ser manejables y comprensibles por los participantes, sin *cajas negras* donde se pierde el sentido de producción de la información), bien a la forma en que esta información es presentada para que pueda ser aprehendida por los participantes. En este sentido se han mostrado de una gran pertinencia las técnicas con una fuerte expresión visual, en las que la elaboración de la información permite al tiempo el apropiarse de la técnica y facilitar la reflexión. Así hemos podido comprobar cómo, al someter a prueba el conjunto de técnicas de DRP o el sociograma, se ha comprobado que son perfectamente comprensibles y manejables por las personas participantes en estas investigaciones.

Pero no por su aparente simplicidad generan información simple. Hemos comprobado que es todo lo contrario, porque el manejo que hacen de ellas las personas participantes produce interrogantes que abren espacios de enorme complejidad: ¿cómo encajar en la planificación el conflicto entre los conceptos de una cultura milenaria a la que se le elimina, por medio de una decisión jurídica propia de otra cultura, el uso de un elemento como la hoja de coca? Tanto en el caso de las miniqueserías como en el del cultivo de hoja de coca,

¿cómo compatibilizar elementos de una economía vinculada integralmente con la Naturaleza, o elementos afectivos y emocionales, con los de una economía basada en intereses monetarizables? ¿Se puede planificar desde modelos basados en el desarrollo (sostenible o de otro tipo)?

Al incluir estos elementos dispares se hacía patente la necesidad de una economía de carácter integral, en el sentido etimológico del término (del *oikos*, casa; la misma raíz que ecología), en vez de una economía que se basa en el crecimiento de la producción y la riqueza, la aceleración irreversible de la degradación entrópica. Para esta economía no valen los artefactos contables habituales ni las propuestas teóricas de dudosa validez: ¿cómo integrar la satisfacción porque los hijos sigan con la cría de cabras y la elaboración de quesos en la contabilidad del coste – beneficio?, ¿cómo manejar con la lógica económica clásica el gusto por ser cabreros y queseros con identidad? Estaríamos hablando de una economía ecológica o de otra disciplina, o tal vez de otra mirada cultural para tomar en cuenta los elementos que son propios de la Madre Tierra, pero en nada compatibles con los principios neoclásicos de la economía. Como ya dijimos al presentarlas, este conjunto de técnicas se manifestaron pertinentes. En su puesta en escena se hicieron patentes preguntas que nos devuelven, como un espejo, preguntas de carácter epistemológico.

4.4. Devolución y discusión del (auto)diagnóstico con los actores: complejización y segunda reflexividad.

En las siguientes páginas se muestran las actividades de complejización de los discursos y del análisis de las redes en dos de las investigaciones que ya se han manejado, con el propósito de sentar las bases de la planificación señalada en los objetivos de las mismas. Vamos a seguir abundando en la investigación desarrollada a propósito del *Plan de auto-erradicación de cultivos de coca*, en el VRAE peruano y del plan de viabilidad del sector quesero en Tenerife.

4.4.1 De la interpretación de los discursos a la complejización de la información y de las estrategias de acción en la “Negociación de propuestas al Plan de auto-erradicación de cultivos de

coca en el Distrito de Llohegua – Valle del río Apurímac (Ayacucho – PERÚ).

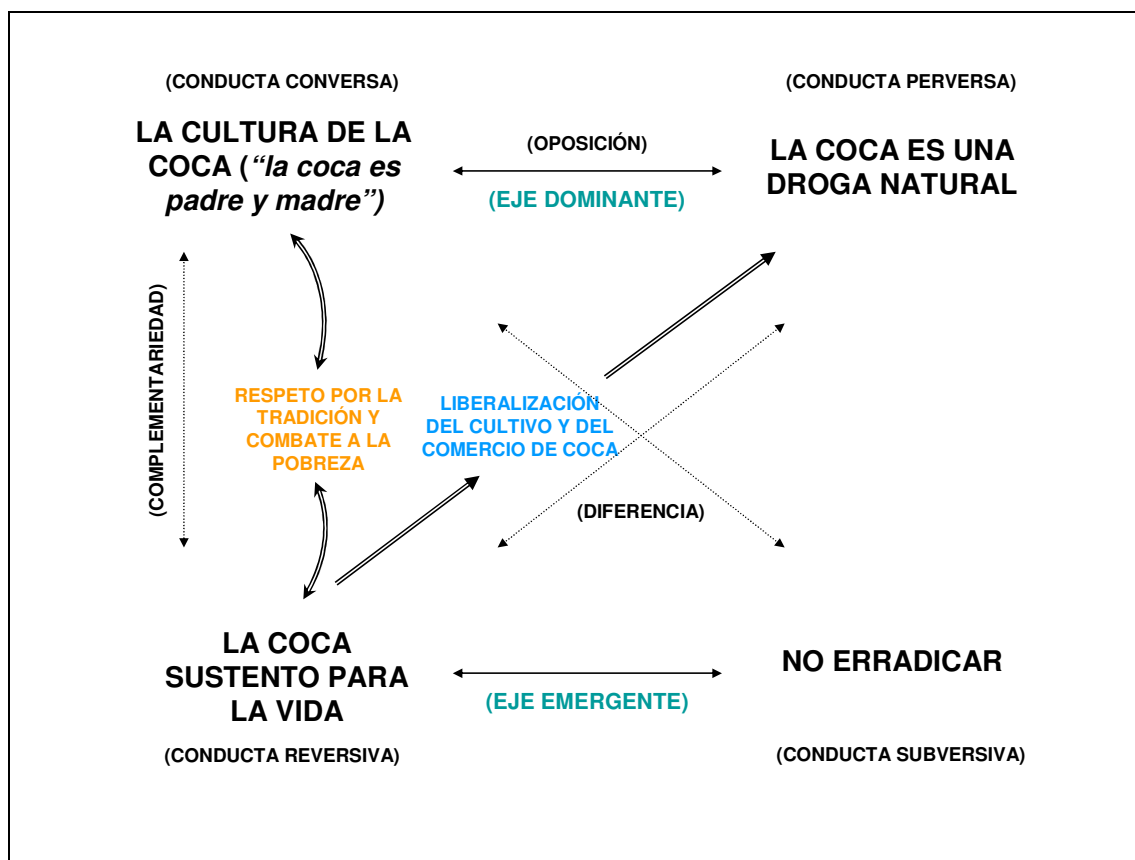
Como hemos visto anteriormente, en el análisis de la información, nos aparecen macrodiscursos de carácter antagónico que están respaldados por los dos conjuntos de acción más densamente conformados y en los que aparecen actores con alto poder de influencia. También aparecen otros macrodiscursos vinculantes y de consenso, en los que aparece un único elemento de unión (*“la coca es un cultivo milenario y ancestral”*), que es respaldado por la mayoría de los actores de los conjuntos de acción y por algunos otros actores que se mostraron en un núcleo de relaciones denso, pero que en este objeto de trabajo carece de relevancia o no la ha mostrado; nos estamos refiriendo a la Municipalidad de Llohegua y sus relaciones con actores más locales (las Iglesias, las Mesas de Lucha contra la Pobreza, etc.). Por el contrario se descuelga de esta unanimidad un actor de alto poder, como es USAID, que también es un centro de relaciones densas en el conjunto de acción más institucional.

La práctica del flujograma pone de manifiesto los discursos que ya se vienen analizando; en concreto aparecen, como condensación de las dimensiones del problema objeto de investigación, cuatro posiciones en juego, donde se cruzan las dimensiones ideológico – culturales con las estratégicas y otros factores sociales y económicos. Las dos primeras posiciones plantean un enfrentamiento que constituye el eje dominante del conflicto, con posiciones opuestas en las que se considera, por un lado (conducta *conversa*), que la coca es un elemento integrado en la cultura de las comunidades locales y que es tradicionalmente la base de su vida y su economía (como *“el padre y la madre”*), antes incluso de que adquiriese un valor de mercado muy elevado por su uso para elaboración de narcóticos.

Esta consideración de múltiples facetas es ignorada por el conjunto de acción de los afines a la erradicación (conducta *perversa*). Desde esta posición antagónica se esgrime el argumento de que la coca es una droga de origen natural y que es contraria a los principios de la legalidad internacional, por lo que sus cultivadores son parte del entorno del narcotráfico y debe ser erradicada, aplicando la ley por encima de la situación de pobreza de la población. A este argumento apenas se le añade el matiz de que el gobierno de la nación conoce bien estas dimensiones e

intenta introducirlas en su propuesta, pero las subordina a su estrategia de alianzas internacionales y a los apoyos económicos derivadas de aquéllas. En el nudo crítico se propone la absoluta erradicación dentro de un plan de negociación que se denomina “*erradicación gradual y concertada*”, pero en la práctica supone un *trágala* para los cultivadores que, bajo la amenaza de la ley, bien se han de decidir a abandonar los cultivos de coca, bien serán estos erradicados por parte del gobierno. Entre los problemas que manifiesta este nudo crítico está la invisibilidad en que son mantenidas las organizaciones de los agricultores por los defensores de esta alternativa, ya que la negociación se lleva a cabo con cada productor individualmente y con las autoridades municipales y no con los productores en bloque o con las organizaciones de estos, que desaparecen del mapa de actores. Ignorar a estos actores es algo que choca con la realidad del poder de estas organizaciones, demostrado con las *marchas de sacrificio* sobre Lima y la firma de las *Actas de Diálogo* con el Gobierno de la nación.

Gráfico 51: TETRALEMA DE LOS NUDOS CRÍTICOS



Fuente: elaboración propia a partir de Stalenhoef, 2002-03

Frente a este eje dominante surgen otros nudos problemáticos alternativos y emergentes, en los que vemos la consideración de la coca como un elemento estratégico de sustento y desarrollo para la vida en el VRAE (conducta *reversiva*), pero esto conlleva dos consideraciones, distintivas de posibles opciones estratégicas bien diferenciadas: si se toman las dimensiones ideológicas – culturales en el contexto de las tradiciones propias y se regulan y controlan los cultivos de coca, con unas dimensiones propias de dichos usos tradicionales, se puede encuadrar como un cultivo autóctono a desarrollar junto con otros. En este caso las cosechas de coca que no fueran para autoconsumo se comercializarían a través de ENACO y se haría un manejo sustentable y endógeno de este recurso, en consonancia con los usos ancestrales de la planta; la autoerradicación, cuyo debate se basa en un discurso con una fuerte carga de elementos afectivos y económicos, pasa a enmarcarse dentro del tratamiento del desarrollo integral y no es el elemento principal del conflicto. Esta posición sería complementaria y se apoyaría incluso en la primera, al considerar la coca como “*el padre y la madre*”, pero también tiene en cuenta la pobreza como un problema enquistado y telón de fondo, apenas considerado en toda su dimensión por las otras propuestas.

Sin embargo hay otra posibilidad a desarrollar desde esta posición emergente, que está apenas balbuceada, marginal, sin articulación sólida en los discursos: la propuesta de absoluta liberalización, tanto del cultivo como del comercio de hoja de coca. Esto supondría automáticamente la protección formal del mercado ilícito, con un fuerte incremento de la superficie cultivada hacia tierras hasta ahora baldías, así como asumir implícitamente el que se derive la producción hacia el narcotráfico (en el momento de realización de esta investigación supondrían unas 28.000 Ha. frente a las 12.000 Ha. que se calcula que pueden dedicarse al cultivo para usos lícitos); ya ha habido precedente de alguna iniciativa legislativa en este sentido, pero sería darles la razón a quienes hablan de la creación de *narcoestados*.

Por último, como ejemplo de una conducta *subversiva*¹³⁵, más vinculada a la consideración de la coca como elemento cultural, como un derecho de los pueblos originarios, pero en la que se toma este argumento como base para plantear la negativa a ultranza a la erradicación de los cultivos y la defensa de la posición por métodos violentos. Esta sería la posición defendida por el conjunto de acción de los *contrarios ilegales*, que aunque coincide en parte con lo propuesto por la posición conversa, sin embargo es bien diferente en las argumentaciones y en las propuestas que emanan de esta posición emergente.

Para continuar con esta reflexión compleja de los discursos y justificarlos en el proceso de socialización de la información, pudiendo de esta manera apreciar las redes conceptuales que los respaldan, se procedió a crear otras matrices en las que se fueran colocando los contenidos discursivos junto con los argumentos esgrimidos por los actores hablantes (o por boca de los cuales se habla en cada caso) para justificarlos; de esta manera contextualizamos los discursos. Como nos recomienda Montañés (2009:102), es una tarea *espiralada* en la que hay que ir de lo macro (el grupo de actores articulador del discurso, sus componentes y características) a lo micro (lo que esta subred dice) y viceversa. El contemplar las estrategias (en términos de propuestas argumentadas y articuladas) nos permite también el preparar los materiales para el posterior trabajo con los participantes, a la vista ya de las propuestas concretas que van emergiendo. En el cuadro siguiente mostramos la matriz de análisis de dichas estrategias¹³⁶ y los actores que suscriben los discursos dominantes en cada espacio.

¹³⁵ El término *subversivo*, en este contexto, hay que precisarlo, dado que lo venimos manejando como una de las posiciones en la complejización de los discursos, de los tetralemas, pero en los lugares que acogen estas experiencias (y en general en América Latina), hablar de subversión es sinónimo de terrorismo, lucha armada revolucionaria, guerrilla o cualquiera de las confrontaciones que tienen como propósito el derrocamiento por las armas de los gobiernos, excluidos los golpes de estado de los ejércitos regulares propios y otras similares. Aunque en este caso particular coincida la posición *subversiva* del cuadro sémico con la del conjunto de acción de los *opuestos ilegales* (entre éstos *Sendero Luminoso*), nosotros lo manejamos dentro de la lógica de los tetralemas (vid. apartado sobre *Dialéctica compleja*) y según lo argumentan diversos autores: Ibáñez (1990:18; 1991:43 y 1994a:79), Villasante (1994a:39; 1994b:416; 1995:124; 1998b:73; 2002a:170 y 2006:162), Montañés (2009:101) y Martín Gutiérrez *et al.* (2002b:30) y Martín Gutiérrez y Villasante (2007:137), por señalar sólo algunos textos en los que coincidimos en este campo de significación.

¹³⁶ Una muestra más del proceso en curso de elaboración de estas metodologías, síntoma de su vitalidad, es que podríamos decir que esta matriz pertenece al modelo que propuso Montañés (2002:77-122), que desarrolla posteriormente (2006:409-413) y más recientemente concreta (2008:173-179), bajo el nombre de “*matriz reflexiva*”

Tabla 52: MATRIZ DE LAS ESTRATEGIAS

QUE SE DICE (ESTRATEGIA)		QUE ARGUMENTOS SE ESGRIMEN	POR QUÉ DECIMOS QUE DICEN LO QUE DICEN	QUE GRUPOS SE IDENTIFICAN
AFINES	USA	Coca es una droga Cocalero es narcotraficante Tiene que aplicar la ley Tiene que eliminar toda fuente de producción de droga Tiene que combatir el narcoterrorismo en el mundo	Consumo de droga es un problema prioritario para USA Temor que Perú sea como Colombia Erradicando la coca cortarán el narcotráfico	USAID PNUFID Comisión Estupefacientes de ECOSOC JIFE
		1° Erradicación 2° Desarrollo		
GOBIERNO		Venta de coca es ilegal Agricultor que vende coca y procesa droga es delincuente Tiene compromisos con USA Tiene que aplicar la Ley Tiene que combatir el narcotráfico y el terrorismo	Está presionado por USA No conoce la realidad del agricultor cocalero Prioriza los compromisos internacionales a los nacionales Se ha comprometido con las Actas de Diálogo firmadas	Las instituciones públicas DEVIDA MININTER Agricultura Otras ONG's e instituciones financiadas por USAID
DIFERENTES				
VARIOS				
OPUESTOS		Desarrollo con Erradicación	Hay pobreza en el fondo No existen condiciones para desarrollar una economía lícita Hay coca que se destina al narcotráfico	
		1° Desarrollo 2° Erradicación		
FEPVRAE		Coca es el único sustento en el Valle Tienen que tener una planta alternativa	Coca sirve para alimentarse, educarse, curar, vivir... Antes vivían del barbasco, cube, café y cacao	
		Lucha por el campesino Desarrollo alternativo ha fracasado	Quiere el poder económico Quiere el poder político (Llapanchik)	
SENDERO		No a la erradicación		
		Defiende los derechos del pueblo Apoya el desarrollo del pueblo	Narcotráfico da el sustento económico de sus armas Para recuperar el terreno perdido	

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

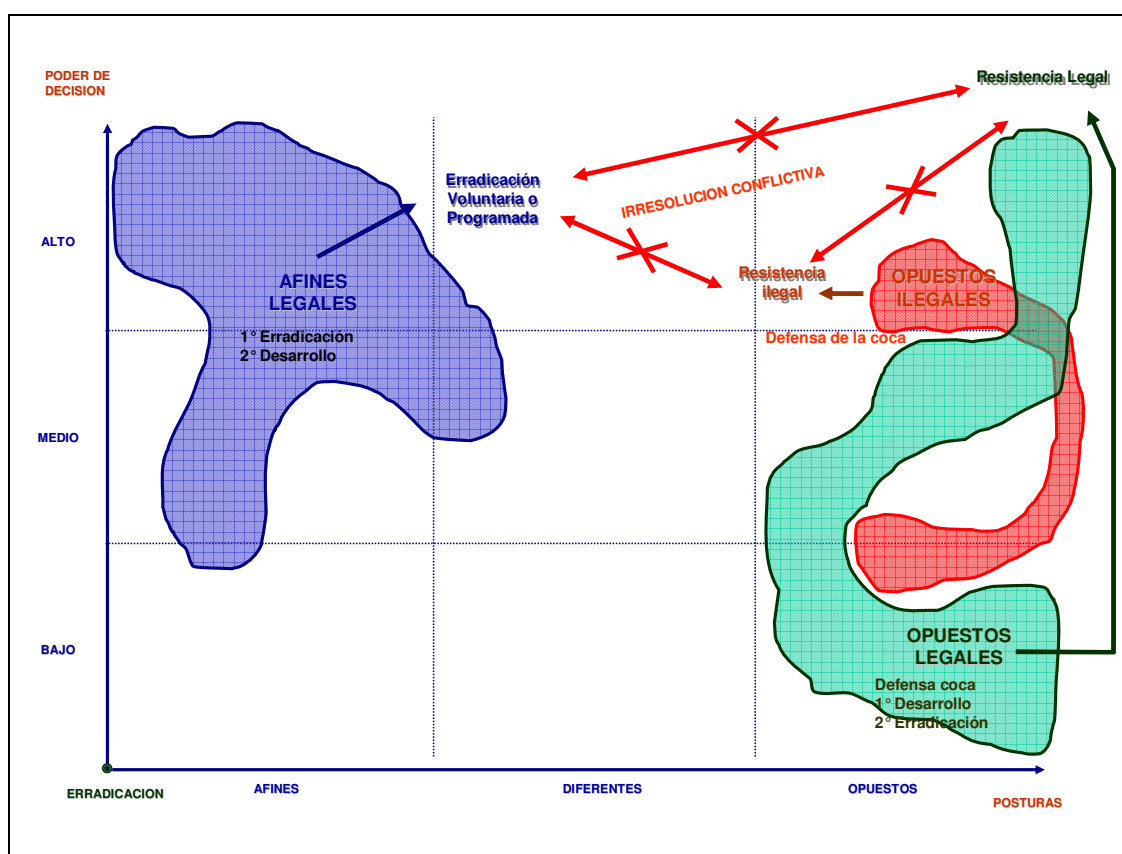
En síntesis, las estrategias se componen de tres elementos: la **autoerradicación** (programada y/o asumida por los agricultores y sus organizaciones), el **desarrollo** para la región y lucha contra la pobreza (entendido sólo como una sustitución de cultivos o bien de una manera más integral) y **la negativa a la erradicación** (como justificación de la lucha armada y el narcotráfico). Estas posiciones se extraen del análisis de los discursos con los argumentos que sirven para sustentarlos y que aparecen en el cuadro, junto con la complejización que nos aporta el tetralema precedente.

Para el caso de la primera de las estrategias, la sustentada por los gobiernos de Perú y EE.UU. y sus organismos representantes, DEVIDA y USAID, el elemento primordial es la erradicación y sus argumentos se basan sobre todo en la lucha contra la droga, en el plano internacional para el caso de EE.UU. y en un nivel interno para Perú. En el entorno de estos actores principales se encuentran otros de menos peso relativo.

La segunda de las estrategias, en cierta manera contraria e incompatible con la anterior, se centra en el desarrollo para el VRAE, lo que haría innecesario para los agricultores el arriesgarse a vulnerar la ley y excederse de los cupos de cosecha que pueden vender legalmente a ENACO, teniendo una economía que combata desde la raíz la situación de pobreza de las personas y las comunidades. Por este motivo sus argumentos se basan prioritariamente en el desarrollo, tanto con la sustitución de los cultivos de coca por otros de similar rentabilidad y adaptación a las condiciones del terreno, como con otros elementos que aborden la situación con integralidad (comunicaciones, salud, educación, etc.), combatiendo la marginación del territorio. La tercera de las alternativas refuerza la anterior, dado que, plantear primero la erradicación o primero el desarrollo, no es una cuestión accesoria y de orden temporal sino una cuestión de fondo. Si se erradica la coca excedente, que surte al narcotráfico, los agricultores no pueden materialmente subsistir y, al menos, debería ir de la mano con la sustitución de cultivos. Las experiencias precedentes en esta línea han resultado un fiasco y los agricultores desconfían de la efectividad de las propuestas de autoerradicación sin otros compromisos con garantías. En último lugar aparece la negativa a erradicar los cultivos, que ya hemos descrito también en el tetralema y que está bien definida y concreta por su simplicidad.

El análisis de las estrategias muestra cómo se configuran sobre el terreno, o mejor dicho, sobre las redes de relaciones de los conjuntos de acción, los diferentes espacios de conflictividad, con los principales argumentos discursivos hechos elementos de defensa de cada estrategia en litigio.

A partir de este punto la tarea siguiente que se propone el equipo de investigación es la de abrir la mirada a otros elementos emergentes, que desborden el conflicto que aparece en este último gráfico y que, según parece, sería irresoluble, como un enfrentamiento de todos contra todos. Mediante la dialéctica compleja de los tetralemas se sigue pensando en posibles salidas a este bloqueo, propuestas que desborden la situación de conflicto.

Gráfico 53: MAPA DE LAS ESTRATEGIAS CONFRONTADAS

Fuente: Stalenhoef, 2002-03

4.4.2. Devoluciones creativas de la información a los participantes:

“Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife”¹³⁷

Volvemos en este punto al caso ya trabajado de las mini-queserías artesanales de Tenerife. El análisis de los discursos y la realización de entrevistas y reuniones grupales en la fase de trabajo de campo, mediante técnicas de Diagnóstico Rural Participativo (DRP), permitió al equipo de investigación obtener, entre otros resultados, los materiales que permitieran a los participantes comprender y manejar el diagnóstico, hacerlo suyo, criticarlo y reelaborarlo como auto-diagnóstico de su situación. Para ello los materiales deberían estar al alcance de los participantes, como ya hemos venido repitiendo en otras ocasiones.

¹³⁷ Vid. MOLINA, 2002-03 en las Referencias de Investigaciones citadas.

Uno de estos materiales elaborados para el análisis de los discursos consistió en una matriz donde se volcaron aquellos aspectos conflictivos, contradictorios, puntos críticos o que eran simples tópicos que merecían mayor aclaración. Se trataba de mostrarlos de manera que se comprendiera la carencia de complejización al enunciarlos, pero que, al cruzarlos unos con otros, en el seno de distintas posiciones discursivas, aparecieran complejizados y permitían ser debatidos estratégicamente y de forma más profunda.

Para convocar a los interesados se debía tener en cuenta que los diferentes discursos mostraban conflictos entre los actores presentes, en ocasiones muy enconados, por lo que las dinámicas de trabajo en grupo podrían verse comprometidas si se convocaba a los actores enfrentados. Los encuentros corrían el peligro de romperse en mil pedazos, o dicho de otra manera, en mil disputas, muchas veces escenificadas y sin posibilidad de llegar a ningún resultado práctico. Para eludir los enfrentamientos y trabajar de manera proactiva y colaborativa, se analizaron los sociogramas para ver qué actores eran compatibles y poder trabajar de lo más articulado a lo más conflictivo, además de preparar, como contenidos de las sesiones, los materiales en forma de tetralemas que habían surgido en el análisis de los discursos y en las reuniones de la Comisión de Seguimiento. El trabajar así permite el desactivar algunos contenidos de los conflictos ya de entrada, porque precisamente en la lógica de los tetralemas se busca romper las dicotomías enfrentadas, que es el soporte sobre el que se mantienen las discusiones más enconadas. Veamos cómo se plantea el trabajo con grupos en función del grado de conflictividad apreciado entre los componentes:

Tabla 54: TRABAJO INTERNO CON GRUPOS

TRABAJO CON GRUPOS EN FUNCIÓN DE LA CONFLICTIVIDAD INTERNA				
GRADO DE CONFLICTO	TIEMPOS	SUB-GRUPOS	APORTACIONES	RESULTADOS
ALTO	MENOR	Homogéneos, agrupación por afinidad	Típicas de cada grupo	<i>Heterogéneos y divergentes (polarización de posiciones)</i>
MENOR	MAYOR	<i>Heterogéneos ("diezmados")</i>	<i>Acuerdos, compromisos en la diversidad y complementariedad de enfoques</i>	<i>Emergencia de creatividad</i>

Fuente: elaboración propia

Cuando se sabe de un grado de conflicto alto entre los participantes y se conocen los contenidos del enfrentamiento, se puede optar por un encuentro en el que se acuerden previamente unos criterios de funcionamiento. Dichos criterios serán manejados con resolución por la persona o grupo que lo coordina, reduciendo el tiempo al imprescindible para el trabajo en subgrupos, los cuales deberán ser homogéneos en su composición, es decir, los participantes de cada subgrupo deberán ser compatibles entre sí. En cuanto a los temas que se trabajen también deberán estar preparados de tal manera que rompan los elementos de conflicto, mediante planteamientos más complejos que los de las posiciones enfrentadas, de ahí que los tetralemas estén perfectamente indicados. Las aportaciones estarán, en este caso, muy polarizadas hacia el discurso que sostiene cada una de las redes y apenas habrá divergencia interna, dado que es más fácil hacer frente común ante los opuestos. La producción del encuentro no será tanto en términos de contenidos como en el de relaciones entre los participantes enfrentados, a quienes se les demuestra que pueden ser compatibles con las otras redes; a los sectores no implicados en el conflicto se les puede permitir introducir elementos emergentes en las discusiones, cosa que será muy valorada en esta situación.

En el caso de encuentros en los que no existe un enfrentamiento marcado entre redes, la composición de los grupos se puede realizar mediante una táctica muy simple, como es el “*diezmar*”¹³⁸ las redes previas y que permite que emerjan más contenidos creativos, pudiendo también conformarse diferentes alianzas en los grupos que interactúan cara a cara. Esto permite deshacer temporalmente, durante la duración del encuentro, aquellas redes previamente establecidas y permitir una mayor producción, mediante el debate más plural.

En el caso que nos ocupa se eligieron aquellos aspectos de discusión que podían tener, o ya se había comprobado que tenían, elementos discursivos emergentes,

¹³⁸ Suponemos que los convocados, al llegar al local de encuentro, se van a ir situando junto a sus conocidos o dicho de otro modo, las redes se van a escenificar en el mismo escenario de simulación del encuentro de creatividad. Por lo tanto y para que no se escenifiquen también los conflictos entre dichas redes la dinámica ha de configurar el espacio de relaciones de forma compatible. Esto se logra pidiendo a los asistentes que se vaya numerando consecutivamente, con tantos números como grupos se quieren constituir; posteriormente se juntarán quienes tengan el número uno, el dos, etc.; las redes han sido *diezmadas* y es más posible que los conflictos no se reproduzcan como en la situación real de donde proceden y que esta tregua haga viable el diálogo.

de desbloqueo de los tópicos y los conflictos y apertura hacia nuevos espacios de acuerdo. Hasta el momento de la devolución y complejización de las propuestas se había realizado un extenso trabajo de campo¹³⁹, que reunía técnicas de producción de contenidos con las de dinamización y articulación de redes, sobre todo entre los productores de distintas zonas, por lo tanto el manejo de las fracturas y las desconexiones en las redes se realizó en paralelo con la producción de información y el análisis de ésta.

Los tetralemas, en un total de 11 contenidos, se fueron discutiendo en sucesivas reuniones de trabajo (se hicieron 22 con productores, en todas las zonas y subzonas en que se dividió la isla de Tenerife, y dos con la Comisión de Seguimiento), lo que permitió el poder ir elaborando la información casi al tiempo que se generaba, puesto que las técnicas empleadas lo permitían y ya se podían tener los materiales de trabajo para los posteriores encuentros.

Como cierre de la presencia del equipo técnico, en el proyecto que encuadró esta investigación, se consiguió establecer el acuerdo entre las distintas administraciones y los productores, para la constitución de un amplio conjunto de acción que permitiese afrontar el trabajo que se dejaba ya encajado en propuestas concretas, aunque todavía no encuadradas en un Plan de Acción. Por lo tanto, además de los materiales de trabajo se consiguió la suficiente confianza entre los participantes como para permitir el seguir trabajando conjuntamente; así se puso de manifiesto en el segundo de los encuentros y se consideró que la realización de estos encuentros masivos permitiría el trabajo de contenidos monográficos de interés para la pervivencia de esta economía.

¹³⁹ Aunque no se ha presentado la muestra podemos señalar el exhaustivo trabajo que se llevó a cabo, sobre todo con las técnicas de DRP que se mostraron en el apartado dedicado al diagnóstico. En total se realizaron 108 técnicas, en las 9 áreas (16 subáreas), durante la fase de diagnóstico, más dos “*Encuentros de queseras y queseros de Tenerife*”; el primero que ha quedado descrito en el apartado relativo al *diagnóstico situacional* y un segundo de devolución de la información y complejización del diagnóstico, con asistencia de unas 150 personas. Esta estrategia metodológica, hay que recordar, se plantea tan intensiva en dinámicas porque se primó la configuración de organización más allá de la investigación formal.

Tabla 55: SISTEMATIZACIÓN DE TETRALEMAS Y BÚSQUEDA DE DISCURSOS EMERGENTES

TEMAS	Conducta conversa (SI)	Conducta perversa (NO)	Conducta reversiva (SI, PERO NO ASÍ)	Conducta subversiva (NI SÍ, NI NO)
ALIMENTACIÓN – PIENSOS (Calidad)	+ con los piensos es fácil tener cabras	+ los piensos quemas a las cabras (mayor producción y menos calidad)	+ aprovechar los recursos del pastoreo y la producción forrajera local para darle al queso un elemento diferenciador + falta de control de los piensos + tres políticas: aprovechamiento de pastos, de subproductos y producción forrajera + tenemos un gran potencial de semillas + en la Isla se pueden sembrar forrajeras de aquí, que son interesantes: tagasaste. Hay que buscar que la plantación sea rentable; mecanización + había que dar asesoramiento técnico a los cabreros sobre el uso de los piensos + los aprovechamientos forrajeros pueden ser un plus para todos. Pueden involucrar a otras administraciones	+ mala calidad de los piensos + elemento limitante: no hay acceso al suelo
ALIMENTACIÓN – PIENSOS (Precios)	+ el pienso está subvencionado + los precios de los piensos son muy elevados	+ no se han realizado políticas de apoyo a la ganadería + el precio del pienso no es elevado en relación a las condiciones de la producción + en la Consejería nunca se agotan las ayudas	+ el pienso no está subvencionado, están subvencionadas las materias primas y no todas + quizá no se pueda hacer nada para reducir el precio de los piensos + sí se podría hacer algo para reducir el precio: compras masivas, formas de transporte, etc.	+ el pienso subvencionado no llega al ganadero + es posible que posprecios sean altos porque los compramos a intermediarios + hay que hablar de dietas no de piensos: introducir el concepto de DIETA también por razones de coste
PASTOREO	+ la prohibición del monte es un problema para el propio monte + el pastoreo no perjudica a la tierra, sino al contrario	+ La cabra es desertizadora del terreno	+ aprovechar los recursos del pastoreo y la producción forrajera local para dar al queso un elemento diferenciador + el debate en sí es el SOBREPASTOREO + que se establezca un diálogo interinstitucional para abordar el tema del pastoreo + hay que abrir un debate sobre "pastoreo sí y pastoreo no"	+ la presión urbanística y conservacionista erróneas provocan menor zona de pastoreo + no hay forma de hacer un pastoreo natural y compatible con el medio ambiente, por aumento de la cabaña ganadera + el efecto desertizador: el hombre le ha robado espacio a la cabra + el pastor es el que puede desertizar
TERRITORIO	+ las cabras necesitan un espacio donde ubicarse	+ las cabras molestan a los vecinos + no hay sitio donde poner las cabras por la urbanización + no hay permiso para ampliar las granjas y mejorarlas		+ la gestión de los recursos del territorio tienen que ser compartidos por toda la sociedad
ENFERME- DADES	+ el manejo ha mejorado y se ha visto en la disminución de la mortandad de los baifitos	+ la mamitis, enterotoxemia y la parasitosis son controlables y no se controlan		+ los cabreros tiene determinados conocimientos empíricos de tradición y malas prácticas + no se hacen saneamientos por parte de la administración + pocos veterinarios saben de cabras + las ADS no han cuajado entre los cabreros
QUESOS	+ la quesería de Benijos, garantía para el sector caprino + el nivel de las granjas en las Islas, muy por encima de las de la Península + nuestros quesos de granja son expresión tercermundista	+ el queso artesano no puede competir con el industrial + el queso artesano canario se ha igualado en muchos aspectos al europeo	+ tenemos los requisitos para una etiqueta de calidad (registro sanitario, sistema de elaboración, ámbito); nos falta la alimentación + queso artesano – queso industrial. No son reducibles las diferencias a la elaboración + abrir un nuevo debate en cuanto a qué es más rentable: vender leche o queso + habría que buscar las diferencias en el producto para que vaya a mejor + exigir más para que se cumplan las exigencias que mejoren la calidad (calidad sanitaria) + se podría abrir el debate entre el sector y los técnicos sobre el propio queso artesano	+ no son incompatibles quesería industriales con queserías artesanas (cada uno tiene su parcela, grandes y pequeños)

TEMAS	Conducta conversa (SI)	Conducta perversa (NO)	Conducta reversiva (SI, PERO NO ASÍ)	Conducta subversiva (NI SÍ, NI NO)
QUESERÍAS	+ el reto del Registro Sanitario lo han afrontado y les va de maravilla + es competencia del productor el pagarse las analíticas	+ Sanidad no puede asumir las analíticas + Sanidad exige lo mismo al pequeño que al grande para dar el Registro Sanitario	+ que no haya contradicciones entre instituciones + el sector podría asociarse + pluralidad de asociaciones donde la gente pueda elegir dónde asociarse + nuevo debate: ¿Extensionismo o asociacionismo? + podrían acudir al laboratorio de la Consejería para las analíticas de la leche + ¿Centro de análisis en Santa Cruz?. El papel de la “ <i>infantería</i> ” de campo + precisamente en las quesería artesanas se pueden aplicar guías de “ <i>buenas prácticas</i> ”	
COMERCIALIZACIÓN	+ al consumidor de Tenerife (y al canario en general) el que so le gusta: es el queso fresco de leche cruda de cabra + no se puede etiquetar el queso como artesano	+ el consumidor no identifica el queso como artesano	+ o se cambia la normativa al nivel que sea o hay que hacer otra estrategia con los consumidores sensibilizados + sería importantísimo el incluir dentro de la ley de artesanía los productos alimentarios + definir qué es el queso artesano y revalorizarlo + identificarlo con etiquetas de calidad + para que el queso de cabras que pastan pueda sobrevivir hay que diferenciarlo + puede haber dos formas: caracterización y programas de calidad	+ <i>no se puede identificar el queso como artesano ni venderlo como tal</i>
FUTURO DEL SECTOR	+ el queso artesano es estacional	+ el queso artesano cada vez es menos estacional	+ el colectivo artesano debe acostumbrar a los consumidores a queso fresco de enero a junio y curado todo el año + se podría reforzar esta opción por la estacionalidad con una etiqueta de calidad + la administración debería jugar un papel fundamental en el apoyo a esta estacionalidad + habría que plantearse si la explotación en extensivo es más rentable o no en términos económicos + un factor clave es la localización + el queso artesano debe ser estacional, por aprovechamiento de los recursos y descanso del ganadero-quesero + primero tendría que trabajar para diferenciarse y acostumbrar al consumidor + políticas comerciales flexibles	+ <i>tener queso todo el año supone para la industria un beneficio, pero para el quesero un gran sacrificio</i> + <i>si no se consigue que el ganadero tenga un periodo de vacaciones, no va a haber renovación</i>
RELACIONES	+ <i>las queserías artesanas tiene nulas relaciones con las queserías industriales, pero si las tuvieran serían malas</i> + <i>las relaciones entre queseros no son por la quesería, sino por la ganadería</i> + <i>las relaciones de las queserías artesanales con Sanidad son cercanas, pero más bien de control</i> + <i>la relación de queserías artesanas y Cabildo entre buenas y puntuales (Extensión Agraria)</i> + <i>buenas relaciones entre las instituciones</i>		+ <i>tienen que existir “puentes intermediadores”</i> + <i>importante identificar puntos de acuerdo entre los distintos agentes</i> + <i>se necesita organización en la Administración</i> + <i>identificar los elementos sensibles</i> + <i>importancia de los territorios o espacios para favorecer los intercambios</i> + <i>sobra gente y faltan ideas</i> + <i>perversión de ayudas institucionales cuando burocratizan los servicios de Extensión Agraria</i>	+ <i>el problema de la Administración es la falta de personal</i>

Fuente: Molina, 2002-03

4.4.3. Análisis de la devolución de la información y segunda reflexividad

De las investigaciones que se han realizado podemos establecer algunas conclusiones referentes a cómo enfrentarse a un bloqueo que se presenta en las propuestas participativas y que tiene que ver con la forma en que se construyen la información en el diagnóstico y el análisis de las redes.

Un problema a resolver en las investigaciones, tras elaborar el diagnóstico, es cómo trabajar participativamente las redes que están conflictivamente relacionadas y los discursos que sustentan dichos enfrentamientos. Hemos visto en los casos anteriores que nos aparecen dos conjuntos de acción antagónicos (en el barrio de San Agustín en Vallecas, en el VRAE peruano) y que los discursos que nos aparecen en el análisis de la información también suelen estar fracturados en posiciones dominantes enfrentadas, que a veces se muestran con elementos irreconciliables, como las propuestas iniciales del Observatorio de la Inmigración en Leganés, las de erradicación o el cultivo tradicional de hoja de coca en el VRAE, el *antes* y el *ahora* para los productores artesanos de quesos en Tenerife... Si al llegar a este punto se intentase consensuar las acciones que arman una planificación lo más probable es que, a la vista de cómo se articulan las redes y cómo se devuelve la información, se creasen también posiciones antagónicas que hiciesen planes irreconciliables entre si. En este caso la participación se mostraría como el elemento que crea discordia y conflicto en la comunidad, por esto se decidió integrar el conflicto en el proceso. La lógica del pensamiento simple y reduccionista no sería operativa.

Sin embargo es posible pensar que estos conflictos, que no son imaginarios y no se pueden obviar porque han salido del análisis del problema objeto de estudio, se puedan y se deban elaborar antes de llegar a organizar las propuestas para la planificación. Es preciso complejizar la información para romper con la lógica dualista y de confrontación dicotómica que subyace en el abordaje de la realidad tal como se presenta. Si se afronta ese autodiagnóstico y el análisis de las redes desde una dialéctica compleja es posible que los conflictos se puedan abordar para revertirlos (que es distinto que ignorarlos, no estamos proponiendo salidas simples), para saltar a otras redes de relaciones o

para disolverlos (que es diferente que solucionarlos, porque es posible que la solución no esté en las manos o en las intenciones de los participantes). En cualquier caso la planificación no puede construirse abundando en la confrontación o ignorando el conflicto; de esta manera está abocada a la esterilidad o a ahondar las diferencias.

Las ocasiones en que aparece la realidad partida en dos opciones enfrentadas, dicotómicas, ya hemos explicado cómo se prestan al uso de los tetralemas, dentro de una dialéctica compleja que rompa con la posibilidad de quedar atenazados por los significados de la hoja de coca como tradición-droga, junto con sus respectivos campos semánticos. El uso de esta técnica ya se ha tratado en la justificación teórica, ahora la veremos aplicada en situación, en concreto para hacer aflorar las contradicciones entre los nudos críticos del problema investigado, que son origen a su vez de los bloques propositivos de los conjuntos de acción de los actores.

Hemos podido ir contemplando cómo se van analizando los discursos, emergiendo las propuestas, complejizándolas para que se puedan pensar como estrategias, vinculándolas con los actores que las sustentan desde sus redes más consolidadas, desde los conjuntos de acción. Este proceso nos permite poder socializar la información, hacerla asequible a los participantes en los encuentros de creatividad social, posibilitar el que las propuestas que se hagan estén asentadas en un debate bien informado y argumentado, sobre la base de unos materiales que sean asequibles a las personas participantes y no como documentos inaccesibles para quienes no tengan una formación académica especializada, porque incluso las personas que cuenten con una carrera universitaria, pero en otras áreas de conocimiento, se pueden ver desbordadas por la jerga empleada por los técnicos planificadores. Este es un requisito que ya hemos justificado como pertinente y necesario.

Otro de los problemas, ya de orden tecnológico, es cómo poder trabajar operativamente en los encuentros de creatividad, con personas pertenecientes a distintas redes que, según se muestra en el diagnóstico, están enfrentadas. La táctica empleada en estos encuentros maneja los sociogramas tanto en un

nivel macro (los contenidos de los materiales del diagnóstico) como a un nivel micro (las redes del diagnóstico están representadas en los participantes de los encuentros). Las redes presentes a través de los convocados van entonces a ensayar en situación para ver los que pueden ser compatibles y los que no lo son, en un juego de actores y comportamientos que portan su complejidad, no olvidemos las redes que se cruzan en cada uno y los múltiples lenguajes que cada cual articula.¹⁴⁰

Pero lo mismo sucede con los discursos que justifican los conflictos o las alianzas. Las técnicas de mediación se emplean tanto con las grandes redes como con la pequeñas, es una cuestión de escala, no de funcionamiento; anteriormente hemos hecho referencia a la estructura fractal de las redes. Las dinámicas grupales también son dramatizaciones del comportamiento de los actores en su vida cotidiana y en estos casos se trabaja con los tetralemas para desactivar conflictos o complejizar la información, para hacer posible otras fórmulas diferentes de las habitualmente utilizadas. Nos referimos aquí a las conductas de las posiciones simples de Bion y a las combinadas en matrices más complejas. Tanto se hacen nuevos espacios para elaborar propuestas como para escenificar-dramatizar las posibles alianzas o construcción de nuevas redes; las alianzas escenificadas en los encuentros de creatividad son simulaciones de lo que es posible pensar para elaborarlo en la realidad; son técnicas de elaboración de planificación y simulaciones proyectivas.

4.5 Debates sobre las estrategias para la priorización de las propuestas y construcción del plan de acción

Tras haber debatido el diagnóstico y puesto sobre la mesa las distintas estrategias que los actores despliegan para hacer sus planificaciones, la investigación para la planificación ha de proponer el debate sobre dichas estrategias, de cara a generar las propuestas que armen un plan de acción sólido y realizable; se trata de discutir estratégicamente, tanto en términos de contenidos como de redes y organización. Los actores participantes han de tener en mente los escenarios futuros posibles (y

¹⁴⁰ Podríamos decir, citando a Morin (1994:83) que *“Cada vez que ‘yo’ hablo, ‘se’ habla y ‘ello’ habla, lo que lleva a algunos a pensar que el ‘yo’ no existe”*. De esta manera contempla la concepción compleja del sujeto.

deseables, soñando el futuro), pero también los posibles escenarios (indeterminados), es decir, las eventualidades que acontecen en toda planificación y que se han de tener en cuenta para contemplar las jugadas de otros actores. Aquí se ha de descomponer el esquema de futuro que se mostró en el cuadro nº 40 (Matriz de escenarios presentes y futuros), ya que aquello deseado y que todavía no es realidad, junto con lo que es indeseado y que por este motivo es necesario transformar, no va a acontecer por el mero hecho de planificar. Los demás actores (conocidos y desconocidos, distanciados de “nosotros” y antagónicos) están en esta misma posición de planificadores y van a modificar nuestras acciones (recordemos el concepto relacional de poder que tomamos de Foucault), las cuales podremos reconducir en caso de que estén a nuestro alcance los medios necesarios, o tendremos que considerarlas como amenazas u oportunidades, por emplear los términos de la matriz DAFO. El plan es necesario para concretar qué se va a hacer, pero éste ha de armarse con todos los elementos de una estrategia y para ello los participantes han de ser conscientes de cómo ejercer el poder que está a su alcance, desbordando las acciones de los antagonistas y estando dispuestos también a ser desbordados.

Los dos procesos de planificación participativa que se presentan nos permiten extraer los elementos de análisis para la construcción de un Plan de Acción Integral (PAI). De las dos investigaciones que se presentan una ya la hemos trabajado anteriormente, se trata de la *“Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés”* (BUIRAGO, 2005-06). En el segundo caso proponemos el *“Proyecto ECOS-Fuenlabrada. Economía Social para la construcción de oportunidades de empleo sostenible”*.

4.5.1. De la complejización del diagnóstico a los contenidos del Plan y la organización democrática de los participantes en la *“Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés”*.

Dejamos esta investigación en el momento de hacer el diagnóstico, para conocer cuáles eran las dimensiones de la realidad de las personas extranjeras que estuvieran dispuestas a crear proyectos de codesarrollo, para conseguir

que sus remesas fueran fuente para una economía creadora de bienestar en sus países de origen. La muestra reticular y el plan de trabajo permitieron realizar el trabajo de campo, en el que había dos intenciones; por una parte el conocimiento de las dimensiones del problema objeto de estudio, por otra el trabajo de articulación organizativa de las redes que pusieran en marcha un plan para las iniciativas de codesarrollo en Leganés; estas redes se fueron mostrando en los sucesivos sociogramas que eran elaborados mediante dinámicas grupales en los talleres convocados. Son estos dos los elementos que se abordan en esta parte del trabajo empírico:

- la planificación, desde la información investigada, y
- la organización de los conjuntos de acción, a partir de las relaciones entre actores.

La técnica del flujograma para mostrar y tomar decisiones sobre los nudos críticos del problema

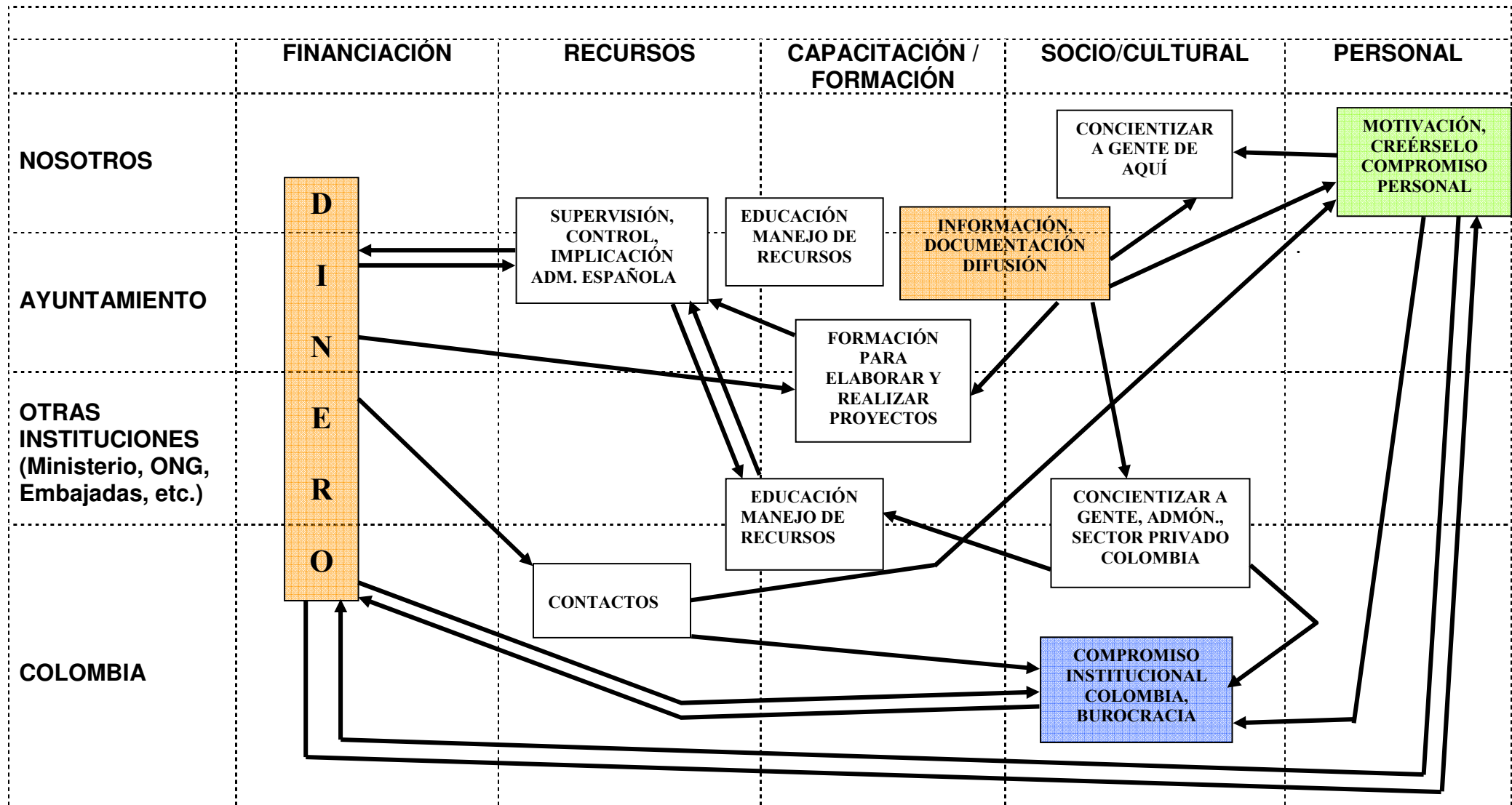
Cuando nos enfrentamos a un problema sobre el que tenemos que actuar, probablemente no lo podamos hacer sobre todas y cada una de sus dimensiones; ahorraríamos recursos si, actuando sobre alguna o algunas de ellas, se pueden lograr los resultados esperados, en términos de eficacia y eficiencia. En el fondo se considera la hipótesis de que unos elementos del problema influyen sobre otros y si se rompe alguna o algunas de estas influencias la acción será eficaz, por lo que la planificación sólo sobre estas dimensiones problemáticas está justificada. Esta es la lógica que se pretende mostrar con la técnica del flujograma, que se aplicó en esta investigación para mostrar los nudos críticos de la situación y poder planificar sobre ellos.

La dinámica que se siguió en el taller de flujograma es la siguiente: una vez explicada la mecánica del flujograma, se mostraron aquellos aspectos problemáticos que se someten a debate y que aparecieron en el diagnóstico. Son problemas que se podrían agrupar en unas pocas categorías como la capacitación y formación para el codesarrollo, la financiación y otros recursos, etc. Estos elementos problemáticos son debatidos inicialmente y los participantes muestran su parecer sobre la mayor influencia de unos elementos sobre otros, si consideran que influyen en la realización del plan en su conjunto

y tantos criterios como consideren oportunos; se trata de que haya un primer acercamiento a la complejidad de las influencias que ejercen entre si los múltiples aspectos de la realidad. También se discute si las categorías con que cuenta la matriz son apropiadas o no para el tema de trabajo, cosa que también se va comprobando sobre la marcha, en la medida en que dichas categorías acogen correctamente las influencias que van proponiendo los participantes.

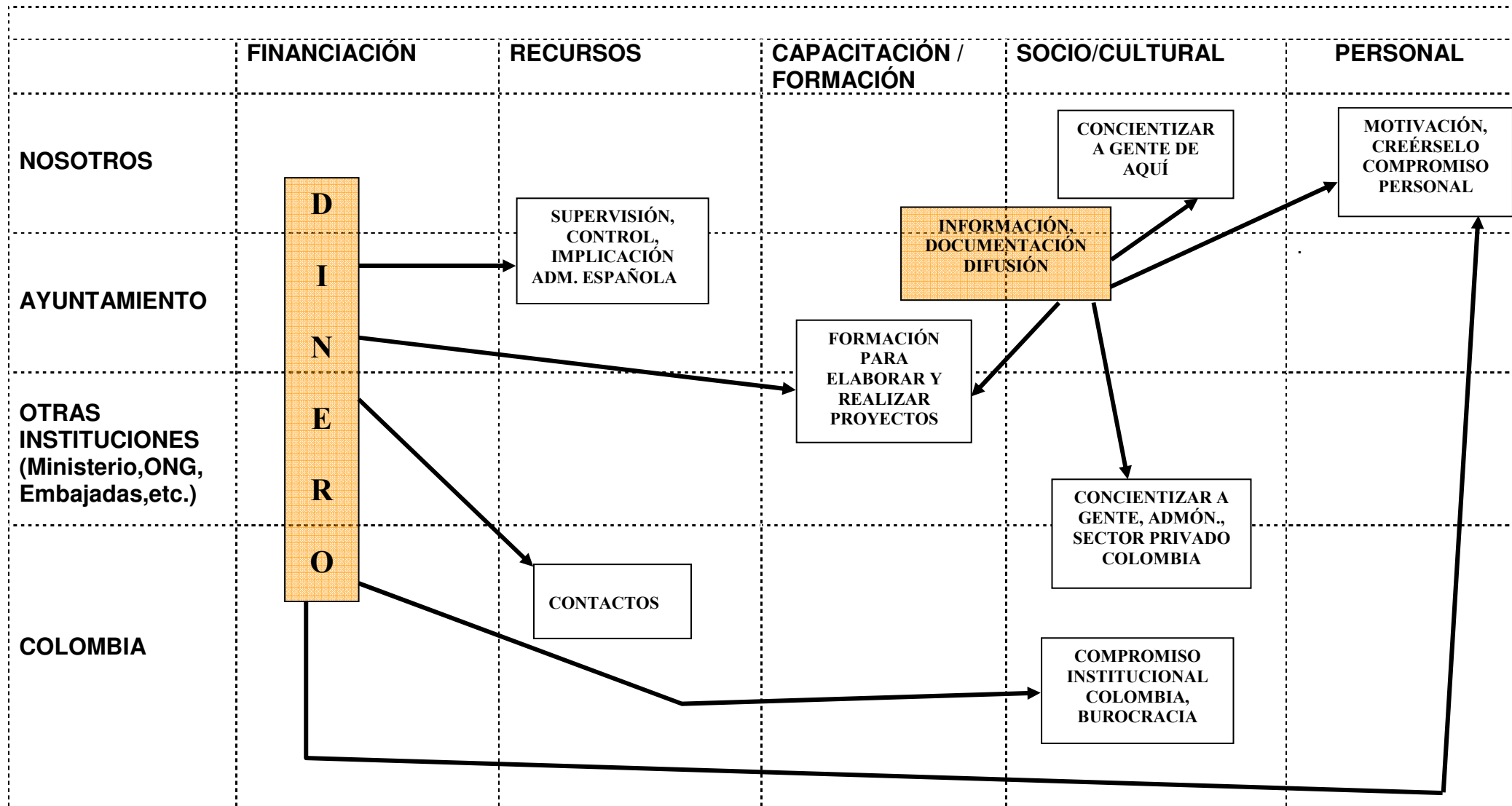
En el Gráfico 56 se puede contemplar cómo, para el encuentro que se realizó con personas de origen colombiano residentes en Leganés e interesadas en el codesarrollo, se propuso articular la matriz sobre dos ejes, el de actores con influencia (*nosotros, el Ayuntamiento, otras instituciones y Colombia*) y el de áreas temáticas (*financiación, recursos, formación, sociocultural y personal*). Los factores de influencia que se propusieron inicialmente (y que salían del diagnóstico previo) se vieron incrementados por los presentes en dos más: *“la necesidad de concientizar a la gente de aquí”* y *“la necesidad de formación para elaborar y realizar los proyectos de codesarrollo”*. Con este material se trazaron las relaciones que se consideraban que ejercían alguna influencia entre unos factores y otros, con la dirección y sentido en que se consideraba que afectaban a los demás factores.

Gráfico 56: FLUJOGRAMA (Taller con migrantes colombianos)



Fuente: Buitrago, 2005-06

GRÁFICO 57: FACTORES INFLUYENTES



Fuente: elaboración propia a partir de Buitrago 2005-06

Esto llevó a un esquema, que posteriormente se simplificó al hacer un recuento de los vectores, en el que aparecían factores que influían en otros (los que eran emisores netos de flechas) y aquéllos sobre los que se ejercía influencia (los que recibían claramente los vectores emitidos por otros). También aparecían unos terceros que podríamos llamar *de intermediación* porque tanto influyen como son influidos (tienen un equilibrio entre los vectores que emiten y los que les influyen).¹⁴¹

Los tres nudos críticos¹⁴² que se seleccionaron son los que se refieren a dinero (*financiación*), información, documentación y difusión (*comunicación*) y la motivación, el creérselo y el compromiso personal (*de carácter personal*). Los tres tienen posibilidad de ser influenciados desde el propio ámbito del proyecto (*nosotros*) y desde el Ayuntamiento, promotor inicial del proyecto; esto se puede considerar como una muestra del compromiso del grupo de participantes, dado que no se situaron en la posición de eludir la responsabilidad.

Observamos el segundo de los gráficos del flujograma (nº 57), en el que se aprecia la influencia de los dos nudos críticos sobre un conjunto de factores, por lo cual la discusión no se redujo a decidir si se eligen o no las finanzas como elemento influyente, que sin lugar a dudas se podía tomar como elemento clave sin haber convocado encuentro grupal alguno, sino si la financiación se había de tener en cuenta como elemento influyente y de qué manera era la influencia. Otro argumento para la toma de decisiones fue el intercambio de problemas, es decir, en qué medida al actuar sobre los nudos críticos seleccionados podían aparecer nuevas situaciones problemáticas.

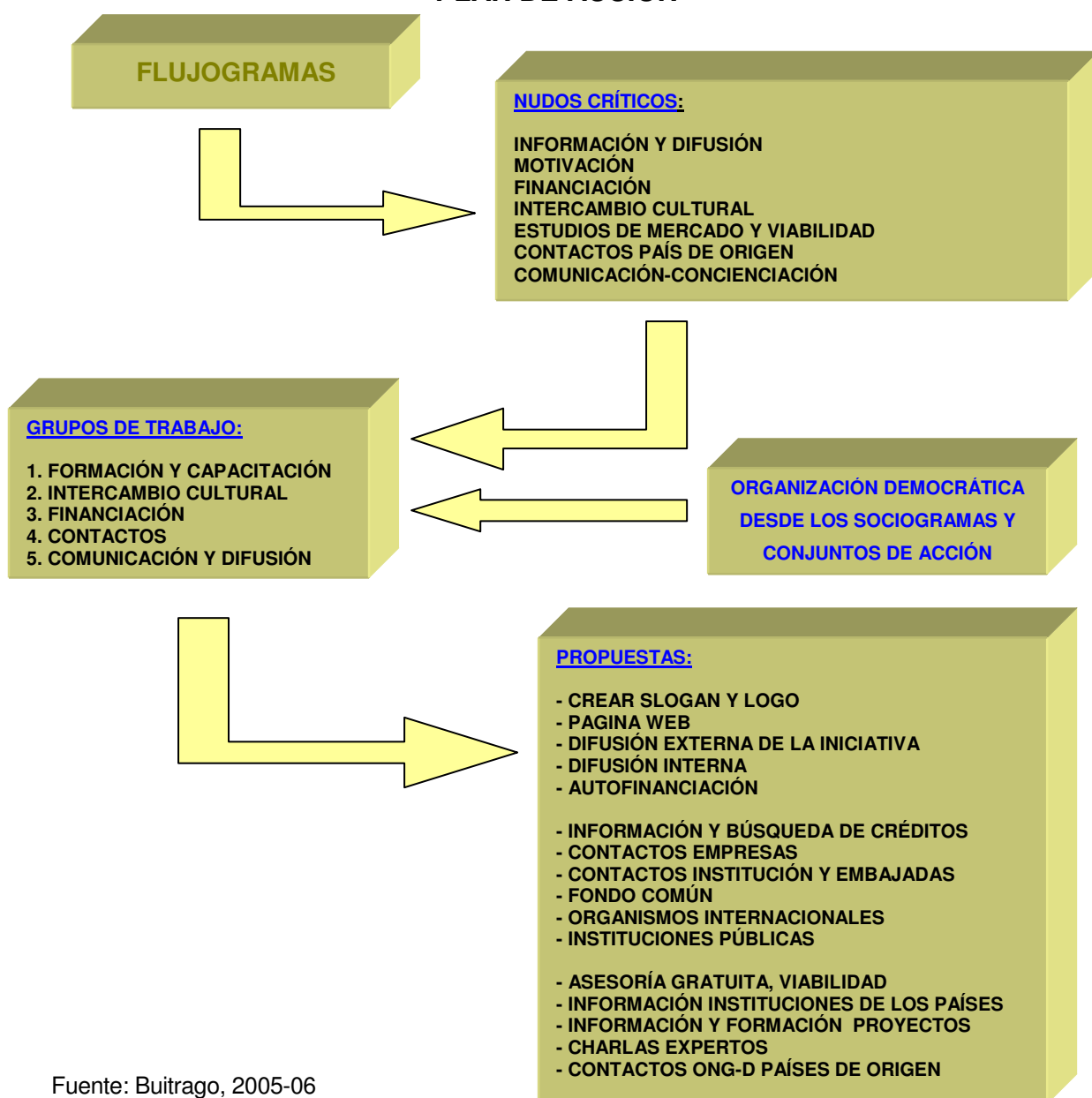
En resumen, el camino recorrido hasta tener las propuestas fue el resultado de tres ciclos de encuentros grupales que están en el siguiente esquema (nº 58); en los primeros se reunió a las personas interesadas según su procedencia

¹⁴¹ En el gráfico hemos señalado a los factores que son los más influyentes en color ámbar, el que es más influido en color azul y el que es un elemento de intermediación (tanto influye como es influido) en verde.

¹⁴² Llamamos así a los elementos sobre los que se considera que al actuar van a desbloquear toda una cadena de influencias que cambiará de manera netamente favorable la situación. En el encuentro se consideró que eran nudos críticos los elementos que influían sobre otros y el elemento de intermediación

(Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y Marruecos), teniendo como técnica el flujograma. En los de la segunda ronda se realizaron también por el lugar de procedencia de los asistentes y se trabajaron las propuestas correspondiente para cada nudo crítico, debatiéndolas y priorizándolas según los criterios acordados. En la tercera de las rondas se fueron creando los grupos operativos, con tareas concretas, según se ha mostrado en la anterior fase, en coherencia con los conjuntos de acción que aparecían en los sociogramas.

Gráfico 58: DIAGRAMA DEL PROCESO. DE LOS NUDOS CRÍTICOS AL PLAN DE ACCIÓN



Fuente: Buitrago, 2005-06

Las tareas que se propusieron fueron asumidas por los grupos de trabajo, aunque en un principio la división entre éstos no era completa, ya que los proyectos aún estaban en un estadio muy incipiente y era más operativo el aunar fuerzas para asumir algunos trabajos comunes. En cualquier caso los grupos se dividieron según el cuadro siguiente, formando tres bloques de trabajo con cometidos concretos.

BLOQUE DE TRABAJO 1: INTERCAMBIO CULTURAL + COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN

- SLOGAN: propuesta **“DESDE LEGANÉS UNIDOS POR NUESTROS PUEBLOS”**
- CREACIÓN DEL LOGO
- **“MERCHANDISING”**
- PÁGINA WEB: funciones de comunicación interna y externa. Foro electrónico
- PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDAD FESTIVA DEL MUNICIPIO (difusión)
- TRÍPTICO O AFICHES SOBRE LA INICIATIVA
- FIESTA INTERCULTURAL
- TESORERÍA PERMANENTE

BLOQUE DE TRABAJO 2: FINANCIACIÓN + CONTACTOS EN EL DE PAÍS ORIGEN

- RECURRIR A REDES EN PAÍSES DE ORIGEN PARA OBTENER INFORMACIÓN
- BUSCAR POR INTERNET
- COMISIÓN PARA REALIZAR DICHAS BÚSQUEDAS
- INFORMACIÓN DE ACTIVIDADES DE INSTITUCIONES PARA EMPRENDER PROYECTOS DE CODESARROLLO
- ORGANIZACIÓN DE EVENTOS Y ACTIVIDADES
- INFORMACIÓN DE ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE TRABAJEN CODESARROLLO
- INFORMACIÓN DE PROYECTOS Y FINANCIAMIENTO QUE LOS DISTINTOS ORGANISMOS OTORGAN A PROYECTOS DE CODESARROLLO

BLOQUE DE TRABAJO 3: FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN

- ASESORÍA GRATUITA PARA ESTUDIOS DE VIABILIDAD: Visitar IMADE y otras instituciones
- INFORMACIÓN EN INTERNET
- CONTACTAR CON UNIVERSIDADES
- APRENDER A HACER UN PROYECTO: CURSO EMPRENDEDORES DEL AYUNTAMIENTO
- CHARLAS DE EXPERTOS SOBRE ELABORACIÓN DE PROYECTOS, EMPRESA Y MICROEMPRESA Y SOBRE SUBVENCIONES
- CONTACTAR ONG QUE TRABAJEN CODESARROLLO EN PAÍS DE ORIGEN

Fuente: Buitrago, 2005-06

El cuarto bloque de trabajo se refiere a la Mesa de Codesarrollo, grupo que tenía como misión el converger con las entidades que participaban de la Comisión de Codesarrollo creada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, a través de la Secretaría de Estado, para la concreción y el apoyo a los proyectos que se realizan en este campo.

BLOQUE DE TRABAJO 4: MESA TEMÁTICA DE CODESARROLLO

TÉCNICOS DEL AYUNTAMIENTO + EQUIPO UCM + GM:

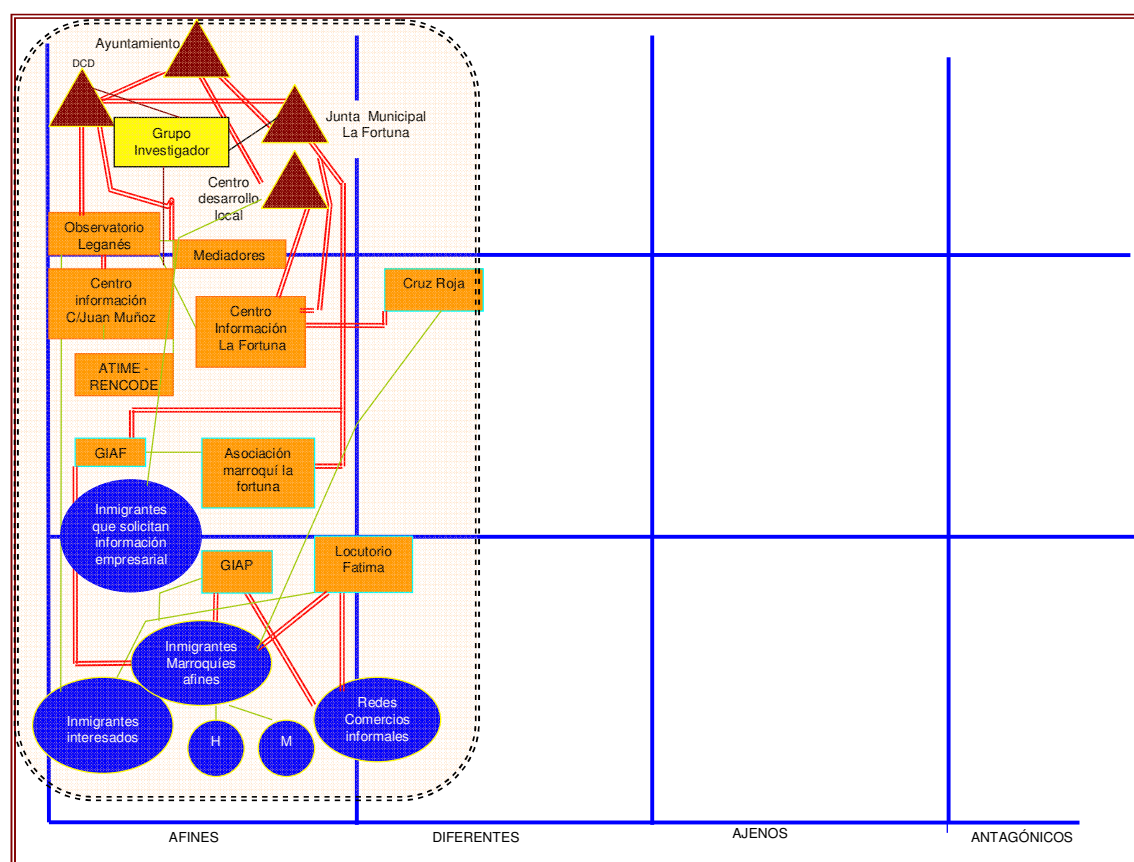
- DIFUSIÓN DE LA IDEA DE CODESARROLLO
- ESTABLECER CONTACTOS ENTRE DIVERSOS ACTORES: ONG-D, BANCOS, EMBAJADAS, OTROS AYUNTAMIENTOS.
- TALLERES GRUPOS DE TRABAJO
- CONOCIMIENTO DE EXPERIENCIAS DE CODESARROLLO REALIZADAS O EN PROYECTOS PILOTO
- FIESTA FINAL

Fuente: Buitrago, 2005-06

El momento de visibilización de la actividad de esta Mesa de Trabajo sería en las “1ª Jornadas sobre Inmigración y Cooperación: Codesarrollo” de Leganés, que se realizaron los días 8 y 9 de febrero de 2007, como parte del siguiente momento del proceso, la fase operativa para la puesta en marcha de los proyectos de codesarrollo en el municipio y a las que asistieron representantes de algunos de los organismos e instituciones presentes en el grupo de trabajo institucional, verdadera Comisión de Seguimiento de los proyectos a desarrollar.

Estrategia organizativa desde los conjuntos de acción.

El segundo de los elementos de la toma de decisiones para llevar a cabo el Plan de Acción es el *con quiénes y cómo* hay que organizarse para llevarlo adelante. Las distintas técnicas y debates sobre las redes, que se fueron realizando a lo largo del trabajo, sirvieron para que los participantes tuvieran a esta altura de la investigación una idea concreta de quiénes podrían integrarse en una red en torno al PAI. Sin embargo era preciso seguir trabajando más estos elementos organizativos para darle forma concreta a la red operativa, tanto desde una perspectiva estratégica de actores para armar el más amplio conjunto de acción posible, hasta cómo organizar los grupos de trabajo que sustentasen el plan.

Gráfico 59: CONJUNTO DE ACCIÓN INICIAL DE ACTORES AFINES

Fuente: Elaboración propia a partir de Buitrago, 2005-06

Para el primero de los propósitos el debate pasaba por retomar los sociogramas desde el comienzo y revisar con quiénes se habían ido afrontado el proyecto de codesarrollo. El trabajo del equipo de investigación se había ido integrando a su vez en un sistema de relaciones en torno a la propuesta del proyecto; en el Gráfico 59 vemos cómo se mostraba inicialmente esta red, en la que el grupo investigador aparecía vinculado a los departamentos municipales que demandaban el trabajo, sin apenas contacto con otros miembros de la red. Se podría decir que el conjunto de acción inicial es el de la red del cliente demandante del proyecto; se le lo denomina **conjunto de acción del proyecto**.

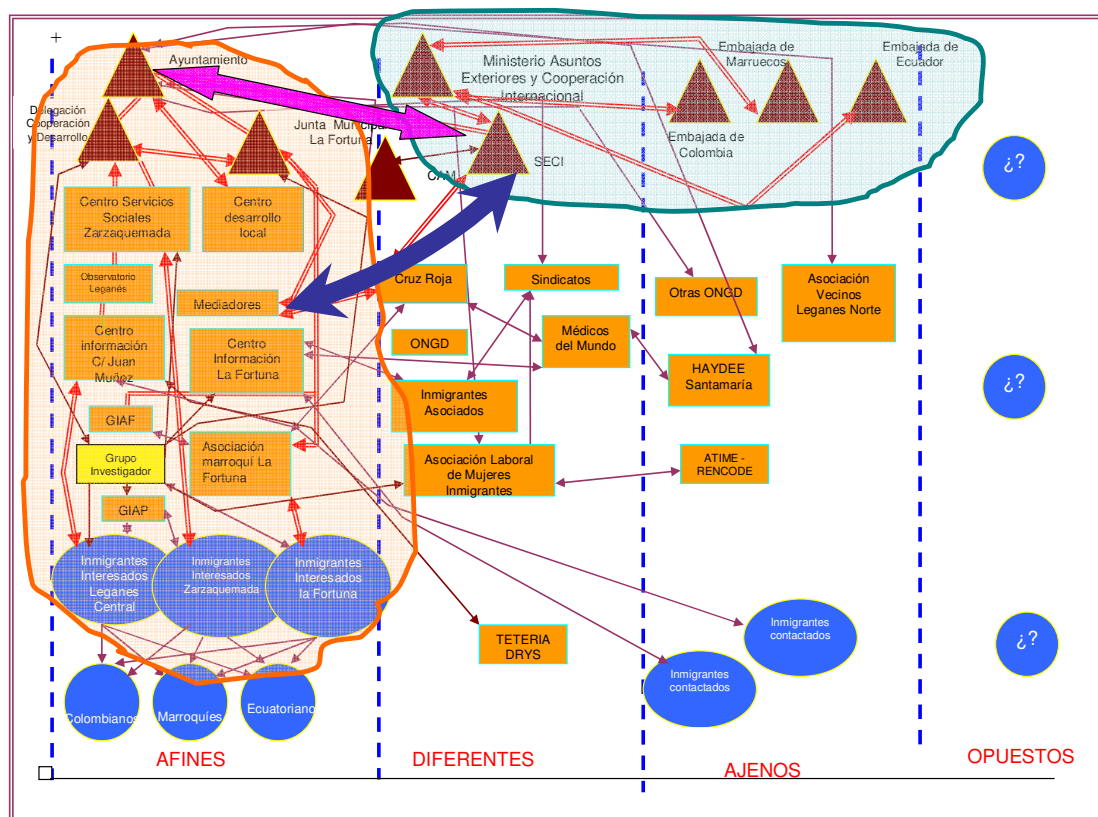
Sin embargo, en el siguiente sociograma (Vid. Gráfico 60), de mayor complejidad, tanto por la presencia de otros actores como por las relaciones que muestra entre ellos, el conjunto de acción inicial se ve engrosado por otros grupos interesados,

sobre todo pertenecientes a la población no organizada formalmente y que se integra en la dinámica de trabajo del proyecto.

También aparece un segundo conjunto de acción, al que se da en llamar **conjunto de acción institucional**, que es el resultante de las políticas de cooperación de las administraciones españolas con las de los países de origen de los migrantes, en este caso aparecen las legaciones diplomáticas de Marruecos, Ecuador y Colombia, que son con las que se entró en contacto para conocer los planes de actuación en curso y también con el propósito de sondear la disposición a colaborar en este proyecto. En este esquema aparecen actores clave por su posición estratégica, como puentes locales, para establecer los vínculos entre ambos conjuntos de acción; las diferentes cualidades de los actores, sus posiciones relativas y las relaciones que mantienen hacen que se deba contemplar de distinta manera las actuaciones con cada uno de ellos.

En el caso del Ministerio español de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional (MAECI) se mantuvo contacto directo con diferentes departamentos, como la Dirección de Planificación y Evaluación de Políticas de Desarrollo, de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional (SECI) o la misma Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Estos departamentos aparecen como un vínculo estratégico entre los dos conjuntos de acción, a través de otros actores, uno la Comunidad de Madrid y, en otro nivel de poder de influencia y de relaciones, la Cruz Roja, que no olvidemos que está presente a través del convenio que mantiene con el Ayuntamiento de Leganés para los mediadores sociales. Comunidad de Madrid y Cruz Roja actúan por lo tanto como puentes locales entre los dos conjuntos de acción; con el primer actor las relaciones son de carácter institucional, en el segundo están más circunscritas a un proyecto concreto sobre el terreno, sin embargo se muestran más fuertes éstas segundas que las primeras. Por lo tanto son dos maneras diferentes de afrontar la vinculación entre conjuntos de acción y parece más viable, tanto por lo estable como por su carácter institucional entre actores institucionales, el desarrollar los vínculos a través de la Comunidad de Madrid, sin despreciar las otras oportunidades.

Gráfico 60: CONJUNTOS DE ACCIÓN A PARTIR DE SEGUNDO SOCIOGRAMA

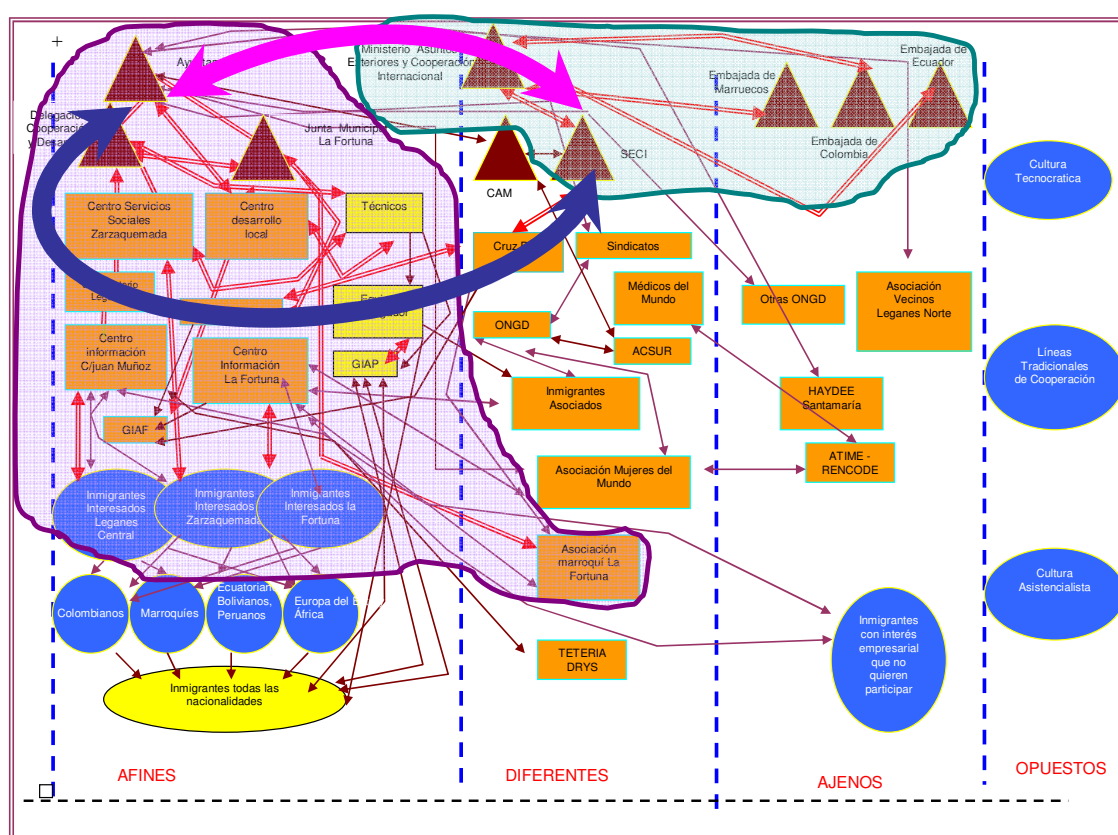


Fuente: Elaboración propia a partir de Buitrago, 2005-06

También se contempla la presencia de otros actores que no forman, en el momento a que se refiere el sociograma y de cara al proyecto, un conjunto de acción claro. Éstos son sobre todo un grupo heterogéneo de organizaciones sociales y sindicatos, aunque aparece también algún sector de inmigrantes con interés empresarial, pero que no quieren desarrollar sus iniciativas económicas en el marco que les brinda el proyecto. En el espacio de los opuestos aparecen, al analizar los discursos de los participantes, elementos que se considera que dificultan el avance del proyecto. El antagonismo reside en la diferencia de enfoque sobre el codesarrollo y que fueron debatidas y acordadas inicialmente con los participantes. Estos elementos opuestos no son actores en sentido estricto, pero sí son actuaciones que los actores concretos pueden adoptar en la práctica, como ciertas conductas tecnocráticas, asistencialistas, mercantilistas o clientelares, propias de modelos de afrontar la cooperación al desarrollo contrarias a las que sustenta el proyecto.

Estos elementos se tuvieron en cuenta al contemplar el siguiente esquema (nº 60) acerca de los conjuntos de acción, correspondiente al último de los sociogramas elaborados y en él que aparecen otros espacios de articulación de actores, con entidad suficiente como para formar parte de una estrategia de planificación. Son los siguientes.

Gráfico 61: CONJUNTOS DE ACCIÓN A PARTIR DEL TERCER SOCIOGRAMA



Fuente: Elaboración propia a partir de Buitrago, 2005-06

Se mantienen los dos conjuntos de acción ya definidos en el anterior esquema, el del **proyecto** y el **institucional**, resaltando los actores que, aunque no pertenezcan a dichos conjuntos, sin embargo actúan como puentes locales: la Comunidad de Madrid y Cruz Roja, este último a través de los mediadores sociales que están sobre el terreno.

Aparece otro posible conjunto de acción que, aunque no se defina como tal, sin embargo muestra relaciones entre sus actores; está compuesto por las organizaciones que tienen algún tipo de intervención en los aspectos económicos, sociales, saludables o de defensa de los derechos de la población migrante de Leganés. A este se le llamó **redes de asociaciones**. Aunque entre las premisas del proyecto no se contemplaba el trabajo con estas redes de actores sin embargo no se pueden ignorar y, como propuesta estratégica para la continuación del proyecto, se debían tomar en cuenta. También se tomaron en cuenta a aquellos inmigrantes que sostenían un discurso diferente al de los que participan en el proyecto en materia de emprendimientos empresariales, que consideran que las iniciativas económicas han de desarrollarse de manera distinta a como se plantea en este proyecto. Ambas propuestas, siendo diferentes, sin embargo no eran antagónicas y podían ser objeto de trato y negociación o al menos para colaborar en algunos aspectos que beneficiasen a ambos conjuntos. A estos se les denominó **promotores no interesados**.

Por último están aquellas actitudes que son rémoras provenientes de otras formas de entender el codesarrollo y que, aunque no se encontraron en estado puro en la actuación de algún actor identificable, sin embargo estaban presentes en los comportamientos concretos en el campo del codesarrollo. Se habla en concreto de contradicciones como la denominada *tasa de retorno* de los proyectos (recuperación por el promotor de parte del capital invertido-operativo en la cooperación), de las decisiones tecnocráticas alejadas del terreno o en la lógica de consumo subyacente. Así lo vieron en la investigación los entrevistados, bien en el caso de la aplicación de los recursos de la cooperación,

“Por qué, una ONG ¿qué va a dejar? Primero, si es el coordinador general, es extranjero, y el que lleva la mayor parte del dinero, hablemos en un promedio de un 50-60% tal vez, él se lleva esa parte. Entonces del ciento por ciento del dinero para proyecto ya se lleva el 40%. El otro 20% se invierte en inmobiliario, en vehículos, en viáticos y otras cosas, y entre eso, que tal vez sea un 20% queda parte, en sueldos de la gente que va a trabajar allí, que ya estarían creando plazas de trabajo como ustedes llaman, allá, para la gente de (...), y el resto para implementar el proyecto. Es decir hemos dividido, poquito, poquito.” (Joven boliviano; reunión grupal de Movimientos Sociales)

en la toma de decisiones sobre los proyectos a desarrollar,

“...yendo más a lo que realmente necesita la gente, hay cosas que pones pero verdaderamente a la gente no le sirve ¿no?, puede ser una canchita de fútbol

pero realmente no le hace nada a la gente.” (Joven peruano; reunión grupal de Movimientos Sociales)

o en la influencia que la lógica de una sociedad de consumo de signos ejerce sobre los destinatarios de las remesas:

“(…) lo único en lo que se invierte, es prácticamente en bienes inmuebles y no en desarrollo o en la producción, entonces son como dinero que viene del exterior pero que obviamente no sirve para nada, para hacer inversión o para continuar con la producción, entonces se está volviendo a ir en carros, en autos nuevos, en casas, hay una calle en donde vivimos en la punta de la montaña justo en medio, de lejos de todos los edificios, casas de dos pisos con ascensor, o sea, no hay ni siquiera caminos para entrar, la gente sube a pie a sus casas, casas inmensas; está es una salida que se da en el medio rural, de donde provienen la mayoría de los emigrantes (…).” (Joven ecuatoriano; reunión grupal de Movimientos Sociales).

En síntesis, lo que se estaba proponiendo era llevar a cabo la articulación del más amplio conjunto de acción posible, en la situación concreta que se había podido y sabido desarrollar en el transcurso del trabajo de planificación participativa. Esta fue la perspectiva en que se centró el debate estratégico, para poder alcanzar los acuerdos suficientes entre el conjunto de acción de los *afines*, el **del proyecto** (donde se sitúa el equipo investigador) y los más *diferentes*, el **institucional**, para poder seducir mediante las propuestas del plan de acción a los *ajenos*, a las **redes de asociaciones** y los **promotores no interesados**, quienes estaban más alejados de las posiciones de los participantes en la planificación.

Llegados a este punto y sobre la base de la inestabilidad de estas redes, los conjuntos de acción, que se habían manejado como modelos teóricos en el apartado anterior, y que sirvieron para ejemplificar unos determinados sistemas de relaciones, se consideraron perfectamente aplicables a la reflexión estratégica que acontece en este momento. Se especulaba con que el conjunto de acción **del proyecto**, que se estaba tratando de armar, estaba aún lo suficientemente inmaduro como para que las fuertes relaciones entre actores institucionales y técnicos conformaran una red del tipo que se ha denominado **gestionista**, negociando con otros grupos organizados o instituciones pero asistiendo formalmente, de manera todavía muy primaria, a los incipientes grupos de proyectos de codesarrollo. Si la alianza de conjuntos de acción entre el germen del proyecto y el **institucional** se hacía suficientemente fuerte y no reforzaba, al mismo tiempo, las relaciones con los grupos de base, corría el peligro de

convertirse incluso en un modelo puramente **técnico-aislado** e incluso derivar a uno de carácter **populista**, si es que alguno/s de los actores locales se posicionaba como *bisagra* entre las instituciones y los inmigrantes y sus proyectos. Pero también el esquema de alianzas podía tomar otros derroteros y reforzar las relaciones por la base, desarrollando una actividad que haga emerger nuevas propuestas, en un círculo virtuoso que atraiga hacia sí a otros grupos de la **red de asociaciones** e incluso a los **promotores no interesados**, para así generar un proceso de carácter **ciudadanista**, negociando con las instituciones y generando alianzas con otros grupos y sectores de la base social. En las circunstancias que se dieron, en el momento de desarrollar el proyecto, este último caso se contemplaba como improbable, dadas las características de falta de consistencia y experiencia que hemos apuntado, además de la falta de relaciones con administraciones y financiadores que requerían algunos de los proyectos apenas bosquejados.

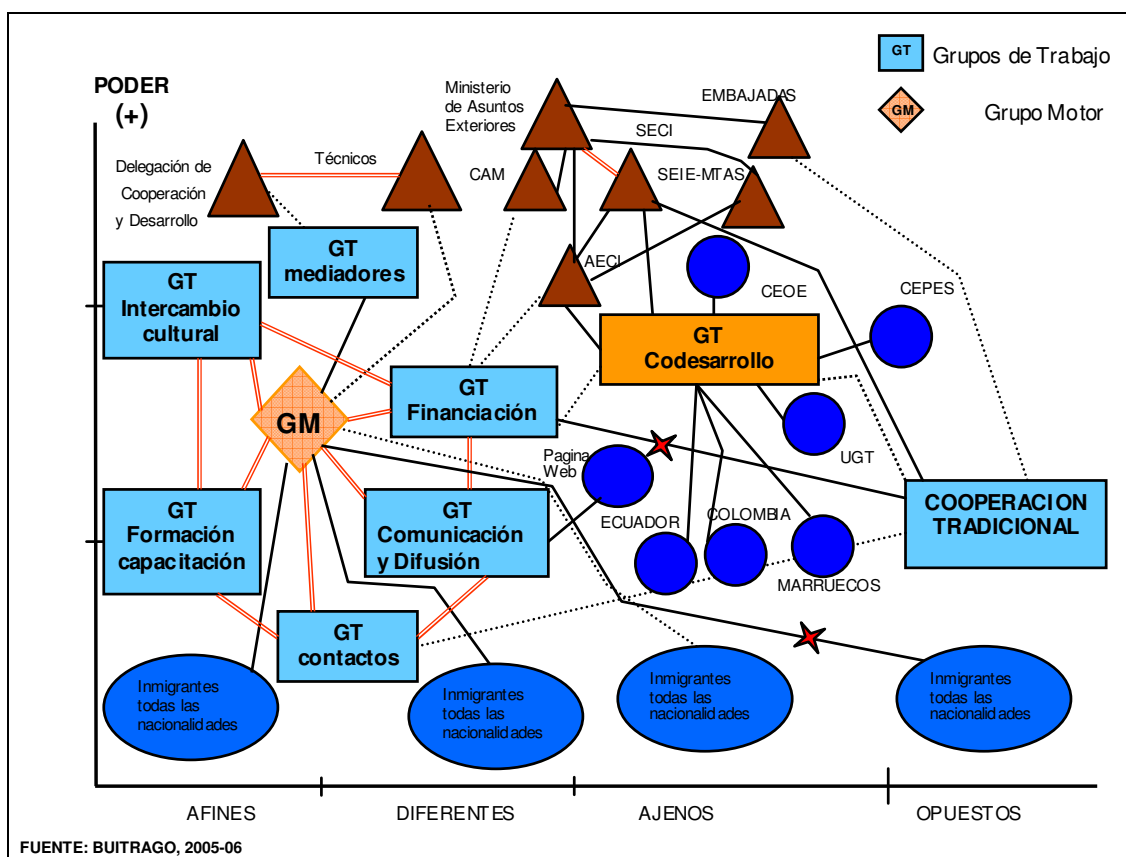
La organización democrática como plasmación de la estrategia reflexiva de conjuntos de acción

Para plasmar la anterior reflexión en una estructura que fuera operativa para llevar a cabo lo planificado, en una organización democrática aceptada y participada por los interesados, se debatió en los encuentros de creatividad la forma de organizarse internamente, para el trabajo del proyecto. El esquema para la toma de decisiones, el seguimiento del proceso y la organización entre los distintos grupos operativos quedó conformado como muestra el siguiente gráfico (nº 62), en el que hay que resaltar las posiciones que ocupan los diferentes espacios de organización.

Se propusieron seis grupos de trabajo (GT), que debían asumir distintas tareas, articulándose en torno a dos espacios de actuación; en el primero de los espacios (más local) se muestra como elemento central el Grupo Motor (GM), que no es sino el GIAP (Grupo de Investigación Acción Participativa), que en el transcurso de la investigación y planificación se ha ido ampliando y adquiriendo cada vez más peso como espacio de encuentro para el debate y la toma coordinada de decisiones. En este espacio están los técnicos municipales y los mediadores sociales del proyecto de Cruz Roja; no olvidemos que éstos últimos ocupan una

posición de puente local y que, sobre el terreno, estos trabajadores tienen una fuerte presencia en el barrio de La Fortuna, donde residen gran número de personas migrantes, sobre todo de Marruecos. También están otros grupos operativos con tareas concretas, como los de financiación, difusión, contactos y relaciones, formación e intercambio cultural. En cuanto a los sectores de la población no organizada, se considera que hay una relación con aquellos con quienes se ha estado trabajando y de donde han partido las iniciativa ya en elaboración y que hay otros sectores a los que hay que seguir prestando atención y acercándose (en los espacio de *diferentes y ajenos*), en sucesivas etapas del proyecto.

Gráfico 62: SOCIOGRAMA PARA LA TOMA DE DECISIONES



Fuente: Buitrago, 2005-06

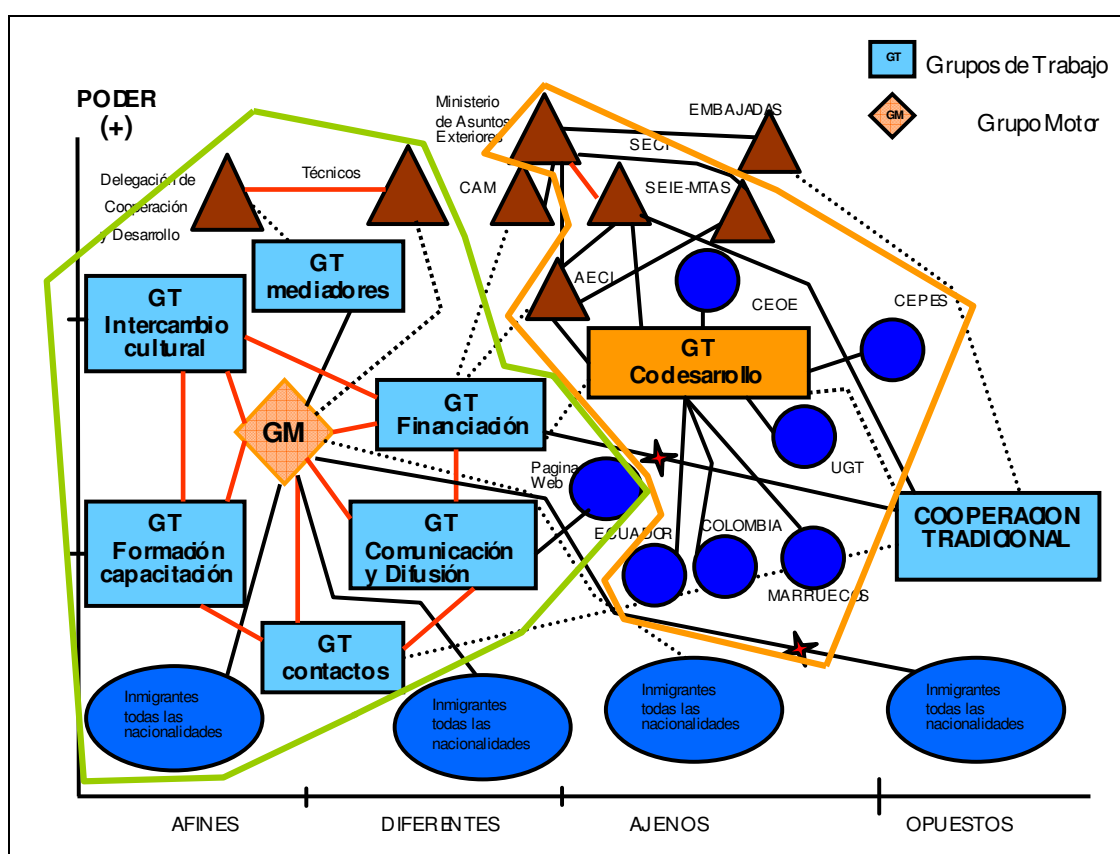
En el segundo espacio aparece otro grupo de trabajo (GT Codesarrollo), pero éste se ocupa de diferentes actuaciones que son de carácter más externo e institucional. Se trata del formado a iniciativa del Ministerio de Asuntos Exteriores:

“...del Pleno del Consejo de Cooperaci3n al Desarrollo celebrado el 30 de Marzo de 2005, donde se plantea como mandato del Grupo de Trabajo de Codesarrollo

la realización de un trabajo participativo de reflexión y debate para alcanzar un consenso sobre el objeto y características del codesarrollo, ámbito de actuación, necesidades para avanzar en este contexto y posibles actuaciones". (BUITRAGO, 2006-06:118).

En este grupo de trabajo están representadas las principales instancias gubernamentales que entienden de temas relacionados con la cooperación y la inmigración, además de las organizaciones sindicales y patronales y las organizaciones de segundo grado de las de carácter social que se ocupan de la Economía Social (CEPES), derechos humanos (FEADH), cooperación (CONDE), etc. Este espacio está en el conjunto de acción que hemos dado en llamar **institucional**.

Gráfico 63: SOCIOGRAMA DE CONJUNTOS DE ACCIÓN OPERATIVOS EN LA RED DEL PROYECTO



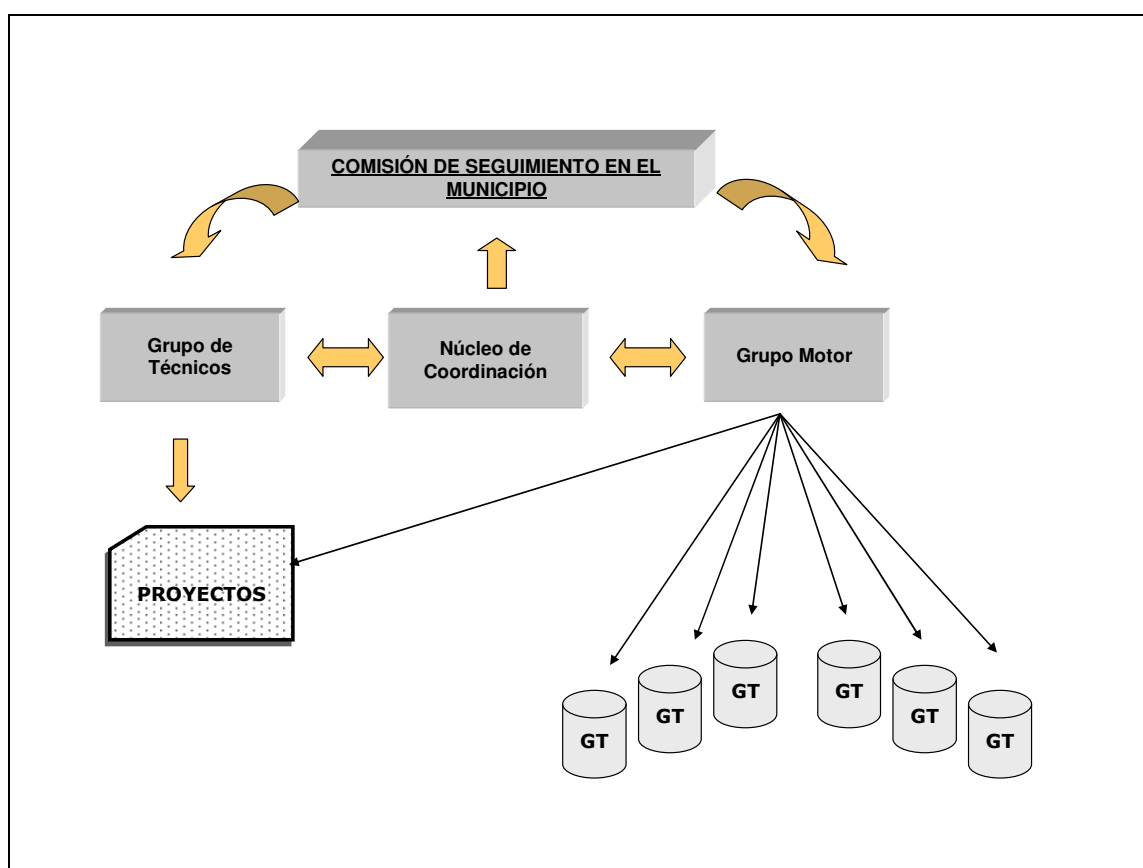
Fuente: Buitrago, 2005-06

Podemos apreciar que los dos espacios organizativos responden a la distribución de los dos conjuntos de acción inicialmente mejor conectados: **el del proyecto**, con el GM como espacio articulador para la organización y la toma de decisiones,

y el ***institucional***, que se nuclear en torno al ***Grupo de Trabajo de Codesarrollo***. Como ya se advertía se deja fuera, pero sin perder de vista, la crítica permanente de las formas de la ***cooperación tradicional***, como una amenaza que se ha visualizado muy próxima, incluso interna, en los sociogramas. Faltan de este sistema de organización los espacios relacionales de las ***redes asociativas*** y los ***promotores no interesados***, a los que habrá que aproximarse y con los que se pretende trabajar en sucesivas etapas de este proceso.

El *GT de Codesarrollo*, dentro del ámbito del conjunto de acción ***institucional***, culminó la primera parte de su tarea (diciembre de 2005) con un documento de consenso en el que se postula como elemento de referencia institucional en materia de codesarrollo, permaneciendo con la tarea de sistematizar, valorar y difundir los proyectos y las experiencias que profundicen y mejoren los actuales modelos puestos en práctica. Por lo tanto se trata de una referencia con la que el proceso para el codesarrollo puesto en marcha en Leganés debía de contar, como queda expresado en la estrategia de relaciones entre conjuntos de acción. La acción que se considera viable en esos momentos, para afianzar los vínculos entre ambos conjuntos de acción, es la realización de las “*1ª Jornadas sobre Inmigración y Cooperación: Codesarrollo*”, donde se pusieran de manifiesto y reconocieran las tareas emprendidas por las diferentes personas y grupos que en esos momentos formaban los dos espacios, el del proyecto y el institucional, estableciendo los acuerdos de colaboración que en ese momento fueran posibles.

En cuanto a la organización para la coordinación interna del proceso, el esquema que se propuso fue el que aparece en el Gráfico 63 y en el que el Grupo Motor, en el centro del esquema del conjunto de acción, es el espacio de encuentro y toma de decisiones de los grupos de trabajo y proyectos, pero coordinado con los técnicos de asesoramiento de las distintas Delegaciones y los responsables políticos del Ayuntamiento en un Núcleo Coordinador, jugando el papel de Comisión de Seguimiento para el proceso de codesarrollo en el municipio.

Gráfico 64: COORDINACIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PLAN DE ACCIÓN

Fuente: Buitrago, 2005-06

En el momento en el que el equipo de investigación cumplió su compromiso con la entidad promotora, no se había elaborado un plan de seguimiento y evaluación, con los elementos suficientes que debieran ordenar ésta. Esto sobre todo está motivado por la falta de una experiencia acumulada en proyectos de codesarrollo, que en España los llevan a cabo algunas entidades sociales y ONG-D, podría decirse que de manera todavía muy incipiente, por lo que todavía no se había podido extraer un conocimiento suficiente para marcar las líneas de seguimiento. En una segunda etapa del proyecto ya hemos mencionado que se pretendían extender los contactos a la redes de apoyo en los países con los que se pretendía desarrollar proyectos, pudiendo entonces empezar a establecer los dos pilares de apoyo, uno en cada extremo del proyecto migratorio de las personas promotoras. Esta falta de elementos de referencia y de contactos es la causa de que aparezcan numerosas acciones

que se refieren al levantamiento de información, conocimiento de experiencias y búsqueda de relaciones; en realidad se están interconectando redes y nodos sueltos en un campo en el que estaba apenas iniciándose el desarrollo de los saberes y prácticas que le dieran soporte.

4.6 Puesta en práctica (organización democrática), monitorización y evaluación. Nuevo ciclo del proceso

En esta sexta fase de la metodología, lo que se pretende es lograr que las propuestas elaboradas, que han ido saliendo del análisis de contenido y de los encuentros de creatividad, desarrollados en estas etapas anteriores, que han sido priorizadas y tamizadas mediante distintos filtros (de descarte, de pertinencia, de equidad, de intercambio de problemas, de sostenibilidad, etc.) y para cuya realización se ha acordado articular un conjunto de acción lo más amplio y diverso posible, se lleve a cabo y se pueda hacer un seguimiento de su realización, mediante una organización democrática en la que los participantes puedan ir tomando el control del proceso, ejerciendo de este modo la comprobación de la comunicación que se ha venido realizando en el proceso anterior y validando el conocimiento construido de manera participada.

En el apartado metodológico argumentábamos una de las razones de por qué es fundamental también la participación de aquellas personas o colectivos que se han implicado en el proceso anterior. Decíamos que sólo de esta manera podrán comprobar si lo que se ha acordado es o no válido para solucionar los problemas planteados y de este modo poder aprender, poder apropiarse del conocimiento construido colectivamente. También es un aprendizaje de carácter político y ciudadano, en cuanto que las decisiones sobre cómo reconducir y controlar un proceso que entra en interacción con los de otros actores en juego suponen decidir sobre sus propias vidas colectivamente y por lo tanto hacer ciudadanía y hacerse ciudadanos y ciudadanas.

Puede que, llegados al comienzo de esta etapa en el que se han debatido las propuestas, se han priorizado según diversos criterios y se han armado redes más amplias, se pueda caer en la tentación de considerar que son los técnicos, las

empresas especializadas o los cargos políticos electos quienes han de ejecutar los planes. No cabe duda de que hay tareas especializadas o con un alto coste en tiempo, dedicación, conocimiento o en otros recursos, que sólo quienes se dediquen profesionalmente a estos menesteres pueden asumir, mediante el correspondiente pago o compensación.

Sin embargo es también el momento de cambiar los modelos dominantes de ejecutar los planes cuando se presentan estas situaciones; las administraciones puede que sean quienes han de financiar el grueso de las partidas presupuestarias o tal vez haya que pedirle al sector privado que se corresponsabilice, no sólo aprovechando el negocio que generan los proyectos, sino también capacitando y empleando a los trabajadores del territorio. También es posible que, de manera coherente con un proceso participativo haya que apoyar el empleo que se genera y gestiona de manera más democrática que en las empresas de lógica capitalista y recurrir a empresas de Economía Social para que desarrollen los proyectos.

Sea como sea, la evaluación y el control de lo que se haya acordado realizar es necesario que estén participados al menos por quienes han estado implicados, con intención de ampliar el conjunto de acción que se ha conformado.

4.6.3 ***“Proyecto ECOS-Fuenlabrada. Economía Social para la construcción de oportunidades de empleo sostenible”¹⁴³***

Para mostrar el contraste con el anterior caso se ha tomado una investigación que pretende planificar participativamente la potenciación de las entidades de Economía Social en el municipio de Fuenlabrada (Madrid). Esta investigación, llevada a cabo entre 2005 y 2006, fue demandada por el Ayuntamiento de Fuenlabrada, municipio de la corona metropolitana sur de Madrid, a través del CIFE (Centro de Iniciativas y Formación para el Empleo), y por la UCMTA (Unión de Cooperativas Madrileñas de Trabajo Asociado). Tiene como ámbito geográfico el municipio de Fuenlabrada y como objeto de estudio la Economía

¹⁴³ Vid. MONTES, 2005-06 en las Referencias de Investigaciones citadas.

Social¹⁴⁴, más en concreto a aquellas cooperativas y otro tipo de iniciativas que se constituyeron en la década de los ochenta, dentro de los distintos planes de apoyo a mujeres y jóvenes que estaban en situación de vulnerabilidad, bien por su situación de desempleo, falta de capacitación y especialización para insertarse laboralmente, discriminación social u otras. La finalidad de la investigación es la de fomentar la Economía Social en el municipio y buscar formas participadas de potenciar la organización de las iniciativas de Economía Social, con el propósito de que tengan mayor solvencia y solidez. Para ello se pretende conocer los aspectos que potencian esta forma de actividad económica y también aquellos otros que la dificultan, así como sus estrategias empresariales, las redes de relaciones entre las empresas y los recursos municipales, tanto de los que tienen conocimiento como los que necesitarían para poder fortalecerse. Como objetivos operativos concretos se aspira a que la investigación y planificación participativa ayude a potenciar la creación de nuevas redes de relación entre las entidades de Economía Social, elaborando un plan de acción que permita emerger a otras iniciativas de este tipo de economía, entre la población juvenil y femenina del municipio, de más de 35 años y con dificultades similares a las que dieron origen a las empresas estudiadas.

En el momento que nos ocupa la investigación se sitúan en su tramo final, tras haber realizado el trabajo de investigación de la situación de la Economía Social en el municipio. En esta etapa se está debatiendo con las empresas y entidades de Economía Social que participaron en la investigación sobre qué aspectos problemáticos de la realidad investigada se opta por incidir y con qué acciones se planifica esa intervención, con el propósito de impulsar y dar viabilidad a la Economía Social en el municipio. Nos centramos pues en la fase a que estamos haciendo referencia en este punto.

¹⁴⁴ Nos vamos a referir de manera genérica e indistinta a las empresas o entidades de Economía Social dado que la actividad económica, en este campo y desde estos presupuestos, se desarrolla tanto por entidades con un carácter netamente empresarial como por otras que tienen una actividad y estructura de carácter más asociativo e incluso próximas a las administraciones públicas, a pesar de su pertenencia al sector no estatal, a lo *público privado*.

Los nudos críticos a partir del flujograma

Como en el anterior estudio presentado los bloques de problemas se visibilizan y condensan como nudos críticos, que se detectan con distintas técnicas, como el mencionado flujograma y que se ordenan y priorizan, mediante votación ponderada, en los encuentros de creatividad social. De estos encuentros salen también las propuestas que se ven factibles en ese momento, aunque tendrán que pasar por el tamiz de distintos criterios de decisión, como los filtros de descarte o los de priorización. Vamos a ver la descripción de los nudos críticos que se elaboró en las reuniones mencionadas.

1. La implicación entre los socios y de los trabajadores no asociados:

La mayor horizontalidad en la toma de decisiones, ya que uno de sus pilares de funcionamiento son las relaciones democráticas, hace que se dé por supuesta la igual implicación y motivación de todos los trabajadores, sean socios o no. Sin embargo éste es un principio que no siempre funciona como se supone, constatándose una desconexión entre los mismos socios cooperativistas y entre estos y los trabajadores. Donde aparece una fortaleza también aparece una debilidad asociada a este mismo elemento, la democracia participativa interna.

2. Los medios (económicos y técnicos) para desarrollar nuevos proyectos:

Se sitúa como un nudo crítico, aunque se reconoce por parte de los participantes que, al inicio de la actividad, este tipo de empresas reciben ayudas y subvenciones de las administraciones para su consolidación. Sin embargo estas ayudas son inexistentes en posteriores momentos, cuando hay que hacer frente a problemas de crecimiento de la actividad o hay que afrontar los retos de competitividad en su sector de mercado, con mejoras de la actividad o desarrollo de nuevos proyectos. Se precisa que la falta de ayudas no es sólo de tipo financiero, sino también de asesoramiento y apoyo técnico.

3. La promoción de las cooperativas:

Si se parte de la base de que la Economía Social puede ser una baza estratégica para el desarrollo económico y social en el municipio, por las ventajas con que cuenta frente a las empresas de economía capitalista, estas

fórmulas empresariales se deberían de promocionar de manera coherente por los distintos Departamentos de las Administraciones implicados, sobre todo la Administración Local, cosa que no se aprecia por parte de los participantes en la investigación.

4. Falta de un organismo de coordinación de las cooperativas en el municipio:

Este nudo crítico apareció en distintos momentos de los encuentros directamente como una propuesta sentida y deseada por los participantes, teniendo que articularla dentro del debate para permitir que se relacionase con las debilidades detectadas en el sector: el desconocimiento entre las iniciativas de Economía Social, la desconexión, el funcionamiento aislado y sin una lógica común, la falta de una identidad diferenciada y propia, etc. Dicha propuesta se relaciona directamente con uno de los objetivos operativos de la investigación, el de potenciar redes de relaciones entre el tejido de la Economía Social fuenlabreño. Por lo tanto, este nudo crítico se concreta como una propuesta de creación de una Coordinadora de Entidades de Economía Social en Fuenlabrada, que incluso se consideró que debía ser un organismo municipal, adecuadamente dotado de recursos materiales y de técnicos especializados en este campo.

5. El soporte técnico de apoyo:

Este nudo crítico tiene una vinculación directa con otros dos anteriores. Se refieren a los apoyos de carácter económico y de asesoramiento técnico y a la promoción de la Economía Social, pero ahora se refiere específicamente a las relaciones de la entidades sociales con las instituciones y más en concreto con el Ayuntamiento, al que se le demanda el fomento de la formación específica, asesoramiento técnico, etc.

6. Inserción en las empresas de Economía Social de trabajadores con una formación específica inadecuada

En alguno de los nudos críticos anteriores se hacía mención a la formación específica que han de tener los trabajadores que se inserten en las empresas de Economía Social, porque la lógica de este tipo de iniciativas precisa, si no de

una sensibilidad o una ideología específicas, al menos de una formación que les haga comprender la lógica diferencial que existe en estas entidades con respecto a otro tipo de empresas. Esta formación sería preciso introducirla como una línea estratégica más en las distintas acciones formativas para trabajadores y técnicos que desarrollen las instituciones, en especial las administraciones locales, en concreto en el municipio de Fuenlabrada.

Este nudo crítico está en relación con los tres primeros, que hacen referencia a las diferentes lógicas e implicaciones que existen en ocasiones entre socios cooperativistas y trabajadores, a la carencia de medios y recursos técnicos para el desarrollo de proyectos y la promoción de las cooperativas. Este conjunto de carencias y debilidades muestran un bloque de problemas interrelacionados, que tienen como denominador común la falta de asunción de la Economía Social como alternativa real, viable y generadora de un círculo virtuoso de desarrollo social, económicamente sostenible, para el ámbito de lo local en general y para el municipio fuenlabreño en concreto.

En el siguiente cuadro (nº 65) mostramos las áreas temáticas de trabajo que se fueron acordando y que mostraron los problemas o carencias relacionados. Los nudos críticos aparecen a continuación como esa condensación de aspectos problemáticos e indeseados, pasando posteriormente a señalar las propuestas que ya aparecían en otros momentos y fases del trabajo y que ahora se ofrecen organizadas; en posteriores encuentros serían materia de debate más concreto.

Tabla 65: ÁREAS TEMÁTICAS – PROBLEMAS Y CARENCIAS – NUDOS CRÍTICOS - PROPUESTAS

Área temática	Problemas / Carencias	Nudos críticos	Propuestas
Organización interna	<ul style="list-style-type: none"> Sobrecarga de trabajo Desigualdad a delegar cargos dentro las cooperativas Falta de organización del trabajo (para cubrir bajas médicas) Exceso de “asambleísmo” (a corto plazo) Relación entre sueldos y responsabilidades Falta de implicación de algunos socios Falta de implicación de los trabajadores no asociados 	Falta de implicación de algunos socios y de los trabajadores no asociados	<ul style="list-style-type: none"> Fomentar entre los socios la formación en gestión de empresa Medidas correctivas decididas en Asamblea Fomentar entre todos el conocimiento básico de qué es una cooperativa Comunicación fluida entre socios/as y trabajadores/as Asesoramiento técnico en materia de comunicación
Recursos	<ul style="list-style-type: none"> Falta de medios (económicos y técnicos) para desarrollar nuevos proyectos Falta de ayudas y subvenciones Ausencia de financiación Crecimiento de las cooperativas 	Falta de medios (económicos y técnicos) para desarrollar nuevos proyectos	<ul style="list-style-type: none"> Proporcionar ayudas para la creación de empresas de Economía Social Mejora del plazo de capitalización del desempleo Proporcionar ayudas para “nuevos proyectos” (no solo cambio de actividad) Seguimiento para la evaluación de las cooperativas para que las cooperativas puedan solicitar subvenciones Soporte técnico para la elaboración y estructuración de los proyectos
Gestión y competencia	<ul style="list-style-type: none"> Déficit de “Plan empresarial” Falta de formación en gestión de empresa Aumento de competencia Falta de promoción de las cooperativas 	Falta de promoción de las cooperativas	<ul style="list-style-type: none"> Los organismos públicos incrementan la promoción de las cooperativas Organizar Jornadas de promoción de desarrollo de cooperativas en el municipio Red municipal de cooperativas (mejorar el flujo de información entre cooperativas) Promoción a través de los medios de comunicación municipales (boletín, página Web, etc.)
Comunicación y redes	<ul style="list-style-type: none"> Falta de comunicación entre empresas (cooperativas) Falta de un organismo oficial de las cooperativas Carencia de trabajo cooperativo entre las entidades de Economía Social Falta de datos sobre las cooperativas en el municipio 	Falta de un organismo de coordinación de las cooperativas en el municipio	<ul style="list-style-type: none"> Formular un pedido al Ayuntamiento para la creación de la coordinadora como organismo municipal dotado de técnicos municipales Movilización / campaña para la implicación de todas las entidades de Economía Social en la coordinadora Creación de una base de datos para las empresas de Economía Social del municipio Creación de una bolsa de trabajo para las entidades de Economía Social
Relaciones con las Instituciones	<ul style="list-style-type: none"> Dependencia de la Administración Necesidad de mejora del sistema de pago por parte de la AAPP Falta de soporte técnico que apoye las empresas al comienzo o en momentos complicados 	Falta de soporte técnico que apoye las empresas al comienzo o en momentos complicados	<ul style="list-style-type: none"> Creación de un organismo público para el asesoramiento Asesoría gratuita (legal y fiscal) Tutorías técnicas Cursos de gestión para emprendedores cooperativistas
Mercado del trabajo	<ul style="list-style-type: none"> Inserción de personal con formación inadecuada a la demanda del mercado de trabajo Gestión de la inserción de jóvenes sin experiencia Gestión de la inserción de mujeres mayores de 40 años y con poca formación 	Inserción de personal con formación inadecuada a la demanda del mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> Incentivar la formación práctica (para profesiones) Cursos específicos impartidos por Organismos oficiales en función del puesto de trabajo que se solicita Actualización de los programas de formación municipales para que proporcionen cursos prácticos y específicos

Fuente: Montes, 2005-06:139-145)

La Idea Fuerza condensa la estrategia de acción:

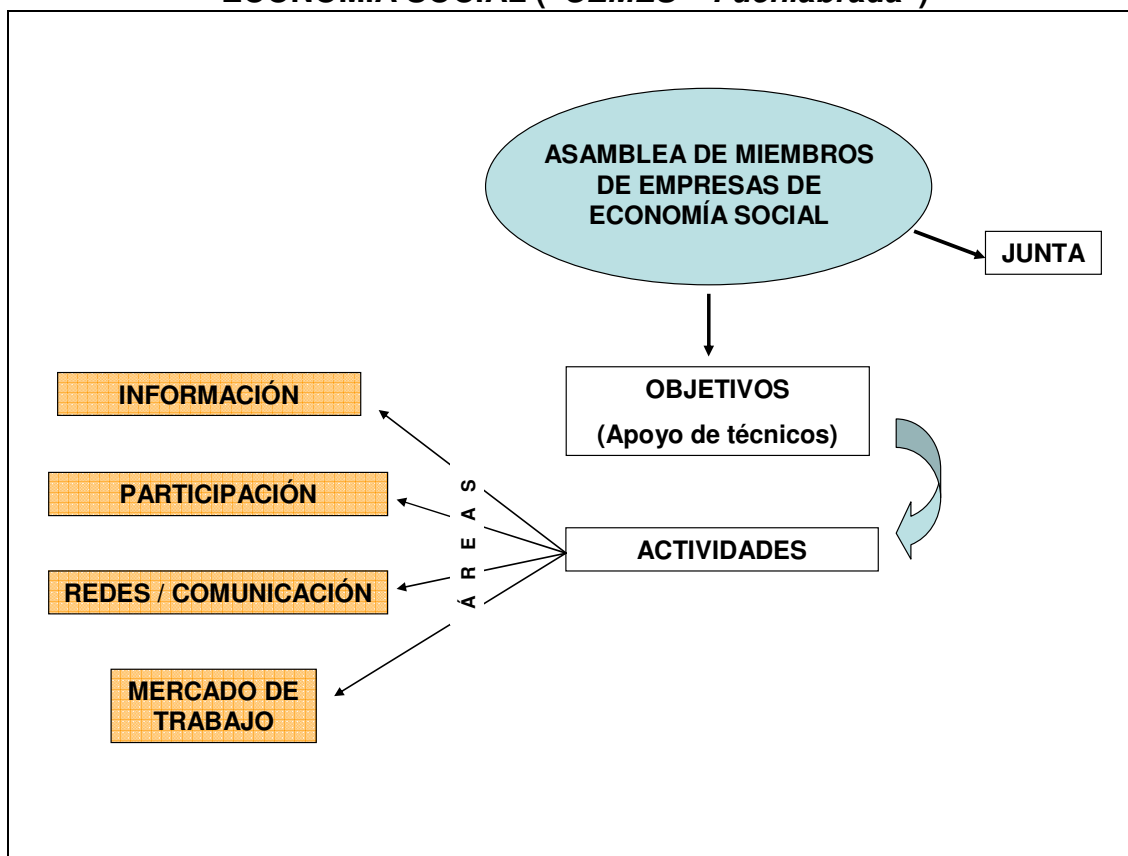
La estrategia debatida, que se basó en la eficiencia y eficacia de las acciones a asumir en este estadio de desarrollo de la investigación y planificación, se centró en una Idea Fuerza que podríamos condensar en la idea: ***“La PROMOCIÓN de las entidades de Economía Social en Fuenlabrada”***.

Esta Idea Fuerza es el horizonte hacia el que se quieren dirigir los participantes con sus propósitos y no es únicamente un eslogan que indique la idea general del Plan de Acción, como tampoco puede ser el resultado de una priorización mediante votaciones mejor o peor ponderadas o acordadas; es preciso el debate y el acuerdo.

Los participantes también consideraron que esta Idea Fuerza agrupaba al más amplio conjunto de acción, con dos espacios: el de las entidades de Economía Social y el del Ayuntamiento. Ambas redes contaban a un actor principal que los aglutinaba: en el caso del Ayuntamiento el CIFE (Centro de Iniciativas y Formación para el Empleo) y, por parte de la entidades de Economía Social, la Coordinadora que proponen organizar.

La estrategia, planteada desde la articulación de redes y que se concreta en la mencionada Idea Fuerza, muestra la pertinencia del debate sobre la Coordinadora y cómo debía ser su estructura para un funcionamiento eficiente y eficaz de la misma. El acuerdo se tomó en torno al siguiente organigrama de funcionamiento:

Gráfico 66: ORGANIGRAMA DE LA COORDINADORA DE EMPRESAS DE ECONOMÍA SOCIAL (“CEMES – Fuenlabrada”)



Fuente: Montes, 2005-06:151

El debate en torno a la creación de esta Coordinadora municipal, para organizar a las entidades de Economía Social, fue uno de los que se mostraron más intensos en esta fase del trabajo. La Coordinadora, entendida como la prolongación y consolidación en el tiempo de la actividad del mismo Grupo Motor que vino funcionando en el transcurso de la investigación, podría asumir inicialmente la realización de las acciones acordadas.

Aunque este asunto de la Coordinadora se trataba de una acción muy concreta, apenas sin coste económico y que se centraba en la organización de las empresas y entidades, fue también uno de los aspectos más sentidos desde que las personas participantes en los encuentros abiertos se iban reuniendo y conociendo, contemplando cómo los problemas que se consideraban de carácter individual, sin embargo se mostraban en gran medida comunes al sector. Inmediatamente debieron entrar a debatirlo.

Este efecto de engarzar redes a partir del mismo proceso de participación es uno de los fenómenos que se suele producir cuando se emplean las técnicas de dinamización y trabajo grupal, que son propias de estas metodologías, y es un producto añadido pero no casual.

El Plan de Acción concreta la Idea Fuerza:

En cuanto al Plan de Acción, se consideró que no debía consistir en un listado de actividades y propuestas más o menos coherentemente combinadas, sino una manifestación de la estrategia y los niveles de irrenunciabilidad o contingencia antes mencionados. Se debatió acerca de la transversalidad que cada propuesta tenía para afrontar los problemas detectados en los nudos críticos, la potencia con que puede convocar a los distintos actores o desarticular sus relaciones, así como la posibilidad de que cada propuesta pueda aglutinar a otras con las que esté relacionada. Estos son argumentos (vale decir filtros de descarte y/o priorización) con los que se realizó el debate estratégico, que definió cuatro áreas de actuación prioritarias, síntesis de las que aparecían en el cuadro precedente (nº 65), para abordar esta estrategia que se concretaba en la ***“Promoción de las entidades de Economía Social”***:

1. Participación,
2. Información,
3. Comunicación y creación de redes,
4. Mercado del trabajo.

De cada área se eligió una acción que se consideró prioritaria y que compusieron el Plan de Acción, que se desglosa en el siguiente cuadro (nº 66)

Tabla 67: ESQUEMA DEL PLAN DE ACCIÓN DEL PROYECTO ECOS

Propuestas	Objetivo	Acciones	Recursos	Responsable/s	Tiempo
Creación de “CEMES – Fuenlabrada”, Coordinadora de las Empresas y entidades de Economía Social de Fuenlabrada	Impulsar la participación de las empresas de Economía Social en actividades de formación y promoción de las mismas	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de los miembros • Reunión con el Ayuntamiento – definición estatutos (incluir miembros del equipo de investigación ECOS) • Primera Asamblea General – para definición de objetivos • Difusión de la Coordinadora 	<u>Financieros:</u> Ayuntamiento <u>Técnicos:</u> CEMES	CEMES (Grupo Motor de la Coordinadora) Ayuntamiento	6 meses: tiempo estimado para la puesta en marcha de las actividades por parte de las empresas
Creación de una Base de Datos para las empresas de Economía Social de Fuenlabrada	Mejorar el acceso y la calidad de las informaciones disponibles sobre empresas de Economía Social y crear nuevos sistemas de información	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de datos disponibles sobre las empresas • Registro de nombre, actividad, forma de contacto • Actualización de las base de datos existentes • Difusión de la nueva base de datos 	<u>Financieros:</u> Ayuntamiento <u>Técnicos:</u> CEMES	CEMES (Grupo Motor de la Coordinadora) Ayuntamiento (CIFE)	6 meses: tiempo estimado para la puesta en marcha de las actividades por parte de las empresas
Promoción de las empresas de Economía Social a través de los medios de comunicaciones	Incrementar la presencia de las empresas de Economía Social en los medios de comunicación y facilitar la creación de redes entre ellas	<ul style="list-style-type: none"> • Artículos – notas de prensa en todos lo medios de comunicaciones locales • Espacio en la página Web del Ayuntamiento • Jornadas empresariales de Economía Social 	<u>Financieros:</u> Ayuntamiento <u>Técnicos:</u> CEMES	CEMES (Grupo Motor de la Coordinadora)	Puesta en marcha inmediata, en función de los recursos y posibilidades
Creación de la bolsa de trabajo de la Economía Social en Fuenlabrada	Facilitar y favorecer el acceso al mercado de trabajo a los trabajadores de las empresas de Economía Social del municipio	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de la base de datos de los trabajadores de Economía Social • Pagina Web para la publicación de ofertas y demandas • Difusión de la bolsa de trabajo a través de organismos locales 	<u>Financieros:</u> Ayuntamiento <u>Técnicos:</u> CEMES	CEMES (Grupo Motor de la Coordinadora)	6 meses: tiempo estimado para la puesta en marcha de las actividades por parte de las empresas

Fuente: Montes, 2005-06:157

Vamos a describir el Plan de Acción para ampliar la lógica que tienen las acciones que lo componen. En primer lugar es preciso decir que este plan se adecua a las dimensiones del grupo de empresas que lo encarna, con el apoyo del Ayuntamiento y de la UCMTA, aunque sobre el terreno son los dos primeros quienes más implicados están en su realización, como se puede contemplar en la columna de *“Responsable/s”*.

Acción 1: Creación de CEMES – Fuenlabrada, “Coordinadora de las empresas de Economía Social de Fuenlabrada”:

En el diagnóstico participativo de la investigación, así como en el análisis de las redes presentes en el espacio de la Economía Social fuenlabreña, aparecía un escaso número de empresas cooperativas que se conocían e incluso se relacionaban entre sí mediante algún tipo de intercambio y apoyo. El proceso de investigación y planificación participativas puso de manifiesto el deseo y la necesidad de que las iniciativas de Economía Social tuvieran una organización que las vinculase y mediante la cual se reforzaran; a esta pretensión la denominan **PROMOCIÓN** y constituye su Idea Fuerza. Sin embargo esta idea fue evolucionando desde el inicio, en que aparecía dentro de una serie de demandas que se le formulaban al Ayuntamiento (formación, asesoramiento, convocante de otras empresas, emisor de recursos financieros, etc.), como actor de referencia y *“contra el cual”* se habían identificado. Los encuentros para la devolución de la información y los posteriores de creatividad posibilitaron un cambio de actitud, en el sentido de que esta idea inicial, reflexionada y reconstruida, pasase a la corresponsabilidad en la consecución de las acciones y la construcción de su propia autonomía. Esta es una característica que acompaña también a las demás propuestas, lo cual no quiere decir que no se cuente con el otro conjunto de acción, el institucional municipal, para el desarrollo de las acciones.

Después de esta reflexión, CEMES se presenta como una instancia para la que se demanda del Ayuntamiento que preste su apoyo, tanto técnico como financiero (ya mencionamos lo barata que es la organización de actores, en términos económicos), pero que paulatinamente tiene vocación de emanciparse de esta institución, con la que es imprescindible sin embargo

mantener las mejores relaciones, así como mantener la misma actitud emancipadora y al tiempo relacional con cualquier otra. De manera coherente con esta actitud la Coordinadora interviene de manera transversal a todas las demás iniciativas.

Las acciones que se proponen son las siguientes:

- Identificación de los miembros que deseen incorporarse a la Coordinadora
- Reunión con el área técnica del Ayuntamiento para la definición de los Estatutos
- Convocatoria de la Primera Asamblea General, en la que se aprobarían los Estatutos, se definirían los objetivos, el funcionamiento, etc.
- Difusión de la Coordinadora

Acción 2: Creación de una base de datos de las entidades y empresas de Economía Social de Fuenlabrada

La primera dificultad con que se encontró el equipo de investigación, para acceder a la información sobre el objeto de estudio, fue la de carecer de datos acerca de las entidades y empresas de Economía Social en el municipio¹⁴⁵. La intención era la de elaborar una base de datos, que se pudiera mantener actualizada, y mediante la cual se establecieran los contactos más formalizados entre estas empresas. La posibilidad de contar con esta base de datos permitiría un mayor conocimiento y la construcción de redes más amplias y sólidas entre las empresas, por lo que esta propuesta, al igual que la anterior, va en el sentido de la articulación y la promoción de la Economía Social como Idea Fuerza. La intención era la de cruzar los datos existentes (a partir de la información levantada por el equipo de investigación), su publicación y difusión como Guía de Recursos (para ello sería de utilidad el contar con un espacio Web apropiado) y el potenciar su uso con una lógica de servirse entre ellas como recursos, facilitando de esta manera el trabajo en red.

¹⁴⁵ Es sintomático de lo que decimos el que en las primeras reuniones con los demandantes del trabajo se barajaba el número de empresas (no se podía hablar de datos concretos) que oscilaba entre poco más de una docena y las doscientas. El equipo de investigación logró elaborar un censo de las 81 empresas que se podían considerar *vivas*, junto con la información más básica que permitiese al menos contactarlas.

Acción 3: Promoción de las empresas de Economía Social a través de los medios de comunicación

La falta de información sobre la Economía Social en el municipio (y en general el desconocimiento que se tiene sobre la lógica de este tipo de economía) hace que se *invisibilicen* socialmente sus propuestas, tanto en los aspectos cuantitativos (como parte de la economía en su conjunto) como cualitativos (lo que supone equiparar los presupuestos ideológicos y pragmáticos a la Economía Social con la de carácter mercantil capitalista y perder algunos de sus elementos identitarios). Esta falta de presencia y conocimiento impide que los sectores de población que se consideran *prosumidores*¹⁴⁶ o que simplemente disienten de la economía de mercado y sus efectos, puedan optar por otras posibilidades y elegir entre las empresas en las que adquirir sus bienes o servicios. De manera complementario se pretende desarrollar un discurso potenciador de esta alternativa de producción económica.

Las acciones que se priorizan y se consideran más viables son:

- El uso de los medios de comunicación locales, a los que se enviarían periódicamente artículos y notas de prensa;
- Creación de un espacio en la página Web del Ayuntamiento;
- Organización de unas Jornadas empresariales de Economía Social, con el fin de convocar a las empresas, promocionarla y hacer visible su filosofía.

Acción 4: Creación de la Bolsa de Trabajo de la Economía Social en el municipio.

Esta iniciativa se refiere tanto a la optimización de la demanda como a la gestión del trabajo en las empresas. En el primero de los sentidos pretende emancipar la demanda de las empresas de las instituciones y en especial del Ayuntamiento, porque consideran que existe una dependencia excesiva para su negocio. Esto

¹⁴⁶ El término es una composición que juega con los conceptos de *productores – consumidores* y se refiere a aquellos individuos, sectores de población o iniciativas organizadas que consideran que se han de involucrar en la satisfacción de sus necesidades, sin dejarle toda la iniciativa y decisión al mercado. Desde el sentido original acuñado por Marshall McLuhan o A. Toffler, muy vinculado a los derroteros hacia los que iba derivando el consumo, hasta los más actuales, en que aparecen las prácticas de intercambio en la Red de bienes y servicios, sin ánimo de lucro, o las prácticas de construcción colectiva del conocimiento, hay todo un abanico de sentidos y propuestas acerca del concepto.

está también relacionado con otras debilidades que han ido aflorando en el diagnóstico, como la carencia de recursos propios de las empresas, la falta de una estrategia de comunicación, el reducido tamaño de las unidades productivas y, en conjunto, la desigual capacidad competitiva con respecto a otras fórmulas económicas empresariales. Estas dificultades pretenden ser revertidas en potencialidad al promocionar el trabajo en red y la potenciación de la identidad de la Economía Social; en términos de conjuntos de acción podríamos decir que se trata de revertir un esquema de conjunto de acción *clientelar* en uno de carácter más *ciudadanista*.

La segunda de las vertientes, la gestión del trabajo, se refiere a la posibilidad de circulación entre las empresas de este sector de los trabajadores y trabajadoras (no olvidemos que hay una vinculación del proyecto con los sectores especialmente desfavorecidos de jóvenes y mujeres), así como la optimización a la hora de buscar o demandar empleo de la capacitación específica, en la lógica de la Economía Social, de estas personas.

Criterios para el Plan de Seguimiento y Evaluación:

Como criterios o filtros de descarte y priorización de las propuestas, en el debate estratégico, se tomaron la transversalidad que cada propuesta tiene para afrontar los problemas detectados en los nudos críticos, la potencia con que puede convocar a los distintos actores o desarticular sus relaciones, así como la posibilidad de que cada propuesta pueda aglutinar a otras con las que esté relacionada. Estos han de constituir los criterios para el control, monitorización y evaluación del proceso, una vez se pongan en práctica las acciones. Del mismo proceso participado surgen los criterios para su implantación.

4.6.4 Discusión crítica acerca de la planificación en las redes

En estas investigaciones se presentan los debates para la planificación en sus términos más concretos, dado que se considera como tal cuando se ordenan acciones, tiempos, recursos, etc. Sin embargo lo que suele quedar velado es la toma de decisiones respecto de los aspectos estratégicos, debate que queda en un segundo plano o no se realiza. Llegados a este punto observamos que se redunda en dos elementos: los contenidos de la planificación y el contenido

de las relaciones. Para elaborar el Plan de acción en cuanto a contenidos vemos cómo, antes de las acciones concretas, se elabora una estrategia, que toma la forma de Idea Fuerza. Al reflexionar sobre las relaciones se hace en dos aspectos: la organización interna del plan y el juego con el conjunto de las redes. Veamos cuál es el debate estratégico que se lleva a cabo en cada uno de ellos.

El debate estratégico de las acciones

En una planificación de carácter participativo es este el debate que saca a la superficie los elementos de tipo epistemológico e ideológico de los diferentes actores que intervienen, porque de lo contrario se podría estar adscribiendo el Plan de Acción a unos postulados que sean completamente contradictorios con lo que se ha venido defendiendo desde un principio. Esta vigilancia epistemológica es imprescindible en el debate de los participantes, y la tarea que viene realizando el equipo de investigación en estos casos es la de espejo, que devuelve a los participantes la importancia de aquellos aspectos estratégicos que no deben pasar por alto. El papel que interpreta este equipo es el de experto metodológico y no el de actor central, sobre cuyo eje pivoten las decisiones del conjunto de acción que se va constituyendo.

Para ejemplificar lo dicho, tomemos algunos problemas que han servido de reflexión sobre posibles contradicciones a evitar en la planificación del codesarrollo; a estos factores se los puede considerar como *filtros de descarte* o de *priorización*¹⁴⁷:

- Contradicciones de la cooperación al desarrollo tradicional,
 - como la denominada *tasa de retorno* de los proyectos (recuperación por el promotor de parte del capital invertido-operativo en la cooperación), a la que aluden algunos de los informantes en el diagnóstico,
 - las decisiones tecnocráticas alejadas del terreno y que no sirven cuando se pretende ponerlas en práctica,

¹⁴⁷ Los *filtros de descarte* actúan en la planificación de manera digital: aceptan o descartan las acciones propuestas. Los *filtros de priorización* actúan de manera analógica: sitúan unas acciones en posiciones relativas respecto de otras, por ejemplo “más o menos educativa”, “antes o después en el tiempo”, “de largo, medio o corto plazo”...

- la lógica subyacente del consumo y el mercado, que deriva los proyectos hacia una economía divergente de las premisas iniciales.
- Contradicciones de la planificación normativa o la tendencia a considerar a las personas como objetos adheridos a los proyectos, como actores sin acción, como sujetos pasivos y sin voz, por los que hay que tomar las decisiones que les afectan, como aquéllos a los que hay que interpretar y representar en sus competencias y derechos;

Estos comportamientos no se ubican en ninguno de los actores en concreto, pero son una forma de hacer aprendida y con tendencia a manifestarse en el actuar común, por lo que es necesario reflexionar permanentemente para revertir estas actitudes. Si estos debates no se producen y se dan por supuestos se corre el peligro de adoptar los comportamientos comunes de los discursos dominantes, que suelen corresponderse con los de los sectores socialmente dominantes.

Junto con este debate se ha ido construyendo la Idea Fuerza, que en cada uno de los casos presentados adopta una forma diferente. Vamos a verlas comparativamente: la Idea Fuerza de Leganés, redactada como un eslogan para el plan de comunicación para el codesarrollo, es **“Desde Leganés unidos por nuestros pueblos”**; por su parte la de Fuenlabrada aparece como **“La PROMOCIÓN de las entidades de Economía Social en Fuenlabrada”**. En un análisis de contenido poco profundo diríamos que:

- Es más compleja la idea de Leganés:
 - los participantes hacen de puente entre dos puntos, extremos de su proyecto migratorio, por el momento,
 - también marca un sentido: desde (Leganés) hacia (sus pueblos)
 - Leganés aparece como la base (instrumental), pero la apuesta está en sus lugares de procedencia (sustancial)
- Es más concreta la de Fuenlabrada: PROMOCIÓN (en) Fuenlabrada. Es decir, un campo de actuación que le dé vida a la Economía Social y un ámbito territorial

Por mostrar un tercer modelo de estrategia pensemos en la que aparece en la investigación sobre la coca en el VRAE peruano: todavía no aparece elaborada

una Idea Fuerza, cristalizada en un eslogan, pero se muestra un mapa de estrategias de los diferentes conjuntos de acción (como un escenario de juegos), a través de sus actuaciones y discursos, como cadenas paradigmáticas que revelan el sentido de las acciones de cada red. Distintos debates, pero en el fondo es lo mismo, se trata del debate.

Como ya hemos mencionado en distintos momentos, la lógica de mostrar un plan, entendido como estrategia, es la de tener margen de actuación ante la incertidumbre, que debe ser contemplada e introducida como un factor presente en la planificación. La manera de incluir la incertidumbre es valorar qué se considera contingente y qué irrenunciable, dentro del plan acordado y esto necesita del debate ideológico, sobre cuáles son los imaginarios sobre los que se asientan las distintas percepciones de la realidad de los actores presentes y no tanto en las acciones concretas. Por ejemplo, en el caso de Leganés lo contingente es que sea en este municipio o en otro cualquiera, porque los participantes desarrollan un proyecto migratorio que no siempre identifica con un lugar concreto; lo que es irrenunciable es apostar por el bienestar de sus lugares de origen. Para los campesinos peruanos emerge como elemento irrenunciable el cultivo y las prácticas culturales relacionadas con la hoja de coca; los proyectos para hacerlo realidad pueden ser variables. La Idea Fuerza es lo único irrenunciable y todas las acciones pueden ser contingentes, estableciendo también distintos rangos de contingencia, ante los avatares que representen las jugadas de otros actores, unas previsibles y otras completamente sorpresivas, tan inimaginables como *“terra incógnita”*.

El debate estratégico de las redes y conjuntos de acción

Este debate tiene dos vertientes, según aparece en las investigaciones: la organización interna y externa del Plan. La interna más en términos de organigrama y la externa en calidad de sociograma. Sin embargo en el caso de Leganés aparecen ambos espacios superpuestos, ya que la forma de organización del proyecto se muestra sobre el sociograma del proceso y se debate al mismo tiempo cómo organizarse en grupos de trabajo y cómo articular estos sobre las redes de relaciones. Por este motivo es más fácil el identificar (y comparar) la forma que adopta la estrategia organizativa.

De entrada hay dos espacios de coordinación (vid. Gráfico 62): uno más local, en el que se integran los actores y las actividades sobre las que se puede planificar directamente (el del Grupo Motor), el otro más institucional (el del Grupo de Trabajo de Codesarrollo), sobre el que es difícil influir, pero en el que se está representado, con presencia (modelo complementario de democracia entre la democracia directa y la representativa). El espacio de organización local, en el que están presentes la administración municipal (promotora del proyecto), los técnicos y técnicas de distintas áreas y entidades y los promotores de proyectos, en sus respectivos grupos de trabajo, aparece mucho más vinculado a las decisiones que se toman desde las instituciones y los técnicos que desde los promotores de proyectos y las entidades, por lo que, tras el debate de la movilidad de los modelos de conjuntos de acción se está apostando más por los que hemos denominado *gestionista* o incluso *populista*, si es que aparece algún actor local que se posiciona como bisagra. Tal vez en una segunda fase del proceso, cuando se establezcan las relaciones con las contrapartes en los países de origen de los migrantes y cuando se contacte con las entidades de cooperación de Leganés, se tienda más hacia un modelo más *ciudadanista*.

Comparándolo con el modelo que se adopta en Fuenlabrada, podemos ver cómo éste transita desde la actitud perversa frente al Ayuntamiento (confrontación y reproche) de las cooperativas fuenlabreñas, a una actitud reversiva (conversa + conducta *“caballo de Troya”*) con la que se pretende aunar esfuerzos con el Ayuntamiento para que éste asuma responsabilidades en la promoción de la Economía Social de la localidad.

En su momento y lugar dejamos escrito que el salto pertinente en este momento es desde los tetralemas a las tetrapraxis¹⁴⁸, lo que aprendimos de Paulo Freire¹⁴⁹ cuando planteaba *“...yo necesito saber con quiénes puedo contar y con quiénes tengo que pelear, en otras palabras: yo tengo que saber quiénes son mis enemigos, potenciales o actuales. Antes de intentar cualquier trabajo éste es el*

¹⁴⁸ Vid cuadro nº 24: “Tetrapraxis entre conjuntos de acción”

¹⁴⁹ Cit. en García Alcántara y Hernández (s/f):29

trabajo”, o bien como nos gusta decirlo a nosotros: negociar con los diferentes y seducir a los ajenos para poder revertir o aislar a los contrarios.

Las tipologías de conjuntos de acción no las tomamos aquí para modelizar la realidad, sino para poder hablar acerca de ella, pero sin el corsé de los esquemas predeterminados y contingentes que eliminan la potencia de lo situacional y la posibilidad del protagonismo de los propios actores en situación reflexiva; *lo político está en lo cotidiano*, también en los espacios de los que se margina la participación de aquellos a quienes se convence de que no tienen ningún poder, con lo cual no pueden hacer otra cosa que pugnar por arrebatárles parcelas de poder a “*los de arriba*”, desde una concepción soberanista sobre la que nos alerta Foucault.

El reflexionar con estos esquemas pone al alcance de la mano de todos los participantes el despliegue de estrategias en términos de juegos de poder, de actuación política en lo cotidiano, de interacción de actores y de sus (micro o macro)poderes, entendidos por lo tanto como *potencias*: “*La dinámica de los conjuntos de acción actúa tanto hacia dentro de cada uno, cambiando a sus componentes, como en la comunidad considerada, al intentar transformar las relaciones entre unos conjuntos y otros (alianzas, aislamientos, etc.) como incluso hacia la sociedad en general, al poder constituirse en elemento pedagógico demostrativo que podría llegar a generalizarse a mayores escalas*” (VILLASANTE, 2006:315). No olvidemos que los sistemas de relaciones que muestran los conjuntos de acción están encuadrados en dos ejes, el de clase social, con los conflictos propios de esta perspectiva, y el de ideología, mostrado por las posiciones discursivas analizadas y la topología que articula el propio proyecto de intervención, tomado éste como analizador, como experimento en situación.

Una aportación tecnológica para complejizar la toma de decisiones

En primer lugar vamos a mostrar la realización de uno de los ejercicios para articular, de manera más compleja que la de la matriz DAFO, las relaciones entre elementos que influyen en la transformación de las condiciones para llevar a cabo un plan de acción. Como hemos visto, la realización de la matriz

DAFO puede resultar operativa para un primer acercamiento al problema objeto de la investigación y planificación pero, una vez que aflora este somero diagnóstico, este tipo de razonamiento que clasifica entre lo favorable y lo desfavorable resulta sumamente simplificador de las circunstancias que concurren en la problemática en que estamos inmersos, y es preciso abordarla de manera que las relaciones no sean simplemente *a favor* (fortalezas y oportunidades) o *en contra* (debilidades y amenazas). Una técnica que consideramos que supera este reduccionismo es la del **flujograma**¹⁵⁰, que aborda las relaciones entre los diferentes elementos problemáticos de manera más compleja y situándolos en el campo de influencia de los diferentes actores; desde lo que está más a nuestro alcance porque podemos influir sobre ello (eje similar al de *poder de influencia* del sociograma), como lo que paulatinamente se aleja de nuestras posibilidades, pudiendo visualizar incluso lo que podría responder a procesos propios de la globalización de la economía, de las comunicaciones o de los procesos sociales del más profundo calado. La variable *tiempo*, que está implícita en la matriz DAFO, mediante las dos categorías de *en presencia* o *en potencia*, en esta técnica del flujograma la incorporamos a través del debate estratégico con el que vamos a valorar los nudos críticos por su grado de potencia y efectividad de cara a la planificación. De esta manera se complejizan las relaciones entre los factores que influyen en la planificación, ya que no es sólo las relaciones simples de causa-efecto, sino que son las interrelaciones de múltiples causas y múltiples efectos al mismo tiempo.

Un aspecto en el que es preciso recapacitar es en el de la toma de decisiones desde el espacio de relaciones en que se planifica. Si las decisiones sobre las actuaciones se sitúan en el espacio del compromiso de otros actores se está eludiendo la responsabilidad y el compromiso con los actores más próximos y el conjunto de acción que se constituye será más de carácter reivindicativo y conducta perversa, ya que deposita en un “ellos la responsabilidad de cumplir lo acordado y estará en una constante demanda hacia ese “ellos”. No tiene sentido decidir sobre qué deben hacer otros, pero suele ser frecuente.

¹⁵⁰ Ya hemos mencionado cómo nuestro manejo de esta técnica lo realizamos tal como lo explican y aplican SOCAS, SAAVEDRA Y HERNÁNDEZ, 2004

5. CONCLUSIONES

5. CONCLUSIONES

El abordaje del objeto de estudio de esta tesis ha requerido de una reflexión de tipo teórico, para adoptar una estrategia investigadora del mencionado objeto. Mediante esta reflexión teórica se han debido de resolver algunos problemas que bloqueaban el trabajo con dicho objeto, tal como el de articular una perspectiva que se hiciera compatible con el posicionamiento epistemológico y metodológico adoptados, que el que el actor tuviera voz y voluntad en los procesos de planificación, lo que equivaldría a una intencionalidad transformadora de la realidad social. Este marco teórico también se ha articulado de manera coherente con la mirada del objeto desde el análisis de las redes sociales. Para dar sentido a estos enfoques hemos tenido que proponer una perspectiva dialéctica-sociopráctica, que ya contaba con un armazón básico en la obra de Jesús Ibáñez y algunos otros teóricos que han avanzado en su elaboración. Consideramos haber hecho una modesta contribución en la recuperación del sujeto como actor en la planificación local, más allá del disimulo o la simulación de las perspectivas distributiva y estructural, para las cuales la acción del actor está estratégica o tácticamente marginada de la escena, de su propia situación.

Dentro de esta perspectiva se muestra al actor como ser reflexivo, más que como ser dotado de la capacidad objetiva, lo que equivale a reconocer al *otro* con posibilidades semejantes a uno mismo para poder intervenir en la planificación, que es lo que está en el trasfondo de nuestro trabajo. Pero este ser reflexivo lo es dentro del propio sistema social reflexivo, que lo refleja, como en un juego de espejos; en la transformación de su realidad, los observadores son a su vez observados en el proceso de observación y así recursivamente. En esta situación surge el riesgo, pero también la oportunidad, de ser desbordados por la actuación de otros actores, que están inmersos en un juego social que se elabora y reelabora, de la misma forma que lo hacen las redes que albergan a los actores. Estos desbordes a veces funcionan como *transducciones* o *puesta en fase* de distintos flujos (como jugadas o apuestas) de los actores, por lo que se producen saltos que no pueden ser explicados desde la lógica lineal y mecánica, sino que hacen falta postulados propios de la

lógica compleja y de otro tipo de mecánicas, alejadas del principio de causa – efecto.

Este esquema teórico, aplicado a las redes sociales, nos permite adentrarnos en el funcionamiento de esos sistemas particulares de relaciones que son los conjuntos de acción, a los que podríamos considerar como la plasmación de las relaciones propias de una determinada estrategia desplegada por los actores en un momento concreto. En los casos de planificaciones que hemos tomado como base empírica, a los planes de acción se les suma la correspondiente organización de las redes, que surgen del proceso de interlocución entre actores en situación.

Los procesos de planificación participativa que hemos presentado ponen de manifiesto algunos límites en las formas más dirigidas y acotadas de participar, ya sea en la elaboración de un plan amplio o en la más elemental toma de decisiones sobre las necesidades de la vida ciudadana diaria. Este asunto forma parte del primero de los objetivos que nos planteamos en esta tesis, en relación con la dicotomía democracia representativa – democracia participativa y la apertura a otros modelos que superen la confrontación.

No podemos dejarnos encerrar por la pinza representación-participación, porque no es el tipo de problema que se plantea en las planificaciones; representación y participación no son formas buenas o malas, sino que están en función del propio proceso y de su trayectoria desde la partida (si es que, desde una perspectiva comunitaria, podemos considerar que cualquier proceso de planificación y participación tiene un *“origen”*), y del desborde de las posiciones desiguales para poder intervenir en la toma de decisiones. Por eso el esquema de cuatro tipos de posiciones, desde la disolución reversiva (coexistencia y compatibilidad) a la ruptura subversiva (deliberativa e inclusiva) son posiciones a adoptar en cada momento y a desarrollar más allá de los principios inquebrantables, que podríamos encontrar tal vez en el no rotundo a toda forma de delegación o representación. Del cierre de la lógica simple de la dicotomía, abrimos a la dialéctica compleja de cuatro posibilidades para articular estrategias.

Hemos visto cómo en las redes hay actores que se expresan unas veces mediante la representación y otras exigen la participación más amplia y directa, ya sean asociaciones identificables o redes de productores y vecindario. La propia organización que hace operativo el plan de acción (en los casos de Leganés o Fuenlabrada, por ejemplo) adopta estas estrategias compatibles y complementarias; unos órganos de representación y otros de participación asamblearia, subordinando la actividad de aquéllos al control de éstos.

Por otra parte, desde el planteamiento de ruptura de la dicotomía no se cuestiona si es mejor una forma de expresión democrática u otra, sino qué otras formas pueden también adoptarse en los procesos para que el conjunto de acción operante sea el más amplio, integrador y coherente para llevar a cabo lo planificado. La forma democrática de expresión de las relaciones se plasma en un conjunto de acción, que da cuenta de cómo es la estrategia adoptada. Dicho de otro modo, un conjunto de acción con un único centro en un único actor está condicionado por los sistemas de relaciones que éste conforma, siendo este liderazgo un grave peligro para la autonomía y operatividad de la planificación participada, salvo que dicho actor sea precisamente el punto de encuentro democrático de las redes y no un actor individual. Hay programas informáticos que nos muestran esto de manera muy gráfica: simulan qué pasaría si desaparece de la red cada uno de los actores y, en el caso de las posiciones con una gran centralidad, la red queda completamente a merced de dicho nodo. El problema no es representación *versus* participación, sino la autonomía y sostenibilidad de la planificación mediante la estrategia organizativa adoptada, que la metodología participativa empleada hace posible. Por este motivo es por el que se contempla antes la articulación del conjunto de acción más amplio posible (los encuentros de creatividad en las redes, por ejemplo en el caso de las estrategias vinculante y de consenso, de los cocaleros peruanos) que la organización operativa del plan de acción.

Los casos que se han presentado como base empírica en esta tesis lo han sido desde la consideración de que abordaban la planificación hasta un cierto grado

de complejidad, por lo que no se han tomado en cuenta otros que podían hacer de la participación una justificación mejor o peor intencionada e instrumental de lo que ya se había decidido o de lo que no se tenía intención de ejecutar. En la negociación inicial de todos ellos existen elementos con los que se podían dar los saltos transductivos de un proceso dialógico reflexivo. El trayecto por el que discurren nos ha permitido discernir los diferentes niveles que se pueden producir en la planificación mediante la participación, desde la reserva de una parte de las posibilidades de decisiones sobre lo planificado, como en el caso de codesarrollo en Leganés, conformando en ese momento del proceso un conjunto de acción de tipo más gestionista, al sistema de relaciones más amplio e inclusivo de actores (que de otro modo quedarían fuera de las actuaciones y sin ver sus intereses mínimamente representados), como en el caso de los campesinos peruanos y los productores queseros tinerfeños. En estos procesos se llega más o menos lejos en la planificación, pero van quedando abiertas las posibilidades de profundización participativa, al menos más abiertas que en los otros tipos de planificación analizados; en todos los casos presentados se acuerda un plan (los contenidos de las acciones a desarrollar) y se conforma un conjunto de acción (una organización operativa que respalda lo planificado). A esto hay que sumarle la síntesis de la estrategia, discutida y aceptada, en forma de Idea Fuerza del plan, elemento que viene a dar a esta forma de transformación de lo social en lo local un carácter flexible, frente a aquellas otras planificaciones que se basan en proyectos o planes cerrados, limitados y dispersos.

Este enfoque metodológico empleado y las técnicas aplicadas ponen al alcance de todos los participantes y de manera apropiada la información para la toma de decisiones, como una de las condiciones para la participación: en todos los casos manejados la información no es patrimonio de ningún actor y es un requerimiento epistemológico que se cumple, mediante la distribución democrática de aquélla. Lo que queda expuesto mediante esta casuística son las diferencias que existen entre los procesos de toma de decisiones restringidos a élites más o menos selectas y los procesos más abiertos a la participación; también entre estos últimos hay diferencias cuando sólo tratan de hacer propuestas, y cuando pretenden llegar a la puesta en marcha de las

mismas. Si comparamos los sociogramas de unos y otros escenarios nos darán imágenes bien distintas y también podremos hacer balance de los aprendizajes que unos y otros producen. El empleo de esta metodología nos hacen patente la tensión entre la planificación más normativa, que requiere la desaparición de los actores con voz y voluntad, o al menos el control de su voz y de su voluntad, para que no se introduzcan como *ruido* en el sistema, y la planificación más participativa (en distintos niveles), que propone la presencia activa de los actores y que por lo tanto ha de integrarse en el proceso como información.

Si la planificación consideramos que ha de ser participativa, lo preocupante debería ser el que no apareciera distorsión alguna, si es que tomamos como referencia los postulados complejos. La rebelión de los actores puede tomar distintas formas, es un analizador y no una distorsión ni un experimento, puesto que no ha sido provocado sino que se manifiesta en situación (*acting-out*) y pone de manifiesto cómo se rearticulan las redes en este escenario y cómo entre los actores se producen estas relaciones de poder. Este escenario se asimila más al modelo de *incertidumbre dura* que propone Carlos Matus (vid. gráfico 19), en el que los problemas tienen características mal definidas (problemas cuasi-estructurados o mal estructurados), ya que son los diferentes grupos de actores los que van dándoles entidad. Esta presencia de actuaciones de distintos actores, que en situación pueden tomar la forma de transducciones o *saltos* espontáneos, transformadores de la realidad, se dan generalmente de manera no prevista, aunque los dispositivos metodológicos y tecnológicos los pueden hacer emerger y, sobre todo, los han de saber integrar y potenciar, incorporando de esta manera la complejidad como autorreflexión. Esto supone, desde postulados complejos, que el sistema que está planificando se convierte de un sistema abierto organizacionalmente e informacionalmente cerrado, es decir, organizado y programado desde fuera (y por otros actores), en un sistema que aprende y se autoorganiza. Estamos pasando de hablar de la complejidad en abstracto a concretarla e integrarla de manera operativa en los procesos participativos de planificación.

Pero estos flujos de poder no sólo desconciertan al investigador, sino que recompone las redes y obliga a reflexión a sus componentes. Lo hemos comprobado en los casos en que la iniciativa parte de algún poder instituido y los participantes no aceptan todas las reglas de juego; estas relaciones de poder no son habituales y están posibilitando el que se discuta el modelo de relación más o menos democrática en la participación, lo que para algunos actores supone el cuestionamiento de su posición dominante. Esto lo podríamos predicar de la posición dominante que ejercen los técnicos, si hacemos alusión a la alianza técnico-gestionista en la planificación normativa, ya sea en ciudades o en las políticas públicas.

A partir de este modelo de planificación participativa que hemos presentado, se comprueba que, no sólo se pueden cuestionar determinadas alianzas, sino que se pueden abrir la posibilidad de otro tipo de conjuntos de acción entre redes de población no organizada formalmente con sectores técnicos y otras redes formales; en resumen, se trata de la creación del más amplio conjunto de acción que, como hemos venido planteando mediante los sociogramas, posibilite la negociación de los actores más afines con los más ajenos y, seduciendo a los diferentes, poder dejar aisladas las propuestas de los antagónicos. La planificación participativa nos atrevemos a decir que puede presentarse como alternativa a las formas de participación dirigida y controlada y a la planificación estratégica técnica-gestionista. Desde la planificación y ejecución directa por los niveles técnicos y de representación política, hasta la autogestión por parte de los actores directamente implicados en las problemáticas, pasando por la cogestión entre administraciones y sectores de las redes formales e informales, hay todo un abanico de posibilidades que sólo se ponen de manifiesto a partir del cuestionamiento del poder con que actúa la alianza de actores puesta de manifiesto.

Esto depende estrechamente de las estrategias adoptadas por los participantes, algunas de las cuales se han presentado en los casos empíricos:

- Unas veces pueden ser más fieles a las propuestas del promotor institucional (codesarrollo en Leganés)

- Otras son más contrarios a las propuestas y actúan de manera antagónica (cooperativas de Fuenlabrada, en el momento inicial)
- A veces son más reversivos (como cuando las cooperativas de Fuenlabrada propone un trabajo conjunto con el Ayuntamiento, para hacer que éste se implique)
- Otras más se posicionan de manera antagónica, pero desde la apertura de nuevos cauces que no se habían contemplado hasta el momento (como el caso de Perú y sus estrategias de desarrollo alternativo)

Esto nos hace recapacitar en que, desde estos postulados de participación, no existe una única trayectoria en los procesos de planificación que pueda ser previsible, pero sí podemos afirmar que la calidad/cualidad de la participación va a posibilitar el que los actores participantes se organicen de una determinada forma y este conjunto de acción es el que posibilitará las transformaciones en la indeseable situación precedente. Hemos comprobado que estas formas de articular estrategias van acompañadas de diferentes modalidades de redes y éstas de unas particularidades específicas, como son los diferentes conjuntos de acción que se han mostrado: las estrategias que proponen alianzas entre sectores técnicos y políticos que gestionan están más desprendidos de los sectores asociativos y de la base social (modelo gestionista o tecnicista aislado) y donde las alianzas se plantean entre las redes de la base social y organizaciones (conjuntos de acción más ciudadanista, como en Perú) pueden dar cuenta de movilizaciones o transformaciones más completas.

Y nuevamente hacemos hincapié en diferentes niveles y procesos participativos, alejándonos de maniqueísmos para calificar a unos y otros, pero diferenciándolos según los criterios de redistribución de poderes y conformación de redes que posibiliten la autonomía de los participantes. Creemos haber confirmado la potencia de la metodología para integrar, tanto la información de los diferentes actores en presencia como sus jugadas, sin que una ni otras tengan que ser excluidas por distorsionantes y conflictivas, sino potenciadoras de la complejidad y aperturas de la creatividad, que de otro modo se tornaría estéril.

Resumiendo, estas formas de planificar y de considerar a los actores participantes que hemos abordado, afrontan directamente las críticas a los modelos más individuales e instrumentales de participación. Esto incumbe a las distintas crisis que se le achacan al modelo democrático representativo: de legitimidad (reconocimiento / distanciamiento entre gobernantes y gobernados), de gobernabilidad (cuando los intereses de una sociedad cada vez más plural no son atendidos adecuadamente) y de instrumentalidad (los mecanismos de participación no se muestran operativos).

Otro aspecto no del todo previsto que nos ha surgido en la práctica es que, al trabajar con las redes más formalizadas e institucionalizadas, nos aparecen también las menos formalizadas y difusas y, aunque pudiéramos estar en cierto modo prevenidos ante esta eventualidad, no es fácil el trabajo con actores tan poco “sólidos”. Nos referimos en concreto a redes que se articulan en torno al trato más cotidiano y que no son sino agrupaciones, a veces más estables (como las filiaciones por lazos de familia) y otras voluntarias (como las afiliaciones en función de las percepciones subjetivas, amistades, coincidencias laborales o vecinales y aficiones) que se producen en la comunidad: las redes informales o convivenciales. Hacer mención específica a estas redes informales, con la intención de diferenciarlas de las redes asociativas e institucionales, de carácter más formal y con un funcionamiento más corporativo, nos ha hecho reflexionar a la hora de elaboración los mapeos de redes, en los que suelen aparecer más las formalizadas y menos las informales, con el sesgo corporativo que entonces adquiere la planificación y participación y la falta de interés por la participación menos organizada, a la que se suele considerar entonces como participación individual.

Es por tanto la perspectiva de redes la que ha hecho aflorar una tensión entre dos concepciones de la participación en la planificación. Si por un extremo los sociogramas más formalizados pueden parecerse a organigramas, porque muestran más a los actores institucionales y organizaciones, con relaciones corporativas bastante estables, en el extremo opuesto aparecen las relaciones más informales de las redes convivenciales, que nos pueden ir mostrando la

riqueza de los vínculos propios de las múltiples identificaciones *tribales* de la socialidad (Maffesoli, 1990), pero con los que es difícil trabajar de manera estable. Por ejemplo, para el acceso y la convocatoria en las redes que nos aparecen en los mapeos y, sobre todo, las que no nos parecen, aquellas que el investigador no conoce porque no tienen entidad formal o porque los informantes no consideran que sean de interés, lo que hace más difícil su presencia o la llegada de información y retroalimentación hacia el proceso de planificación.

Estas dificultades en el trabajo nos han llevado a reconsiderar la llamada *participación individual*, que desde este punto de vista no existe como tal porque todos los participantes individuales pertenecen a varias de estas redes convivenciales, por lo que en el fondo estaríamos encubriendo el sesgo hacia una concepción corporativa de la participación, que nos puede resultar más fácil de investigar y además disimula nuestra ignorancia de qué pasa en el magma de las relaciones más sutiles y difusas de autoorganización de la comunidad. Cuanto más insistimos en descubrir qué pasa en estos espacios, más nos van apareciendo en los sociogramas otro tipo de relaciones y nuestra forma de trabajo, ya sea para las convocatorias de las actividades, para la comunicación o cuando elaboramos la información que permita el debate estratégico en los encuentros de creatividad, se va abriendo y posibilitando más el trabajo con redes convivenciales, entrando en esa *terra incógnita*, como de la que hablaban los geógrafos de la antigüedad en sus cartografías. El trabajar en estos espacios nebulosos de las redes informales nos ha permitido abordar las identificaciones estratégicamente cambiantes y las identidades territoriales y comunitarias, que tanto nos han explicado sobre los comportamientos de los actores en las redes y de las redes en si mismas.

El sociograma se ha utilizado como técnica pertinente para mostrar el progresivo conocimiento de las redes, tanto las más consolidadas como las más informales, trabajando así con una tecnología apropiada para su utilización por las personas y grupos de participantes, demostrando su validez. No cabe duda de que es necesario seguir desarrollando este tipo de estrategias metodológicas y tecnológicas (en ello seguimos empeñados), para hacer más

viable la participación para planificar y el trabajo comunitario en general, pero además consideramos que cambia la mirada de los nuevos mecanismos de participación y planificación, que hasta ahora plantean la presencia de la comunidad en virtud de su ubicación territorial o de determinadas características socioeconómicas y demográficas, cuando no de forma aleatoria universal; este puede ser un argumento que apoye el trabajo de las Agendas-21 Locales, de los presupuestos participativos o los planes comunitarios, por señalar algunos de los mecanismos más completos.

Al hilo de lo anterior, siguiendo por la senda de las redes, parece que en el momento actual hablar de redes sociales es referirse únicamente a las que se forman sobre la base de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs), que están demostrando su pujanza, a pesar de que los estudios que abordan el uso de estas tecnologías señalan la enorme brecha que separa a unos sectores de población de otros, y que tiene su correlato en el seno de las instituciones públicas y en otros ámbitos organizativos. No nos cabe duda de que ignorar este fenómeno en el campo de la planificación participativa sería de un atrevimiento suicida y de que en este tipo de procesos, como los que aquí nos han servido de objeto, ha de abordarse la potencia de estos mecanismos, en los que apreciamos similitudes pero también constatamos diferencias significativas con respecto al tipo de redes que hemos venido manejando, a las estructuras, las formas de funcionamiento, la circulación de los flujos o las cambiantes identificaciones y estrategias de sus componentes, sobre todo en relación con la desestructuración del espacio y el tiempo tal como se ha venido manejando, incluso tras las iniciales revoluciones de la comunicación.

Algunos cierres para seguir abriendo espacios:

Lo que consideramos que queda puesto de manifiesto en esta tesis es cómo el trabajo en las redes, propiciando la dialógica conversacional entre los diferentes actores, reflexionando y reformulando los conceptos propios del conocimiento inmediato, requiere de una metodología apropiada, siendo la que aquí se ha presentado una forma de proceder a la que le quedan bastantes interrogantes abiertos y sobre la que se debería seguir investigando y

ensayando para mejorarla, pero a partir de los elementos (tanto de la estrategia investigadora adoptada como de la tecnología aplicada) que se han manifestado claramente adecuados. Atrás deberían ir quedando el valor adjudicado a la improvisación como forma habitual de proceder, obrar propio de quien carece o desconoce la forma de armar estrategias metodológicas de investigación, o también la construcción de planes apenas sin actores locales, sin gentes, que han de ser llevados a cabo pese a quien pese y cueste lo que cueste, carentes de reflexión desde la incertidumbre. La percepción de que la participación aporta más *ruido* que soluciones a un proceso debe ir quedando descartada por tópica.

Cada vez cuentan con menos fuerza los argumentos en contra de la participación para tomar decisiones sobre la vida ciudadana, que es la base sobre la que construir la ciudadanía, desde cómo configurar un espacio público hasta decidir sobre el gasto de inversión del presupuesto de un municipio mediano e incluso grande; no es cuestión de coste económico (determinados gastos indican que hay recursos, e incluso la toma participada de decisiones podría reconsiderar otros por innecesarios y dilapidadores), ni de tiempos, ni de operatividad en el trabajo (cada vez hay más y mejores métodos y técnicas y personas formadas en y para estos procesos), ni de la pluralidad creciente de particularismos (estos métodos precisamente trabajan la mediación e incorporan y gestionan los conflictos)...

Parece que los argumentos están más en relación con las posiciones de poder con que se maneja cada actor o grupo de actores que entran en liza. Las alianzas que aparecen como más consolidadas en nuestras investigaciones se establecen entre sectores técnicos e institucionales (planificación estratégica normativa), abriendo algunos espacios a la participación de sectores asociativos (participación corporativa en la planificación) y dejando fuera, como inexistentes a las redes informales y convivenciales y buena parte del tejido asociativo (las organizaciones no relacionadas sectorial o territorialmente con los problemas tratados). Creemos haber dado cuenta de cómo es posible seguir progresando en la puesta en presencia de las redes menos formalizadas

y cómo la complejización de las problemáticas en las que planificar permite abrir los procesos a los sectores más diversos de la ciudadanía.

El reto a plantear sería cómo proseguir en la construcción de espacios de acuerdos y alianzas (al menos) entre sectores y redes formalmente estructurados, técnicos que reflexionen sobre su posición en este juego abierto, sectores asociativos que se muestren dispuestos a cambiar de modelo de articulación de la participación y las redes convivenciales, que vendrían a sustituir con su presencia en los modelos de participación más instrumental a la denominada participación de base individual. En resumen, el conjunto de acción más amplia y democráticamente acordado por sus participantes, para la transformación de la realidad presente en otros escenarios, mejor vivibles y para cuanta mayor parte de la ciudadanía sea posible.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- **ABRIL, Gonzalo (1994):** “Análisis semiótico del discursos”, en DELGADO, J. Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (Eds.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis. 427-464)
- **ADAMSON, Gladys y SAPIA, Pablo (2005):** *Psicología Social*. Buenos Aires, Era Naciente
- **AGUILAR, María José (1992):** *Técnicas de animación grupal*. Buenos Aires, Espacio Editorial
- **ALGUACIL, Julio (2000):** *Calidad de vida y praxis urbana*. Madrid, CIS
- **ALGUACIL, Julio (dir.)(2003a):** *Equipamientos municipales de proximidad. Plan estratégico de participación*. Gijón, Ediciones TREA
- **ALGUACIL, Julio (ed.) (2003b):** *Ciudadanía, ciudadanos y democracia participativa*. Tegui (Lanzarote) Fundación César Manrique
- **ALGUACIL, Julio (2005):** “Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local”, en *Polis*, vol. 4, nº 12
- **ALONSO, Luis Enrique (2002):** “Pierre Bourdieu *In memoriam* (1930-2002) Entre la Bourdieumanía y la reconstrucción de la sociología europea », en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 97 (pp. 9-28
- **ÁLVAREZ-URÍA, Fernando (Ed.)(1997):** *Jesús Ibáñez: teoría y práctica*. Madrid, Endymion
- **AMIGOT LEACHE, Patricia (2005):** *Relaciones de poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género*. Universidad Autónoma de Barcelona; Tesis Doctoral. [Disponible en <<http://www.tdx.cesca.es/TDX-0313106-165412/>>] (Consulta 14-IV-09)
- **ANDER-EGG, Ezequiel. (1985):** *Técnicas de reuniones de trabajo*. Buenos Aires, Humanitas
- **ANDER- EGG, Ezequiel (2007):** *Introducción a la planificación estratégica*. Buenos Aires, Lumen.
- **ARNSTEIN, Sherry A. (1969):** "A Ladder of Citizen Participation", en *Journal of the American Institute of Planners*, Vol. 35, nº 4:216-224
- **AVILA, Alejandro y GARCÍA, Antonio (1994):** “De las concepciones del grupo terapéutico a sus aplicaciones psicosociales”, en DELGADO, J.

Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (Eds.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis (pp. 317-358)

- **BARNES, John A. (2003):** “Clase y comités en una comunidad isleña noruega”, en REQUENA, F.: *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*. Madrid, CIS – Siglo XXI (pp. 121-146)
- **BAUDRILLARD, Jean (1984):** *Cultura y simulacro*. Barcelona, Kairós
- **BAUDRILLARD, Jean (1998):** *De la seducción*. Madrid, Cátedra
- **BAUDRILLARD, Jean (2002):** *Crítica de la economía política del signo*. México, Siglo XXI Editores (13ª edición)
- **BAUMAN, Zygmunt (2003):** *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI de España Editores
- **BAUMAN, Zygmunt (2005):** *Amor líquido. Acerca de la fragilidad e los vínculos humanos*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- **BÉJAR, Helena (1991):** “La sociología de Norbert Elias: las cadenas del miedo”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº56 (pp.64-82)
- **BENEDICTO, Jorge de (2004):** “¿Hacia una política participativa?”, en *Zona Abierta*, nº 106/107:225-260
- **BERGUA, J. Ángel (2003a):** “La reflexividad de la investigación social y anamnesis”, en *Acciones e investigaciones sociales*, nº 17: pp. 65-96
- **BERGUA, J. Ángel (2003b):** “La crisis de la democracia y la autoorganización anárquica”, en *Nómaditas* nº 7. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Fac. de CC.PP. y Sociología de la UCM [Disponible en <http://www.ucm.es/info/nomadas/7/jabergua.htm>] (Consulta 10-VI-09)
- **BERGUA, J. Ángel (2009):** *Sociología de la política*. Zaragoza, Mira
- **BERICAT ALASTUEY, Eduardo (1998):** *La integración de os métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona, Ariel
- **BERMEJO, L.A.; LOBILLO, J. y MOLINA, C. (2003):** “Aportes del DRP (Diagnóstico Rural Participativo) a las metodologías participativas y aplicación a la gestión de los recursos naturales en La Gomera”, en ENCINA, ÁVILA y ROSA (Coord.): *Praxis participativas desde el medio rural. Construyendo Ciudadanía / 6*. Madrid, CIMAS – IEPALA (pp.71-88)
- **BION, Wilfred (1980):** *Experiencias en grupos*. Buenos Aires, Paidós.

- **BLANCO, Ismael y GOMÁ, Ricard (coords) (2002):** *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona, Ariel.
- **BOBADILLA DÍAZ, Percy y DEL ÁGUILA RODRÍGUEZ, Luis (1998):** *Planificación estratégica para ONGs*. Lima (Perú), PACT/Perú
- **BOBBIO, Norberto (1996):** *El futuro de la democracia*. México, Fondo de Cultura Económica
- **BOISSEVAIN, Jeremy (2003):** “Coaliciones”, en REQUENA, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones*, Madrid, Monografías nº 198 CIS – Siglo XXI (pp. 147-183)
- **BONO, Edward de (1986):** *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Barcelona, Paidós
- **BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel (1997):** *Global y local. La gestión de las ciudades en la era de la globalización*. Madrid, Taurus.
- **BOTT, Elizabeth (1990):** *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes*. Madrid, Taurus
- **BOURDIEU, Pierre (2002):** *Lección sobre la lección*. Barcelona, Anagrama
- **BOURDIEU, Pierre (1991):** *El sentido práctico*. Madrid, Taurus
- **BOURDIEU, Pierre (1988):** *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, Alfaguara.
- **BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J-C. y PASSERON, J-C. (1989):** *El oficio de sociólogo*. Madrid, Siglo XXI de España.
- **BOURDIEU, P y WACQUANT, L. (2005):** *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina
- **BRUGUÉ, Q.; FONT, J. y GOMÁ, R. (2003):** “Participación y democracia: asociaciones y poder local. [Disponible en: www.femp.es/index.php/femp/content/download/2548/20168/file/1-QUIMBRUGUE.pdf] (Consulta: 10-VI-09)
- **CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2002):** “La formación de la ‘España inmigrante’: mercado y ciudadanía”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 97 (pp. 95-126)
- **CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2009):** “Los retos actuales de las políticas antidiscriminatorias en España”, en *Documentación Social*, nº 154 (pp. 105-118)

- **CALLEJO, Javier (1999):** “La reflexividad empírica: notas para un proyecto”, en RAMOS, R. y GARCÍA SELGAS, F. (Eds.): *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. Madrid, CIS (pp. 449-482)
- **CAPRA, Fritjof (2003):** *Las conexiones ocultas*. Barcelona, Anagrama.
- **CARACCILO BASCO, Mercedes y FOTI LAXALDE, M^a del Pilar (2003):** *Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local*. Buenos Aires, Paidós
- **CARMONA GALLEGO, José (2004):** “Del dicho al hecho... ¿Hemos andado ese trecho?”, en ENCINA, J. et alii: *“Democracias participativas e intervención social comunitarias desde Andalucía”*. Sevilla, ACSUR-Andalucía, Junta de Andalucía, Atrapasueños y Universidad Pablo de Olavide
- **CARVAJAL BURBANO, Arizaldo (2005):** *Planeación participativa. Diagnóstico, plan de desarrollo y evaluación de proyectos*. Cali (Colombia), Universidad del Valle.
- **CASTELLS, Manuel (1997):** *La era de la información. Vol.1: La sociedad red*. Madrid, Alianza Editorial
- **CASTELLS, Manuel (1998):** *La era de la información. Vol.3: Fin de milenio*. Madrid, Alianza Editorial
- **CASTELLS, Manuel (2009):** *Comunicación y poder*. Madrid, Alianza Editorial
- **CERVANTES, C.; CARTAS, R.; ORTIZ, M. y DE LA ROSA, J.L. (sin fecha):** *La “okupación” como analizador*. [Disponible en <http://www.ucm.es/info/america2/okupa.htm>] (Consulta 21-V-09)
- **Colectivo IOÉ (1993):** “investigación-Acción Participativa. Su introducción en España”, en *Documentación Social*, nº 92: pp.59-69
- **Colectivo IOÉ (1996):** *Voluntariado y democracia. Reflexiones a partir del ‘Proyecto +60’, Investigación Acción Participativa en el barrio de Prosperidad (Madrid)*. (Inédito)
- **COLINO, César y DEL PINO, Eloisa (2003a):** “Un fantasma recorre Europa: Renovación democrática mediante iniciativas de promoción participativa en los gobiernos locales”. Ponencia presentada a las II Jornadas del Comité de Investigación en Sociología Política - FES [Disponible <http://www.fes-web.org/sociopolitica/paginas/2jornadas.htm>] (Consulta 10-VI-09)

- **COLINO, César y DEL PINO, Eloisa (2003b):** *Las nuevas formas de participación en los gobiernos locales*. Fundación Alternativas [Disponible: <http://www.falternativas.org/estudios-de-progreso/documentos/documentos-de-trabajo/>] (Consulta: 10-VI-09)
- **CRESPO SUAREZ, Eduardo (2003):** “El construccionismo y la cognición social: metáforas de la mente”, en *Política y Sociedad*, Vol 40, nº 1:15-26
- **DABAS, Elina (2006):** *Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS
- **DAHL, Robert (1999):** *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Madrid, Taurus
- **DELGADO, J. Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (Eds.)(1994):** *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis
- **DELEUZE, Gilles (2003):** “Deseo y placer”, en KAMINSKI, G. *El yo minimalista. Conversaciones con Michel Foucault*. Buenos Aires, La Marca (pp. 181-191)
- **DELEUZE, Gilles (1987):** *Foucault*. Buenos Aires, Paidós
- **DONATI, Pierpaolo (1993):** “Pensamiento sociológico y cambio social: hacia una teoría relacional”, en *REIS*, nº 63:29-51
- **ELIAS, Norbert (1982):** *La sociedad cortesana*. México, Fondo de Cultura Económica
- **ELIAS, Norbert (2006):** *Sociología fundamental*. Barcelona, Gedisa
- **ESPINOZA, Vicente (2005):** “Genealogía de los usos actuales del análisis de redes en Latinoamérica”, en PORRAS, J.I. y ESPINOSA, V. (Coord.) *Redes. Enfoques y aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS)*. Santiago de Chile, Editorial de la Universidad Bolivariana (pp.15-68)
- **ESTEVEZ, José y BOHORQUEZ, Víctor (2007):** “Análisis de la e-Democracia municipal en España”. Instituto de Empresa. Dirección General de Participación Ciudadana del Gobierno de Aragón [Disponible en: <http://aragonparticipa.aragon.es/>] (Consulta: 1-VII-09)
- **FALS BORDA, Orlando (1992):** “La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones”, en SALAZAR, C.: *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos*. Madrid, Popular – Quinto Centenario-OEI
- **FERNÁNDEZ GÜELL, J. Miguel (2000):** *Planificación estratégica de ciudades*. Barcelona, Gustavo Gili.

- **FERRATER MORA, José (1982):** *Diccionario de Filosofía abreviado*. Buenos Aires (Argentina), Edhasa
- **FERREIRA, Miguel A. V.(2007):** “Un nuevo concepto para la comprensión de la acción social: la transductividad creativa de las prácticas cotidianas”, en *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*. Vol1 (1) [Disponible: <http://www.intersticios.es/article/view/611/542>] (Consulta 6-III-2009)
- **FOERSTER, Heinz von (1994):** “Visión y conocimiento: disfunciones de segundo orden”, en FRIED SCHNITMAN, Dora, *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona, Paidós (pp. 91-114)
- **FONT, Joan (coord.) (2001):** *Ciudadanos y decisiones públicas*. Barcelona, Ariel
- **FONT, Joan (2002):** “Decisiones públicas y ciudadanía: nuevos mecanismos e instrumentos de participación ciudadana” (Consulta: 1-VII-09) [Disponible en Dirección General de Participación Ciudadana del Gobierno de Aragón: <http://aragonparticipa.aragon.es/>]
- **FONT, Nuria y SUBIRATS, Joan (Eds.) (2000):** *Local y sostenible. La Agenda Local 21 en España*. Barcelona, Icaria
- **FOUCAULT, Michel (1979):** “El ojo del poder”, en BENTHAM, Jeremías, *El panóptico*. Madrid, La Piqueta. (pp. 9-26)
- **FOUCAULT, Michel (1991a):** *La microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta
- **FOUCAULT, Michel (1991b):** *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- **FOUCAULT, Michel (1992):** *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- **FOUCAULT, Michel (2005):** *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- **FRANCÉS, Francisco (2006):** *La participación ciudadana desde una perspectiva no asociativa y los nuevos mecanismos de innovación democrática local: el caso práctico de los presupuestos Participativos y los Foros Ciudadanos*. Tesis Doctoral – Universidad de Alicante (Inédita)
- **FREIRE, Paulo (1993):** “Interrogantes y propuestas”, en *Temas de Psicología Social*, IV-13. [Disponible en <http://elhornerosocialista.org.ar/spip.php?article22>] (Consulta 18-VI-09)
- **FREIRE, Paulo (2000):** *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI de España (14ª Edición)

- **FRIED SCHNITMAN, Dora (coord.) (1994):** *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona, Paidós.
- **FERNÁNDEZ GÜELL, J. Miguel (2000):** *Planificación estratégica de ciudades*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili
- **GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ, Libertad (1994):** *Investigación participativa*. Madrid, Cuadernos Metodológicos-CIS
- **GANUZA FERNÁNDEZ, Ernesto (2009):** *La participación ciudadana y las políticas sociales*. Ilustrísimo Ayuntamiento de la Villa de Los Barrios (Consulta 15-VI-09) [Disponible en <http://www.losbarrios.es>]
- **GANUZA FERNÁNDEZ, Ernesto y ÁLVAREZ de SOTOMAYOR, Carlos (2003)** *Democracia y presupuestos participativos*. Barcelona, Icaria
- **GANUZA FERNÁNDEZ, Ernesto y ROBLES MORALES, José Manuel (2006):** “Modelos de acción pública en una sociedad asimétrica”, en *REIS*, nº 113: pp.109-131
- **GANUZA FERNÁNDEZ, Ernesto y FRANCÉS GARCÍA, Francisco (2007):** *Repensando las fuentes de la participación en España*; en Actas del IX Congreso Español de Sociología – FES: pp.128-160
- **GANUZA FERNÁNDEZ, Ernesto y GÓMEZ, Braulio (2008):** *Control político y participación en democracia: los presupuestos participativos*. Fundación Alternativas [Disponible en <http://www.falternativas.org/estudios-de-progreso/documentos/documentos-de-trabajo/>] (Consulta 10-VI-09)
- **GALLEGÓ, Fabio (2004).** *El pensamiento estratégico*. Barcelona, Paidós.
- **GARCÍA ALCÁNTARA, J.D. y HERNÁNDEZ MEJÍA, M^a G. (sin fecha):** *Paulo Freire. Semblanza biográfica*. Universidad Arturo Prat (Chile) [Disponible en www.unap.cl/~jsalgado/subir/PAULOFREIRE.doc] (Consulta: 26-V-09)
- **GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (comp.)(1986):** *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, Alianza.
- **GARCÍA ROCA, Joaquín (2004):** *Políticas y programas de participación social*. Madrid, Síntesis
- **GARRIDO GARCÍA, Francisco Javier (1996):** *Redes de acción colectiva en Bogotá y Caracas*. Tesis Doctoral – Universidad Complutense de Madrid (Inédita).

- **GARRIDO GARCÍA, Francisco Javier (Coord.) (2005):** *Desarrollo sostenible y Agenda 21 Local. Prácticas, Metodología y Teoría*. Madrid, IEPALA
- **GAVIRIA, Mario, NAREDO, J. Manuel y SERNA, Juan (coord.) (1978):** *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*. París, Ruedo Ibérico
- **GOMÁ, Ricard y FONT, Joan (2001):** “La democracia local: un mapa de experiencias participativas”, en FONT, J. (coord.): *Ciudadanos y decisiones públicas*. Barcelona, Ariel (61-76)
- **GONZÁLEZ, Fernando M. (2002):** “Análisis social y socioanálisis”, en TRAMAS, nº 18-19 (pp. 51-72). [Disponible en: <http://bidi.xoc.uam.mx>] (Consulta 23-III-2009)
- **GRANOVETTER, Mark (2000):** “La fuerza de los vínculos débiles”, en *Política y Sociedad*, nº 33 (pp. 41-56)
- **GRANOVETTER, Mark (2003):** “La fuerza de los lazos débiles. Revisión de la teoría reticular”, en REQUENA, F.: *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*. Madrid, CIS – Siglo XXI (pp. 196-230)
- **Grupo Autónomo A.F.R.I.K.A. et alii. (2000):** *Manual de guerrilla de la comunicación*. Barcelona, Virus.
- **GUATTARI, Félix (1990):** *Las tres ecologías*. Valencia, Pre-Textos
- **GUILLÉN, A.; SÁEZ, K.; BADIL, M.H. y CASTILLO, J. (2009):** *Origen, espacio y niveles de la participación ciudadana*. [Disponible en [http://www.spentamexico.org/revista/volumen4/numero1/14.%204\(1\)%20179-193.pdf](http://www.spentamexico.org/revista/volumen4/numero1/14.%204(1)%20179-193.pdf)] (Consulta 10-VI-09)
- **HANNEMAN, Robert:** *Introducción a los métodos de análisis de redes sociales*. [Disponible en <http://revista-redes.rediris.es/webredes/text.htm>] (Consulta 3-III-2009)
- **HANNERZ, Ulf (1986):** *Exploración de la ciudad*. Madrid, FCE
- **HERNÁNDEZ, Mª Dolores (2006):** “Trabajo Social de ciclo largo, medio y corto: distintos ritmos de un mismo caminar”, en *Cuadernos de Trabajo Social*, nº 19:255-270
- **HERRERA GÓMEZ, Manuel (2000):** “La relación social como categoría de las Ciencias Sociales”, en *REIS*, nº 90:37-77
- **HERREROS, Francisco (2002):** “¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? Una definición del capital social”, en *Papers*, nº 67:129-148

- **HERREROS, Francisco y de FRANCISCO, Andrés (comp.) (2001):** *Capital social*, en *Zona abierta*, nº 94-95
- **IBÁÑEZ, Jesús (1979):** *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid, Siglo XXI Editores de España
- **IBÁÑEZ, Jesús (1985):** *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- **IBÁÑEZ, Jesús (1986):** “Perspectivas de la investigación social: el diseño en la perspectiva estructural”, en GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, Alianza. (pp. 31-66)
- **IBÁÑEZ, Jesús (coord.) (1990):** “Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden”. *Anthropos*, nº 22.
- **IBÁÑEZ, Jesús (1991):** *El regreso del sujeto*. Santiago de Chile, Amerindia.
- **IBÁÑEZ, Jesús (1994a):** *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- **IBÁÑEZ, Jesús (1994b):** “Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión”, en GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación (2ª ed.)*. Madrid, Alianza. (pp. 569-581)
- **IBÁÑEZ, Jesús (1997):** *A contracorriente*. Madrid, Fundamentos.
- **IBARRA, Pedro (2008):** “De la crisis de la representación... a la participación”, en MARTÍNEZ, Z. y BLAS, A. (coord.) *Poder político y participación. Construyendo Ciudadanía / 11*. Vitoria, Servicio Publicaciones del Gobierno Vasco / Parte Hartuz (pp. 79-98)
- **Intendencia Municipal de Montevideo (sin fecha):** *Planificación para la acción. Método de resolución de problemas*. Instituto de Estudios Municipales, Montevideo (Uruguay)
- **JEREZ NOVARA, Ariel (coord.) (1997):** *¿Trabajo voluntario o participación?* Madrid, Tecnos
- **JOHNSON, Steven (2003):** *Sistemas emergentes*. Madrid, FCE
- **LAFUENTE, Antonio (2007):** *El carnaval de la tecnociencia*. Madrid, Gadir
- **LAPASSADE, Georges (2000):** *Socioanálisis y potencial humano*. Barcelona, Gedisa

- **LÉVI-STRAUSS, Claude (1958):** *Antropología estructural*. Buenos Aires, Eudeba.
- **LOMNITZ, Larissa (1975):** *Cómo sobreviven los marginados*. México D.F., Siglo XXI Editores
- **LOMNITZ, Larissa (1994):** *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México, Miguel Ángel Porrúa
- **LÓPEZ DE CEBALLOS, Paloma (1989):** *Un método para la investigación-acción participativa*. Madrid, Popular
- **LÓPEZ DE CEBALLOS, Paloma, et alii (2001):** *Un método de evaluación formativa en el campo social*. Madrid, Editorial Popular
- **LOURAU, René (1991):** *El análisis institucional*. Buenos Aires, Amorrortu Editores
- **LOZARES. Carlos (2005):** “Bases socio-metodológicas para el análisis de redes sociales, ARS”, en *Empiria*, nº 10:9-36. [Disponible en : <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1374915>] (Consulta: 20-II-09)
- **LOZARES. Carlos (1996):** “La teoría de redes sociales”, en *Papers*, nº 48:103-126
- **LOZARES, Carlos et alii (2002):** “Relaciones, redes y discurso: revisión y propuestas en torno al análisis reticular de datos textuales”, en *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, nº 1. [Disponible en http://en.scientificcommons.org/carlos_lozares_colina] (Consulta: 3-III-2009)
- **LUFT, Joseph (1978):** *Introducción a la dinámica de grupos*. Barcelona, Herder
- **LUHMANN, Niklas (1992):** “El futuro no puede empezar: estructuras temporales en la sociedad moderna”, en RAMOS TORRE, Ramón (comp.) *Tiempo y sociedad*. Madrid, CIS (pp. 161-182)
- **MÁIZ, Ramón (2006):** “Deliberación e inclusión en la democracia republicana”, en *REIS*, nº 113:pp.11-48
- **MAFFESOLI, Michael (1990):** *El tiempo de las tribus*. Barcelona, Icaria
- **MAFFESOLI, Michael (1993):** *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. Mexico, Fondo de Cultura Económica
- **MALO, Marta (ed.)(2004):** *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid, Traficantes de Sueños

- **MARCHIONI, Marco (1999):** *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid, Popular
- **MARCHIONI, Marco (2006):** “Democracia participativa y de la crisis política. La experiencia de los planes comunitarios”, en *Cuadernos de Trabajo Social*, nº 19:213-224
- **MARÍ-KLOSE, Pau (2000):** *Elección racional*. Madrid, Cuadernos Metodológicos nº 29 - CIS
- **MARTÍ, Joel (2000):** “La investigación – acción- participativa. Estructura y fases”, en VILLASANTE, MONTAÑÉS Y MARTÍ (Coord.): *La investigación social participativa. Construyendo Ciudadanía / 1.* . Barcelona, el Viejo Topo (pp. 77-117)
- **MARTÍ, Joel (2003):** “Del pluralisme metodològic als múltiples usos de la tècnica: la integració metodològica en la investigació-acció”, Ponencia presentada al IV Congrés Català de Sociologia
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro (1999):** “El sociograma como instrumento que desvela la complejidad”, en *EMPIRIA Revista de metodología de ciencias sociales*, nº 2:129-152
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro (2001):** “Mapas sociales: método y ejemplos prácticos”, en VILLASANTE, T.; MONTAÑÉS, M. y MARTÍN, P. (coord.) *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía. 2.* Barcelona, El Viejo Topo. (pp. 91-114)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro (2004):** “Y tú... ¿de quién eres?. Mapas sociales y prácticas transformadoras”, en CARBALLO *et al.*: *Cuando nos parece que la gente no participa. Materiales de apoyo para la participación*. Sevilla, ACSUR-Las Segovias y Atrapasueños. (pp. 41-60)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro (2005):** “Hacia la construcción social participada de un mejor vivir”, en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. XI; nº 33:11-40. México, Universidad de Guadalajara.
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P.; LÓPEZ SALA, A. y PÉREZ PÉREZ, G. (1995):** “LA IAP con los vecinos; el caso del barrio de San Agustín”, en *Cuadernos de la Red*, nº3:52-60
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P.; LÓPEZ, F.; MENDOZA, M.; RUIZ DE LOBERA, M. y MERINO, A. (1995):** “Inmigrantes y rechazo: una IAP en la escuela”, en *Cuadernos de la Red*, nº3:31-38
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P.; MONTAÑÉS, M. y GUTIÉRREZ, V. (2002):** “La planificación comunitaria: teoría y experiencias”, en BLANCO, I. y GOMÁ, R. (coord.): *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona, Ariel. (pp.143-161)

- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro y PAÑO YAÑEZ, Pablo (2005):** “Un ejemplo de aplicación de metodologías participativas: el OPCIL de Leganés”, en *Educación Social*, nº 30 (pp. 45-58)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P. y GARRIDO GARCÍA, F. J. (2006):** “Metodologías participativas de investigación y planificación del medio ambiente”, en CAMARERO, L. A. (coord.): *Medio ambiente y sociedad. Elementos de explicación sociológica*. Madrid, Thomson Editores Spain. (pp. 243-307)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P. y VILLASANTE, T. (coord.) (1999):** “Presentación: ¿Lo local es local hoy? ¿El desarrollo, qué es?”, en *Política y Sociedad*. “Alternativas al desarrollo local”, nº 31 (pp. 5-7)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, P. y VILLASANTE, T. (2007):** “Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social”, en *Política y Sociedad*. Vol. 44; nº 1:125-140
- **MARTÍN SANTOS, Luis (1990):** “Teoría de las catástrofes”, en *Política y Sociedad*, nº 5 (pp. 107-117)
- **MARTÍNEZ, LÓPEZ, Miguel (2007):** “Complejidad y participación: la senda de la invención estratégica”, en *Política y Sociedad*, Vol 44, nº1:31-53.
- **MARTÍNEZ, LÓPEZ, Miguel (1999):** “La traslación de estrategias empresariales al territorio: problemas de la Planificación Estratégica en el urbanismo”, en *Política y Sociedad*, nº 31:93-116
- **MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1975):** *Obras escogidas*. (2 Tomos). Madrid, Ayuso
- **MATURANA, Humberto, (1997):** *La realidad: ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos de la realidad*. Barcelona, Anthropos – Guadalajara (México) ITESO
- **MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (1990):** *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid, Debate
- **MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (2003):** *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Buenos Aires. Lumen
- **MATUS, Carlos (1995a):** *PES. Guía de análisis teórico*. Caracas (Venezuela), Fundación ALTADIR.
- **MATUS, Carlos (1995b):** *Chimpancé, Machiavello y Gandhi. Estrategias políticas*. Caracas (Venezuela), Fundación ALTADIR

- **MATUS, Carlos (1998a):** *Adiós Señor Presidente*. Santiago de Chile, LOM Ediciones
- **MATUS, Carlos (1998b):** *MAPP*. Maracaibo (Venezuela), Fundación ALTADIR.
- **MATUS, Carlos (2007):** *Teoría del juego social*. Buenos Aires (Rep. Argentina), Ediciones de la Universidad Nacional Lanus.
- **MAUSS, Marcel (1979):** *Sociología y Antropología*. Madrid, Tecnos
- **MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A. y OPENHAYN, M. (1998):** *Desarrollo a escala humana*. Montevideo (Uruguay), Nordam - Comunidad
- **MAYER, Adrian (1980):** “La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas”, en WOLF, Eric *et alii*, *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid, Alianza
- **MITCHELL, J. Clyde (1969):** *Social networks in urban situations*. Manchester, Manchester University Press.
- **MOLINA, José Luis (1999):** “El organigrama informal en las organizaciones. Una aproximación desde el análisis de redes sociales”. *Redes*. [Disponible en: <http://www.redes-sociales.net/>] (Consulta 4-II-2009)
- **MOLINA, José Luis (2001):** *El análisis de redes sociales. Una introducción*. Barcelona, Edicions Bellaterra
- **MONTAÑÉS SERRANO, Manuel (2002):** “Interpretación de textos y discursos al servicio del desarrollo local”, en VILLASANTE, Tomás y GARRIDO, F. Javier (coord.): *Metodologías y presupuestos participativos. Construyendo ciudadanía / 3*. Madrid, CIMAS – Iepala (pp. 77-122)
- **MONTAÑÉS SERRANO, Manuel (2006):** *Praxis participativa y conversacional de la producción de conocimientos sociocultural*. Tesis Doctoral – Universidad Complutense de Madrid; [Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/cps/ucm-t29510.pdf>] (Consulta 4-II-2009)
- **MONTAÑÉS SERRANO, Manuel (2009):** *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona, UOC.
- **MONTAÑO, Jorge (1976):** *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*. México, Siglo XXI Editores
- **MORENO, Jacob Levy (1972):** *Fundamentos de la Sociometría*. Buenos Aires, Paidós. (2ª Ed.) (Título original: MORENO, J.L. (1934): *Who shall survive?*. N. York, Beacon Press)

- **MORIN, Edgar (1994):** "La noción de sujeto" y "Epistemología de la complejidad", en FRIED SCHNITMAN, Dora, *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona, Paidós.(pp. 67-90 y 421-442)
- **MORIN, Edgar (1998):** *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa
- **MORIN, Edgar (2000):** *La mente bien ordenada*. Barcelona, Seix Barral
- **MORIN, Edgar (2005):** "Epistemología de la complejidad", en SOLANA RUIZ, J.L. *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo*. Madrid, AKAL – Universidad Internacional de Andalucía (pp. 27-53)
- **NAVARRO, Pablo (1990):** "Tipos de sistemas reflexivos", en IBÁÑEZ, J. "Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden". *Anthropos*, nº 22. (pp. 51-55)
- **NAVARRO, Vicenç (2003):** "Crítica del concepto de capital social", en *Sistema*, nº 172:27-36
- **OSSORIO, Alfredo (2002):** *1ª Parte: Planeamiento estratégico. 2ª Parte: Momento explicativo. Apreciación de la situación*. Buenos Aires, Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). [Disponible en: http://www.sgp.gov.ar/contenidos/onig/planeamiento_estrategico/] (Consulta 24-IV-09)
- **PASCAL, Blaise (1812):** *Pensées. Tome Premier*. Paris, Chez Ant. Aug. Renouard. [Disponible en : <http://books.google.com/>] (Consulta 13-V-09)
- **PEARCE, W. Barnett (1994):** "Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad", en FRIED SCHNITMAN, Dora, *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona, Paidós. (pp. 265-292)
- **PÉREZ PÉREZ, Gabriel (1997):** *Inmigración y redes sociales*. Tesis Doctoral – UCM (Inédita)
- **PINEAULT, R. y DEVELUY, C. (1989):** *La planificación sanitaria. Conceptos, métodos y estrategias*. Barcelona, Masson y SG.
- **PIZARRO, Narciso (1990):** "Teoría de redes sociales", en IBÁÑEZ, J. "Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden", *Anthropos*, nº 22:146-152
- **PIZARRO, Narciso (1998):** *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales*. Madrid, Siglo XXI de España Editores

- **PORRAS, José Ignacio (2005):** “‘Redes’. Fundamentos, alcances y expectativas de una iniciativa editorial”, en PORRAS, J.I. y ESPINOSA, V. (Coord.) *Redes. Enfoques y aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS)*. Santiago de Chile, Editorial de la Universidad Bolivariana (pp. 5-13)
- **POUNDSTONE, William (2005):** *El dilema del prisionero*. Madrid, Alianza Editorial
- **PRIGOGINE, Ilya (1998):** *El nacimiento del tiempo*. Barcelona, Tusquets
- **PRIGOGINE, Ilya (1994):** “De los relojes a las nubes”, en FRIED SCHNITMAN, D. *“Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad”*, Barcelona, Paidós (395-414)
- **PUTNAM, Robert (2002):** *Solo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona, Círculo de Lectores
- **RADCLIFFE-BROWN, A. R. (1986):** *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona, Planeta de Agostini
- **RAMOS TORRE, Ramón y GARCÍA SELGAS, Fernando (1999):** *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. Madrid, CIS
- **REBOLLO, Oscar (2003):** “Bases político-metodológicas para la participación”, en ARENILLAS, Teresa (coord.) *Ecología y ciudad: raíces de nuestros males y modos de tratarlos*. Barcelona, El Viejo Topo. (pp. 287-302)
- **REGUILLO, Rosana (1996):** *La construcción simbólica de la ciudad*. Guadalajara (México), ITESO
- **REQUENA SANTOS, Félix (1989):** “El concepto de red social”, en *REIS*, nº 48:137-152
- **REQUENA SANTOS, Félix (1991):** *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid, Monografías nº 119 CIS – Siglo XXI
- **REQUENA SANTOS, Félix (2003):** *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*. Madrid, Monografías nº 198 CIS – Siglo XXI
- **REICHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (1994):** *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona, Paidós
- **RIO, Enrique del (1999):** “Empleo y desarrollo local”, en *Política y Sociedad*, nº 31; pp. 143-162

- **RODRÍGUEZ, Josep A. (1995):** *Análisis estructural y de redes*. Madrid, Cuadernos Metodológicos, nº 16 – CIS
- **RODRÍGUEZ PÉREZ, Armando y MORERA BELLO, Dolores (coord.) (2001):** *El sociograma. Estudio de las relaciones formales nelas organizaciones*. Madrid, Pirámide.
- **SAGASTIZÁBAL, M^a Ángeles y PERLO, Claudia (2002):** *La investigación-acción como estrategia de cambio en las organizaciones*. Buenos Aires, La Crujía
- **SÁNCHEZ CUENCA, Ignacio (2004):** *Teoría de juegos*. Madrid, Cuadernos Metodológicos, nº 34 - CIS
- **SANTOS, Boaventura de Sousa (1999):** *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Madrid, Sequitur
- **SANTOS, Boaventura de Sousa (2002):** *Introdução a uma ciência pós-moderna*. Porto (Portugal), Ed. Afrontamento
- **SANTOS, Boaventura de Sousa (2003a):** *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. (Vol. I). Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer
- **SANTOS, Boaventura de Sousa (org.) (2003b):** *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Porto (Portugal), Ed. Afrontamento
- **SANTOS, Boaventura de Sousa (2003c):** *Um discurso sobre as ciencias*. Porto (Portugal), Ed. Afrontamento
- **SCOTT, James C. (2003):** *Los dominados y el arte de la resistencia*. Tafalla, Txalaparta.
- **SERNA, Juan y GAVIRIA, Mario (1995):** *La quimera del agua. Presente y futuro de Daimiel y de La Mancha Occidental*. Ciudad Real, Ayuntamiento de Daimiel
- **SINTOMER, Yves (2004):** *Los presupuestos participativos en Europa: retos y desafíos*. Actas del IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública.
- **SINTOMER, Yves (2008):** “La participación ciudadana como tendencia política europea”, en VILLORIA, Manuel: *Los modelos, proyectos y políticas de participación en las grandes ciudades y medias ciudades*. Madrid, Dykinson

- **SOCAS, José; SAAVEDRA, Luisa y HERNÁNDEZ, Guillermo (2004):** “La técnica del flujograma: apuntes desde la práctica”, en *Cuchará y paso atrás*, nº 9; pp. 47-62
- **SOLEÉ, Ricard (2009):** *Redes complejas*. Barcelona, Tusquets
- **SOROKIN, Pitrim y MERTON Robert (1992):** “El tiempo social: un análisis metodológico y funcional”, en RAMOS TORRE, Ramón (comp.) *Tiempo y sociedad*. Madrid, CIS (pp. 73-88)
- **SUBIRATS, Joan (2001):** “Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas”, en FONT, J. (Coord.) *Ciudadanos y decisiones públicas*, Barcelona, Ariel (pp. 33-42)
- **TAMAMES, Ramón (1967):** *Los monopolios en España*. Bilbao, Ed. Zero - ZYX
- **TOMMASOLI, Máximo (2003):** *El desarrollo participativo. Análisis sociales y lógicas de participación*. Madrid, IEPALA
- **TORRES NOVOA, Carlos (comp.) (1978):** *Entrevistas con Paulo Freire*. México D.F., Gernika.
- **UGARTE, David de (2007):** *El poder de las redes*. (ANEXO: *Breve historia del análisis de redes sociales*) (Consulta 14-III-2009) [Disponible en: <http://www.deugarte.com/manual-ilustrado-para-ciberactivistas>]
- **VALLES MARTÍNEZ, Miguel (1997):** *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Síntesis
- **VARELA, Francisco J. (2006):** *Conocer*. Barcelona, Gedisa
- **VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (1993):** *Política económica local*. Madrid, Pirámide.
- **VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (1999):** *Desarrollo, redes e innovación*. Madrid, Pirámide.
- **VEBLEN, Thorstein (1944):** *La teoría de la clase ociosa*. México D.F., Fondo de Cultura Económica
- **VERDÚ, Vicente (2003):** *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*. Barcelona, Anagrama.
- **VILLASANTE, Tomás (1984):** *Comunidades locales. Análisis, movimientos sociales y alternativas*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

- **VILLASANTE, Tomás (1993a):** “El sentido de los movimientos sociales en la actualidad”, en *Documentación Social*, nº 90:27-50
- **VILLASANTE, Tomás (1993b):** “Aportaciones básicas de la IAP a la epistemología y metodología”, en *Documentación Social*, nº 92:23-42
- **VILLASANTE, Tomás (coord.) (1994a):** *Las ciudades hablan*. Caracas, Ed. Nueva Sociedad.
- **VILLASANTE, Tomás (1994b):** “De los movimientos sociales a las metodologías participativas”, en DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Síntesis (pp. 399-426)
- **VILLASANTE, Tomás (1995):** *Democracias participativas. De la participación ciudadana a las alternativas de la sociedad*. Madrid, Ed. HOAC
- **VILLASANTE, Tomás (1997):** “La perspectiva dialéctica y la perspectiva práxica”, en ALVAREZ-URÍA, Fernando, *Jesús Ibáñez: teoría y práctica*. Madrid, Endymion (pp. 293-302)
- **VILLASANTE, Tomás (1998a):** *Cuatro redes para mejor - vivir. Del desarrollo local a las redes para mejor – vivir*. (Vol. 1). Buenos Aires, Lumen / Humanitas
- **VILLASANTE, Tomás (1998b):** *Cuatro redes para mejor - vivir. De las redes sociales a las programaciones integrales*. (Vol. 2). Buenos Aires, Lumen / Humanitas
- **VILLASANTE, Tomás (2000):** “Algunas diferencias para un debate creativo: abriendo una nueva etapa para el Network Analysis”, en *Política y Sociedad*, nº 33: 81-95
- **VILLASANTE, Tomás (2002a):** *Sujetos en movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social. Construyendo Ciudadanía – 4*. Madrid – Montevideo, CIMAS – Nordam
- **VILLASANTE, Tomás (2002b):** *Asociacionismo: ¿capital social o redes ciudadanas?*, Ponencia en la Convención Vecinal. Badalona (mimeo) Inédito
- **VILLASANTE, Tomás (2006):** *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- **VILLASANTE, Tomás, et alii (1989):** *Retrato de chabolista con piso. Análisis de redes sociales en la remodelación de barrios en Madrid*. Madrid, IVIMA - SGV

- **VILLASANTE, Tomás et alii (1990):** *Salida. Asociativa y ciudadana. (Textos sobre asociacionismo en Madrid)*, nº 2. FACMUM
- **VILLASANTE, Tomás, et alii (Dir.)(1992):** *Experiencias de participación ciudadana en municipios del Estado español. Conferencia Europea sobre Participación Ciudadana en Municipios.* Madrid, Ateneo Madrileño (inédito) (mimeo)
- **VILLASANTE, Tomás; MONTAÑÉS Manuel y MARTÍN, Pedro (coord.) (2001):** *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/2.* Barcelona, Red CIMS – El Viejo Topo
- **VILLASANTE, Tomás y GARRIDO, F. Javier (coord.)(2002):** *Metodología y presupuestos participativos. Construyendo ciudadanía / 3.* Madrid, CIMAS - IEPALA
- **VIZER, Eduardo A. (2006):** “Socioanálisis: metodología e investigación, análisis de diagnóstico e intervención social”, en UNIrevista, (VII Congreso Latinoamericano de Pesquisadores da Comunicação) vol. 1, nº 3. [Disponible en: <http://www.unirevista.unisinos.br/index.php>] (Consulta 23-III-2009)
- **VV.AA. (1993):** *Investigación Social*, nº 92. Monográfico dedicado a *Investigación-Acción Participativa*.
- **VV.AA. (2004):** *Nociones comunes. Experiencias y ensayos sobre investigación y militancia.* Madrid, Traficantes de Sueños
- **VV.AA. (2009):** *Metodologías participativas. Manual.* CIMAS. [Disponible en www.redcimas.org] (Consulta 16-VI-09)
- **WATTS, Duncan (2006):** *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso.* Barcelona, Paidós
- **WATSON, Tony (1995):** *Trabajo y sociedad.* Barcelona, Ed. Hacer
- **WEBER, Max (1993):** *Economía y sociedad.* Madrid, FCE - España
- **WELLMAN, Barry (2000):** “El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia”, en *Política y Sociedad*, nº 33: 11-40
- **WELLMAN, Barry (2005):** “Lugar físico y lugar virtual”, en PORRAS, J.I. y ESPINOSA, V. (Coord.) *Redes. Enfoques y aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS).* Santiago de Chile, Editorial de la Universidad Bolivariana (pp. 69-116)
- **WHITE, Harrison C. (2000):** “La construcción de las organizaciones sociales como redes múltiples”, en *Política y Sociedad*, nº 33:97-103

ANEXOS

REFERENCIAS DE INVESTIGACIONES
CITADAS COMO BASE EMPÍRICA

REFERENCIAS DE INVESTIGACIONES CITADAS COMO BASE EMPÍRICA

Las investigaciones que a continuación se citan son fruto de la experiencia acumulada en los últimos diecisiete años de trabajo como investigador, docente y profesional. En mayor o menor medida he intervenido en la realización de todos los trabajos que se citan y que se insertan en algunas de las siguientes situaciones:

- ✚ En las citas en que aparezco como miembro del equipo investigador, como director o coordinador de los trabajos, mi intervención es la que se menciona expresamente;
- ✚ En las referencias a las investigaciones realizadas en el seno del Magíster en *“Investigación Participativa para el Desarrollo Local”* de la UCM, he intervenido como profesor (desde su inicio en 1995 a la actualidad) y Coordinador Pedagógico (desde 1999 a 2008) del citado Magíster, de cuyo equipo de dirección formo parte. Entre mis cometidos se contemplaba la negociación de las investigaciones, el acompañamiento puntual de los equipos en campo y la presencia en las Comisiones de Seguimiento, además de la tutorización de las investigaciones en fases concretas;
- ✚ En el caso de las investigaciones que se han realizado en el seno del Magíster semi-presencial en *“Gestión de Redes Territoriales para el Desarrollo Sustentable”* de la UCM, mi intervención ha sido como profesor que ha dictado las correspondientes fases presenciales de tipo metodológico dentro del programa del curso, en el lugar de realización del mismo, colaborando en el asesoramiento teórico - metodológico, el seguimiento y la evaluación de los informes correspondientes a las mencionadas investigaciones.

En estos dos últimos casos la realización material de las investigaciones se debe a los equipos de alumnos-investigadores de los mencionados Magíster, citados en cada referencia.

- **BITRAGO, Luz (Coord.) (2005-06):** *Investigación participativa para la iniciativa de codesarrollo en el municipio de Leganés*. Convenio de Colaboración entre el Ayuntamiento de Leganés y la UCM (Equipo de investigación: Ayaviri, D.; Fernández, F.; González, R.; González, P.; Medina, J.J. y Muñoz, O.)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro; LÓPEZ SALA, Ana María y PÉREZ PÉREZ, Gabriel (1993-94):** *La participación ciudadana en el barrio de San Agustín (Palomeras – Vallecas)*. Asociación de Vecinos “Los Pinos de San Agustín” (Palomeras)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro (Dir.) (2000-01):** *Observatorio participativo para la convivencia intercultural y la inmigración en Leganés (OPCIII)*. Convenio de Colaboración entre el Ayuntamiento de Leganés y la UCM (Magíster en “Investigación Participativa para el Desarrollo Local”) (Equipo de investigación: O. Martín, H. Monarca, G. Pescador, C. Rubio y J.C. Yuste)
- **MARTÍN GUTIÉRREZ, Pedro; VILLASANTE, Tomás; BRU, Paloma; BITRAGO, Luz y OLIVARI, Lucrecia (2005-06):** *Diagnóstico participativo para el Proceso de Desarrollo Comunitario del Distrito de Tetuán (Madrid)*. Contrato Administrativo Especial para la elaboración del Plan de Acción Socio-Comunitario. Dto. de Tetuán. Ayto. de Madrid.
- **MOLINA ALFONSO, Cristina (Coord.) (2002-03):** *Investigación participativa sobre las mini-queserías artesanales de Tenerife*. Convenio de Colaboración entre el Cabildo Insular de Tenerife y el Instituto Universitario Complutense “Rafael Burgaleta” (Magíster en “Investigación Participativa para el Desarrollo Local”). (Equipo de investigación: H. Gerster, P. González, E. Hernández y J. Lima)
- **MONTES, Néstor (Coord.) (2005-06):** *Proyecto ECOS-Fuenlabrada. Economía Social para la construcción de oportunidades de empleo sostenible*. Convenio de Colaboración entre la Unión de Cooperativas Madrileñas de Trabajo Asociado (UCMTA), el Ayuntamiento de Fuenlabrada – CIFE (Centro de Iniciativas y Formación para el Empleo) y la UCM (Magíster en “Investigación Participativa para el Desarrollo

Local”). (Equipo de investigación: E. Bardón, S. Campo, V. Patruno, N. Truyol, M. Ugarte)

- **STALENHOEF, Bea (Coord.) (2002-03):** *Negociación de propuestas al Plan de auto-erradicación de cultivos de coca en el Distrito de Llochegua – Valle del río Apurímac (Ayacucho – PERÚ)*. Magíster semi-presencial en “*Gestión de Redes Territoriales para el Desarrollo Sustentable*” de la UCM. (Equipo de investigación: Belleza, V.; Cueva, C.; Delgado, C.A.; Lovera, V y Bacilio, C.A.)

RELACIÓN DE TABLAS Y GRÁFICOS

NUMERO	DENOMINACIÓN	PAG.
Tabla 1	Comparación entre los modelos de planificación normativa, estratégica y situacional.....	24-25
Tabla 2	Traslación de los elementos de la planificación estratégica de empresa a la ciudad	29-30
Tabla 3	¿Qué es y qué no es participación?.....	33
Tabla 4	Escalera de la participación.....	34
Gráfico 5	Papel del ciudadano en la participación.....	35
Tabla 6	La participación asociativa en España. Puntos fuertes y débiles.....	46
Tabla 7	Resumen de las características de las democracias representativa y participativa.....	51
Tabla 8	Fórmulas de participación en los municipios españoles: Tipología	59
Tabla 9	Mecanismos de participación de los ciudadanos.....	60
Gráfico 10	La conformación del sujeto participante en los mecanismos de participación	61
Gráfico 11	Desarrollo histórico del análisis de redes sociales	70
Tabla 12	Fundamentos de la sociometría	79
Tabla 13	Posicionamiento epistemológico	120
Tabla 14	Niveles y perspectivas de la investigación en ARS	122
Gráfico 15	Rupturas epistemológicas y sociopraxis	134
Gráfico 16	Tensiones y conflictos en el juego sobre lo local	139
Gráfico 17	Relación entre conductas y posiciones en un tetralema...	148
Gráfico 18	Tipos de conjuntos de acción	161
Gráfico 19	Modelos de (in)determinismos de Matus	171
Gráfico 20	Hipótesis básicas de W. Bion	184
Gráfico 21	Otras opciones y conductas de grupos interrelacionadas.	186
Tabla 22	Lógicas en el intercambio de recursos	190
Tabla 23	Articulación de objetivos entre actores.....	192
Gráfico 24	Tetralema entre posiciones de actores.....	195
Gráfico 25	Tetrapraxis entre conjuntos de acción	197
Tabla 26	Reflexión ante el requerimiento de investigación del observatorio de la inmigración.....	205
Gráfico 27	Estructura organizativa del proceso comunitario de Tetuán	210
Tabla 28	Primera matriz DAFO para el diagnóstico participativo del proceso socio-comunitario de Tetuán.....	211
Gráfico 29	Esquema organizativo para el diagnóstico participativo del plan socio-comunitario de Tetuán	214
Gráfico 30	Taller del primer sociograma del barrio de Bellas Vistas..	216
Gráfico 31	Taller del primer sociograma del barrio de Cuatro Caminos.....	216
Gráfico 32	Sociograma inicial codesarrollo (Leganés)	227
Gráfico 33	Segundo sociograma codesarrollo (Leganés)	230

NUMERO	DENOMINACIÓN	PAG.
Gráfico 34	Tercer sociograma codesarrollo (Leganés)	232
Gráfico 35	Distribución de la muestra reticular codesarrollo (Leganés)	236
Tabla 36	Técnicas aplicadas a partir de la muestra reticular codesarrollo (leganés)	240
Gráfico 37	Sociograma del analizador histórico en el barrio de San Agustín (Vallecas-Madrid)	257
Gráfico 38	Mapa de técnicas de DRP	261
Gráfico 39	Perfil histórico (Vilaflor-Tenerife)	263
Tabla 40	Perfil histórico (Varios contenidos)	265-266
Gráfico 41	Matriz de escenarios presentes y futuros	268
Gráfico 42	Diagrama de actividades productivas que generan ingresos (Güimar-Tenerife)	272
Gráfico 43	Un día en la vida de una quesera (Anaga-Tenerife)	271
Gráfico 44	Elaboración del sociograma acerca del plan de erradicación de cultivos de hoja de coca (Llochegua-Perú)	276
Gráfico 45	Sociograma acerca del plan de erradicación de cultivos de hojas de coca (Llochegua-Perú)	278
Gráfico 46	Posición de los actores y conjuntos de acción	281
Tabla 47	Esquema de la matriz de análisis de discursos	282
Tabla 48	Matriz de análisis de discursos	286
Gráfico 49	Macrodiscursos antagónicos	289
Gráfico 50	Macrodiscursos vinculante y de consenso	291
Gráfico 51	Tetralema de los nudos críticos	298
Tabla 52	Matriz de las estrategias	301
Gráfico 53	Mapa de las estrategias confrontadas	303
Tabla 54	Trabajo interno con grupos	304
Tabla 55	Sistematización de tetralemas y búsqueda de discursos emergentes	307-308
Gráfico 56	Flujograma (taller con migrantes colombianos)	315
Gráfico 57	Factores influyentes - Nudos críticos	316
Gráfico 58	Diagrama del proceso: de los nudos críticos al plan de acción	318
Gráfico 59	Conjunto de acción inicial de actores afines	3121
Gráfico 60	Conjuntos de acción a partir del segundo sociograma	323
Gráfico 61	Conjuntos de acción a partir del tercer sociograma	324
Gráfico 62	Sociograma para la toma de decisiones	328
Gráfico 63	Sociograma de conjuntos de acción operativos en la red del proyecto	329
Gráfico 64	Coordinación y seguimiento del plan de acción	331
Tabla 65	Áreas temáticas - Problemas y carencias - Nudos críticos – Propuestas	338
Gráfico 66	Organigrama de la coordinadora de empresas de economía social (“CEMES-Fuenlabrada”)	340
Tabla 67	Esquema del plan de acción del proyecto ECOS	342
Gráfico 68	Resumen del método de trabajo	398
Gráfico 69	Esquema de la negociación inicial	400

NUMERO	DENOMINACIÓN	PAG.
Gráfico 70	La muestra reticular a partir del sociograma	408
Tabla 71	Tipología de técnicas de investigación	410
Gráfico 72	Pertinencia de algunas técnicas de investigación	413
Gráfico 73	Espiralidad del proceso de acción – reflexión – acción	431

EL MODELO METODOLÓGICO

APLICADO

EL MODELO METODOLÓGICO APLICADO

En esta parte se presenta el modelo de metodología, que se ha ido elaborando y sometiendo a prueba en los distintos trabajos que sirven de base empírica a esta tesis. Desde el primero de los textos que publicamos (MARTÍN GUTIÉRREZ, 1999:129-152), como resultado de las investigaciones realizadas en su momento y de los fructíferos debates colectivos, ya se mostraba el interés en enfocar la planificación participativa desde una perspectiva que se apoyase en el paradigma del análisis de redes sociales, entre otros, que se podría concretar más específicamente en el ensayo de una forma singular de manejo de la técnica del sociograma¹⁵¹.

El cuadro – resumen que mostramos trata de sintetizar las diferentes fases de apertura y cierre del método de investigación, con el trabajo concreto a realizar en las redes sociales, ya sean mediante el uso de sociogramas, con la convocatoria de encuentros de actores de distintos tipos y las técnicas que nos parecen más apropiadas en cada momento, sin que esto sea un constreñimiento de la creatividad del investigador o un condicionante de la pertinencia de la técnica más apropiada en cada caso.

Sin embargo, a pesar de que en el esquema que ponemos como modelo en el Gráfico 13, se presentan seis fases o *saltos* que abren o cierran los momentos de la investigación, hemos de precisar que por su vitalidad en proceso y su continuo ensayo y reformulación, ha pasado por sucesivas versiones, cuyo rastro (como si de estratos arqueológicos se trataran) se podrá apreciar en las investigaciones que posteriormente se presentan como soporte empírico de la tesis. Estos son los seis momentos que se proponen como modelo del método de trabajo:

¹⁵¹ Los antecedentes y la base sobre la que se apoya esta metodología podemos encontrarlos en algunos trabajos previos, como los de VILLASANTE *et al.*, 1989, 1990, 1994a, 1998a, 1998b; GARRIDO GARCÍA, 1996; MONTAÑÉS, 2006, 2009; PÉREZ PÉREZ, 1997, entre otros.

Fase 1: negociación inicial de la propuesta

Fase 2: trabajo de campo de la investigación

Fase 3: diagnóstico situacional

Fase 4: devolución de la información y segunda reflexividad

Fase 5: debate estratégico y articulación de propuestas

Fase 6: puesta en marcha del plan, monitoreo y evaluación

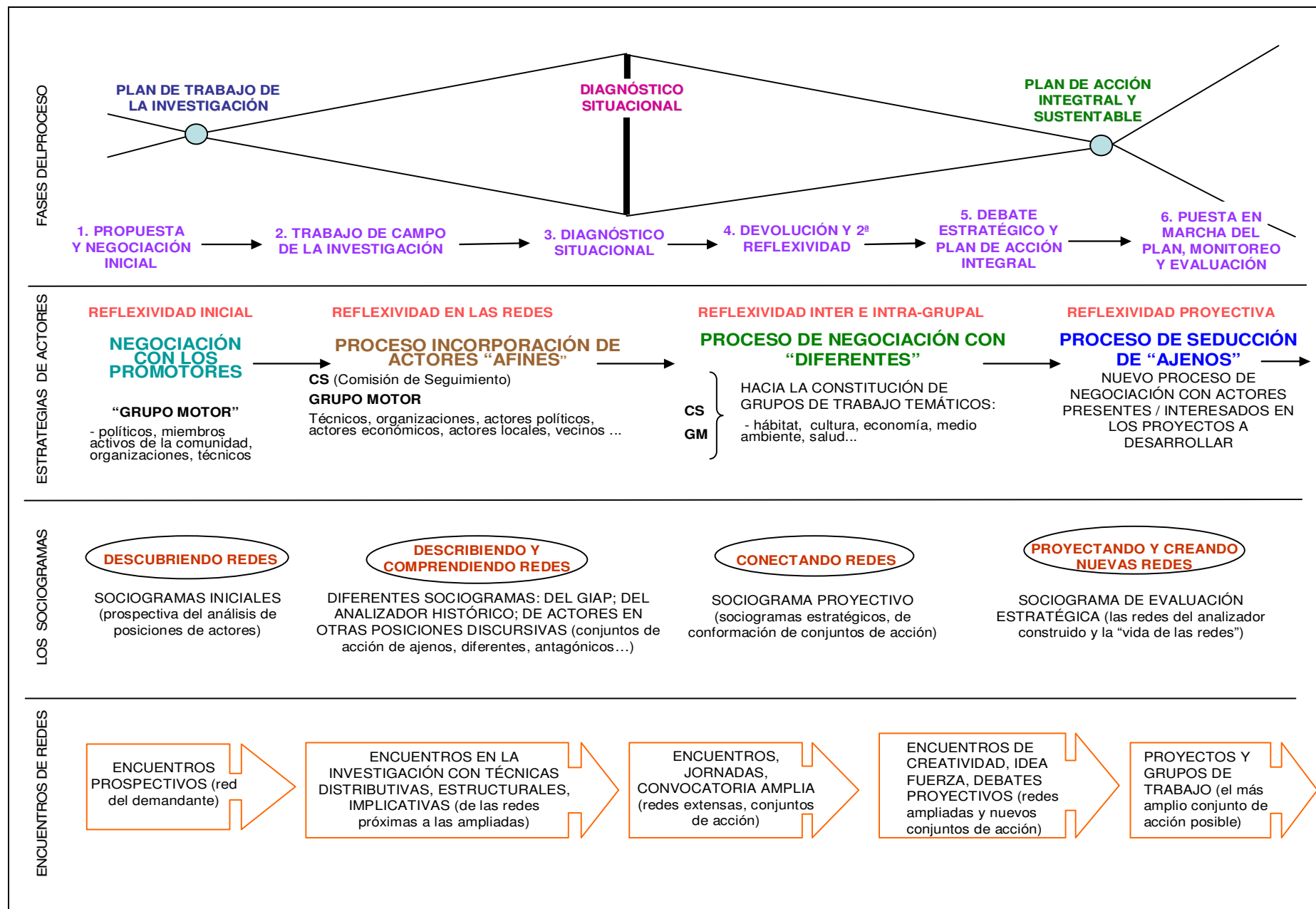
Una última precisión a propósito del esquema. Como en todo modelo, y éste no es una excepción, hemos de tener la precaución de que nuestra mirada esté siempre más pendiente de las características del contexto que de la perfección del modelo en sí.

Según se deja planteado a continuación el esquema es lineal, con entrada y salida que encadenan sucesivas fases de trabajo. Sin embargo, esta linealidad suele distorsionarse en la práctica por dos razones fundamentales: la primera es que la compartimentación de cada fase, con sus actividades y sus técnicas a aplicar, no puede comprender de manera rígida las tareas a desarrollar, como si pudiéramos cortarlas con un cuchillo y así separarlas unas de otras. Las fases son sólo sugerencias para considerarlas como referencias aplicables.

La segunda es que, aunque al investigador le pueda parece más oportuna la lógica que se plantea en el modelo, sin embargo los actores, en el constante forjar de su situación, pueden decidir actuar de manera que descomponga esta lógica y el investigador ha de estar pendiente para asumir los desbordes que plantea el acontecer de la investigación.

Por lo tanto, la aplicación ha de ser lo suficientemente flexible como para que ninguna de estas fases encorsete la lógica que debe prevalecer: el acontecer de la participación; el movimiento de los actores y las redes marcan los tiempos y los ritmos y modelan los contenidos con la pertinencia que aconseje cada caso. El último de los puntos de este apartado deja aclarado cómo ha de flexionarse este esquema en sucesivos ciclos de aplicación de la metodología.

Gráfico 68: RESUMEN DEL DESARROLLO DEL MÉTODO DE TRABAJO



FASE 1: Negociación inicial de la propuesta.

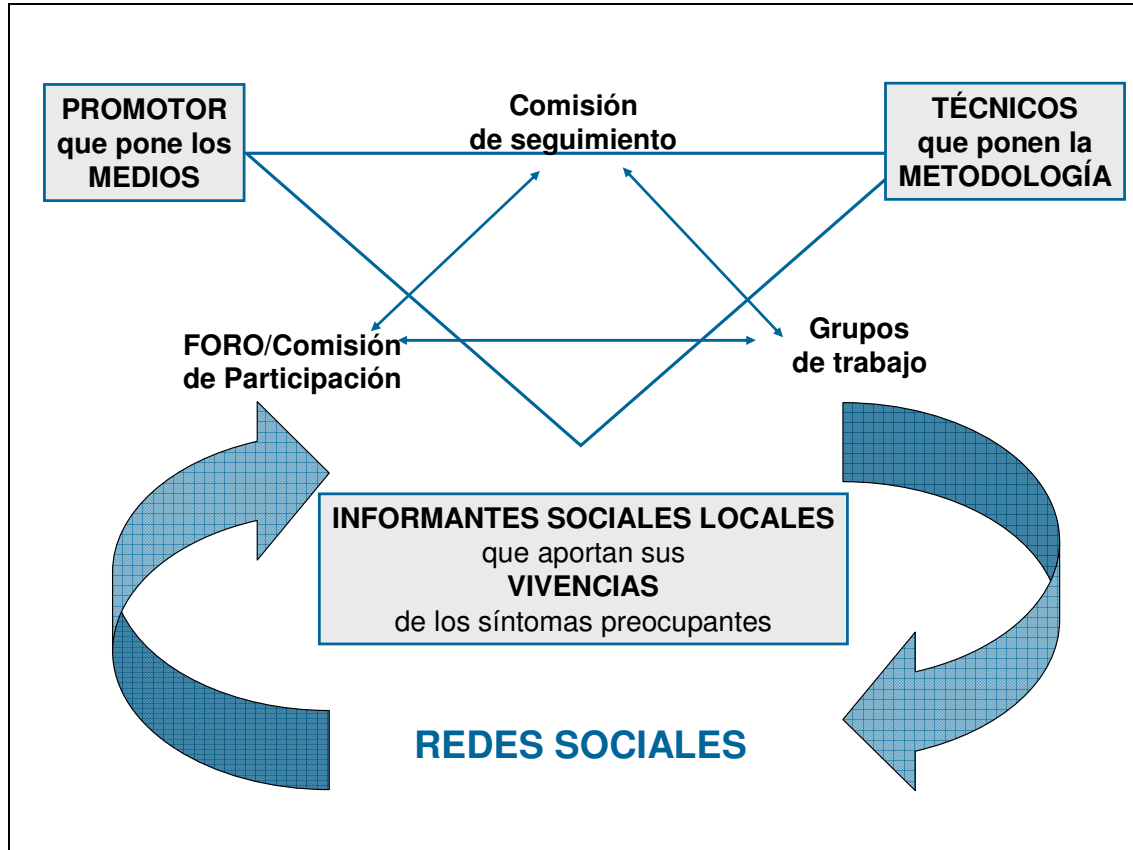
La realización de una investigación suele partir de un primer contacto entre una instancia demandante y una instancia técnica, entre un cliente (frecuentemente, el financiador del trabajo) y un equipo técnico de investigación; las que se han empleado como base empírica en esta tesis han surgido de acuerdos institucionales con administraciones públicas, de concursos públicos para la realización de proyectos o de la demanda de algunos movimientos u organizaciones sociales¹⁵².

Pero así como en otro tipo de investigaciones las figuras y los roles de demandante e investigador están claramente definidos, en este caso los conceptos clásicos se van difuminando y se complejizan. Los socioanalistas advierten sobre los errores a cometer en el caso de considerar este paso previo como en otras investigaciones con un carácter epistemológico diferente y recomiendan: “...adoptar como regla fundamental de la investigación el análisis permanente de la demanda, término en el cuales se incluye tanto el requerimiento explícito del staf-cliente como la demanda difusa y contradictoria del grupo-cliente y la demanda implícita del analista” (LOUREAU, 1991:279). Y es que los conceptos de *demandante* y de *cliente* adquieren una dimensión diferente cuando se trata de un proceso participativo, en el que el *cliente-demandante* (es cliente para el equipo contratado) se convierte en participante y objeto de estudio, la población objeto de investigación se convierte en participante-cliente e incluso el mismo equipo técnico se ve implicado en el proceso investigador y su trabajo es observado como parte de la investigación. Este primer triángulo (Cuadro 14) se complejiza y desarticula como fruto de la negociación y reflexión iniciales. Estamos ante un debate sobre los poderes que ejerce cada uno de los actores en este espacio relacional, que está en proceso de construcción desde el mismo momento en que se realiza el requerimiento explícito para llevar a cabo un trabajo profesional y en el que van

¹⁵² Marco Marchioni (1999:13), investigador y activista pionero en este tipo de metodologías, hace alusión a los tres tipos de actores que están presentes en la *comunidad*: la población (las múltiples redes comunitarias), las administraciones públicas (en primer lugar la Local) y los recursos técnicos, profesionales y científicos. La iniciativa puede ser tomada por cualquiera de los actores, aunque este autor prefiere distinguir entre *Planes Comunitarios*, que surgen de un grupo de ciudadanos o entidades sociales y *procesos comunitarios* cuando la iniciativa parte de alguno de los otros actores (MARCHIONI, 2006:216).

a entrar en escena nuevos actores a los que así mismo se les reconoce con poderes para interactuar.

Gráfico 69: ESQUEMA DE LA NEGOCIACIÓN INICIAL



Fuente: Elaboración propia a partir de VILLASANTE, 1998a *et al.*

En el contexto de la investigación sociológica (sobre todo en la práctica profesional) a veces se olvida o se pasa por alto la reflexión epistemológica y metodológica sobre este momento inicial, pues lo que se exige del sociólogo es que conozca y maneje la teoría, el método de trabajo y las técnicas de investigación. Sin embargo, la perspectiva sociopráctica considera este momento determinante, por lo que se hace preciso comentarlo en primer lugar. Tal vez deba quedar claro que el informe de la investigación es obligatoriamente un producto para el demandante (institución, asociación, empresa o un particular), pero es preciso que toda la información circule, se comparta y socialice, por imperativo epistemológico y metodológico del enfoque de la investigación.

Pero lo mismo que este primer paso, en torno a la demanda inicial de la investigación, es un ejercicio de reflexión y autocrítica del equipo investigador sobre las posiciones comúnmente adoptadas en las investigaciones al uso, también ha de haber una autocrítica en el seno de las primeras conversaciones con los demás actores dispuestos a participar. Es posible que ya haya habido algún precedente en la comunidad sobre el problema objeto de investigación o sobre la participación en otras situaciones o problemas. Las posiciones adoptadas han de ser también criticadas para no partir de los problemas o los vicios habituales de la planificación participativa. Es la primera ruptura epistemológica de la que hablamos en su momento, el no dar por supuesto lo que nos parece apropiado por el uso y la costumbre y en el caso de la participación pueden ser las habituales prácticas clientelares (en términos de redes y conjuntos de acción de actores), de explotación (de las personas, del sistema o del medio)¹⁵³, etc.

Desde ese mismo enfoque, lo adecuado es que la elaboración del proyecto (delimitación del objeto de estudio, determinación de objetivos, sujetos inicialmente implicados, plan de trabajo y resultados previstos) sea el fruto del debate con la mayor parte de actores a los que sea posible consultar inicialmente e implicar en la investigación, de un primer *Grupo Motor* (GM), que constituyan un apoyo para el equipo investigador en la entrada a la comunidad, en las relaciones con sus redes, en la traducción de las claves internas de conocimiento y complicidades implícitas. Que sea, en fin, un grupo *experto convivencial* que vaya formando al investigador en los saberes de la comunidad y que se forme a su vez en la lógica y con las informaciones del proceso de investigación y planificación.

En esta investigación, la participación no debería limitarse al desarrollo del plan de trabajo, sino que ha de aplicarse también al momento precedente que la define y determina, a la negociación para la elaboración del proyecto. Por ello, si bien se parte generalmente de una negociación inicial entre los primeros interlocutores (el quipo investigador, la instancia demandante, algún otro actor

¹⁵³ Como nos ilustra Ibáñez: la explotación del hombre por el hombre, la del medio por el hombre o la autoexploración del sistema. (IBÁÑEZ, 1991:165-196)

que sea parte de esta *demanda inicial*), siguiendo en la misma lógica hasta aquí planteada, es muy importante decidir a quién se puede *invitar* a participar en la elaboración del proyecto de investigación. Aunque se empiece con un borrador de proyecto–documento, que lo debe elaborar el equipo técnico (dado que forma parte de su trabajo), éste debe someterse al debate de los aludidos por la investigación, con el fin de configurar el proyecto definitivo, que es el que determinará qué se va a hacer, con que fines y cómo.

Estos primeros encuentros permiten hacer una prospectiva de las intenciones, los deseos, las voluntades o las expectativas de los participantes, para poder saber qué dimensiones puede tener el proceso en este momento inicial, quiénes están dispuestos a implicarse de manera activa y hasta qué punto y con quiénes no se puede contar¹⁵⁴.

El grupo inicialmente reunido (demandantes, equipo técnico, primeros *expertos*¹⁵⁵ consultados...) puede trazar el primer sociograma e identificar a aquellos actores a quienes les puede resultar más fácil llegar; a los de su propia red, a aquellos que están más próximos. De esta manera se puede iniciar la primera negociación y participación en el proyecto, para hacer participadamente el proyecto de participación (permítasenos las redundancias). Pero no hemos de olvidar una cuestión clave: este grupo motor inicial se está

¹⁵⁴ Nos pueden sorprender las actitudes de algunos actores por paradójicas, que sin embargo guardan su coherencia dentro de su contexto, que es lo que debemos procurar que se haga explícito en este primer momento. Cita Montañés (2009:47) a Fals Borda y Rodrigues Brandão en un debate acerca de la pertinencia o no de implicar a la población en todo el proceso de investigación en el que este último ponía como ejemplo la respuesta de los obreros metalúrgicos de Sao Paulo cuando se les pidió su participación: “*discutir sí, participar no*”. El argumento era el siguiente: “*nosotros trabajamos ocho horas al día y a veces dieciséis. Nuestro trabajo es producir coches y nuestro trabajo político es producir una lucha sindical ¿A qué hora la vamos a hacer? ¿De madrugada?*”. Está claro que no siempre podemos tener de manera presente y activa a todos aquellos a los que deseáramos que participasen en el proceso de investigación y planificación, pero sí que deberemos tener presente que, aunque no estén presentes, sin embargo pueden estar informados, para que llegado el momento puedan implicarse con conocimiento.

¹⁵⁵ El concepto de *experto* ha de tomarse en sentido amplio; por una parte podemos considerar a los *expertos temáticos*, que son conocedores del tema de estudio desde la práctica investigadora, y por otra parte hemos de contemplar a los *expertos convivenciales*, quienes conocen versiones del problema que posiblemente no están estudiadas y pueden ser más amplias en cuanto a la diversidad de puntos de vista. Estos últimos son personas que viven la realidad en el día a día y desde perspectivas menos formalizadas y más contradictorias, más a *pie de calle*. Otro tipo de *expertos* son los *metodológicos*, que es el principal papel que asume el equipo investigador.

moviendo en su red natural y una metodología participativa ha de plantearse la apertura a otros espacios, con el fin de ***no quedarse enredado en una sola red, en su red***¹⁵⁶. La estrategia metodológica ha de pensar desde las redes e ir de lo más próximo a lo más lejano, de las redes más afines a las más antagónicas y en el camino ir descubriendo lo que ni siquiera se sabía de su existencia.

Además de pensar en las redes de actores hay que pensar en los papeles que asumen éstos. Suelen aparecer, al menos, cuatro tipos de grupos: los *ciudadanos en general* (las distintas redes comunitarias, que no tienen una organización formal), las *organizaciones sociales*, los *técnicos* y los *políticos*. Una tipología de actores que, sin embargo, no tiene que llevarnos a pensar en categorías puras, porque en cada una de ellas aparecen con frecuencia las otras y porque en el interior de cada uno de estos tipos existen notables diferencias entre sus componentes. Los actores con quienes entablamos los primeros contactos van a dar cuenta de las relaciones que conocen y esto está filtrado por sus propios vínculos, es decir, por aquellos con los mantienen algún contacto. Pero no ha de extrañarnos que desconozcan de la existencia de otras redes y esto es válido para cualesquiera de las categorías que acabamos de mencionar; los políticos están más cerca y conocen a sus afines partidarios y a sus contrincantes políticos, pero ignoran la existencia de muchas de las redes vecinales, laborales, sectoriales, etc. porque no llegan en sus relaciones a estos otros espacios sociales, como ya hicimos mención al hablar de los conjuntos de acción. Igual podríamos decir de los técnicos o de los vecinos.

Como instrumento técnico apropiado para esta primera reflexión puede ser de una gran utilidad la realización del primero de los sociogramas, sobre el problema objeto de investigación, que permite hablar sobre las relaciones, las que se conocen por los participantes y las que se desconocen, o de las que no se desea hablar, y dotar al investigador de la primera base sobre la que comenzar a diseñar la muestra reticular de la investigación, que deberá ir

¹⁵⁶ Como bien dice F. J. Garrido la estrategia es que: “Para evitar el riesgo de quedar encerrados en una sola red asociativa, una vez concertada y realizada la entrevista a un dirigente principal de las 2 ó 3 asociaciones más conocidas [...] se pasaba a entrevistar a asociaciones con las que se apreciaban relaciones tensas o de oposición”. (1996:465)

completando hasta dar cumplida cuenta de ella por el principio de saturación. También puede ser de utilidad el sociograma de algún analizador histórico, con el fin de hacer aflorar aquellos conflictos o alianzas que pueden dar razón de los actuales sistemas de relaciones entre los conjuntos de acción.

Del mismo modo que hemos propuesto la creación de un grupo motor, también podemos ir configurando otro grupo: una Comisión de Seguimiento (CS), cuya misión es la supervisión y orientación del proceso, conociendo la información que se va generando. En ella pueden participar, además del equipo investigador y la institución o entidad demandante, aquellas instituciones con intereses en el tema o en el territorio, las organizaciones de ámbito generalista, los grupos más organizados que, avanzado el proyecto, deberían ir implicándose en la puesta en práctica de los proyectos del Plan de Acción. Aunque estos conceptos son un tanto ambiguos, las circunstancias de cada caso y el análisis de redes sociales nos han de servir para proponer la constitución de la CS más adecuada. Teniendo además en cuenta que el propósito de su constitución no es sólo el de control de la investigación, sino que se constituya en el germen de uno de los posibles grupos impulsores de las propuestas y de la consiguiente corresponsabilidad y seguimiento de su ejecución.

Por último, habiendo visto ya los actores y los grupos de trabajo, debemos indicar, para esta fase de inicio, algunas técnicas que parecen pertinentes. Además del sociograma que hemos mencionado, la matriz DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) puede ayudarnos a precisar los aspectos más elementales del problema objeto de la investigación. Estas técnicas podemos emplearlas en un primer encuentro o taller¹⁵⁷, del que obtendremos los primeros elementos para confeccionar el proyecto definitivo y como mecanismo de difusión de la investigación. No obstante hemos de pensar en alguna manera eficaz de difundir la investigación con el fin de que en la

¹⁵⁷ El término *taller* connota demasiado con *trabajo* y, aunque se trata de realizar un trabajo, sin embargo responde a una lógica diferente a la del trabajo asalariado y también es posible que a los convocados no les resulte demasiado sugerente el encerrarse a trabajar después de sus propias jornadas laborales; por estas razones procuraremos emplearlo las menos veces posibles y preferimos hablar de *encuentro* o *reunión de grupo*.

segunda fase, que se inicia a partir de este punto, podamos contar con la presencia y colaboración de otros nuevos actores que estén interesados por participar del trabajo. Hemos empleado las técnicas de dramatización (Teatro de calle, Sociodrama o Juegos de rol), además de la deriva (paseos guiados o no por los expertos convivenciales y que permiten un análisis proxémico y relacional del espacio), como un primer medio de conocimiento del territorio, además de para hacer los primeros contactos en situación y darse a conocer el equipo de investigación.

FASE 2: Trabajo de campo de la investigación

En esta fase, en el trabajo de campo, lo conveniente es generar el conocimiento suficiente, sobre el problema objeto de investigación, como para poder ser debatido y obtener propuestas que afronten (de manera participada) los problemas, malestares o *dolores*, que inicialmente se han percibido, como si de *síntomas* se trataran. Para esto hemos de echar mano de los métodos y técnicas más apropiados para investigar el tema, recurriendo a una lógica plural, abierta e integradora (recurriendo a las distintas triangulaciones de disciplinas científicas y técnicas, de métodos y técnicas de investigación), reflejada en el proyecto de investigación y determinada por los correspondientes dispositivos técnicos con los que llevar a cabo la investigación. Con este fin la muestra que proponemos es de carácter reticular, para no perder de vista todas las singularidades de los sistemas de relaciones entre actores. Según apunta Ibáñez (1986:56), la principal operación de diseño de la perspectiva dialéctica es “*la recolección de analizadores naturales y la producción de analizadores artificiales*” y esto segundo mediante la *provocación* (el darle la palabra a los actores, pasando de la inhibición a la acción). En el manejo de las técnicas no hemos de perder de vista esta dimensión de la investigación en que nos ubicamos epistemológicamente.

Los distintos análisis que los actores hacen de los *analizadores históricos*, como acontecimientos que han marcado el devenir de la comunidad, nos pueden dar pistas sobre la construcción de discursos y percepciones que se tienen sobre los hechos y sobre la formación de las redes sociales, aportando

luz al análisis de lo que ocurre en el momento actual. Un tipo de reflexiones y análisis que, por cierto, pueden ser objeto de trabajo con el GM.

La lógica que hemos de tener presente en la investigación es la de *triangulación*¹⁵⁸: de distintos observadores, métodos, técnicas y disciplinas (BERICAT 1998:142), con el fin de que no nos quedemos anclados por una sola perspectiva investigadora o en dicotomías que pueden ser falaces (como la que *a priori* se plantea entre lo cuantitativo y lo cualitativo, o mejor, lo distributivo y estructural).

Para triangular las metodologías y las técnicas optamos por la desarticulación de las *pinzas* de dos categorías mediante una tercera o cuarta. La dicotomía “*o lo cuantitativo o lo cualitativo*”, en este escenario, se rearticula en “*lo cualitativo y lo cuantitativo*” (la pertinencia de las técnicas, las apropiadas al caso) y en “*más allá de lo cuantitativo y lo cualitativo*” (las técnicas y dinámicas participativa e implicativas), desde la perspectiva dialéctica o sociopráctica. Es la puesta en práctica de la lógica de los tetralemas para complejizar también la propia investigación en su metodología.

De forma similar a como se plantea la estrategia de triangulación debemos plantearnos la estrategia del diseño del trabajo a realizar en campo, mediante una muestra reticular con la cual podamos abrirnos a los diversos espacios de información y no cerrarnos con exclusividad. Pero lo dicho tiene que tener también algunas concreciones, porque no es la misión de esta planificación el quedarse eternamente haciendo investigación, ni es pertinente para esta tarea la conversación directa con todos y cada unos de los actores de la red. El criterio es el de diseñar un dispositivo con el que podamos llegar a la diversidad sin circunscribirnos a un solo campo, que tendería a ser el de la red de los más afines y próximos, siguiendo un criterio de economía de recursos y de entendimiento con los informantes. Si la muestra ha de responder a la

¹⁵⁸ Pensemos en la geometría: para situar un punto en un plano (bidimensional), necesitamos dos coordenadas; en el espacio (tridimensional), necesitamos de tres referencias. Aunque a veces no sean tres las referencias del investigador (a veces serán dos y a veces cuatro), lo que nos indica esta táctica es que debemos contemplar o aprehender la realidad desde distintos puntos, ya sean las disciplinas, los métodos, las técnicas, los observadores, ...

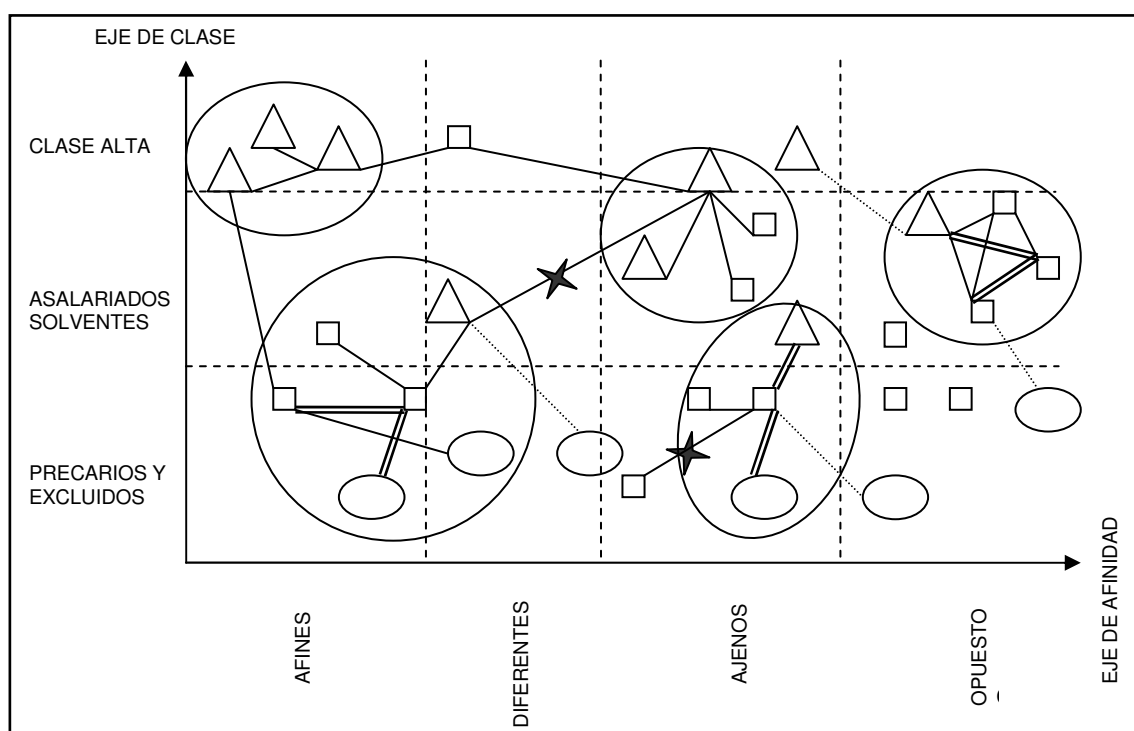
investigación tal como lo haría el universo (ha de ser isomórfica con dicho universo) y al mismo tiempo no queremos construir un sistema que informe del universo de manera programada (informando sólo de aquello de lo que puede dar cuenta porque está controlado desde fuera), sino construyendo un dispositivo que pueda generar su propia información y la manera de articularla, (IBÁÑEZ 1994b, 569) lo que proponemos es elaborar una muestra que se base en la estructura de las redes, en la dinámica de las estrategias desplegadas por los actores para interrelacionar sus jugadas y sus poderes, que deje abierto el sistema de construcción de la información al funcionamiento de dichas redes. Desde esta propuesta podemos manejarnos con una estrategia en la que quepa lo más sedimentado y lo más fluido y emergente, sin cerrar a priori la información a la *recolección* de los datos o a la *descripción* de los discursos socialmente circulantes y más consolidados. La incertidumbre ha de estar presente en el diseño de la muestra reticular en proceso, que nos sirva de guía para el trabajo de campo, para conocer los diferentes *decires* sobre los *haceres* de los actores.

Para el diseño de esta muestra proponemos partir del sociograma que tengamos elaborado inicialmente, pero con la mirada puesta en el proceso de conocimiento de las redes que va aconteciendo en el transcurso de la investigación y los sucesivos sociogramas que lo van reflejando. Vale decir también que la muestra es inicialmente una propuesta hipotética que está en proceso y se va completando con la información producida, que se genera en el mismo proceso de conocer la realidad; sería un procedimiento de investigación que se retroalimenta y se completa en la medida en que conocemos aquello que se investiga. El criterio de saturación sigue sirviendo para determinar cuándo la muestra se ha completado en función de los objetivos de la investigación para la planificación.

En el gráfico nº 70 mostramos los espacios en los que se ubican los distintos actores y en los que habría que pensar para seleccionar a los informantes. En un principio tenemos dos variables estructurantes del espacio social de las redes, como son la de estratificación social, o vale decir también la clase social, y la ideológica o de afinidad en un determinado espacio, delimitado por el

objeto de la investigación para la planificación. Las categorías con que hagamos operativas ambas variables deberán ser decididas en función de la finalidad y los objetivos del mismo proceso investigador; si la clase social la hacemos operativa a través de las categorías de relación con los medios de producción o la actividad productiva, de los niveles de renta o de estudios, es una decisión que tendremos que tomar orientados por la teoría o teorías pertinentes y con las que justifiquemos nuestro proceder. Esto mismo sirve para proceder con el otro eje.

Gráfico 70: LA MUESTRA RETICULAR A PARTIR DEL SOCIOGRAMA



FUENTE: MARTÍN GUTIÉRREZ Y R. VILLASANTE, 2007,132

Pero hay otras variables que nos han de permitir introducir la mayor diversidad posible, exigida por las características de la investigación, o lo que se conoce como heterogeneidad inclusiva. Así tendremos que pensar en otras variables como las de género, hábitat de residencia, lugar de origen en el proceso migratorio o generación, por poner algunos ejemplos.

Los últimos criterios de selección de los actores serán los tipos de relaciones en que se hallan insertos. Para esta selección nos apoyamos en un principio general propio del ARS que nos precisa Requena:

“El argumento principal en el que se apoya la teoría de redes es que la estructura de las relaciones sociales afecta al contenido de las relaciones que se pueden producir en la misma”,

así como a tres dimensiones que concretan este fenómeno:

“... 1) el efecto de la posición en la red del actor en su conducta; 2) la identificación de los subgrupos en la estructura o la red; 3) la naturaleza de las relaciones entre los actores, ya sean estos siempre individuales o colectivos”. (2003;4-5)

Para concretar estos elementos, hemos de seleccionar en última instancia a los actores informantes en función de la posición relativa con otros actores, de los conjuntos de acción que se detecten y de las características intrínsecas de los actores.

Las técnicas apropiadas y pertinentes han de estar justificadas por el propósito que las orienta. Ibáñez (1994a:128) clasifica las técnicas en dos grupos: las *nómadas* y las *sedentarias*; las primeras persiguen al ente dándole oportunidad de mostrarse, mientras que las sedentarias conforman al ente, le impelen a que adapte la forma impuesta. Las sedentarias construyen dispositivos cerrados (por ejemplo del tipo pregunta/respuesta) las nómadas abren los dispositivos a la aleatoriedad de las posibles formas (dispositivos de conversación, desbordes creativos...). Hay técnicas más pertinentes que otras para la perspectiva de investigación que defendemos en esta tesis, pero no hemos de prejuzgar de manera maniquea entre técnicas buenas o malas. Sin embargo consideramos que hay también una influencia de las condiciones materiales y ambientales o de situación (como las de índole económica) en las que se insertan las investigaciones de este tipo, que se demandan profesionalmente en nuestro medio, las que no permiten la aplicación de algunas técnicas con un coste económico mayor que otras.

En el campo de las técnicas el criterio por el que hemos optado para definir qué instrumento manejar ha sido el de **pertinencia** en relación con el propósito que se persigue (la finalidad y los objetivos de la investigación y planificación), además de la situación concreta en que nos encontramos. Manuel Montañés nos señala seis tipos de técnicas (ver Cuadro 69) con las que podemos proceder y

que agrupa en la tabla que presentamos a continuación, en función del propósito que se persigue.

Tabla 71: TIPOLOGÍA DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Tipología	Qué se persigue	Denominación
DINAMIZADORAS	Informar, divulgar y promover la participación	<i>Campañas de información difusión y animación</i>
DOCUMENTACIÓN	Registrar información socialmente cristalizada elaborada por otros estudios e investigaciones. Así como indagar sobre las concepciones socioculturales que vierten los documentos escritos y audiovisuales	<i>Explotación primaria de fuentes secundarias. Análisis de fuentes documentales</i>
DISTRIBUTIVAS	Distribución de la población respecto a un significativo socialmente cristalizado	<i>Censos Encuestas</i>
ESTRUCTURALES	Conocer y ampliar la información referencial y asimismo dar cuenta de las posiciones discursivas y de la estructura grupal	<i>Historias orales Entrevista abierta semiestructurada Entrevista abierta Entrevista grupal Grupo de discusión Delphi Observación directa y participante Grupos triangulares o personalizados</i>
IMPLICATIVAS Y REFLEXIVAS	Comprometer al investigador con los participantes en el proceso al tiempo que se propicia la reflexión	<i>Lluvia de ideas DAFO DAFO con actores Sociograma Mapas mentales Mapas parlantes Autorreportajes Matriz de escenarios presentes y futuros Flujograma Matriz reflexiva</i>
CONVERSACIONALES	<i>La elaboración de propuestas de manera participada</i>	<i>Grupos nominales Conversación grupal Matriz proyectiva</i>

FUENTE: MONTAÑÉS, 2009:121

Sin embargo son muchas otras las clasificaciones que podemos encontrar¹⁵⁹ y que podrían ser útiles (por pertinentes) para el trabajo en esta fase de la metodología; consideramos que el ingente número se debe a la libertad para la invención de quien debe emplear estos instrumentos. A la vista de lo anterior proponemos ampliar el criterio señalado por Montañés con una aportación nuestra; vamos a tomar en consideración los siguientes principios para buscar la adecuación pertinente de las técnicas a su cometido:

- **dependiendo de la aplicación a los objetivos** que nos propongamos (tomar decisiones, priorizar opciones, generar información...)
- **dependiendo de las características del grupo**: edad, homogeneidad, tamaño del grupo, experiencia de trabajo en grupo, grado de integración, etc.
- **dependiendo de los recursos disponibles**: del escenario, de los medios técnicos con que se cuente, del tiempo disponible ...
- **dependiendo de la experiencia** en el manejo de las técnicas de los monitores o animadores
- **dependiendo de la transferencia de tecnología social y de la tecnología apropiada** que cada técnica posea intrínsecamente y que la forma en que se aplique pueda potenciar.

Consideramos importantes tener en cuenta estos cinco criterios para hacer operativo el concepto de **pertinencia** a la hora de seleccionar las técnicas que se adjudican a cada espacio de la muestra reticular, cuando ésta se hace práctica. Sin embargo el primero de los criterios ha de tener un peso diferente

¹⁵⁹ Por ejemplo, cuando tratamos con técnicas para el trabajo con grupos son diversas las clasificaciones que se hacen en los manuales más conocidos. Por ejemplo la de M^a José Aguilar (AGUILAR, 1992;26) es: "*de iniciación grupal*", "*de producción grupal*" y "*de medición y evaluación grupal*", dejando a un lado las de "*cohesión grupal*" por pertenecer a las dinámicas de grupos, que se salen del cometido del libro.

Por su parte, Ezequiel Ander-Egg (ANDER-EGG, 1985;20), menciona "*las técnicas de trabajo con grandes grupos*", "*técnicas para informar en las que interviene un técnico*" y "*técnicas en las que interviene activamente el grupo*" (dirigido o coordinado).

Una tercera clasificación, dentro de las que Pineault y Daveluy (1989) denominan como técnicas participativas o de búsqueda de consenso, puede ser la que sigue: "*que utilizan un tipo de encuesta/entrevista*", "*que utilizan la reflexión individual*", "*que utilizan la interacción*" y "*técnicas combinadas*". Como se ve ésta se fija en los mecanismos de puesta en escena y funcionamiento de las técnicas como criterio de pertinencia.

por su adecuación al proyecto de investigación, en concreto a sus objetivos y finalidad, como bien señala M. Montañés, porque el resto son criterios de carácter más *ambiental* o *situacional*. Por lo tanto la propuesta que hacemos se encuadraría con la columna central de los criterios citados por Montañés, el *que se persigue*.

El primero de nuestros criterios ha de orientarnos de manera fundamental en la selección de las técnicas y para ello nos puede ser complementario el Cuadro 16, que agrupa en tres categorías para dar cuenta de los objetivos o finalidad: técnicas con una dimensión e intención movilizadora, discursiva o descriptiva.

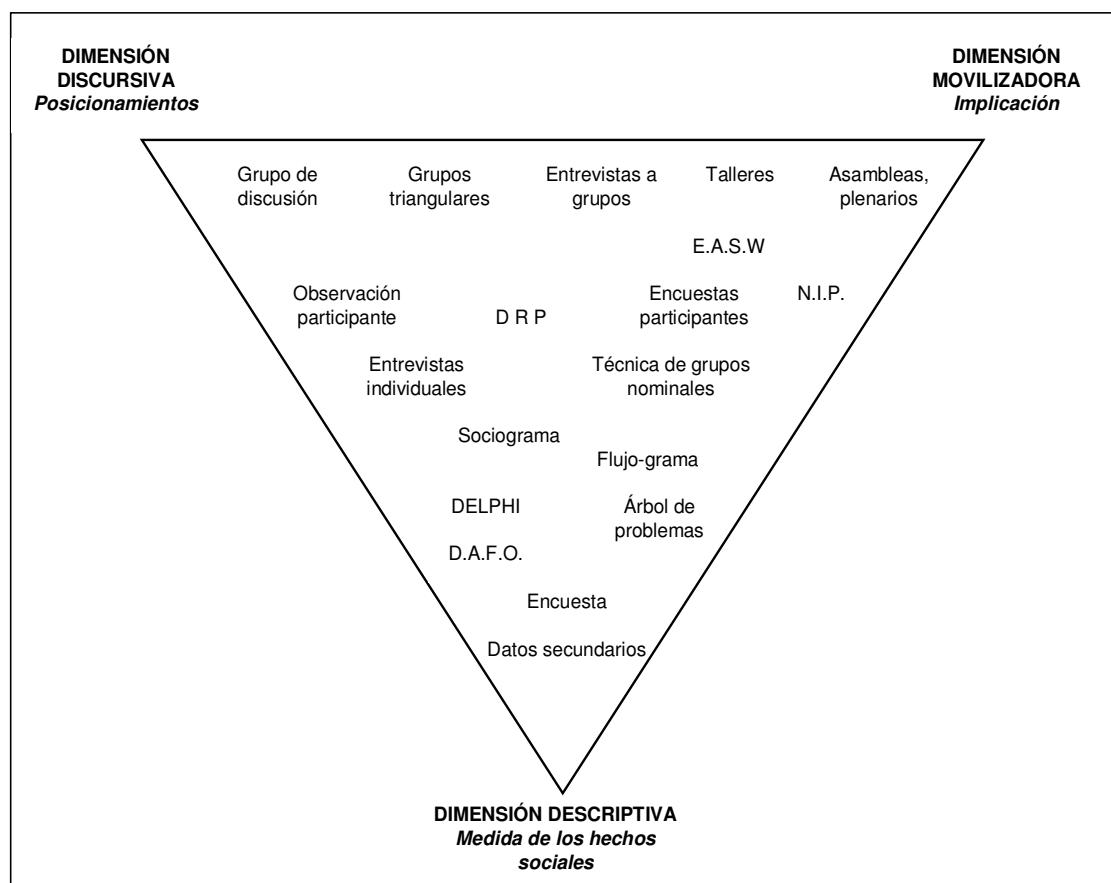
En todo caso, la relación entre sujetos, entre investigadores e investigados, ha de permitir la construcción colectiva de la información, manifestando los puntos de vista de los diferentes actores; para esto hemos de articular las diferentes técnicas en una muestra reticular. Pero, quede también claro que esto no significa que el equipo de investigación deba abjurar de su trabajo, que se le exima de hacer lo que les es propio, el manejar el método y las técnicas y llevar la responsabilidad del desarrollo de la investigación. Todo lo contrario, los técnicos han de manejar información (y también teoría, aunque a veces se dé por supuesta e implícita) y técnicas, pero para ponerlas al servicio del aprendizaje y de la elaboración del diagnóstico por parte de todos los participantes.

Si las técnicas nos permiten *construir* la realidad investigada de manera empírica, en un proceso participativo hemos de hacer que la información, la reflexión e incluso el manejo de ciertas técnicas, lleguen a todos los participantes¹⁶⁰.

¹⁶⁰ Hemos advertido sobre el error de suponer que la participación implica convertir a quienes la practican en economistas, biólogos, abogados o sociólogos; pero lo contrario es igual de erróneo. El suponer que la gente es incapaz de comprender y manejar algunas técnicas de investigación y dinamización o que los técnicos no pueden traducirle a la gente (de manera aplicada) su jerga tecnológica; además de un error es un insulto a la inteligencia. Si el proceso es de aprendizaje en común, tanto se ha de dar la *transferencia de tecnología social* en un sentido como en el otro. Hay técnicas, propias del trabajo de consultoría, que son manejadas por asociaciones en sus proyectos y procesos internos y viceversa, investigadores, alumnos y profesionales de distintas disciplinas que aprenden de los movimientos sociales el cómo razonar operativamente en las situaciones concretas y cómo aplicar técnicas pertinentes.

En cuanto a la triangulación de observadores ya hemos planteado la presencia de *expertos temáticos, metodológicos y convivenciales*, además de los dos grupos que participan de la investigación: la CS y el GM.

Gráfico 72: PERTINENCIA DE ALGUNAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN



FUENTE: MARTÍ, J. (2003) y elaboración propia

De las fuentes para la obtención de la información diremos otro tanto: hemos de tomar ora las fuentes primarias, ora las secundarias, siempre que sean pertinentes. En estas últimas podemos incluir los datos estadísticos sobre población, economía, recursos naturales, dotación de equipamientos, renta, consumo de recursos, contaminación, infraestructuras, etc.; también hemos de conocer otros estudios que se hayan realizado en el tema o territorio de referencia. Esto no quiere decir que toda la información pueda aplicarse indiscriminadamente a nuestro trabajo, porque hemos de contemplar el grado de pertinencia y compatibilidad de los datos consultados.

En este camino para la realización del trabajo de campo el grupo investigador ha de recapacitar sobre las relaciones que se van estableciendo, tanto con los actores de los que ya tenía noticia, como con aquellos otros que van apareciendo de manera más o menos espontánea o informada. Esto le va a permitir completar la muestra reticular hasta su saturación e ir elaborando con mayor información el o los sociogramas que están en proceso, siempre alerta de no quedar enredado en una red de la que no tenga intención de prenderse y siempre tratando de llegar a aquellas que no será fácil llegar en el transcurso del proceso.

FASE 3: Diagnóstico (apreciación) situacional

Los diagnósticos que se realizan dependen siempre de las preguntas que se enuncian. No conforman reflejos exactos de la realidad, sino —en el mejor de los casos— fotografías parciales y provisionales que dependen del enfoque e interés de quien observa. Por ello, lo que necesitamos es, tanto una concreción de aquello sobre lo que se indaga, como la multiplicidad de ángulos de visión y de intereses de los distintos observadores, para que determinen colectivamente el objeto de investigación y que confronten los datos elaborados por cada uno de los actores. El consenso en cuanto a estos puntos de vista no está asegurado y menos aún la unidad de criterios para la planificación, pero lo que se pretende en este momento es la presentación de los puntos de vista (discursos, expectativas, demandas, etc.) de cuantos actores construyen la diversidad en torno al problema que nos ocupa. Esta diversidad ha de ser, por fuerza, contradictoria, incoherente y paradójica, como un conjunto coral polifónico y disonante al mismo tiempo. No podemos pretender la uniformidad, la explicación absoluta de las contradicciones o las paradojas, sino por el contrario el que las paradojas nos desconcierten y nos den pistas sobre cómo funciona la realidad que nos ocupa; es una estrategia *nómada* de persecución itinerante de las dimensiones de explicación, para lo cual el equipo de investigación también ha de estar dispuesto a ser desbordado por los avatares del proceso investigador y reconocer su limitación para dar explicaciones a cuanto acontece. Esto requiere por tanto de la reflexividad de los diversos actores.

Permítasenos insistir una vez más, puesto que se trata de un principio esencial de nuestro enfoque metodológico, en la necesidad de contrastar el saber científico-técnico con el común y viceversa, de manera que la información conseguida con los métodos de las ciencias naturales y sociales se confronte con el sentir y el conocimiento de los actores sociales. Tan deseable como la precisión en el diagnóstico (interés sobre todo académico y vana pretensión por alcanzar la verdad absoluta) como el que refleje las múltiples y contradictorias percepciones de los actores, en situación.

En su momento precisamos la diferencia que existe entre *diagnóstico* de un problema objeto de investigación y *diagnóstico situacional* o *apreciación situacional*, como lo refiere Carlos Matus. Es del interés del investigador tanto el conocer “*lo que es la realidad*” (vale decir que es la persecución permanente de la verdad), como la realidad percibida por sus protagonistas, que es de la que en última instancia va a poder dar cuenta y supone la base empírica de análisis. El apostar por el diagnóstico situacional sienta la base para la segunda ruptura epistemológica a que hicimos mención en su momento y que supone tanto el “*conocer para transformar*” como el “*transformar para conocer*”. Por lo tanto hemos de recabar la apreciación situacional de los actores *in vivo* para reflexionar sobre estas percepciones, en aras de la transformación de la realidad así percibida; es la propuesta para construir el conocimiento sociopráxico.

Toda esta información que se va produciendo por los diferentes grupos o personas participantes en el proceso ha de ser interpretada, lo que no equivale (como venimos diciendo) a que deba ser el equipo de investigadores los únicos que interpreten los discursos que se producen. De hecho, la constitución del Grupo Motor o GIAP tiene (entre otras) esta tarea, la de colaborar en el análisis de la información. También en las sesiones de aplicación de algunas técnicas que lo permiten, como las que acabamos de mencionar de DRP, se puede interpretar en alguna medida la información que se produce, desde le mismo momento de su producción.

Pero el grupo de investigación no ha de eludir la tarea que le es propia y ha de proceder a interpretar los discursos, con los procedimientos propios del método científico y de manera que se agreguen a la interpretación de los protagonistas; ésta es la complementación de la actividad de los expertos convivenciales y la de los metodológicos.

Para el análisis e interpretación de textos y discursos, desde el enfoque que nos interesa para nuestro cometido, proponemos seguir a Montañés¹⁶¹ con las precauciones e indicaciones que señala para el desarrollo de esta tarea:

- la primera de las reglas es que no hay regla canónica a seguir, es la propia producción en proceso;
- el análisis e interpretación es un procedimiento reflexivo (también de autoanálisis) y nómada, pero con un horizonte preciso;
- el horizonte es el de la finalidad y objetivos de la investigación y esto ha de estar claro para quien investiga;
- los textos no tienen por qué tener una única lectura, un orden, como si de una novela se tratase;
- sin embargo sí se puede seguir un orden en las distintas lecturas a realizar:
 - una **primera lectura intuitiva**, de aproximación, para *entrar* y familiarizarnos con el texto, para saber quién habla, de qué habla y de quién habla, en la que se pueden señalar aquellas partes, frases, palabras, etc. que llaman nuestra atención;
 - una **segunda lectura temática**, en la que se pueden señalar los bloques temáticos que son materia de análisis por pertenecer a los objetivos y finalidad del trabajo e incluso aquellos que nos encontramos, sin haberlos buscado, con las palabras y frases clave, teniendo en cuenta en cada uno de aquéllos lo que se dice y lo que se calla (como intención de ocultar o dándolo por sabido), así como lo que se contradice;

¹⁶¹ El método de análisis e interpretación de textos y discursos que hemos empleado en los distintos trabajos se basa, en gran medida, en las orientaciones y aplicaciones que M. Montañés ha mostrado en sus textos: MONTAÑÉS, 2002; 2006 (el más detallado) y 2009.

- una **tercera lectura ha de ser de tipo relacional**, para que podamos conocer cómo se articulan las relaciones entre actores y grupos de actores, para lo cual habrá que desentrañar quién/es habla/n, de quién/es se habla.
- la **cuarta lectura** ha de interpretar de manera contextualizada los discursos (dependiendo de las posiciones sociales desde las que se habla), podríamos decir que trata de desentrañar **“por qué se dice lo que se dice y por qué no se dice lo que no se dice”** (MARTÍ, 2000:101), o lo que es equivalente, que lo que se dice junto con lo que se contradice y lo que se elude, ha de ser mostrado sobre la base de las justificaciones que le damos a dichas afirmaciones, desde la inferencia discursiva, en situación.

Los materiales de análisis de cada actor los podemos manejar por separado o de manera transversal; si lo hacemos por separado daremos cuenta de cada una de las posiciones discursivas que construye y a la que se adscribe el actor hablante. Si hacemos un tratamiento transversal de la información daremos cuenta de los distintos discursos y fracciones discursivas a partir de los correspondientes fragmentos/bloques temáticos, pero sin adscribirselos a ningún actor en concreto.

Será la tercera lectura la que nos pueda ayudar más a analizar las redes y completar los sociogramas que vamos realizando, como una técnica en sí misma, dado que la propia interpretación/explicación de los mismos por parte de quienes lo elaboran pueden ser material de análisis. Para este análisis relacional se ha de precisar desde dónde se enuncia el discurso, cuál es la posición sociocultural que se asume como hablante, pero también en la que está inmerso existencial y situacionalmente como actor social; por lo tanto se han de contextualizar los discursos, porque de lo contrario *todo vale*.

En resumen, debemos buscar algunos elementos presentes en el texto y que nos sirvan para analizar: los sujetos enunciadore y enunciados. Y para distinguirlos Montañés (2006:372) nos advierte de los tres sujetos enunciadore: el del saber sociocultural (oposición tradición modernidad, lo muerto y lo vivo), el emocional (oposición entre sujetos, con sus emociones) y el enunciadore de clase, género,

grupo convivencial, etc. (oposición ente ricos y pobres, mujeres y varones, los de aquí y los que han venido... entre lo instituido y lo instituyente), reflejo de los tres subsistemas de intercambio (sujetos, objetos y mensajes). Esto queda reflejado de manera muy clara con el uso de los pronombres¹⁶² en el texto, el recurso al anonimato o al cambio de sujeto de referencia o de género, así como la relación entre enunciadores.

El resultado que se ha de obtener para completar este análisis de las redes es de tres tipos: del orden de las relaciones entre actores, de las posiciones relativas ocupadas por los actores y de los subgrupos que se consideran que funcionan con una lógica conjunta, los conjuntos de acción.

El resultado de este análisis e interpretación podemos mostrarlo de diferentes maneras, como veremos en su momento, pero ya vamos adelantando algunos resultados para trabajar la devolución de la información, como el completar los sociogramas, el posicionar a los diferentes actores respecto de las conductas discursivas analizadas, el mostrar y aclarar las contradicciones e incoherencias que aparezcan en el análisis, así como las oposiciones dicotómicas, muy propias de nuestra lógica de pensamiento y que se deberán deconstruir y complejizar mediante el uso de los tetralemas.

En la elaboración del diagnóstico ha de haber un análisis e interpretación por parte del grupo de investigación, pero esta interpretación ha de ser compartida y contrastada con quienes la producen, de ahí la necesidad del siguiente paso metodológico, la devolución creativa y segunda reflexividad. Para Marchioni (1999:123) el *diagnóstico comunitario* representa *“la necesidad y la voluntad de compartir entre todos los recursos, una visión global e integrada de la comunidad en la que todos intervienen, aunque cada uno en su ámbito y con sus competencias.[...] Sin ello cada servicio seguirá operando en base a su propio diagnóstico, evidentemente válido y parcial”*. Pero el hacer un diagnóstico de manera participada, el compartirlo incluso, no asegura el logro del consenso para la acción posterior, porque no es lo mismo compartir los

¹⁶² Vid. MONTAÑÉS, 2006:371-378

mismos puntos de vista en la conversación que proponer, consensuar y estar dispuestos a poner en práctica las mismas acciones frente a los problemas, compatibilizando o no nuestras percepciones e la realidad. Este autor propone, para la metodología de los Planes Comunitarios, la realización de una *monografía comunitaria* y de un *diagnóstico comunitario*, distinguiéndolos por ser la primera la base sobre la que se elabora el segundo. La monografía recopila “*los datos y conocimientos objetivos*” (la información proveniente de fuentes secundarias, sobre todo estadísticas) y el diagnóstico analiza dichos datos. Discrepando acerca de este procedimiento y de la consideración de objetividad (MARCHIONI, 1999:148) que se le adscribe a los datos (el fetichismo del número y de la estadística, tal vez) y de subjetividad a las opiniones de las personas (*la Audición*), sin embargo sí coincidimos en que a la información ha de darle la forma oportuna para que sea manejada por cuantas más gentes posibles: el diagnóstico ha de ser manejado y discutido por la comunidad. Pero no pensemos que esto quiere decir el hacer el mismo informe a que estamos acostumbrados los sociólogos, pero con un lenguaje vulgar. Aquí hemos de pensar también como *nómadas* y darle formas que no han de ser por fuerza las convencionales; lo que ha de distribuirse es la información y no siempre los informes.

FASE 4: Devolución de la información y segunda reflexividad

Desde una perspectiva de investigación y planificación participativa, lo que se denomina comúnmente como diagnóstico es fundamentalmente el punto de arranque del *autodiagnóstico* de los actores sociales participantes. Los datos medibles y los acontecimientos relacionados con el problema objeto de estudio y planificación son concebidos fundamentalmente como síntomas, que deben ser devueltos a los informantes y complejizados para promover una reflexión de segundo orden. En este sentido, una tarea clave de los investigadores en la planificación participativa consiste en encontrar los medios para traducir la jerga de los datos técnicos al lenguaje y la comprensión de los ciudadanos, pero no para convencer de los resultados de sus indagaciones, sino para problematizar el conocimiento de unos y otros. Frente a la actitud habitual de los técnicos de utilizar los datos para la concienciación, sensibilización y educación finalista, el diagnóstico en la planificación participativa se convierte

en una herramienta de educación mutua, que parte de los síntomas y de la información producida para adentrarse en el análisis de las contradicciones y paradojas y en el debate sobre las causas de los problemas y las relaciones que los sostienen.

Además de recoger el análisis de la situación estudiada, el diagnóstico ha de señalar también, entre otros elementos, las situaciones problemáticas y las propuestas que se esbozan o manifiestan para su solución en los discursos analizados, además de los actores o grupos de actores que las sustentan. Pero dentro del diagnóstico aparecen buenas dosis de contradicción, tanto entre las interpretaciones de la realidad que hacen los actores como en las propuestas que enuncian, que incluso aumenta cuando contemplamos sus comportamientos. Pero esto no ha de llevarnos a desechar estas opiniones o sus discursos sino que, por el contrario, nos han de proporcionar la materia prima¹⁶³ para debatir y proponer las acciones concretas. La paradoja, la contradicción, que el equipo técnico ha de contribuir a poner de manifiesto, han de ser como la pista de la presa que se pretende cazar.

Una manera de problematizar la información del diagnóstico es mostrarlas a través de los dilemas en que suelen encajonarse, para poder romper este espacio encorsetado hacia otros espacios de pensamiento emergente que posibilite las acciones más creativas y emancipadoras. El lenguaje, mediante su función performativa, construye realidades. Los dilemas son el ejercicio de los poderes relacionales que, desde lo cotidiano, construyen realidades que aparecen fracturadas en dos partes, obligando a quienes se ven inmersos en las mismas a elegir entre ambas posiciones. El reto es cómo poder romper estos constreñimientos para abordar, con una libertad ampliada, las posibles salidas sin tener que aceptar esa arquitectura que se nos crea sobre la vida.

¹⁶³ Dice Jesús Ibáñez que la auto-reflexividad o la auto-referencia son fuentes de paradojas: unas son del lenguaje ("*yo miento*") y otras de la acción ("*no me obedezcas*") (IBÁÑEZ, 1985:274). Cuando se *habla sobre lo que se hace* se manifiestan las paradojas, pero éstas son producto de la auto-reflexión, la flexión sobre sí mismo, como si uno mismo intentara mirarse, como lo que hacemos ante el espejo. Pensemos en la imagen que representa el cuadro "*Las meninas*", de Velázquez, en el que el pintor se pinta en el cuadro mientras realiza la tarea de pintar el cuadro; reflexiona sobre la imagen de la que es parte.

Para las devoluciones creativas, en los encuentros de creatividad social, el equipo investigador está en disposición de devolver a los grupos, a los actores participantes, las preguntas que tal vez ellos mismos han ido haciendo y que infiere sentido a sus afirmaciones, contrastando así el análisis realizado. Las preguntas de “¿por qué dijo esto?, ¿a qué/quienes se refieren ustedes...?, ¿qué relaciones existen?, ¿cómo es posible esto y lo contrario?, etc., nos van a permitir hacer una labor de espejo ante los asistentes a los encuentros, para que se pongan de manifiesto los dobles lenguajes que todos empleamos en la comunicación y para hacer explícitas las contradicciones que circulan en los discursos sociales.

Pero también es necesario mostrar las diferentes posiciones discursivas que sostienen las redes y los actores involucrados, ya sean los más influyentes o mayoritarios o apenas unas minorías inapreciables numéricamente. Estos discursos, junto con sus propuestas han de dar como fruto el material con que se trabajará en la siguiente fase.

Información clara, sintética y accesible, es un requisito básico de cualquier investigación participativa. Por ello decimos que ha de presentarse en distintos soportes, reforzando así la idea de que ha de llegar a todos y planteando el cómo ha de llegar a cada cual. Hemos de pensar por tanto en cómo comunicar y aquí los conocimientos de *marketing social* son muy útiles, como también el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC), sin que ello suponga que *el medio sustituya al mensaje*. Además, se deberá tener en cuenta la diversidad de lenguajes, conocimientos, símbolos de los diversos actores sociales implicados. Para afrontar este reto el grupo investigador ha de plantearse la validez de los más variados instrumentos, desde técnicas escénicas (teatro de calle) a las audiovisuales (video, TV locales, fotografía) o las más convencionales (trípticos, folletos, carteles, prensa local), presentadas en escenarios de encuentro y convivencia (plazas, fiestas, centros comerciales o de ocio) o en reuniones convocadas al efecto (encuentros grupales, talleres, asambleas).

Tanto la información como las técnicas de diagnóstico se han de adaptar a las peculiaridades de cada uno de los actores o colectivos participantes, teniendo especialmente en cuenta lo que ya se ha dicho sobre *no quedarse enredado en una sola red*. Hemos de pensar en *saltar* hacia otros actores con los que no es fácil o con los que no suele ser habitual comunicarse, incluso con los que, el mismo hecho de la investigación, nos puede haber colocado en situación de conflicto. Pero en cualquier caso y a estas alturas del proceso participativo, ya es conveniente que se vayan entrelazando unas redes con otras y que sus miembros se conozcan, dialoguen y acuerden, mediante los recursos técnicos que el equipo de investigación debe manejar adecuadamente.

Para concluir este apartado, dos consideraciones. En primer lugar, conviene subrayar que en el contexto histórico presente, la participación no surgirá por la simple invitación bienintencionada. Existen múltiples razones de carácter teórico y práctico que explican la evidente escasez de participación de la ciudadanía en los asuntos públicos. Razones que no resulta oportuno abordar en este texto, pero cuya constatación implica a efectos prácticos la necesidad de poner en marcha una campaña de dinamización de la participación desde los inicios de la investigación. Por consiguiente, actividades como la presentación de la investigación en público, a los medios de comunicación, la realización de unas jornadas, la grabación de un vídeo, la colocación de anuncios en los espacios de encuentro, la presencia e información en los eventos populares masivos, la celebración expresa de actos comunitarios más o menos festivos que sirvan para estimular el interés de la población, el trabajo con los niños y jóvenes en los colegios, juegos, etc., son ejemplos de mecanismos apropiados para fomentar y mantener la comunicación para posibilitar la participación de los ciudadanos. También somos conscientes de que, desde una perspectiva clásica de investigación, estas actividades se percibirán no sólo como heterodoxas, sino incluso habrá quien las califique de impropias de la investigación sociológica. Desde nuestra posición, por el contrario, se plantean como una condición necesaria de los procesos de investigación participativa e implican un cambio en la concepción del trabajo profesional de los técnicos. No es, por supuesto, un requisito de otros enfoques epistemológicos y metodológicos, ni lo es tampoco por sí mismo en la

investigación sociopráctica, pero en la práctica se revelan muy operativas para los propósitos de la planificación participativa.

La segunda consideración es que, en muchas ocasiones, el diagnóstico de la situación puede pecar de exhaustividad y de quedar difuminado, para avanzar hacia la fase de planificación. Por supuesto que cuanto más completo y claro sea un diagnóstico, mejor se podrá proceder a buscar respuestas que den soluciones a los problemas detectados. Sin embargo, por una simple estrategia pragmática de comunicación y de planificación eficaz, conviene priorizar los problemas más importantes, su articulación, las causas fundamentales sobre las que se deberá actuar, pues sólo así se podrá planificar de un modo realista y viable, con recursos siempre escasos y con voluntad de los actores que no siempre encuentran un espacio común para afrontar todos los retos que se les presentan.

FASE 5: Debate estratégico y articulación de propuestas

Esta fase se enlaza con el debate reflexivo del diagnóstico, con la apropiación por parte de los participantes de los resultados obtenidos, hasta la elaboración de un Plan de Acción, surgido de las propuestas hechas por los diferentes actores. Sin embargo, de la misma manera en que se han desarticulado los tópicos simples que porta el habla de los participantes mediante los tetralemas, las propuestas, también cargadas de la ideología dominante (de la economía de mercado, de la lógica de consumo y de las explotaciones ya mencionadas, entre otras), deben pasar por la reflexividad entre los distintos actores sociales participantes, con el fin de que se re-piensen con otras lógicas, con el propósito de planificar un futuro diferente al indeseablemente vivido en los problemas objeto de estudio. Hemos venido trabajando con técnicas propias de la planificación estratégica situacional, que hemos adaptado a las situaciones y los propósitos que se abordan con esta metodología. El uso en los encuentros de creatividad social de técnicas como el *flujograma*¹⁶⁴ ha dado resultados más satisfactorios que los de la matriz DAFO, que consideramos más ambigua y

¹⁶⁴ Para el manejo de esta técnica nos remitimos a la aplicación que hacen SOCAS, SAAVEDRA y HERNÁNDEZ (2004) del Flujograma de Carlos Matus. En el apartado relativo a la base empírica veremos cómo está aplicada.

rígida para estos momentos de la planificación. Las relaciones múltiples y recursivas entre causas y efectos complejiza cada uno de los *nudos críticos* con los que hay que trabajar en la situación problemática participada.

Pero esos nudos críticos han de ser debatidos también de manera creativa. Planificar es imaginar un escenario deseado de futuro y poner los medios, la organización y los recursos¹⁶⁵ para construirlo tal como se ha soñado. Por lo tanto, se ha de debatir con los participantes sobre cómo sueñan el futuro para ellos mismos, sus hijos y los descendientes de éstos; cómo imaginan un futuro sostenible, el que quieren construir para un mejor vivir. Como aparece en una frase relacionada con un proceso de participación *“Lo consiguieron porque cuando lo intentaron nadie les advirtió que era imposible”*¹⁶⁶, que es una manera de construir lo deseado para comprobar que es perfectamente viable, materializable y para ello hay que articular las propuestas enunciadas ora de manera tan abstracta que no se sabe hacia dónde apunta, ora de manera tan puntual que no es más que una pequeña acción, en todo un Plan de Acción con sentido.

Pero para realizar este Plan es preciso plantearse previamente su sentido y éste es un debate estratégico, tal como lo plantea Morin y que ya hemos dejado señalado anteriormente: apertura de las programaciones frente al plan cerrado, flexibilidad y control frente a la rigidez de la evaluación de impacto, la estrategia que afronta la incertidumbre frente al plan a ejecutar que se basa en la certeza y la determinación.

Por lo tanto, desde esta perspectiva relacional que venimos argumentando, hemos de manejarnos de nuevo con los sociogramas, tanto aquellos en los que han aparecido los conjuntos de acción articulados en torno al problema objeto de estudio, como aquellos otros en los que pueden aparecer otros posible

¹⁶⁵ Cuando hablamos de *recursos* nos referimos a los de tipo material (edificios, dinero, equipos técnicos...), de conocimiento (saberes, habilidades, capacitación...), disponibilidad (tiempo de trabajo o tiempo voluntariamente dedicado a actividades participativas). Para hablar de las personas nos referimos a la *organización* de las mismas o a otras dimensiones de su ser, estar o hacer, sin encuadrarlas en los llamados *recursos humanos*.

¹⁶⁶ Vid. CARMONA, 2004:291, en relación a la recuperación como espacio verde, educativo y de dignidad de sus pobladores del Parque Miraflores, en Sevilla.

escenarios, creados por la actuación de los otros actores en juego, con el fin de tratar de contemplar las posibles jugadas que quedan a nuestro alcance y aquellas que podrían realizar otros actores / conjuntos de acción. Es necesario plantearse, como apuesta estratégica, la formación del más amplio conjunto de acción posible entre los actores que están tras determinadas unas ideas-fuerza, que han sido debatidas previamente, para la construcción de un escenario deseable de futuro. Pero, desde una dialéctica compleja, el pensamiento estratégico tampoco ha de olvidarse de que si buscamos la *solución* a un problema va a surgir otro y la mejora en el vivir se habrá de conseguir cuando el problema que aparece sea siempre de menor entidad que el precedente; no podemos pensar en soluciones absolutas e indefinidas. Simón Bolívar, una de las figuras de la independencia latinoamericana, mostraba el coste que les supuso a las colonias de la corona española el pasar a ser naciones libres: *“La independencia es el único bien que hemos alcanzado al precio de todos los demás”*. La dimensión del cambio, del *balance de problemas* (MATUS, 2007:43), es lo que se ha de medir en función de los criterios que los participantes decidan y con los indicadores que a tal efecto construyan; esa es su apuesta estratégica.

Tampoco se ha de olvidar, desde esta perspectiva del cálculo estratégico, que todos los actores presentes están en situación de planificar. Que las relaciones entre actores en términos de *microfísica del poder*, como plantea Foucault, establece un juego de fuerzas y resistencias que da como resultante el escenario situacional que en cada momento tiene vigencia.

En el apartado relativo a las tetrapraxis, al salto transductivo de los actores en sus estrategias, mencionábamos a Paulo Freire y su lógica de buscar los aliados mediante el *mapeo ideológico* y que para nosotros significa articular el conjunto de acción más amplio posible entre afines, diferentes y ajenos, con el propósito de resistir, revertir y aislar las propuestas de los antagónicos.

Este debate ha de plantearse una estrategia todo lo plástica posible, abordando la incertidumbre con toda la previsión de escenarios que podamos imaginar, en los que el esquema sea más el de la *incertidumbre dura* de los esquemas

complejos de Carlos Matus (Vid. Gráfico 4) que el de los modelos determinísticos de la planificación por proyectos. Por lo tanto seguimos la lógica que nos sugiere Morin: *“Una estrategia se determina teniendo en cuenta una situación aleatoria, elementos adversos e, inclusive, adversarios y está destinada a modificarse en función de las informaciones provistas durante el proceso, puede así tener una gran plasticidad”* (1998:127). La reflexión sobre las ideas – fuerza se ha de plantear también la estrategia acerca de los espacios de consenso y de conflicto. Ambos han de ser objeto de reflexión colectiva entre los actores participantes. El reto es tratar de desbloquear algunos de estos espacios de enfrentamiento, atraer a posibles actores indiferentes y llegar a acuerdos también con los actores que respaldan los discursos más consensuados.

Por lo tanto, y para resumir, en esta fase se ha de plantear un debate estratégico sobre la toma de decisiones en torno a qué idea fuerza que dé sentido al proceso, con las acciones que aborden el problema de manera integral (desde los distintos temas que lo compongan en la realidad indivisible de la comunidad); a esto lo llamamos Plan de Acción Integral y Sostenible (PAIS). Hablamos de Plan *Integral* para manifestar la ruptura con la especialización y compartimentación que suele hacer la planificación más al uso de las áreas de intervención. Las administraciones públicas, e incluso las organizaciones de la sociedad civil, suelen estar divididas o especializadas en departamentos que entienden de cada una de las facetas de su actividad: de personal, de hacienda, de mujer, de urbanismo, etc. Pero a la hora de poner en marcha sus planes, se enfrentan a realidades que no responden a esa estructura y aparecen las dificultades de organización, coordinación, sincronización, compatibilidad... Una planificación por problemas ha de dotarse de otro tipo de organización, específica para el cometido, flexible ante la realidad cambiante. Por lo tanto, los problemas que aparecen en el diagnóstico y que se han señalado como prioritarios, han de afrontarse con todas aquellas dimensiones que los integran o al menos con todas aquellas que se puedan afrontar por los actores que asumen el plan, dentro de sus posibilidades.

Para dar concreción a este PAIS se ha de acordar un cronograma que sirva de orientación para el logro de las acciones programadas, un aprovisionamiento y distribución de los recursos, así como la autoformación para su empleo y desarrollo.

En esta temporalización ha de pensar en la urgencia de las soluciones a algunos problemas y en la demora o dificultad para dar cuenta de otros. Por lo tanto el cronograma ha de contemplar distintos tiempos y ritmos. En ocasiones se piensa en alguna o algunas acciones que tengan una rápida realización, con una repercusión inmediata, un *efecto demostración*, para que el PAIS se constituya en su propio medio de comunicación. También para que se pueda ensayar la forma de organización, los recursos, la articulación de acciones, etc.

Por último es preciso crear una organización que ponga en marcha el Plan, que ha de ser democrática en su constitución y funcionamiento; no vale por tanto cualquier forma de red ni cualquier funcionamiento de la misma. Esta red ha de dar cuenta del mayor conjunto de acción que haya sido posible articular, pero de manera operativa ha de conformarse en espacios de trabajo, debate, toma de decisiones, comunicación, etc.

FASE 6: Realización del plan, monitoreo y evaluación

Pero volvamos al Gráfico 68 para fijarnos en las *aperturas y cierres* que se mostraban de manera gráfica: las fases primera y quinta se cierran con una intersección de líneas. Con ello queremos representar los momentos de consenso (siempre parciales, siempre en proceso), para posteriormente *abrir* otros nuevos tiempos. La primera fase muestra la negociación inicial materializada en un proyecto de investigación o Plan de Trabajo y la tercera a los conjuntos de acción organizados en nuevas redes, que asumen el Plan de Acción; entre una y otra aparece otro producto, el diagnóstico situacional. Estos tres momentos son de intensa comunicación de los logros del proceso.

El momento final del gráfico ha de suponer la puesta en marcha de los proyectos concretos que desarrollen el mencionado Plan de Acción, pero no su finalización porque ya hemos hecho referencia a la continuidad, a la trayectoria

de proceso, en consonancia con la lógica comunitaria, no con la lógica administrativa.

La puesta en práctica del PAIS es fundamental dentro de una metodología que tenga entre sus pilares el de construir conocimiento, el de aprender. Si no se produce aprendizaje está apareciendo, por el contrario, un síntoma de que algo muy importante está fallando y que ha de ser revisado. La puesta en práctica de lo acordado es algo que se pasa por alto en otro tipo de planes, incluso habiéndose dado la participación de la comunidad, porque se considera que lo sustantivo en el proceso es la toma de decisiones y que, pasada ésta, ha llegado el momento de la intervención técnica. Pero si en esta fase no hay un nivel significativo de participación se está hurtando a las personas participantes y al conjunto de ellas la posibilidad de comprobar si aquello que se llevaba a cabo era o no lo que se había decidido y de aprender a bregar con la incertidumbre en la tarea de hacer posible lo que se ha decidido. Esta es también una tarea de corresponsabilidad de los participantes con lo que han decidido y una apuesta por la no desmovilización de la participación que con tanto trabajo se ha ido creando, venciendo así los fuertes tópicos de la cultura política imperante que desincentivan a la participación activa y responsable.

En resumen, se está impidiendo el que se construya ciudadanía, en la medida en que se impide la acción política de los ciudadanos en la tarea de construirse como tales. Por lo tanto es imprescindible el que se siga dando la participación en el PAIS.

La continuidad de la participación en la puesta en marcha del Plan viene acompañada de dos tareas que no hay que confundir: el seguimiento (monitorización) y la evaluación. Aunque podemos encuadrar ambos aspectos como dos caras del mismo mecanismo, sin embargo tienen diferentes intenciones y aportan distintos frutos. Hablar de *evaluación* supone, en términos operativos, obtener un juicio crítico de los resultados obtenidos por el Plan, lo que no quiere decir que tenga que hacerse sólo al finalizar aquél. Planificar y evaluar son dos procesos que han de caminar de la mano, conjuntamente. Para esto hay que pensar en distintos momentos y finalidades

de la evaluación. Pensemos, por ejemplo, que ya se hace una evaluación *ex - ante* desde el momento en que se ha tenido que priorizar sobre las acciones que a los participantes les es posible desarrollar, pasándolas también por unos determinados *filtros de descarte*, con el fin de que no hubiera incoherencias con las pretensiones de futuro de los actores. La realización de una evaluación de tipo participativo sería en parte un tema diferente y en parte otra aplicación del mismo proceso¹⁶⁷. La evaluación como modelo tiene una lógica interna, pero es perfectamente adaptable al método participativo, es similar al proceso que venimos describiendo tanto en sus principios como en su metodología. Aunque en función de los objetivos y de los distintos *para qué y para quién* del proceso se han de plantear distintos sistemas de evaluación, sea ésta participativa o no, con los métodos y las técnicas de trabajo *ad hoc*, sin embargo la evaluación participativa es coherente en este escenario como elemento de refuerzo para la continuidad del proceso y la autoorganización de los actores participantes.

Recapitulando, sería deseable el que, acompañando al PAIS, se elaborase un plan de evaluación, que plantee con todo detalle la organización, los momentos y ámbitos de aplicación, etc. y todo ello en términos participativos. Sin embargo, la práctica nos indica que el tiempo es uno de los recursos más escasos de que se dispone en estos procesos y que suelen quedar sin realizar este tipo de secuencias, apenas suplantadas por el otro de los elementos informadores del proceso: la *monitorización*.

La monitorización se propone para poder dotar al proceso de un elemento de reflexión sobre la acción y para la acción, a partir de un aporte de información continua. La reflexión se centra en los criterios estratégicos que se han elaborado y acordado, para poder actuar y reconducir la marcha del proceso, actuando en consecuencia. En síntesis, la información aportada ha de

¹⁶⁷ Cuando Paloma López de Ceballos hace referencia a Paulo Freire y su método pedagógico, en relación con la evaluación, dice que primero emplea la libre expresión a partir de un código (palabra generadora, por ejemplo), luego un acompañamiento en el análisis crítico y por último la creatividad en la etapa de búsqueda de una mejor situación. En relación con la evaluación formativa "... sigue este itinerario. Presentar instrumentos para que los participante expresen primero, luego analicen (el análisis siempre es crítico) y finalmente busquen soluciones e inventen mejoras" (2001:32)

comprobar cuánto se ajusta el Plan de Acción a los criterios acordados previamente, pudiendo aplicar las correcciones oportunas en el transcurso del proyecto, a diferencia de la evaluación que es la valoración crítica sobre los resultados que se van obteniendo. Por lo tanto, la monitorización puede contar con una aportación continua de trabajo de carácter técnico para la toma de decisiones, mientras que la evaluación ha de plantear periódicamente, en determinados momentos del ciclo de planificación participativa, debates más profundos y con un carácter inexcusablemente sociopolítico. Ambas modalidades de seguimiento del proceso permiten la reflexión, para comprender la realidad que se está transformando y afrontar la incertidumbre de lo no previsto, los desbordes, por lo tanto ambas herramientas han de producir aprendizaje a quienes participan, lo que ya hemos mostrado como un resultado de alto valor en este tipo de metodologías, tanto para los actores involucrados como para la estrategia desarrollada, para el proceso de planificación.

Por último, un componente transcendental de los planes lo constituyen los indicadores. Se trata de establecer la información concreta, los mecanismos eficaces de obtención de datos y la de medición de los mismos, que sirvan, por un lado, para monitorizar el avance del Plan de Acción y, por otro, para evaluar la eficacia de las acciones implementadas para avanzar hacia el propósito acordado. En el primer caso los indicadores han de medir el nivel de ejecución de los planes, es decir, qué actuaciones y hasta que punto se van desarrollando; en qué medida se van implementando las actividades definidas como prioritarias y cuál va siendo el reparto de corresponsabilidad en su ejecución. En el segundo, los indicadores tienen la finalidad de facilitar la evaluación sobre los resultados y el avance global que se está logrando, de manera que se han de referir principalmente a las líneas estratégicas de los planes.

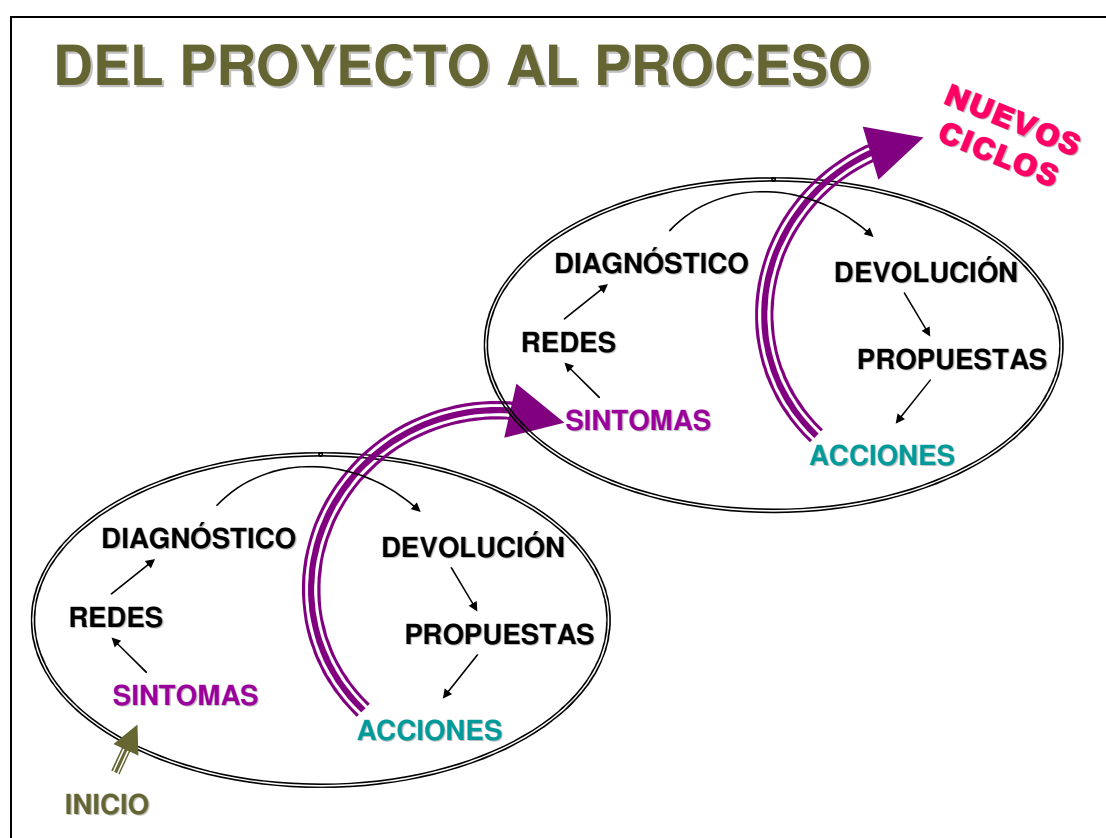
Por lo tanto, los indicadores propuestos han de ser perfectamente observables y medibles, describiendo tanto el sector de la población o el objeto de referencia como la dimensión del mismo que se está midiendo. Por último, el indicador ha de ceñirse a su dimensión temporal de referencia, cuándo hay que

medirlo y qué periodo temporal abarca. Para cumplir estos requisitos los indicadores, al igual que los procesos de evaluación y monitorización, han de estar suficientemente detallados y descritos, siendo viables y útiles para el proceso de planificación y sus actores participantes.

El reinicio: del proyecto al proceso

El gráfico que mostrábamos al comienzo de este apartado está elaborado de manera lineal, sin embargo se ha de pensar en dar el salto de la lógica de proyecto, con un inicio y finalización previamente definidos y que no encaja la lógica comunitaria, a la de proceso, con un inicio pero sin un final definido previamente.

Gráfico 73: *ESPIRALIDAD DEL PROCESO DE REFLEXIÓN-ACCIÓN*



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, esta lógica de proceso no encaja en la lógica administrativa, comúnmente empleada para las planificaciones de las políticas públicas, ni en la lógica técnica y académica, que fundamenta la anterior. Los tiempos y ritmos

de carácter administrativo (de periodos fiscales, de legislatura o de duración de planes de gobierno) o los técnicos y académicos (con base en las teorías o modelos al uso) no tienen su base en la vida continua y a la vez cambiante de las comunidades, pero en las que los problemas, con demasiada frecuencia, persisten con características cambiantes a pesar de los proyectos desarrollados, hasta hacerse en ocasiones endémicos.

El gráfico que proponemos, para dar cuenta de un proceso continuo y con la dialéctica compleja que hemos propuesto, es el que muestra sucesivos ciclos espiralados en los que el final y el comienzo de cada ciclo se basa en la acción de la comunidad, a partir de los síntomas problemáticos, y el proceso de puesta en práctica de la metodología participativa para planificar es un proceso reflexivo; en suma es un proceso de *acción – reflexión – acción*. Esta es la propuesta de una metodología sociopráctica que venimos argumentando en esta tesis.